

Hussein TRIKI

He Aquí Palestina...

EL SIONISMO AL DESNUDO



AFRODISIO AGUADO, S. A.

© Copyright by: HUSSEIN TRIKI
AFRODISIO AGUADO, S. A.
Bordadores, 5. Madrid (España)

ISBN 84-202-0172-3
Depósito Legal M.: 36.798 - 1977

Printed in Spain
Impreso en España

Gráficas LORMO — Isabel Méndez, 15 Madrid

*A la memoria de todos los que han sacrificado su vida
por la felicidad de la humanidad liberando
al hombre de la opresión del hombre;*

*A la Palestina mártir... a sus héroes que sacrifican
su vida en aras del restablecimiento
del derecho y la paz en la "Tierra de la Paz";*

*A mi esposa y compañera, sin la cual este libro
no habría podido ver la luz.*

*En gratitud a todos aquellos amigos y compañeros
que me brindaron su preciosa colaboración
durante mi actuación al frente de la Delegación
de la Liga de los Estados Arabes
en Hispanoamérica... y a todos aquellos
que hicieron posible la presente edición castellana...*

Caracas, noviembre de 1976

Hussein TRIKI

Palestina, el grito de combate de nuestros tiempos

El nombre de Palestina resuena en todos los confines de la Tierra. Desde los helados fiords de Noruega hasta las pampas argentinas esa palabra retumba poderosamente en nuestra época. Es como una tempestad que sacude los cielos. Los periódicos de todas las lenguas, los noticieros cinematográficos, las pantallas de la televisión, todos los medios de comunicación que ha desarrollado la técnica hablan a diario de Palestina. Es imposible el silencio. Porque Palestina, como si fuera una pesadilla, vuelve una y otra vez, con insistencia triunfal. Sobre Palestina recae la conversación de los magnates en la bolsa de Nueva York que ven afectados sus negocios en el Medio Oriente. De Palestina se ocupan las juventudes que en las Universidades y en las fábricas constituyen el futuro incipiente de un mundo que no deja sus esperanzas. Palestina, siempre Palestina girando como promesa sobre la escena de la humanidad.

Hace treinta años, cuando el sionismo conquistó su fortaleza en el Medio Oriente, creyeron sus dirigentes que el nombre de Palestina iba a desaparecer. Aquellos árabes arrojados de sus tierras hacia la inclemencia del desierto pronto serían un tenue recuerdo. Los que perdieron sus hogares y sus esperanzas en Palestina para irse a vivir en las tiendas del desierto no harían historia. Ese pueblo despreciado que casi en la desnudez más absoluta fue a dispersarse por los recodos más inclementes del Medio Oriente se diluiría como las arenas aventadas por el huracán. Así pensaban en su altanería jubilosa los cabecillas de Israel. Pero olvidaron que la historia la hacen casi siempre los despojados y los perseguidos.

El mundo se hubiera olvidado de los palestinos, cuando el

sionismo los despojó de su territorio. La sociedad internacional más de una vez ha pasado por alto las injusticias. Grandes crímenes en el pasado, como los que en nuestra época ha cometido el el sionismo, fueron obteniendo ese perdón que impone el silencio. Pero los palestinos no estaban dispuestos a consentir la pérdida de sus derechos. Gritando con todos sus pulmones, organizando la protesta y preparando el asalto, Palestina decidió vivir. Era como decidirse a estremecer al mundo. Y esa sociedad internacional que siempre ha estado dispuesta a borrar las manchas tuvo que enfrentarse con el problema palestino. Aunque no lo quisieran los imperialistas de Europa y Norteamérica que armaron y sostuvieron al sionismo, el caso palestino estaba allí en el foro de la humanidad. No había más remedio que tomarlo en cuenta. Los que no quieren morir tienen capacidad para conmover a los demás. El desprecio de los conquistadores era vencido por la perseverancia de los palestinos.

Un puñado de palestinos, que no llegan quizás a los tres millones según los datos de la Geografía, ha mantenido en jaque desde hace treinta años a los orgullosos sionistas cuyo delito creían ellos destinado a imponerse en silencio. Los sitiadores que por la fuerza y con una vasta ayuda internacional envolvieron y desterraron a los habitantes de Palestina se han convertido en sitiados. Israel puede tener un gran poderío material, el que le proporciona la conjura imperialista. Pero moralmente es una fortaleza sitiada. Lo acorralan el odio legítimo de los palestinos que no cejan en sus combates y la simpatía con que la humanidad ha terminado por acoger a los luchadores árabes. El tiempo ha permitido, a través de la lucha de los palestinos, esclarecer cabalmente la naturaleza del problema. Mientras Israel ha visto a la casi totalidad de los países del mundo romper las relaciones diplomáticas con él, los palestinos encuentran nuevas y generosas amistades en todos los ámbitos del planeta. Africa, Asia, América Latina se pueblan de amigos y compañeros de la causa palestina. A Israel apenas le queda lo que siempre tuvo, la asistencia del imperialismo. Estados

Unidos, o más concretamente la plutocracia de Nueva York, constituye su único sostén válido. Los acontecimientos que todo lo lavan han hecho brillar la elemental verdad, de la que jamás dudaron los árabes, de que Israel es producto de una conspiración imperialista.

El sionismo no es otra cosa que la manifestación en el Medio Oriente del carácter conquistador del imperialismo. Parece que a la humanidad se le hubiese olvidado ya que el capitalismo desde su primer momento se asoció a la conquista y al despojo de territorios enteros. Nosotros los latinoamericanos sabemos que los adelantados europeos iniciaron su incursión en nuestro continente por el aplastamiento y destrucción de las culturas indígenas. Muchos millones de aborígenes murieron en nuestras tierras para que se asentara el ensayo colonizador. En la América del Norte la civilización sajona prosperó sobre la expulsión y el aniquilamiento de los indígenas. Ese genocidio contra los pobladores de territorios enteros con el cual el capitalismo hizo su aparición en la historia se ha repetido en Palestina. El pueblo palestino vivía en ese recodo del mundo. Pacíficamente, desde hacía siglos, cultivaban los palestinos su tierra y sostenían en ella su cultura. Entre los palestinos que allí roturaban y sembraban y los judíos que permanecieron en aquel territorio, mediaban relaciones de camaradería y comprensión. Los palestinos respetaban la fe hebráica de sus compatriotas y los judíos convivían con los árabes de religión islámica y cristiana. Jamás se dió un caso de intolerancia o de persecución. Pero a fines del siglo pasado, cuando el imperialismo ya era una rolliza realidad, aparecieron los colonos enviados desde Rusia, desde Polonia y desde Alemania a conquistar el suelo palestino que había sido hogar para el trabajo y ámbito para la cultura. El sionismo asaltante había aparecido. La historia que vino después es suficientemente conocida para que vayamos a repetirla aquí. Solo nos interesa el desenlace final. Los colonos sionistas, apoyados por el aparato militar de Inglaterra y de los Estados Unidos, expulsaron a los

palestinos de su patria. Y sobre aquella inaudita injusticia erigieron el Estado de Israel que ocupa un territorio ajeno.

Israel ha sido fuerte no por la potencia de sus medios propios como por el apoyo incondicional de que goza en las esferas dirigentes del imperialismo. En cierto modo Israel, o el sionismo hecho Estado, es una dependencia de grandes intereses que en aquel territorio infiltraron a los primeros colonos y realizaron el proyecto de construir allí una sociedad racista, intolerante y estratificada. Desde el punto de vista político Israel es una proyección del sistema imperante en los Estados Unidos. Para el imperialismo norteamericano Israel es como Nueva York, una de sus pertenencias más entrañables. El sionismo hecho Estado forma parte de los mecanismos financieros y económicos que desde las grandes metrópolis dominan al mundo. No hay ninguna diferencia entre los magnates norteamericanos y los cabecillas que sentaron sus reales en la Palestina ocupada. Socialmente, la clase que dirige a Israel está íntimamente compenetrada con la oligarquía norteamericana o europea. Israel es Europa y Norteamérica buscando consolidar un baluarte en el Medio Oriente. No hay ninguna diferencia entre la dominación francesa o portuguesa en Africa, ya superadas por la lucha de los pueblos, y esta aparición del Estado sionista en la Palestina ocupada. En ambos casos estamos frente a una manifestación racista del imperialismo.

El libro de Hussein Triki exigiría unas palabras acerca de su autor. Entre Palestina y Hussein Triki hay la identidad de la causa y del luchador. Triki no es palestino. Nació en Túnez cuando ese país soportaba la dominación de los franceses. Nacionalista árabe, orgulloso de su pueblo y de su cultura, orientó su juventud hacia la lucha contra el colonialismo. La independencia de su patria, a la cual consagró sus energías más constantes, lo llevó a ese tiempo del desprecio que entre cárceles, destierros y escondites fue el lote de los combatientes contra la opresión extranjera en

tierras del Africa. Pero esas pruebas fueron templando su personalidad. Entre más arreciaba la persecución del dominador extranjero, más dura se hacía la corteza de Triki. Fueron años prolongados, de aprendizaje por encima de todas las cosas. En ellos conoció Triki realidades que habrían de acompañarlo durante toda la vida. En esa escuela captó la necesidad de la solidaridad árabe, la urgencia de fortalecer a la nación árabe, el reto que significaba la defensa de la idiosincracia y del orgullo árabe frente a la colonización europea. Combinando las exigencias del combate que no daban reposo con la sensibilidad por lo que estuviera más allá de la jornada diaria. Triki fue internándose en el pasado de la nación árabe. Y allí encontró, desde adolescente hasta los años de la madurez coronada por la lealtad al ideal, el tesoro de la cultura árabe que podría envanecer a cualquier pueblo de la Tierra. Pocos pueblos han hecho aportes más decisivos a la civilización que el de los árabes que derramados desde las tierras donde predicó el Profeta fueron a detenerse en las riberas del Eufrates y del Atlántico.

Triki no dió descanso a su espíritu cuando Túnez conquistó su independencia. Dos tareas y una convicción lo impulsaron a nuevos combates. Las tareas fueron la lucha porque aquella independencia fuese algo efectivo y la solidaridad con los árabes que seguían pugnando contra los opresores en otras latitudes. En la guerra de Argelia se haría hombre. Fue el gran reto para todos los árabes. Y Hussein Triki lo asumió con valentía, perseverancia y sagacidad. Entre los muchos dirigentes que plasmaron a Argelia, que fueron dándole forma en sus manos hasta convertirla en una nación soberana. Hussein Triki figuró a la vanguardia. Cuando el colonialismo francés arrió sus ensangrentadas banderas ya Triki pertenecía a la leyenda de esos árabes que en nuestros tiempos han celebrado un pacto de grandeza con la Historia. Era un ciudadano de todo el mundo árabe, listo como los viejos guerreros de su raza a empuñar una y otra vez las armas hasta desterrar la injusticia y la opresión. Y mientras haya causas por las cuales arriesgar

tranquilidad y bienestar personal a ellas correrá Triki con el mismo coraje de sus años juveniles. Si Argelia fue su cuna para el heroísmo de los primeros tiempos. Palestina es el gran camino que seguirá endureciendo sus fibras de combatiente. La convicción lo llevó a sustentar la idea de que mientras el pueblo palestino vagara proscrito de su tierra ningún árabe podía mantenerse en reposo. Arrojado de Túnez, con sentencias de muerte encima, volvieron para él las horas del peregrinar incansable. Argelia, Libia, Egipto, las patrias árabes en marcha. Pero sobre todo Palestina atraía su coraje de militante. Y con ellas a cuestas, viviendo el drama de sus hermanos, Triki siguió el camino. Quijote del mundo árabe, peregrino de la liberación Triki vive la tragedia palestina y Palestina recibe el soplo vivificador de su fe. Alma y cuerpo, espíritu y materia, esencia y presencia, todo en la personalidad de Triki es una causa global, compacta y decidida. Ya no hay tropas extranjeras en el mundo árabe. Pero sobrevive la iniquidad de la dominación sionista en Palestina. Eso es suficiente para que Triki no descansa. El no tiene hogar ni familia ni interés ni domicilio. Su hogar es la tierra de donde fueron echados los palestinos, su familia son los millones de proscritos por el sionismo, su domicilio el confín del planeta en el cual se agita la resistencia palestina y sus intereses la gran esperanza de la victoria final. Y entre tanto él vive como un santo, llevando el ascetismo de su lucha y la intransigencia de su posición camino adelante por todos los parajes de la tierra.

En Triki hay además, del luchador y del apóstol, un intelectual cuyas prendas podrá advertir el lector de este libro. El tiempo le ha permitido cultivar sus exquisitas dotes hasta labrarse una cultura capaz de analizar los más complejos fenómenos de nuestra época. Para los latinoamericanos que necesitan orientarse en el complejo mundo de nuestra realidad el enfoque de Triki acerca de las vinculaciones del sionismo con las estructuras de dominación y de poder en la Argentina es un aporte fundamental. La trama que ofrece Triki en su libro resulta sobradamente ilustrativa. El

sionismo tiene hoy un proyecto en lo que toca a la América Latina. Colonizar y condicionar a los países más prósperos e influyentes de nuestro mundo es su objetivo. Venezuela ha alcanzado relevancia por las vicisitudes del petróleo. El sionismo redoblará sus esfuerzos entre nosotros para extender y mejorar sus posiciones en el ámbito de la oligarquía dominante. La necesidad de avizorar este proceso constituye un obvio paso para quienes somos solidarios de la causa palestina.

Termino agradeciendo a Hussein Triki el alto honor que me ha brindado de apretar su mano a través de estas páginas de presentación para su libro. Mientras haya hombres como Triki, misioneros y combatientes al mismo tiempo, la causa palestina sobrevivirá a todas las dificultades. Hombres como Triki, humildes en su actitud pero intransigentes en sus sueños, son los que hacen la Historia. De él he aprendido, una vez más, el sentido heroico de la vida, la grandeza del luchador, el valor de las esperanzas. Triki es una escuela viva, un plantel en marcha. Y estas páginas que han brotado de sus manos constituyen para quienes las lean en la América Latina un espejo para mirar a través de ellas la generosidad de la causa palestina y el valor de un hombre a quien podemos llamar, humildemente, nuestro hermano mayor.

Caracas, noviembre de 1976

Dr. Domingo Alberto Rangel

“HE AQUI PALESTINA”

“Dios mío: haced que yo sea como un sembrador de soledad y que el que escuche mi palabra vuelva a su casa conturbado y pesaroso”.

Esta plegaria de Paul Claudel ha quedado resonando en lo más hondo de mi memoria después de haber acabado de leer la obra del Sr. Hussein TRIKI.

El drama palestino nos ha dado, hasta hoy, una literatura que oscila entre las llamaradas de la polémica y la aridez de los informes. No dejaba más que una indignación pasajera o nociones descarnadas y sin textura.

Por primera vez una exposición total, nutrida de una abundante y segura documentación y conducida por una implacable lógica, nos da la visión completa de un drama premeditado desde hace dos siglos, y muy próximo —hoy— de su catastrófico desenlace.

Ahora lo sabemos. Y la inquietud nos oprime; una inquietud que trasciende desmesuradamente a nuestros países árabes y abarca por entero al devenir de toda la humanidad.

Lo que nuestros padres, y nosotros mismos, creíamos que era el delirio de una loca imaginación, amenaza con ser la realidad de mañana. Porque hoy el sionismo ha llegado a un grado de poder que le permite asestar el último golpe.

Después de haberse alzado con el oro del mundo, acaparado la información, desnaturalizado los valores morales, comprado las conciencias y diseminado, por todas partes, a sus agentes en las posiciones claves de la política y del gobierno, se prepara a la dominación universal.

Sus maniobras demoníacas, a lo largo de estos últimos siglos, han sido reveladas, demostradas, analizadas por el Sr. TRIKI a partir de testimonios judíos, de documentos europeos y americanos, de instrumentos diplomáticos de una autenticidad indudable. Para el sionismo se trata, ni más ni menos, que de ejercer sobre el género humano un derecho de propiedad: “la Tierra y todo lo que atesora pertenece” en propiedad al “pueblo elegido”.

¡Qué lejos estamos del pequeño pueblo martirizado que busca refugio en el terruño de antepasados!

Superchería, además; engaño insolente, éste de pretender, contra toda verdad histórica, una tierra donde los abuelos de los Ashkenazis, amos actuales de la Palestina ocupada, jamás pusieron la planta. Estos descendientes de los jázares de Europa Oriental, convertidos al judaísmo a fines del siglo octavo, nada tienen de semitas. Las atrocidades que han cometido con los árabes de Palestina, y las afrentas que infligieron y siguen infligiendo a sus “hermanos” sefarditas (!), están marcadas con el cuño del antisemitismo más odioso.

Pero, más allá de los autóctonos de Palestina, más allá de los árabes, expulsados de sus hogares y reducidos a la miseria de la existencia errabunda, debemos pensar en los judíos del mundo entero, de quienes el libro de Hussein TRIKI ha demostrado que eran, en su mayoría, hostiles o indiferentes al sionismo, y que, aún resistiéndose, se convertían, a pesar suyo, en los cómplices del diablo. Más allá de los pueblos sometidos a una extenuante sangría de sus riquezas y de sus élites para nutrir y armar al Estado parásito de Israel, hay que pensar en el destino que esperaría, en todas partes del mundo, al hombre de mañana... si el mañana respondiera al propósito monstruoso del sionismo. Todo cuanto el hombre, desde su entrada en la escena del mundo, haya podido acumular de riquezas morales y culturales; todo cuanto haya conquistado, en el dolor o la euforia, de dignidad, de orgullo y de libertad, sería aniquilado. Una nueva era se abriría para el género humano, reducido a la condición de esclavo del “pueblo elegido”.

El libro del Sr. TRIKI anuncia el fatal plazo con un vigor de demostración que lleva nuestra inquietud a su paroxismo.

Y llegamos a la conclusión de que el problema de Palestina, no es sólo un problema árabe, sino que es el problema de la humanidad entera. He ahí el porqué del llamado que lanza el Sr. Hussein TRIKI a todos los pueblos... un apremiante llamado a la vigilancia. El frente israelí no está en el Cercano Oriente. Está en todas partes del mundo. Y los árabes, al salvarse a sí mismos, habrían tenido el honor de salvar a la humanidad.

Hachemi Sebai

PREFACIO

La opinión pública cree, equivocadamente, que el problema palestino es un problema árabe-judío originado en una lucha política-religiosa que enfrenta a los judíos, por una parte, y a los árabes — musulmanes y cristianos— por la otra.

Algunos se imaginan que sólo se trata del simple problema de un territorio que había pertenecido a los Judíos en los tiempos más remotos de la historia y que han vuelto a ocupar en nombre de pretendidos “derechos históricos adquiridos” y en virtud de una pretendida “promesa divina” para fundar allí, por su propia cuenta, un Estado donde los israelitas encontrarían un refugio y un puerto de paz en que estarían a salvo de las innobles persecuciones que les habían infligido los pueblos y los soberanos de Europa en el curso de todas las épocas de su agitada historia.

La opinión pública, en su generalidad, ha aprobado esta solución dada al “problema judío”, que había mantenido durante demasiado largo tiempo un grave malestar entre los pueblos y una lancinante preocupación entre los políticos y dirigentes de Europa y América.

Tanto Europa como América respiraron, por fin, persuadidas — erróneamente— de que esta solución las había desembarazado para siempre de este “problema”. Bendijeron la creación del Estado de Israel y lo rodearon de toda clase de atenciones y de apoyos. Le prestaron todas las formas de asistencia y le suministraron todos los medios de matanza y destrucción, dándole así las posibilidades de perpetrar agresiones, asegurar su expansión y proceder impunemente a todas las provocaciones.

Y todo esto ocurre en esta segunda mitad del siglo veinte, en que la conciencia y el espíritu humanos han alcanzado un grado de madurez radicalmente incompatible con las discriminaciones raciales y religiosas, y un nivel de conocimientos que ha suprimido las distancias, cualesquiera sean, y dado a los hombres conciencia de una especie de solidaridad universal y de la obligación de ayudarse mutuamente para asegurar la felicidad de la humanidad.

A este nivel de la historia de la humanidad, de la cual árabes y judíos constituyen una parte considerable, tenemos el derecho de plantearnos esta pregunta:

¿Es cierto que el problema palestino, tal como se presenta en su profunda realidad, no es más que un simple problema árabe-judío que opone a los árabes y a los judíos que residen en Israel en un enfrentamiento que les concierne exclusivamente, y sin riesgo de comprometer solamente los intereses y el futuro de las generaciones árabes?

En cuanto a nosotros, creemos que el problema de Palestina jamás ha sido un problema árabe-judío, ni un conflicto que opone exclusivamente a los árabes y a los sionistas.

Tampoco es un conflicto que expone, solamente, el presente y el porvenir de los árabes a los peores peligros.

El problema palestino nació, realmente, en un contexto mundial antes de manifestarse en tierra palestina.

Este problema, ha evolucionado en el marco de las maniobras, confabulaciones, intrigas y supercherías montadas desde hace más de medio siglo por los sionistas ante los emperadores alemanes, sultanes otomanos y gobernantes europeos, y muy especialmente ante los políticos y dirigentes de Gran Bretaña y Estados Unidos de América.

Porque, como lo afirma Nahum Goldmann, presidente del Congreso Sionista Mundial: "Si la población mundial judía no se hubiera comprometido a tomar partido por el Estado de Israel, éste no habría podido ver la luz, y, en todo caso no habría sobrevivido".

Porque "la población mundial judía" consiste en más de diez

millones de ciudadanos de los países del mundo donde han nacido, donde viven... y ejercen plenamente los derechos de ciudadanía.

Porque el “judaísmo mundial” —que prefiero llamar “sionismo internacional”, mediante el juego de la interacción entre el *negotiorum* gestor y el *dominus negotiorum* y la ley de supervivencia solidaria de uno y de otro, dispone de la riqueza y del trabajo de todos los pueblos para asegurar a Israel los medios de vida, de agresión, de expansión y de provocación a expensas de su bienestar, de su felicidad y de su dignidad nacionales.

Porque en fin, sin estos cercenamientos ininterrumpidos de las riquezas nacionales y del trabajo de los pueblos, habría sido imposible la existencia y la supervivencia del Estado de Israel... habría sido imposible que el problema palestino se planteara y preocupara a la opinión mundial a lo largo de todo un cuarto de siglo, poniendo en peligro permanente la paz mundial y la seguridad de las naciones.

El Sr. H.S. Truman, ex presidente de los Estados Unidos de América (1945-1955) ha dicho: “Quien no entienda la problemática sionista no comprenderá el mundo de nuestros días”.

Por otra parte, Aba Eban, Ministro de Asuntos Extranjeros de Israel, dijo en uno de sus discursos desde la tribuna de las Naciones Unidas: “Si no comprendemos perfectamente las circunstancias que dieron nacimiento a este problema, no estaremos jamás en condiciones de darle una justa solución”.

Estamos completamente de acuerdo con estas dos verdades, proclamadas, por una parte, por el hombre que presidió los destinos de su país, salido victorioso de la segunda guerra mundial, y que desde entonces, rige el destino del mundo y condiciona las relaciones de los hombres y la vida de los pueblos; y, por otra parte, por el hombre que preside la política exterior del Estado de Israel y fija sus relaciones con los Estados y los pueblos del mundo.

En los capítulos de este libro, hemos tratado, pues, el problema palestino en su contexto mundial, confrontándolo con las realidades históricas vividas por Palestina desde su entrada en la historia. Hemos sometido, por otra parte, a la luz de los hechos, las maniobras de los sionistas, sus maquinaciones, sus complots, sus intrigas y sus

supercherías desde 1797 y, muy especialmente, desde 1897. Esperamos así ayudar a la opinión pública mundial a “entender la problemática sionista” para permitirle “comprender perfectamente” las realidades del mundo de nuestros días, como lo dijera el Sr. Harry S. Truman, y “comprender perfectamente las circunstancias que han dado nacimiento a este problema... y estar en condiciones de darle una justa solución”, como lo pide Aba Eban.

...Una solución que salvaguarde el derecho de los árabes en sus hogares, el de los judíos en sus respectivas patrias y el de todos los pueblos en sus propios países.

Esperamos así, haber servido a la Humanidad y a la Justicia.

Túnez, Noviembre de 1971

El autor

INTRODUCCION

El problema palestino ha dado lugar, desde la segunda mitad del siglo diecinueve, a maniobras e intrigas políticas y militares urdidas por el sionismo mundial al nivel de los políticos y los depositarios del poder en el mundo... en particular los dirigentes de las grandes potencias que disponían, en esa época, del destino de los pueblos y modelaban a su arbitrio los acontecimientos.

Apenas terminada la primera guerra mundial, la trama del complot colonialista-sionista comenzaba a perfilarse en el horizonte, y los sionistas emprendían la ejecución de sus planes en tierra palestina. El problema no debía tardar en convertirse en el objeto de la preocupación dominante para los árabes, que se empeñaron en hacerle frente con los medios a su alcance en las circunstancias de ese turbulento período de su historia.

A fin de la segunda guerra mundial, este problema iba a revestir una complejidad y una gravedad particularísimas, y a convertirse en la inquietud constante de los políticos y hombres de Estado. Desde hace más de veinticuatro años asume las características de problema crónico, en instancia permanente ante los diversos organismos de la ONU.

Permanece —y permanecerá mientras no se le haya dado una justa solución— como una causa de gran preocupación para la opinión mundial, donde se enfrentan el mayor número de partidarios y adversarios de los puntos de vista antagónicos sostenidos por árabes y judíos.

La mayor parte de los observadores coinciden en considerar este problema como el posible punto de partida de la chispa que encenderá una tercera guerra mundial en que chocarán las dos superpotencias con sus armas nucleares. Esta sería, pues, la gran catástrofe para la humanidad entera. Los Estados Unidos de América y la URSS, pretextando el carácter agudo del problema, han convertido, en efecto, el Mediterráneo en plataforma para el despliegue de sus fuerzas armadas, y al Medio Oriente en campo de experimentación para poner a prueba la eficacia de las máquinas de muerte y destrucción salidas de sus fábricas... después de haber, una y otra, tomado posición en favor de uno u otro de los antagonistas árabes y judíos.

Es, por último —¡y no lo es todo!— el problema primordial de los árabes cuya solución condicionará el porvenir de sus generaciones venideras tanto en el Oriente como en el Occidente árabes. Este problema es, pues, nuestro. Nos concierne, en primer término por ser árabes y, por lo tanto, parte en el conflicto. Nos concierne también por ser miembros de la gran familia humana constituidos en Estado; un Estado que ha librado el combate del orgullo y la dignidad nacionales, que obra por el mantenimiento de la paz y de la consolidación de la Justicia y del Derecho, que vela por el respeto de los altos valores consagrados por la Carta de las Naciones Unidas, que nos hemos comprometido a sostener y a respetar, desde ese día dos de noviembre de 1956 en que la firmamos para incorporarnos como octogésimo miembro de esa alta instancia que hoy cuenta con 127.

Por todas estas consideraciones y por otras más que aparecerán en el curso de este estudio, creemos es nuestro deber hacer llegar nuestras investigaciones hasta las raíces profundas de este problema, tan agudo y tan complejo, con la esperanza de esclarecer sus aspectos más recónditos —que son tan numerosos— y revelar al lector el origen del mal. Ante la verdad desnuda, y bajo la cruda luz de los acontecimientos y de los antecedentes históricos, estará el lector en condiciones de discernir netamente los siguientes componentes del problema:

- Cómo y cuándo nació el problema palestino;
- En qué circunstancias mundiales... y en virtud de qué manobras e intrigas ha sido fundado el Estado de Israel;
- Qué objetivos persiguen los sionistas más allá de la creación de este Estado artificial, único en su género en todo el globo terrestre;

- Cuáles son las dimensiones del peligro que hace correr el Estado sionista, no solamente a los árabes de Oriente y Occidente, sino al conjunto de pueblos y naciones..., incluso a aquellas potencias que han contribuido a la creación de Israel y que no cesan de suministrarle todos los medios para consolidar sus estructuras, reforzar su posición y acrecentar sus armamentos para permitirle echar raíces y extenderse a expensas de la dignidad de los pueblos, menospreciando los principios y el prestigio de la Organización de las Naciones Unidas.

Al presentar este estudio de un problema que he vivido y tratado en el curso de mis actividades en el seno de la Liga de los Estados Arabes, espero contribuir a la sana inteligencia de un problema cuyos verdaderos lindes y alcances, el sionismo se ha impuesto deliberadamente por tarea el desnaturalizarlos mediante todas las formas posibles e imaginables de la propaganda, de la publicidad y del soborno de los mercenarios de la pluma. La opinión mundial se encuentra, por ello, intoxicada y se ha dejado extraviar por los atajos de la impostura sionista, para convertirse —contra toda lógica— en partidaria de aquellos que, en nombre de la Libertad, asesinan la Libertad; y prodigan al agresor un apoyo que multiplica su encarnizamiento con la víctima, en nombre del imperativo categórico de la defensa del débil... y así asistimos a una alteración de los papeles y de las situaciones, al estallido de todos los criterios, de todas las nociones, de todos los valores. En su extravío, la opinión mundial, hundida en los pantanos sionistas, ha llegado a convertirse en cómplice de Israel en todos los crímenes que no cesa de perpetrar en la tierra de Palestina (asesinatos, torturas, expulsiones masivas de poblaciones, etc.), o en el escenario político y económico mundial.

Cuando esta opinión le procura el arma del crimen, esta complicidad es directa. Cuando guarda sobre esos crímenes un silencio aprobador, aunque indirecta, su complicidad no es menos patente. Porque el homicidio es el homicidio, y en nada puede diferenciarse el asesinato de un judío por un nazi del asesinato de un árabe por un sionista.

He aquí, pues, Palestina... tal como la ha conocido la historia desde hace milenios... tal como la ha convertido, hoy, el complot sionista con la complicidad de los colonialistas para edificar sobre sus ruinas un Estado único en su género, un Estado que no se parece a ningún otro Estado, un Estado dentro de todos los Estados del mundo.

CAPITULO I

EL MOVIMIENTO SIONISTA MUNDIAL

- Evolución del movimiento sionista desde la etapa de la concepción hasta la etapa de la población**

El movimiento sionista preparó la destrucción del Estado de Palestina para la edificación, sobre sus ruinas, del Estado de Israel. Ha proporcionado a este Estado artificial todos los medios necesarios para consolidar sus cimientos, afianzar su fuerza y asegurar su invulnerabilidad. Le procura, además, todos los medios de agresión y de expansión en detrimento de los países árabes.

Es importantísimo echar una mirada escrutadora —aunque sea rápida— sobre la naturaleza de este movimiento, sus objetivos inmediatos y lejanos, sobre sus maniobras, sus complots y los medios de que dispone para llevar a todos los pueblos a nutrir a Israel de la “sangre” que le da vida y le permite ser fuerte e invulnerable y perpetrar impunemente sus agresiones. Habremos dado, así, una idea clara de su verdadera naturaleza.

La palabra “Sión” tiene tres acepciones en el espíritu de los judíos. Algunos la definen, de acuerdo a las palabras del Antiguo Testamento, como “la ciudad del Dios supremo, es decir, la ciudad de Jehová, Rey de Israel”. Otros le dan el sentido contemplado por el versículo de la Torah que expresa: “Y el Rey y sus hombres marcharon sobre Jerusalén contra los jabuseos que habitaban esta tierra. Y el Rey se apoderó de la ciudadela de la villa, la ciudadela de Sión. Y David se instaló en dicha ciudadela y la llamó ciudad de David”. Otros, en fin, atribuyen a “Sión” una acepción geográfica: el nombre de una montaña situada al Este de Jerusalén.

En su acepción política moderna, el sionismo es la ideología nacionalista de los judíos. Esta ideología tiende, en primer lugar, a que los judíos conserven rigurosamente sus creencias y tradiciones, y rechacen toda integración en las comunidades entre las cuales viven. El sionismo obra, en segundo lugar, en pro del “retorno” a Palestina y

a la edificación, sobre su territorio, de un Estado exclusivamente judío.

Este doble objetivo es concebido en el marco de un plan de largo alcance con miras al dominio del mundo en nombre de la pretendida ley divina revelada por la Torah, según lo veremos en los próximos capítulos.

La noción es antigua. Se remonta a la dispersión de los judíos de Palestina por los babilonios en el siglo VI A. de JC.; luego a la diáspora del año 70 de nuestra era provocada por Tito. Esta noción jamás había traspasado el estadio del sentimiento y de la nostalgia religiosa.

Pero, a partir del primer Congreso Sionista celebrado en Basilea en agosto de 1897, asumió la forma de una ideología política y de un sistema de acción con objetivos precisos y contextura bien definidos. Este Congreso reunió a 204 dirigentes judíos, venidos de todos los países del mundo, bajo la presidencia del Dr. Teodoro Herzl.

Escuchemos a Herzl definiendo el sionismo: “El sionismo es el movimiento del pueblo judío en marcha hacia Palestina; pero el retorno a Palestina debe ser precedido por el retorno del pueblo judío al judaísmo”.

David Ben Gurion, por su parte, precisa: “El sionismo no es una simple noción conceptual de orden general, ni un concepto filosófico o religioso independiente del tiempo, lugar y circunstancias. El sionismo es, en realidad, una filosofía judía cuya sustancia esencial es la lucha contra la asimilación”.

Vemos, por consiguiente, que la primera tarea del sionismo es: dar al judío, donde quiera que se encuentre, una educación judía segregacionista, en forma de orientarlo hacia la renovación del hebreo antiguo, y a crear las bases sociales y económicas de una vida judía nacional, sólidamente estructurada, independiente de todas las colectividades donde desarrolla su existencia. En este marco social, los judíos deben gozar de todos los derechos de ciudadanía.

El sionismo debe su existencia, su vitalidad y su fuerza, a dos fuentes definidas por David Ben Gurion, a saber:

I) “Una fuente profunda de orden sentimental señalada por la eternidad. Esta fuente, que se sitúa fuera del espacio y del tiempo, es

tan antigua como el pueblo judío mismo. Es la promesa divina o la esperanza del retorno. Se remonta a la historia del Primer judío (1) (Abraham), quien recibiera del Cielo el siguiente mensaje: “Te dare a tí y a tu descendencia después de tí toda la tierra de Canaán como reino eterno”.

II) “La segunda fuente es el impulso de renovación y de acción, consecutivo al brote del pensamiento político militante que vio la luz en el siglo XIX, en Europa, o sea dentro de un contexto de tiempo y espacio, y que fuera engendrado por la evolución y las revoluciones vividas por los pueblos del continente. Estos grandes acontecimientos tuvieron profundas repercusiones sobre la vida judía”.

El sionismo ha definido los medios necesarios para la realización de su objetivo, o sea la creación del Estado de Israel, que se resumen como sigue:

a) Propaganda pro-sionista en los medios del mundo “civilizado” y, muy especialmente, entre los políticos y los gobernantes de los Estados que ejercen su dominación sobre la mayoría de los pueblos;

b) Inculcar profundamente el pensamiento sionista en el espíritu de los judíos en cualquier parte donde se encuentren; hacer de los judíos partidarios convencidos de este pensamiento y militantes decididos a hacerlo triunfar;

c) Granjearse la amistad de las potencias preponderantes persuadiéndolas de la necesidad de ligar sus propios intereses a los intereses de los judíos para fundar su Estado en Palestina; dirigiéndose a cada potencia en el lenguaje compatible con sus tendencias y sus objetivos inmediatos y mediatos;

d) Tranquilizar al mundo cristiano con respecto al porvenir de los santos lugares de Palestina.

En ejecución de las resoluciones del primer Congreso Sionista (Basilea, agosto 1897) fue creada la “Organización Sionista Mundial”,

1) ¿Decís acaso que Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las (doce) tribus (de Israel) eran judíos o cristianos? Diles: ¿Sois acaso, vosotros, más sabios o lo es Dios? ¿Habrà alguien más inicuo que quien oculta un testimonio recibido de Dios? “Sabad que Dios no está desatento a cuanto hacéis” — Corán II — versículo 140.

autoridad suprema del movimiento sionista y órgano central obligatorio de conducción, para todas las formaciones y colectividades judías del mundo.

La “Organización Sionista Mundial” descansa sobre las siguientes formaciones:

- *.Formaciones políticas al nivel de todos los partidos y de todos los gobiernos en todos los países del mundo;
- * Formaciones económicas y financieras al nivel de todos los bancos, de todos los mercados y de todas las bolsas mundiales;
- * Formaciones científicas y culturales al nivel de todas las universidades de los países en donde viven judíos;
- * Formaciones de información al nivel de todos los diarios, de todas las revistas, de todas las editoriales, de todas las empresas cinematográficas, de todas las compañías de publicidad, en todos los países y en todos los idiomas del mundo.

La “Organización Sionista Mundial” ha sido siempre y, no ha dejado de serlo, el centro de gravedad del movimiento sionista y, por consiguiente, del Estado de Israel. Las diferentes formaciones de dicha organización han jugado un papel preeminente y decisivo en el desarrollo del movimiento sionista mundial. Son estas formaciones las que han elaborado y ejecutado todos los planes del complot sionista que ha preludiado la creación del Estado de Israel. La acción de estas formaciones no ha cesado de desplegarse para consolidar los cimientos de dicho Estado; asegurándole prestigio político, sosten financiero, abastecimientos militares, aportes científicos... organizando toda clase de propaganda para granjearle la simpatía y el apoyo de todo el mundo.

Aún perdura en las memorias las tomas de posición de estas temibles formaciones, en el mundo entero y, particularmente, en Francia, contra el General De Gaulle desde el día en que hizo su célebre declaración oficial —21 de junio de 1967— ante el gobierno francés, tras la guerra de los Seis Días: “Francia no reconocerá jamás —dijo entonces— las modificaciones realizadas en el campo de batalla como consecuencia de operaciones militares”; y sobre todo su no menos célebre declaración hecha durante su conferencia de prensa del 27 de noviembre de 1967 cuando denunció el peligro sionista y condenó la agresión israelí contra Egipto, Siria y Jordania, y definió a los judíos

como: “un pueblo de élite, seguro de sí mismo, (ensoberbecido) y dominador”.

Hemos visto cómo esas formaciones de la “Organización Sionista Mundial” libraron, en todos los niveles, y por todos los medios, una guerra sin cuartel contra el General De Gaulle. Desacreditaron su política y principalmente su decisión de trabar embargo sobre los aviones y piezas de recambio destinados a los agresores de la guerra de los Seis Días, y no cesaron de excitar en contra suya la opinión mundial y, sobre todo, a la opinión francesa hasta que finalmente lo vencieron en el referendun del 29 de abril de 1969. Desaprobada su política se vio constreñido a renunciar antes del término de su mandato.

Hemos visto, oído y leído, cómo la “Organización Sionista Mundial” ha movilizad sus formaciones en los Estados Unidos de América para organizar contra el Presidente de Francia Georges Pompidou, en visita oficial a dicho país, una manifestación de hostilidad ¡“digna” del sucesor del General De Gaulle!

Estos dos ejemplos, recientes, dan sólo una mera idea de la naturaleza de dichas formaciones. Demostraremos, a continuación, mediante hechos concretos y cifras, el peligro que representan estas formaciones sionistas anidadas en todas partes y comisionadas para sostener a Israel y suministrarle la “sangre” de la vida y la fuerza que le asegura la preponderancia y lo envalentona para la agresión.

EVOLUCION DEL MOVIMIENTO SIONISTA DESDE LA FASE DE LA CONCEPCION HASTA LA FASE DE LA POBLACION

Los judíos fueron sometidos, por la mayor parte de los pueblos europeos, a las peores persecuciones, que alcanzaron su paroxismo durante la Edad Media. El régimen de los ghettos (juderías) es “la ilustración concreta de la realidad fundamental que marcaba la vida judía a lo largo del período anterior a la Revolución Francesa”, la que les reconoció los mismos derechos que a sus compatriotas no-judíos.

Moisés Mendelsshon, filósofo judío (1729-1786) que había recibido la influencia de Maimónides de Córdoba, fue el primero en despertar la conciencia judía en Europa en el curso de la última década del siglo XVIII y las primeras décadas del XIX. Fundó el movimiento “Haskalah” que realizó esfuerzos considerables para la propagación del movimiento espiritualista, entre los judíos de Europa.

Tres corrientes de pensamiento se manifestaron, en los medios judíos, en esa época del siglo XIX:

1) Una corriente mística fundada en la espera de “El Salvador”, nacida del acto de fe entre los judíos según el cual no serían liberados de las pruebas y persecuciones que soportaban sino cuando la Providencia les enviase “El Salvador” o al esperado “Mesías” que pondría fin a sus penas y los conduciría a la “tierra prometida” donde vivirían en paz.

2) Una corriente favorable a la integración de los judíos en los medios donde vivían, o, dicho de otro modo, a su fusión en el crisol de sus propias patrias.

3) Una corriente de huida frente a las dificultades y a las persecuciones mediante la emigración a los países europeos que no practicaban el mal llamado “antisemitismo”; principalmente a los Estados Unidos de América, a Hispano-América... o bien a Palestina.

La mayoría de los judíos, y particularmente los judíos de Rusia, optaron por la segunda solución. Pensaban que, integrándose en las comunidades en el seno de las cuales vivían, les sería posible escapar a las persecuciones; pero esta corriente integracionista contrarrestaba los principios fundamentales del sionismo tales como debía, luego, definirlos David Ben Gurion cuando dijo: “El Sionismo es, en realidad, una filosofía judía cuya substancia esencial es la lucha contra la asimilación”.

Los judíos sionistas tenían, pues, la misión de combatir esta corriente integracionista que, de ser adoptada por todos los judíos de Rusia, solucionaría el “problema judío” asimilándolos al pueblo ruso. Y es así como numerosos sionistas se adhirieron a los partidos políticos, en especial a los partidos comunistas o anarquistas, donde estarían en condiciones de torpedear a los regímenes que les eran desfavorables en Europa en general y en Rusia en particular.

Poniendo en práctica dicha táctica, gran número de judíos engrosaron las filas de los partidos nihilistas, que combatían toda creencia religiosa. El más importante de estos partidos era el partido “Narodnaia Volia” del que ciertos miembros participaron en el asesinato del Zar Alejandro II en la primavera de 1881, contándose entre los autores del atentado la judía Vera Figner.

El asesinato del Zar provocó una terrible oleada de persecuciones contra los judíos, acusados de haber urdido, a la vez, un complot contra el soberano y el régimen. Fueron las persecuciones calificadas de “antisemitas” (2). Los judíos fueron sometidos a los peores vejámenes en las “zonas de residencia” que les eran asignadas.

Esta época se caracterizó, en Europa, por la marejada sentimental que fue llamada “la era del despertar de la conciencia nacional” que constituía en aquel entonces la principal preocupación de los pueblos europeos. Apareció en esta atmósfera, el Gran Rabino Tzvi Hirsch Kalischer (1795-1874) como el más encarnizado adversario de la integración de los judíos en las colectividades nacionales. En su obra “Estudio sobre Sión”, publicada en 1872, H. Kalischer sostuvo con vehemencia, dirigiéndose a sus correligionarios, que la salvación de los judíos no sería la obra de un “Salvador” o de un “Mesías”, sino que debía ser lograda mediante su conglomeración en “Tierra Santa”. Afirmó que ello sería posible mediante el concurso de los judíos ricos y de buena voluntad, y el asentimiento de las grandes potencias. A tal fin, Kalischer dirigió un llamado a sus correligionarios exhortándolos a hacer, individualmente, el esfuerzo necesario para realizar dicha conglomeración. Preconizó la creación de una organización que se encargaría de la compra de dominios agrícolas y de la explotación hortícola en Palestina, las cuales serían cultivadas por los propios judíos.

En los últimos años del movimiento del gran rabino T.H. Kalischer se dió a conocer Moses Hess (1812-1875), contemporáneo, a su vez, de los movimientos nacionales europeos. M. Hess adoptó el punto de vista del citado rabino proclamando: “La imposibilidad orgánica para las comunidades judías de integrarse en las comunidades no-judías”. Sostenía, por otra parte, que el problema del “antisemitismo” no podía solucionarse definitivamente; pues estaba convencido de que sin la adhesión de los judíos a su personalidad nacional, el judaísmo no habría podido sobrevivir a pesar de las persecuciones sufridas a lo largo de los siglos pasados y afirmaba: “que sólo el renacimiento nacional abriría al genio espiritual judío los senderos de la renovación”.

2) Fue en esta ocasión que nació el término “antisemitismo” que pronto se convirtió en un arma que los sionistas esgrimen contra sus adversarios, y en una coartada para encubrir sus crímenes.

Moses Hess era considerado como un discípulo de Maimónides, al que los judíos llaman, con orgullo, el Platon del pueblo judío.

Leo Pinsker (1821-1891) representaba, por su parte, la corriente integracionista de la que fue uno de sus más ardientes partidarios abogando por la difusión de la cultura rusa entre los judíos. Pero las explosiones de violencia surgidas a raíz del asesinato del Zár Alejandro II modificaron su posición y lo indujeron a buscar otras soluciones. En 1882 publicó su "Auto-liberación" sosteniendo con energía la necesidad ineludible para los judíos de conglomerarse en un mismo territorio amparados por su propia identidad nacional judía. En su exhortación dirigida a los judíos, Leo Pinsker preconizaba la creación de una organización central que estaría constituida por las formaciones judías que existían en esa época y de una sociedad financiera encargada de adquirir tierras en Palestina para la instalación colectiva de sus correligionarios.

Respondiendo al llamado de los tres citados dirigentes sionistas, los judíos crearon, en 1884, el movimiento "Amigos de Sion" que rápidamente ganó numerosos adeptos; los "Howéwé Sión" (Amigos de Sión) se multiplicaron en Rusia y en los demás países de Europa Oriental después de las persecuciones originadas a raíz del asesinato del Zar Alejandro II... y es así como 1882 fue el año del comienzo de la invasión sionista a Palestina.

Convencidos de la necesidad de conglomerarse en Palestina, los judíos de Rusia, Polonia, Rumania y otros países de Europa Oriental emprendieron su marcha hacia Palestina. Esta emigración fue llamada "El Alia" (la alta emigración). Así fue como la noción de "patria nacional" dejaba de ser una noción abstracta para entrar de lleno en el dominio de la realidad concreta.

El Movimiento "Amigos de Sión" cristalizó las convicciones sionistas del Dr. Teodoro Herzl que jugara un papel preponderante y decisivo en la creación del movimiento sionista internacional, que debía preparar el terreno al sionismo para crear el Estado de Israel, medio siglo después del primer congreso sionista que tuvo lugar en Basilea en agosto de 1897.

El Dr. T. Herzl nació en Budapest el 2 de mayo de 1860. Vivió ajeno a la lengua, cultura y religión hebrea. Estaba completamente integrado al medio europeo en el que vivía, hasta el día en que fuera

enviado a París, en su calidad de periodista, para seguir el proceso al capitán Dreyfus, enjuiciado ante un tribunal militar (1894) por divulgar secretos militares franceses al extranjero.

Dreyfus pertenecía a una familia francesa de religión judía. Con motivo de su proceso, las organizaciones judías orquestaron, en torno al mismo, toda una campaña de prensa y propaganda que conmovió a la opinión pública francesa. Fue en esta atmósfera cargada de odio hacia los judíos por una parte, y de pasión en lo concerniente a su defensa por la otra, que nació la personalidad sionista de Herzl, quien pronto se destacaría entre los dirigentes sionistas por el dinamismo de su personalidad y por su intensa e incansable acción en pro de la realización de sus planes sionistas.

Analizando la personalidad de Herzl, el Dr. Ch. Weizmann dice en sus memorias: "No es por su obra sobre "El Reino Judío" (El Estado Judío) que Herzl rindió los más grandes servicios a la causa judía, sino más bien por su acción al servicio del concepto sionista. Fue el ardiente propagador de la idea de un parlamento único que debía reunir en un solo contexto a todos los judíos del mundo. Abogó por este fin en los congresos judíos que fue el primero en preconizar y organizar. Estos congresos judíos mundiales que se celebraban anualmente, o cada vez que se consideraba necesario, y a los cuales asistían representantes de todos los judíos del mundo entero, constituyen el parlamento judío universal que une a los judíos entre sí, por más diversos que sean sus respectivos países, y por más alejados que estén sus respectivas residencias".

Y agrega: "En efecto, el opúsculo de Herzl no aportaba nada nuevo; pues nadie ignoraba las nociones que trataba en el mismo; no obstante, no dejó de tener una gran repercusión en el mundo judío".

El movimiento de Herzl se distingue de los movimientos sionistas anteriores por el hecho de afirmar con insistencia que: "la salvación de los judíos no puede ser asegurada por una operación fragmentaria de creación de colonias, sino por la interdependencia total de la operación", de tal manera que la acción, en el plan mundial, sería protegida y garantizada. (3)

3) Estudios Palestinos, P. 15, "Organización Sionista Mundial" — Assad Abderrahmán — Beyrut, 1967.

El Dr. Herzl publicó, pues, "El Estado Judío" en 1896, para preparar la reunión del primer congreso sionista en Basilea (agosto de 1897). En este libro, Herzl define los fundamentos del nuevo Estado y los métodos a seguir para echar las bases del mismo. A tal fin lanzó un ardiente llamamiento a todos los judíos del mundo exhortándolos a la acción individual y colectiva en pro de la creación de un Estado esencialmente judío en Palestina, "Tierra Prometida".

La publicación de dicha obra y las resoluciones del congreso tuvieron, en todas partes, una profunda repercusión en las comunidades judías, particularmente entre los judíos perseguidos en Rusia y en Polonia, cuya libertad restringida y cuyos derechos civiles parcialmente desconocidos contrastaban con la situación de los demás judíos, especialmente los de Francia después de la Revolución y a raíz de la proclamación de los Derechos del Hombre.

Estas comunidades judías sensibles a la propaganda sionista que los incitaba a emigrar a Palestina motivaron, a partir de 1882, un movimiento de emigración; numerosos judíos rusos, polacos, rumanos, etc., emprendieron la ruta de Palestina, ya sea directamente o transitando por los países de Europa Occidental y los Estados Unidos de América.

Entre los emigrados rusos llegados a Palestina a través de los Estados Unidos citaremos, en especial, a la señorita Zlotnic, que acompañada por sus padres había partido de Kiev, donde nació en 1898, para Milwaukee, donde se afilió, en 1912, al movimiento sionista. Fue en 1921 que se trasladó a Palestina con las oleadas de militantes sionistas decididos a realizar el plan de la "Organización Sionista Mundial", convirtiéndose después en Golda Meir, la actual jefe del gobierno israelí.

Cabe preguntarse qué derechos puede invocar la señora Golda Meir en esta Palestina árabe, siendo rusa de nacimiento y americana de nacionalidad. (!?).

Desarrollaremos en los capítulos siguientes este tema con más detalles.

Cabe hacer notar que el movimiento sionista, cuyas miras eran crear una patria judía en Palestina, coincidía con la rivalidad colonialista de las grandes potencias. El movimiento sionista no

necesitó esforzarse demasiado para sacar partido de dicha pugna... El imperio otomano o, como se llamaba la Turquía de la época: “El hombre enfermo”, estaba moribundo. Las grandes potencias estaban empenadas en una ardua disputa para apropiarse de la mayor parte de la herencia en perspectiva.

A este respecto, el Dr. Weizmann afirma: “No son los judíos quienes crearon su hogar nacional en Palestina, sino que fue la política colonial la iniciadora de la implantación de ese hogar, y quien se encargó de desarrollarlo”.

Por su parte, Herzl había anotado, en sus memorias, sus actividades cotidianas y la evolución de su pensamiento desde 1895 hasta mayo 1904. Se puede seguir el encadenamiento orgánico del movimiento sionista desde su concepción hasta la colonización, y descubrir las maniobras a que se entregaba Herzl acerca de los jefes de Estado, de gobierno y ministros de los diversos países de tendencias y orientaciones opuestas, para convencerlos de la legitimidad del punto de vista sionista y de su concordancia con los intereses de sus respectivos países.

Expondremos algunos ejemplos de estas maniobras al evocar las circunstancias de la alianza británica-sionista concluida poco antes de la primera guerra mundial (1914-1918) y, la consumada entre el sionismo y los Estados Unidos de América, antes y después de la segunda guerra mundial (1939-1945), con miras a apoderarse de Palestina y hacer de ella una patria judía, así como sojuzgar a la mayoría de los países árabes de Oriente por cuenta de los británicos y estadounidenses.

Los sionistas fundan su derecho a apropiarse de Palestina en:

- 1) Un pretendido derecho histórico;
- 2) Una promesa divina que pretenden haber recibido del cielo.

Estos son los dos argumentos fundamentales esgrimidos por el sionismo para justificar el establecimiento de un Estado judío sobre el territorio árabe de Palestina.

Demostremos por hechos históricos y una documentación fehaciente que los judíos se apoderaron de Palestina por las armas mediante la colusión colonialista sionista. Así quedará demostrado de manera evidente que los judíos no tienen ningún derecho histórico sobre la Palestina árabe y que la promesa divina no es más que una fábula inventada por los sionistas para justificar su crimen.

CAPITULO II

PALESTINA A TRAVES DE LA HISTORIA Y LA LEYENDA DE LA ALIANZA DIVINA

- Palestina, tierra de Canaán
- Moisés renuncia al mando de las doce tribus
- David asume la jefatura de los judíos
- Desaparición del poder judío
- Última aparición del poder judío en Palestina
- Palestina no ha sido jamás un territorio nacional judío
- La leyenda de la alianza divina
- El papel purificador del Islam
- Puntos de vista de la Torah y de los Evangelios
- ¿A quién fue dada la tierra?
- ¿Cuáles son las fronteras de la tierra prometida?
- ¿La promesa es formal?

Hemos hablado sucintamente, en el primer capítulo de este estudio, de la naturaleza del sionismo y de algunos de sus objetivos. Antes de abordar el estudio de las circunstancias y contingencias históricas que permitieron a los sionistas tramar sus complots para apoderarse de Palestina, es necesario evocar sumariamente las peripecias que jalonaron desde las épocas más remotas la historia de este país. A la luz de ese pasado se evidenciará el valor real de las pretensiones alegadas por el sionismo acerca de políticos, gobernantes, y jefes de Estado, y ante la opinión pública mundial, en general, para justificar los crímenes que los sionistas se preparaban a cometer para apoderarse de la tierra de Palestina e implantar el Estado de Israel, en detrimento de los autóctonos palestinos tanto musulmanes como cristianos, menospreciando todos los valores humanos así como los hechos históricos y los derechos naturales y legítimos de los mismos.

PALESTINA, TIERRA DE CANAAN

Los historiadores admiten en forma unánime que los cananeos son los primeros habitantes históricamente conocidos de la tierra de Palestina llamada, entonces, “tierra de Canaán”. Historiadores y geógrafos consideran a este país como un “contrafuerte natural entre Asia y Africa y que sus primeros habitantes eran tribus venidas de la Península Arábiga”, hace unos seis mil años.

El propio David Ben Gurión conviene en ello cuando —analizando la noción del sionismo— recuerda las dos fuentes profundas a las que este movimiento partidista debe su existencia y su filosofía política. En efecto, definiendo la primera fuente, dijo: “Esta fuente es la promesa divina y la esperanza del retorno; promesa expresada por el mensaje divino en estos términos: “Te daré a tí y a tu descendencia, después de tí, todas las tierras de Canaán como reino eterno”.

La tierra pertenecía, pues, a Canaán antes del nacimiento de Abraham, y antes de haber sido enviado por Dios como Profeta... Es decir, desde hace unos cuatro mil años, ya que los historiadores sitúan el nacimiento de Abraham en el año 2000 a. de JC.

MOISES RENUNCIA AL MANDO DE LAS DOCE TRIBUS

Por otra parte, todos los historiadores —incluso los historiadores judíos— están de acuerdo en situar la emigración de las doce tribus judías que habían abandonado Egipto bajo el mando de Moisés, alrededor del año 1440 a. de JC., y que la ocupación judía de una parte de Palestina, bajo la conducción de Josué tuvo lugar en el año 1400 (a. de JC.) cuando Moisés renunció al mando de los judíos como consecuencia del culto que profesaron al becerro de oro y a causa de su rebelión contra Jehová.

Del mismo modo, los historiadores concuerdan en afirmar que “el país de Canaán tomó el nombre de Palestina cuando una gran parte de su territorio, que se extiende de Jaffa a Gaza, fue ocupado por los filisteos, después de la caída del reino de Creta y de la destrucción de su flota en el siglo XIII antes de JC”.

La historia registra, igualmente, que, como resultado de las presiones ejercidas por los filisteos sobre las tribus judías, éstas sintieron la necesidad de unirse y eligieron a Saúl como rey. Este hecho, que remonta al año 1050 a. de JC. constituye la primera manifestación histórica de los judíos como comunidad casi organizada en tierra Palestina.

La historia nos enseña además que, pocos años después, los filisteos derrotaron a Saúl y le dieron muerte. La primera monarquía judía había tocado a su fin.

DAVID ASUME LA JEFATURA DE LOS JUDIOS

David, “vencedor de Goliath en singular combate que determinó la derrota de los filisteos”, asumió la jefatura de los judíos sucediendo al rey Saúl hacia el año 1040 A. de JC. y reinó hasta el año 1001 a. de JC. o sea unos 39 años consecutivos... “Por su doble pecado, de adulterio y

homicidio con Bethsabé y su marido Urías, sintió amargados sus últimos años... hubo de resistir la rebelión de su hijo Adonías cuando había designado a su hijo Salomón para sucederle”. “Salomón, tercer rey de los Judíos, hijo de David y de Betsabé”, fue elegido rey en el año 1011 a. de JC. pero sólo gobernó entre 971 a. de JC. y 929 a. de JC, o sea durante 42 años después de haber dado muerte a su hermano Adonías. Así que los reinados de David y Salomón no duraron más de 81 años. Es el período que los historiadores reconocen unánimemente como el único del que puede decirse que conoció un poder judío estable en Palestina. Porque se ha demostrado históricamente que, después de la muerte de Salomón, los judíos, divididos, fundaron hacia el año 930-929 a. de JC. dos reinos en Palestina: el de Judea, al sur, y el de Israel al norte, y que ambos reinos sostuvieron a menudo guerras sangrientas.

DESAPARICION DEL PODER JUDIO

Como todos los países del mundo en esa época turbulenta de la historia de la humanidad, Palestina conoció las peripecias de las guerras endémicas de tribus y pueblos.

Los asirios conquistaron en 915 a. de JC al reino de Israel, que solo duró unos 15 años. Los babilonios conquistaron a su vez el reino de Judea, expulsando a todos los habitantes judíos y reduciéndolos al cautiverio en Babilonia en el año 586 a. de JC. El reino de Judea que sólo ocupaba una ínfima parte del sur de Palestina no duró más que 151 años.

Ha sido además históricamente comprobado que, después de la dispersión de los judíos provocada por Nabucodonosor, Rey de Babilonia, no quedó ya ningún rastro de poder judío en Palestina de 586 al 167 a. de JC., es decir durante 419 años consecutivos. A lo largo de este período el país estaba en manos de los nabateos y de los sirios; y es sólo después de la derrota de los babilonios vencidos por los persas que los judíos, cautivos en Babilonia, fueron liberados y se les permitió retornar a Palestina en donde reaparecieron sin ejercer ya poder alguno.

ULTIMA APARICION DEL PODER JUDIO EN PALESTINA

Palestina fue seguidamente dominada por los griegos bajo el

mando de Alejandro Magno, luego por los egipcios, los romanos, hasta la revolución de las tribus judías bajo la conducción de Matatías y de Jehuda Macabeo, que lograron derrotar al Rey sirio Antíoco IV. Una parte de Palestina cayó en manos de los judíos bajo el mando de Jonatás y de Simón, entre los años 63 a. de JC y 67 d. de JC., o sea durante 130 años.

Finalmente, en el año 70 d. de JC., el general romano Tito destruyó Jerusalén y demolió el Templo, del que hoy solo queda en pie una parte de los muros. Es lo que se llama “el muro de las lamentaciones”. Desde entonces, o sea desde el año 70 de nuestra era, el poder judío desapareció completamente de Palestina: “Ningún rastro de judíos subsistía ya en Jerusalén ni en ningún lugar de Palestina”, atestiguan las fuentes históricas.

LAS VERDADES HISTORICAS

Tales son los momentos dispersos durante los cuales los judíos ejercieron el poder en Palestina. Añadidos esos momentos esporádicos entre sí, llegamos a las cifras siguientes:

A) Poder judío sobre Palestina durante el reinado de David y de su hijo Salomón, caracterizado por la estabilidad: 81 años;

B) Periodos de poder esporádico ejercido por jefes judíos sobre algunas zonas de Palestina:

— Reinado de Saúl, primer rey de los judíos	40 años
— Reinos de Israel y de Judea	151 años
— Poder de Jonatás y de Simón	130 años
Total.....	321 años a lo largo de los 6000 años de historia de Palestina.

Esta rápida reseña de las peripecias históricas acaecidas en Palestina nos permite discernir las conclusiones siguientes:

- 1) Palestina es territorio árabe. Desde el comienzo de la historia es “Tierra de Canaán”;
- 2) Las tribus judías sólo hicieron irrupción en tierra palestina en el años 1400 a. de JC., o sea 4600 años después que sus primitivos habitantes cananeos árabes. Ciertos historiadores

sitúan la existencia de los mismos en tierra palestina hacia el año 4000 a. de JC. (1).

- 3) La primera aparición de los judíos en Palestina tuvo lugar 600 años después del nacimiento de Abraham, situado alrededor del año 2000 a. de JC.
- 4) Las tribus judías no constituyeron en ninguna época —con la sola excepción de los reinos de David y de Salomón— lo que se puede llamar un Estado.
- 5) Los judíos solo ejercieron el poder en algunas parcelas limitadas del territorio palestino y durante periodos esparcidos alejados entre sí que apenas alcanzan (81+321): 402 años a lo largo de los 4000 años que nos separan del nacimiento de Abraham.
- 6) Jamás los autóctonos habitantes árabes de Palestina abandonaron su territorio a pesar de las convulsiones y guerras que vivieron a lo largo de su historia. En efecto, dichos habitantes nunca emigraron durante las épocas de ocupación extranjera sufrida por Palestina en las diferentes épocas de su historia.
- 7) Contrariamente a los autóctonos habitantes árabes de Palestina, los judíos abandonaron el territorio palestino durante toda la época babilónica, tal como lo registra la historia.

Además, derrotados los babilonios por los persas, retornados los judíos a Palestina, estos fueron nuevamente dispersados por Tito en el año 70 de nuestra era, de manera: “que no quedó más rastro de población judía ni en Jerusalén ni en ningún otro punto de Palestina”.

- 1) Las fuentes históricas concuerdan en que: “Palestina constituye un contrafuerte natural entre Asia y Africa, que sus primeros habitantes eran semitas venidos de la Península arábiga y que las primeras tribus semitas registradas por la historia se manifestaron allí en el año 4000 a. de JC.”

Semitas: descendientes de Sem. Dicese de los árabes, hebreos y otros pueblos.

Su patria originaria parece ser el norte del desierto de Arabia. Desde su lugar de origen se organizan en pueblos y desarrollan diferentes civilizaciones:

- 1º) Los acadios, que hacia el año 4000 a. de JC. penetran en Caldea;
- 2º) Los amoritas se establecen en Siria hacia el año 3000 a. de JC.; en Caldea hacia el año 2500 a. de JC., fundan Babilonia y tienen un primer momento de esplendor con su soberano Hamurabi.
- 3º) Los asirios, que hacia el año 3000 a. de JC. fundan Asur, en el Tigris;
- 4º) Los hebreos, que llegan a las riberas del Jordán hacia el año 1400 a. de JC. y forman en el país de Canaán el pueblo de Israel.

Los pocos judíos vueltos a Palestina, en el curso de los once siglos siguientes y, principalmente después de la hegemonía musulmana que les garantizó justicia, libertad individual y de culto, y extendió sobre ellos los beneficios de la paz islámica, no fueron en modo alguno numerosos.

El escritor judío Benjamin de Toleda que visitó Jerusalén entre los años 1170 y 1171, o sea once siglos después de la dispersión de los judíos de Palestina provocada por el general romano Tito, menciona que no encontró más de 1440 judíos en todo el territorio de Palestina.

Queda evidenciado, pues, que los habitantes árabes de Palestina han poblado el país y vivido sus acontecimientos históricos a lo largo de los 6000 años del pasado humano, que estuvo entrecortado por momentos de dominación extranjera, tales como la dominación persa, griega, romana o judía.

El escritor estadounidense de religión judía Moshe Menuhin dice en su obra “Desmoronamiento del pueblo judío”: “Hace más de cuatro mil años, según la Torah, vivían los cananeos en Palestina. Ciertos árabes palestinos que viven hoy como refugiados bajo la tienda y en las chozas de los campos, fuera de su patria, descienden de esos antiguos Cananeos, surgidos de una mezcla de semitas, de arios y de hititas. Los cananeos habían construido palacios, montado caballos de raza y elevado templos ornados de ídolos; practicaban el culto de la naturaleza y el más grande de sus dioses era el dios de la tempestad, creador del género humano.

“Los cananeos fueron contemporáneos de las guerras de conquistas libradas por los primeros israelitas. Asistieron a la doble victoria y a la doble derrota de los conquistadores... sin dejar por eso de dedicarse a sus ocupaciones de agricultores, de obreros o de esclavos. Algunos habían abrazado el judaísmo, otros el cristianismo; pero la mayor parte de los habitantes de Palestina se convirtieron a la religión musulmana y formaron a partir del siglo séptimo de nuestra era, un pueblo árabe unido. Es por ello que hoy los árabes de Palestina forman la aplastante mayoría de sus habitantes”.

PALESTINA NO HA SIDO NUNCA UN TERRITORIO NACIONAL JUDIO

Independientemente de estas verdades demostradas fehacien-

temente por los hechos y las cifras, la historia nos ofrece otro aspecto de la cuestión que prueba que Palestina nunca fue un territorio nacional judío y que los judíos jamás constituyeron en su territorio una nación en el sentido científico del término.

Los sociólogos definen a la “nación” como “el conjunto de habitantes que residen en un territorio común y ligados por la unidad de origen, de lengua, de costumbres y de tradiciones”. Por su parte, los historiadores demuestran que los acadios ejercieron su hegemonía sobre el imperio asirio, que fueron los fundadores de la civilización asiria y que la lengua hebráica es el resultado de la fusión de un dialecto acadio hablado por los judíos. Tal es el origen de la lengua hebráica, como fue el caso del origen del idioma iddish, mezcla del alto alemán y del hebreo. El iddish es el habla de los ashkenazim, que descienden de tribus jázares convertidas al judaísmo en el curso del siglo octavo de la era cristiana y que no tienen ninguna relación histórica con Palestina ni con los semitas. Los ashkenazim descienden de antepasados rusos o polacos y son originarios de los países de Europa Central y de las Américas... son los judíos que hoy gobiernan Palestina y persiguen a los semitas árabes, musulmanes, cristianos y judíos en nombre: “del derecho de los semitas a disponer de su patria la Palestina” (!).

Ha sido, del mismo modo, históricamente probado que la lengua aramea había —en el siglo V antes de JC.— repelido a la lengua hebráica del área Palestina, y que no había quedado de esta última ninguna huella. Ahora bien, la lengua aramea predominaba en Palestina en tiempos de Jesús el Mesías siendo su idioma materno.

Los libros sapienciales judíos, fueron en su mayoría escritos en arameo, como es el caso de los libros de Esdras, que descendía de Aaron, o el libro de Daniel.

La aparición del hebreo en la vida misma de los judíos se sitúa en el siglo décimo de la era cristiana. Pero esta lengua sólo encontró el clima propicio a su florecimiento en la España musulmana, donde se hizo célebre el filósofo Maimónides, nacido en Córdoba, quien escribió famosas obras en árabe y en hebreo.

El escritor y filósofo alemán de religión judía Mendelsshon (1729-1786) que fuera fuertemente influenciado por Maimónides, jugó un

gran papel en la formación y difusión del hebreo moderno. Por otra parte, esta lengua solo logró fijar y asumir su forma actual gracias a los estímulos prodigados por Gran Bretaña al movimiento sionista y al apoyo que le brindó en favor de la creación de un Estado judío en Palestina, durante y después de la primera guerra mundial y, sobre todo, durante el mandato británico en dicho país; en virtud de la ley que estatuyó orgánicamente el mandato, el árabe y el hebreo fueron declarados idiomas oficiales junto al inglés.

Cabe preguntarse ¿qué queda, pues, del fundamento esencial invocado por el sionismo referente al “derecho histórico” de los judíos en Palestina? después de los hechos históricos a que nos hemos referido y que demuestran que Palestina jamás ha sido un territorio nacional judío.

LA LEYENDA DE LA ALIANZA DIVINA

El segundo argumento fundamental esgrimido por el sionismo para justificar el pretendido “derecho histórico” de los Judíos en Palestina, es la leyenda de la “alianza” que —según los Judíos— habría sido concluida por Jehová con el primer judío: Abraham. Esta “alianza” es considerada por el sionismo, según Ben Gurión, como “un fundamento sentimental profundo y eterno”, que se remonta a la historia del primer judío, a quien el cielo se habría dirigido en estos términos: “Te daré, a tí y a tu descendencia después de tí, todas las tierras de Canaán como reino eterno”.

Examinemos, en primer lugar, la realidad y el valor de esta “alianza” a la luz de la verdad coránica, y, en segundo lugar, según la verdad bíblica y evangélica analizadas —entre otros— por A. Guillaume, profesor de estudios del Antiguo Testamento en la Universidad de Londres, ex-profesor de lenguas orientales y autor de numerosas obras sobre el Antiguo Testamento y las Instituciones musulmanas.

EL PAPEL PURIFICADOR DEL ISLAM

El gran teólogo árabe Sayed Qotb, en su obra “A la sombra del Corán” (T.I pp. 151-154) dice: “Entre las bases fundamentales de la

concepción musulmana es preciso recordar la que establece que la fe es el legado de corazones creyentes y de ningún modo del sectarismo fanático... la fe hereditaria se funda en el parentesco de la creencia y no en el parentesco de sangre o de raza”.

“Islam significa abandono de sí mismo a Dios. Tal es el primer y el último mensaje profético... Tal era la fe de Abraham, tal era después de él la fe de Ismael, de Isaac, de Jacobo y de las tribus fieles que la confiaron a Moisés y a Jesús... Esta misma fe fue transmitida a los herederos musulmanes de Abraham... Es evidente que quien lleva dentro de sí esta fe y la respeta, cualquiera que sea la época o el grupo a que pertenezca, es más digno que quienes profesan el parentesco de sangre o el sectarismo de clan... La religión pertenece a Dios y no existe entre Dios y sus criaturas ningún parentesco de familia ni ninguna alianza... Quienes observan fielmente esta creencia son sus únicos herederos, los herederos de sus promesas y de sus sublimes anuncios. Quienes se desvían y se extravían, por amor a sí mismos, de los discípulos de Abraham, traicionan el pacto divino y pierden la herencia prometida por ese pacto y el derecho a la buena nueva.

El versículo a que Sayed Qotb hace alusión es el siguiente: “Y cuando su Señor probó a Abraham con ciertos mandamientos que él observó, Dios le dijo: “Por cierto que te designaré imán de los hombres”. Abraham dijo (preguntándole) “¿Y también lo serán los de mi descendencia?” Díjole: “Mi promesa no alcanzará a los inicuos” (Corán 11 Ver. 124).

Sayed Qotb prosigue:

“Dios escogió, pues, a Abraham para investirlo del mando porque **él era fiel y porque él había cumplido sus órdenes**. Había merecido así la autoridad. Y cuando Abraham preguntó a Dios: “¿Y mi descendencia?”, la réplica divina cayó tajante: “**Mi promesa no alcanzará a los inicuos**”. La alianza, sin desviaciones ni equívoco alguno, excluye categóricamente a los judíos de la autoridad profana y religiosa en razón de su injusticia, de su depravación de la fe de su antepasado Abraham.

Por otra parte, el autor recuerda que los judíos descienden de Abraham a través de Isaac, y que Quraich desciende igualmente de Abraham a través de Ismael, antepasado de los árabes.

Se sabe, y tanto el Corán como los propios libros judíos lo confirman, que las tribus judías que Moisés, por orden de Dios, debía conducir a Tierra Santa, se apartaron de Dios, cuando, habiéndose ausentado Moisés cuarenta noches, se entregaron al culto de un becerro de oro fabricado por el samaritano, olvidando a su Dios y "desconociendo orgullosamente sus mandamientos.

Se afirma igualmente en los libros de Israel que, de regreso del Monte Sinaí, Moisés, habiendo encontrado a su pueblo adorando el becerro de oro se encolerizó, rompió las tablas de la Ley y abandonó la conducción de las tribus judías a Josué. No franqueó con ellas el Jordán y pronunció su célebre anatema: "Israel se ha rebelado contra la orden de Dios. Que sea dispersado a los cuatro vientos del cielo" (los 4 puntos cardinales). Moisés es, pues, único entre los israelitas de la época porque fue el único que no pasó el Jordán con los judíos que lo atravesaron bajo la jefatura de Josué y penetraron en la "tierra de Canaán"

PUNTOS DE VISTA DE LA TORAH Y DE LOS EVANGELIOS

Tales son los puntos de vista del Corán y de los Libros de Israel. Examinemos a continuación el punto de vista del Profesor A. Guillaume y de otros especialistas de estudios bíblicos a la luz de los análisis de los mismos.

El eminente profesor inglés de estudios del Antiguo Testamento, dice: "A un lector superficial puede parecer que una promesa divina formulada hace cuatro mil años, y renovada varias veces, consistente en dar una tierra a un pueblo determinado, erige a dicho pueblo en propietario de esa tierra en nombre de un derecho sagrado. Si tal es el argumento de los judíos en lo referente a Palestina, es indispensable demostrar netamente su falsedad. De ahí que yo pienso justificado examinar ciertos textos conocidos de judíos piadosos y que han ejercido una profunda influencia en numerosas comunidades cristianas en América.

Los puntos que nos interesan son los siguientes:

- 1º) ¿A quién fue hecha la promesa?
- 2º) ¿Cuáles son los límites de la tierra prometida?

3º) ¿Fue hecha la promesa en forma absoluta, sin condiciones ni reservas o fue supeditada a condiciones y restricciones?

¿A QUIEN FUE DADA LA TIERRA?

“La primera promesa de la tierra de Palestina fue hecha a la descendencia de Abraham cerca de Nablus: “Jehová se apareció a Abraham y le dijo: “Daré este país a tu posteridad y Abraham elevó un altar a Jehová quien se le había aparecido” (Génesis 12-7).

“El análisis lingüístico de los pasajes del Génesis (28: 13-15) referente a la promesa de la tierra, dice: “La creencia corriente es que estas promesas han sido hechas a los judíos con exclusión de los demás. Pero no es esto lo que dice la Torah. La expresión “tu posteridad” comprende también a los árabes musulmanes y cristianos que descienden de Abraham a través de los hijos de Ismael”.

Observemos la perfecta concordancia del análisis del Profesor Guillaume con el del profesor Sayed Qotb, cuando éste dice: “Los judíos que creen en el Libro, descienden de Abraham a través de Isaac, como Quraich desciende de él a través de Ismael”.

El profesor Guillaume agrega: “Se sabe que Ismael es considerado como el antepasado de la gran mayoría de las tribus árabes. El Génesis dice que numerosas tribus de la Arabia Septentrional proclaman descender de Abraham a través de su hijo Ismael. Tampoco se puede sostener que los pasajes del Génesis 21: 10-12 anulan el derecho de sucesión de los hijos de Ismael... Agreguemos que la circuncisión que ha materializado la Alianza era la circuncisión de Ismael, practicada antes que Isaac naciese”. Y concluye: “Se desprende de este breve estudio que la promesa sagrada hecha a los hijos de Abraham comprende necesariamente a la descendencia de Ismael”.

LAS FRONTERAS DE LAS TIERRAS PROMETIDAS

En lo que se refiere a las fronteras de la tierra prometida el Profesor Guillaume dice: “La segunda cuestión concierne a las fronteras de la tierra prometida, a la que se hace una vaga alusión: “esta tierra”. Es necesario precisar que esta tierra comienza en Nablus y

comprende todo el territorio que se extiende entre Egipto y el Eufrates. El tercer versículo habla de la expansión de los hijos de Abraham en las cuatro direcciones. Cabe precisar que la promesa concerniente a las tierras que se extienden entre el Nilo y el Eufrates ha sido hecha antes del nacimiento de Ismael y de Isaac. Esto quiere decir que no estaban destinadas únicamente a los israelitas con exclusión de todos los demás. Con excepción del breve período de la reconocida dominación de Salomón, este territorio ha pertenecido siempre a los árabes”.

¿ES LA PROMESA FORMAL?

El profesor Guillaume subraya que el término “olam” en hebreo no significa “perpetuidad” o “eternidad”, sino “larga duración”. Con respecto a los errores de interpretación a que han dado lugar los profetas hebreos observa: “Aún si no dispusiéramos de textos proféticos que nos esclarecieran acerca de las verdades que es preciso retener, es evidente que las promesas de atribución de la tierra de Canaán no son absolutas y completamente exentas de toda clase de condiciones y restricciones. Dios había, en efecto hecho con Israel un pacto exigiendo la fidelidad en el culto, la ayuda mutua y la observancia de la Justicia; habiéndoles puesto en guardia contra la suerte terrible e ineluctable que les aguardaría si no observaban sus mandamientos. Recuerda el capítulo 28 del Deuteronomio que reza: “Pero si no obedeces a la voz de Jehová, tu Dios, observando sus mandamientos y sus leyes que hoy yo te prescribo, todas las maldiciones que aquí enumero te sobrevendrán y te alcanzarán... Maldito serás en la ciudad, maldito serás en el campo; vencido serás delante de tus enemigos: trastornado serán en todos los reinos de la tierra”.

A este respecto, observemos la perfecta concordancia, con ello, de numerosos versículos coránicos. Citaremos, como ejemplo, el versículo 61 del capítulo dos: “... Y fueron (los judíos) condenados al envilecimiento y a la indignencia e incurrieron en la cólera de Dios; ello porque negaron las leyes de Dios y asesinaron inicuaamente a los profetas; y también porque se rebelaron y se extralimitaron”.

En el prefacio al estudio de Elmer Berger intitulado “¿Es el Estado de Israel la confirmación de una profecía bíblica?”, el Dr. Steizirger dice: “Ninguna disposición del Antiguo o del Nuevo Testamento corrobora la pretensión sionista según la cual la existencia

en Palestina de un Estado judío contemporáneo está justificada o requerida por el Nuevo Testamento o las profecías evangélicas. Las promesas proféticas evangélicas se refieren a toda la humanidad y no se limitan a los judíos o a los sionistas. Las palabras “Victoria” o “Salvación” en su verdadero sentido evangélico se entienden como nociones adquiridas de orden religioso y espiritual y, en modo alguno, significan el rechazo o la aniquilación de un enemigo político. Sin siquiera detenernos en las palabras del Nuevo Testamento concernientes al alcance específicamente religioso y espiritual de las promesas hechas a Israel, observemos que el propio Antiguo Testamento, tomado a su vez en su verdadero sentido y a través de sus más escrupulosos exégetas ha anunciado un reino espiritual para la humanidad entera, y en modo alguno para un “Israel político que ocupe la tierra y los hogares de otro pueblo”.

El Dr. A. Guillaume, por su parte, en “Israel según los textos Sagrados”, capítulo “Israel y el Evangelio”, afirma que “cualesquiera hayan sido las promesas a Israel, éstas han sido ya caducadas debido al comportamiento de los judíos. La profecía concerniente al retorno se cumplió, por otra parte, cuando volvieron al reino de Judea después del cautiverio de Babilonia, y volvieron a levantar los muros de Jerusalén y reconstruyeron el Templo. En ninguna parte de la Biblia se encuentra la promesa de un segundo retorno. He ahí por qué los judíos “marchinos” de Jerusalén consideran que la creación de Israel es contraria a sus creencias... Los textos sagrados no hablan de Israel como de una entidad geográfica, étnica o política, sino de una comunidad de fieles”.

Finalmente, el Profesor Guillaume concluye diciendo: “Todo lo que precede evidencia que las promesas divinas han sido caducadas por el hecho de la intrusión de un sentimiento nacional extraño a toda concepción religiosa. Los profetas judíos han visto en el cautiverio infligido por los asirios a los samaritanos y por los babilonios a los judíos de Judea, una manifestación de la Justicia divina frente a un pueblo rebelde y egoísta”.

Así, pues, queda reducido a la nada el segundo fundamento: el de “la promesa divina” sobre el cual el sionismo ha creído asentar el primer fundamento del “derecho histórico” de los judíos a apoderarse de Palestina y a dispersar a sus habitantes.... Israel permanecerá así, ante la conciencia universal, en general, y ante la conciencia judía y

cristiana, en particular, como el Estado que usurpara un territorio al que no tenía ningún derecho; a menos que no sea el de la ley de la selva y de la fuerza brutal.

CAPITULO III

EL COMLOT SIONISTA Y LA ALIANZA ANGLO-SIONISTA ASPECTO POLITICO DEL PROBLEMA PALESTINO

- El punto de vista de los primeros sionistas
- La presión sobre Turquía
- Los objetivos de la hegemonía sionista en el mundo
- Desviación sionista
- Herzl asume la conducción del movimiento sionista
- El primer Congreso Sionista Mundial
- No todos los judíos son sionistas
- La alianza anglo-sionista

Después de haber considerado los aspectos históricos y religiosos de la cuestión palestina y demostrado la nulidad de los argumentos sionistas destinados a justificar ante los gobernantes y políticos del mundo sus atrocidades en Palestina árabe, trataremos el aspecto político del problema palestino poniendo al descubierto los aspectos más recónditos del complot montado por el movimiento sionista mundial bajo la conducción del Dr. Teodoro Herzl (1), del Dr. Chaim Weizmann y de otros dirigentes de la "Organización Sionista Mundial" surgida del primer congreso sionista, celebrado en Basilea en agosto de 1897.

La "Organización Sionista Mundial" fundó su acción en el concurso de sus formaciones políticas, financieras, científicas, culturales y de información que pronto iban a cubrir el mundo entero y a ubicarse muy especialmente cerca de los gobernantes y políticos. Estas formaciones ejecutaron y siguen ejecutando con una cohesión perfecta los planes de acción (realizaciones, intervenciones, complots, presiones políticas y económicas, campañas de prensa y de información radial y televisiva etc...) establecidos por la Organización con miras a la ejecución del programa sionista consistente en poblar Palestina árabe de judíos.

En el curso de la segunda mitad del siglo XIX, todos los países del Medio Oriente árabe, incluso Palestina, estaban sometidos a la dominación del Imperio Otomano, el cual sufría a su vez las crisis

1) Teodoro Herzl, dramaturgo y periodista nacido en Budapest en 1860, jugó un papel predominante en la fundación del movimiento sionista mundial. Publicó en 1896 el "Estado Judío", y presidió el primer Congreso Sionista reunido en Basilea en 1897. Muerto en Viena en 1904, sus restos fueron trasladados a Palestina después de la creación del Estado de Israel.

políticas y económicas que anunciaban su derrumbe. Esta situación había llamado la atención de las grandes potencias, particularmente: Rusia, Francia y Gran Bretaña. Esta última, sobre todo, se empeñó, entonces, en una lucha política de envergadura, que se prolongó a lo largo de las dos últimas décadas del siglo diecinueve y las dos primeras del veinte, para apoderarse de los despojos del Imperio Otomano, llamado entonces “El hombre enfermo”, después de su desmoronamiento.

Los dirigentes sionistas encontraron en esta coyuntura un fecundo clima para sus maniobras, con la esperanza de obtener Palestina del desmembramiento del Imperio Otomano moribundo.

El punto de vista de los sionistas, que habían precedido a Herzl y a Weizmann, era económico. Tendía a apoderarse de una zona de enlace de los tres continentes: Africa, Asia, y Europa. Pero este concepto evolucionó sobre las bases del “derecho histórico y religioso” del que los judíos pretenden prevalerse.

PUNTOS DE VISTA DE LOS PRIMEROS SIONISTAS

En su libro “The Rebirth of an ancient people” (Londres 1916) Albert Hayawson publica fragmentos de una carta enviada por un dirigente de los primeros sionistas a sus correligionarios, en los que se manifiesta: “El territorio que nos proponemos ocupar comprenderá —bajo el régimen que Francia juzgue conveniente—: el bajo Egipto con una zona limitada por una línea que parta de San Juan de Acre y conduzca al Mar Muerto, por una parte, y del Mar Muerto al Mar Rojo, por la otra .

“Esta posición nos permitirá —disponiendo del Mar Rojo— ser los amos del tráfico con la India, la Península Arábiga, Africa del Sur, Africa Oriental y Etiopía. La proximidad de Alepo y de Damasco facilitará nuestras relaciones comerciales con Persia y, a través del Mediterráneo, con Francia, España, Italia, y el conjunto de los países del continente europeo”.

“Debido a su posición central en el mundo, nuestro país está llamado a convertirse en el centro comercial de distribución en el globo terrestre, de todos los productos preciosos.

“¡Ah hermanos míos! Cualesquiera sean las dificultades y los sacrificios que debamos aceptar... ¿No son insignificantes comparados a este objetivo?”.

Esta carta fue escrita en 1797, cien años antes de la reunión del primer Congreso Sionista en Brasilea, cuyos planes de acción y cuyas resoluciones con miras a la dominación del mundo reposaban sobre la creación en Palestina de un Estado Judío que sería una base de operaciones para imponer la hegemonía política y económica a la zona... y luego a la Tierra entera.

Si el proyecto judío de dominación mundial parece a primera vista singular y exagerado, los documentos históricos y los acontecimientos internacionales que se han sucedido desde hace casi un siglo demuestran que este proyecto mantiene su vigencia. Citaremos en el curso de este estudio algunos ejemplos alusivos.

LA PRESION SOBRE TURQUIA

James Bichino, en “La repatriación de los judíos, origen de las crisis de todas las naciones” dice: “Los gobiernos de este país (Gran Bretaña) deben emplear todo su ascendiente sobre la sublime Puerta para que los Turcos renuncien a parte de sus posesiones de donde fueron expulsados los judíos y la restituyan a sus legítimos derechohabientes. Habrán cumplido así un acto de una magnanimidad sin par”.

En 1841, Henry Palmerston (1784-1885), entonces ministro de asuntos extranjeros de Gran Bretaña, escribió a su embajador en Constantinopla: “Sería extremadamente útil que el Sultán persuada a los judíos dispersos en Europa y en Africa a que vayan a instalarse en Palestina. Pero los judíos querían gozar de una forma de seguridad efectiva y palpable, de modo que le pediré ver lo que se puede proponer para que les sea posible contar con la protección de Gran Bretaña”.

Por medio de tal argucia el colonialismo británico tendía a abrirse ya una brecha en el Medio Oriente, entonces bajo la hegemonía turca.

En su libro “India and Palestine” Thomas Clark dice: “El restablecimiento del pueblo judío reconfortará a los israelitas y nos será

eminentemente provechoso. Si en el pasado ha sido necesario mantener el Imperio Otomano como Estado neutral, y salvaguardar la integridad de sus fronteras como línea de defensa y obstáculo, es cierto que la ocupación judía del territorio palestino bajo la protección de Gran Bretaña debe ser considerada como una necesidad absolutamente imperiosa. Si Gran Bretaña cuenta de nuevo con su comercio como la piedra angular de su poderío, si la línea comercial más corta y mejor pasa por el centro de gravedad de tres grandes continentes, y como los judíos forman un pueblo esencialmente mercantil ¿Hay una iniciativa más natural y más lógica que apostarlos a lo largo de esta gran vía?”.

Es así como comenzaba a perfilarse, en el horizonte político de la segunda mitad del siglo pasado, la colusión de los intereses judeo-británicos.

LOS OBJETIVOS DE LA HEGEMONIA SIONISTA MUNDIAL.

Tocó, a continuación, al alemán de religión judía Mosés Hess, definir, en su libro “Roma y Jerusalén”, 1870, las grandes líneas del movimiento sionista mundial para asegurar su dominación en el plano mundial. En un ardiente llamamiento dirigido a todos los judíos del mundo dice: “Sabe el conservar, pueblo judío, vuestros valores por encima de todo... Cuando hablamos de la población de Palestina por los judíos, huelga decir que con ello no entendemos de ningún modo que todos los judíos emigren a Palestina; aún después de la creación de un Estado, la mayoría de los nuestros deberá continuar viviendo en los países occidentales”.

Este llamamiento, lanzado en 1870, involucra una incitación manifiesta y un plan preciso; los judíos no buscan, en modo alguno, al crear un Estado Judío en Palestina, instalar un refugio para sus correligionarios perseguidos en los países de Europa o fundar una patria en que los judíos vivirían en el seno de sus fronteras, sino establecer una cabeza de puente que les permitirá dominar al mundo, en virtud de las enseñanzas talmúdicas según las cuales, “Los judíos representan una parte integrante de la Omnipotencia divina; de modo que el mundo entero les pertenece en propiedad, y están destinados a ejercer sobre la Tierra y todo lo que atesora un derecho de dominación”.

Seguramente Mosés Hess debe su primera lección referente a la dominación mundial judía a través de un movimiento sionista mundial, a su maestro Shabbetai Tzvi que, en 1789 impartió la directiva siguiente: “Inmensas fortunas y riquezas considerables están a nuestro alcance; debemos poner en acción todos los medios de que disponemos para retomar nuestro país (¿?). La ocasión es favorable y debemos aprovecharla.

“Para realizar esta obra, concluye, debemos emplear los siguientes medios: Crear un consejo elegido por los judíos residentes en los quince países y continentes siguientes: Italia, Suiza, Hungría, Polonia, Rusia, Noruega, Gran Bretaña, España; los Países Bajos; Alemania, Turquía, Asia y Africa”.

La evocación de estas directivas sionistas, que se remontan a la segunda mitad del siglo XVIII, o sea desde hace casi dos siglos, demuestra claramente que el plan sionista no contempla procurar a los judíos fugitivos de las persecuciones de los pueblos europeos, un puerto seguro donde encontrarían la paz y la seguridad, como alegaba el sionismo ante gobernantes y jefes de Estado no-judíos, para obtener su apoyo y, como lo difunden y lo proclaman sus organizaciones de propaganda e información para ganar la simpatía de la opinión mundial y persuadirla de la legitimidad de los preparativos que el sionismo emprendía ya para apoderarse de Palestina.

Pero el apremiante llamado de Mosés Hess para que de ningún modo los judíos emigren en su totalidad a Palestina “aún después de la creación de un Estado Judío en su territorio”, así como el llamado de su maestro Shabbetai Tzvi para la creación de un “Consejo elegido por los judíos residentes en los quince países y continentes” antes mencionados a fin de concentrar todos los medios tendientes a asegurar la realización de su objetivo, y finalmente el eco favorable encontrado en los últimos años del siglo XIX en los dirigentes sionistas que celebraron el Congreso Sionista Mundial, (1897) cuyas resoluciones públicas y sobre todo secretas, fueron, en gran parte, ejecutadas y no dejan, hasta el día de hoy, de ser aplicadas al pie de la letra... Todo ello pone claramente en evidencia las miras sionistas de dominación mundial.

DESVIACION SIONISTA

Aquí se impone una pregunta: ¿Procede el espíritu de

dominación, en los judíos, de una necesidad orgánica que rige la vida de los mismos, o de una concepción filosófica de la existencia, surgida de las enseñanzas de su religión y que los lleva aislarse y a organizar su existencia en un círculo cerrado? ¿Constituye esta concepción la base de los llamamientos lanzados por sus dirigentes e intelectuales para organizarse y prepararse a ejercer su dominación en escala local primero y, luego, universal?

Esta pregunta suscita otra: ¿Por qué, pues, los judíos, y solo los judíos, han sido los únicos entre todos los pueblos, que han sido perseguidos en la mayor parte de los países, en el curso de su vida atormentada, desde el período babilónico? ¿Por qué se habla en todas las lenguas, del “judío errante” y no, por ejemplo, del “chino errante, del “árabe errante”, o del “francés errante”?

Pensamos que estas dos preguntas guardan entre sí una relación de causa y efecto; para responder a las mismas, es necesario consultar los registros de la historia de la humanidad donde se hayan consignado los acontecimientos de los diversos pueblos que forman la gran familia humana.

La primera reacción del investigador es un sentimiento de rebelión contra las persecuciones en cadena sufridas por los judíos en todas partes y en todas las épocas; a continuación se constata que los judíos nunca han sido perseguidos en los países árabes, mas: fué solamente al amparo de los Estados musulmanes que encontraron refugio cada vez que fueron perseguidos por los pueblos europeos.

Otra pregunta acude a la mente como corolario de la segunda: ¿Estas persecuciones infligidas a los judíos en todos los lugares y particularmente en Europa, son fortuitas o debidas a causas precisas y concretas?

No se puede concebir, en efecto, que los babilonios, los romanos, y los demás pueblos se hayan concertado para perseguir a los judíos desde el siglo sexto antes de Cristo hasta el año 70 de la era cristiana; es imposible que los españoles, franceses, ingleses, alemanes e italianos se hayan puesto de acuerdo para perseguir a los judíos desde el siglo VI hasta el siglo XVI.

Todas estas persecuciones, proseguidas sin interrupción a lo largo de todos estos siglos, no pueden ser producto del azar y no po-

drían haberse llevado a cabo sin causa alguna; es evidente que han sido necesariamente suscitadas por razones y causas que interesa investigar.

Creemos, en cuanto a nosotros, que dichas causas no obedecen, de ningún modo, a antagonismos religiosos. Los musulmanes, en efecto, no profesaban las mismas creencias que los cristianos que forman la gran mayoría de las poblaciones europeas y, sin embargo, en ninguna época sus relaciones con estas últimas han sido semejantes a las de los judíos con los pueblos de Europa... y ello a pesar de las guerras religiosas que enfrentaron a musulmanes y cristianos en diferentes épocas.

Si convenimos en que la diferencia de religión no pudo haber sido la causa fundamental de las persecuciones sufridas por los judíos en el seno de las comunidades cristianas de Europa, no nos queda, lógicamente, más que concluir que la verdadera causa que originó tales hechos estriba en el **peculiar comportamiento de los judíos** en el seno de esas comunidades entre las cuales vivían.

Creemos, firmemente, que la **causa de las causas** de esas persecuciones, mal llamadas “antisemitas”, reside en las enseñanzas talmúdicas inculcadas por los rabinos a cada judío, condicionando, con ello, la filosofía de su comportamiento en la vida... y, muy particularmente, el comportamiento individual de cada judío con los no-judíos en todas las sociedades.

Esta obra, limitándose al estudio de la cuestión de Palestina y no teniendo por objeto estudiar la vida y el comportamiento de los judíos en general, nos limitaremos a transcribir algunas de esas enseñanzas invocando el testimonio de escritores judíos y no judíos que han tratado el tema. Habremos de este modo esclarecido la génesis del movimiento sionista mundial que ha logrado, mediante sus tenebrosas maquinaciones, usurpar la tierra árabe de Palestina para implantar allí el Estado artificial de Israel.

El Chagigah (15-b) enseña: **“Sólo el Israelita es hombre; de él es todo el universo y a él deben servirle todas las cosas, principalmente los animales que tienen forma de hombre”** (2).

2) “El Judío en el misterio de la historia” del R.P. Julio Neinvieille p. 46, Buenos Aires 1959.

El Zohar 1 (38-b y 39-a) enseña que: **“En el cuarto palacio del paraíso están todos los que lloraban a Sión y a Jerusalén y todos los que han destruido los restos de las naciones idólatras... Y como la púrpura es el vestido honorífico y distintivo de Dios, así serán honrados y distinguidos todos los que habrán matado a los otros pueblos pueblos idólatras”** (3).

El Talmud enseña: **“Los Judíos representan una parte integrante de la Omnipotencia divina, de manera que el mundo entero les pertenece en propiedad y están destinados a ejercer sobre la Tierra y todo lo que ella atesora un derecho de dominación”** (4)

El escritor judío Bernard Lazare, en su obra **“L'Antisémitisme”**, hablando de la influencia de las enseñanzas talmúdicas en la vida, costumbres y comportamiento de los judíos dice: **“Los rabinos, habían separado a Israel de la comunidad de los pueblos; le habían hecho un solitario salvaje, rebelde a toda ley, hostil a toda fraternidad, cerrado a toda idea bella, noble y generosa; le habían hecho una nación miserable y pequeña, agriada por el aislamiento, embrutecida por una educación estrecha, desmoralizada y corrompida por un injustificable orgullo”**. (5).

No cabe duda que las enseñanzas que proclaman que el judío representa **“una parte integrante de la Omnipotencia divina”**, dándole todos los derechos sobre las personas y bienes de los demás hombres, han condicionado el comportamiento del judío haciendo de él un **“ciudadano”** muy singular en su vida y en sus relaciones cotidianas con los demás hombres.

Independientemente de su autosegregación y de su rechazo a toda integración con los que considera **“animales que tienen forma de hombre”**, el judío se apodera de las fortunas y bienes de los demás todo género de prácticas dolosas.

Para ilustrar un aspecto de tales procedimientos nos referimos al pasaje del coplero Erasmo de Erbach (1487), que dice: **“La cosa llega a ser verdaderamente intolerable; ¡que Dios tenga piedad de noso-**

3) Misma fuente (p. 50).

4) **“El Talmud”** — Estudios Políticos, T; 18 — p. 32 — El Cairo 1957.

5) **“L'Antisémitismo”** de Bernard Lazare — Ed. 1934, p. 57 — T.I.

tros! Los judíos usureros se instalan ahora en lugar fijo en las ciudades más pequeñas; cuando adelantan cinco florines, toman prendas que representan seis veces el valor del dinero prestado; después reclaman los intereses de los intereses y éstos aún de los intereses nuevos, de suerte que el pobre hombre se ve despojado de todo lo que poseía"... "Cuando Felipe Augusto, en el siglo XII los expulsó de Francia, poseían la tercera parte de las tierras y habían acaparado de tal suerte el numerario del reino, que cuando ellos se fueron apenas se encontró dinero" (6).

El escritor argentino Hugo Wast señala en su obra "El Kahal": El "misterioso salmo 47 que los judíos leen siete veces el día de Año Nuevo (Rosch Haschama), reza: "Pueblos (judíos) batid palmas y celebrad a Dios con gritos de alegría. Porque Jehová el Altísimo someterá y arrojará a vuestros pies a todas las naciones" (7).

Refiriéndose a las enseñanzas rabínicas y a la potestad de los rabinos sobre los judíos el mismo autor cita las siguientes imposiciones talmúdicas: "Hijo mío atiende más a las palabras de los rabinos que a las palabras de la ley (Erubin, 21-b) (8).

"Porque la palabra de los rabinos es más suave que la de los profetas" (Sepher Caphtor U—Perach, 1590, 121) (8)

"Y el temor al rabino es el temor de Dios" (Maimónides Jad. Chaz. Nilch Talm. Thora, Prek. S.1.) (8)

"Si un rabino te dice que tu mano derecha es tu izquierda y que tu izquierda es tu derecha debes creerle". (Rabbi Raschi, Ad. Deuter. XVII, II) (8).

"El que desprecia la palabra del rabino merece la muerte" (Erubin 21-b) (8).. Y Hugo Wast concluye: "Y entre el rabino que hace la doctrina y El Kahal que la aplica, hay una estrecha inteligencia, que el público ignora" (8).

6) "El judío en el Misterio de la Historia" p. 57 del R.P. J. Meinvielle

7) Hugo Wast es el seudónimo de Gustavo Martínez Zubiría (Argentino)

8) "El Kahal" de Hugo Wast (P.P. 22-23) Ed. Thau Buenos Aires 1954 — 20ª Edición — 99.000 ejemplares.

El R.P. Julio Meinvielle, por su parte, en la página 43 de su obra “El Judío en el Misterio de la Historia”, dice: “Con estas enseñanzas rabínicas, que agravan los peores instintos del pueblo judío, se ha llegado a crear una mentalidad antisocial y criminal que hace de este pueblo un inadaptable entre todos los pueblos”.

No nos extrañemos, pues, de leer en la obra del escritor Judío Bernard Lazare “L’Antisémitisme” esta conclusión: “Los rabinos habían separado a Israel de la comunidad de los pueblos; le habían hecho un solitario salvaje, rebelde a toda ley, hostil a toda fraternidad, cerrado a toda idea bella, noble y generosa; le habían hecho una nación miserable y pequeña, agriada por el aislamiento, embrutecida por una educación estrecha, desmoralizada y corrompida por un injustificable orgullo”.

Nos limitamos a estos testimonios que explican el porqué del comportamiento del judío con el no-judío dondequiera se encuentre.

Esas peculiaridades que distinguen a los judíos son el fruto de la cultura tamúdica impartida por los rabinos y tendiente a inculcarles que son hombres diferentes de los demás hombres, y por encima de todos los hombres; ya que llevan en ellos como pretende el Talmud, una “parte integrante de la Omnipotencia divina” y que, por consiguiente, “la Tierra entera les pertenece” y están “predestinados” a ejercer su dominación sobre el género humano. Está fuera de duda que esta aberración en el pensamiento judío es la causa fundamental que provocó las oleadas de persecuciones o mejor dicho las reacciones de autodefensa de los no-judíos ante el comportamiento de los mismos y ha hecho de ellos, a lo largo de los siglos y en todas partes los únicos perseguidos, o como dice Bernard Lazare: “... una nación (comunidad) miserable y pequeña agriada por el aislamiento, embrutecida por una educación estrecha, desmoralizada y corrompida por un injustificable orgullo”.

HERZL ASUME LA JEFATURA DEL MOVIMIENTO SIONISTA.

El Dr. Teodoro Herzl inició su actividad sionista publicando en los diarios alemanes y austriacos artículos y llamamientos destinados a los judíos, exhortándolos a unificar sus filas y a prepararse a la creación de un Estado judío. Seguidamente, fundó, en 1896, una revista consagrada a la difusión de las ideas sionistas. Desplegó

grandes esfuerzos para ganar al Sultán de Constantinopla a la causa sionista. Los sionistas abundaron, a tal fin, en manifestaciones amistosas hacia el Sultán y se empeñaron en tentarlo, mediante sumas considerables que le ofrecían, para ayudarlo a mitigar los efectos de la gran crisis financiera en que se debatía Turquía en aquel entonces.

Herzl se proponía firmemente hacer “del temible poder del dinero”, —como él decía y tal como iba a sancionarlo el Congreso Sionista Mundial en “Los Protocolos de los sabios de Sión”— un medio para ganar al Sultán y alcanzar su objetivo. Encargó, a tal fin, a su correligionario turco Neolinsky, que era uno de los amigos más allegados al Sultán, presentar al soberano turco los ofrecimientos sionistas.

Con fecha 19 de Junio de 1896, Herzl consignó en sus memorias la respuesta del Sultán que le transmitió Neolinsky: “El Sultán me dijo: “Si Herzl es tan amigo suyo como Ud. lo es mío, aconséjele que no insista en su tentativa... no puedo vender ni siquiera una vara del país, porque el país no me pertenece a mí sino a mi pueblo”.

Pero esta advertencia no desalentó a Herzl en modo alguno. Prosiguiendo sus tentativas se dirigió al Emperador de Prusia tratando de convencerlo del provecho que obtendría su país con la creación del Estado judío que: “absorbería el excedente de judíos perturbadores del orden; “nosotros los judíos —declaróle— cuando nos rebajamos al nivel del proletariado nos convertimos en servidores de las agrupaciones anarquistas. Pero desde el momento en que levantamos cabeza, la temible potencia del dinero sube con nosotros”.

EL PRIMER CONGRESO SIONISTA MUNDIAL.

Debido a su gran actividad, Herzl logró reunir en Basilea, en agosto de 1897, el primer Congreso Sionista Mundial, que reunió a 204 dirigentes judíos procedentes de todos los países del mundo. Este Congreso debía ser el punto de partida del Movimiento Sionista Mundial, organizado al servicio de objetivos precisos.

Al cabo de tres días de debates, el Congreso tomó las resoluciones siguientes:

- 1) Estimular la colonización de Palestina poblándola de judíos, mediante una emigración metódicamente organizada;

- 2) Organizar el Movimiento judío, unificando sus formaciones diseminadas en el mundo;
- 3) Despertar, reforzar y movilizar la conciencia judía en todas las comunidades;
- 4) Actuar ante los diferentes Estados para obtener el acuerdo y el apoyo de los mismos al movimiento sionista.

Aunque las resoluciones secretas tomadas por este Congreso, tendientes a materializar la ambición sionista de dominación mundial, no constituyen el tema central de este estudio consagrado a la cuestión palestina, es imprescindible recordar someramente dichas resoluciones, puesto que la usurpación de la tierra árabe de Palestina representa sólo una etapa del plan sionista que contempla la dominación del mundo.

Ciertos dirigentes sionistas han declarado que: **“El Estado de Israel no es un fin en sí, sino un medio de ejecución al servicio del poder sionista”**. Y Monseñor Jouin, prelado de S.S. Benedicto XV, dice en el prefacio de la edición de **“Los Protocolos de los Sabios de Sión”** (9): **“Adjuntemos por nuestra parte que la idea especial de estos Protocolos es conseguir el bienestar de los judíos en detrimento de los otros pueblos; esta idea es idéntica a la que brota de cada línea del conocido libro del Dr. Herzl, el fundador del sionismo moderno: “El Estado Judío”**”.

Por otra parte, Weizmann anota en sus memorias: **“Nosotros, partidarios del sionismo activo, estábamos convencidos de la necesidad de ocupar las tierras de Palestina y, de bregar por el renacimiento de las tradiciones judías, entre los Judíos del mundo, y de restaurar y generalizar la lengua hebráica y, por consiguiente, establecer la unanimidad judía mundial en torno de la idea nacional... quedando entendido que su patria es Palestina (?). (10).**

9) **“Sabios de Sion, Protocolss”** Ed. Nos. 1963 — Madrid.

10) El Dr. Chaím Weizmann, profesor de Química, judío nacido en Polonia en 1874 y muerto en Jerusalén en 1952, enseñó química en la Universidad de Manchester. Designado en un puesto importante en el laboratorio de la marina británica, descubrió un explosivo de alta potencia, que luego negoció a cambio de la **“Declaración Balfour”**. Se opuso a la fundación del Estado de Israel en Uganda. Fue uno de los fundadores de la Universidad hebréica de Jerusalén en 1932 Primer Presidente del Estado de Israel. fue reelegido en 1951

NO TODOS LOS JUDIOS SON SIONISTAS

En honor a la verdad debemos decir que el Movimiento sionista no recibió el apoyo unánime de los judíos, como pretende hacerlo creer el sionismo a la opinión pública mundial... Numerosos judíos sensatos, han combatido, en efecto, y no dejan de combatir al sionismo y sus objetivos inhumanos, para prevenir las persecuciones colectivas de todos los pueblos del mundo que soliviantados, no dejarán, tarde o temprano, de llevar a cabo a manera de represalia en defensa de sus vidas e intereses.

Entre los adversarios más conocidos del Dr. Herzl, citaremos a Ascher Zwi Grinsberg contemporáneo suyo nacido en Ucrania, que publicó una serie de artículos bajo el título "No es ése el camino a seguir" los que firmaba "Achad Haam" expresión hebrea que significa "uno del pueblo".

En uno de esos artículos, Acher Zwi Grinsberg, combatiendo la idea de Herzl tendiente a la creación del Estado de Israel objetaba: "Semejante Estado sembrará en nuestro pueblo la muerte y las humillaciones. Semejante proyecto jamás asegurará una autoridad política suficiente para imponer respeto... dicho Estado se distanciará de la fuerza espiritual inherente a la fe judía... Tal estado irá y vendrá, como una pelota, entre sus poderosos vecinos y sólo podrá mantenerse mediante las argucias diplomáticas y las bajezas acerca de las grandes potencias (¡) seremos entonces, mucho más que hoy, una pequeña e insignificante nación prisionera de las mismas".

Por otra parte, el congreso de los rabinos celebrado en Pittsburgo (Pensilvania), en 1885, declaró: "Proclamamos que todas las prescripciones mosaicas y sacerdotales como las que reglamentan la alimentación, la pureza ritual y las vestimentas, han sido decretadas en épocas y bajo la influencia de ideas que no guardan relación alguna con nuestras actuales realidades mentales y espirituales. Dichas prescripciones no pueden mantener entre los judíos el sentido de lo sagrado. Su observancia, en nuestros días, es de tal naturaleza que más bien perturba que favorece el perfeccionamiento espiritual contemporáneo .

"A esta altura de la civilización universal fundada sobre la razón y el corazón nos encaminamos hacia la realización de la gran es-

peranza que Israel asigna a su misión salvadora, gracias a la fundación del reino de la verdad de la justicia y de la paz entre los pueblos. **Nosotros no nos consideramos como una nación, sino como una comunidad religiosa. De modo que no contamos con un retorno a Palestina ni con la restauración de la vigencia de cualquiera de las prescripciones especiales del Estado Judío (11).**

Ya en 1878, el Gran Rabino de Inglaterra, Herman Adler había declarado que: “Desde la conquista de Palestina por los Romanos, los judíos nunca constituyeron una sociedad política. Nosotros los judíos —agregaba— pertenecemos al país en que vivimos; somos ingleses en Inglaterra, franceses en Francia, alemanes en Alemania... eso es todo. Tenemos, naturalmente, creencias religiosas particulares. Contribuimos con nuestros conciudadanos respectivos a la prosperidad de la patria que nos ha acogido. Tenemos los mismos derechos y los mismos deberes que todos nuestros compatriotas (12).

Por su parte, el rabino estadounidense Weis debía confirmar en 1883 esta posición: “Nosotros, ciudadanos de los Estados Unidos, adeptos de Moisés y de los Profetas, formamos una parte orgánica de la nación. No tenemos intereses terrestres diferentes de los intereses y de las esperanzas de los adeptos de Jesús y sus discípulos (13).

Sir Edward Montagu, Secretario de Estado para los Asuntos de la India, Inglés de religión judía dijo a este respecto: “Pretender que el judío inglés y el judío marroquí pertenecen a una misma nación equivale a decir que el cristiano inglés y el cristiano francés pertenecen a una misma nación” (14).

El profesor americano Mauricio Cohen, por su parte, dijo: “El judío puede gozar de la libertad individual y religiosa y de la igualdad al amparo de los regímenes democráticos, mientras que el sionismo restringe la libertad individual de los judíos en todas partes donde se encuentran, cuando procura crear una entidad nacional para el pue-

11) Enciclopedia General Judía. T. 6 P. 24.

12) Malison “Las pretensiones jurídicas sionistas a la luz del Derecho Internacional” Revista Jurídica Georges Washington T. 2 N° 8 de Junio de 1964 P. 988.

13) Obra citada.

14) Misma fuente.

blo judío, acordándoles la calidad de miembros en el seno de dicha entidad; la contradicción entre nacionalidad, sionismo y libertad individual no ha cambiado desde los tiempos de "Achad Haam".

Y agrega: "Lo que los sionistas más temen es, en realidad, la libertad. En su fuero íntimo no tienen confianza en la aptitud del judaísmo para vivir en una atmósfera abierta, bañada de perfecta tolerancia y de completa libertad".

M. Cohen veía claro; en efecto, los maestros del pensamiento sionista combatían con todas sus fuerzas la fusión de los judíos en las colectividades a las cuales pertenecen conforme a las resoluciones del primer Congreso Sionista (Basilea 1897) que los incitaba al "refuerzo" de la "conciencia nacional judía" y a hacer hincapié en la necesidad de "impedir a los judíos integrarse".

A este respecto, Weizmann decía: "El judaísmo es raza y nación. Todo judío, dondequiera se encuentre, es, ante todo, judío, después es ruso o alemán etc..." Y en sus memorias anotaba: "La familia judía de los Rothschild —que es la familia más rica del mundo—, está dividida; raros son los miembros de esta familia que nos acuerdan algún interés; en su mayor parte combaten la idea del territorio nacional pensando que el judío es ciudadano allí donde se encuentra: Británico en Gran Bretaña, francés en Francia, etc. Dar a los Judíos una patria en Palestina sería para ellos perturbar la vida de los judíos en el mundo entero, y agrega: "cuando murió el hijo de Leopold Rothschild en el frente de Palestina (durante la primera guerra mundial 1914-1918) Lady Rothschild nos puso en guardia contra la explotación del acontecimiento en provecho de nuestro proyecto de creación de un Estado nacional. Advirtiéndonos: "Mi hijo ha muerto por su patria; Gran Bretaña, y no por la patria judía de Palestina".

La advertencia de Lady Rothschild hirió a Weizmann en lo más hondo de su alma.

Asimismo, existe en los Estados Unidos de América un importante movimiento judío antisionista; "El American Council for Judaism" (Consejo Americano para el Judaísmo) que cuenta entre sus dirigentes al Dr. Judah León Magnes quien fue uno de los fundadores de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Cuando el Doctor J.L. Magnes advirtió las primeras señales del crimen que los sionistas

se preparaban a cometer en Palestina, presentó su dimisión a dicha Universidad, y en tal ocasión —el 29 de Octubre de 1947— pronunció un discurso en que estigmatizó al sionismo calificándolo de “movimiento totalitario, antisemita y antijudío”; movimiento totalitario porque se proponía imponerse a todos los judíos pretendiendo hablar en su nombre; antisemita porque, prevaleciendo de su carácter nacional — en cada país— explota a todas las nacionalidades en provecho de la “nacionalidad” judía, extremadamente partidaria; antijudío porque su acción lleva, por su naturaleza, a exacerbar el sentimiento nacional de las colectividades explotadas y termina por exponer a los judíos a las violentas y legítimas reacciones de defensa de esas colectividades soliviantadas por el comportamiento de los sionistas. Por ende, el sionismo habrá obrado contra los intereses de los judíos.

Refiriéndose a este tema, el profesor Roberto Mac Iver, dice: “En América, el judío está en condiciones de vivir una vida judía perfecta como americano completamente integrado en la vida americana. Si reemplazamos la palabra judío por otro término en forma de modificar así la proposición: “En América, el francés está en condiciones de vivir una vida francesa perfecta como americano completamente integrado en la vida americana”; esta proposición no tiene ya sentido. Sería absolutamente diferente si dijéramos: “un católico o un musulmán o un luterano”... la afirmación sería, entonces, aceptable. Porque todas las confesiones gozan, en los Estados Unidos de derechos iguales, y no aparejan restricción alguna a las prerrogativas asignadas a la nacionalidad americana (15).

Por otra parte, la Secretaría de Estado de Asuntos extranjeros, en un mensaje dirigido al “American Council for Judaism”, por el Sr. Talbot, Subsecretario de la misma, declara: “El Departamento de Estado de Asuntos Extranjeros no reconoce relaciones jurídicas o políticas fundadas en la comunidad confesional. **En consecuencia el Departamento de Estado no considera la noción de pueblo judío como una noción de derecho internacional**” (16).

En cuanto a Weizmann, sionista activo, anota en sus memorias: “David Alexandre, presidente del Consejo de los Judíos de Gran Bretaña y Claude Montefiore, presidente de la Asociación Judeo-Inglesa,

15) De la misma obra.

16) De la misma obra.

publicaron en el "Times" un comunicado atacando violentamente al sionismo y poniendo en guardia al gobierno de Balfour contra el intento de los sionistas de empujar a Gran Bretaña a tomar cualquier iniciativa. Los notables judíos reivindicaban para sus correligionarios una vida pacífica con los árabes de Palestina proclamando que el judaísmo es una religión y no es de ningún modo, una nacionalidad".

Como consecuencia de la acción emprendida por la Oficina de la Liga de los Estados Arabes en Buenos Aires, y dado el tenor de las revelaciones hechas por dicha Oficina desenmascarando los crímenes cometidos por los sionistas argentinos contra los intereses de su propia patria y en beneficio de un Estado extranjero: Israel, a fin de suministrarle la "sangre" de vida y de fuerza, y los medios de agresión y de expansión en detrimento de los Estados Arabes, la opinión pública argentina conmocionada por el comportamiento antiargentino de los sionistas, exigió de sus compatriotas argentinos de religión judía lealtad y fidelidad a la patria argentina. Presionada por la opinión pública argentina la "Asociación Confraternidad Judeo-Cristiana" de Buenos Aires, difundió, en 1964 (17), un comunicado firmado, entre otras altas personalidades, por el Gran Rabino de Buenos Aires Guillermo Schlesinger en el que se expresa: "Confundir judaísmo con sionismo o al pueblo judío con la nación israelí, es un error en el cual sólo se puede incurrir por ignorancia o con aviesa intención".

El propio Herzl no dejó de darse cuenta de la fragilidad de su doctrina. El 2 de noviembre de 1898, exactamente 19 años antes de la Declaración Balfour se dirigía en estos términos al Kaiser de Alemania, de visita en Jerusalén: "No estamos ligados a esta tierra por un título de propiedad auténtico. En esta tierra, que ha sido en un momento dado judía, han pasado numerosas generaciones. Si hablamos de ella es como de un sueño que se remonta a días muy lejanos. Solicitamos la alta asistencia de Vuestra Majestad para nuestro proyecto. No habríamos osado presentaros semejante súplica si nuestro plan ocultara la menor malevolencia o comportara el menor exceso ilegal. Nuestra concepción no es, por su naturaleza, capaz de causar perjuicio a los derechos o creencias religiosas de nadie".

17) Nación Arabe — año II N° 15 Agosto de 1964, Buenos Aires.

Y nosotros Arabes, comprobamos hoy... y con nosotros comprobaban todos los pueblos del mundo, como el lenguaje del cordero se ha transformado, en el espacio de medio siglo (1898-1948), en un lenguaje de lobos feroces... en un lenguaje de cañones, bombas y napalm.

LA ALIANZA ANGLO-SIONISTA.

Los sionistas en general, T. Herzl y Ch. Weizmann en particular, habían basado todos sus esfuerzos en el sostén de Gran Bretaña, escogida entre las grandes potencias como aliada natural del sionismo. En efecto, los sionistas podían contar con Gran Bretaña para la ejecución de su complot tendiente a la usurpación de Palestina: los intereses sionistas y británicos coincidían o se complementaban en el Medio Oriente en general y en Palestina en particular. Teodoro Herzl acechaba la posibilidad de cualquier tentativa internacional tendiente a aportar una asistencia financiera susceptible de ayudar a Turquía o al "Hombre enfermo" —como llamaban al imperio otomano a la sazón— a salir de la aguda crisis en que se debatía, a fin de impedir que esta asistencia fuera acordada en condiciones que no dieran satisfacción a los judíos y no concordasen con sus planes... a tal fin, Herzl ponía en movimiento a las formaciones de la Organización Sionista Mundial para aguzar la codicia de Gran Bretaña excitando su avidez a fin de obtener su acuerdo y su apoyo para la creación de un Estado sionista en Palestina.

Refiriéndose a la elección de Inglaterra como aliada del sionismo en el complot contra Palestina, Weizmann anota en sus memorias: "Las grandes potencias que estaban en condiciones de ayudarnos eran Alemania y Gran Bretaña. Alemania rechazó categóricamente intervenir mientras que Gran Bretaña manifestó su más viva simpatía y el más grande interés". Y prosigue: "En el sexto congreso celebrado en Basilea, Herzl se puso de pie para informar a los representantes de los judíos del mundo que Gran Bretaña y sólo Gran Bretaña, entre todos los Estados de la Tierra, es la única potencia que haya reconocido a los judíos como una nación sui-generis distinta de las demás naciones". Y agrega: "Cuando me dirigí a Gran Bretaña comprobé tanta simpatía por nuestras aspiraciones que, en 1904 decidí instalarme allí como profesor en la Universidad de Manchester. Y allí actué y llegué a los resultados que conocéis y sigo actuando.

En el mundo de la política británica hemos encontrado una ola muy grande y muy poderosa de simpatía para con nosotros y nuestras esperanzas en Palestina”.

En Diciembre de 1896, Herzl enviaba a Lord Salisbury, entonces jefe del gobierno Británico, un mensaje en que le decía: “La creación de un Estado judío en Palestina, dotado de autonomía interna como Egipto, y dependiente de la soberanía otomana, constituye un factor que interesa a la política británica en el Medio Oriente considerar en su justo valor... Incumbirá a Lord Salisbury, al ponerlo en juego, dar un golpe maestro... La creación de un Estado judío en Palestina puede ser considerada como posible si beneficiáramos del apoyo de una gran potencia... Este apoyo deberá ser secreto. Interesa a Gran Bretaña tender, por su propia cuenta, una vía férrea a través de Palestina. Sacará de ello grandes beneficios, sin gastar un centavo”(1).

Ya en las postrimerías del siglo XIX Sir Mosés Montefiore (18) asentaba en su testamento: “**Sión no escatima ni el dinero ni los medios que crea necesarios para conducirlo a su finalidad**”. Así pues Herzl podía disponer de sumas fabulosas que le permitían “tender una vía férrea” a través de Palestina” por cuenta de Gran Bretaña sin que ésta gaste “un centavo”.

Antes, durante y después de la primera guerra mundial (1914-1918), Londres era una especie de capital del movimiento sionista. Es allí donde fueron urdidos todos los complots y orquestadas todas las maniobras políticas. La reunión del “Congreso Secreto” de Londres, organizado por el partido Conservador británico constituyó una oportunidad preciosa para el Movimiento Sionista y sus planes. Apenas este congreso hubo terminado sus trabajos (1907), presentó a los dirigentes del partido liberal, a la sazón en el poder en Gran Bretaña, un memorándum en que se mencionaba lo siguiente: “La instalación de una barrera humana extranjera y poderosa sobre el puente terrestre que une a Europa con el viejo mundo, y une a ambos con el Mediterráneo, creando en esta zona en las proximidades del Canal de Suez, una fuerza hostil a los pueblos del área y favorable a los Estados europeos y a sus intereses, constituye la solución que requiere la realización urgente de las vías y medios propuestos”.

18) Sir M. Montefiore, italiano de religión judía, nacido en Livorno (Italia) en 1784, se hizo ciudadano inglés, murió en 1885 legando toda su fortuna al Movimiento Sionista Mundial.

Por otra parte, Sir Herbert Samuel, que había ocupado el cargo de Ministro de Comunicaciones en 1915 y de Ministro del Interior en 1916 y que fuera después primer Alto Comisionado en Palestina, entre 1920 y 1925 —período durante el cual fueren asentadas las bases del Estado de Israel en Palestina—, Sr. H. Samuel que era de religión judía y de convicción sionista, presentó en 1915 un informe en el cual declaraba improbable la eventualidad de una presencia francesa en Palestina después de la victoria y proponía poner Palestina bajo la autoridad de Gran Bretaña para garantizar la presencia británica en Egipto; en dicho informe precisaba: “La vía que nos proponemos seguir procurará a Gran Bretaña la gratitud de los judíos en todos los países del mundo.. Los judíos están en condiciones de crear, en la opinión pública mundial, una corriente de simpatía en favor del Imperio Británico. La anexión de Palestina constituye un poderoso factor de fuerza para el pueblo del Reino Unido si nosotros le damos la apariencia de un medio tendiente a ayudar a los judíos a reconquistar el país, y si Gran Bretaña logra obtener en Irak y en Palestina, y no ya en las zonas alemanas del Africa Oriental y Occidental, las compensaciones reclamadas por la opinión pública británica. Se lograrían así las mayores probabilidades de una paz durable”.

He aquí algunos pasajes de las memorias de Sir Herbert Samuel referentes al tema:

“Desde el momento en que Turquía hubo entrado en la guerra la situación cambió totalmente. Si Palestina ha de cambiar de suerte, tocará a Gran Bretaña jugar el papel principal teniendo en cuenta sus considerables intereses estratégicos en el Medio Oriente.

“... Corresponde a nuestro gobierno pensar seriamente en la potencia que debe suceder a los Turcos en el ejercicio del poder en Palestina. En lo que a mí me concierne, la cuestión reviste una importancia especial y más grande aún. Soy el primero del pueblo judío que haya ocupado un puesto en el gobierno británico —pues Disraeli, siendo todavía un niño había sido retirado por su padre de la comunidad judía. La importancia del problema de los intereses estratégicos de Gran Bretaña ha sido suficientemente aclarada. Si Palestina, en el caso probable de que sea separada del imperio otomano, fuera puesta bajo el poder de otra potencia del continente, esos intereses correrían el riesgo de verse comprometidos.

“Mi opinión está claramente fijada. Es por ello que me he entrevistado con el Ministro de Asuntos Extranjeros y he tratado con él este asunto”.

El 9 de noviembre de 1914, Herbert Samuel presentó a Sir Samuel Grey, Ministro de Asuntos Extranjeros de Gran Bretaña, un memorial sobre el provenir de Palestina algunos de cuyos pasajes se transcriben a continuación: “...Turquía se lanzó en la guerra europea. Es probable que su imperio sea desmembrado y que se suscite la cuestión de la dominación de Palestina. Las divergencias de las grandes potencias europeas pueden hacer difícil la asignación exclusiva de este país a alguna de ellas. Tal vez se presente la ocasión de realizar las viejas aspiraciones del pueblo judío y de hacer renacer allí un Estado judío... La creación de dicho Estado tendrá su repercusión sobre los millones de judíos dispersos en diversos países del mundo y que, **por otra parte, permanecerán en ellos**; puesto que el territorio Palestino es demasiado pequeño para albergarlos a todos.

“...El prestigio de Gran Bretaña —estoy convencido de ello— depende del importante papel que jugará en la fundación de ese Estado. En efecto, la situación geográfica de Palestina y su proximidad del territorio egipcio hacen que su amistad hacia Inglaterra constituya un factor de peso para la salvaguardia del imperio británico.

“He propuesto, pues, que los judíos de Inglaterra y de América se hagan cargo de la realización de este proyecto si es adoptado; estando los alemanes imposibilitados de reaccionar en esta circunstancia y, careciendo los franceses, lo mismo que los italianos de la autoridad suficiente. Lo esencial sería que el nuevo Estado fuese creado bajo los auspicios del país más evolucionado”.

Y Herbert Samuel agrega: “Grey me dijo que la idea había ejercido siempre en él una profunda impresión, que era muy seductora en el plano histórico y que estaba dispuesto a apoyarla cuando la ocasión se presentase. En el caso en que Francia o cualquier otra potencia hiciera proposiciones con respecto a Siria, importaba no dar nuestro acuerdo a ningún proyecto que se opusiera a la creación del Estado judío en Palestina”.

El mismo Samuel, a quien el plan sionista había permitido ser el primer Alto Comisionado de Gran Bretaña en Palestina, en virtud de

un mandato de la Sociedad de las Naciones, para ejecutar en el terreno sus propios programas sionistas en nombre de Inglaterra y por la fuerza de sus armas, ese mismo Samuel evocando las circunstancias en que Weizmann había conocido a Lord Balfour, —que debía jugar el papel principal lanzando su famosa declaración Balfour, que debía servir al sionismo de punto de apoyo para imponer su presencia en Palestina árabe— dice: “El Dr. Weizmann, que desde hacía algunos años era profesor adjunto de química en la Universidad de Manchester había conocido allí al Señor Balfour, entonces representante de la ciudad en la Cámara de los Comunes. En una carta con fecha 21 de marzo de 1915 que me había enviado desde Manchester, me decía: “He tenido la ocasión de conversar con el Sr. Balfour. Nos ayudará en el caso en que las cosas fueran aclaradas en lo que concierne a Francia”.

Así comenzaron entre Balfour y el sionismo —hasta la muerte del Ministro inglés— contactos llenos de cortesía y de entusiasmo que debían traducirse en resultados históricos.

Y es así como comenzó a configurarse la colusión anglo-sionista contra Palestina y los demás territorios árabes entonces sometidos al dominio otomano antes de la primera guerra mundial.

CAPITULO IV

LA PERFIDA COLUSION ANGLO-SIONISTA CONTRA LOS ARABES LA DECLARACION BALFOUR Y EL ACUERDO SYKES-PICOT

- El problema de las fronteras del Estado judío.
- La Declaración Balfour.
- Los árabes pagan el precio del trato.
- Valor legal de la Declaración Balfour.
- La perfidia británica, elemento del complot sionista.
- La traición sistemática..

Los escritores sionistas L. Cheinis y K. Ivanov dicen en la página 25 de su obra "El Estado de Israel": "La ocupación de Palestina tenía para Gran Bretaña una importancia vital, en razón de la posición estratégica de este país, que permite a dicha potencia colonial de primer plano asegurarse vías de comunicación marítima con la India, "perla de la Corona británica" y las demás colonias de Asia y Africa. Esta ocupación le permitía, por otra parte, ejercer su autoridad sobre gran parte del litoral mediterráneo que representaba una decisiva carta de triunfo para el abastecimiento de la marina británica en petróleo iraquí".

Sobre esta base del mutuo beneficio se constituyeron los lazos orgánicos entre los intereses británicos y los planes sionistas en Palestina... Así Gran Bretaña se convierte en la aliada natural de la Organización Sionista Mundial, la cual velaba por la ejecución de esos planes.

Las dos primeras décadas del siglo veinte, con los acontecimientos mundiales que las habían caracterizado, debían ser una ocasión favorable para concretar la alianza anglo-sionista que favorecía los preparativos de la agresión y el ataque a la Palestina árabe. Cabía a Gran Bretaña jugar el papel que le asignaba su calidad de "potencia colonial de primer plano", así como tocaba al sionismo prepararse para la explotación de la coyuntura que le brindaría Gran Bretaña en Palestina, tanto desde el punto de vista "jurídico" para "legalizar" sus expoliaciones, como desde el punto de vista militar para consumar la usurpación por la fuerza de las armas.

Correspondía también al sionismo proveer a los preparativos financieros que exigiría la ejecución de su plan. Herzl y sus secuaces dejaron en manos de los grandes financieros sionistas encabezados por el hombre más rico de la Polonia rusa, J.K. Poznansky, el cuidado

de crear el “Banco Judío” consagrado a la adquisición de tierras en Palestina.

A este respecto, Weizmann anota en sus memorias: “En suma habíamos puesto en pie en el curso del período 1907 (1) 1914, el dispositivo preparatorio necesario para hacer frente a la guerra, a las promesas y compromisos que podíamos obtener al amparo de la misma y las circunstancias favorables que podían presentarse para la reconstitución de Palestina judía para los judíos. Y en efecto, cuando hubimos obtenido la promesa y nos dirigimos a Palestina después de la guerra, encontramos estructuras apropiadas para sostener el edificio y tuvimos la impresión de que no comenzábamos nuestra labor sino que perfeccionábamos una obra ya comenzada”.

Llamamos la atención sobre el hecho de que los sionistas se preparaban ya, desde 1907, a aprovechar la coyuntura que les brindaría una guerra de la que nadie, fuera de ellos, podía, en aquel entonces, sospechar su estallido siete años después.

Si la historia debe asentar en el activo de los Sultanes de Constantinopla la negativa que opusieron a las exigencias de los sionistas, que los presionaban a vender Palestina a los judíos, a pesar de las necesidades financieras de Turquía en esa época, no es por ello menos lamentable que los responsables turcos que ejercían, en nombre del califato, el poder en Palestina, no hayan impedido —como era su deber— la ejecución de los planes sionistas en el territorio árabe de Palestina. En efecto fue en los últimos años del siglo XIX y, particularmente, en el período decisivo que precedió la primera guerra mundial, que los sionistas asentaron las bases de su futura entidad en la tierra árabe de Palestina.

Es evidente que esta negligencia de las autoridades turcas de Palestina ha sido un factor determinante para los sionistas, que así pudieron coordinar su acción en el plano internacional. A tal fin, crearon en todas partes oficinas de recepción para organizar la inmigración, proveer a todas las necesidades de la radicación, adiestrar a los inmigrantes, prepararlos técnicamente para el papel que debía tocarles desde su llegada a Palestina, suministrarles toda asistencia en el curso del viaje e incluso organizarles ceremonias de bienvenida a la llegada... Todo esto ocurría ante los ojos de las autori-

.1) Llamamos la atención del lector sobre esta fecha (1907), que coincide con el término de los trabajos del Congreso Secreto de los Conservadores Británicos, verdadero punto de partida de la planificación sionista contemplada en las memorias de Weizman.

dades turcas locales que, negligentes o cómplices, no hicieron nada para evitar el peligro que amenazaba a un territorio árabe sometido a su administración. La actividad de los sionistas en el terreno mismo denunciaba claramente, manifiestamente, la voluntad de los judíos de fundar un Estado judío en Palestina, que debía imponerse a sus legítimos habitantes árabes una vez puestos ante el hecho consumado, cuando los últimos preparativos sionistas estuvieran ultimados.

La autoridad turca habra así permitido a los sionistas, instalar sobre el terreno “estructuras apropiadas para sostener el edificio”, como dice Weizmann en sus memorias, para crear su Estado en la tierra árabe de Palestina; todo esto pasaba, mientras que el Sultán se negaba a ceder “una sola vara” del territorio palestino a los sionistas.

Esta manifiesta contradicción entre la posición oficial del Sultán y la actitud de sus organismos de ejecución en Palestina, nos incita a preguntarnos si el resplandor del oro sionista no habría deslumbrado a los responsables turcos hasta el punto de enceguecerlos, no dejándoles ver las actividades manifiestas desplegadas por los sionistas con miras a la fundación de un Estado judío en Palestina.

EL PROBLEMA DE LAS FRONTERAS DEL ESTADO JUDIO.

La delimitación de las fronteras del Estado judío fue preocupación permanente de los dirigentes sionistas. En lo que a ello se refiere es interesante pasar revista a las opiniones de los dirigentes más caracterizados del sionismo desde los albores del siglo XX.

Weizmann y Harry Sacher habían escrito en 1916: “Cada obra que trata el tema de Palestina da una definición particular de las fronteras del país. Ello se debe a las diversas tendencias y a los particulares puntos de vista de los autores. Los resultados a que conducen son diferentes en la medida en que lo son las fuentes; según se trate de los textos del Antiguo Testamento o de los datos e informaciones obtenidas en las tradiciones, la historia o la geografía”. Después de haber citado los pasajes del libro de los Reyes (capítulo 4, vers. 21), agregan: “No es nuestro propósito deíender una u otra de esas definiciones de las fronteras de la Palestina antigua; **las fronteras de que queremos hablar son las de la Palestina futura**”. ¿Lenguaje ambiguo? Que al parecer disfraza desde 1916 la siguiente intención que se dice en voz baja: “Las fronteras que queremos dar a nuestro

Estado serán las que nuestra fuerza de dominación militar, nuestro maquiavelismo político y nuestras maniobras mundiales nos permitirán fijar en el curso de los tiempos...” Es justamente lo que, en realidad, ha ocurrido entre el 15 de mayo de 1948 y el 5 de junio de 1967. En cuanto a Herzl, fijó a su vez las fronteras del Estado, como a continuación se expone: van desde el Nilo al Eufrates y desde la ribera derecha del Nilo al Mar Rojo, y comprende el Delta del Nilo, toda la Península del Sinaí, la zona situada entre la costa este del Mar Rojo y la ribera izquierda del Eufrates, la mayor parte de Irak y la totalidad de los territorios jordano y sirio, sin hablar ya, naturalmente, de Palestina...

LA DECLARACION BALFOUR.

La primera guerra mundial ofrecía a los sionistas, la ocasión más favorable para la conclusión del pacto anglo-sionista que debía inaugurar la fase de ejecución del complot que urdieron en común contra el Oriente Arabe en general, y Palestina en particular. El imperio otomano que ejercía legal y militarmente su hegemonía sobre el conjunto de los territorios del Oriente Arabe estaba, en efecto, empeñado en una guerra implacable, junto al imperio alemán, contra Gran Bretaña y Francia.

La mayor preocupación de los sionistas, era obtener un documento de alcance internacional, como base de lanzamiento para crear su Estado al amparo de la “legalidad”. A tal fin, desplegaron todos sus esfuerzos para obtener ese documento que legitimaría su pretendido “derecho histórico” sobre el territorio de Palestina. Aquí fué donde el Dr. Weizmann hubo de desempeñar una actividad decisiva, que el Movimiento Sionista considera como motivo de orgullo.

La guerra entre Gran Bretaña y Francia, por una parte, y Alemania y Turquía, por la otra, alcanzaba su punto culminante... Los Estados Unidos de América habían mantenido su neutralidad hasta 1917... Los Aliados trabajaban con todas sus fuerzas para arrastrar a los Estados Unidos de América a la guerra junto a ellos. Fue para los judíos ingleses y americanos la ocasión de desempeñar el papel que les había asignado la “Organización Sionista Mundial” a cambio del compromiso de Gran Bretaña que les garantizaba el “derecho” de crear un “hogar nacional” en Palestina. Las formaciones políticas, económicas, científicas y de información de dicha Organización se

pusieron en movimiento para precipitar literalmente a los Estados Unidos en la hoguera.

Al mismo tiempo que miembro de la formación política, el Dr. Weizmann formaba parte de la formación científica de la Organización. Ex-profesor de química de la Universidad de Manchester, dirigía investigaciones en el laboratorio de la Marina de Guerra británica. Gran Bretaña tenía entonces necesidad de explosivos para sus arsenales de guerra. Ahora bien: el Dr. Weizmann acababa de descubrir un explosivo de alta potencia a base de nitroglicerina.

En esa coyuntura, ofreció su descubrimiento a las autoridades británicas a cambio de la promesa de Gran Bretaña de reconocer a los judíos, sus “derechos históricos” en Palestina y el compromiso de ayudarlos a fundar su Estado. Los judíos, por su parte, se comprometían a desplegar sus esfuerzos ante sus “hermanos” de los Estados Unidos para arrastrar a esta potencia a la guerra junto a los aliados.

Sobre la base de este trato fue concluido, en 1917, un acuerdo de principio. Sólo faltaba consagrarlo por medio de un documento oficial; ese documento que la Organización Sionista buscaba ávidamente y se preparaba a festejar como el “acta de nacimiento” del futuro Estado judío.

Dejemos al Dr. Weizmann describirnos en sus memorias las circunstancias de tal acontecimiento: “El 21 de septiembre de 1917 encontré al general Smuts —miembro del gabinete de guerra— que volvió a confirmarme su apoyo a lo nuestro.

“Antes yo había teleografiado a A. Brandeis (Presidente del Movimiento Sionista en los Estados Unidos de América) para informarle sumariamente de la situación y recomendarle actuar ante el Presidente Wilson para que alentara a los Ingleses a hacer pública su promesa.

“El 4 de octubre, día fijado para el estudio de nuestro memorándum por parte del gabinete de guerra, me dirigí al despacho del Sr. A. Kerr, secretariado particular del Sr. Lloyd George, presidente del Consejo de Ministros y le dije: “¿No sería aconsejable que yo permaneciera aquí? El gabinete puede tener necesidad de informaciones en el curso del examen del memorándum.

“Kerr, me respondió: “Desde que existe un ministerio en Gran Bretaña nunca ha sido admitido un tercero en sus sesiones. Vaya a su laboratorio y confíe en el resultado”. Yo salí; pero no pude volver al laboratorio y me dirigí al despacho de Ormsby Gore que estaba cerca de la Presidencia del Consejo.

“Con posterioridad he conocido los detalles de los debates que se desarrollaron en el gabinete de guerra, hélos aquí: Cuando nuestro memorándum fue presentado al gabinete de guerra, Edwin Samuel Montagu se levantó y pronunció una violenta requisitoria contra su contenido y la idea directriz que lo inspiraba. Estaba hasta tal punto alterado que cuando hablaba, y ponía sus auditores en guardia contra las actividades sionistas, lloraba.

“Turbados, Balfour y Lloyd George no sabían qué decir. Enviaron en mi busca; pero nadie sabía que yo estaba en el despacho de O. Gore. Oportunidad perdida; aunque no lo lamento; porque si yo hubiera asistido a la sesión y escuchado las apreciaciones de Montagu, habría, tal vez, perdido el dominio de mis nervios y dejado escapar palabras inconvenientes”.

¿Qué dijo, pues, Sir E.S. Montagu, Ministro de Estado para los Asuntos de la India (1912-1917), que descendía de una familia judía arraigada en Inglaterra desde el siglo once? ¿Qué dijo, pues, en su discurso?... ¿Cuáles fueron los argumentos invocados por él contra el memorandum de los sionistas y la idea directriz que lo inspiraba, llegando a llorar de emoción?... cuando —como decía Weizmann—, ponía en guardia a sus auditores contra las actividades sionistas.

Echemos un vistazo a estos argumentos que “turbaron a Balfour y a Lloyd George hasta el punto de no saber qué decir”.

Weizmann se contenta con aludir a este discurso que por poco hacía fracasar el plan sionista concerniente a Palestina. Pero el tono atribuido a Montagu en su discurso da a entender que este último, a pesar de ser de religión judía, o tal vez precisamente por esta razón, se opuso al proyecto sionista porque seguramente preveía la crisis política mundial que Gran Bretaña, su patria, provocaría si apoyaba al movimiento sionista y se convertía en su cómplice para arrancar Palestina a su legítimo pueblo y darla a los extranjeros sionistas; a fin de erigirla en cabeza de puente desde donde amenazarían con su dominación al mundo entero!

Tal vez E.S. Montagu, por ser de religión judía, conocía el plan secreto elaborado por los Sabios de Sión en ocasión del primer Congreso Sionista reunido en Basilea en agosto de 1897, y percibía el peligro que representaba ese plan para el porvenir de los propios judíos que residen en todos los países del mundo y que estarían expuestos a las naturales y legítimas represalias provocadas por las actividades sionistas internacionales con miras a someter la política de todos los Estados, las universidades y el patrimonio científico de todas las naciones así como los medios de información de todos los países, al imperativo de sus designios de dominación universal.

Tal vez su clarividencia había percibido lo que debía acontecer a los árabes, cuál debía ser la reacción de los mismos y la suerte que correría la posición de su país, al hacerse cómplice de los sionistas otorgándoles el concurso de las fuerzas políticas económicas y militares necesarias para perpetrar su crimen; como ocurrió efectivamente, llegado el momento.

Tal vez pensó que su patria (Gran Bretaña) perdería toda autoridad y prestigio en el Medio Oriente cuando hubiera convertido a todos los pueblos de la zona en enemigos de su política... lo que reduciría a Gran Bretaña al rango de potencia secundaria, tal como hoy la vemos... ¡Justa sanción a su política de perfidia y a la colusión criminal que estaba a punto de adoptar!

Ciertamente Lloyd George, Balfour... y hasta Weizmann que habían colocado la primera piedra en el edificio del Estado de Israel, ciertamente hoy, que ya no están en este mundo, están soportando el justo castigo ante la Justicia divina bajo el peso de los crímenes que provocaron y que han sido y siguen siendo cometidos cada día por los sionistas contra un pueblo inerme brutalmente expulsado de sus hogares... y contra los judíos que vivían en paz en todos los países del mundo gozando de la plenitud de sus derechos, y que la propaganda sionista transformó en criminales ferozmente empeñados en matar, torturar y dispersar a todo un pueblo que, a lo largo de dos milenios, no había tenido más que bondades para con ellos.

Tal vez Montagu, que les precediera en el más allá desde 1924, estaría diciéndoles: ¿No os lo había dicho? ¿No os lo había advertido?

Porque la Verdad eterna es indubitable, la Verdad que está por encima de la fuerza, por encima de los complots, por encima de las

victorias efímeras y transitorias; es que: “Quien haya hecho un átomo de bien lo verá; y quién haya hecho un átomo de mal lo verá” (Corán XCIX — 7 y 8). Tal es la Ley divina sempiterna... por encima de todos los subterfugios y de la complacencia.

Cinco días habían transcurrido llenos de actividades, de intervenciones... de compras de conciencias conforme a la más cabal ortodoxia sionista. Weizmann con fecha 9 de octubre de 1917 cablegrafió a A. Brandeis, Jefe del sionismo en los EE.UU., el texto siguiente: “El ministerio, luego de debates y contactos ha enmendado el memorándum del modo siguiente: “El gobierno de S.M. considera con simpatía la creación de un hogar nacional para la raza judía. Desplegará sus mejores esfuerzos para facilitar la ejecución de este proyecto. Es necesario que quede bien entendido que no se hará ninguna acción colectiva que pueda atentar o lesionar a los derechos civiles o religiosos de las demás colectividades de Palestina. Del mismo modo la realización de este objetivo no debe tener repercusión alguna sobre los derechos políticos de los judíos fuera del territorio de Palestina”.

Weizmann agrega en sus memorias: “En mi cable pedí a A. Brandeis que tratara de obtener inmediatamente el acuerdo de Wilson sobre este memorándum ya admitido por el gobierno de S.M.“La intervención de Montagu fue la causa de las importantes modificaciones hechas en el memorándum. La primera modificación consiste en que “el derecho de los Judíos a reconstituir su vida nacional en Palestina” invocado en nuestro memorandum, fue sustituido, en el memorandum gubernamental, por “la creación de un hogar nacional en Palestina”, ambas expresiones difieren grandemente. Nuestro memorandum incluía el tácito reconocimiento de que Palestina era nuestra en el pasado y que nosotros volvíamos a ella para reconstituir nuestra vida nacional. ¡Estamos lejos de la “creación de un hogar nacional en Palestina”!

“La segunda modificación sustituye la expresión: “Pueblo judío” de nuestro memorandum, por la de “raza judía”.

Weizmann continúa: “Pero nosotros, apóstoles del sionismo, no hemos guardado silencio. A nuestra acción se han sumado Ormsby, Sykes e Imri. El Ministerio fue así constreñido recientemente a for-

mar una comisión judía compuesta de cuatro miembros sionistas y un número igual de no-sionistas y a presentarnos el texto de su memorándum para su examen crítico”.

Y es así como Gran Bretaña decretó inicua y arbitrariamente: que ocho judíos decidieran el destino de un país árabe.

Weizmann prosigue: “En cuanto a mí, he propuesto el reemplazo de la expresión “creación de un hogar nacional” por el término “reconstitución”, palabra ésta que confirma nuestros derechos pasados en Palestina. Propuse asimismo la sustitución de la expresión “raza judía” por la de “pueblo judío”. Esta última proposición fue aceptada... Quedaba América y la declaración pública del presidente Wilson apoyando el memorandum del gobierno de su Majestad. Wilson rehusó intervenir argumentando las dos razones siguientes:

- a) —era partidario del no-reconocimiento de ningún acuerdo secreto;
- b) —Estados Unidos de América no estaban en guerra contra Turquía”.

Y he aquí que Weizmann saca a luz una verdad que había permanecido y permanece aún oculta para la gran mayoría de los responsables de los diversos Estados del mundo, y, para la mayor parte de la opinión pública mundial, a saber: **el ascendiente que ejerce el sionismo en el mundo de la realidad política, y su impacto en la orientación de los acontecimientos mundiales, imperio éste, que hace de la Organización Sionista Mundial un gobierno dentro de los gobiernos y, en la mayor parte de los casos, un gobierno por encima de todos los gobiernos.**

El Dr. Weizmann lo dice... o mejor dicho lo confiesa, cuando explica el papel que debía jugar A. Brandeis, el dirigente del sionismo en los Estados Unidos de América, para modificar la posición del Presidente Wilson y llevarlo a desconocer un principio básico de su política: el del “no-reconocimiento de ninguna convención secreta”. La esperada Declaración Balfour no era ni más ni menos que una “convención secreta” que Gran Bretaña se aprestaba a concluir con los sionistas, en detrimento de un territorio árabe y de todo un pueblo árabe. Así, nos lo prueba Weizmann cuando dice: “Pero A. Brandeis tuvo éxito (¡) en convencer al coronel Mandel House,

americano judío, consejero de Wilson, quien telegrafió el 16 de octubre de 1917 al gobierno de S.M. (británica) que apoyaba su proposición”.

En esas circunstancias, era indispensable para Gran Bretaña obtener el acuerdo de los Estados Unidos, dado que dicho acuerdo debía ser vital para el desenlace de la guerra en esos momentos críticos de 1917.

La Organización Sionista Mundial, representada por el ciudadano americano judío A. Brandeis, había funcionado bien, con la ayuda del oro, ese oro que los Sabios de Sión habían definido como “la más grande potencia de la Tierra... el oro es la fuerza, la recompensa, el instrumento de todo poder, es todo lo que el hombre teme y lo que desea” (2). “Ha concluido la misión de la espada —dice Hugo Wast en su obra “El Kahal” (3). Ha pasado la era de los cartagineses, romanos, árabes, españoles, franceses, hombres de hierro y sangre, vencidos y aplastados por las ideas económicas. Mejor que la espada, el fusil, mejor que el fusil, el cañón; mejor que el cañón, el oro. Quien maneja el oro, mandará más que César, más que Felipe II, más que Napoleón”.

El oro sionista había jugado su papel. Y ¿Cuáles son los papeles que no ha desempeñado este oro sionista en la elección de los gobernantes y de los presidentes de los Estados Unidos de América?... ¿cuáles son los papeles que no ha desempeñado ese oro en el condicionamiento de la vida política, tanto interna como externa, del poderoso Estado americano y, por consiguiente, en la orientación de los acontecimientos mundiales de acuerdo a los planes sionistas en Palestina y en el mundo?....

Este tema merecería, por sí solo, un estudio aparte. Acaso entonces, los norteamericanos concernidos sacarían la lógica conclusión que los llevaría a salvar a su patria de los síntomas de desquiciamiento que denuncian tantos responsables americanos, incluso el presidente Nixon, y que había ya proféticamente previsto con tanta clarividencia el gran estadista Benjamín Franklin (1706-1790) quien tuviera un papel preponderante en la edificación de los Estados Uni-

2) Los protocolos de los Sabios de Sión, P. 23 — Ed. Maximopere, Buenos Aires, 1963.

3) “El Kahal”, de Hugo Wast, P. 14 — 20ª Edición (99.000 ejemplares) — Ed. Thau, Buenos Aires, 1954.

dos de América y en la elaboración de su constitución. En efecto, Benjamín Franklin había recomendado, en 1787, a los legisladores de su país, tomar todas las precauciones necesarias para impedir que los judíos se apoderaran de los resortes del poder: formulando en aquella ocasión esta temible advertencia: “Os prevengo, Señores, que si no tomáis las medidas preventivas que se imponen en esta materia, vuestros hijos y vuestro nietos os maldecirán en vuestras tumbas”.

Volvamos a las memorias del Dr. Weizmann, quien, evocando los acontecimientos que habían rodeado el “nacimiento” de la Declaración Balfour anotaba: “Cuando el 2 de noviembre de 1917, el ministerio se reunió para la aprobación del memorandum, yo me quedé fuera del palacio del gobierno para esperar el resultado. La primera persona que salió de la sala del Consejo fue el coronel Mandel House (?) quien, con la sonrisa en los labios avanzó hacia mí diciendo: “Dr. Weizmann, el recién nacido es un varón”.

Aquí, se impone, después de un movimiento de sorpresa, una pausa de reflexión; pues, no es posible escapar al tumulto de apremiantes preguntas que se atropellan en el espíritu, ante las revelaciones salidas de la pluma del Dr. Weizmann.

Este nos dice bien: “La primera persona salida de la sala del Consejo (británico) fué el coronel House”.

Frente a la lectura de este texto, no deja de sorprender la presencia del coronel Mandel House en el Gabinete británico cuando recién Weizmann nos decía, en sus memorias, por boca del Sr. Kerr — secretario particular del primer ministro británico Lloyd George— “Desde que existe un ministerio en Gran Bretaña nunca ha sido admitido un tercero en sus sesiones”..... Cabe preguntarse, pues, ¿Qué hacía el coronel Mandel House —consejero del Presidente Norteamericano Wilson—.... Qué hacía en el Gabinete de guerra británico reunido en Londres ese 2 de noviembre de 1917, que pasó a ser en la historia el día de la Declaración Balfour?

En realidad, para quien conoce el sionismo y sus maquinaciones no hay por qué sorprenderse. “No se puede asombrar de lo que mana de su propia fuente”, reza un proverbio árabe. Weizmann precisaba hace poco: “Wilson rehusó intervenir argumentando las dos razones siguientes:

- a) era partidario del no-reconocimiento de ningún acuerdo secreto;
- b) Estados Unidos de América no estaba en guerra con Turquía;

y en seguida agregó: **“Pero A. Brandeis (presidente del sionismo norteamericano) tuvo éxito en convencer al coronel M. House, consejero del Presidente Wilson, quien telegrafió, el 16 de octubre de 1917 al Gobierno de S.M. (británica) para informarle que apoyaba su posición”.**

Ahora bien: la presencia del coronel Mandel House, consejero del Presidente norteamericano en el Ministerio británico, es decir en la “sala de operaciones”, donde se acababa de dar a luz al “recién nacido” llamado “Declaración Balfour” no es más que la materialización de la “convicción” inculcada al consejero del presidente norteamericano o el resultado del cohecho operado mediante el fulgor del oro sionista, a menos que lo sea de ambas cosas a la vez.

Al leer el relato de Weizmann referente a las circunstancias y atmósfera en las cuales nació “el varón”, este engendro salido del singular concubinato entre el sionismo y Gran Bretaña, uno se imagina al padre natural —Weizmann— “fuera del Palacio del gobierno”, esperando el “resultado”... y piensa en el progenitor torturado por la inquietud hasta el punto de no poder sentarse y que recorre nerviosamente la sala de espera, dando zancadas en uno y otro sentido, acechando la salida del “médico” que le traerá, al fin, la noticia del alumbramiento.

En esta escena de la “pieza” teatral que se representaba, la “sala de operaciones” era el Ministerio británico, el “médico partero” el coronel Mandel House consejero del presidente Wilson venido expresamente de los Estados Unidos de América para asistir a la parturienta y ayudar al nacimiento de “un varón”, tal como lo deseaba el progenitor y toda su familia sionista; la madre era Gran Bretaña en la persona de Lloyd George, su primer ministro, y de Arthur James Balfour, su Ministro de Asuntos Extranjeros, dando a luz en representación de S.M. Británica.

Fieles a la verdad histórica, hemos de decir que el nacimiento de este engendro registrado en el libro de la historia con el nombre de “Declaración Balfour”, fue más bien laborioso... necesitó cuatro

intervenciones sucesivas; en efecto, el 18 de agosto de 1917, la comisión sionista debía presentar el proyecto de declaración de que acaba de hablarnos el Dr. Weizmann y que fue sometido al estudio del Gabinete de guerra británico el 4 de octubre de 1917; Sir E. S. Montagu se opuso a ello y puso al Gabinete en guardia “con tanta emoción que lloraba”; el Ministro británico Alfred Milner presentó, acto seguido, un proyecto que fue rechazado por el Primer ministro Lloyd George. Le tocó luego el turno a Sir James Balfour que presentó un primer proyecto, rechazado a su vez. Se tomó, finalmente, la decisión de operar el alumbramiento favoreciendo el nacimiento del “varón”, por gracia de un mensaje que Sir James Balfour en su calidad de Ministro de Asuntos Extranjeros de S.M. Británica enviaría a Lord Rothschild, descendiente de la “familia judía más rica del mundo”, mensaje cuyo texto transcribimos a continuación:

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTRANJEROS.

2 de noviembre de 1917

Amigo Lord Rothschild:

Tengo un gran placer en transmitirle de parte del Gobierno de S.M. la siguiente declaración de simpatía que ha sido sometida al Consejo y ha merecido su aprobación, referente a las aspiraciones sionistas de los judíos.

El Gobierno de S.M. ve de un modo favorable el establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío en Palestina, y hará todos los esfuerzos para facilitar el cumplimiento de este proyecto, seguro de que tal concesión no podrá traer perjuicio alguno a los derechos civiles y religiosos de los pueblos no-judíos residentes en Palestina, como no les perjudican los derechos y la situación política de que disfrutaban los judíos en todos los países.

Le quedaré muy agradecido si se sirve transmitir esta declaración, para conocimiento de la Federación Sionista.

Con el mayor afecto,

Firmado: Artur James Balfour.

Puesto que estamos pasando revista a acontecimientos históricos, echemos un vistazo a lo que escribió Weizmann en lo que se refiere a la Declaración Balfour, ese engendro nacido del singular concubinato de Gran Bretaña con los sionistas. Weizmann dice: “Nosotros los judíos hemos obtenido la Declaración Balfour en condiciones absolutamente imprevistas..... dicho de otro modo, somos los máximos beneficiarios de un botín de guerra. La Declaración Balfour, de 1917, no descansaba en ningún fundamento. Cada día, y a cada hora, durante los diez últimos años, me decía —al leer los diarios— que el Gobierno británico podría citarme para plantearme esta pregunta: ¿Qué es, pues, esta Organización Sionista? ¿Dónde están, pues, vuestros partidarios sionistas? Se habría entonces sabido que los judíos se nos oponían. Y habríamos estado solos, en una pequeña isla, no siendo más que un puñado de judíos con nuestro pasado de extranjeros” (sic)....!

Semejante confesión proveniente de Weizmann, en el discurso que pronunciara durante la reunión sionista celebrada en Rumania el 12 de diciembre de 1929, prueba fehacientemente el carácter artificial de la Declaración Balfour que fue la piedra angular sobre la cual debía levantarse el Estado sionista y demuestra evidentemente que Weizmann, que se erigía en interlocutor de jefes de Estado, no representaba, en realidad, más que a su persona y a un “puñado de judíos en una pequeña isla” arrastando detrás de sí su “pasado de extranjeros”, como él mismo lo confiesa.

Se agrega a ello, que Weizmann tenía la neta convicción de que no representaba ni a la realidad judía ni a la voluntad de los judíos. He aquí otro testimonio: Con fecha primero de julio de 1931, el mismo Weizmann decía: “Me he preguntado a menudo qué respuesta, mis amigos y yo, habríamos podido dar si se nos hubiera invitado a presentar “nuestras credenciales” cuando hablábamos en nombre del pueblo judío, a fin de justificar nuestros derechos a comportarnos como mandatarios de los judíos del mundo. El hecho de que ninguna pregunta de este género nos haya sido planteada es tal vez la prueba más sólida de la comprensión intuitiva y directa de estos hombres que habían, en nombre de Gran Bretaña, aceptado el diálogo, no viendo en nosotros sólo a simples mandatarios escogidos o elegidos por tal o cual grupo, sino a los voceros de un pueblo en vías de formación. Esta

posición era tanto más sorprendente en cuanto que "los notables judíos" y los "oficiales judíos" se oponían violentamente en esa época a los objetivos y a las altas aspiraciones del sionismo".

Aparece así, con claridad meridiana, que el sionismo es un movimiento artificial que, a su vez, provocó artificialmente la "Declaración Balfour" y todas las maniobras que tuvieron lugar a consecuencia de esta Declaración que culminaron en la creación de un Estado absolutamente artificial desprovisto, como lo veremos más adelante, de todos los fundamentos que constituyen la base de los Estados auténticos.

LOS ARABES PAGAN EL PRECIO DEL TRATO.

Así.... Sin otra forma de proceso, fue decidido con un rasgo de pluma en Londres, capital de Gran Bretaña, la suerte de la Palestina Árabe y de sus habitantes. La suerte de los pueblos del Oriente Árabe durante numerosas generaciones, se había decidido en el curso de una transacción concluida entre el sionismo mundial y el imperialismo angloamericano.. trato que reportó a cada una de las partes el botín que codiciaba. En cuanto al precio, los árabes debían pagarlo íntegramente...

Ese negocio debía procurar a los cómplices cuatro gangas que se repartieron conscientemente y cuyo precio incumbía a los árabes. Este precio es el que desde 1918 los árabes han pagado con su sudor, su sangre y su dignidad en Iraq, en Siria, en El Líbano y en Egipto, precio que no cesan de pagar y pagarán aún más duramente en Palestina, hasta el día en que liberen su tierra y salven su dignidad pisoteada recobrando su natural y legítimo derecho.

Veamos, pues, las cuatro gangas resultantes del pérfido negocio:

- a) Gran Bretaña obtuvo el beneficio del descubrimiento del Dr. Weizmann y lo utilizó, en la guerra contra Alemania y Turquía;
- b) Gran Bretaña logró el concurso decisivo de las formaciones sionistas en los Estados Unidos de América para arrastrar a esta potencia a la guerra junto con los aliados;
- c) Los Estados Unidos de América salieron de su aislamiento para presidir el Congreso de la Paz;

- d) Los sionistas obtuvieron a cambio de todo ello, un “documento oficial” reconociéndoles el “derecho” de crear un hogar nacional judío en Palestina, y el compromiso de Gran Bretaña —y de los Estados Unidos en lo sucesivo— para ayudarlos a su materialización.

En cuanto a la parte árabe, con los millones de habitantes de la zona, debían pagar duramente el precio de la operación. Helo aquí:

- a) Palestina pasó a ser, en detrimento de su pueblo árabe, un Estado judío;
- b) Los demás pueblos del Oriente Árabe, pasaron a depender de la dominación franco-británica durante generaciones.

Veamos sumariamente cual era la situación de estos pueblos árabes que los lobos se repartían a sus espaldas.

La primera pregunta que se impone es la siguiente: ¿Cómo vivían los pueblos del Oriente Árabe y cuál era su posición en el escenario mundial a finales del siglo XIX y en las primeras décadas del XX?.... Los pueblos del Oriente Árabe estaban sumidos en un profundo letargo, como consecuencia de la agobiante dominación que hacía pesar sobre ellos desde hacía casi cinco siglos el imperio otomano, el cual, en nombre del califato musulmán, se había adueñado de todos los territorios árabes para implantar en ellos su cultura, logrando sólo destruir la cultura árabe y brillar por sus “hazañas” militares contra estos pueblos reducidos a la condición de vencidos y deslizándose de decadencia en decadencia hacia el abismo del subdesarrollo.

VALOR LEGAL DE LA DECLARACION BALFOUR.

La segunda pregunta que se impone en este contexto histórico es la siguiente:

¿Cuál es el valor legal de la “Declaración Balfour”? La respuesta es clara y neta: existe un principio elemental de derecho que exige que “Quien no tiene la propiedad de la cosa no la puede ceder”. A este respecto, el profesor Basdevant, catedrático de derecho internacional en la Sorbona nos dice: “Ningún Estado puede ejercer sus prerrogativas en perjuicio de otros pueblos y Estados. El derecho internacional da a Gran Bretaña el derecho de ejercer sus prerrogativas en el interior de sus fronteras territoriales y en cuanto a sus nacionales. Pero Palestina, habitada por los Arabes desde hace trece siglos, jamás ha sido tierra británica”.

En consecuencia, la “Declaración Balfour” acordada por Gran Bretaña al sionismo como base de la edificación del Estado judío en Palestina, debe ser considerada nula e inexistente; y por lo tanto no compromete de ningún modo al pueblo palestino, puesto que el Estado de que emana dicha Declaración no tenía ningún título para el ejercicio de la soberanía sobre Palestina, y ha sido hecha arbitrariamente en ausencia del pueblo palestino, único titular legítimo de la soberanía sobre el territorio de sus antepasados.

Así se pone en evidencia con claridad meridiana el carácter artificial del fundamento sobre el cual el sionismo edificó el Estado de Israel, ese Estado único en su género en el mundo....

Más adelante analizaremos exhaustivamente el carácter artificial del Estado de Israel, ese cuerpo artificial, creado artificialmente, viviendo, evolucionando y extendiéndose artificialmente..... y que sólo podrá sobrevivir mediante los recursos artificiales puestos a su disposición por el sionismo mundial en detrimento del bienestar de todos los pueblos y de su dignidad nacional.

LA PERFIDIA BRITANICA, ELEMENTO DEL COMLOT SIONISTA.

El encadenamiento de los acontecimientos y de los papeles asumidos por Gran Bretaña desde que hubo coronado sus acuerdos secretos con el sionismo mediante la “Declaración Balfour”, prueba que esta potencia estaba decidida a velar por la ejecución de todos los planes sionistas que le habían sido presentados, así como por la ejecución de las recomendaciones contenidas en las resoluciones tomadas por el partido conservador (1907), y asimismo por la ejecución de las recomendaciones presentadas por el sionista Herbert Samuel, en su memorial en que preconizaba “colocar bajo autoridad británica el territorio palestino”, para permitir la ejecución del plan sionista y “exigir las compensaciones por daños de guerra, en Iraq y en Palestina”. Volveremos a considerar este memorial dada la importancia que tiene dicho documento.

Los acontecimientos que siguieron a la presentación de estas demandas prueban que el Gobierno británico las adoptó, y emprendió los preparativos necesarios para hacer soportar a Turquía las reparaciones por daños de guerra, ofreciendo los países árabes, que

estaban bajo su dominación, a las potencias europeas victoriosas. Pero estos países tenían sus poblaciones árabes y no se las podía ignorar. Por otra parte, Gran Bretaña tenía necesidad de una alianza árabe que le aportaría un concurso en su esfuerzo de guerra... ¿Qué importaba a Gran Bretaña recurrir a la impostura como medio para alcanzar todos los objetivos anglo-sionistas!

Fue en ese mismo mes de mayo de 1915 en el curso del cual Sir Herbert Samuel presentó sus recomendaciones, que el Gobierno británico comisionó a Sir Mac Mahon, representante de S.M. británica en el Cairo, para entablar negociaciones con el Rey de Hedjaz, el Cherif Hussein Ibn Alí, con miras a hacer inclinar a los árabes del lado de los aliados, e incitarlos a sublevarse contra las autoridades turcas de ocupación en Arabia, ayudando, por lo tanto, al esfuerzo de guerra desplegado por los aliados contra Alemania y Turquía.... para instaurar "la justicia y la libertad" en los territorios del Oriente Árabe.

A este respecto, Sir Mac Mahon y el Rey Hussein Ibn Alí, intercambiaron una correspondencia que constituye una preciosa documentación histórica sobre estas tratativas. A continuación transcribimos fragmentos de la misma.

El mensaje enviado por el Rey Hussein Ibn Alí (2) el 28 de ramadán de 1333 (14 de julio de 1915), dice: "Considerando que los árabes han decidido, en estos últimos años vivir, reconquistar su libertad absoluta y recuperar, con este fin, los atributos teóricos y prácticos del poder; considerando que tienen conciencia y están persuadidos de que es el interés de Gran Bretaña asistirlos y ayudarlos en la realización de sus legítimas aspiraciones, las cuales están fundadas sobre su adhesión a la salvaguardia de su honor, de su dignidad y de su existencia misma; considerando que es del interés del pueblo árabe preferir la ayuda del Gobierno Británico a la de cualquier otro Gobierno.

"por tales motivos:

"El pueblo árabe estima oportuno preguntar al Gobierno británico si juzga conveniente dar su acuerdo, por intermedio de sus mandatarios o representantes, a las propuestas siguientes:

2) El Cherif Hussein Ibn Alí es el bisabuelo del actual Rey Hussein Ibn Talal, rey de Jordania.

1) —Gran Bretaña reconoce la independencia de Arabia con las fronteras siguientes:

De Mersina-Adana al Golfo Pérsico, al norte; de Persia al Golfo de Basora, al Este; del Océano Indico a la Jezira, al sur (con excepción de Aden, que conservará su statu quo) (3) y del Mar Rojo al Mar Mediterráneo hasta el Sinaí, al Oeste”.

El mensaje enumera a continuación las condiciones de la cooperación económica y política entre Gran Bretaña y el Gobierno del Cherif Hussein.

El 30 de agosto de 1915, o sea un mes y medio después, Sir Mac Mahon respondía al mensaje del soberano árabe en los siguientes términos:

“... Os confirmamos las declaraciones de S.E. Lord Kitchener (4) que han sido transmitidas a V. M. por intermedio de Alí Effendi y por las cuales expresábamos claramente nuestro deseo de ver a la patria árabe y a sus habitantes acceder a la independencia, al mismo tiempo que nuestra aprobación concerniente al califato árabe a partir de su proclamación.

“En lo que se refiere a la cuestión de las fronteras y confines, las negociaciones a este respecto parecen prematuras”.

El Rey Hussein se apresura a responder a este mensaje (el 9 de setiembre de 1915) e insiste ante Sir Mac Mahon sobre la cuestión de las fronteras en estos términos: “...Además, los árabes no han reivindicado —al indicar estas fronteras— zonas habitadas por poblaciones extranjeras”, y agrega: “Estoy persuadido, Excelencia, de que no dudáis en modo alguno de que dichas fronteras no son reivindicadas por mí personalmente, sino por poblaciones árabes como nosotros, que habitan las referidas zonas. Son incluso reclamadas por un pueblo entero que las considera como necesarias para la seguridad de su vida económica”.

3) Adén era entonces una colonia británica. El Rey Hussein no osó incluirlo en las fronteras a liberar y colocarlo bajo la autoridad árabe.

4) General inglés (1850-1916) que desempeñaba el cargo de Ministro de guerra durante el principio de la guerra mundial (1914-1918), hizo llegar un mensaje al Rey Hussein por medio de Alí Effendi para tranquilizarlo con respecto al porvenir de los árabes puestos bajo el signo de la libertad y de la independencia.

El intercambio de cartas prosigue. Las tratativas continúan; hasta el día en que Sir Mac Mahon, en un mensaje de fecha 14 de setiembre de 1915 escribe al rey árabe: “Me siento dichoso de comprobar, en los términos de vuestra carta, que aceptáis excluir de las fronteras de la patria árabe las provincias de Mersina-Adana”. (observemos que Palestina no forma parte de los territorios excluidos por el Rey Hussein de las fronteras en cuestión).... Y Sir Mac Mahon afirma luego: “En esas condiciones, el Gobierno británico, me ha encargado de asegurar a V.M. que Gran Bretaña no tiene ninguna intención de firmar ningún tratado de paz que no comporte entre sus cláusulas fundamentales, la afirmación de libertad de los pueblos árabes y su liberación de la dominación alemana y turca”.

En su carta de 16 de enero de 1916, Sir Marc Mahon dice: “Ahora que la patria árabe ha decidido participar con nosotros en la defensa del derecho y trabajar con nosotros al servicio de esta gran causa, rogamos a Dios para que estos esfuerzos comunes y esta sólida cooperación, conduzcan a una amistad durable, generadora de alegría y de felicidad para todos”.

Cabe citar, aquí, el testimonio de Chaim Weizmann que prueba de manera irrefutable la colusión británico sionita, así como la traición sistemática de Gran Bretaña en lo que se refiere a sus compromisos con los árabes.

Refiriéndose a los árabes, a los judíos y a Gran Bretaña que había asumido compromisos frente a esos mismos árabes por vía de negociaciones e intercambio de cartas entre el Rey Hussein y Sir Mac Mahon, Weizmann anota en sus memorias: “Como resultado de la entrevista que tuvo lugar entre el Príncipe Faisal (—hijo del Rey Hussein) y el Sr. Felix Frankfurter en presencia de Lawrence, el amigo de los árabes, Faisal envió al día siguiente a Frankfurter la carta cuya traducción se da a continuación, y en la que exponía su punto de vista sobre el problema judío y el problema árabe:

“Estimado Sr. Frankfurter,

Quisiera aprovechar esta primera ocasión que se me brinda para tomar contacto con Ud., y hablar de un tema que abordé con el Dr. Weizmann, en Arabia y luego en Europa.

“Árabes y judíos son originarios de una misma y única cepa racial. Unos y otros son semitas. Cada uno de ambos pueblos sufre persecuciones y aspira a la libertad”.

“Nosotros, los árabes que hemos vivido en París, conocemos perfectamente las reivindicaciones judías. Nos sería posible, a vosotros y a nosotros, si sabemos cooperar, hacer los más grandes servicios al Medio Oriente y promover allí un verdadero renacimiento. Los árabes tienen aspiraciones nacionales y piden la independencia, y no tienen miras coloniales. Espero que así sea en lo que a los judíos se refiere”.

Sinceramente

Firmado: Faisal”.

Y el Dr. Weizmann continúa: “Debo, para ser ecuánime, decir aquí que el príncipe Faisal, una vez de acuerdo con nosotros para una mutua cooperación, y antes de nuestra entrada al Congreso de la Paz, había subordinado la ejecución del acuerdo a una sola condición, pero a una condición enorme: la necesidad del previo acuerdo de Gran Bretaña en cuanto al memorandum que había dirigido al Ministro de Asuntos Extranjeros el 4 de enero de 1919 y en el que reivindicaba la **unidad de los países árabes y la independencia de todos esos países.** Había precisado, además que en el caso de que Gran Bretaña no aceptara esta condición, se consideraría como desligado de todo compromiso en todo lo relativo a la ejecución del acuerdo aprobado con nosotros”.

Weizmann agrega con un tono cínico en el que se manifiesta el complot: **“Sea lo que fuere de Faisal, de los árabes y de su cooperación con nosotros, los judíos han tenido la convicción, desde los primeros días del Congreso, de que eran los ganadores, con o sin los árabes....”** (1).

No hemos logrado tener el texto de la carta que dirigiera el Príncipe Faisal, en nombre del Rey de Arabia, su padre, al Ministerio Británico de Asuntos Extranjeros con fecha 4 de enero de 1919. En cambio tenemos el texto del memorandum que presentara al Congreso de la Paz el 29 de enero de 1919, o sea veinticinco días después del envío al Ministerio británico de Asuntos Extranjeros de la carta citada por Weizmann en sus memorias. He aquí el texto de dicho memorandum:

“Vengo, en nombre de mi padre que dirigió la rebelión árabe contra los turcos, según el deseo de Gran Bretaña y Francia, a pedir el reconocimiento de la independencia y de la soberanía, bajo la garantía de la S.D.N., de los pueblos de lengua árabe del continente asiático; desde la línea Alejandreta— Diar—Bakr, al norte; hasta el Océano Indico, al sur; excepción hecha de Hedjaz. Estado soberano y de Adén, protectorado inglés.

“Después de consultar a los habitantes de la zona, nos será posible proceder, entre nosotros, a los arreglos necesarios, tales como el mantenimiento de los Estados ya establecidos y la rectificación de las fronteras que separan estos Estados del Hedjaz, por una parte, y del protectorado de Adén, por la otra. Así como la creación de nuevos Estados llegado el caso. Mi Gobierno presentará, a su debido tiempo, sugerencias de detalle sobre estos puntos menores.

“Mi demanda se apoya en los principios proclamados por el Presidente Wilson (cuyo texto se adjunta). Estoy persuadido de que las grandes potencias se preocuparán de los cuerpos y de las almas de los pueblos árabes, más que de los intereses materiales que las mismas pudieran tener en el asunto”.

La comparación de estos textos; el de la carta del Príncipe Faisal a Felix Frankfurter y el de su memorandum dirigido al Congreso de la Paz, por una parte; y lo que consignó Chaim Weizmann en sus memorias referente a las gestiones del Príncipe árabe, por otra parte.....la comparación de estos textos pone de manifiesto, al primer cotejo, dos notorias evidencias:

- 1) —La buena fe del Príncipe árabe;
- 2) —La mala fe del dirigente sionista Weizmann y de sus aliados, y, en primerísimo lugar de Gran Bretaña.

La buena fe de los árabes, en las declaraciones que hacen, los compromisos que contraen, y en la predisposición favorable que acuerdan a los negociadores judíos, entre ellos Weizmann y Frankfurter, es manifiesta. El propio Dr. Ch. Weizmann reconoce que los árabes —representados por el Príncipe Faisal— habían subordinado su acuerdo con Gran Bretaña y los sionistas a “una sola condición”, bien precisada en el memorandum de Faisal al Ministerio británico de Asuntos Exteriores: “La unidad de los países árabes y la

independencia de todos esos países". Tanto los británicos como los sionistas habían, pues, suscrito a esta condición, que era condición *sine qua non* de la rebelión liberadora desencadenada por los árabes contra los turcos, participando así, con el tributo de su sangre al esfuerzo de guerra de los aliados en lucha contra Alemania en Europa y contra Turquía en Oriente.

Esa buena fe, y esa predisposición favorable, brota de lo más hondo de la conciencia árabe, con respecto a sus interlocutores judíos y británicos, y resplandecen en los términos del memorandum dirigido por Faisal al Congreso de la paz, cuando declara:

"Mi demanda se apoya en los principios proclamados por el Presidente Wilson. Estoy persuadido de que las grandes potencias se preocuparán de los cuerpos y de las almas de los pueblos árabes más que de los intereses materiales que pudieran tener en el asunto".

Esta conciencia, auténticamente árabe, que hace de la regla del respeto a la palabra dada —mandamiento coránico siempre escrupulosamente observado—... esta conciencia llevó al Príncipe Faisal a persuadirse o a imaginarse, cándidamente, que **"las grandes potencias" se preocuparán de los cuerpos y de las almas de los pueblos árabes más que de los intereses materiales que pudieran tener en el asunto**".

El Príncipe Faisal ignoraba los pormenores de la colusión anglosionista que había impulsado a Lord Balfour, Ministro de Asuntos Extranjeros y portavoz de Gran Bretaña, a exigir de la sociedad de las Naciones no prestar ninguna atención a los setecientos mil árabes que constituían, entonces, la población de Palestina. Faisal no sabía que Lord Balfour, en connivencia con los sionistas, debía insistir, luego, ante la S.D.N. para que no tomara la iniciativa **"de una consulta, así fuese de pura fórmula, de los habitantes de Palestina"**, en razón de los intereses anglo-sionistas comunes, como lo veremos en los capítulos siguientes.

En lo que se refiere a la mala fe de los sionistas, concretada en su colusión con los Británicos, está patentizada en las palabras de Weizmann cuando escribe, con el cinismo característico de un sionista: **"Sea lo que fuere de Faisal, de los árabes, y de su**

cooperación con nosotros, los judíos han tenido la convicción, desde los primeros días del Congreso, de que eran los ganadores, con o sin los árabes...." (!)

¡Es el pundonor de los valores morales frente a la impostura!

Entre uno y otro la distancia es grande.... hay un largo trecho — ¿Hace falta decirlo? entre la elevada compostura moral de un Faisal que inspira sus palabras y sus actos en sus tradiciones árabes.... y la inalicable moral sionista en que un Weizmann se inspira!.

He allí la auténtica conciencia árabe tal como se refleja en su conducta, desde que este pueblo hizo su entrada en la historia por la puerta grande, en el siglo séptimo,.... es la que había inspirado estas líneas al Príncipe Faisal al dirigirse al Sr. Frankfurter: **"Árabes y judíos son oroginarios de una misma y única cepa racial. Unos y otros son semitas. Cada uno de ambos pueblos sufre persecuciones y aspira a la libertad"**.

He allí, por otra parte, la norma de conducta sionista que marcó la turbulenta historia de los judíos desde el año 1400 a. de JC., cuando el profeta Moisés, al volver después de sus cuarenta noches de comunión con Dios, rompió las tablas de la ley ante el espectáculo de su pueblo librado al culto del becerro de oro.

El encadenamiento de los acontecimientos históricos que caracterizaron el Congreso de la Paz y los resultados de los trabajos de dicho Congreso —a pesar de la participación de los árabes en la guerra al lado de los Aliados, participación no menos considerable que la del batallón judío—.... Ese encadenamiento implacable, pese a las tentativas y a las intervenciones del Príncipe Faisal, patentiza la colusión de ingleses y sionistas que con doblez y de manera solapada consumaron su sistemática traición a los Árabes.

LA TRAICION SISTEMATICA.

Apenas terminadas las negociaciones entabladas entre el Rey Hussein y Mac Mahon, con respecto a la entrada de los árabes en la guerra contra los turcos para pagar su tributo de sangre como precio de su libertad y de su independencia, Gran Bretaña iniciaba negociaciones con Francia con miras al reparto de los países árabes

entre ambas potencias. A tal fin Gran Bretaña encargó a su embajador en Petrogrado, George Bocnan, presentar una nota al Ministro de Asuntos Extranjeros de la Rusia zarista para conocer el punto de vista de su gobierno en lo que se refiere a la colonización judía de Palestina. He aquí el texto de dicha nota fechada el 13 de marzo de 1916:

“Nota presentada por la Embajada británica en Petrogrado al Sr. Sazarov-Ministro de Asuntos Extranjeros.

“Hemos recibido un cable de Sir. Edward Grey informándonos que la atención del Gobierno de S.M. se ha concentrado últimamente en la cuestión judía en Palestina. Aunque, como se sabe, son numerosos los judíos que no demuestran interés en la ideología sionista, una parte importante de judíos considerablemente influyentes en todos los países del mundo no dejará de apreciar en alto grado una propuesta que tienda a establecer un acuerdo sobre Palestina, para la perfecta realización de las aspiraciones judías. Si se comprueba que es así, se verá claramente que resultados políticos de una considerable importancia pueden derivarse de la adhesión al punto de vista sionista. Uno de esos resultados será atraer a los judíos de Oriente, de los Estados Unidos y de otros países junto a los Aliados”.

A este respecto, Weizmann dice en sus memorias: “En el curso de la última fase de la primera guerra mundial, el sionismo conoció una gran evolución, que se tradujo por el paso del estado de la concepción al de la acción y de la ejecución.

“La opinión pública, se había interesado en nosotros y simpatizaba con nuestra causa. Habíamos llegado a conocer a quienes estaban con nosotros y a quienes estaban contra nosotros. Es indudable que hemos encontrado, en las esferas de la política británica, una grande y poderosa ola de simpatía para nosotros y para nuestras aspiraciones en Palestina.

“Una prueba de la evolución de la opinión pública, sobre todo en Gran Bretaña, en nuestro favor y en favor de nuestras aspiraciones, nos ha sido dada por el hecho de que Sir E. Grey, Ministro Británico de Asuntos Extranjeros, ha pedido al embajador de Gran Bretaña en Rusia, en su mensaje de marzo de 1916, sondear a Rusia en lo que se refiere a la colonización de Palestina por los judíos.

Vemos, pues, que en el mismo momento en que Mac Mahon enviaba su última carta al Rey Hussein (10 de marzo de 1916), el embajador de Gran Bretaña presentaba su nota del 13 de marzo de 1916 que tendía a obtener de Rusia "un acuerdo sobre Palestina para la perfecta realización de las aspiraciones judías".

Conviene subrayar el pasaje relativo a los "resultados políticos de una importancia considerable (que) pueden derivar de la adhesión al punto de vista sionista".

El más notable de estos resultados era arrastrar a los Estados Unidos de América a la guerra junto a los Aliados, por la acción de los elementos sionistas y de las formaciones de su Organización en los Estados Unidos.

Y de hecho, los Estados Unidos entraban en guerra en abril de 1917.

Resalta, aquí, el peligro sobre el cual nos sentimos obligados a llamar la atención de la opinión pública..... el peligro que representan los elementos sionistas y las formaciones de la Organización Sionista Mundial, no solamente para los árabes, sino para todos los pueblos y todos los Estados del mundo en donde los judíos explotan sus derechos de ciudadanía, porque no los ejercen al servicio de sus patrias en donde gozan del ejercicio pleno de dichos derechos; sino al servicio de los designios sionistas planificados, acatando las órdenes impartidas por dicha Organización, incluso cuando tales ordenes van "en contra de las aspiraciones de las respectivas autoridades nacionales" y en detrimento del país a que pertenecen y que les acuerda el ejercicio pleno de sus prerrogativas nacionales.

Cabe referirnos aquí a las consignas impartidas por David Ben Gurion a "todos los organismos y formaciones sionistas "doquiera se encuentren", especificando y recalcando el deber de dichos organismos y formaciones sionistas cuando dice: "El establecimiento del Estado Judío introdujo una modificación a la interpretación del sionismo. Hasta la fundación de Israel, todo judío comprador de "shekels" (bonos de contribución) o todo judío dispuesto a ayudar a conseguir los fines del sionismo se consideraba sionista, mientras que ahora el "status" sionista está determinado por la obligación colecti-

va de todas las organizaciones sionistas nacionales de apoyar al Estado judío, bajo todas las circunstancias, aún cuando tal actitud vaya en contra de las opiniones de las respectivas autoridades nacionales....”
(5).

Es imprescindible dar al lector una idea clara de la dimensión de este peligro que le permitirá medir la gravedad y las tremendas consecuencias del mismo. Los árabes no son, en efecto, los únicos afectados. Estos han aceptado ya el desafío y están empeñados en una lucha vital contra los sionistas. Incumbe a todos los pueblos medir el peligro que pesa sobre todas las comunidades nacionales en cualesquiera de los países del mundo en donde están diseminados más de diez millones de judíos que representan el 86% de la población judía mundial; pues hasta hoy, solamente el 14% de los mismos se encuentran en Israel a pesar de las argucias y de las presiones sionistas de todo género; a estos millones de judíos que viven en sus patrias gozando de la plenitud de derechos de ciudadanía al igual que todos sus conciudadanos no-judíos, se dirige David Ben Gurión impartiendo sus consignas que amenazan el presente y el futuro de todos los pueblos del mundo.

A manera de ejemplo de tal peligro nos limitaremos a recordar al lector lo que habíamos citado en el capítulo primero de este estudio, referente a la actitud asumida por los franceses de religión judía contra el Presidente de su país y caudillo de Francia, el General Charles de Gaulle, por su célebre toma de posición en cuanto a la agresión armada perpetrada por Israel en Junio de 1967, contra tres Estados árabes, cuyas tierras ocupó, y no cesa de ocupar hasta el día de hoy. El peligro se concretó entonces materializándose en la hostilidad manifestada por la mayoría de los judíos de Francia —es decir los sionistas franceses— contra el héroe de su país que, en dos ocasiones históricas, en un cuarto de siglo, había salvado a Francia del desastre.... el peligro debía concretarse también, en la actitud de los ciudadanos norteamericanos de religión judía para con el Presidente francés Georges Pompidou, huésped oficial del presidente Nixon... Huelga recordar los detalles de los acontecimientos que tuvieron lugar en Francia hasta el día en que el general de Gaulle se vió constreñido a renunciar al poder antes del término de su mandato, así como las tribulaciones vividas por el Presidente Pompidou y su

5) Nueva Vida, periódico sionista editado en Buenos Aires, N° 20 de Agosto de 1951.

Señora esposa en todas las ciudades de los Estados Unidos que visitaron... pues todos estos detalles están aún presentes en las memorias.

Es indudable que los acontecimientos sobrevenidos en estas dos grandes naciones cuyas leyes ponen a los ciudadanos de confesión judía en el mismo pie de igualdad que a los demás ciudadanos sin discriminación alguna, han sido suscitados por las consignas sionistas emanadas de Tel Aviv, consignas que se contraponen al interés nacional de ambas grandes naciones.

Desarrollaremos este tema central de nuestro estudio, referente al peligro sionista que amenaza a todos los pueblos, cuando lo analicemos, más adelante, invocando una documentación fehaciente que desenmascarará las actividades de los sionistas argentinos, en provecho de Israel, actividades perjudiciales a los intereses y a la dignidad nacional del pueblo argentino.

Prosigamos, por el momento, considerando la colusión anglo-sionista, el pérfido complot urdido por los sionistas y la traición sistemática perpetrada por Gran Bretaña contra los árabes.

El menosprecio de Gran Bretaña a los pueblos árabes, únicos derecho-habientes del territorio palestino, era tal así como la premeditación y la traición tan sólidamente elaboradas por esta potencia que no vaciló en entablar negociaciones con Francia referentes al reparto de todos los territorios del Medio Oriente, con excepción de Palestina reservada a los judíos y de la Península Arábiga, dejada al Rey Hussein. Gran Bretaña encargó a su embajador Sykes negociar con su colega francés Picot, los términos de un acuerdo secreto que fijaba el reparto, entre las dos potencias, de las zonas comprendidas por Iraq, Siria, El Líbano y lo que luego, por la "gracia" de Winston Churchill, debía llamarse Jordania.

Las negociaciones condujeron al acuerdo de los dos aliados sobre la delimitación de las respectivas zonas de influencias, y fueron clausuradas en mayo de 1916 por la conclusión del llamado "Acuerdo secreto Sykes-Picot". El contenido de este acuerdo permaneció secreto hasta que la revolución bolchevique lo dio a la publicidad divulgando su texto en 1917. Transcribiríamos de buen grado el texto de este acuerdo, si el marco de este libro lo permitiera. El lector podría

medir las dimensiones de las tortuosidades y de la impostura que lo caracterizan, y constataría el poco caso que se hace de los árabes y de sus derechos. Nos bastará con decir que en virtud de este acuerdo Iraq cayó bajo la dependencia de Gran Bretaña, que Palestina fue puesta bajo mandato británico para ser entregada, llegado el momento a los sionistas; que Siria y El Líbano pasaron a estar bajo la dominación de Francia. Esta hegemonía mixta se mantuvo hasta después de la segunda guerra mundial... En cuanto a Palestina vivimos, y el mundo vive con nosotros, la tragedia que la enluta y enlutará hasta el día en que los árabes se erijan en responsables conscientes; y hasta el día en que la humanidad tenga conciencia de la magnitud de la tragedia palestina.

A este respecto Ch. Weizmann anota en sus memorias: "Finalmente el 17 de febrero de 1917 celebramos la primera conferencia oficial para estudiar la cuestión palestina, con Sir Marc Sykes delegado del Gobierno de Gran Bretaña. Los representantes de los judíos: el Dr. Galner, Lord Rothschild, Herbert Samuel, James Rothschild, Sokolov, Joseph Cohen, Herbert Bentwich, Harry Sacher y yo.

"Lo curioso del asunto es que Sir Marc Sykes, cuando nos encontrábamos reunidos, nos declaró que el encuentro se hacía con carácter personal y no musitó una sola palabra respecto al acuerdo que había concluido con Francia referente a Siria y Palestina, y que más tarde debía llamarse acuerdo Sykes-Picot.

"Al consignar el hecho no pretendo infundir sospechas en cuanto a Marc Sykes. Es un hombre adicto al Sionismo, al que ha prestado los mayores servicios. Su acuerdo secreto con Francia nos ha sido provechoso. Sykes, en efecto, se distingue por una habilidad política que le permite vencer las dificultades que a nosotros nos sería imposible superar".

Y agrega: "Una sola potencia cooperaba seriamente con nosotros en la realización de nuestras esperanzas en Palestina: Gran Bretaña. Pero era insuficiente. Nos era preciso ganar a nuestro campo otra potencia ¿Pero cuál? Alemania y Rusia se hallaban en una situación que no nos permitía pensar en ellos, Italia sufría la influencia del Vaticano. Quedaba Francia. Ahora bien: en ningún momento Francia se había entusiasmado por los judíos o por el proyecto de creación de un hogar nacional judío en Palestina".

He aquí porqué Ch. Weizmann, manifestaba su satisfacción respecto a la “habilidad” de Sykes, que había tenido éxito en concluir el acuerdo Sykes-Picot y dado pruebas de que era un “hombre adicto al sionismo”, al que ha prestado los mayores servicios”, y cuyo acuerdo secreto con Francia había sido “provechoso para los Sionistas”.

Antes de cerrar este capítulo, quisiera recordar la proclama difundida por el comandante en jefe de las fuerzas aliadas en el Medio Oriente cuando hizo su entrada en Siria al frente de sus tropas, dejando al lector el cuidado de comparar el tenor de la misma con la aplicación que de ella luego se hiciera... deducir y juzgar.

El Comandante inglés proclamó: “El objetivo por el cual Francia y Gran Bretaña han combatido en el Medio Oriente, estriba en la determinación de las dos potencias de liberar total y definitivamente a sus pueblos y de crear los gobiernos y administraciones fundando su poder en la libre voluntad de los pueblos de la zona”.

Veremos, en el capítulo siguiente, cómo esta “determinación de las dos potencias (Inglaterra y Francia) de liberar total y definitivamente” a los pueblos del Medio Oriente se materializó en los hechos..... y cómo fueron establecidos “gobiernos y administraciones fundando su poder en la libre voluntad de los pueblos de la zona”.

CAPITULO V

PALESTINA Y EL COMLOT SIONISTA ANTE EL CONGRESO DE LA PAZ Y LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES

- Elementos naturales de un comercio normal
- Palestina... y el Congreso de la Paz
- Palestina y la S.D.N.
- Desde el Eufrates hasta el Nilo... ¡He ahí tus fronteras, Oh Israel!
- Los derecho-habitantes hacen su entrada en la liza
- ¿Qué valor tienen setecientos mil árabes para Sir A.J. Balfour?
- Gran Bretaña se retracta de todos sus compromisos contraídos con los árabes y la S.D.N.

Antes de pasar revista a las maniobras y complots tramados en Londres, en París, en los pasillos del Congreso de Versalles, de San Remo y en las Oficinas de la Sociedad de las Naciones, en Ginebra, por el colonialismo sionista-británico para someter a millones de hombres, quisiéramos sacar a luz el pérfido trato de compra-venta concluido entre Gran Bretaña y el sionismo, trato que debía reportar a cada una de las partes el botín, que se daba por descontado, en detrimento de la libertad de los árabes... en detrimento de su honor y de su dignidad; como asimismo a expensas de los ciudadanos americanos que el sionismo había arrojado a la hoguera de la primera guerra mundial y que murieron para que Gran Bretaña consolidara su hegemonía en Egipto y el Canal de Suez... para que extendiera su dominación en Iraq y explotara su petróleo... y para que el sionismo, a su vez, se apoderara de Palestina y fundara en su territorio y su patrimonio nacional árabe un Estado ficticio, extraño al país y a toda la zona.

ELEMENTOS NATURALES DE UN COMERCIO NORMAL.

Todo mercado comporta cuatro elementos: una mercancía, un comprador, un vendedor y un precio que el comprador paga al vendedor. Tales son los elementos naturales de todo comercio normal. Pero la compra-venta pérfidamente concluida por el sionismo con Gran Bretaña se presenta de modo muy diferente.

Gran Bretaña había vendido un bien que no le pertenecía.... exactamente como el ladrón vende el producto de su pillaje. Los sionistas, por su lado, habían comprado un bien a sabiendas de que no pertenecía al vendedor y de que, por lo tanto, éste no podía disponer de él.

Contrariamente a lo que es costumbre entre gentes honradas, el comprador no ha pagado el precio de la mercadería, eximiéndose de hacerlo al tomarlo de la mercadería misma..... que no era otra que los territorios del Oriente Árabe y su capital humano: los millones de habitantes que ahí vivían....

El precio era la dominación que Inglaterra debía ejercer sobre Palestina para entregarla, en el momento oportuno, a los sionistas.... era la consolidación de su dominio sobre Egipto..... era la extensión de su hegemonía sobre Iraq y la explotación de sus riquezas petroleras para las exigencias de su imperio...

El precio era el engañoso mandato sobre Palestina cuya sola misión era: preparar la entrega del país a los sionistas, a cambio de los servicios prestados por la "Organización Sionista Mundial", los que consistían en precipitar a los Estados Unidos en la primera guerra mundial a fin de permitir a Gran Bretaña salir victoriosa de ella y arrebatarse el Oriente árabe a los turcos.

¡Cuán lejos estamos de los objetivos proclamados por los Aliados; a saber: la instauración de la justicia, de la libertad y de la dignidad nacional de los pueblos de la zona! Los objetivos perseguidos eran, en efecto, en todo y por todo, el sojuzgamiento y la explotación de esos pueblos, cuyos territorios estuvieron sometidos a la ocupación de sus tropas, que no debían evacuarlos sino después de la segunda guerra mundial.

Los árabes pagaron el precio de ésta pífida transacción.... lo pagaron con su sangre derramada sobre su suelo nacional, para la defensa de su libertad, de su honor y de su dignidad.... lo pagaron con décadas de luchas, que sólo cesaron cuando las fuerzas de ocupación hubieron sido expulsadas de sus tierras.... Ese precio no cesan de pagarlo con su sangre, con su sudor y sus lágrimas para liberar la Palestina árabe, y no dejan de pagarlo con sumas multimillonarias gastadas en guerras defensivas en lugar de ser destinadas al desarrollo de la ciencia, del bienestar y del progreso humano.

PALESTINA Y EL CONGRESO DE LA PAZ.

Apenas terminada la guerra con la victoria de Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos, el sionismo redobló su actividad y puso en movimiento todas sus formaciones en todos los niveles, para

realizar su objetivo: la creación de un Estado judío en territorio palestino.

La “Declaración Balfour” fue la piedra angular sobre la cual debía edificarse el Estado sionista. Inglaterra había contraído, en efecto, el compromiso de ayudar con todas sus fuerzas a la realización de la aspiración tendiente a la creación de un hogar nacional judío en Palestina.

En un discurso pronunciado en Londres, el 21 de diciembre de 1919 en presencia de un auditorio sionista, el Dr. Weizmann dijo: “La Declaración Balfour es la llave de oro que servirá para abrir las puertas de Palestina y os dará la ocasión de desplegar allí vuestros esfuerzos”.

La Organización Sionista Mundial, con todas sus formaciones, debía movilizar toda su energía en los pasillos del Congreso de la Paz, donde los dirigentes sionistas estimaban necesario que la Declaración Balfour —emitida arbitrariamente por Gran Bretaña— revistiera un carácter internacional mediante su adopción por las potencias victoriosas; por intermedio de una resolución del Congreso de la Paz, primero, y de la S.D.N. después.

A este respecto, Israel Cohen escribía en un artículo publicado por el diario “El Macabeo” (junio de 1920): “Nada se ha escatimado para hacer presión sobre Lloyd George y, de una manera general, sobre el Congreso de la Paz. El Sr. Lloyd George y su secretariado fueron sumergidos bajo un torrente ininterrumpido de cartas desde todos los confines del mundo, recomendando todas: “El mandato británico sobre Palestina”. Las recomendaciones en este sentido no provenían solamente de las formaciones sionistas, sino también de numerosos diputados (ingleses) y de dirigentes del partido Laborista (inglés). Resultó de ello una gran victoria histórica gracias a los esfuerzos desplegados por el Dr. Chaim Weizmann y el Sr. Sokolov”.

En su número del 11 de junio de 1920, el diario sionista londinense “Jewish Chronicle” escribía: “En ese momento, todos nuestros esfuerzos de persuasión tendieron a ganar a Lloyd George cuyo círculo más allegado estaba formado por dirigentes judíos y sionistas, entre ellos el Sr. Lucien Wolf que había luchado en Versalles por los derechos de los judíos, y de quien se decía que tenía entre sus manos todos los secretos del Foreign Office”

Harold Nicholson, por su parte, escribía en su libro "El Tratado de Paz de 1919" (P. 343): "Lucien Wolf, que pertenecía a la Alianza israelo-británica, vino a visitarme. Había elaborado un proyecto previendo una protección internacional para todos los judíos europeos así como el goce de sus derechos civiles en su país: Palestina".

En un discurso pronunciado en 1920 en el Albert Hall, Robert Cecil declaraba: "Si en el porvenir la historia acertara a ser escrita por un historiador objetivo, consideraría, ciertamente, la reconstitución del Hogar Nacional Judío en Palestina y la creación de la S.D.N. como los resultados más importantes de la primera guerra mundial".

Estas declaraciones emanadas de sionistas notorios son tan claras como el día..... nos demuestran que la creación del "Hogar Nacional Judío" constituye uno de los dos "resultados más importantes", por los cuales cayeron millones de hombres... ¡Naturalmente, no judíos!

La primera preocupación de los sionistas era que Gran Bretaña recibiera el mandato sobre Palestina antes del Congreso de la Paz y de la fundación de la S.D.N. Porque esta potencia era ya parte asociada con ellos y se había ya comprometido a "ayudarlos con todas sus fuerzas para la realización de las aspiraciones tendientes a la creación de un hogar nacional judío en Palestina"... la creación de este hogar exigía una acción rápida para la ejecución del plan de población sionista en territorio palestino... lo que sólo era posible, al amparo de la ley instituida por la potencia que tomaría el poder después de la evicción de los turcos de Palestina... He ahí el porqué las formaciones sionistas en todos los niveles políticos y económicos habían orientado todos sus esfuerzos para hacer atribuir a Gran Bretaña el Mandato sobre Palestina... Así, pues, los sionistas podían edificar su Estado bajo la protección de las armas británicas.

PALESTINA Y LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES.

Los Estados Unidos de América no podían asumir, en cuanto al Sionismo Mundial, una posición diferente de la de Gran Bretaña. Este movimiento había, en efecto, adquirido en los Estados Unidos una fuerza tal que le permitió jugar un papel fundamental en la política de esta nación, cuya entrada en la primera guerra mundial le dió acceso al primer rango de las grandes potencias, después de haberse aislado

casi completamente desde el primer cuarto del siglo XIX, cuando aplicaba la Doctrina Monroe definida por la célebre fórmula “América para los americanos”. Ninguna intromisión en los asuntos americanos ni a la inversa”.

El Presidente Wilson presidió el Congreso de la Paz. Los Estados Unidos se afanaron luego para jugar, en el complot sionista-británico, un papel que llegaría a ser con el transcurso de los días, cada vez más peligroso.

El Dr. Weizmann anota en sus memorias que en las circunstancias de su entrevista con el Presidente Wilson —en su calidad de Presidente del Congreso de la Paz— había preparado una serie de puntos a discutir con el Jefe de Estado americano con miras a justificar la elección de Gran Bretaña para asumir el Mandato sobre Palestina; pero fue interrumpido por Wilson quien le dijo: “Entendido. Conozco todo esto. Todo cuanto ahora quiero es que los británicos estén perfectamente dispuestos a hacer lo que todos nosotros esperamos de ellos”.

Este testimonio de Weizmann nos da la prueba evidente de que la política norteamericana ya había adoptado el punto de vista del sionismo y ya actuaba en función de socio empeñado en la realización del plan sionista.

Así, el sionismo no contaba, desde ya solamente con Gran Bretaña para la ejecución de su plan, sino también con los Estados Unidos de América. Más adelante veremos cómo esta potencia ha tomado sistemáticamente por norma, satisfacer todas las ambiciones del sionismo.

Cuando en 1916 el Gobierno Británico hubo confirmado a su embajador Marc Sykes en la tarea de concluir el “Acuerdo Sykes-Picot”, la Comisión política de la Organización Sionista Mundial presidida por Chaim Weizmann presentó al embajador Sykes una nota definiendo las líneas esenciales del proyectado acuerdo en lo relativo a Palestina.

La Comisión política de la Organización Sionista Mundial pedía:

- 1) “El reconocimiento oficial del derecho del pueblo judío a Palestina. Por pueblo judío (según los términos de ese

documento), se entiende a los judíos residentes, a la sazón, en territorio palestino y a los que inmigraron últimamente al país para formar el núcleo de la población nacional judía, proveyéndose a dicho pueblo de todos los derechos civiles y políticos;

- 2) "Que Gran Bretaña acuerde a todos los judíos del mundo el derecho a emigrar a Palestina y facilite la implantación y la compra de tierras que desearían adquirir;
- 3) "Que el Gobierno británico favorezca la creación de una Sociedad judía, puesta bajo su protección, para la colonización de Palestina. Entre otras actividades, esta Sociedad tendrá por misión ayudar, por todos los medios posibles, a la instalación definitiva de judíos en Palestina, estimular y facilitar su inmigración en la medida de sus posibilidades.

Tales son las principales líneas del programa cuya realización reclamaban los sionistas, en el marco de su plan en Palestina.

No bien el sionismo tomó su lugar junto a las potencias victoriosas para dictar sus condiciones al Congreso de la Paz, fue creada una comisión de expertos americanos para el estudio de lo que iba a llamarse "El Problema palestino". El 12 de enero de 1919, dicha comisión presentó su informe al Presidente Wilson en el que proponía:

- 1) "La creación de un Estado distinto de Palestina (la comisión quería decir: un Estado distinto de Siria, ya que Palestina entonces formaba parte de Siria);
- 2) "La colocación de dicho Estado bajo el control de Gran Bretaña, como potencia mandataria investida por la S.D.N.;
- 3) "El lanzamiento de un llamamiento a los judíos para el retorno definitivo a Palestina, con la seguridad dada por el Congreso (es decir por el Congreso de la Paz) de que les sería acordada toda forma de asistencia que no fuera incompatible con la protección de los derechos individuales, principalmente de orden religioso, y de los derechos de propiedad de las poblaciones no-judías. Todo con la seguridad de que la política de la S.D.N. tienda al reconocimiento de Palestina como Estado Judío cuando haya tomado, de hecho, consistencia de Estado judío.

Acabamos de ver los lineamientos generales de la nota presentada en 1916 por la Comisión política de la Organización Sionista Mundial al embajador británico Marc Sykes. Tenemos a la vista las proposiciones de la comisión americana encargada por el Congreso de la Paz de presentar un informe sobre la cuestión palestina.... Una rápida comparación de ambos textos demuestra que los expertos americanos reprodujeron casi literalmente las reivindicaciones de la Comisión sionista..... Si examinamos con atención el pasaje que recomienda “el reconocimiento de Palestina como un Estado judío cuando haya tomado, de hecho, consistencia de Estado judío”, y si recordamos que el Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, entonces presidido por Harry Truman, fue el primero en el mundo en reconocer al Estado de Israel, instantes después de su proclamación, el 15 de mayo de 1948, aparece entonces con engeguecedora claridad la colusión americano-sionista.

DESDE EL EUFRATES HASTA EL NILO ¡ HE AHI TUS FRONTERAS, O ISRAEL!

El sionismo insistía con todas sus fuerzas para que el Congreso de la Paz reconociera las fronteras que ambicionaba dar al Estado judío que proyectaba crear. Pidió en 1919 al consejo supremo del Congreso integrar dentro de las fronteras naturales de Palestina, la Cisjordania, Jebel El-Cheikh y el sur del El Líbano hasta Tiro.

A este respecto Chaim Weizmann anota: “La oposición principal a las demandas sionistas, se refiere a las dimensiones exiguas de Palestina, que no puede acoger a todos los judíos del mundo.... esto es cierto; pero **¡que se deje a los Judíos ocupar Palestina y estarán, entonces, en condiciones de apoderarse de lo que querran!**”.

Tal era, pues, el designio de los sionistas desde 1919, casi treinta años antes de la creación de Israel. Se trataba de que dicho Estado impusiera sus fronteras mediante el hecho consumado.... La opinión mundial, en general, no puede comprender las tergiversaciones actuales de Israel con respecto a las pretendidas “fronteras seguras” que declara necesarias para su seguridad sino a través de sus designios concebidos y sustentados hace más de cincuenta años. Si Israel se niega a consentir, hasta hoy, a delimitar esas fronteras incluso a instancias de los Estados Unidos de Norteamérica el mayor artesano de su existencia es por temor a chocar a la opinión pública mundial desenmascarándose al revelar sus verdaderas in-

tenciones.... Prefiriendo aplicar la política de la expansión mediante el “hecho consumado” empleada desde 1948.... porque las fronteras que contempla Israel son las mismas que había fijado el Dr. T. Herzl y que están netamente trazadas en el mapa establecido por el “profeta” del sionismo.... La prueba contundente de la determinación de los gobernantes israelíes a realizar la voluntad del pionero del sionismo nos es dada por la siguiente inscripción que se han empeñado en hacer figurar sobre un muro del parlamento de Israel, “La Knesset”, como lo llaman, y que dice: “Desde el Eufrates hasta el Nilo... ¡He ahí tus fronteras, Oh Israel”!

LOS DERECHO-HABITANTES HACEN SU ENTRADA EN LA LIZA.

La primera guerra mundial terminó con la derrota de Alemania y de Turquía.... La trama del complot sionista empezó a perfilarse en el horizonte.... las noticias del Congreso de la Paz comenzaron a difundirse en los periódicos y a propagarse en la opinión pública. Sus ecos llegaban hasta los árabes. Hemos visto en el curso de este estudio, cómo los pueblos del Oriente Arabe estaban sumidos en un pesado letargo después de cinco siglos de opresión otomana. Como los demás pueblos de la zona, el pueblo palestino había perdido las riendas de su destino. No estaba ni organizado ni preparado para enfrentarse a los complots sionistas y colonialistas urdidos a sus espaldas a nivel internacional. Pero estaba presente, y estaba decidido a defender su patrimonio nacional.

No bien alertado del peligro que lo amenazaba, el pueblo palestino reunió a sus notables en un congreso popular, los cuales dirigieron un telegrama al Presidente Wilson, presidente del Congreso de la Paz, protestando contra el complot que se tramaba y previniendo que debían ser preservados sus derechos legítimos. He aquí los términos de dicho telegrama: “Por decisión unánime, los habitantes de Palestina, que comprende los distritos de Jerusalén, de Nablus, de Acca, tanto musulmanes como cristianos, se han reunido y elegido a sus representantes y han celebrado una reunión general en Jerusalén para estudiar la forma de gobierno adecuada a su país.

“Han resuelto expresar a vuestro Congreso su enérgica protesta con respecto a la información que les ha llegado, según la cual los sionistas han obtenido una promesa (la Declaración Balfour) que hace de nuestro país un “Hogar Nacional Judío”. La misma in-

formación da cuenta de la intención de los judíos de emigrar a nuestro país y de colonizarlo.

“En consecuencia, nosotros, musulmanes y cristianos, en nuestra condición de representantes de un pueblo árabe viviente, que pertenece al grupo de pueblos débiles liberados por los Aliados, por la presente rechazamos categóricamente toda decisión tomada en el caso sin nuestra previa opinión .

“Adjunto sometemos al Congreso un informe detallado sobre los perjuicios que serían ocasionados a los intereses de los habitantes musulmanes y cristianos que representan la mayoría absoluta de la población de este país, como consecuencia de la inmigración de los sionistas a Palestina y su conversión en Hogar Nacional Judío.

“Esperamos que vuestro alto Congreso no tome ninguna decisión concerniente a este país sin examen previo de nuestro desideratum y de nuestras aspiraciones”.

Firmado: Aref Daoudi, Presidente, y veinticinco representantes.

¿QUE VALOR TIENEN SETECIENTOS MIL ARABES PARA SIR J.A. BALFOUR?

Los congresos populares y los telegramas de protesta y de preservación de los derechos palestinos se sucedieron. Pero carecían de efecto frente a las maniobras y complots sionistas y a las presiones que se ejercían sobre el terreno mismo.... tanto en los pasillos del Congreso de la Paz como en las Oficinas de la S.D.N.

Hay más; en cuanto aparecieron en ciertos miembros del Congreso de la Paz, algunos indicios de la impresión suscitada por los gritos de alarma lanzados por los árabes en su mensaje al Congreso de la Paz, las presiones sionistas se multiplicaron.... Las reacciones de los conspiradores no se hicieron esperar. Los siguientes párrafos de la nota presentada al Congreso por Sir A.J. Balfour —autor de la famosa Declaración— darán ciertamente una imagen fiel de la conciencia anglosajona en el juego del complot antiárabe. El “Sir”, el grande (¡), dice en esa nota: “Se advierte que el texto del Pacto de la S.D.N. y la política de los Aliados, con respecto al pueblo de Palestina, están en contradicción.... En lo que a nosotros se refiere, en cuanto a Pales-

tina, no vemos ninguna necesidad de consultar a los habitantes actuales de Palestina, ni siquiera de pura forma, en lo referente a su desideratum. Las cuatro grandes potencias están ya ligadas por sus compromisos con el sionismo. Y no hay duda que el sionismo, tenga o no razón, sirva a una buena o a una mala causa, está profundamente arraigado en nuestras tradiciones, en nuestra vida presente y en nuestras esperanzas para el porvenir, y que reviste para nosotros más importancia que el desideratum y las aspiraciones sentimentales de setecientos mil árabes que habitan hoy el viejo país”.

¡Setecientos mil “hombres”! Setecientos mil hombres que antes de ser árabes, palestinos musulmanes o cristianos son seres humanos, criaturas de Dios, ¡tan seres humanos como el propio Sir inglés!..... ¿Qué podían valer a los ojos de ese inglés profundamente arraigado en su sionismo? ¿Qué podían valer para Sir A.J. Balfour ex-ministro británico de Asuntos Extranjeros y autor de la inicua “Declaración Balfour”, comparados a los intereses comunes al sionismo y a Gran Bretaña?.... ¡Absolutamente nada!

¿Qué es lo que indujo a este Sir Inglés a proceder de manera tan inicua y aberrante ante el Congreso de la paz y la S.D.N.? ¿Se debería tal vez a las disposiciones de los párrafos del artículo 22 del Mandato de la Sociedad de las Naciones adoptadas el 28 de agosto de 1919, ejecutorias a partir del 10 de enero de 1920, las cuales comprometen la responsabilidad de “la potencia investida del Mandato” para “asegurar el bienestar y el progreso de los pueblos de las colonias y de los países liberados de los lazos de dependencia de las potencias que los gobernaban anteriormente”?

En efecto, este artículo 22 disponía expresamente: “Las colonias y países liberados, como consecuencia de la última guerra, de los lazos de dependencia de las potencias que los gobernaban anteriormente, deben beneficiar de la aplicación del principio que proclama que el bienestar y el progreso de estos pueblos debe ser considerado como un legado sagrado, confiado a la civilización, que las garantías que exige el respeto de dicho legado deben figurar en este Pacto... y que el mejor medio de asegurar la aplicación de ese principio, reside en la obligación asignada a la potencia investida de un mandato sobre esos pueblos... de asumir del mejor modo dicha responsabilidad, de adherir a ella perfectamente y de tener plena conciencia al ejercer el mandato, de su calidad de potencia mandataria que actúa en nombre de la S.D.N.”

Pero este principio enunciado por el artículo 22 del Mandato de la S.D.N. adoptado el 28 de agosto de 1919, no encontró la aprobación del “Gran Sir” británico (!), como tampoco la de los sionistas; pues no concordaba con los planes urdidos contra la Palestina árabe.

Los “beneficios” y los “servicios” prodigados por el Sr. A.J. Balfour no se limitaron, por otra parte, a nuestros hermanos del Mashrek Árabe (Oriente). También nosotros, los maghrebinos, recibimos nuestra parte.

¿No había sido ya el campeón de la “Entente Cordiale” concluída secretamente en Londres el 8 de Abril de 1904 entre Francia y Gran Bretaña, para poner fin a la ardua competencia que oponía, entonces, a las potencias europeas —Francia, Gran Bretaña, Italia y Austria— en su pugna febril para dominar lo que llamaban “los países susceptibles de ser colonizados”?

Esta “Entente Cordiale”, concluída en virtud de la histórica “hazaña” de Sir A.J. Balfour, entonces primer ministro de S.M. Eduardo VII, rey de Gran Bretaña, de Irlanda y Emperador de las Indias, se resumía en lo siguiente: Francia dejaría a Inglaterra las manos libres en Egipto para extender su poder sobre todos los países del Medio Oriente árabe; Gran Bretaña dejaría las manos libres a Francia en Africa del Norte (Maghreb árabe) para la construcción de una base marítima en el puerto de Bizerta, que constituiría, con la base de Tolón, un eje que debía asegurar a Francia el señorío del Mediterráneo. Francia tendría, por otra parte, las manos libres para rematar la ocupación del Africa del Norte extendiendo su dominación a Marruecos.

La “Entente Cordiale” no se detuvo en este punto, en las tratativas de compra-venta de los pueblos y las colusiones para sojuzgarlos. Extendió el campo de sus “beneficios” al dejar las manos libres a Italia para la conquista del país hermano Libia... enviando allí, primero a sus legiones de emigrantes, para consagrar luego —llegado el momento— su dominación por la fuerza de las armas. El año 1912 se señalará en la historia como el año de la ocupación de Marruecos al que se impondrá el Protectorado francés, y por la conquista de Libia caída bajo la dominación italiana.

Sir A.J. Balfour habrá, pues, desempeñado el papel principal en esta primera fase de dominación de Iraq y de Palestina, por parte de Gran Bretaña, con miras a entregar el territorio palestino a los judíos,

cuando éstos hubieran terminado sus preparativos económicos, políticos y militares que les permitirían crear el Estado de Israel en la tierra de Palestina lo que se realizó el 15 de mayo de 1948.... Asimismo, la “hazaña” de Balfour debía permitir que las dos “hermanas latinas” —Francia e Italia— se adueñasen de los cuatro países del Maghreb árabe (Libia, Túnez, Argelia y Marruecos).

Así, para los que pueden dudar todavía de la comunidad de destino de los países árabes, tanto en el Oriente como en el Occidente árabe, ésta unidad de destino se evidenció y se evidencia hoy más que nunca, tanto en las circunstancias más afortunadas como en las más adversas de su historia.

La prensa colonial de la época había echado las campanas a vuelo y cantado acciones de gracia celebrando esta “Entente Cordiale”. Así, “La Dépeche Tunisienne”, en un comentario publicado en su número del 10 de abril de 1904, decía: “La Entente franco inglesa tendrá repercusiones sobre Túnez en cuanto da un carácter legal a los derechos reconocidos por Italia a Francia en este país, sobre la base de la libertad de acción de Italia en Libia.... muy pronto Libia y Marruecos conocerán los beneficios de la civilización europea” (!)

¡La historia no tardó, en efecto, en registrar los “beneficios” que hemos recibido!

GRAN BRETAÑA SE RETRACTA DE TODOS SUS COMPROMISOS CONTRAIDOS CON LOS ÁRABES Y LA S.D.N.

Aunque el artículo VI del capítulo 22 de la Carta de la Sociedad de las Naciones establece la “obligación de la potencia mandataria de presentar un informe anual referente al país cuyos asuntos le fueron confiados” en virtud del mandato, y aunque el artículo 8 de dicho capítulo prevé la “constitución de una comisión permanente con la misión de recibir los informes anuales elaborados por las potencias mandatarias y analizarlos con miras a presentar al consejo todos los dictámenes referentes a la buena aplicación del mandato”...

Y aunque S.M. Británica hubiera asumido frente al pueblo palestino el compromiso “de velar por sus intereses”, como expresó en su mensaje del 7 de julio de 1920, con motivo de la decisión del consejo de los Aliados —reunido en San Remo el 20 de abril de 1920— que confiaba a Gran Bretaña el mandato sobre Palestina, mensaje en el

cual S.M. Británica declaraba expresamente: “Las diferentes potencias que han tenido el privilegio de alcanzar la victoria en esta guerra, han confiado a mi país la misión de ejercer un mandato sobre Palestina, a fin de velar por sus intereses y garantizar a vuestro país la vida apacible a que aspirábais desde hace largo tiempo.... Quiero daros la seguridad de que la potencia mandataria asumirá sin transigencias sus obligaciones. Mi gobierno está decidido a respetar los derechos de los diversos elementos y confesiones que allí conviven”.

A pesar de ello, la historia guardará memoria de que Gran Bretaña desconoció los “derechos de los diversos elementos y confesiones que allí” convivían... Los acontecimientos que condujeron a la creación del Estado de Israel en mayo de 1948 denuncian la colusión británico-sionista contra los árabes, y demuestran de manera contundente que Gran Bretaña no cumplió sus compromisos contraídos con los árabes y la S.D.N. que la había investido con el Mandato sobre Palestina.

Veamos, a continuación, cómo los acusados se acusan a sí mismos. En efecto, Weizmann anota al respecto en sus memorias: “Quiero dejar constancia en este lugar de que los ingleses han sido calurosos partidarios de los judíos y de su proyecto de creación de un “Hogar Nacional” en Palestina. Los ingleses de la vieja escuela habían dado a los judíos el más poderoso apoyo.

“Los ingleses querían realizar las aspiraciones judías en Palestina; pero no querían asumir la responsabilidad de la operación.

“Si bien eran partidarios de la instalación de los judíos en Palestina y de la buena acogida que se les debía reservar en dicho país, no eran partidarios de su anexión a la corona británica para evitar el tener que asumir nuevas responsabilidades. Tales eran los deseos de los ingleses. Pero tenían otro deseo: el de ver a Palestina pertenecer a los judíos, y que no fuera atribuida a otro Estado o puesta bajo la autoridad de otra potencia, sobre todo la de Francia.

“Tal era la política de Gran Bretaña. En lo que amí se refiere, yo pensaba que todo eso estaba bien y era razonable. Pero nos hacía falta la protección de una potencia, durante algunos años, hasta el momento en que los judíos de Palestina hubieran alcanzado un grado

suficiente de fuerza y se hubieran puesto en pie. ¿Cuál era, entonces, la solución a adoptar?

“Para nosotros, la solución debía consistir en confiar el mandato a Gran Bretaña que velaría por nosotros entre diez y veinte años, tras lo cual, una vez que fuésemos bastante fuertes, Gran Bretaña partiría y nosotros permaneceríamos en el lugar”.

Y Weizmann, con su lógica sionista —que no tiene nada que ver con la lógica simple y llana— dice: “Fuimos nosotros los que dimos Palestina a Inglaterra, y en ningún caso fue Inglaterra la que nos dio Palestina. (!). ¿Cómo pretender que somos juguetes de la colonización en manos de Inglaterra?”.

Esta afirmación de Weizmann aunque aparentemente paradójica encierra una gran verdad, a saber: que los acontecimientos que culminaron con el mandato inglés en Palestina fueron orientados por los sionistas; dicho de otro modo, ello quiere decir que si el sionismo no hubiera elegido su alianza con Inglaterra esta última nunca hubiera salido victoriosa de la contienda y por lo tanto nunca hubiera ocupado Palestina en virtud del mandato emitido por la S.D.N., como lo hemos visto en el curso de este capítulo y como se verá con claridad meridianamente en los capítulos siguientes.

Y Weizmann continúa: “¿Por qué los ingleses han sido calurosos partidarios de los judíos y han demostrado tanta simpatía hacia sus aspiraciones en Palestina?”.

La respuesta —según Weizmann— es que: “Los ingleses, y particularmente los ingleses de la vieja escuela, son los hombres más profundamente influidos por la Biblia. Es el puritanismo inglés el que nos ha ayudado a realizar nuestras esperanzas”.

Pero a este respecto, el propio Lloyd George, principal artesano de la “declaración Balfour” y por tanto de la implantación del Estado de Israel en Palestina, debía dar el desmentido más rotundo a las conclusiones de Ch. Weizmann cuando declaró ante la “Comisión Peel” —constituida en 1937— contando su *mea culpa* confesando que la “Declaración Balfour” “se debió a motivos de propaganda”.

CAPITULO VI

LA FASE DE EJECUCION DEL COMLOT SIONISTA EN TERRITORIO PALESTINO.

- Gran Bretaña desconoce sus compromisos.... y sólo respeta su pacto de colusión con los sionistas.
- Testigo de cargo contra sí mismo.
- Los medios que los sionistas emplean para ejercer su autoridad sobre todos los judíos del mundo.
- Los primeros pasos en la ejecución del complot sionista en su etapa de población.
- El movimiento de sionización de la tierra.
- La rebelión palestina.
- El primer núcleo del ejército israelí.
- La leyenda de los siete ejércitos árabes derrotados por las formaciones militares sionistas.

Hemos visto cómo Gran Bretaña había asegurado al Rey Hussein del Hedjaz, por conducto de Sir Mac Mahon, representante de S.M. Británica en El Cairo, que “no tenía intención de concluir ningún tratado de paz que no contenga entre sus cláusulas fundamentales la afirmación de la libertad de los pueblos árabes y su liberación del dominio alemán y turco”. Hemos visto igualmente cómo S.M. el propio rey de Inglaterra, en el mensaje dirigido en su nombre al pueblo de Palestina el 7 de julio de 1920, se había comprometido a que su gobierno “vele por los intereses de Palestina, le asegure la paz social” y “cumpla con este país todas sus obligaciones sin ninguna transigencia”.

GRAN BRETAÑA DESCONOCE SUS COMPROMISOS.... Y SOLO RESPETA SU PACTO DE COLUSION CON LOS SIONISTAS.

Pasemos ahora revista a las maquinaciones mediante las cuales Inglaterra violó todos los compromisos que había contraído directamente con los árabes y las obligaciones que se había comprometido solemnemente a asumir ante la Sociedad de las Naciones..... para no respetar más que el pacto de colusión convenido con los sionistas con miras a hacer de la tierra de Palestina un Estado sionista contranatura, íntegramente fabricado, e imponerlo a toda la zona por medio de la fuerza de las armas... quedando luego libre de “lavarse por ello las manos” y de tomar las posiciones de que hoy somos testigos, después de haber transformado a Palestina en un volcán susceptible de provocar una guerra atómica aniquiladora.

La historia registrará que Gran Bretaña es la autora de la inicua “Declaración Balfour”, que implica un compromiso de su gobierno contraído con el sionismo y de la que Ch. Weizmann dice que es: “la llave de oro que abrirá (a los Judíos) las puertas de Palestina”.

Gran Bretaña complotó con Francia para el reparto de los países del Mashrek árabe (Oriente árabe) entre ambas potencias conforme al “Acuerdo Sykes-Picot”, que, por otra parte, hacía de Palestina un “Hogar Nacional” para los judíos.

Gran Bretaña intervino acerca del gobierno de la Rusia zarista, su aliada, a fin de persuadirla de las ventajas que obtendrían los Aliados en cuanto al desenlace de la guerra, del consentimiento acordado por Rusia a las pretensiones sionistas en Palestina.

Fue Inglaterra la que insistió con todas sus fuerzas para que la “Declaración Balfour” se transformara en un documento internacional emitido por la S.D.N., en nombre de todos los Estados miembros, poniendo en juego todo su prestigio.

Inglaterra no escatimó esfuerzos para lograr ser investida por la S.D.N. con el Mandato sobre Palestina, para insistir con ahinco, acto seguido a fin de que el texto del mandato estipulase que: “El Estado mandatario asuma la responsabilidad de establecer, en Palestina, las condiciones políticas, administrativas y económicas apropiadas para garantizar la creación del “Hogar Nacional Judío”, como lo declara el preámbulo de dicho documento.

Inglaterra se empeñó en que este documento previera la creación obligatoria de una “Agencia Judía” adecuada, como organismo consultivo encargado de asistir a la Administración británica en Palestina en “la fundación del Hogar Nacional Judío” y en la “salvaguardia de los intereses judíos en Palestina”.

TESTIGO DE CARGO CONTRA SI MISMO.

Gran Bretaña se empeñó en que su primer Alto Comisario en Palestina fuera un inglés de religión judía: Sir Herbert Samuel quien aporta al respecto un testimonio abrumador. En efecto, Herbert Samuel dice en sus memorias: “He sido designado como Alto Comisario de S.M. en Palestina aun cuando el gobierno de S.M. conocía perfectamente mis sentimientos sionistas.... Puedo incluso decir que mi designación en este puesto fue motivada por los sentimientos que se me conocían”. Y agrega: “La política del gobierno de S.M. que vine a aplicar aquí (en Palestina) comportaba el fomento a la inmigración progresiva de judíos hasta el momento en que fuera

suficientemente fuerte para imponer el derecho de éstos a crear un gobierno judío en Palestina”.

¿Es necesario, después de semejante testimonio, aportar otras pruebas de la colusión anglo-sionista contra Palestina y el porvenir de los árabes en la zona del Medio Oriente?

Precisamente, el primer cuidado del gobierno de S.M. Británica investido del mandato en Palestina fue justamente el de designar a Sir Herbert Samuel en el cargo de Alto Comisario (1920).

Sir Herbert Samuel, ciudadano inglés, judío sionista, había nacido en Liverpool en 1870. Ministro de Comunicaciones en 1915, luego Ministro del Interior en 1916, decía de sí mismo que había llegado a Palestina para aplicar la política del gobierno de S.M. tendiente a **“fomentar la inmigración progresiva de judíos hasta el momento en que fuera suficientemente fuerte para imponer el derecho de éstos a crear un gobierno judío en Palestina”.**

Este británico sionista cumplió brillantemente su misión como lo testimonia la realidad que estamos viviendo nosotros, los árabes y, con nosotros la opinión mundial, realidad que ha transformado la zona del Medio Oriente en un volcán que amenaza con provocar una guerra en que toda la humanidad corre el riesgo de ser exterminada.

Por su parte, Chaim Weizmann anota al respecto en sus memorias: **“Herbert Samuel es un producto de nuestro judaísmo. Fuimos nosotros quienes lo designamos como Alto Comisario en Palestina para ejecutar los planes sionistas”.**

El primer acto de este británico judío que se proclamaba “sionista” y reconocía que había sido nombrado Alto Comisario en Palestina por sus “sentimientos sionistas” consistió en designar al dirigente sionista Chaim Weizmann presidente del Kahal. El Kahal es una especie de consejo judío habilitado para tomar todas las decisiones concernientes a la vida de los judíos.... Era, en efecto, un gobierno judío dentro del gobierno legal constituido por Sir Herbert Samuel para administrar Palestina y, según los términos del Mandato, para su encaminamiento hacia la autonomía.

Tratando de definir El Kahal, Hugo Wast dice en su obra “El Kahal” (P. 19):

“La sinagoga es el alma del judaísmo.

“Y el alma de la sinagoga no es la Biblia; es el Talmud.

“Y el alma del Talmud es El Kahal; —y se pregunta—: ¿Pero quién sabe, sobre todo quién osa explicar exactamente lo que es el Kahal?”

Sir Herbert Samuel se había basado, para instituir el Kahal y confiar su presidencia al Dr. Weizmann, en las disposiciones del art. IV del Mandato que preveía: “El reconocimiento de una Agencia Judía adecuada como institución pública calificada para aconsejar a la Administración de Palestina y cooperar con ella en materia económica y social y en las demás materias susceptibles de tener implicaciones en lo que se refiere a la creación del Hogar Nacional Judío y a los intereses de los habitantes judíos en Palestina”.

Sir Herbert Samuel aparece así como el ejecutor fiel del texto del Mandato... Pero Sir Herbert Samuel sabía perfectamente cuáles eran los autores del texto de ese Mandato.... Conocía además el objetivo contemplado mediante la designación de Gran Bretaña como mandataria en Palestina... Lo ha dicho él mismo como acabamos de verlo.

De este modo, el porvenir de la Palestina árabe y el destino de su pueblo estaban ya a merced de dos sionistas: Sir Herbert Samuel y Chaim Weizmann, en lo político-administrativo y legal.

LOS MEDIOS QUE LOS SIONISTAS EMPLEAN PARA EJERCER SU AUTORIDAD SOBRE TODOS LOS JUDIOS DEL MUNDO.

Para dar una idea clara de la manera de actuar de la Agencia Judía en los hechos políticos, económicos e incluso militares, no solamente en Palestina sino en todos los países del mundo, es necesario señalar que dicha Agencia no iba a tardar en transformarse en un Super-Estado universal, sometiendo la política de los Estados y la economía de todos los países al servicio del plan sionista mundial, cuya primera etapa era la implantación del Estado de Israel... su etapa decisiva.

Para dar cuenta del método empleado por el sionismo en la ejecución de sus planes describiremos los fundamentos que debían sostener la entidad sionista en Palestina. De este modo se evidenciará la amenaza que, en adelante, haría pesar dicha organización sobre todos los gobiernos y todos los pueblos del mundo, puesto que sus ten-

táculos se apoderaron de casi todos los puntos sensibles de los países en donde están anidadas sus formaciones locales para realizar las “grandes obras” del sionismo. En los capítulos siguientes analizaremos ampliamente este peligroso fenómeno que amenaza el presente y el porvenir de todos los pueblos del mundo.

El 14 de agosto de 1929 se firmaba en Zurich el acuerdo que estatúa la Carta de la Agencia Judía en Palestina. Nos limitaremos a citar sólo algunos pasajes de dicha carta a fin de dar una idea clara de su estructura.

En el preámbulo de la Carta leemos:

“Considerando que la proclamación siguiente, conocida bajo el nombre de “Declaración Balfour”, ha sido emitida por el gobierno de S.M. Británica el 2 de noviembre de 1917;

Considerando que el instrumento del Mandato, tal como ha sido ratificado por la Sociedad de las Naciones el 24 de julio de 1922, confía la administración de Palestina a S.M. Británica como autoridad mandataria y constituye al gobierno investido del Mandato responsable de la ejecución de la “Declaración” del 2 de noviembre de 1917, dándose por entendido que el instrumento del Mandato reconoce el vínculo histórico que une entre sí al pueblo judío y Palestina;

Considerando, que el artículo IV del instrumento del Mandato contiene el reconocimiento de una Agencia Judía adecuada, considerada como organismo público que tiene por objetivo aconsejar a la Administración palestina y cooperar con dicha Administración en las diferentes cuestiones económicas, sociales y otras;

Considerando, que la Organización Sionista, en su concepción tendiente a garantizar una cooperación de este género, ha propuesto la creación de una Agencia Judía amplia, donde los no-sionistas estarían suficientemente representados para encontrarse en condiciones de participar, con la Organización Sionista, en las prerrogativas y responsabilidades de la Agencia Judía;

Considerando, que los abajo firmantes que representan a la Organización Sionista y a las formaciones judías radicadas en diversos países, las que no pertenecen a esta Organización, pero que están deseosas de aportar su colaboración a la Agencia Judía, han celebrado una reunión común con miras a definir una Carta para la Agencia ampliada....”

Después de haber elaborado “definiciones”, fijado la denominación y las finalidades de la Agencia, decidido la composición de sus comisiones, las condiciones de la representación, la organización del “Fondo de Palestina” (Keren Hayesod) y fijado las reglas que otorgan la calidad de miembro, el artículo XIV del pacto dispone:

“Este acuerdo entrará en vigor en la fecha de su firma. La Organización Sionista transmitirá copia de él, inmediatamente, al gobierno de la potencia mandataria a efectos del reconocimiento de la Agencia Judía ampliada de Palestina..... etc....”

Firmado en Zurich, el 8 de Ab del año 5689 H., 14 de Agosto de 1929 - Los firmantes:

por la Organización Sionista:
Ch. Weizmann, N. Sokolov
por los no-sionistas:

—Bulgaria	Elie Sadeh
—Checoslovaquia	J. Bohr
—Estonia	Tzvi Eisenstadt
—Francia	R. Pollak
—Alemania	A. Wassermann
—Imperio Británico-constituido por:	Gran Bretaña
Irlanda del Norte	
Estado Libre de Irlanda	
Canadá y Africa del Sur	Osmond d'Avigdor Goldsmid
—Grecia	L. Rekanelti
—Letonia	Oscar Grussenberg
—Lituania	J. Dolf
—Palestina	J. Miokas
—Polonia .	L. Ader, S. Goldflame
—Rumania	J. Mochinic, A. Barcovitchi
—Suiza	J. Brodski Dreyfus, L. Marshall
—Estados Unidos	F.M.V. Warburg
—Yugoeslavia	Isaac Ben Abrahám Alkalai.

En los hechos concretos esto significa que **dos dirigentes sionistas**, nacidos en Rusia, en este caso, Chaim Weizmann y N. Sokolov, dictaron su voluntad sionista a judíos de 19 países, sometiéndoles a las órdenes de la Agencia Judía de Palestina; que esos judíos no-sionistas han pasado a ser, en los hechos, sionistas puestos a la disposición de la Organización Sionista mundial representada por Chaim Weizmann y Nahúm Sokolov.

El cuadro de la distribución de los asientos en el Consejo de la Agencia Judía, tal como ha sido decidido por la Carta de la misma, independientemente de la representación de la Organización Sionista Mundial se presenta de la siguiente forma para los llamados “no-sionistas”:

Argentina	1	Grecia	1
Austria	2	Hungría	2
Bélgica	1	Italia	1
Imperio Británico:		Letonia	1
Gran Bretaña,		Lituania	1
Irlanda del Norte,		Holanda	1
Estado Libre de Irlanda	7	Africa del Norte:	
Canadá	1	Túnez, Argelia y Marruecos	1
Africa del Sur	1	Palestina	6
Australia y Nueva Zelandia	1	Polonia	14
India	1	Rumania	6
Bulgaria	1	Suiza	1
Checoslovaquia	3	Estados Unidos	44
Egipto	1	Yugoeslavia	1
Francia	4	Países candidatos	1
Alemania	7		
		Total	112 asientos

El sionismo se impuso, de este modo, a ciudadanos de confesión judía de más de treinta países en donde gozan de todos los derechos de ciudadanía. En virtud de este hecho, la Agencia Judía de Palestina se erigió en super-gobierno representando los “derechos” de esos ciudadanos de confesión judía residentes en el seno de más de treinta Estados, y preparaba, de este modo, su permanente movilización para que en el momento llegado invadieran Palestina y la arrancaran a sus autóctonos habitantes. Y mientras llegaba el momento fijado, esos judíos —ciudadanos de más de treinta Estados— estaban a las

órdenes del super-gobierno sionista y aseguraban la ejecución de sus consignas.

El sionismo, de esta suerte, extendía sobre el mundo su inmensa red que había de evolucionar y extenderse todavía más, reforzando su poder hasta convertirse en ese temible aparato “cuya autoridad se ejerce sobre los amos de la política en casi todos los gobiernos del mundo, particularmente en el Occidente cristiano para orientar esta política hacia la realización de los designios sionistas, a menudo en contradicción con los verdaderos intereses de sus pueblos”, como lo ha proclamado el Sr. Norman Jack en su vehemente advertencia publicada en el Boletín del Consejo Económico Americano en su número de Abril de 1948.

Para dar al lector una idea cabal de la autoridad sionista que pesaba sobre Palestina al amparo del poder británico, reseñaremos el siguiente testimonio extraído de un informe dirigido al Comandante en jefe del ejército británico en El Cairo, por el Comandante militar en Palestina, con motivo de los choques armados sobrevenidos entre árabes y judíos en el mes de abril de 1920, choques que habían costado la vida a cuatro árabes y a nueve judíos y dejado doscientos cincuenta heridos; el Comandante británico en Palestina decía: “La Comisión sionista pretende detentar mi propio poder y el poder de todos los organismos gubernamentales.... y aún sobrepasarlos. En vano afirmamos a los musulmanes y a los cristianos que nosotros trabajamos, como lo hemos declarado, por el mantenimiento del statu-quo. Los hechos nos desmienten: adopción del hebreo como lengua oficial, institución de una justicia judía, participación de los organismos oficiales en la comisión sionista, privilegios acordados a los miembros de dicha comisión..... Es imposible satisfacer a gentes que, oficialmente, no piden más que un “Hogar Nacional”, pero que en los hechos no se contentan con nada menos que un gobierno judío”.

Este testimonio del Comandante militar británico está confirmado por la realidad sionista impuesta a Palestina en los años veinte..... La Organización Sionista Mundial había creado sobre el terreno, bajo el nombre de Comisión Sionista en Palestina, un organismo que constituía, en efecto, un gobierno en formación que debía basar rápidamente su acción administrativa sobre todo un sistema de “divisiones” especializadas: División política, división de la propaganda, división de la asistencia, división de agricultura y población, división de asuntos técnicos, división de estadística, división

del comercio y de la industria, división de la enseñanza, división de finanzas y división del trabajo. Al frente de cada división actuaba una suerte de Consejo de Ministros. Los poderes de la Comisión tendieron a desarrollarse en forma tal que el jefe de la Administración británica se vió en el caso de decir: “La Comisión había aumentado progresivamente de volumen hasta tal punto que contaba, en la primavera de 1920, con cien miembros. Dicha Comisión se erigió en organismo de poder. Se esforzó en actuar como gobierno dentro del gobierno legal y aún fuera del gobierno, en virtud de las relaciones íntimas que mantenía con los hombres de Estado de Gran Bretaña. Sus estructuras administrativas se desarrollaron en forma de corresponder numéricamente a los organismos que funcionan bajo mi autoridad. Esta presencia de un gobierno dentro del gobierno hace imposible al gobierno oficial asumir sus responsabilidades (1).

Frente al aparato administrativo sionista que sometía a sus designios al poder civil y militar británico, “en virtud de las relaciones íntimas que mantenía con los hombres de Gran Bretaña”, no existía ninguna estructura, ninguna organización, ninguna división administrativa encargada de salvaguardar los derechos y los intereses de la población árabe de Palestina.

He aquí un testimonio presentado por el célebre juez británico M. Shaw, en un informe que dice: “A pesar de que los Palestinos forman la gran mayoría de los habitantes, no disponen de ninguna instancia reconocida para tomar contacto con la Administración, mientras que una minoría perteneciente a otro pueblo —extranjera— mantiene relaciones oficiales precisas que le permiten orientar la atención del gobierno en el sentido de sus intereses”.

Por otra parte, en el informe de la Comisión Haycraft (1921) leemos: “El descontento de los árabes proviene del hecho de que Gran Bretaña sólo ha tomado en consideración, en la organización del poder en Palestina, los deseos de los sionistas sin preocuparse de los habitantes autóctonos. La integración en Palestina de extranjeros más avanzados que los árabes en las ramas del comercio y de la industria, es una operación que tiende a apoderarse de los recursos del país arrebatándolos de las manos de sus hijos”.

1) J.M.N. Jeffries — “La verdad sobre Palestina” (La vérité sur la Palestine) — P. 309, obra citada por los “Estudios Palestinos”, publicación N° 15: “La Organización Sionista Mundial” por Asaad Abdelrahman.

No es posible, en efecto, comparar la capacidad comercial e industrial del árabe de Palestina, despojado de toda fuerza creadora por siglos de tiránica dominación turca con estas gentes reclutadas por los sionistas en los países más evolucionados de Europa y organizados por el sionismo mundial mediante organismos de orientación y de instituciones sionistas cuya acción era coordinada por el "Bureau de Palestine" creado en Jaffa que disponía de los medios financieros del "Fondo de Depósitos judíos para la colonización", del "Banco Anglo-Palestino" y del "Fondo Nacional Judío", este último alimentado, a su vez, por diversos "Fondos", entre otros: "El Fondo del Olivo", "El Fondo del Arbol", "El Fondo del Alojamiento obrero", "El Fondo Mutual para la población"..... todos estos organismos administrativos, todos estos medios financieros, técnicos, agrícolas, industriales y residenciales eran ofrecidos al sionista inmigrante llegado con la voluntad de ejecutar los planes de sometimiento del pueblo palestino elaborados por la todopoderosa Organización Sionista Mundial.

Tampoco es posible establecer una comparación valedera entre las posibilidades de esas gentes pertenecientes a las comunidades más avanzadas en el mundo, y las posibilidades del árabe palestino que ni bien liberado de la opresión turca cae bajo la arbitrariedad anglo-sionista.

Y sin embargo... la propaganda sionista se entrega a interminables ditirambos para deslumbrar a la opinión pública con el "milagro de Israel" realizado en un "país hasta hace poco estéril".

Este "milagro de Israel" en Palestina pregonado a los cuatro vientos, desplegado en una prensa sobornada bajo la firma de famosos escritores en el mundo a fin de lograr la convicción de los políticos y gobernantes y la adhesión de la opinión mundial, y a fin de llenar de admiración a los visitantes de Israel —¡encarecidamente solicitados!— así como a todos los lectores de reportajes y de estadísticas consagradas al tema, y a fin de granjearse la admiración de los espectadores de películas de encargo... "este milagro israelí" revelador de la "trascendencia" israelí me trae a la memoria una conversación que tuve con el entonces rector de la universidad de Bahía Blanca (Provincia de Buenos Aires). En esa ocasión había sido invitado en noviembre de 1963, por la Unión de los Estudiantes de dicha Universidad en mi calidad de Director de la Oficina de la Liga

de los Estados Arabes en la Argentina (ad interim.), a dar una serie de charlas sobre nuestro mundo árabe y especialmente sobre Palestina.

Al dirigirme dicha invitación, la Unión de los Estudiantes de la Universidad de Bahía Blanca deseaba conocer el punto de vista árabe sobre los problemas del momento en los diferentes países árabes y sobre las crisis que atravesaban estos países empeñados en reconquistar integralmente su soberanía... para salir del subdesarrollo.

Se trataba, muy especialmente, de exponer el problema palestino en las circunstancias en que el embajador de Israel en Buenos Aires acababa de ser invitado por el cuerpo docente de dicha Universidad a dar una serie de conferencias sobre el “milagro israelí” en Palestina.

Al día siguiente de mi primera charla supe que el rector de la Universidad se encontraba incómodo con mi presencia y el desmentido que mis declaraciones aportaban a los alegatos del huésped del cuerpo docente de dicha universidad. Manifesté entonces el deseo de entrevistarme con el rector para evitar todo equívoco. Esta entrevista tuvo lugar en su despacho en presencia de un grupo de profesores. En el momento en que yo exponía la situación del mundo árabe y particularmente las circunstancias trágicas que vivía el pueblo palestino arrojado de sus hogares para dejar su sitio a un conglomerado de judíos, venidos a Palestina, desde todos los confines del planeta, el rector de la Universidad de Bahía Blanca me interrumpió, y tuvo lugar entre nosotros una larga discusión, cuyos pasajes más importantes reproduzco a continuación.

“¡Pero señor Triki —dijo el rector— no ignora Ud. que los judíos son una minoría en el mundo y no se puede pretender quitarles el derecho de defenderse!

—Cierto —contesté yo—, en efecto, los judíos son una minoría en el mundo; y lo son porque así lo quieren; porque Ud., comprenderá que si después de más de cinco mil años los judíos siguen siendo una minoría dentro de la gran familia humana, es porque los judíos se autosegregan.. Pues no se puede explicar de otro modo el hecho de que Jesucristo tenga en casi dos mil años más de setecientos millones de adeptos y que Mahoma después de catorce siglos tenga más de quinientos millones de adeptos y que los judíos cuyo calendario se

remonta a más de 5700 años se reduzcan a sólo catorce o quince millones en el mundo... Es evidente que ello se explica sólo por la autosegregación que practican.

Con un tono algo irritado el rector replicó:

—¡Todo lo que acaba Ud. de decirnos, Sr. Triki, no nos puede impedir admirar las deslumbrantes realizaciones llevadas a cabo por Israel en quince años!

A lo que yo repliqué:

—¿Por qué esta explosión de admiración, Sr. rector? ¿No está Ud. de acuerdo en reconocer que cuando la fuerza del oro del mundo se concentra en cualquier parte... y moviliza las más grandes potencialidades científicas para realizar la promoción de un punto preciso del vasto mundo utilizando en ello todos los medios de la técnica, el resultado no puede ser menos que deslumbrante? Pero ¿puede decirse que los resultados obtenidos en Palestina sean la obra de la población judía que vivía en ese país antes de la usurpación sionista?... ¿No piensa Ud. que ese hecho es más bien el fruto de la concentración de la fuerza inherente al oro del mundo y el producto de la inversión de las competencias científicas salidas de la mayor parte de las Universidades del mundo?... ¿Acaso no estamos en presencia de las mismas experiencias tecnológicas conocidas por las más grandes y más evolucionadas naciones del mundo!?

Y agregué:

—Permítame, Sr. rector, citarle algunas cifras que se relacionan con su país, la República Argentina. Documentos fidedignos establecen que la economía de vuestro país sufre una verdadera hemorragia: Diez millones de dólares que salen mensualmente de Buenos Aires toman directamente el camino de Tel Aviv.... Cinco mil jóvenes argentinos de confesión judía, egresados de las diversas universidades argentinas y para los cuales el presupuesto de vuestro país ha gastado cerca de cincuenta millones de dólares para dotar a vuestra comunidad nacional de ingenieros, de médicos y de investigadores..... Cinco mil universitarios que han abandonado su patria argentina en el curso de este año para poner sus aptitudes al servicio de un Estado extranjero que se llama Israel... No dudo que vuestra universidad ha contribuido a la formación de una parte consi-

derable de esos universitarios argentinos y a quienes los dirigentes de Israel han convertido de un plumazo en israelíes, incondicionales celadores del “milagro israelí”..... Y además, Ud. Sr. rector, sabe perfectamente bien que es imposible crear, en quince años, un médico o un ingeniero, partiendo de cero. —Israel a la sazón tenía quince años de existencia—.

La cólera del hombre iba en aumento.... Es indudable que la mayor parte de los profesores presentes en el despacho del rector eran sionistas.

Volvamos a la fase de ejecución del complot sionista en tierra de Palestina después de la primera guerra mundial....

Hemos visto en el curso de este estudio que la Palestina árabe y los destinos de su pueblo quedaban a partir de entonces a la merced de dos sionistas: Sir Herbert Samuel, Alto Comisario de Gran Bretaña, y el Dr. Chaim Weizmann, jefe de un “gobierno” erigido dentro del “gobierno legal” con amplia proyección en el exterior gracias a sus “relaciones íntimas” con los hombres de Gran Bretaña. De este modo Gran Bretaña con su poder en Palestina y su prestigio en el mundo se transformó en la “llave de oro”, al terminar la primera guerra mundial, en las manos del Dr. Ch. Weizmann dirigente del movimiento sionista; llave de la que se servirá para abrir a los sionistas las puertas de Palestina hasta el día en que su inmigración haya alcanzado “un nivel suficiente para justificar el derecho de los judíos a crear un Estado judío en Palestina”.

Estas palabras que figuran textualmente en las memorias de Sir Herbert Samuel muestran claramente que, hasta el año 1920, Palestina no estaba en condiciones de permitir a los judíos invocar “el derecho de crear un Estado judío” sobre su territorio... puesto que el Alto Comisario declaraba que su misión era fomentar, organizar e imponer “la inmigración de los judíos hasta el momento en que hubieran alcanzado un nivel suficiente para justificar el derecho de los judíos a crear un Estado judío en Palestina”.

LOS PRIMEROS PASOS EN LA EJECUCION DEL COMLOT SIONISTA EN SU ETAPA DE POBLACION

El “Dictionnaire Diplomatique”, P.204, precisa que en 1880 el número de judíos residentes en Palestina no sobrepasaba 20.000.

El documento británico “Survey of Palestine”, TI.—P.144, nos informa que en 1919 el número de los mismos se había elevado a 56.000.

Por otra parte, el censo efectuado por la Administración de Sir Herbert Samuel nos da las cifras siguientes:

—En 1923 Palestina contaba con 757.000 habitantes, de los cuales 83.000 eran judíos. Cabe hacer notar aquí que la Administración de Sir Herbert Samuel había logrado, en colaboración con “El Kahal” del Dr. Weizmann, “inocular” en Palestina 25.000 inmigrantes judíos entre 1920 y 1922.

Sin embargo, el Alto Comisario había declarado públicamente: “Las estructuras de Palestino no permiten, en modo alguno, acoger un tipo de inmigración colectiva”. Pero los documentos oficiales de la Administración mandataria dirigida por Sir Herbert Samuel establecen que, de 1920 a 1925, es decir, durante el proconsulado de este inglés sionista en Palestina, cerca de 50.000 judíos afluyeron a este país árabe... Habían llegado de todos los países del mundo, particularmente de Polonia y de Rusia.... entre estos inmigrantes citaremos a Daviv Ben Gurión, Golda Meir, Jacobo Shapiro, Haim Gebai, Mordkhai Bentof, Moshe Sharet, Levi Eshkol y otros gobernantes anteriores y actuales de Israel.

Gran Bretaña habrá así cumplido con todos sus compromisos contraídos con el sionismo.... Ya en el año 1947 Palestina contaba con 608.000 sionistas frente a 1.370.000 árabes, musulmanes y cristianos, originarios del país.

EL MOVIMIENTO DE SIONIZACION DE LA TIERRA.

El movimiento de inmigración sionista fue seguido por el movimiento de sionización de la tierra. Los sionistas eran en 1916 propietarios de 241.000 dúnomes (2), a pesar de la creación, por iniciativa de

2) El dúnom equivale a 1000m2.

Herzl en 1901 de un Banco especialmente destinado a la compra de tierras en Palestina.... En 1947, esta superficie había alcanzado 1.850.000 dúnomes... No es difícil imaginar los procedimientos “legales” e ilegales empleados por las autoridades del Mandato en detrimento del carácter árabe de la tierra en perjuicio de sus habitantes autóctonos.

En 1918 las tierras de Palestina estaban repartidas de la siguiente manera:

- Superficie total de Palestina: 27 millones 27 mil 32 dúnomes.
- Superficie de tierras matriculadas como propiedades de los árabes: 13 millones 673 mil 32 dúnomes, o sea el 52%.
- Superficie de tierras matriculadas como propiedades de judíos: 650 mil dúnomes, o sea el 2,5%;
- Superficie de tierras pertenecientes al dominio del Estado: 12 millones de dúnomes, o sea el 42,9%.
- Superficie de lagos y mares interiores: 704 mil dúnomes, o sea el 2,6%.

Las memorias de Weizmann nos esclarecerán tal vez mejor que cualquier otra fuente en lo que se refiere al método adoptado por los sionistas para la sionización y usurpación de la tierra árabe de Palestina. Leemos en ellas: “En enero de 1917 pensaba yo que había llegado la hora de hacer cualquier cosa decisiva y obtener una declaración neta y clara que confirmara a los judíos en sus esperanzas en Palestina. He ahí por qué presenté a Sir Marc Sykes, en el curso del mes, una nota que había preparado con la Comisión sionista. Celebré luego con él varias reuniones durante las cuales estudiamos la nota que fue finalmente aceptada. Era la primera en su género dirigida al gobierno británico.

“Esta nota había sido elaborada por un grupo de científicos, filósofos, comerciantes y abogados judíos, pero no había participado en la elaboración de la misma ningún experto en materia fiscal o administrativa o en materia constitucional. No por eso dejaba de ser la prefiguración fiel de la organización realizada por el sionismo en Palestina. He aquí el resumen de dicha nota:

- 1- Se entiende por pueblo judío en Palestina a los judíos actualmente en Palestina o a los judíos que inmigrarán al país

en lo sucesivo. El gobierno que ejercerá el poder en Palestina deberá reconocer a estos judíos como constituyendo el pueblo judío. Este pueblo gozará de todos los derechos cívicos, nacionales y políticos. (¡?)

2- El futuro gobierno de Palestina deberá favorecer la libertad de inmigración de los judíos en Palestina y acordarles la ciudadanía palestina y el derecho de adquisición de la tierra. (sic)

3- El gobierno debe dar inmediatamente su acuerdo a la creación de una Sociedad judía para la colonización de Palestina por cuenta de los judíos.

La asistencia gubernamental a la Sociedad en cuestión no deberá limitarse a la compra de tierras, sino que deberá comportar la transferencia en su provecho de todas las tierras de dominio público” (sic).

Cuando se piensa en que los 56.000 judíos que convivían, en 1919, apaciblemente con sus vecinos árabes en Palestina han pasado a ser hoy 3.000.000 de sionistas enemigos de esos árabes, librando contra éstos, desde hace más de 25 años una guerra sin cuartel para expandirse a sus expensas, y cuando se piensa en que los 650.000 dúnomes que los judíos poseían en 1918 se han extendido hasta cubrir hoy toda la superficie de Palestina, sin contar las tierras arrebatadas a Siria (Golán) a las de Cisjordania, y a Egipto en el Sinaí.... Cuando se consideran estas cifras, se ve en ellas la ilustración concreta del complot sionista. Las dimensiones de este complot sólo pueden ser percibidas después del examen de la filosofía y de los objetivos sionistas, de la observación del desenvolvimiento progresivo del movimiento sionista y del análisis de sus maniobras y de sus maquinaciones.

Desgraciadamente, la mayor parte de los árabes y de la Humanidad saben muy poco acerca del sionismo, sus objetivos y sus medios de acción. Empero la mayoría de los árabes y de la opinión mundial, sabe lo que el sionismo está resuelto a inculcarle para falsear su juicio y capitalizar el error propagado; a fin de entregarse impunemente a sus empresas criminales.

LA REBELION PALESTINA.

En esta atmósfera viciada de maniobras y de maquinaciones sionistas, el pueblo árabe, en su tradicional candor, se afanaba en conmover las conciencias.... primero la británica y luego la del mundo. Sus dirigentes, o las personalidades en que había depositado su confianza, como en el caso del Príncipe Faisal —que debía luego acceder al trono de Iraq—, actuaron ante el Congreso de la Paz.... presentaron notas y peticiones protestando contra las iniciativas de que eran testigos, tendientes a consolidar la presencia sionista en su país y la creación artificial de una entidad nacional judía en Palestina.

....Gestiones ante el Alto Comisario, intentos ante el gobierno británico, llamamientos a la conciencia universal a través de sus demandas ante la Cámara de los Lores, la Cámara de los Comunes y acerca de los Ministros de Asuntos extranjeros de: Francia, Italia, España, Estados Unidos de América y la Santa Sede... ¡Era predicar en el desierto!

¿Qué peso podían tener estas tentativas frente al complot tramado por el sionismo desde 1897 y ya en vías de ejecución en colusión con los británicos y los americanos, cuyos intereses imperialistas en el Medio Oriente Árabe coincidían con los intereses sionistas en Palestina?

El pueblo palestino terminó por convencerse de que los Congresos, las Comisiones y los buenos oficios no podrían aportar la solución a su problema.... esta solución solo podría ser lograda con la rebelión armada contra el verdadero y manifiesto complotador de la época: las autoridades inglesas que ocupaban su país y lo preparaban para la implantación de un Estado sionista.

Los hechos habían ya convencido al pueblo palestino de que el contenido del informe de la misión americana, que había visitado Palestina en 1919, había sido letra muerta. En dicho informe esta misión proclamaba: “La política tendiente a imponer a un pueblo una inmigración extranjera ilimitada y a someterlo a una presión económica y social de manera a forzarlo a abandonar el país, debe ser considerada como una infracción manifiesta al principio enunciado por el Presidente Wilson el 4 de julio de 1918 que proclamaba la im-

prescindible necesidad de la adhesión de los habitantes para la solución de sus problemas. Por otra parte, la pretensión enunciada por los judíos de que tienen derecho a Palestina no podrá ser seriamente, tomada en consideración. Es preciso, por ello, renunciar definitivamente a hacer de Palestina un Estado Judío”.

Convencido el pueblo palestino del complot tramado, de la mala fe y de la premeditación de sus adversarios, tuvo que recurrir a la rebelión armada... disponiendo sólo de armas anticuadas.... y de su fe inquebrantable en su derecho a vivir libre e independiente en la tierra de sus antepasados.

La rebelión palestina armada estalló en 1936 y prosiguió en una lucha sangrienta hasta la segunda guerra mundial, 1939. Rindió un tributo de 2000 mártires, pero no pudo triunfar frente a los 8000 soldados británicos, abundantemente provistos de armas modernas, al mando del general J.D. Dill y del general A. Wavel. Era imposible, pues, que una rebelión popular que sólo disponía de armas anticuadas o tomadas al enemigo, resistiese al ejército británico de ocupación apoyado por las formaciones terroristas sionistas creadas y armadas al amparo del Mandato británico.

Fue una desgracia para el levantamiento popular palestino que las circunstancias mundiales no hayan provocado en el mundo —por falta de opinión pública en la época— el sostén que esta justa causa merecía o, como en nuestros días, no le hayan reconocido el derecho, hoy adquirido, a la autodeterminación.

Por otra parte, lo que hoy se llama “tercer mundo” sufría, en casi su totalidad, la dominación extranjera y no podía, por lo tanto, socorrer a los pueblos oprimidos, ni siquiera podía declararse solidario con ellos; los mismos países árabes que entonces gozaban de cierta independencia, tales como Egipto, el reino de Arabia Saudita y el Iraq, gravitaban en la órbita del imperialismo anglo-americano y estaban sometidos a poderes de gobiernos cuasi-familiares o feudales ligados a los colonialistas como parte intersada, y completamente separados de sus pueblos.

Tal era la fisonomía de las circunstancias en las cuales se desarrolló la rebelión palestina de los años 1936-1939. Desde entonces, fácil es imaginar las etapas franqueadas por el complot sionista en

circunstancias en que las masas árabes estaban ausentes o impotentes para aportar una ayuda efectiva a la rebelión palestina, amén de estar demasiado comprometidas ellas mismas por las dificultades de sus propias luchas de liberación nacional.

EL PRIMER NUCLEO DEL EJERCITO ISRAELI.

Hemos visto, en las páginas que anteceden, cómo los sionistas habían organizado sus huestes y cómo se estaban preparando para echar los cimientos económicos y sociales del Estado que se proponían crear en Palestina, instituyendo, a tal fin, organismos cuasi-gubernamentales que se impusieron a la Administración mandataria gracias al poderoso apoyo de los políticos y gobernantes de Gran Bretaña. Hemos visto además cómo los sionistas habían puesto en pie organismos financieros y agrícolas para realizar sus programas de desarrollo económico en función de la sociedad sionista que estaban resueltos a crear artificialmente, estimulando y organizando la inmigración judía y velando por los intereses y bienestar de los inmigrantes.

Para completar el cuadro de los preparativos en la fase de ejecución del plan sionista en territorio palestino, nos queda considerar los preparativos militares que los sionistas llevaban a cabo a fin de utilizar la fuerza de las armas para imponer a los árabes su presencia como entidad nacional judía.

A este respecto, Chaim Weizmann anota en sus memorias: “Cuando el movimiento sionista manifestó su actividad en Gran Bretaña, los judíos, sobre todo los de Europa Oriental, se inquietaron y experimentaron cierto malestar por ello.

“Los judíos de Rusia y de Europa Oriental odiaban a los Rusos y los despreciaban. Conocían la anarquía, la debilidad y la decadencia que reinaban en Rusia. Por otra parte, pensaban que el Rhin constituía la frontera límite de Europa. No tenían la menor idea del poderío de Gran Bretaña, de Europa Occidental o de América. Para ellos Alemania era la primera potencia mundial y su victoria no se ponía en duda.

“Pensaba, pues, firmemente que mis esfuerzos y mis actividades en Gran Bretaña, eran puro desatino y no tendrían otro resultado que

el de suscitar, en las demás potencias, persecuciones contra los judíos que vivían en sus territorios.

“Estos judíos que lanzaban a sus correligionarios llamamientos a la neutralidad, importunados por la persistencia de mis actividades en Gran Bretaña, terminaron por decidir la celebración de un congreso en Copenhague, en un país neutral, y proclamar la neutralidad de los judíos. Dieron, en efecto, curso a su proyecto; pero yo me negué a asistir a dicho congreso”.

Weizmann da a continuación algunos detalles sobre sus relaciones con dicho congreso y relata cómo lo combatió: “Desde la declaración de la primera guerra mundial Vladimir Jabotinsky era corresponsal de un diario ruso en Alejandría y formaba parte del grupo de los revolucionarios, lo mismo que M. Rotenburg, pero este último estaba más arraigado en la revolución. Jabotinsky era allegado a Alejandro Kerensky.

“Jabotinsky tuvo, en Alejandría, la idea de hacer una campaña entre los judíos para hacerlos participar en la guerra del Medio Oriente junto a los ingleses, pero a condición de que el núcleo del primer batallón judío estuviera formado por los judíos de Palestina que huían a Egipto.

“Cada vez más obsesionado por esta idea, Jabotinsky se dirigió a Londres y cooperó con Rotenburg en la realización de su proyecto; me junté a ellos y encontramos en el gobierno británico la acogida más simpática y los mayores estímulos”, y concluye: “Empezamos por formar una brigada de caballería que combatió primero en los Dardanelos y luego en Palestina. Era el primer núcleo del ejército de Israel”.

Por otra parte, Y. Tolkowsky, redactor en jefe de los “Anales Israelíes”, escribió bajo la rúbrica: “Movimiento sionista” (T. 1950-1951, P. 26): “En 1917 David Ben Gurión e Isaac Ben Zvi formaron en los Estados Unidos de América una brigada de voluntarios judíos americanos que debían combatir en Egipto y en Palestina bajo el mando del General Allenby. En Londres, Vladimir Jabotinsky obtuvo con el apoyo y la colaboración de Weizmann, el acuerdo del Ministerio de guerra británico para formar dos brigadas agregadas a una división británica como unidades judías de combate bajo el mando de Allenby.... En diciembre de 1917, Allenby hacía su entrada en

Jerusalén; Palestina quedaba libre de fuerzas enemigas. La Legión judía entraba en la ciudad. Una nueva brigada, formada en el lugar, se les unió”.

Las anotaciones que consigna Y. Tolkowsky referentes a las actividades sionistas en el plano mundial, tendientes a la creación del primer núcleo del ejército israelí hacen palpable el carácter originalísimo de este ejército único en su género en el mundo, cuyos oficiales y hombres de tropa debían ser reclutados entre los ciudadanos de todos los países de Europa, de América e incluso de África... un ejército que no tardaría en desafiar a las más grandes potencias y en desdeñar sistemáticamente las decisiones del Consejo de Seguridad de la ONU.

A lo largo de toda la duración de su Mandato, Gran Bretaña prosiguió ayudando a la formación del ejército sionista, que se preparaba a dictar su voluntad por la fuerza de las armas en cuanto lo permitieran las coyunturas internacionales. Entre los sionistas y las autoridades mandatarias se firmó un acuerdo reconociendo a la “Hagganah” un carácter legal. En virtud de este acuerdo los hombres pertenecientes a esta formación militar fueron integrados en las fuerzas de policía para la “protección” de las colonias sionistas.

En 1936 otro acuerdo con la sigla “G.S.I. (j)” fue firmado entre los sionistas y el comando británico de la zona del Medio Oriente, en virtud de cuyos términos las autoridades militares inglesas armaron a las brigadas de la “Hagganah” y tomaron a su cargo su adiestramiento en la guerrilla. Esto independientemente de las brigadas judías que operaban en el seno del ejército británico durante la segunda guerra mundial y que se componían de unos 30.000 soldados y oficiales, entre los cuales figuraba Moshe Dayan, promovido más tarde a jefe de estado mayor del ejército de la defensa, y actualmente ministro de la guerra en el gobierno israelí.

En su libro “La promesa y la Realización” (Palestina, 1917, P. 73-74), Arthur Koestler dice: “Los ex-combatientes de la Legión judía constituyeron de ahí en adelante, el núcleo del ejército israelí y el factor decisivo de la victoria sobre los árabes. Así se encuentra completamente realizado el objetivo contemplado por la Administración británica”.

No sorprende, pues, la lectura del pasaje siguiente de la obra de Winston Churchill sobre la segunda guerra mundial, en el que relata

el desafío que había lanzado al general británico Wavell, quien se había opuesto a la formación del ejército judío para no provocar la cólera de los árabes: “He lanzado un desafío a Wavell y he escrito al Dr. Weizmann para autorizarlo a formar este ejército. Y, sin embargo, ningún perro ladró” (and no dog barked).

La creación de un ejército necesitaba la instalación de una industria de guerra para su aprovisionamiento en armas y en municiones; las autoridades del Mandato británico permitieron a los sionistas montar una industria que no tardó en producir:

- 200 ametralladoras livianas por día;
- 400.000 cargas calibre 9 mm. por mes;
- 150.000 obuses y 30.000 granadas calibre 3 pulgadas; sin contar los morteros pesados y livianos y una industria muy perfeccionada de minas.

No ha sido difícil para los Sionistas crear semejante industria en el curso del intervalo entre las dos guerras. En efecto, los sionistas podían contar con los técnicos, los especialistas e ingenieros que habían sido formados en las universidades de los países más evolucionados y en la mayor parte de los arsenales militares de los países avanzados de Europa y de América. Estos últimos trajeron con ellos, al territorio palestino, bajo mandato británico, su técnica y su experiencia; los sionistas no tuvieron más que reunirlos y organizarlos poniendo a su disposición los medios financieros que los hombres de sus quintas-columnas sionistas, agazapados en el seno de los países donde han nacido y en donde gozan de la plenitud de los derechos de ciudadanía, drenan sistemáticamente, en detrimento de sus economías y de sus riquezas, traicionando, así, el sagrado deber de lealtad a la patria, perjudicándola en aras de los objetivos sionistas.

El desafío lanzado al mundo —decimos bien: ¡al mundo! pues independientemente del desafío sistemático lanzado por Israel desde su creación, a través de la ONU y del Consejo de Seguridad, se manifiesta, en el plano militar, en las continuas agresiones y anexiones territoriales que constituyen los dos factores de la arrogancia de la soldadesca sionista frente a la Humanidad.

Para los sionistas, la fuerza militar representa “una forma de resurrección histórica y un medio de hacer renacer un “antiguo legado”.

A fin de evitar de ser tachados de exageración, reproducimos a continuación las declaraciones de Haim Líberman en el diario "Jewish Daily for World", referente al ejército israelí. Analizando la misión de este ejército Líberman dice: "El ejército israelí difiere de todos los ejércitos del mundo por sus orígenes, sus tradiciones profundas, su espíritu, su grandeza y su orgullo.

"¿Qué soldado en el mundo puede compararse al soldado de Israel? ¡Ninguno! El ejército de Israel es joven, pero es, al mismo tiempo, el más antiguo del mundo. Su historia no comienza con la fundación del Estado. Se remonta a las más lejanas épocas de la antigüedad.

"¿Cuál sería el primer comandante de los combatientes judíos? ¿Fue acaso nuestro gran rabino Moisés? ¿Debemos más bien comenzar por nuestro padre Abraham?

"Nuestro padre Abraham, nuestro gran rabino Moisés, Josué, hijo de Nun, el rey David, los macabeos, Bar Kouhba, hélos ahí a los jefes guerreros de los judíos en los tiempos pasados.

"¿Quién no conoce sus nombres?..... los hijos de los extranjeros los conocen desde la cuna.

"Los extranjeros tuvieron sus ilustres capitanes cuyas grandes hazañas brillan en las páginas de la historia. Nuestras grandes hazañas están, por nuestra parte, registradas en la Torah. Sus comandantes han adquirido celebridad. Los nuestros se han incorporado a las escrituras. En la misma medida en que la Torah es sagrada, nuestros combatientes lo son. Pertenecer a semejante ejército constituye un "privilegio sagrado" y un acto de fe en el sentido espiritual más profundo.

"Hay un "testamento divino" inscrito en la Torah por la eternidad de las eternidades y que dice: "porque Jahvé (Jehová) vuestro Dios, marcha con vosotros para combatir a vuestros enemigos y liberaros. Que vuestro combate sea sagrado... etc.

"He aquí la nueva Biblia que sale hoy día de Sión". (T.12, N° 18 de la publicación "Informaciones Judías", 17 de Septiembre de 1956).

Esta concepción sionista de la Biblia adoptada por los judíos pone claramente en evidencia que el Estado de Israel es un Estado guerrero, y de ningún modo un Estado pacífico, como ellos lo afirman; fue edificado por la guerra, hizo del oficio de la guerra su ocupación permanente para atacar a sus vecinos y apoderarse de sus territorios desde que se implantó por la fuerza de las armas.... y se empeña en proseguir sus hazañas guerreras para cumplir “la misión sionista” o concretar “la nueva Biblia que sale hoy día de Sión”, quedando entendido que esta misión sionista sólo puede ser cumplida en virtud de “la presencia” y de “la fuerza”, como dice Levi Eshkol.

No exageramos, como se podría imaginar. Los siguientes pasajes del discurso pronunciado por Levi Eshkol, ex-presidente del consejo de ministros de Israel, ante el consejo general sionista (Jerusalén 1964), a este respecto, son muy elocuentes: “Debemos de ahora en adelante, preparar nuestros planes para el cuarto y quinto millón, prever de dónde y cuándo vendrán, y debemos dirigir la mirada hacia los judíos de la Diáspora.

“Para poner a Israel en condiciones de proseguir el cumplimiento de su misión, debemos realizar un crecimiento constante de la población. No se trata de concretar, para el Estado, una población de cuatro o cinco millones de judíos. Nuestra misión no se detiene en este punto, que no constituye el fin último de la perspectiva sionista.... Nuestra misión histórica se cumple por la presencia y la fuerza”.

Por su parte, David Ben Gurión declaró a este respecto: “El problema de la seguridad de Israel se plantea de modo completamente diferente al de cualquier otro país. No es una cuestión de fronteras o de soberanía. Se trata de sobrevivir en el sentido literal de la palabra.... No es exagerado decir que la supervivencia de los judíos del mundo descansa en la supervivencia del Estado de Israel y de ella depende esencialmente, y que el problema de la supervivencia de Israel se remite en última instancia al problema de la supervivencia integral de todo el pueblo judío. Este pueblo ha sido organizado para fundar un Estado Judío; para que éste, a su vez, organice la salvaguardia y la protección del pueblo judío. Tal es la filosofía del sionismo clásico”.

Esta “filosofía del sionismo clásico” así enunciada por David Ben Gurión y aplicada en los hechos desde 1897 (Primer Congreso Sionista de Basilea) demuestra con claridad meridiana que los judíos han sido

organizados, desde entonces, “para fundar un Estado Judío”: Israel, para que se erija en *negotiorum gestor* del conjunto de los judíos, ciudadanos de todos los Estados del mundo, y la Organización Sionista Mundial en *dominus negotiorum* según la concepción del “profeta” del sionismo Teodoro Herzl.

Esta curiosa interacción, única en su género en el mundo, entre el *mandatario general* o *negotiorum gestor*, personificado por el Estado de Israel, y el “pueblo elegido” o *dominus negotiorum*, diseminado en todos los Estados de la Tierra, constituye la aplicación concreta de “la filosofía del sionismo clásico” a las realidades políticas, económicas, científicas y militares de Israel; y a las exigencias que las mismas imponen al sionismo mundial para que éste actúe como un supergobierno por encima de todos los gobiernos a fin de intervenir para orientar los hechos políticos, económicos, científicos y militares en provecho de Israel, el *negotiorum gestor* del *dominus negotiorum* o “pueblo elegido”.

Así pues, en virtud de esta interacción e interferencia, curiosas y únicas en su género en el mundo, entre el *negotiorum gestor* y el *dominus negotiorum*, el Estado judío dispone de una quinta columna que cuenta con más de diez millones de judíos apostados en todos los rincones del planeta, cuya acción está perfectamente sincronizada en el quehacer sionista, ejecutando las órdenes del *negotiorum gestor* (Estado de Israel) con la convicción de que “la supervivencia de los judíos del mundo descansa en la supervivencia del Estado de Israel y depende de ella esencialmente”, como lo proclama David Ben Gurión.

Esta misma interacción.... esta comunidad de supervivencia entre el Estado de Israel y todos los judíos del mundo implica que: la soberanía de que dependen los ciudadanos de confesión judía de todos los Estados soberanos del mundo no corresponde al país al que pertenecen y en donde gozan de la plenitud de los derechos de ciudadanía, sino que pertenece exclusivamente a un Estado extranjero, Israel, que se erige en Super-Estado en virtud de los imperativos de “la filosofía del sionismo clásico” y de la comunidad de supervivencia de todos los judíos del mundo y del Estado de Israel....

Por tanto, la intromisión en los asuntos interiores y exteriores de los Estados que cuentan con ciudadanos de confesión judía está instituida, en virtud de la “filosofía del sionismo clásico”, como un derecho inherente al Estado de Israel. Este Estado está, de este

modo, en condiciones de hacer actuar a voluntad sus quintas columnas en todos los países según lo exijan sus intereses políticos, económicos, científicos, militares.... o las exigencias de su propaganda. A tal fin, le basta poner en movimiento a sus elementos sionistas anidados en el país en cuestión para ejecutar sus órdenes con miras a lograr sus fines de agresión, usurpación de territorios.... hoy perpetradas en el Mundo Árabe —como primera etapa.... preludio de una hegemonía mundial en un futuro próximo o lejano.

Para corroborar la justeza de este análisis y subrayar el peligro de hegemonía sionista que amenaza a toda la humanidad, resultante de la peligrosa interacción entre el *negotiorum* gestor o Estado de Israel y el *dominus negotiorum* o “pueblo elegido”, bastaría citar la consigna de David Ben Gurión publicada en el periódico sionista de Buenos Aires “Nueva Vida”, en su número del 20 de agosto de 1951, que dice: “El establecimiento del Estado judío introdujo una modificación en la interpretación del sionismo. Hasta la fundación de Israel, todo judío comprador de “Shekels” (bonos de contribución), o todo judío dispuesto a ayudar a conseguir los fines del sionismo se consideraba sionista, mientras que ahora el “status” sionista está determinado por la obligación colectiva de todas las organizaciones sionistas nacionales (de cada país) de apoyar al Estado judío bajo todas las circunstancias aún cuando tal actitud vaya en contra de las opiniones de las respectivas autoridades nacionales....”

Y ¡guay entonces!.... Guay de aquel país que ose llamar a la razón, exigiendo el respeto de la ley y de la soberanía nacional a sus ciudadanos de confesión judía! ¡Guay del que exija a los judíos lealtad a la patria y observancia de la preeminencia de los intereses nacionales!... Entonces surgirá el *negotiorum* gestor armado de la “Torah eterna”, armado de la “filosofía del sionismo clásico”.... surgirá amenazador para sacudir al mundo movilizándolo en todas partes a sus quintas columnas que desencadenarán en el planeta una tempestad espantosa anatematizando con los “métodos nazis”... “procedimientos fascistas”.... “segregación racial” y “antisemitismo” aplicados por las autoridades del país en cuestión para con “los pobres judíos” cuyo “solo crimen es el de ser judíos”.

¡Ahí está el peligro! ¡Ahí está la fuerza que permitió al sionismo mundial poner en práctica la “filosofía del sionismo clásico” y lograr después de dos guerras mundiales la implantación del Estado de

Israel en territorio palestino, etapa decisiva del plan sionista de dominación mundial!

¡Ahí reside el peligro de sometimiento y avasallamiento de los pueblos que amenaza a la Humanidad entera! ¡Cuántas naciones, por otra parte, están hoy sometidas a Israel en virtud de la interacción entre el *negotiorum* gestor y el *dominus negotiorum* y en virtud de la comunidad de supervivencia que liga al Estado de Israel a todos los judíos del mundo!

A la cabeza de estas naciones sometidas a Israel por intermedio de la Organización Sionista Mundial se encuentran los Estados Unidos de América..... esa potencia que se arroga el liderazgo del Mundo Occidental.

LA LEYENDA DE LOS SIETE EJERCITOS ARABES DERROTADOS POR LAS FORMACIONES MILITARES SIONISTAS.

Siendo las dimensiones de la fuerza de Israel tales como acabamos de verlo en lo político, económico, científico, militar y propagandístico, consideremos a continuación la situación de los árabes, tal como se presentaba, muy especialmente en el aspecto militar, en el curso de ese periodo decisivo de la historia de Palestina.

Lo que se ha dado en llamar los “siete ejércitos árabes” vencidos por las formaciones militares sionistas no eran, en efecto en el sentido militar de la palabra, ejércitos provistos de armamentos, organizados, coordinados en sus movimientos y operando en un objetivo militar común. No podían, por lo tanto, jugar el papel que les fuera asignado en 1948.

El ejército libanés, formado hacía apenas tres años con los restos de las fuerzas francesas de ocupación evacuadas en 1945, se había apostado en las fronteras septentrionales de Palestina y se había acantonado en posición de defensa..... no podía, por entonces, hacer más.

En cuanto al ejército jordano, estaba bajo el mando del general inglés Glubb Pacha, apodado Abu Honaik por los jordanos.

Hemos considerado, en las páginas precedentes de este estudio, el papel primordial jugado por Gran Bretaña en la consolidación de las

bases del Estado judío en Palestina. No se podía, por lo tanto, esperar del inglés Glubb Pacha que condujera las legiones del rey Abdallah (abuelo del actual rey Hussein de Jordania) a la victoria contra las formaciones militares sionistas... El rey Abdallah, por otra parte, no podía tomar posición contra los planes de su general inglés ni apartarse de ellos ni una pulgada. El presupuesto de su ejército estaba, en efecto, financiado por el gobierno británico... Vemos pues que el ejército jordano sólo era árabe de nombre.

Guardamos todavía en la memoria la declaración que nos hiciera en El Cairo el coronel jordano Abdallah El Tall: que había recibido, directamente del rey Abdallah la orden formal de retirarse de ciertos barrios de Jerusalén, ocupados por sus tropas, porque esos barrios formaban parte de la zona reservada a Israel —por tácito acuerdo entre Golda Meir y el rey Abdallah—.

En cuanto al ejército iraquí, había ocupado el triángulo Nablus-Jenín-Tulkarem, donde no existía ninguna fuerza enemiga. Se sabe que el gobierno del rey Faisal Ibn Gazi de Iraq, no era menos fiel a la política planeada por Gran Bretaña en el Medio Oriente de lo que fuera el gobierno de su tío abuelo el rey Abdallah...

El rey Abdallah era el primogénito del ex-rey del Hedjaz, el Cheriff Hussein Ibn Alí, quien negociara —como lo hemos visto— el acuerdo árabe-inglés (1915-1916).

Este rey Abdallah había sido designado Emir de Transjordania por decisión del congreso británico celebrado en El Cairo entre el 12 y el 24 de marzo de 1921, bajo la presidencia de Winston Churchill. Esta decisión contenía las siguientes disposiciones:

“1-El reino de Iraq debía ser ofrecido a Faisal, rey depuesto de Siria; 2-El emirato de Transjordania debía ser ofrecido a Abdallah, hermano mayor de Faisal”.

El príncipe Abdallah tomó el título de rey de Transjordania luego de la proclamación de Gran Bretaña en 1946, que ponía fin al Mandato británico ejercido en este país desde 1921, en que con un rasgo de pluma de Churchill, las autoridades británicas crearon dicho emirato que fue entonces calificado acertadamente de “portaaviones terrestre de Gran Bretaña” en la zona.

En cuanto a los ejércitos sirio y egipcio atacaron los kibutzim con armas anticuadas, adquiridas, en su mayor parte por el entonces rey Faruk, de Egipto, de los residuos de la primera guerra mundial ¡por intermedio de agentes comerciales sionistas!.....

Se sabe además que el extinto Presidente Gamal Abdel Naser sintió la vocación de líder árabe en Faluja, cuando tuvo una visión cabal de la traición de los jefes árabes frente a sus pueblos....pero estos dos ejércitos no tardaron en detenerse y en limitarse a una posición de defensa bajo la presión de las fuerzas armadas israelíes perfectamente preparadas y pertrechadas.

Vemos, pues, que de ningún modo era posible a los “siete ejércitos árabes” —incluso el saudita y el yemenita— llegar, en esas condiciones, a cualquier otro resultado. Estaban en presencia de un aparato militar sionista perfectamente organizado y profundamente nutrido de técnica y estrategia adquiridas por sus cuadros durante la segunda guerra mundial cuando participaron en su calidad de ciudadanos de sus respectivos países en las filas de los ejércitos de Gran Bretaña, Estados Unidos de América, África del Sur, Bélgica, Rusia, Polonia, Checoslovaquia, Rumania y en los ejércitos de otros países que combatieron a la Alemania nazi.

A eso se agrega el efecto de la resolución de partición de la ONU, que había sido la piedra angular del edificio del Estado de Israel, en cuanto había permitido a los sionistas proceder a movimientos de tropas en escala mundial para crear el ejército del Estado entonces en gestación, y dotarlo de los armamentos más modernos.

Si a todo ello, se agregan las ambiciones imperialistas de los Estados Unidos de América que, después de la segunda guerra mundial, se habían colocado en la primera fila del escenario mundial, y se habían arrogado el derecho de ejercer el liderazgo en el mundo y pretendían por consiguiente, llenar el “vacío” dejado por la partida de las fuerzas británicas y francesas del Medio Oriente, a fin de proteger sus intereses petroleros en la zona del Golfo Árabe e impedir toda infiltración rusa en esta zona considerada como “caza vedada”, y si se considera, por último, todo este conjunto de factores conjugados, nos será fácil imaginar las asistencias, los apoyos políticos, económicos y técnicos recibidos por el sionismo en la empresa de la edificación de la entidad sionista que debía ser “una

barrera humana extranjera y poderosa sobre el puente terrestre que une Europa con el viejo mundo y los une a ambos al Mediterráneo, en forma de crear en esta zona y en las proximidades del Canal de Suez una fuerza hostil al pueblo de la zona y favorable a los Estados europeos y a sus intereses". Este enunciado figura textualmente en un memorial que el "Congreso secreto" celebrado en 1907, en Londres, por el partido conservador de Gran Bretaña, presentó al gobierno británico formado entonces por los liberales. Si en dicho memorial no se mencionó a los Estados Unidos de América limitándose a "los Estados Europeos y a sus intereses" es porque en ese primer decenio del siglo XX (1907), los Estados Unidos aplicaban aún la doctrina aislacionista de Monroe.

Así como el imperialismo británico, en el curso de la primera década del siglo, había pensado que implantando un pueblo extranjero en la zona del Medio Oriente como **"una barrera humana extranjera y poderosa"** salvaguardaría sus intereses; del mismo modo que Gran Bretaña encontrara en el sionismo su mejor aliado para constituir esa **"barrera humana extranjera y poderosa"**, los Estados Unidos decidieron firmemente, por su parte, suceder a Gran Bretaña adoptando su **"fórmula"** reemplazando **"los intereses europeos"** por los intereses americanos.... fue así como los Estados Unidos fueron **"el mejor sucesor del mejor de los predecesores"** —como reza el dicho árabe— en la empresa de agresión, dominación y opresión de los pueblos.

Los Estados Unidos fueron también, a no dudarlo, **"el mejor sucesor del mejor de los predecesores"** en la empresa de arruinamiento de sus propios intereses provocando la hostilidad unánime de los pueblos árabes como reacción natural de un pueblo lesionado y traicionado sistemáticamente, como ocurriera a Gran Bretaña, que así fue sancionada justamente por su pérvida política en el Medio Oriente.

En el capítulo siguiente veremos en qué condiciones y circunstancias los Estados Unidos de América sucedieron a Gran Bretaña en el papel de celoso custodio del Estado de Israel en su carácter de **"barrera humana extranjera y poderosa"** y de **"fuerza hostil al pueblo de la zona"** del Medio Oriente.

CAPITULO VII

LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA RELEVAN A GRAN BRETAÑA PARA SALVAGUARDAR LOS INTERESES SIONISTAS.

- La responsabilidad de los Estados Unidos de América ante la historia y la conciencia universal.
- Los Arabes y los Estados Unidos de América se enfrentan por causa del problema palestino.
- El papel desempeñado por los sionistas en la segunda guerra mundial.
- La enemistad judeo-nazi y sus causas.
- El Sionismo declara la guerra al régimen nazi seis años antes de estallar la segunda guerra mundial.

LA RESPONSABILIDAD DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA ANTE LA HISTORIA Y LA CONCIENCIA UNIVERSAL.

Los Estados Unidos, victoriosos en la segunda guerra mundial, se presentaron a los pueblos árabes como símbolo de libertad y abanderado de las esperanzas de cooperación para el desarrollo y el bienestar en un marco de orgullo y dignidad nacionales.

Los pueblos árabes acogieron con fervor la amistad de esta gran potencia. Le abrieron sin reserva alguna sus países y sus corazones ya que, esta potencia, que acababa de combatir victoriosamente "la opresión y la tiranía" (¡), nunca había dado motivos, en sus relaciones con los Arabes, para ser tachada de la menor malevolencia.

La amistad americano-árabe era, pues, susceptible de dar los mejores frutos, tanto para los pueblos árabes como para el pueblo americano. Pero los Estados Unidos de América abusaron, al basar sus relaciones con los Arabes, sobre la omnipotencia del Dólar, considerándolo como la llave mágica capaz de abrirles todas las puertas y todos los corazones.... olvidando que los Arabes ponen la libertad y la dignidad nacionales por encima del Dólar y de cualquiera otra consideración material.

Un eminente profesor universitario americano, de paso por Túnez, expresó con amargura, en el curso de una conferencia pronunciada en el Centro Cultural Americano en Túnez, el 13 de abril de 1971, la desilusión del pueblo americano ante el fracaso de la política de su país que había perdido, casi por completo, el inapreciable capital de prestigio de que gozaba entre los pueblos árabes.

El estado actual de las relaciones de los pueblos árabes con los Estados Unidos de América ilustra, elocuentemente, esta realidad y prueba que los miles de millones de Dólares que la potencia americana ha empleado y sigue empleando para granjearse la amistad de los Arabes no han dado los resultados anhelados.

Los Estados Unidos de América no tenían porqué dilapidar tantos miles de millones de Dólares para ganar esa amistad. Les habría bastado con no fundar su política en el Medio Oriente sobre ese partidismo sistemático en pro de la impostura sionista y contra el derecho árabe.... y con no suministrar al Estado artificial de Israel toda suerte de apoyos y de armamentos para ayudarlo a aplastar a los Arabes y a humillarlos en su propia tierra. Las relaciones actuales de los Arabes con los Estados Unidos de América son, pues, el corolario de dicha política.

LOS ARABES Y LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA SE ENFRENTAN POR CAUSA DEL PROBLEMA PALESTINO.

Volvamos, como lo hemos hecho hasta aquí, a la exposición objetiva de los hechos históricos a fin de dilucidar las circunstancias que indujeron a los Estados Unidos de América a tomar posición en pro de la ideología sionista, a suceder a Gran Bretaña en la protección de esta ideología, y a convertirse en los campeones de la impostura sionista contra los árabes.

Si consideramos a Gran Bretaña y a la Sociedad de las Naciones como los dos principales artífices de la consolidación de los primeros pasos del Sionismo, dando un carácter oficial al designio de los sionistas de crear un "Hogar Nacional en Palestina" y organizando en esa tierra árabe un movimiento de radicación judía masiva con el fin de echar las bases del solapadamente proyectado Estado israelí, el papel que desempeñaron los Estados Unidos de América, en favor del Sionismo, en las Naciones Unidas, y el papel que desempeñó esta Organización mundial, instigada por los Estados Unidos de América, presionada por dicha potencia, no son ni menos importantes ni menos decisivos. Se trataba para los Estados Unidos de América de contribuir a la creación de un Estado artificial para enquistarlo en el seno de la comunidad árabe y en detrimento del carácter árabe de Palestina, de la libertad de su pueblo y de su elemental derecho a la vida.... este Estado artificial debía, además, constituir una avanzada

para la realización de la conspiración colonialista, urdida en connivencia con el Sionismo, en detrimento de los países árabes y para imponerlo, como punta de lanza, en el corazón de la nación árabe, a fin de minar sus potencialidades, paralizar sus esfuerzos de desarrollo y de progreso, impidiéndole ocupar el lugar que le corresponde, conforme a su glorioso pasado y a sus posibilidades presentes en el seno de la gran familia humana, y estar en condiciones de aportar a la humanidad su valiosa contribución a la conjuración de los excesos del materialismo que la amenaza de destrucción.

EL PAPEL DESEMPEÑADO POR LOS SIONISTAS EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.

La segunda guerra mundial fue la tan esperada oportunidad que permitió a la Organización sionista mundial alcanzar sus propósitos. Esta Organización, gracias a la guerra de 1914-1918, había logrado transformarse en una fuerza política y económica temible, capaz de desempeñar un papel decisivo para hacer inclinar la balanza de las armas.

La enemistad que caracterizó las relaciones entre los Nazis y los Judíos, de un lado, y de otra parte las persecuciones odiosas de que fueron víctimas estos últimos, persecuciones que ningún espíritu sano puede admitir, han sido los factores determinantes y naturales en la concreción de la alianza entre los sionistas y las potencias que se enfrentaban con la Alemania nazi en una guerra impiacable que tantas calamidades, desdichas y ruinas ha acarreado a toda la humanidad.

Los sionistas pusieron del lado de los aliados toda su influencia y todas sus posibilidades en la contienda que los enfrentaba a los Nazis. De este modo les fue posible encontrarse en el campo de los vencedores para dictar sus condiciones y materializar la existencia del Estado de Israel.

LA ENEMISTAD JUDEO-NAZI Y SUS CAUSAS.

Un estudio exhaustivo del problema palestino no se puede concebir sin un análisis objetivo de la enemistad judeo-nazi y de sus causas, así como de las reacciones naturales de los Judíos contra este régimen y la encarnizada lucha que Judíos y Nazis se libraron mutuamente.

Es pues necesario examinar los diferentes aspectos de esta lucha implacable comenzada no bien terminó la primera guerra mundial (1914-18), lucha que se prolongó, con toda violencia, hasta la derrota de la Alemania nazi.

Es bien sabido que los líderes nazis profesaban la enemistad más encarnizada por los Judíos persiguiéndolos enconadamente, esforzándose por expulsarlos de Alemania.

Se sabe también que los Judíos consideraban al régimen nazi el peor enemigo, al que era preciso combatir con todas las armas y en todos los niveles, para aniquilarlo en Alemania y evitar su propagación a otros países de Europa y de América.

La primera pregunta que se impone a este respecto es: ¿Cuáles son las causas reales de la enemistad judeo-nazi? Sabiendo que “Alemania ha sido el único país —o casi el único— del continente europeo que no persiguió a los Judíos y no los expulsó de sus hogares en el curso de los siglos”, como lo atestiguan los dos escritores judíos: L. Poliakov y J. Wulf, en la obra “El Tercer Reich y los Judíos”, hasta tal punto que el Iddich, que es una deformación del Alto alemán se ha convertido en lengua nacional de los Judíos de Oriente (1).

A primera vista podría responderse que el odio que experimentaban los Judíos por el Nazismo, es una reacción natural de autodefensa ante la hostilidad de los nazis contra los hebreos... pero ¿Cuáles eran las razones profundas de la odiosa aversión que los nazis profesaban a los Judíos?

Un somero análisis retrospectivo de los acontecimientos acaecidos en el curso de la primera guerra mundial y en los años posteriores a la misma, nos mostrará que el Nazismo había proclamado su hostilidad a los Judíos desde el año 1919; o sea no bien había terminado la primera guerra mundial y mientras que el Congreso de la Paz aún no había terminado sus trabajos.

A nuestro juicio, los líderes nazis declararon su hostilidad a los Judíos por diversas razones. He aquí las principales:

° Los dirigentes nazis consideraban que los Judíos se empeñaron, desde el fin del siglo XIX, en destruir a Alemania y que, por lo tanto,

1) “Le troisième Reich et les Juifs” de L. Poliakov y J. Wulf — P. 16

habían provocado la derrota de su país en la primera guerra mundial, a raíz del papel que desempeñaron los sionistas internacionales en favor de los aliados; principalmente al arrastrar, a la guerra contra Alemania, a los Estados Unidos de América, que prontamente se convirtieron en el factor predominante en el aplastamiento del Reich.

Ya en vísperas de la guerra franco-alemana de 1870-1871, Isaac Moise Cremieux (llamado Adolfo) uno de los principales instigadores de dicha guerra, declaró textualmente: “La intención de las logias es destruir a Alemania”.

A consecuencia de lo cual “las logias R.R.C. y R.R.J., ambas subordinadas al “Grand Orient” de Francia, decidieron en su sesión del 26 de noviembre de 1870 declarar al Rey Guillermo, Bismark y Moltke fuera de la ley, y pagar un millón de francos por cada una de sus cabezas (2).

El mismo Cremieux, que era uno de los más fanáticos dirigentes sionistas, fundó “La Alliance Israelite Universelle”, que desempeñó un papel de primer orden en la organización del movimiento sionista mundial. Era al mismo tiempo uno de los más influyentes dirigentes masones de alto grado en la logia del “Grand Orient” de Francia.

Ya el día 8 de marzo de 1848, Cremieux declaraba ante la delegación del “Grand Orient” que fue a felicitarlo: “El gran arquitecto del Universo nos ha dado el mundo a nosotros los judíos... La alta política, la política de la humanidad, el imperio mundial judaico que ambiciona y desea el dominio del mundo entero, ha encontrado siempre el acceso a las logias masónicas” (3).

° Los dirigentes nazis tampoco olvidaban la actuación nefasta que llevaron a cabo en Alemania los elementos sionistas o masones adictos al sionismo que integraban el gobierno de Guillermo II durante la guerra (1914-18).

Se sabe, por ejemplo, que Von Bethmann-Holweg-Rothschild, canciller alemán, era mason de alto grado y obedecía a las instrucciones impartidas por las logias masónicas que tenían “la intención de destruir a Alemania” como declaraba I.M. Cremieux.

2) “El Gobierno Universal” de J. Pacífico — P. 29 — Editorial Liberación Buenos Aires 1945.

3) Misma fuente P. 52.

Se sabe que este mismo canciller nombró el día 9 de agosto de 1914 a Walter Rathenau (4), fanático sionista y antialemán, “ministro de toda la economía bélica de Alemania”.

“Aquel día, —afirma J. Pacífico en su obra “El Gobierno Universal”— Walter Rathenau declaraba: “Hoy ha llegado nuestra hora” y añade: “las consecuencias de ese nombramiento no podían ser más funestas para Alemania. En 1916, Alemania estaba económicamente al borde de la ruina, y casi hubiera tenido que rendirse.

“Rathenau recibió, además, durante la guerra varias veces al secretario de Wilson, su connacional (correligionario) Mandel House, quien venía en “misión especial” y a quien “confidencialmente” le comunicó los “planes de guerra del estado mayor alemán” y Mandel House a su vez los comunicó, se comprende “confidencialmente”, a su amo Wilson, y éste “confidencialmente” a sus amigos los Franceses e Ingleses.

“Rathenau —añade J. Pacífico— obró así porque —y éstas palabras son las que lo han hecho famoso— estaba convencido de que: “la historia habría perdido su sentido si el emperador alemán hubiera vuelto victorioso entrando a Berlín, por la puerta de Brandemburgo, montando un caballo blanco”.

Y Pacífico concluye: “Con mucha razón dijo el mason príncipe de Baden, último canciller del emperador Guillermo II, el día 2 de noviembre de 1918, al Señor Newens, representante de la agencia informativa “Hollandsch Nieuw Bureau”: “Lo que Ud. ve hoy en Alemania, tanto en el Reich como en los Estados federales, es el resultado de un movimiento silencioso y subterráneo de muchos años” (5).

Esos mismos dirigentes nazis juzgaban que los crueles perjuicios que acarreaban las condiciones de paz dictadas a Alemania por el Congreso de la Paz, al fin de la primera guerra mundial, habían sido exigidos por la Organización sionista mundial; consideraban particularmente:

- 4) Walter Rathenau, sionista alemán, fue director de la Compañía Alemana de Electricidad, CADE, en Buenos Aires. Posteriormente, el 9/8/1914 fue nombrado Ministro de Economía de Alemania.
- 5) “El Gobierno Universal” J. Pacífico — P. 52 — Editorial Liberación, Buenos Aires, 1945.

° que Paul Warburg, americano de religión judía, era miembro influyente de la delegación de los Estados Unidos en el Congreso de la Paz, y por ello representaba a la potencia victoriosa;

° que Max Warburg, alemán de religión judía, era, por su parte, miembro influyente de la delegación alemana en el mismo Congreso, y representaba, por tal razón, a la potencia vencida;

° que los dos Warburg pertenecían a la misma familia alemana de los Warburg, riquísimos propietarios de una red de bancos en Alemania y en otros países de Europa y en los Estados Unidos de América.... que ambos judíos tenían la misión de realizar los objetivos sionista; aprovechando la coyuntura de la derrota alemana.

El célebre industrial americano Henry Ford, creador de la industria del automovilismo, dice en su obra “El Judío Internacional”: “En opinión de todas las clases sociales (alemanas) tanto la derrota, luego el armisticio, como la revolución y sus consecuencias, bajo las que el pueblo alemán sucumbe, son obras de la astucia y de un premeditado plan judío”. (6).

° Los dirigentes nazis consideraban, asimismo, que los “cabecillas” judíos y sus intelectuales habían elaborado principios destructores tendientes a la disgregación de sus comunidades nacionales, para una mejor penetración judía y por ende para la extensión de su hegemonía sobre dichas comunidades, lo que los llevó a proclamar, desde 1920, o sea trece años antes del acceso del partido nazi al poder en Alemania, que no reconocían a los judíos derecho político alguno y que los consideraban como extranjeros en Alemania. Preconizaron, además, desde aquel entonces, la expulsión de los judíos llegados al país después del año 1914; preconizaban también, desde aquel entonces, la prohibición de la literatura y de las artes tendientes a la disolución de la comunidad alemana y prohibían terminantemente, a los judíos, toda actividad periodística.

° Asimismo, los dirigentes nazis consideraban que la “Judería mundial” tenía en sus manos los destinos de los pueblos y de las comunidades internacionales en virtud del dominio que la misma

6) “El Judío Internacional” de Henry Ford P. 20 — Luz, Ediciones Modernas Buenos Aires.

ejercía sobre las riquezas nacionales de la mayor parte de los países del mundo. La economía mundial, que se basaba en estas riquezas, estaba sujeta al patrón oro que constituía la base de dicha economía.

Ya desde el fin del siglo XIX, Sir Moses Montefiore, el famoso financiero sionista, nacido en Livorno (Italia), quien legó toda su fortuna al movimiento sionista, había estipulado en su testamento lo siguiente: “Sión no escatima ni el dinero ni los medios que crea necesarios para conducirlo a su finalidad.

“En nuestros días todos los gobiernos del mundo están, consciente o inconscientemente, sometidos a las disposiciones de ese gran super gobierno de Sión, porque todos los valores están entre sus manos, ya que todos los países son deudores de los Judíos por sumas que nunca podrán pagarse.

“Todos los negocios, la industria, el comercio, así como la diplomacia están en manos de Sión. Por medio de sus fabulosos capitales ha conseguido sujetar todas las naciones”. (7).

Ya en vísperas de la primera guerra mundial, la alta finanza sionista había alcanzado tanto poder que la “Alianza Internacional de Bancos” declaró, en 1913, sin ambages: “La hora ha sonado para la alta finanza de dictar públicamente sus leyes al mundo como lo hizo hasta la fecha a escondidas.... La alta finanza tiene la vocación de asumir la sucesión de los emperadores y reyes, con la autoridad que abarca no solamente un país, sino todo el globo terrestre”. (8).

Veamos, pues, quiénes eran los amos de la alta finanza.... y en nombre de quién, la “Alianza Internacional de Bancos” hizo aquella famosa declaración:

La hizo en nombre de los banqueros sionistas alemanes: Arnold Hermanos, Goldberger, S; Bleichröder, Fritz von Friedländer, Goldschmidt, Rothschild, Hardy y Cia., Lanenburg, A. Levi, Heine, Mendelssohn-Bartholdy, Mendelssohn, W. Oppenheimer e Hijos, Rathenau e Hijos, Rothschild (de Frankfurt sobre el Mein), Eichtal (Bayrische Hypothek und Wechsel Bank), Speyer, S.H. Stern,

7) “Los Protocolos de los Sabios de Sión” Edición Maximopere P. 136 — Buenos Aires 1963.

8) “El Gobierno Universal” P. 17-18.

Warburg, Roberto Warschauer y Cía., Wassermann, Weinberg, Eichtal, etc...

...lo hizo en nombre de los banqueros sionistas estadounidenses: Warburg, Speyer, Ladenburg, Baruch, Seligman, Kahn, Schiff, Morgentau, etc..

...lo hizo en nombre de los banqueros sionistas ingleses: Rothschild, Moses, Montefiore, Speyer, Stern, Stein, Worms, Goldschmidt, Sasson, Isaacs, Samuel Barnato, Alfred Beit, Sir Ernest Cassel, Goschen, Edward Lawson (Levisohn), Sir Alfred Mond, Samuel Montagu, Samuel (Lord Bearstedt), etc...

...y en nombre de los banqueros sionistas de Francia: Rothschild, Heine, Stern, Goldschmidt, D'Eichthal, Helphen, Fould Cerfbeer, Dupont, Goudchaud, Dalmbert, Bischoshein, Hirsch, Königswarter, Blane, Erlanger, Mayer, Ephrussi, Lippmann, Lockmann, Haber, Alfin, Klein, Sina, Oppenheim, Erad, Heilbronn, Hertz, etc...

...y en Austria, en nombre de los Rothschild, Landauer, Pereira, Arnestein, Lichtenstern, Rosenbaum, Nuss, Eskeles, Siegmund Bosel, Camilo Castiglione etc...

...y en Italia, en nombre de los Toeplitz, Joel Weil, Stringher, Vitale y Baron Ruffo etc... (9).

El 25 de diciembre de 1909, Walter Rathenau escribía en las páginas de "Die Neue Freie Presse" de Viena: "Trescientos hombres, de los cuales cada uno conoce al otro, dirigen los destinos económicos del continente y se eligen sus sucesores. Las causas extrañas de este fenómeno que proyecta una débil luz en la oscuridad del futuro que está engendrándose, no pueden constituir aquí el objeto de nuestra consideración" (10).

Y Disraeli aseveraba por su parte: "El mundo es regido por personas diferentes de las que ven aquellos que no pueden observar detrás de los entretelones" (11).

9) "El Gobierno Universal" J. Pacífico — P. 17-18.

10) Misma fuente P. 7

11) Misma fuente.

Por todas estas consideraciones, los nazis se esforzaron en demoler esta poderosa red para poner fin a la dominación de la “Judería mundial” sobre la economía de todos los pueblos, sustituyendo la base del patrón oro por la capacidad de producción, verdadera base de la economía de una nación, y lanzaron su famosa proclama: “No tenemos oro, pero el oro de Alemania es la capacidad de trabajo del pueblo alemán... la riqueza no es el dinero, sino el trabajo” (12).

Los Alemanes nazis consideraban, por otra parte: “En los países capitalistas el pueblo existe para la economía y la economía para el capital; entre nosotros ocurre al revés: el capital existe para la economía y la economía para el pueblo” (13).

A este punto de vista se opone el punto de vista judío, según el cual, el mejor medio de enriquecerse para el Judío es no trabajar y contentarse con explotar el trabajo de los otros: “Desde los tiempos de la Biblia el mejor negocio (para el Judío) es no hacer ninguno. Prestar plata a los que hacen negocios”. (14).

Y es así como la concepción judaica tal como se pone de manifiesto en el “discurso programa” del rabino Reichhorn, pronunciado ante la tumba del “Gran Maestro Caleb santo rabino Simeon-Ben-Jhuda” en Praga, en 1859, que considera “el oro, la más grande potencia de la tierra.. el oro, que es la fuerza, la recompensa, el instrumento de todo poder, es todo lo que el hombre teme y lo que desea... he ahí el único misterio, la ciencia más profunda que rige la inteligencia del mundo. ¡Ese será el porvenir!”.

Y añade: “Y entonces, cuando nos hayamos hecho los únicos poseedores de todo el oro de la tierra, el verdadero poder pasará a nuestras manos y entonces se cumplirán las promesas que fueron hechas a nuestro padre Abraham.... reinar sobre la tierra”. (15).

12) “Derrota Mundial”, de Salvador Borrego E. P. 81 Ed. “Impresos Aldo” México, 1963.

13) Misma fuente, P. 85.

14) “El Kahal”, de Hugo Wast (Vigésima edición 99.000 ejemplares) P. 101-2 — Ed. Thau, Buenos Aires, 1954.

15) “Los Protocolos de los Sabios de Sión” P. 23-29 — Ed. Maximopere Buenos Aires 1963.

En este mismo orden de ideas, Hugo Wast señala en su citada obra "El Kahal" (P. 116): "Los Judíos son los banqueros del mundo. No hay gobierno que no sea su deudor. Poseen las tres cuartas partes del oro que existe. Y el oro es la base de las monedas y, por lo tanto, del sistema bancario de todos los países civilizados. A una señal del gran Kahal de Nueva York, que es la autoridad omnipotente y oculta que mueve este colosal mecanismo, retiran de la circulación parte de ese oro. Sobreviene el pánico y, como resultado la crisis..."

Siendo, por una parte, los Judíos (yo diría los sionistas) "los cabecillas de todos los partidos revolucionarios, y, por otra parte, los que constituyen el grupo principal de la terrible internacional del dinero", como señala Serge Nilus en su introducción a "Los Protocolos de los Sabios de Sión".

.....Y siendo los sionistas los verdaderos "árbitros de la opinión pública" por ser en gran parte los "dueños absolutos de la prensa", de las estaciones de radio y televisión, así como los amos de la mayor parte de la industria cinematográfica y de las editoriales, en todas partes del mundo..... entonces se puede imaginar como cada crisis, "cada guerra, cada revolución, cada conmoción política o religiosa" es aprovechada por la máquina infernal del Sionismo para acercar "el momento en que alcanzaremos (nosotros los Judíos) el punto supremo hacia el cual nos dirigimos" como aseveraba el rabino Reichhorn en su citado discurso.

EL SIONISMO DECLARA LA GUERRA AL REGIMEN NAZI SEIS AÑOS ANTES DE ESTALLAR LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.

Desde su acceso al poder, en enero de 1933, el partido nazi emprendió la aplicación de sus concepciones económicas. Logró subsanar rápidamente la economía de Alemania conjurando la aguda crisis en que fue sumida, como resultado de su derrota en la primera guerra mundial (1914-1918), desarrollando la economía alemana cuya deterioración había reducido a la desocupación a más de seis millones de alemanes.

Y si consideramos que ya al fin de la primera guerra mundial, los Judíos se preparaban a "poder hacer una nueva guerra mundial judaica", tal como lo señaló el vocero sionista "Jewish World" (Mundo Judío), en su edición del 16 de enero de 1919 cuando dijo: "El

Judaísmo internacional ha obligado a Europa a hacer esta guerra no solamente para acumular grandes sumas de dinero, sino para hacer con este dinero una nueva guerra mundial judaica” (16)

Y si consideramos el régimen económico que descansaba sobre el patrón oro, entonces en vigor en el mundo; si consideramos que la “Judería mundial” había amasado fortunas colosales en diversas partes del mundo; y consideramos la dominación ejercida por el capitalismo judío sobre la economía por intermedio de los bancos y de los mercados de la bolsa, en el mundo entero.... y si consideramos, en fin, el éxito obtenido en Alemania, en muy poco tiempo, sin recurrir a la base del patrón oro, en vigor en todos los países; y si agregamos a todo ello el éxito que tuvieron las medidas represivas tomadas por los Nazis, contra los Judíos, sistemáticamente perseguidos en Alemania, entonces podremos estimar la magnitud del odio que profesaba la “Judería mundial” al régimen nazi y comprender las razones profundas de este odio, y la guerra sin cuartel librada por los Judíos al Nazismo.

Asimismo, podremos explicarnos la violencia de la hostilidad que aguijoneaba a nazis y judíos en la guerra que se libraron primero en el campo económico y que terminó en la segunda guerra mundial con su cortejo de calamidades, de sufrimientos y de complicaciones que abrumaron a la humanidad entera; guerra que ha conformado y caracterizado nuestra época preñada de adversidades y de inseguridad que agobian a todos los hombres de la tierra.

Cabe señalar, además, que ya el 7 de agosto de 1933, o sea siete meses después del acceso al poder del partido nazi en Alemania.... y seis años antes del desencadenamiento de la segunda guerra mundial, Samuel Untermayer, Presidente de la Federación Económica Judía, hacía la siguiente declaración en un discurso que pronunciara durante un almuerzo organizado en su honor en Nueva York: “Agradezco vuestra entusiasta recepción, aunque entiendo que no me corresponde a mí personalmente sino a la “Guerra santa” por la humanidad que estamos llevando a cabo. Se trata de una guerra que debe pelearse sin descanso ni cuartel, hasta que se dispersen las nubes de intolerancia, odio racial y fanatismo que cubren lo que fuera Alemania y ahora es Hitlerlandia. Nuestra campaña consiste, en uno de sus aspectos, en el

16) “El Gobierno Universal” de J. Pacífico P. 58.

boicot contra todas sus mercancías, buques y demás servicios alemanes..... El primer presidente Roosevelt, cuya visión y dotes de gobierno constituyen la maravilla del mundo civilizado, lo está invocando para la realización de su noble concepto sobre el reajuste entre el capital y el trabajo". (17).

Por su parte, Carlos Roel en su obra: "Hitler y el Nazismo" dice: "La Judería se alarmó, pues siendo el acaparamiento del oro y el dominio de la banca sus medios de dominación mundial, significaba un grave peligro para ella, el triunfo de un Estado que podía pasarse sin oro, y además, desvincular sus instituciones de crédito de la red internacional israelita, ya que muchos otros se apresurarían a imitarlo".

Y Carlos Roel se pregunta: "¿Cómo evitar ese peligro? No habría sino una forma: aniquilar a Alemania". (18).

Es así como no bien estalló la guerra en ese otoño de 1939, el Sionismo movilizó todas sus formaciones en el mundo para librar la batalla que debía resolver el conflicto que lo oponía a la Alemania nazi. Su primera disposición fue reeditar su hazaña de la primera guerra mundial: arrastrar a los Estados Unidos a la hoguera.

Es obvio que esta vez la tarea del Sionismo de arrastrar a los Estados Unidos de América a la guerra, era mucho más fácil de lo que fuera en 1917 por varias razones, entre las cuales cabe citar especialmente las siguientes:

° En 1916-17 se trataba para los sionistas de arrastrar a los Estados Unidos de América a la guerra para obtener la "Declaración Balfour", esa "llave de oro que les abría las puertas de Palestina", según lo dijera Weizmann.

En esa época, la cuestión de la creación de un "Hogar Nacional Judío" en Palestina no contaba con la unanimidad de todos los Judíos del mundo, sino que algunos incluso combatían la idea y sus objetivos raciales.

En esta circunstancia, la entrada de los Estados Unidos en la segunda guerra mundial concernía a todos los Judíos del mundo,

17) "Derrota Mundial" de Salvador Borrego E. 12ª edición P. 86 — México 1963.

18) Misma fuente.

considerando que el Nazismo, en su saña contra los elementos judíos destructores de Alemania, no supo discriminar — desgraciadamente— entre los Judíos que profesaban la religión mosaica y los judíos sionistas.

“The American Hebrew”, vocero sionista estadounidense nos da una idea clara en lo tocante a los planes sionistas concernientes a la segunda guerra mundial y al papel de primer orden que debían desempeñar sus influyentes agentes en Moscú, Londres y París, para que la “Guerra santa” o la “guerra mundial judaica” que se preparaba sirviera, por encima de todo, para hacer triunfar la causa del Sionismo mundial, mediante, como primer paso, la aniquilación de la Alemania nazi.

En efecto, el citado vocero sionista estadounidense dice en su número del 3 de Julio de 1938 —o sea trece meses antes de estallar la segunda guerra mundial—, lo siguiente: “Las fuerzas de la reacción (alemana) se movilizan, pero la coalición de Inglaterra, Francia y Rusia soviética, tarde o temprano, se opondrá a la campaña victoriosa del Führer embriagado por sus éxitos. Sea casualidad o sea intención, la cosa es que en cada uno de estos países está en lugar descollante: un Judío.

“En manos de no-arios está la vida de millones.

“Blum (Leon) actualmente ya no es el Primer Ministro de Francia; pero el Presidente Lebrún sólo sirve de escudo y Daladier, sólo por corto tiempo ha tomado a su cargo el peso del gobierno. Leon Blum es un Judío sobresaliente; solo él sabe calcular. Todavía podrá ser un Moisés quien a tiempo, conducirá al pueblo francés.

“¿Y Litwinow? Un gran Judío (su nombre verdadero es Henoch Wallach Finkelstein) quien está sentado a la derecha de Stalin, ese pequeño soldado de estaño del comunismo. Litwinow se ha hecho tan grande que supera en mucho a todos sus camaradas de la “Internacional” —excepción hecha del vigía del Kremlin con la cara pálida (¿Molotov?).

“Litwinow el hombre perspicaz, instruido, talentoso, ha inventado el pacto soviético-francés y lo ha convertido en una realidad.... Fue él quien llegó al máximo de éxito diplomático, al

obligar a Inglaterra, conservadora, gobernada por alumnos de Eton con sombreros de copa, a entrar en relaciones amistosas con la Rusia roja.

“Hoare Belisha (su nombre verdadero es Horeb Elisha) agradable, terso y hábil, ambicioso y competente, bullicioso y autoritario, su estrella está aún en ascenso. Seguirá las huellas de Disraeli en la residencia de Downing Street, donde se decidirá la suerte de todos los hombres de talla real. El ascenso de Hoare Belisha fue sensacional. Era un maestro que sabía aprovechar la prensa y un maestro sutil. Lo ha aprendido de Lord Beaverbrook.

“..... Este hombre joven y agresivo ha transformado al ejército inglés. El ha sabido convertir una masa velluda, rota, marchita y cobarde en una máquina bélica, y darle la fuerza de un ejército de guerra.

“Estos tres hijos de Israel se unirán para mandar al diablo a ese loco dictador nazi..... (?!).

“Europa será llevada a la destrucción”. (19).

Estas verdades enunciadas por el vocero sionista “The American Hebrew” trece meses antes de estallar la segunda guerra mundial, cuyo saldo fue la destrucción de Europa, demuestra evidentemente que:

“El mundo es regido por personas diferentes de las que ven aquellos que no pueden observar lo que pasa detrás de los entretelones”, como lo aseveraba D’Israeli.

Era, pues, muy fácil para esas “personas diferentes” de las que veían la mayoría de los observadores de entonces.... aquellas personas invisibles que actuaban “detrás de los entretelones”.... les era fácil arrastrar a los Estados Unidos de América a la contienda que maquinaba el Sionismo.

Por otra parte, el régimen capitalista americano, basado en el patrón oro y manejado por la finanza judaica estaba en peligro por el

19) “El Gobierno Universal” de Justo Pacífico P. 63-64 — Ed. Liberación Buenos Aires.

ejemplo ofrecido por el éxito de la experiencia nazi... Ahora bien, ese régimen controlado y sometido a la hegemonía judía, corría el riesgo de ser contaminado por la propagación de la experiencia alemana que comenzaba a traspasar las fronteras del Reich y a ganar a otros países.

Además, si pensamos en los poderosos cerebros judíos que gozaban de una gran audiencia por parte del Presidente americano Franklin Roosevelt, podremos imaginar con qué facilidad los Judíos lograron arrastrar a los Estados Unidos a la guerra contra la Alemania nazi. Entre esos personajes citaremos a:

—Bernard Baruch, calificado por el escritor americano Robert Cherwood en su libro “Roosevelt y Hopkins”: “El primer verdadero presidente de los Estados Unidos”. B. Baruch era, además, presidente del Consejo Imperial de la Gran Masonería Universal.

—Henry Morgentau, americano judío, que ocupaba el puesto de Secretario de Estado en la Cartera de Finanzas.

—James Warburg, uno de los banqueros más destacados en los Estados Unidos de América y en Alemania. Pertenecía a la misma familia que Paul y Max Warburg, que habían desempeñado un papel de primer orden en el Congreso de la Paz celebrado al término de la primera guerra mundial como acabamos de verlo.

—Felix Frankfurter, Brandeis y Cardozo, los tres miembros de la Corte Suprema de los Estados Unidos de América.

Ya hemos visto el papel que desempeñó este mismo Brandeis a fin de lograr la adhesión del Presidente Wilson a la “Declaración Balfour” y de arrastrar a los Estados Unidos de América a la guerra contra la Alemania (1914-1918).

—Sol Bloom, miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara americana de Representantes.

—Samuel Untermyer, Presidente de la Federación Económica Judía Mundial, y muchos otros más.

Este es el ambiente... el clima en que actuaba el Sionismo no bien fue declarada la segunda guerra mundial. Es fácil, pues, imaginar lo

que, en esas condiciones resultaba posible al Sionismo lograr para realizar sus objetivos en la Palestina árabe, al fin de la contienda.... y los papeles que pudo desempeñar acerca de los dirigentes de los Estados Unidos de América para obtener un apoyo total en el plano material y moral a fin de usurpar ese territorio árabe y crear sobre su suelo el Estado artificial de Israel.

Es así como los Estados Unidos de América fueron reemplazando a Gran Bretaña en su tarea de protector del Sionismo y de dispensador de toda clase de ayudas materiales y morales.... y de pertrechos bélicos para reforzar la acción criminal de Israel y afianzar su hegemonía y expansión en detrimento de la comunidad árabe.

En los capítulos siguientes, consideraremos el papel desempeñado por los Estados Unidos de América, cuya responsabilidad es proporcional a su poderío y al rango de primer orden que ocupa en el concierto internacional..... La historia, no cabe duda, la juzgará por todos sus crímenes perpetrados, pasados y presentes.

Nosotros, los que presenciamos en este momento la visita al Medio Oriente del Sr. William Rogers, Secretario de Estado americano, (20) en busca de una solución pacífica del problema de Palestina, abrigamos la esperanza de que los Estados Unidos de América corregirán los errores que han cometido y siguen cometiendo, al comprometer el capital de amistad y consideración de que gozaban entre los pueblos árabes.... ese capital torpedeado en las condiciones que denunciáramos más arriba.

Abrigamos aún la esperanza de ver en definitiva al Sr. W. Rogers palpar la realidad para descubrir los orígenes del mal a fin de aportar la solución que se impone..... abrigamos la esperanza de que su visita a nuestro "Mashrek Árabe" (Oriente Árabe) no redundará en resultados similares a los que tuvo su predecesor, el Sr. F. Dulles, cuya política en el Medio Oriente originó la transformación del Mediterráneo en un campo de maniobras navales de las flotas americana y soviética que ponen en peligro la paz del mundo.

20) Este pasaje fue redactado en el momento en que el Sr. W. Rogers visitaba los países del Medio Oriente en busca de una solución pacífica al problema de Palestina.

Abrigamos, por fin, la esperanza de ver a los Estados Unidos de América emprender su autocrítica objetiva y constructiva susceptible de llevar al restablecimiento del derecho a la luz de los verdaderos antecedentes históricos, a la luz de las propias constataciones del Sr. W. Rogers desde lo alto de su helicóptero en el cielo de Jordania..... Esas constataciones que le habrán permitido ver, con sus propios ojos, lo que hicieron el Dólar americano y las armas americanas de esos seres humanos, absolutamente semejantes a sus compatriotas estadounidenses.... absolutamente semejantes a los señores W. Rogers y R. Nixon, sus prójimos, que tienen tanto derecho, como los americanos, a vivir en su propia y legítima patria en un marco de libertad, orgullo y dignidad nacionales reconocidos a todos los hombres en su tierra natal.

¡En todas las “Escrituras monoteístas” —exceptuando el Talmud— el derecho es como Dios Uno e Indivisible!

El derecho en la causa de Palestina, tal como lo evidencia una sana visión en un contexto de justicia pura desprovista de intereses perecederos, exige el retorno a la tierra del propietario de esa tierra; al hogar del dueño de ese hogar... exige el retorno del Palestino a su patria: La Palestina... y el retorno de los que allí llegaron como usurpadores en nombre de una creencia, de una pretendida raza o de un episodio insignificante de una remota época histórica a la patria que los vio nacer, donde han crecido, hablado su idioma y vivido en sus tradiciones, nutridos de la substancia de su tierra.

CAPITULO VIII

PALESTINA, LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA... Y LA O.N.U.

- La responsabilidad de los Estados Unidos de América ante su pueblo, ante los pueblos árabes y ante la humanidad en la cuestión de Palestina.
- El último papel desempeñado por Gran Bretaña.
- La cuestión palestina planteada ante la O.N.U.
- Los Estados Unidos de América se valen de su prestigio y poder para que el Sionismo logre la resolución de la partición de Palestina.
- El Sionismo transforma a las Naciones Unidas en un mercado bursátil.

Consideraremos en este capítulo la responsabilidad histórica de los Estados Unidos de América ante el pueblo norteamericano, ante los pueblos árabes y ante la humanidad entera, tal como lo pone de manifiesto el papel decisivo desempeñado por esta "super-potencia" en la creación del Estado de Israel y su implantación como cuerpo artificial y como "barrera humana extranjera y poderosa sobre el puente terrestre que une a Europa con el viejo mundo y une a ambos con el Mediterráneo, creando en esta zona, en las proximidades del Canal de Suez, una fuerza hostil a los pueblos del área y favorable a los Estados europeos y a sus intereses", tal como lo precisa el plan anglo-sionista establecido desde 1907 por el partido conservador británico.

LA RESPONSABILIDAD DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA ANTE SU PUEBLO, ANTE LOS PUEBLOS ARABES Y ANTE LA HUMANIDAD EN LA CUESTION DE PALESTINA

La responsabilidad de los Estados Unidos de América ante su pueblo estriba en la participación que sus gobernantes le impusieran asociándolo, de buen o mal grado, directa o indirectamente, a todos los crímenes que el Estado artificial de Israel cometió y sigue cometiendo en detrimento de los pueblos árabes, que profesaban por la "gran" nación americana una amistad y una consideración particularmente grande... la responsabilidad histórica de los Estados Unidos de América estriba en el hecho de haber torpedeado y seguir torpedeando, constantemente, los intereses del pueblo americano en el Medio Oriente con los dólares y las propias armas de dicho pueblo.

La responsabilidad histórica de los Estados Unidos de América ante los pueblos árabes se funda en el hecho de haber permitido a ese

“Estado monstruo” (*) usurpar Palestina, expulsar a más de un millón de sus habitantes árabes, prestando a los sionistas su apoyo político, suministrándole los miles de millones de dólares y los armamentos que ese “Estado monstruo” ha utilizado y utiliza para sembrar la muerte y la desolación en los hogares árabes... para impedir a los pueblos árabes desarrollarse para tener acceso al progreso que les hubiera deparado el rango que les corresponde en el seno de la gran familia humana... y poder, de ese modo, desempeñar un papel constructivo conforme a la obra de sus antepasados que disiparon mediante la luz de su saber, el vigor de su moral y los frutos de su genio creador, las tinieblas de la Edad Media... ¡Cuánta necesidad de valores morales tienen los hombres! Valores morales susceptibles de devolverles su humanidad como fue el caso en tiempos pretéritos, y de apartarlos de la insensata carrera materialista, desprovista de toda espiritualidad que condena al género humano a una vida hecha de angustia e incertidumbre infinitas que lo arrastra constantemente hacia el abismo donde se consumará su pérdida (1).

La responsabilidad de los Estados Unidos de América ante la humanidad estriba en el hecho de ser una de las dos “super-potencias” cuya responsabilidad es conforme al papel de primer orden que desempeñan en el mundo; estriba en el hecho de haber ayudado a los sionistas a crear ese “Estado Monstruo”, y de haberles proporcionado el sostén político y económico y las armas para permitirles expoliar un país a sus legítimos habitantes.. estriba en el hecho de que dicha “super-potencia” persiste en otorgar a ese Estado artificial apoyo político, medios económicos y técnicos, amén del material de guerra, engendrando de este modo, circunstancias que exponen el presente y el porvenir de la humanidad a los peores peligros... amenazando la vigencia de la paz y del orden en el mundo.

EL ULTIMO PAPEL DESEMPEÑADO POR GRAN BRETAÑA

Volvamos a la exposición de los acontecimientos históricos. Antes de poner de relieve el papel decisivo desempeñado por los Estados

(*) Más de cincuenta años antes de la creación del Estado de Israel, el periodista y escritor judío Asher Zvi Grinsberg, oponiéndose a los planes de Herzl, calificó ese Estado proyectado de “Estado Monstruo”.

1) El Corán reza: “¡Por la Era, que el hombre corre hacia su perdición, salvo los creyentes que practican el bien, se aconsejan la verdad y se recomiendan la perseverancia! (en la práctica del bien)” CIII.

Unidos de América en la creación del “Estado Monstruo” de Israel, cabe considerar el último papel desempeñado por Gran Bretaña... papel que permitió a los sionistas adueñarse de la tierra árabe de Palestina; a tal fin invocaremos, como lo hicimos hasta ahora, el testimonio de los documentos históricos —sobre todo los de fuente judía y británica.

A este respecto, el escritor inglés F. Newton dice: “Al amparo de la ley marcial, fueron creados tribunales especiales para juzgar a los árabes y a los judíos arrestados con motivo de los disturbios de Jaffa (2). Uno de los procesos ventilados ante dichos tribunales había conmovido al mundo judío. Fue el proceso al Judío Jabotinsky, quien había creado y adiestrado la legión de la “Haganah”. Por razones ignoradas del común de las gentes, las autoridades no dieron un paso para licenciar y desarmar a estas fuerzas militares judías, aunque su presencia infringía la ley, que prohibía a los civiles el uso de armas de fuego. No se sabía exactamente cómo estas fuerzas habían podido procurarse armas; pero los árabes pensaban que dichas armas habían sido importadas encubiertamente bajo la apariencia de “suministros de la Cruz Roja”. Más aún; los árabes estaban persuadidos de que esta verdad no era ignorada por parte de los altos funcionarios británicos” (3).

Este párrafo del libro de Frances Newton demuestra indudablemente la connivencia de los británicos con los sionistas en el plano oficial y la culpabilidad de las autoridades británicas en Palestina que permitían a los Judíos armarse, ayudándoles, de este modo, a crear el primer núcleo del ejército del Estado de Israel.

Este testimonio del escritor inglés nos da una idea clara de la manera de actuar de los sionistas en lo que se refiere a la importación ilícita de las armas y a la formación de sus unidades militares, desde 1920, es decir inmediatamente después de que Gran Bretaña fuera investida con el Mandato sobre Palestina y fuera designado el Ministro sionista británico Herbert Samuel como primer Alto Comisario de Gran Bretaña en Palestina.

- 2) Los acontecimientos de Jaffa acaecidos en 1920, fueron provocados por la oposición a la inmigración sionista que amenazaba sus derechos inalienables.
- 3) “Cincuenta años en Palestina” de F. Newton — p. 134.

Otro documento prueba que la misión de Gran Bretaña, desde los albores del Mandato que le había sido confiado sobre Palestina por la S.D.N., fue llevada a cabo en favor del plan sionista; Sir Herbert Samuel, en efecto, define en sus memorias las líneas de la política inglesa en Palestina cuando dice: "La política que tengo la misión de aplicar en nombre de S.M., comprende el fomento de la inmigración judía hasta el punto en que haya alcanzado un nivel suficiente que permita afirmar el derecho de los judíos a crear un gobierno judío en Palestina".

Haciendo alusión al papel desempeñado por Gran Bretaña, para echar las bases del Estado sionista en Palestina, Nadav Safran, judío sionista, dice en su libro "Los Estados Unidos e Israel" (Harvard 1963 - P. 233): "...Aunque el Sionismo había proporcionado los dirigentes, elaborado los fundamentos ideológicos y movilizado los medios necesarios para la conducción de la empresa total (sionista) en Palestina, la operación hubiera sido absolutamente imposible sin el sostén dispensado por Gran Bretaña, al movimiento sionista, a fines de la primera guerra mundial y la oportunidad que dicha potencia ofreció a ese movimiento, dándole una base segura en el país, gracias a la "Declaración Balfour" y al instrumento del Mandato".

Es preciso señalar que Gran Bretaña no se había contentado con hacer dicha "Declaración" sino que se había empeñado, por añadidura, en corroborar la promesa empeñada de fundar un hogar nacional judío en Palestina, insistiendo, el 24 de Julio de 1922, para hacer incluir en los párrafos 4, 6, 7, 11, 15, 21 y 23 del instrumento del Mandato, el reconocimiento de la "Organización Sionista Mundial" como organismo representativo de los Judíos del mundo... aunque la confesión del propio Weizmann prueba que el Sionismo no representaba la opinión judía cuando afirma en sus Memorias: "Ellos (los dirigentes británicos) sabían que los Judíos se oponían a nuestra posición... Estábamos solos, en nuestra pequeña isla; éramos un grupo insignificante de Judíos con nuestro pasado de extranjeros".

En el momento en que fue adoptado el instrumento del Mandato, Palestina contaba con 83.000 residentes judíos. Al término del Mandato eran más de 600.000. Los sionistas no habrían conseguido llegar a ese resultado si Gran Bretaña no se hubiera valido de su autoridad, suministrando todos los medios de que disponía para alentar y facilitar la inmigración judía... El desarrollo del aporte humano era la

condición *sine qua non* de la creación del Estado sionista... Y la misión del primer Alto Comisario británico en Palestina, consistía precisamente en: "...el fomento de la inmigración judía hasta el punto en que haya alcanzado un nivel suficiente que permita afirmar el derecho de los Judíos a crear un gobierno judío en Palestina".

Monya Meir Mardor decía, por su parte: "La inmigración pasaba a ser un elemento esencial del problema; se trataba tanto de afianzar la seguridad de los inmigrantes como de la realización de nuestros más altos objetivos sionistas".

Es decir: se trataba de asegurar el triunfo de una iniquidad flagrante.

Veremos a continuación cómo Gran Bretaña "**honró**" todos sus compromisos públicos y secretos contraídos con los sionistas.

LA CUESTION PALESTINA PLANTEADA ANTE LA O.N.U.

Una vez segura de que su Mandato había permitido a los sionistas alcanzar en Palestina un "nivel suficiente que permita afirmar el derecho de los Judíos a crear un gobierno judío en Palestina", Gran Bretaña le pidió al Secretario General de la O.N.U., Trygve Lie, el 2 de abril de 1947, de convocar a sesión extraordinaria a la Asamblea General de la Organización para un previo estudio del problema palestino, con el fin de considerarlo detenidamente en el curso de la sesión ordinaria prevista para el otoño del mismo año.

El 28 de abril de 1947, o sea veintiseis días después de la presentación de dicha demanda, la Asamblea General de la O.N.U. se reunía en sesión extraordinaria y decidía, el 5 de mayo de 1947, la creación de una comisión indagatoria sobre la cuestión palestina, denominada "Comisión de Palestina", compuesta de representantes de once Estados miembros entre los cuales no figuraba ninguna de las grandes potencias. Esta Comisión fue encargada de estudiar a fondo la situación en Palestina y de redactar un informe con los resultados de sus investigaciones tanto acerca de los Arabes como de los Judíos que vivían, a la sazón, en el país.

Los miembros de esta comisión estuvieron unánimemente de acuerdo sobre varios puntos, de los cuales el más importante era: la

necesidad de poner fin al Mandato británico, medida reclamada tanto por los Arabes como por los Judíos.

A fines de agosto de 1947, la comisión presentaba su informe en el que proponía dos proyectos diferentes:

- a) el proyecto mayoritario sugería:
 - 1) poner fin al Mandato británico;
 - 2) Proceder a la partición de Palestina y crear en ella un Estado Judío y un Estado Árabe;
 - 3) considerar la ciudad de Jerusalén como zona internacional administrada bajo el patrocinio de la O.N.U.;

Los partidarios de este proyecto eran: Australia, Canadá, Holanda, Suecia, Checoslovaquia, Guatemala, Uruguay y Perú.

- b) el proyecto minoritario sugería, por su parte:
 - 1) poner fin al Mandato británico;
 - 2) crear un Estado Federal cuya capital sería Jerusalén, que se compondría de un Estado árabe y de un Estado judío.

Este proyecto era sostenido por la India, Yugoslavia e Irán.

En Septiembre de 1947 se formó una comisión especial compuesta por todos los Estados miembros de la O.N.U. que en esa época sólo contaba cincuenta y ocho miembros, para estudiar el informe preparado por la "Comisión de Palestina", cuya mayoría se había pronunciado por la partición del país y cuya minoría preconizaba la creación de un Estado Federal.

Al cabo de las discusiones se decidió crear dos sub-comisiones:

la primera compuesta por los miembros que habían recomendado la partición;

la segunda integrada por los partidarios de la creación de un Estado Federal; dichas sub-comisiones debían presentar sus respectivos informes a la Comisión Política de la O.N.U.

De antemano el delegado de Gran Bretaña declaró que su gobierno no tenía la intención de emplear la fuerza para la

ejecución de cualquier resolución de la Asamblea General que no tuviese la adhesión de las dos partes: árabe y judía. No cabe duda que al adoptar esta posición, Gran Bretaña estaba resuelta a dar a los sionistas la ocasión de hacer uso de su influencia sobre los gobiernos en el plano mundial, sobre todo en los Estados Unidos de América — principalmente en Nueva York— para obtener de la O.N.U. una decisión confiriéndoles, en relación con las normas jurídicas internacionales, el derecho a crear un Estado judío en Palestina, sobre todo que Gran Bretaña sabía perfectamente que los sionistas habían alcanzado un potencial humano y militar suficiente para afirmar “el derecho de los Judíos a crear un gobierno judío en Palestina”.

A fines de noviembre de 1947, los dos informes fueron sometidos a la votación de la Comisión Política especial. El primer informe conocido bajo el nombre de “Informe Zafrullah Khan” que se oponía a la partición y preconizaba el recurso al arbitraje de la Corte Internacional de Justicia sobre ciertos puntos de litigio, fue rechazado.

El informe recomendando la partición reunió el número suficiente de votos para ser aceptado.

Los votos favorables a la partición fueron los de veinticinco Estados, entre ellos la U.R.S.S. y los Estados Unidos de América. Cabe señalar aquí que estas dos potencias hasta entonces antagónicas y en continua oposición se pusieron de acuerdo en lo tocante a la participación de Palestina, gracias a los esfuerzos desplegados y a las presiones ejercidas por los sionistas sobre dichas potencias.

Trece Estados, en su mayor parte árabes y musulmanes, votaron contra la resolución de partición.

Diecisiete Estados se abstuvieron; tres Estados estuvieron ausentes.

La resolución de partición no obtuvo pues, en esa oportunidad la mayoría reglamentaria para su aprobación oficial por parte de la Organización de las Naciones Unidas, ya que la mayoría requerida por la Comisión Especial es la mayoría absoluta.

Se esperaba pues, el rechazo del proyecto de partición por parte de la Asamblea General que debía discutirlo y someterlo a una nueva

votación. Se sabe, en efecto, que la mayoría en la Asamblea General sólo se logra por los dos tercios de los votos emitidos... Es evidente que si todos los Estados que habían votado en pro o en contra de la partición o se habían abstenido, hubieran mantenido sus posiciones, tales como fueron adoptadas en la Comisión Política, la resolución de partición no habría sido aceptada y los sionistas no habrían obtenido el instrumento internacional que se empeñaban en obtener a toda costa y que debía estimularlos a perpetrar sus crímenes y a imponer por la fuerza de las armas su poder a los Palestinos... para expoliarles su tierra... y arrojarlos fuera de su patria milenaria.

**LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA
SE VALEN DE SU PRESTIGIO Y PODER
PARA QUE EL SIONISMO LOGRE LA RESOLUCION
DE LA PARTICION DE PALESTINA**

El Sionismo estaba omnipresente, atrincherado en los pasillos de la O.N.U. con su arma aterradora: el oro... el oro del que los "Sabios de Sión" dicen: "El oro, la más grande potencia de la tierra... el oro, que es la fuerza, la recompensa, el instrumento de todo poder, es todo lo que el hombre teme y lo que desea... he ahí el único misterio, la ciencia más profunda que rige la inteligencia del mundo. ¡Ese será el porvenir! ".

El oro sionista fue exhibido ostentosamente en el mercado de las componendas, y las Naciones Unidas fueron testigos de una febril agitación americano-sionista tal como jamás, se vió ni antes ni después... los Estados Unidos se valieron de todo el peso de su autoridad política y de su poderío en el conflicto en que se enfrentaban el derecho árabe por una parte y la impostura sionista por la otra... arrojaron todo el peso de su autoridad política, toda la potencia de sus presiones económicas en el platillo de la infamia sionista.

¿Qué valor podía tener, en efecto, el derecho árabe para el señor Harry Truman que, en aquel entonces, se preparaba a iniciar su campaña electoral en perspectiva?.

¿Qué peso podía tener el derecho árabe o el derecho en sí, si la falacia sionista debía suministrarle el oro que necesitaba para cohechar, comprando los altavoces y las plumas que canalizarían a los electores en su favor y lo instalarían en el sillón presidencial?

¿Qué importancia podían tener pues, un millón de árabes, cristianos y musulmanes, y que valor podían tener su presente y su porvenir comparados a la posible victoria del señor Harry Truman en la carrera hacia la Casa Blanca?

Digámoslo: ninguno.

Para darnos cabal cuenta de los sentimientos del señor Harry Truman y de su verdadero punto de vista sobre el particular, escuchémosle responder a un grupo de responsables americanos que le instaron a que no precipitara a los Estados Unidos de América y a los pueblos del Medio Oriente en la aventura que presentían, y en las crisis políticas y militares que debían transformar al Medio Oriente en un volcán que amenazaría con incendiar al mundo entero...

Er aquella ocasión, Harry Truman respondió sin ambages: “Lo siento, señores, debo responder al llamado de los centenares de miles de hombres que aspiran al triunfo del Sionismo. No hay, en parte alguna, centenares de miles de Arabes en mis circunscripciones electorales”. (sic!)

No se podía, en efecto, esperar que el Señor Harry Truman tomara posición contra las aspiraciones y las esperanzas de triunfo de los sionistas... ¿No eran, acaso, esas aspiraciones y esas esperanzas las fuentes de la mina de oro que debían poner a su disposición los sionistas para que encadenara al pueblo norteamericano, sometiéndolo a la voluntad del Sionismo? Por desgracia para los Americanos, para la humanidad... y a corto o largo plazo, para los propios judíos ¡El oro sionista se impuso!

A decir verdad no se podía esperar que el señor Harry Truman se conmoviera por las torturas, la dispersión, los campos de concentración y las calamidades que esperaban a centenares de miles de Palestinos ancianos, mujeres y niños... ¿No es, acaso, Harry Truman el hombre que no vaciló en mandar arrojar las dos primeras bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, sembrando la muerte y las peores calamidades sobre miles de millares de seres humanos?

Para dar una imagen completa apresurémonos a decir que el señor Harry Truman no fue el primer estadista que desdeñó la vida y el destino de centenares de miles de Arabes que otrora vivían en paz

en sus hogares y hoy forman multitudes errantes de refugiados sin techo. Ya, Harry Truman tuvo en su “ilustre” maestro A.J. Balfour un predecesor de nota... En efecto, delante de la Sociedad de las Naciones acometida por los remordimientos ante el solo pensamiento de que setecientos mil Arabes, que habitaban Palestina al término de la primera guerra mundial, estarían amenazados de dispersión si triunfaba el plan sionista tendiente a hacer de este país árabe un Estado judío, A.J. Balfour, en esa ocasión, insistió sobre la inutilidad de consultarlos y de preocuparse por su suerte ni siquiera de pura forma. Y arrojó al rostro de la alta instancia que representaba, en aquel entonces, la conciencia humana, este abominable apóstrofe: “No cabe duda de que el Sionismo, tenga o no razón, sea bueno o malo, tiene profundas raíces en nuestras tradiciones, en nuestra vida presente y en nuestras esperanzas; lo que es más importante para nosotros que las aspiraciones y los deseos de setecientos mil árabes que residen hoy en esta antigua tierra”.

Estos designios fueron manifestados ya en 1919... ¡No se podía esperar que los colonialistas cambiaran, en 1947, su posición respecto a los Arabes!

En la post-guerra (1939-1945) la Organización Sionista Mundial alcanzaba el más alto grado de determinación, de organización y de preparación para emprender la última etapa y pasar a la ejecución de su plan. Su vigésimocuarto congreso, celebrado en Basilea en 1946, fue decisivo: había definido los últimos puntos de su acción, precisado su posición y repartido las responsabilidades. Todo estaba a punto para emprender las conspiraciones y las agresiones.

Esta Organización fundaba su acción sobre toda una red de oficinas permanentes distribuidas en cincuenta y cinco capitales de cinco continentes.

La Organización Sionista Mundial disponía de:

- 17 Oficinas en Europa,
- 24 Oficinas en las dos Américas,
- 8 Oficinas en Africa,
- 3 Oficinas en Asia,
- 2 Oficinas en Australia,

sin contar las Asociaciones y Organizaciones judías de tipo cultural, deportivo, social, amén de los Bancos y Cámaras de Comercio, todas consagradas al servicio del Sionismo.

Este pulpo debía pesar en la balanza de la batalla en perspectiva que iba a desarrollarse, tanto en las capitales de los países miembros de la O.N.U. como en la Asamblea General y en el Consejo de Seguridad de la Alta Instancia.

EL SIONISMO TRANSFORMA A LAS NACIONES UNIDAS EN UN MERCADO BURSATIL

Es necesario levantar el telón para presenciar esa tragedia mundial que se desarrollaba en el escenario de las Naciones Unidas a instigación del Sionismo internacional.

De esta manera veremos a sus "héroes" agitarse como marionetas diestramente accionadas por las manos sionistas, en el mercado de las componendas en medio de una atmósfera corrompida y cargada de presiones y cábalas, infestada por el contubernio y la venalidad.

Pero dejemos a los que la presenciaron y a sus protagonistas el cuidado de describirnos algunos de sus momentos más decisivos.

Robert Lovent, sub-secretario de Estado americano de asuntos extranjeros dice: "Jamás he visto una presión semejante a la que ejercieron la Casa Blanca y los amigos del Presidente Truman en el curso de los tres días que comenzaron "este jueves" y terminaron en las últimas horas del sábado siguiente, cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió la partición de Palestina".

Y agrega que el Presidente Truman, en dos oportunidades, le telefoneó para notificarle que lo consideraría "personalmente responsable en caso de que el proyecto de partición no lograra obtener la mayoría requerida".

Esta tragedia cuyo primer acto comenzó el jueves 27 de noviembre de 1947 y cuyo desenlace debía tener lugar el sábado 29 del mismo mes, permanecerá como un estigma en la frente de aquellos que desempeñaron un papel determinante en la misma, contribuyendo a la creación de una entidad sionista en tierras árabes poblada por Judíos llegados de diferentes países del mundo, a fin de cometer el crimen más execrable que pueda concebirse contra un pueblo inerme debilitado por cinco siglos de sojuzgamiento turco y

casi un tercio de siglo de persecuciones, de maniobras y de cábalas anglo-sionistas.

No cabe duda de que los Estados Unidos de América han adquirido el derecho a la mayor parte de esta ignominia, por el papel capital que desempeñaron en esta tragedia.

He aquí, pues, algunos episodios de dicha tragedia, algunos de sus protagonistas y, en fin, las impresiones de quienes la presenciaron, la vivieron con toda su alma y la han descrito y juzgado.

El lector, a su vez, juzgará según su conciencia... y a la luz de su discernimiento tomará respecto del opresor y del oprimido, la posición que de él exige la justicia pura, despojada de toda pasión sectaria.

El telón se levanta: Don Carlos Romelo, Ministro de Asuntos Extranjeros de Filipinas, regresa a su país convocado urgentemente por el Presidente de la República, la víspera de la reunión que la Asamblea General debía celebrar para tomar su resolución ¿Motivo de esa llamada?: El Ministro había sido uno de los más fervientes defensores de la unidad territorial de Palestina, y uno de los más violentos adversarios del proyecto de partición. Carlos Romelo argüía que las Naciones Unidas no tenían derecho a dividir un país contra la voluntad de sus habitantes autóctonos que, entonces, representaban el 67% de la población total de Palestina, a pesar de la inmigración masiva y sistemática de Judíos sionistas llegados al país al amparo del Mandato británico.

La delegación filipina fue, entonces, encabezada por el Embajador de dicho país acreditado en Washington, quien logró convencer al Presidente de la República Filipina de que "la persistencia del Ministro de Asuntos Extranjeros en rechazar el proyecto de partición expondrá a los peores riesgos los intereses filipinos". Aseverando que un grupo de Senadores americanos (!) se lo había advertido.

En cuanto al delegado de Liberia que consideraba que una decisión de partición por parte de las Naciones Unidas constituiría un abuso de poder, habiendo sido la Alta Instancia Internacional creada no para dividir los Estados, sino para unificarlos, recibió ipso facto

órdenes formales del Presidente de la República de Liberia para votar en favor del proyecto de partición.

El Presidente liberiano llegó a esta conclusión a raíz de un llamado telefónico del Sr. Firestone, propietario de las célebres fábricas de neumáticos, quien le había asegurado que un voto de Liberia contra el proyecto de partición comprometería las importaciones americanas de caucho liberiano (!)

El delegado de la República de Haití, fue, por su parte, persuadido por los Sionistas de que su oposición al proyecto de partición exponería a su país "a recibir decenas de miles de Judíos errantes".

Con respecto al delegado de Costa Rica, los Sionistas lo gratificaron con un cheque en blanco a nombre de "Don Pepe", Presidente de la República de su país... el destello del oro fue seguramente el factor más convincente para llevarlo a cambiar de parecer y a votar en favor del proyecto de partición.

Y Robert Lovent, asevera que: "La mayor parte de las esposas de los jefes de delegación de los Estados de Hispanoamérica habían recibido como presentes, suntuosos abrigos de visón, con excepción de la esposa del jefe de la delegación cubana que no aceptó el "regalito" por respeto a la posición tomada por su esposo, quien no estaba dispuesto a desistir de su oposición al proyecto de partición". Y añade: "hasta la propia "Mami Roosevelt", viuda del ex-presidente americano, había intervenido personalmente instigando al Secretario americano de Asuntos Extranjeros a dar instrucciones para que no se escatimasen esfuerzos a fin de obtener el apoyo al proyecto de partición por parte de la mayoría de los países amigos de los Estados Unidos de América... y eso por simpatía hacia "sus propios sentimientos y los sentimientos del ex-presidente hacia los Judíos".

Alegando circunstancias atenuantes, el propio Dean Rusk, ex-secretario de Estado americano de Asuntos Extranjeros, que en ese entonces era director de la división de las Naciones Unidas en ese ministerio decía: "El hecho es que el Secretario de Estado de Asuntos Extranjeros no había tomado ninguna posición precisa y no había ejercido ninguna presión. Pero reconozco que varios altos funcionarios de ese ministerio habían efectuado gestiones personales acerca de un gran número de embajadas extranjeras acreditadas en

Washington con la esperanza de convencer a sus gobiernos de la necesidad de votar por el proyecto de partición. Esas gestiones individuales dieron pie a la creencia del origen americano del proyecto. Pero no hay duda de que la opinión que ha ganado crédito con respecto a la resolución de partición despoja a dicha resolución de todo valor moral por cuanto la presenta como habiendo sido tomada sin convicción por las delegaciones que votaron en favor del proyecto de partición". (4).

Sumner Wells, en esa época secretario adjunto de Asuntos Extranjeros, decía por su parte: "Conforme a las instrucciones de la Casa Blanca se requirió de todos los altos funcionarios del ministerio de Asuntos Extranjeros ejercer sobre todos los Estados toda suerte de presiones directas e indirectas, en favor del proyecto de partición". Y a continuación confirmaba: "La Casa Blanca ha influido sobre numerosas delegaciones ante las Naciones Unidas para llevarlas a adoptar una posición favorable a la resolución de partición" (5).

El Sr. Forrestal, entonces Secretario de Defensa en el gobierno de Truman consigna, por su parte, en sus Memorias: "Las presiones ejercidas en esa ocasión por los Estados Unidos de América, rayaron en el escándalo. Hasta tal punto que Salzburger, director de New York Times —que es Judío— no pudo abstenerse de manifestar su consternación ante el espectáculo de las maniobras, intrigas y amenazas a que se habían entregado los sionistas americanos que no vacilaron en poner en juego los problemas económicos y en arriesgar sumas considerables para ahogar las voces desfavorables a la partición". Y agrega: "He ahí por qué condeno todas las denuncias malévolas lanzadas contra quienes no abrazaron el punto de vista sionista".

Hasta Trygve Lie, Secretario General de las Naciones Unidas y su adjunto Ab Filer, participaron en las presiones ejercidas sobre ciertos Estados a cuyos Presidentes conocían de cerca, con la esperanza de que mandaran instrucciones a sus jefes de delegación para votar en favor del proyecto de partición.

El mercado de la bolsa sionista no se limitó a los bastidores y a las oficinas de la O.N.U., o a las residencias newyorkinas de los jefes de

4) Documentación del Centro de Investigación de la Organización de Liberación de Palestina, Beirut.

5) Misma fuente.

delegación. Su radio de acción llegó hasta el Medio Oriente árabe.— Hemos visto, en los primeros capítulos de este estudio, cómo el Dr. T. Herzl había intentado, directamente o por intermedio de trujimanes judíos que disfrutaban del favor del Sultán de Turquía, intentar despertar su codicia con el fulgor del oro sionista. Pero su tentativa debía fracasar. Weizmann relata, en sus Memorias, otra tentativa similar que conoció el mismo fracaso.

En el curso de la segunda guerra mundial, el principal centro de interés en el Medio Oriente gravitaba en torno del Rey Abdelaziz Al Saoud, fundador de la dinastía Saudita en la península arábiga, tal como, en el curso de la primera guerra mundial, gravitaba en torno del Sultán de Turquía.

A este respecto, Weizmann consigna en sus Memorias, cuando refiriéndose a una entrevista que tuvo con Winston Churchill dice: “Yo no habría dado importancia a las palabras de Winston Churchill si él mismo no me las hubiera expresado espontáneamente, sin que yo hubiese tocado el tema”. Y añade: “Algunos meses antes, me había encontrado con Sir John Philby y habíamos hablado de los Arabes y de los Judíos. Entre otras cosas me dijo: “No hay, a mi juicio, más que dos formas de resolver vuestro problema. La primera consistiría en lo que Churchill y Roosevelt dicen a Ibn Saoud: “Te pedimos que hagas llegar a buen fin el plan judío en Palestina”; la segunda: “en que Churchill y Roosevelt trabajen, para hacer de Ibn Saoud el amo de los países árabes... y acto seguido le ofrezcan un préstamo considerable”.

En otra parte dice: “El lector recordará las palabras de Sir John Philby sobre Ibn Saoud, que coinciden con lo que me decía Churchill, pocas horas antes de mi partida hacia los Estados Unidos. En América, me encontré con el coronel Hoskin que pertenecía a la división oriente del ministerio de Asuntos Extranjeros. Hoskin había partido a Oriente y, a su regreso, había cambiado... me dijo: “Hice una visita a Ibn Saoud. S.M. me manifestó en tono casi colérico: “Weizmann trata de corromperme con veinte millones de Libras Esterlinas para que yo venda la Palestina árabe a los judíos”.

Así, comprobamos, pues, que el principio formulado por los Sabios de Sión en sus protocolos secretos, a saber que: “el oro, la más grande potencia de la tierra... el oro, que es la fuerza, la recompensa,

el instrumento de todo poder, es todo lo que el hombre teme y lo que desea...", ha sido, efectivamente, en la práctica, "el instrumento de todo poder" y el medio para alcanzar cualquier objetivo sionista, desde que fuera sistemáticamente instituido, a fines del siglo XIX, como un artículo de fe en la ideología del Sionismo internacional.

He aquí, por último, el testimonio de un sionista que tenía la misión de manejar entre bastidores a los políticos, análogamente a las marionetas, en los papeles que les fueron asignados; David Horovitz, representante de la Agencia Judía ante la O.N.U., refiriéndose al papel desempeñado por los Estados Unidos, dice: "Los Estados Unidos aportaron, casi a última hora, todo el peso de su autoridad en la orientación de la votación. Es necesario atribuir a esta verdad el mérito del resultado de esta votación"

En esta atmósfera infestada de intrigas, de maniobras, de maquinaciones y de presiones de toda índole... en ese mercado bursátil sionista, Palestina fue vendida. Las conciencias fueron mercados en el recinto de las Naciones Unidas, transformado por el oro sionista en centro de chalaneo. Con Palestina fueron sacrificados los altos principios al servicio de los cuales fue creada la O.N.U.: los principios de la libertad y autodeterminación de los pueblos, los principios del honor y de la dignidad nacionales... Los habitantes legítimos de Palestina, musulmanes y cristianos, fueron chalaneados porque no eran judíos, porque eran musulmanes y cristianos. Los mercaderes, los instigadores o los asociados en la componenda procedieron, de este modo, a la alienación de la dignidad del hombre como tal.

Si el Sionismo mundial y, sobre todo, el Sionismo americano, han tenido, aparentemente éxito en demostrar, durante esa fase de la conspiración sionista, la exactitud de la concepción de los Sabios de Sión, en lo que se refiere al oro y su poder corruptor, ya que el incentivo del oro desparramado en el mercado donde debía ser mercada Palestina les había permitido obtener la decisión del proyecto de partición, y por lo tanto la creación del Estado de Israel, ello no quiere decir que la batalla está terminada y que nos encontramos frente a un hecho definitivamente consumado; ello tampoco quiere decir que el oro sionista ha obnubilado, de manera absoluta, la conciencia norteamericana y la de todos los Judíos. ¿No afirma, acaso, el Corán:

“Entre el pueblo de Moisés existe una secta que se rige por la verdad, con la cual juzga?” (6) “El derecho está en lo más alto y nada lo sobrepasa”. “Tal es la ley del Creador del Universo... y la ley de Dios es inmutable”.

CAPITULO IX

LA RESOLUCION DE PARTICION, SU VALOR JURIDICO Y SUS IMPLICACIONES HISTORICAS.

- * Palestina es el único Estado destruido por la ONU.**
- * Los Arabes rechazan la inicua resolución de la ONU.**
- * La ONU no tiene ningún derecho de soberanía sobre Palestina.**
- * La resolución de partición, así como la Declaración Balfour, son fundamentalmente nulas.**
- * Opiniones de juristas de derecho internacional.**
- * Norteamericanos sensatos condenan la política de su gobierno.**

Hemos visto cómo los Estados Unidos de América se valieron de todo su prestigio y poder en la batalla que el derecho árabe y la impostura sionista libraron en el escenario de las Naciones Unidas, esa alta instancia internacional cuya Carta Magna reafirma “la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas...”. Hemos visto cómo los Estados Unidos pusieron en juego todas sus potencialidades políticas y económicas y ejercieron toda suerte de presiones para proveer a los sionistas del “instrumento de partición” a cambio del oro que estos debían suministrar a H. Truman para facilitar su acceso a la presidencia.

Trataremos en este capítulo de arrojar más luz sobre este ambiente infestado de escándalos, en el cual la ONU, abusando de los poderes que le atribuía su Carta, tomó la inicua resolución de partición de Palestina, sin tener en cuenta al pueblo árabe de Palestina y a sus derechos inalienables. A tal fin, invocaremos las opiniones de eminentes especialistas en derecho internacional para establecer la ilegalidad de la existencia de la entidad sionista. Demostraremos, así, el carácter artificial del Estado de Israel que carece de fundamentos naturales, contrariamente a todos los demás Estados de la tierra.... en los capítulos siguientes haremos un análisis exhaustivo del carácter artificial de dicho Estado.

PALESTINA ES EL UNICO ESTADO DESTRUIDO POR LA ONU.

Es fácil, para quien ha seguido los capítulos precedentes, representarse a Palestina como país eminentemente árabe, desde los tiempos más remotos de la historia hasta el día en que las maquinaciones sionistas, británicas y americanas llevaron el

problema de dicho país a la tribuna de la ONU. Será útil que, previamente, recordáramos algunas cifras para dar al lector una idea concreta de la iniquidad flagrante infligida al pueblo palestino.

En 1919, es decir, en vísperas de que Gran Bretaña fuera investida por la Sociedad de las Naciones con el Mandato sobre Palestina, este país contaba con 56.000 Judíos propietarios de 650.000 Dúnomes (1).

A pesar de todos los esfuerzos, de toda la propaganda, de todas las presiones ejercidas; a pesar del oro sionista, de todas las organizaciones económicas y sociales que el Sionismo había montado... a pesar de las maniobras de engolosinamiento y de los actos de terrorismo a los que los sionistas se habían librado al amparo del Mandato británico y bajo la protección de sus fuerzas armadas, a pesar de todo ello, esas cifras, en el momento en que la cuestión palestina fue planteada ante la ONU (Noviembre de 1947), eran las siguientes:

608.000 Judíos habitaban Palestina, donde poseían 1 millón 850 mil dúnomes y ello a pesar —como lo dijimos— de todo el oro ofrecido en las pujas de las subastas para arrancar las tierras a sus legítimos propietarios palestinos.

En esta misma época, vivían en Palestina 1 millón 237 mil Arabes, o sea el doble de la población judía. Estos palestinos poseían 12 millones 473 mil 32 dúnomes; es decir: más de siete veces la superficie de las tierras pertenecientes a los Judíos.

A pesar de este derecho patente fundado sobre los antecedentes históricos del censo de la población de Palestina y del registro de la propiedad de la tierra de la propia administración del Mandato, la ONU decidía, el 29 de noviembre de 1947, en el curso de su vigésima-octava reunión, la partición de Palestina en dos Estados:

- un Estado árabe;
- un Estado judío;

con fronteras netamente precisadas sobre un mapa consagrado por esa Organización internacional.

1) El dúnom equivale a mil metros cuadrados.

La resolución de partición había recibido la adhesión de las naciones siguientes: Australia, Bélgica, Bolivia, Brasil, Canadá, Checoslovaquia, Costa Rica, Dinamarca, Ecuador, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Guatemala, Haití, Holanda, Islandia, Liberia, Luxemburgo, Nicaragua, Nueva Zelanda, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Rusia Blanca, Santo Domingo, Suecia, Ucrania, Unión Sud Africana, URSS, Uruguay y Venezuela.

Votaron contra el proyecto de partición trece naciones: Afganistán, Arabia Saudita, Cuba, Egipto, Grecia, India, Irak, Irán, Líbano, Pakistán, Siria, Turquía y Yemen.

Se abstuvieron diez naciones: Argentina, Chile, China, Colombia, Etiopía, Gran Bretaña (máxima astucia). El Salvador, Honduras, Méjico y Yugoslavia.

Así la ONU se encontró implicada en la execrable iniquidad infligida al pueblo árabe de Palestina. La resolución tomada en favor del depedazamiento del patrimonio nacional del pueblo palestino dió a los sionistas la cubierta "legal" que les iba a permitir fundar un Estado sobre una superficie equivalente al 56% de la superficie total de la Palestina árabe y ello a pesar de que los judíos representaban en esa época, y a pesar de las inmigraciones masivas efectuadas al amparo del Mandato británico, tan sólo un tercio de la población total de dicho país. Los dueños legítimos de la tierra que constituían los dos tercios de la población total de Palestina, sin haber recurrido a inmigración alguna, debían, en virtud de tal resolución, conservar solamente el 43% de su territorio nacional y patria de sus antepasados. En cuanto al 1% restante, que correspondía a la ciudad de Jerusalén y sus alrededores, se decidió constituirlo zona internacional bajo el control de la ONU.

Así pues, Palestina fue el único Estado que la ONU contribuyó a destruir para permitir al Sionismo mundial implantar sobre sus ruinas un "Estado Monstruo", único en su género en la comunidad de naciones, y cuya creación pone la paz mundial en peligro permanente.

LOS ARABES RECHAZAN LA INICUA RESOLUCION DE LA ONU.

Los Arabes —pueblos y gobiernos— rechazaron la inicua resolución de partición. Era inconcebible que adhirieran a semejante decisión que permitía la expoliación de su patrimonio nacional; y ello

a pesar de que dicha resolución emana de la ONU. ¿Cómo consentir, en efecto, en dejarse despojar del derecho a vivir en su propia patria, en la dignidad y el honor nacionales, principios fundamentales que la ONU corrobora, mantiene y respeta?!

Los Arabes rechazaron la resolución de partición porque estaba en evidente contradicción con sus derechos legítimos e inalienables, en contradicción con el espíritu de justicia y el principio fundamental de la libre determinación de los pueblos.... La rechazaron porque estaba en patente contradicción con el espíritu y la letra de la Carta que rige a la Organización de las Naciones Unidas que tomó esa decisión; porque los Arabes consideran que dicha Organización no tiene derecho alguno para tomar semejante decisión en detrimento de todo un pueblo; pues no es, en suma, más que un organismo internacional constituido por un cierto número de naciones con fines bien definidos en su Carta.... porque, en fin, esta instancia internacional no está investida de ningún derecho de soberanía sobre Palestina y no puede prevalerse de ninguna autoridad legal que le permita dividir un Estado o atribuir una parte de su territorio a una minoría extranjera venida de los cuatro puntos cardinales para fundar allí otro Estado; como asimismo no tiene jurisdicción alguna que le permita acordar a emigrantes, de diferentes nacionalidades, derechos territoriales y políticos diferentes o independientes de los derechos reconocidos a los legítimos habitantes de un país y contra la voluntad de los mismos.

“Quien no tiene la propiedad de la cosa no puede cederla a otro”, es un principio elemental de derecho.

LA ONU NO TIENE NINGUN DERECHO DE SOBERANIA SOBRE PALESTINA.

La primera pregunta que se impone ante este abuso de poder: ¿Estaba la ONU habilitada para dividir un país que ha existido desde el alba de la historia? ¿Tiene dicha Organización competencia alguna para tomar semejante medida arbitraria, en perjuicio y contra la voluntad de los legítimos habitantes de un país? ¿Tiene la ONU derecho a ceder una parte del patrimonio nacional de los palestinos a extranjeros llegados de todas partes del mundo donde vivían como ciudadanos, donde habían nacido, crecido y recibido su cultura y sus tradiciones?

Puesto que estamos en presencia de una Organización internacional que tiene su Carta en la que están definidos sus fines y precisadas sus atribuciones; y puesto que dicha Carta ha sido establecida por especialistas de derecho internacional, vamos a consultar a juristas de renombre mundial sobre estas cuestiones que se plantean a todos cuantos se interesan por este problema; problema que, por su trascendencia, ha pasado a ser un problema capital que preocupa desde hace más de un cuarto de siglo a la Organización de las Naciones Unidas y a la opinión pública internacional... Problema que pone la paz mundial en peligro permanente.

El Dr. Mustafa Abdelaziz cita en su tesis la opinión del Dr. M.H. Ghanem sobre la naturaleza jurídica de la Asamblea General de la ONU (2): "Cuando consideramos la Carta (de la ONU) como un todo en sí, comprobamos que no confiere a la ONU ningún carácter susceptible de convertir a esta institución en una super-potencia colocada por encima de los Estados. En más de uno de sus artículos, la Carta reconoce la soberanía de los Estados miembros. Las Naciones Unidas constituyen una especie de organización mutualista facultativa, donde los Estados están asociados con voluntad plena... las relaciones entre los miembros de dicha Organización deben estar fundadas sobre el respeto del principio de igualdad de soberanía".

Veamos, a continuación, la opinión del Dr. Hamed Soltane tal como está expuesta en su estudio sobre "El Derecho Internacional en tiempos de paz" (3): "Siendo la Asamblea General una de las instituciones principales de las Naciones Unidas, no puede ser considerada como una institución dotada de una soberanía superior a la voluntad de los Estados miembros. Sus resoluciones no son, en efecto, aparte de insignificantes excepciones, ni más ni menos que recomendaciones. La Asamblea General es considerada como una institución colegiada de discusión, de deliberación y de orientación. Su autoridad es, por naturaleza, limitada. No tiene poder de acción; este poder, en virtud de la Carta, está reservado al Consejo de Seguridad".

Se sabe que, para evitar los fracasos que había experimentado la Sociedad de las Naciones, la Carta de las Naciones Unidas definió las

2) "Las Instituciones Internacionales" — del Dr. M.H. Ghanem P. 85-86.

3) "El Derecho Internacional en tiempos de paz", del Dr. H. Soltane-P. 908 — Art. 1088.

competencias respectivas de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad. La Asamblea General formula recomendaciones, pero no toma decisiones que tengan carácter obligatorio más que en las materias administrativas, financieras y reglamentarias concernientes a la Organización, tal como, por ejemplo, la designación del Secretario General, la expulsión de miembros, el estudio del presupuesto y la determinación de la contribución de cada Estado en dicho presupuesto, así como las decisiones de orden jurídico o legislativo y todos los demás actos directamente relacionados con la administración de los organismos de la ONU y la organización de su funcionamiento.

En lo que se refiere a los problemas que deben ser necesariamente sometidos al Consejo de Seguridad, antes o después de su estudio por la Asamblea General, esta Asamblea no está, en modo alguno, habilitada para tomar decisiones, correspondiendo éstas a la competencia exclusiva del Consejo de Seguridad. Por otra parte, el artículo 12 de la Carta estipula que ni siquiera corresponde a la Asamblea General presentar recomendaciones sobre un conflicto o una posición internacional que amenace la paz, en instancia ante el Consejo de Seguridad, a menos que sea a pedido de dicho consejo.

Así, la Asamblea General de la ONU se había extralimitado en sus atribuciones tomando su resolución de partición que es nula sin valor ni efecto como lo veremos más adelante.

Henry Cattán dice al respecto: “La primera causa de nulidad de la resolución de partición reside en la incompetencia de la Asamblea General de la ONU para decretar, o para recomendar si se quiere, la partición de Palestina... La ONU es una Organización de Estados que ha sido formada para ciertos fines definidos en su Carta. En ningún momento esta Organización ha tenido un derecho de soberanía u otro derecho cualquiera sobre el territorio de Palestina. Dicha Organización no tenía pues, calidad alguna para decidir la partición de Palestina o para asignar una parte de este país a una minoría religiosa a fin de crear allí un Estado, o para atentar contra los derechos políticos de los habitantes autóctonos, o para ceder a extranjeros derechos territoriales o políticos distintos e independientes de la mayoría de la población.... No solamente la ONU no tenía ninguna soberanía sobre Palestina, sino que no tenía ni siquiera un

derecho de administración sobre el país. La S.D.N. había ejercido, en el pasado, una supervisión sobre la administración de los Mandatos” (4).

Por su parte, el Profesor Duncan Hull considera: “En lo que se refiere a las recomendaciones (de la Asamblea General de la ONU) la S.D.N. murió **ab intestato**.... no hubo transferencia de soberanía a la ONU. No tiene la ONU ninguna soberanía sobre un lugar cualquiera del mundo”.

En el informe de la segunda comisión de la Comisión ad-hoc encargada de la cuestión palestina, se estipula: “Antes de examinar el efecto de las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas sobre el Mandato, es preciso subrayar que la ONU no ha heredado ni funciones ni poderes constitucionales y políticos de la SDN; que no se puede, en forma alguna, considerarla como la sucesora de la SDN en lo que concierne a la administración de los Mandatos, y que los poderes que las Naciones Unidas pueden ejercer en lo que se refiere a los territorios bajo mandato están estrictamente limitados y definidos por las disposiciones precisas de la Carta a este respecto.

“El estudio del capítulo 12 de la Carta de las Naciones Unidas establece claramente que ni la Asamblea General, ni ningún otro órgano de las Naciones Unidas son competentes para considerar y menos aún para recomendar o imponer cualquier solución a un territorio bajo mandato.

“Además la partición implica una enajenación de territorio y la destrucción de la integridad territorial de Palestina. Las Naciones Unidas no pueden disponer de un territorio ni enajenarlo. Tampoco pueden privar a la mayoría de la población de Palestina de su territorio ni consagrarlo al uso exclusivo de una minoría”. (5)

Bittman B. Potter, por su parte, dice: “La Organización de las Naciones Unidas no tiene derecho de imponer una solución en la cuestión Palestina, a menos que esta autoridad le sea conferida mediante un texto; pero, hasta ahora, no hemos encontrado ningún

4) “La Partición de Palestina desde el punto de vista jurídico” — Conferencia pronunciada por el Dr. H. Gattan en la Universidad de Berna (30/II/1970) — Documento de Palestina N° 6 — Ginebra 1970.

5) Documento 14-32 del 11 de noviembre de 1947 — P. 276 (ONU)

texto en este sentido. Se podría alegar que la soberanía turca sobre Palestina fue transferida a la SDN y que la Organización de las Naciones Unidas la ha heredado. Pero los Arabes niegan al Mandato la supervivencia de un poder de constreñimiento, como negaban por otra parte, la existencia de ese poder en el pasado. Tampoco reconocen la legalidad de la Declaración Balfour, sobre la cual se basa el Mandato. En el plano jurídico, el derecho está más bien de su lado". (6).

En cuanto a Quincy Wright, dice en "East Crisis", P. 12: "La legalidad de la recomendación hecha por la Asamblea General con respecto a la partición de Palestina es dudosa".

Y J. Brownlie afirma en "Elementos de derecho internacional público", P. 161-162: "Es dudoso que la Organización de las Naciones Unidas posea el derecho de cesión. Ello por varias razones, entre ellas la de que esta institución no puede desempeñar el papel de propietaria legal de la tierra. En consecuencia, la decisión que tomó en 1947 con respecto a la partición de Palestina constituye más bien un abuso de poder".

LA RESOLUCION DE PARTICION ASI COMO LA DECLARACION BALFOUR SON FUNDAMENTALMENTE NULAS.

Estas opiniones expresadas por eminentes juristas de derecho internacional ponen en evidencia que la decisión de partición de Palestina, por parte de las Naciones Unidas, constituye un abuso de poder y un atentado manifiesto al derecho de soberanía del pueblo de dicho país. Es obvio que el derecho de soberanía sobre Palestina pertenece exclusivamente a sus habitantes autóctonos; el Mandato conferido por la SDN a una tercera potencia no privaba de ningún modo a dichos habitantes de sus derechos inalienables de soberanía sobre su territorio. Más aún: ese Mandato confirma enteramente este derecho en su artículo XXII que reconoce a los habitantes de Palestina su vocación por el bienestar y la prosperidad en los siguientes términos: "Las colonias y los territorios liberados de sus lazos de dependencia con respecto a los Estados que los gobernaban anteriormente, como consecuencia de la última guerra (1914-1918), deben beneficiarse del principio que proclama que el bienestar y el

6. Revista Americana de Derecho Internacional — T. 42, P. 860 — 1948.

progreso de esos pueblos constituyen una misión sagrada confiada a la civilización y que las garantías exigidas por dicha misión deben estar comprendidas en la presente Carta. El mejor medio de aplicar este principio reside en la obligación impuesta a la potencia mandataria de asumir, en las mejores condiciones, esas responsabilidades y de aceptarlas sin reservas. La potencia mandataria debe ejercer ese Mandato en su calidad de potencia que actúa en nombre de la Sociedad de las Naciones”.

A este respecto, la sub-Comisión de la Comisión Ad-hoc declara: “....Palestina, que el Reino Unido tomaba a su cargo, constituía un solo territorio. En virtud de los términos del Artículo V del Mandato, la potencia mandataria garantizaba a Palestina “contra toda pérdida o arrendamiento de todo o parte de su territorio y contra el establecimiento de cualquier control por parte de una potencia extranjera”. El artículo XXVIII del Mandato preveía, además, que en el momento en que llegara el Mandato a su fin, el territorio de Palestina pasaría bajo la autoridad del “gobierno de Palestina”. Más aún: en virtud del Artículo XXII del pacto, Palestina debía convertirse en una nación enteramente independiente desde el fin de la limitación temporal del ejercicio de la soberanía nacional emanada del Mandato.

“Gran Bretaña se había, pues, comprometido solemnemente a conformarse al espíritu y a la letra de este artículo XXII del instrumento del Mandato, velando por la integridad del pueblo árabe de Palestina “libre de los lazos de dependencia” en lo tocante a Turquía “como consecuencia de la primera guerra mundial” (7).

Es evidente que Gran Bretaña se había comprometido a aceptar las responsabilidades que emanaban del Mandato, el cual hacía del “bienestar” del pueblo árabe de Palestina y de su “progreso” una “misión sagrada” confiada a su custodia.

Cabe preguntarse, pues, ¿Dónde estaba Gran Bretaña el 29 de noviembre de 1947?.... ¿Dónde estaba su representación oficial ante las Naciones Unidas cuando se tomaba la resolución de desmembrar a la Palestina árabe y de enajenar la soberanía de su pueblo?.... ¿Dónde estaba Gran Bretaña cuando se maniobraba para aniquilar a ese mismo pueblo palestino por cuyo “bienestar” y “progreso” se

7) Documento 14-32 del 11 de noviembre de 1947 P. 276 (ONU)

comprometió solemnemente a velar? ¿¿Dónde estaba, pues, el delegado británico en el momento en que la Asamblea General de la ONU por un acto opresivo y arbitrario, extralimitándose cometió un abuso de poder liquidando al pueblo de Palestina que se había liberado “de los lazos de dependencia” en lo tocante a Turquía “como consecuencia de la primera guerra mundial”, sabiendo que ese 29 de noviembre de 1947, Gran Bretaña aún ejercía sus poderes en su calidad de potencia mandataria conforme a un documento que le imponía la obligación de aplicar el principio que proclama que el “bienestar” y el “progreso” de ese pueblo, constituyen una “misión sagrada confiada a la civilización” occidental, misión que Inglaterra había aceptado asumir en nombre de la civilización occidental?!

¿Consideraba, acaso, Gran Bretaña que el hecho de haber dado instrucciones a su delegado ante las Naciones Unidas para que se abstuviera de votar en pro o en contra del proyecto de partición, la descargaría de sus responsabilidades históricas y la absolvería del gran crimen que se iba a cometer?

¡La actitud de Gran Bretaña ese 29 de Noviembre de 1947 representaba el espíritu colonialista por excelencia... Era la execrable colusión.... La ambición de dominación y de explotación de los pueblos!

Es la filosofía del colonialismo... filosofía materialista que ahoga en los corazones de los colonialistas todo lo que Dios ha puesto en ellos de espiritualidad, para dar libre curso a su codicia y a sus apetitos desordenados de bienes materiales..... a esa parte de animalidad que los precipita en los pantanos del envilecimiento, hasta tal punto que compromete su posible redención mientras no hayan reencontrado su humanidad auténtica y restablecido, en su personalidad, el justo equilibrio entre sus necesidades materiales y sus aspiraciones espirituales.

Gran Bretaña no logrará jamás descargarse de su responsabilidad en la creación del “Estado Monstruo” de Israel, ese cáncer que implantó en el cuerpo de la nación árabe.... Sólo se descargará de ese crimen en la medida en que repare el desastre que provocó, con el mismo ardor, la misma determinación y la misma voluntad que puso para crear ese problema mundial, desde el comienzo de este siglo,

como lo consigna Weizmann en sus Memorias cuando dice: “Desde el comienzo los Ingleses fueron calurosos partidarios de los Judíos y de la creación de un hogar nacional judío en Palestina”.

Así, pues, la resolución de partición terminantemente rechazada por el pueblo árabe de palestina, único soberano de su territorio, así como rechazó, en su debido tiempo, la Declaración Balfour, no compromete a este pueblo en forma alguna. Dicha resolución seguirá desprovista de todo carácter legal mientras no haya recibido la adhesión del pueblo palestino.

Por lo tanto, aparece de manera evidente que esta resolución tomada por la Asamblea General de la ONU, constituye una iniquidad y arbitrariedad flagrantes desde el punto de vista legal y humano; queda demostrado pues, que la Asamblea General de la ONU no puede legítimamente prevalerse de ninguna competencia para pronunciar una decisión contraria a los principios y a la letra de su propia Carta que proclama el derecho de los pueblos a la autodeterminación.

El documento más abrumador que condena esta execrable resolución de partición es sin duda el informe presentado por la Segunda Sub-Comisión a la Comisión Ad-hoc el 11 de noviembre de 1947, o sea dieciocho días antes de la proclamación de la resolución de partición, por parte de la Asamblea General. Este documento afirma lo siguiente: “.... Surge de lo antedicho que la Asamblea General no tiene competencia para recomendar, y menos aún para imponer una solución que no sea la del reconocimiento de la independencia de Palestina; y que el establecimiento del futuro gobierno de Palestina es un problema que compete únicamente al pueblo de Palestina.

“En resumen, la disolución de la SDN que ha quitado al Mandato todo fundamento jurídico, así como las declaraciones, de fecha más reciente, por las cuales la potencia mandataria ha manifestado su intención de retirarse de Palestina, abren la puerta a la instauración, por parte del pueblo de Palestina, de un gobierno independiente en este país, sin que intervengan ni la ONU ni ninguna otra entidad.

“Las disposiciones que prevén el establecimiento de un “hogar nacional judío” en Palestina no invalidan en forma alguna la conclusión antes citada. Los redactores del Mandato no entendían y no podían entender que la inmigración judía en Palestina iba a

acarrear un desmembramiento de la estructura política, geográfica y administrativa del país. Cualquiera otra interpretación equivaldría a una violación de los principios del pacto y reduciría a la nada una de las finalidades principales del Mandato”.

Y el documento prosigue: “.... en el caso, sin embargo, en que la Comisión Ad-hoc o la Asamblea General se formaran una opinión diferente de la cuestión y, a causa de las serias dudas existentes en el seno de la Sub-comisión en lo referente a la competencia jurídica que tendría la Asamblea General para hacer recomendaciones o para imponer en Palestina la ejecución de un plan inaceptable para la mayoría de la población, sería indispensable obtener la opinión, a título consultivo, de la Corte Internacional de Justicia sobre dicho problema. Sería igualmente preciso pedir a dicha Corte su opinión en lo concerniente a los poderes que la Asamblea General u otro órgano cualquiera de las Naciones Unidas podría ejercer en virtud de la Carta.

“En consecuencia, fuera de otras graves objeciones de orden político, económico y moral, la proposición de partición de Palestina formulada por la mayoría de la Comisión Especial, es contraria a las disposiciones particulares del Mandato sobre Palestina y directamente contraria a los principios y a los fines del Pacto. Esta proposición es igualmente contraria a los principios de la Carta, y la ONU no está habilitada para aplicarla. Las Naciones Unidas tienen por misión, en virtud del Artículo primero de la Carta de actuar “en conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional” y de respetar el “principio de la igualdad de derechos y el de la libre determinación de los pueblos”. Según el Artículo 73, relativo a los territorios colocados bajo Mandato, los miembros de las Naciones Unidas tienen la obligación “de tener debidamente en cuenta las aspiraciones políticas de los pueblos” y de “favorecer en toda la medida de lo posible su prosperidad”. Imponer la partición de Palestina, contrariamente a los deseos expresados por la mayoría de su población, no puede en forma alguna ser considerado como una manera de respetar o de observar los principios de la Carta antes mencionados”.

Agreguemos que la decisión de partición contraviene los fines de las Naciones Unidas proclamados en el Artículo primero de la Carta, a saber:

“1)—Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz; y lograr, por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz;

“2)—Fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, y tomar otras medidas adecuadas para fortalecer la paz universal;

“3)—Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión; y

“4)—Servir de centro que armonice los esfuerzos de las naciones para alcanzar estos propósitos comunes”. (8).

OPINIONES DE JURISTAS DE DERECHO INTERNACIONAL.

En su tesis antes citada M. Abdelaziz, se basa en las opiniones de eminentes especialistas de derecho internacional que consideran: “que la resolución de la Asamblea General es una recomendación que, aunque constituye una referencia jurídica suficiente para los miembros que quieren su aplicación, no es obligatoria para dichos miembros”. (Lauterpacht, Institutional Court of Justice Reports, 1955 P. 115).

“Que si se entiende que las decisiones de la Asamblea General no crean obligaciones legales, el profesor Sloan dice que el Estado que ha votado estas decisiones con la intención de conformarse a ellas está comprometido por dichas decisiones” (F.B. Sloan—The Binding Force of Recommendation of the general Assembly of the UN.) British Yearbook of international law, vol. 25, PP. 22-31.

8) Carta de las Naciones Unidas.

“Que para reconocer el carácter obligatorio de las recomendaciones de la Asamblea General, es necesario que el Estado concernido cumpla ciertas formalidades especiales para la proclamación de su compromiso, no siendo suficiente el simple voto de recomendación para darle fuerza ejecutoria”. (D.H.H. Johnson — Resolution of the general Assembly of the UN. — British Yearbook of international law, Vol 22.1955/1956 p. 21).

“Desde el punto de vista de la aplicación *stricto sensu* de la ley, la recomendación dirigida por la Asamblea General a los Estados miembros **no engendra ninguna obligación de ejecución ni siquiera de simple toma en consideración**. Además, en el caso en que haya habido reconocimiento del carácter obligatorio de una recomendación, el dominio de las recomendaciones ha sido sobrepasado”. (M. Verally —El valor jurídico de las recomendaciones de las Organizaciones internacionales —Anuario francés de derecho internacional 1956, PP. 87—88).

¿Es pues posible sostener que la resolución de partición de Palestina tomada por la Asamblea General de la ONU y que ha servido de base a la implantación de la entidad sionista en Palestina.... es posible —repetimos— sostener que dicha resolución ha sido elaborada de acuerdo a los principios proclamados por la misma Carta de la Organización?... ¿O conforme a las recomendaciones de la Sub-Comisión de la Comisión Ad-hoc a la luz de los análisis jurídicos de dicha Sub-Comisión?.....¿O que dicha resolución haya sido tomada conforme al espíritu y a la letra del instrumento del Mandato conferido por la SDN a Gran Bretaña?..... ¿Es posible sostener que esa abominable resolución ha sido adoptada conforme al “principio de la igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos” para cuya salvaguardia ha sido precisamente creada la ONU?!

Pero el oro sionista.... la comunidad de los intereses sionistas y colonialistas sostenidos por ese oro, han sido más fuertes que todas las leyes, por encima del espíritu y la letra de la Carta de las Naciones Unidas, por encima de todas las consideraciones humanas, de todos los principios fundamentales que rigen la condición del hombre, para cuya salvaguardia ha sido creada la Organización de las Naciones Unidas.

NORTEAMERICANOS SENSATOS CONDENAN LA POLITICA DE SU GOBIERNO.

Así como hemos visto en los capítulos precedentes, que Judíos sensatos habían advertido a los sionistas de las deplorables consecuencias que engendraría la creación de ese "Estado Monstruo"... que "...sembrará en nuestro pueblo (Judío) la muerte y la humillación"... que dicho Estado se distanciará de la fuerza espiritual inherente a la fe judía..... Tal Estado rebotará como una pelota entre sus poderosos vecinos y sólo podrá mantenerse mediante las argucias diplomáticas y las bajezas acerca de las grandes potencias" (¡) como lo previera, en 1896, el escritor y periodista judío Asher Zvi Grinsberg.... del mismo modo hubo Ingleses sensatos que advirtieron a su gobierno de las consecuencias desastrosas que derivarían de la creación de un Estado judío en Palestina, y no faltaron espíritus lúcidos en los Estados Unidos de América que denunciaron el papel criminal desempeñado por el gobierno de dicho país en la creación de ese "Estado Monstruo"

Es así como, en un discurso que pronunciara ante la Cámara americana de Representantes, el 11 de Diciembre de 1947, o sea doce días después de la proclamación de la nefasta resolución de partición de Palestina, Edward Joe Seat declaraba: "Es a la vez que risible, motivo de pesadumbre el hecho de que combatamos al comunismo por una parte, para alentarlos por otra. Me refiero al comportamiento que me parece surgir de la tontería a menos que no sea del crimen, adoptado por nuestra delegación ante las Naciones Unidas, con respecto a la partición de Palestina y al abandono de esta parte del mundo a la influencia comunista. Este comportamiento basta, por sí solo, para hacernos dar un gran paso para atraernos la hostilidad de todo el mundo islámico. Con la partición de Palestina nos comprometemos en una política parcial, cuando se abre para nosotros una era que debería llamarse el siglo americano".

Estas observaciones fueron manifestadas en 1947, en un momento en que los Estados Unidos de América gozaban de una gran amistad y de una gran consideración por parte de todos los pueblos árabes... en un momento en que la URSS no beneficiaba de tales circunstancias y no tenía, a la sazón, una sola unidad naval en la cuenca del Mediterráneo....

¿Y ahora? Es la pregunta que formulamos a los responsables de los destinos de los Estados Unidos de América.

¿Harán los Estados Unidos de América, algún día, su autocrítica? ¿Se despertarán algún día del aléamiento en que los ha sumido “la droga sionista”, para reparar sus errores? Por mi parte lo deseo sinceramente, pero hasta el presente nada deja prever que serán capaces de ello...

Por su parte, Lawrence Smith decía en un discurso pronunciado ante esa misma Cámara de Representantes, el 18 de diciembre de 1947, o sea diez días después de que su país desempeñase el papel cuyas consecuencias políticas económicas y militares soportamos y seguiremos soportando hasta la liberación de nuestras tierras y la reconquista de nuestra dignidad.

Dijo Lawrence Smith en su mencionado discurso: “Veamos Sr. Presidente, lo que pasó en el curso de la reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas poco tiempo antes de la votación de la resolución de partición. Se necesitaba una mayoría de los dos tercios de los votos para hacer aprobar la resolución. Fue aplazada dos veces. Claro está que los aplazamientos eran una necesidad para los partidarios de la partición que no habían logrado un número suficiente de votos. Al mismo tiempo, se sabía de fuentes fidedignas que fuertes presiones se estaban ejerciendo sobre las delegaciones de tres pequeños Estados por parte de miembros de las Naciones Unidas, y también por parte de los altos responsables de Washington.... He ahí algo que constituye una grave acusación. Cuando el asunto fue, en fin, sometido a las deliberaciones, el 29 de noviembre....? Qué ocurrió? Ocurrió que los votos decisivos, los votos que han hecho inclinar la balanza en favor de la partición eran los Haití, Liberia y Filipinas. Estos tres votos bastaron para dar el toque final a la mayoría de los dos tercios. Antes, esos tres Estados se habían opuesto al proyecto. No olvidemos, Sr. Presidente, que estos tres Estados son considerados como Estados satélites de nuestro país”.

Y Lawrence Smith agregaba: “Las presiones ejercidas por nuestros conciudadanos americanos constituyen un comportamiento condenable cuyos efectos se revelarán con el tiempo... Este Congreso tiene el deber de dar su acuerdo para la apertura de una investigación total a fin de permitir al pueblo norteamericano saber que las

Naciones Unidas han sido utilizadas en esta circunstancia como un instrumento de tortura y de ningún modo como instrumento de justicia internacional”.

A este respecto “Times” escribía en su número del 11 de diciembre de 1947: “Independientemente de lo bien o mal fundado de la partición y del poderoso sostén que había encontrado, tanto por parte de la URSS como de los Estados Unidos, las delegaciones en general, tuvieron la impresión de que el proyecto de partición no hubiera podido ser aprobado en ninguna otra ciudad que no fuese Nueva York”.

Se puede concluir: ¡Porque Nueva York es la capital de la bolsa sionista, la capital del oro sionista, la primera capital del sionismo en el mundo!

En esa misma ocasión el “Boletín del Consejo Económico Americano” (Nueva York 1947) plantea el siguiente interrogante: “Desde que los delegados de la Rusia Soviética y los responsables americanos tomaron en las Naciones Unidas la misma posición sobre el proyecto de partición, un interrogante se impuso inevitablemente: ¿Es posible que los comunistas y los sionistas sean una sola y misma cosa?”.

Respondiendo a esta pregunta podemos afirmar que el comunismo, el capitalismo, el imperialismo y todo lo que existe en materia de partidos, formaciones y agrupaciones políticas en la mayor parte de los países del mundo, representan con el Sionismo una sola y misma cosa: porque el Sionismo está presente e influye poderosamente en todas esas agrupaciones políticas, en virtud de sus elementos infiltrados en cada una de dichas formaciones, y ello a pesar de las diferencias de tendencias, de orientaciones, de principios y de objetivos que los distinguen.

CAPITULO X

EN FIN... HE AQUI ISRAEL

- El terrorismo sionista se entrega a la matanza del pueblo palestino al amparo del mandato británico.
- Deir Yasin se transforma en “baño de sangre” en el curso de la más execrable acción terrorista.
- Testimonios de los propios sionistas.
- Los Estados Unidos de América piden la anulación de la resolución de partición de Palestina.
- La Agencia Judía tuvo más autoridad que el Consejo de Seguridad.
- Gran Bretaña entrega Palestina a los sionistas como epílogo de su traición a los Arabes.

En este capítulo, nos proponemos revelar la última fase de la traición llevada a cabo por las autoridades del Mandato Británico contra los árabes de una manera general y los palestinos de una manera particular. Tales acciones por las que dichas autoridades se distinguieron, han hecho perder a Gran Bretaña la posición privilegiada de que gozaba en el Medio Oriente y de la cual hoy, sólo persiste la amargura dejada en los corazones de millones de árabes, como resultado de su colusión secreta o declarada con los sionistas... y de su posición hostil a los árabes, a sus derechos y a sus intereses nacionales.

La resolución de partición de Palestina tomada por la Asamblea General de la ONU en su vigésimo octava reunión, celebrada el 29 de noviembre de 1947, estipulaba: "La Asamblea General, después de haberse reunido en sesión especial a pedido de la potencia mandataria, para proceder a la constitución de una comisión especial y definir el Mandato de dicha comisión encargada de preparar el exámen, por parte de la Asamblea General, en su segunda sesión regular, de la cuestión del futuro gobierno de Palestina (...)

"Levanta acta de la declaración de la potencia mandataria, por la cual ésta hace conocer que se propone dar término a la evacuación de Palestina el primero de agosto de 1948. (°)

- °) Llamamos la atención del lector que la fecha fijada por Gran Bretaña --potencia mandataria-- para poner término a su Mandato es precisamente *el primero de agosto de 1948*; y no *el 15 de mayo de 1948*, fecha que fuera impuesta por el Sionismo para poder, ese día, proclamar el nacimiento del Estado de Israel; lo que pone en evidencia la secreta colusión anglosionista para poner la comunidad internacional ante el hecho consumado: la creación del "Estado Monstruo", según el plan preestablecido por el Sionismo como lo veremos más adelante.

“Pide:

- a) que el Consejo de Seguridad tome las medidas necesarias previstas en el plan para su ejecución;
- b) que el Consejo de Seguridad determine, en caso de que las circunstancias lo exigieran durante el período de transición, si la situación en Palestina representa una amenaza a la paz. Si dicho Consejo decide que tal amenaza existe, y a fin de mantener la paz y la seguridad internacionales, el Consejo de Seguridad completará la autorización de la Asamblea General mediante medidas tomadas conforme a los términos de los Artículos 39 y 41 de la Carta (1), que daran poder a la Comisión de las Naciones Unidas prevista en la presente resolución para ejercer en Palestina las funciones que les son asignadas;
- c) que el Consejo de Seguridad considere como amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz o acto de agresión, conforme al Art. 39 de la Carta, toda tentativa tendiente a modificar por la fuerza el reglamento previsto por la presente resolución;
- d) que el Consejo de Tutela sea informado de la responsabilidad que le incumbirá en virtud de los términos de este plan;

“Invita a los habitantes a tomar todas las medidas que, de su parte, pudieran ser necesarias para asegurar la aplicación de este plan;

“Apela a todos los gobiernos y a todos los pueblos para que se abstengan de toda acción que pueda trabar o retardar la ejecución de éstas recomendaciones”.

- 1) Art. 39: “El Consejo de Seguridad determinará la existencia de toda amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz o acto de agresión y hará recomendaciones o decidirá qué medidas serán tomadas de conformidad con los Artículos 41 y 42 para mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales.
Art. 41: “El Consejo de Seguridad podrá decidir qué medidas que no impliquen el uso de la fuerza armada han de emplearse para hacer efectivas sus decisiones, y podrá instar a los miembros de las Naciones Unidas a que apliquen dichas medidas, que podrán comprender la interrupción total o parcial de las relaciones económicas y de las comunicaciones ferroviarias, marítimas, aéreas, postales, telegráficas, radioeléctricas, y otros medios de comunicación, así como la ruptura de relaciones diplomáticas.

En el curso de su vigésima octava sesión plenaria celebrada el 29 de noviembre de 1947, y conforme a los términos de la resolución antes citada, la Asamblea General ha elegido a los siguientes miembros para formar parte de la "Comisión de la ONU para Palestina":

Bolivia, Checoslovaquia, Dinamarca, Filipinas y Panamá.

Ese 29 de noviembre de 1947, la Asamblea General decidió pues, la partición de Palestina; la Agencia Judía, creada en 1920 por los sionistas y revestida por el Alto Comisario británico sionista Herbert Samuel de carácter oficial, notificó su aceptación; mientras que los árabes la rechazaron por las razones expuestas en el capítulo precedente. Cabe señalar que esos árabes autóctonos, legítimos ciudadanos de Palestina, habían boicoteado la "Comisión Especial" enviada a Palestina por la Organización de las Naciones Unidas; pues la decisión tomada para la formación de esta Comisión no mencionaba la independencia de Palestina ni los principios fundamentales enunciados en la Carta de las Naciones Unidas, que implican el respeto de los derechos y de los intereses del pueblo palestino en su propio país.

EL TERRORISMO SIONISTA SE ENTREGA A LA MATANZA DEL PUEBLO PALESTINO AL AMPARO DEL MANDATO BRITANICO

Antes de proseguir nuestra exposición sobre la resolución de partición y de evocar, particularmente, la jornada del primero de agosto de 1948, fijada por Gran Bretaña para evacuar Palestina y consumir su traición a los árabes y a sus derechos, es necesario revelar la verdadera situación existente en el territorio palestino a fin de poner en evidencia los crímenes abominables perpetrados por los sionistas al amparo del Mandato Británico. Así, tendremos una imagen patente de los enormes crímenes cometidos.

Nos limitaremos a algunos ejemplos ilustrativos dados a publicidad por la misma Agencia Judía en sus notas cotidianas publicadas bajo el título de "Página Negra" ¡Página que, por cierto, merecía tal calificativo!...

El primer indicio emanado del alto mando sionista, anunciando que importantes acontecimientos estaban a punto de sobrevenir, fue

la información publicada el 20 de Septiembre de 1947, en los diarios londinenses según la cual el gobierno británico había decidido abandonar Palestina o renunciar al Mandato a breve plazo si la Organización de la ONU no presentaba un proyecto circunstanciado aceptado por los judíos y los árabes. En Lake Success (sede de la ONU en aquel entonces) delegaciones judías de toda laya se movían afanosamente entre bastidores mientras que en Palestina el terrorismo sionista, firmemente resuelto, se preparaba a la acción.

“El 26 de Septiembre una banda de terroristas judíos detiene un coche blindado en las vecindades de las Oficinas del “Barklays Bank” en Tel Aviv, mata a cuatro policías británicos y emprende la fuga llevándose 180 mil dólares.

“El 20 de octubre de 1947 una banda de judíos disfrazados con uniformes militares británicos y apostados cerca de Ranana interpelló al Cheikh Ahmed Salama Touiki y a cuatro jóvenes miembros de su familia con el pretexto de registrarlo y cuando éstos creyendo que los interpelantes cumplían una misión militar británica oficial, se presentaron, los cinco fueron abatidos a mansalva”.

DEIR YASIN SE TRANSFORMA EN “BAÑO DE SANGRE” EN EL CURSO DE LA MAS EXECRABLE ACTUACION TERRORISTA

El prototipo más abominable de esta actividad criminal sistemáticamente organizada por las formaciones terroristas sionistas al amparo del Mandato Británico, es, tal vez la matanza friamente perpetrada por los sionistas en Deir Yasin... esta matanza costó la vida a 250 árabes; ancianos y niños degollados, mujeres encinta destripadas a arma blanca, para ser luego arrojados en un pozo... después de lo cual el resto de los pobladores de la aldea, fueron acarreados, como animales, y obligados a desfilar por las avenidas de Jerusalén durante una manifestación terrorista destinada a sembrar el pánico entre los pacíficos habitantes árabes... y a forzarlos a huir de sus tierras.

TESTIMONIOS DE LOS PROPIOS SIONISTAS

Dejemos a los propios sionistas el cuidado de describirnos su execrable crimen. Cedamos la pluma a John Kimche, escritor y

periodista británico de religión judía, que cubría en la época, la actividad de la Agencia Reuter en Palestina. J. Kimche había publicado numerosos artículos en el "Evening Standard" y en el "Sunday Observer", es autor de "La caída de los siete pilares" obra en la que relata las atrocidades cometidas por los sionistas para arrebatarse, por la fuerza de las armas, la tierra palestina a sus legítimos dueños. J. Kimche pone de manifiesto los propósitos de los cabecillas de la abominable escuela del crimen, tales como Menahem Begin. He aquí su testimonio: "Fuerzas compuestas por hombres de "Irgún" y de "Stern" cargaron en la mañana del 9 de abril de 1948 contra la aldea de Deir Yasin. Nada, manifestamente nada, hacía necesaria esta bárbara operación. Tenemos la prueba de ello en el hecho de que los relatos y las explicaciones contradictorias presentadas después de los acontecimientos de los terroristas, no convencieron a nadie y no justificaban en modo alguno la matanza de 250 árabes de los cuales 100 eran mujeres y niños. Más odiosa aún que esta operación, fue esa manifestación infamante organizada por la "Irgún" que luego de haber hacinado en camiones a los pobres prisioneros árabes, los hizo desfilar por las calles de Jerusalén.

Y el mismo periodista judío agrega: "La matanza de Deir Yasin quedará como una página negra en la historia de la guerra de los judíos... Desde el punto de vista puramente histórico, la operación reviste importancia, dado que marca el comienzo de la etapa en la cual los terroristas querían manifestar su voluntad de acción para hacer triunfar su causa, y justificar su comportamiento. Así como atribuían la retirada de las fuerzas británicas de Palestina a sus ataques terroristas, consideraban que la matanza de Deir Yasin constituía una operación decisiva que había sembrado el pánico en la población árabe y expulsado a los habitantes que aún subsistían en el sector israelí... sólo recientemente se supo que esta operación perseguía sembrar el terror a fin de espantar a los árabes. He ahí un acto de terrorismo cuyo resultado forzó a los árabes al éxodo hacia las llanuras del litoral" (2)

Por su parte, Arthur Koestler, escritor judío que había vivido en Palestina y relatado sus conversaciones con Menahem Begin cabecilla de la banda "Irgún" dice en "Promise and Fulfilment": El baño de sangre de Deir Yasin ha sido la operación más abyecta que

2) "La Caída de los Siete Pilares" de John Kimche P. 218-219)

jamás realizaran los terroristas sionistas... fue un hecho marginal de la guerra entre árabes y judíos. Pero ha tenido implicaciones extraordinarias: hasta tal punto, que la Agencia Judía debió publicar un comunicado para repudiar la atrocidad de ese bárbaro procedimiento". (3)

¿Qué se puede agregar a estos testimonios emanados de fuentes judías?... ¿Qué valor puede darse, después de estos testimonios, a las argumentaciones difundidas por los voceros de la propaganda sionista, sostenidos por el incentivo del oro sionista, en todas las latitudes, argumentaciones que tienden a hacer creer que los árabes de Palestina habían abandonado sus hogares por su propia voluntad, respondiendo a las exhortaciones que les dirigían, desde el exterior "los dirigentes árabes"?

Por su parte, Harry Levin, judío sionista ciudadano de Africa del Sur, corresponsal de "Daily Herald" de Londres, quien luego de haber sido locutor del puesto clandestino de la "Hagganah" terminó por ser alto funcionario en el ministerio israelí de Asuntos Exteriores, dice: "El 9 de abril: Etzel ocupó ayer la aldea de Deir Yasín; corren rumores alarmantes acerca de matanzas de hombres, mujeres y niños, sin distinción. Deir Yasin era una de las raras aldeas vecinas a Jerusalén donde reinaba una calma perfecta. Por encima del horror de esta matanza los terroristas se complacieron en "exhibir a los prisioneros en las calles de Jerusalén". He visto con mis propios ojos tres camiones recorrer lentamente, a las 14 horas, en ambas direcciones, la Avenida del Rey Jorge VI en Jerusalén. Hombres y mujeres amontonados en los vehículos, rodeados de soldados judíos blandiendo su ametralladoras y sus fusiles, llevaban las manos puestas sobre la nuca... El Cheikh de la aldea estaba en uno de los coches con un grupo de mujeres al frente de las cuales un niño tenía como petrificadas sus dos manos sobre la cabeza. Sus semblantes mostraban su agotamiento y sus miradas espantadas se perdían en el vacío.

"10 de abril: Deir Yasín a la orden del día. Me encontré con Reynier delegado de la Cruz Roja enviado a visitar el lugar. A mis preguntas respondía invariablemente: "¡horror! ¡horror!". He conversado con "I" y "E" de la Hagganah; "I" no contestó a mis preguntas. En cuanto a "H" me dijo: "he visto un montón de cadá-

3) "Promise and Fulfilment" de Arthur Koestler -- Nac Millan New York 1949

veres colmando el pozo... sus cuerpos habían sido quemados. He visto otro montón de cuerpos de niños mutilados que no debían alcanzar 16 años. En un cuarto vi los despojos de una mujer y de una niña yaciendo en la tierra”.

Y agregaba: “David, comandante de la Hagganah, no osaba difundir la noticia. Me miraba con sus ojos azules, los labios apretados” “¡Ni una palabra!”, me dijo. En el curso de la emisión una voz irrumpió en nuestra longitud de onda diciendo: “¿Qué ha pasado en Deir Yasin, banda de criminales?” (4)

“Nenahem Begin, cabecilla de la “Irgún” y jefe del partido “Kahal” que representa actualmente la tendencia extremista del Sionismo, en Israel, jactanciosamente dice: “Los árabes, horrorizados, comenzaron a huir por todas partes. La operación de Deir Yasin y los horrores que la caracterizaron, habían abierto el camino a nuestros éxitos militares” (sic).

Estos testimonios de fuente judía ponen de manifiesto que dichas matanzas fueron organizadas en forma de operaciones militares, calificadas por los propios sionistas de “bárbaras” y “odiosas”, y cometidas en un momento en que las autoridades británicas asumían aún sus responsabilidades en virtud del Mandato de que había sido investida por la SDN en 1922. Pero estas autoridades entonces responsables de la seguridad de los habitantes de Palestina, en virtud del instrumento del Mandato, ejecutaban, en realidad, las instrucciones del Sionismo, conminados por los poseedores del oro, cuyo incentivo había borrado los escrúpulos de sus conciencias. Para las autoridades británicas, sólo importaba cumplir con sus compromisos contraídos con los sionistas.

Veremos, más adelante, como esas autoridades británicas consumaron la última etapa de su alevosa traición a los árabes.

LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA PIDEN LA ANULACION DE LA RESOLUCION DE PARTICION DE PALESTINA

Los informes enviados por la “Comisión de Palestina” designada por la Asamblea General de la ONU, con la misión de velar por la

4) “Jerusalén en estado de guerra” de Harry Levin P. 57-70

aplicación de la resolución de partición, daban cuenta de la turbulenta situación que esta resolución había creado en el país. Era evidente que la evacuación de las fuerzas armadas británicas precipitaría a Palestina en una guerra que representaría una amenaza a la paz en toda la zona. El Consejo de Seguridad sesionaba en forma casi permanente, para considerar los acontecimientos.

En tales circunstancias, la conciencia americana, hasta entonces, aletargada por el oro sionista, se despertó de su alelamiento. En efecto, los Estados Unidos de América a los cuales debemos rendir homenaje, en esta ocasión, presentaron, el 19 de marzo de 1948, el siguiente proyecto de resolución al Consejo de Seguridad:

“Considerando que desde hace mucho tiempo se comprueba que la resolución de partición tomada por la Asamblea General de la ONU el 29 de noviembre de 1947, no es susceptible de ejecución, al Consejo recomienda:

- 1) **que sea impuesto a Palestina un Mandato provisorio, bajo el control del Consejo;**
- 2) **que el Consejo pida una reunión especial a la Asamblea general**
- 3) **que mientras se espera que tenga lugar dicha reunión se den instrucciones a la “Comisión de Palestina” para suspender sus actividades concernientes a la ejecución de la resolución de partición;**
- 4) **que los árabes y los judíos sean invitados a concluir un armisticio en Palestina;**
- 5) **que se dirija un llamado a Gran Bretaña para que conserve su misión de potencia mandataria bajo el control de las Naciones Unidas hasta la solución definitiva del problema palestino”. (5)**

El Consejo de Seguridad adoptó, por unanimidad este proyecto que fue así revestido de un carácter oficial, y lo remitió para su ejecución al Secretario General de las Naciones Unidas. Pero el Sionismo estaba al acecho; esa potencia temible, dueña del oro

- 5) Llamamos la atención del lector que el texto de este proyecto norteamericano no figura en las publicaciones de las Naciones Unidas a pesar de su existencia como lo confirma el propio Weizman en sus Memorias, como lo veremos más adelante (? !)

movilizó todas sus formaciones y todos sus recursos para impedir la ejecución de dicha resolución del Consejo de Seguridad.

LA AGENCIA JUDIA TUVO MAS AUTORIDAD QUE EL CONSEJO DE SEGURIDAD

El 24 de marzo, o sea cinco días después de que el Consejo de Seguridad adoptase dicha resolución en virtud de la cual el Consejo de Seguridad pide: “se den instrucciones a la “Comisión de Palestina” para suspender sus actividades concernientes a la ejecución de la resolución de partición”; la Agencia Judía tomaba su propia “resolución”, la que resultó ser más válida que la del propio Consejo de Seguridad, que constituye la más alta instancia internacional.

He aquí el texto de la “resolución” sionista: “La Agencia Judía proclama que rechaza todo proyecto cuya naturaleza tienda a retardar o impedir la creación del Estado Judío... Se opone asimismo al régimen del Mandato y pide ser reconocida como gobierno de Israel; y que se ponga fin al mandato en los términos fijados, o sea el 15 de mayo (6); y que la Organización internacional coopere con ella sobre dicha base”.

El texto de esta “proclamación” sionista merece ser minuciosamente examinado; lo que llama la atención, en primer término, es que el tono adoptado por sus autores se parece al tono de los ultimátums y de los mandamientos categóricos; en segundo término, esta “proclamación” de la Agencia Judía no se limita al rechazo de la decisión del Consejo de Seguridad que decreta, por una parte: “suspender... la ejecución de la resolución de partición”, y por la otra dirige: “un llamado a Gran Bretaña para que conserve su misión de potencia mandataria bajo el control de las Naciones Unidas hasta la solución definitiva del problema palestino”; sino que exige que se ponga “fin al Mandato en los términos fijados (por dicha Agencia) o sea el 15 de mayo” de 1948” y que la Organización internacional coopere con ella (o sea la Agencia Judía) sobre dicha base”, sabiendo que Gran Bretaña había declarado en su memorándum a la ONU que: “tenía la intención de evacuar Palestina el 1º de agosto de

- 6) Hacemos notar al lector que la resolución de partición menciona que la potencia mandataria “se propone dar término a la evacuación de Palestina el 1º de agosto de 1948.”

1948", como lo estipula la propia resolución de partición adoptada por la Asamblea General el 29 de noviembre de 1947.

Cedamos la palabra a Chaim Weizman a fin de que nos describa la reacción de los sionistas en esos momentos en que la ONU y, particularmente, los Estados Unidos de América, considerando las graves consecuencias que empezaba a acarrear la ejecución de la resolución de partición, hicieron un exámen de conciencia que los llevó a rectificar su posición en busca de una "solución definitiva del problema palestino" como acabamos de verlo.

Weizman dice, al respecto, en sus Memorias: "El mundo se puso a hablar del desacierto judío. Se pensaba que los Judíos se habían dejado llevar por la ilusión al presumir demasiado de sus fuerzas y al subestimar la fuerza de los árabes de Palestina y de los países vecinos; y que las ilusiones y las brutalidades judías les habían permitido crear en Palestina un Estado que no estaban en condiciones de conservar o defender.

Y prosigue: "La situación se agravó por el hecho de que los Estados Unidos de América habían decidido llevar a cabo el embargo de las armas con destino al Medio Oriente, lo que imposibilitó, tanto a los agresores árabes (sic!) como a los agredidos judíos, (resic!) procurarse armas.

"...Las fuerzas clandestinas antijudías empezaron a moverse para desbaratar la resolución (de partición de Palestina) de las Naciones Unidas.

"Mientras regresaba a Palestina, telegramas y comunicaciones radiofónicas afluían de todas partes reclamando mi presencia en Nueva York a causa de la agravación de la crisis y de la pesada atmósfera que gravitaba sobre la resolución de partición. Me ví, pues, obligado a retroceder y permanecí en Londres hasta el 4 de febrero de 1947, fecha en que publiqué en la prensa el siguiente comunicado: "Sé que la ejecución de la resolución de la ONU suscita numerosas dificultades. Pero la anulación de esta resolución (de partición de Palestina) suscitará dificultades aún más graves dado el hecho de que esta retractación sería el producto de la amenaza y de las agitaciones árabes.

“Si la retractación se lleva a cabo, lo que yo dudo, la dignidad y el prestigio de la ONU resultarán menoscabados. Estoy perfectamente seguro del coraje de los judíos en Palestina y de su tenacidad. Los judíos de Palestina pueden esperar que el mundo, civilizado que les ha reconocido el derecho a la independencia (sic) no les entregará como presa a las acciones de matanzas y de destrucción organizadas por las fuerzas del mal (resic!) en los países árabes.

“Lo más importante que debe saber el mundo civilizado ahora, es hacer entender a los árabes que es imposible desbaratar la creación del reino judío”.

Henos aquí ante un texto del mando sionista lanzado a la faz del “mundo civilizado” representado por los Estados Unidos de América, en particular, y el “mundo occidental”, en general. La opinión pública mundial que vive la realidad sionista en Palestina sabe perfectamente bien que el “mundo civilizado” se doblegó ante la conminación lanzada por Chaim Weizman en su comunicado de prensa en nombre del Sionismo mundial.

Cedamos, una vez más, la pluma al Dr. Weizman para que nos relate sus actividades maquiavélicas acerca de Harry Truman, en un momento crucial en que se jugaba el destino de Palestina y de sus habitantes. Weizman precisa en sus memorias: “La opinión predominante en Washington era que la situación en Palestina exigía una modificación radical de la política decidida y que la resolución de partición debía ser anulada o, por lo menos dejada sin efecto.

“Cuando el Consejo de Seguridad emprendió el exámen del asunto, a fines de febrero de 1948, la moral de la delegación americana era más bien baja. **De todos los Estados que habían dado su acuerdo y su apoyo a la resolución de partición sólo la URSS se había mantenido firme en cuanto a la necesidad en lo que se refiere a la ONU de mantener resueltamente su posición en lo relativo a la ejecución de dicha resolución. Pero el Consejo de Seguridad no logró tomar una resolución que confirme la partición decidida por la ONU.**

“Teniendo en cuenta estas circunstancias, y en relación con la evolución que acabo de recordar, **solicité entrevistarme, en privado,** con el Presidente Truman; pero, desgraciadamente, esta entrevista fue retardada por numerosas razones, entre ellas mi estado de salud deteriorado por el agotamiento.

“Antes de mi llegada a Washington donde debía ver al Presidente (Truman), el 18 de marzo de 1948, la corriente desfavorable al proyecto de partición era casi insuperable. Truman era el único que había permanecido adicto a nuestra causa y había, desplegado todos sus esfuerzos para obtener la ejecución de la resolución. No sé si el Presidente se daba perfectamente cuenta de la actividad de los altos funcionarios del ministerio de Asuntos Extranjeros para alterar su política con respecto a nosotros”.

Aquí Weizman falta a la verdad... Las memorias de Truman, tal como lo veremos, prueban que el Presidente norteamericano atravesaba en esa época una crisis de conciencia, así como la mayor parte de las responsables políticos de su país que habían participado en la adopción de la resolución de partición.

Weizman prosigue: “El 19 de marzo de 1948 Austin, jefe de la delegación americana ante la ONU anunciaba el cambio de la política norteamericana y proponía la postergación de la aplicación de la resolución de partición, la conclusión de un armisticio en Palestina y la convocatoria a sesión extraordinaria de la Asamblea General de la ONU para dar su acuerdo a una tutela sobre Palestina que comenzaría con la expiración del Mandato, es decir el 15 de mayo de 1948”. (7)

Sería muy útil recordar aquí, algunas observaciones ya citadas en los capítulos IV y V de la presente obra, respecto a las amenazas que hacía pesar, sobre las organizaciones internacionales, la omnipotente Organización Sionista mundial. Nada podía preocupar a la omnipotente Organización Sionista Mundial en lo que se refiere al logro de los fines del Sionismo, puesto que en virtud de la insólita interacción entre el *dominus negotiorum*, o pueblo judío que concentra en su seno todas las posibilidades materiales y morales de todos los judíos del mundo, el *negotiorum gestor* que, de acuerdo a la formula de Herzl, es el “gestor” legítimo de todos los judíos en donde estén y cualquiera sea su nacionalidad.

Chaim Weizman reconoce que: “Truman era el único que había permanecido adicto a nuestra causa” (la causa del Sionismo) y que

- 7) Aquí Weizman confirma la existencia del proyecto de resolución presentado por el Sr. Austin jefe de la delegación norteamericana, el 19 de marzo de 1948, al Consejo de Seguridad, y resume su contenido.

“había desplegado todos sus esfuerzos para obtener la ejecución de la resolución”. Recordemos aquí lo que hemos ya dicho en el capítulo VIII cuando hablamos de la reacción del Presidente Truman en lo que se refiere al consejo que le habían dado algunos responsables políticos norteamericanos cuando lo instaron a que ahorrara a los Estados Unidos de América las complicaciones de la crisis que inevitablemente engendraría una posición estadounidense favorable a las aspiraciones sionistas en Palestina.

Harry Truman que, entonces, se preparaba a presentar su candidatura a la presidencia de la república, le había respondido, no lo olvidemos: “Lo siento, Señores. Debo responder al llamado de los centenares de miles de hombres que aspiran al triunfo del Sionismo. No hay, en parte alguna, centenares de miles de árabes en mis circunscripciones electorales”. ¡Lo que quiere decir que Harry Truman tenía que responder al llamado del *dominus negotiorum* representado por “centenares de miles de judíos (de sus circunscripciones electorales) que aspiran al triunfo del Sionismo”.

Además de ser, esta declaración, una ofensa hecha a los valores morales en sí observemos que solo importaba al Sr. Truman su designio: ocupar, por segunda vez, el sillón presidencial... no le importaba en realidad, la causa de todo un pueblo, las calamidades, la dispersión que lo amenazaba, como tampoco las repercusiones políticas y económicas, inmediatas y mediatas que su posición acarrearía, inevitablemente, a su país.

Independientemente, pues, de esta consideración que es necesario poner de relieve a fin de que reciba la reprobación que merece, consideramos nuestro deber llamar la atención de la opinión pública mundial sobre el peligro que representaban —y siguen representando— las quintas columnas sionistas anidadas en todas partes, en todos los países del mundo. Este peligro no amenaza solamente a los árabes, sino que se cierne sobre todas las comunidades internacionales donde están enquistados elementos sionistas con el solo fin de someter a esas comunidades al servicio de Israel en virtud de la simbiosis israelo-sionista, que según el principio enunciado por Herzl, debe asegurar una interacción permanente entre el *negotiorum gestor* y el *dominus negotiorum*.

El carácter efectivo y real de este peligro, tal como se infiere de las memorias de Weizman, así como de la actuación de Harry

Truman y de lo que consignara en sus Memorias, como lo veremos más adelante, aparece en las presiones ejercidas sobre los Estados Unidos de América cuando se resolvieron a reparar sus errores, retractándose de su posición favorable a la resolución de partición de Palestina en busca de “una solución definitiva del problema palestino” como lo hemos comprobado más arriba; tal retractación, por parte de los Estados Unidos de América, significaba para los Sionistas la pérdida de la oportunidad histórica que esperaban desde hacía medio siglo que les permitiría crear el Estado judío según el plan elaborado por el primer congreso sionista mundial reunido en Basilea en 1897.

En efecto, dos elementos ilustran este peligro:

- 1) los sionistas de los Estados Unidos de América y, podemos afirmarlo, los del mundo entero, no solamente comparten las aspiraciones del Sionismo, sino que ejecutan sus órdenes y se movilizan para hacerlas triunfar;
- 2 los sionistas de los Estados Unidos de América y, podemos afirmarlo, los de todas las nacionalidades no ejercen sus derechos de ciudadanía y, principalmente, sus derechos electorales en favor del país a que pertenecen, sino que dan sus votos y canalizan los votos de los electores que están sometidos a su influencia o de los que se dejan deslumbrar por el incentivo de su oro, sólo en favor del Estado de Israel o *negotiorum gestor* conformandose a las consignas del *dominus negotiorum* o el Sionismo mundial.

El fin de la carrera política del General Charles De Gaulle nos ofrece un ejemplo evidente e ilustrativo; así como las circunstancias de la reelección del Presidente Richard Nixon, el escándalo de Watergate y las complicaciones que trajo aparejados en lo referente a la política interna y externa de los Estados Unidos de América, hechos que ponen en evidencia el peligro que se cierne sobre todas las comunidades internacionales como consecuencia de la cabalística interacción entre el *negotiorum gestor* y el *dominus negotiorum*.

De esta manera Israel tiene en sus manos los hilos que ponen en movimiento, en todas partes a centenares de miles de electores, los cuales, por intermedio de la Organización sionista mundial y de sus formaciones, son orientados en favor de tal o cual candidato en las

elecciones legislativas o presidenciales; en favor de los intereses comunes y solidarios del **negotiorum gestor** y del **dominus negotiorum**, y, de ningún modo en favor de los intereses del país que les ha conferido, al igual que a todos los demás ciudadanos los derechos cívicos que ejercen.

La nota de Philip Ben, corresponsal en los EE.UU. del periódico "Le Monde" publicada en su edición del 24 de noviembre de 1971 bajo el título "El papel de la comunidad judía", referente a las elecciones presidenciales que tuvieron lugar en dicho país a fines de 1972, nos ofrece el mejor testimonio en la materia.

Es muy importante reproducir aquí algunos párrafos de dicha nota que corroboran nuestro punto de vista en lo referente a los graves peligros que amenazan a todas las comunidades internacionales... peligros que emanan de la insólita y diabólica interdependencia que rige las relaciones entre el Estado de Israel y los judíos de todas las nacionalidades del mundo.

Esta nota demuestra, en efecto, cómo se traduce, en la realidad política de los Estados Unidos de América, esta insólita interacción, única en su género en el mundo, y prueba su incidencia en la vida política de una de las más poderosas naciones del mundo... incidencia que configura el comportamiento político, económico y militar de esta potencia de primer orden en el campo internacional, y por lo tanto conforma el presente y el porvenir de toda la humanidad.

El testimonio de Philip Ben prueba de manera irrefutable que el Estado de Israel se arroga en calidad de **negotiorum gestor** atribuciones sobre seis millones de ciudadanos norteamericanos de confesión judía para conformar su comportamiento en el seno de la comunidad nacional norteamericana con el fin de someter a más de doscientos millones de ciudadanos norteamericanos no-judíos a la voluntad del Sionismo para servir sus designios única y exclusivamente.

Philip Ben dice particularmente: "Centenares de representantes de las comunidades judías de todas las regiones de los Estados Unidos deben reunirse a fines del mes de noviembre en Washington a fin de pedir a la administración de R. Nixon el cumplimiento de sus promesas referentes al mantenimiento del equilibrio de las fuerzas

militares en el Cercano Oriente. Los organizadores invitaron a varios senadores y miembros de la Cámara de Representantes a tomar parte en este congreso (?!).

“En los medios judíos norteamericanos —agrega— se considera que este congreso influirá a la vez en el gobierno y en los parlamentarios que deben afrontar el juicio de los electores dentro de un año.

“En efecto, los votos judíos (sic) no se limitan a la ciudad de Nueva York y podrán tener una importancia decisiva en algunos otros Estados claves como, por ejemplo: California, Illinois (Chicago), Pennsylvania (Filadelfia) y varios otros.

“...Todos los candidatos que bregan por la investidura del partido demócrata: Edmundo Muskie, el alcalde de Nueva York Sr. John Lindsay, el senador Mac Govern, multiplican las declaraciones pro-israelíes, sin mencionar los senadores Edward Kennedy, Hubert Humphry o Jackson, considerados, desde hace mucho tiempo, como partidarios casi incondicionales de las tesis israelíes. La reciente declaración de 78 senadores en favor de la reanudación inmediata de las entregas de aviones “Phantom” a Israel ha permitido medir la amplitud del apoyo de que dispone Tel Aviv entre los políticos americanos”.

Y Philip Ben concluye: “La significación de esta invitación es evidente: a un año de las elecciones generales, los judíos norteamericanos pretenden notificar a la administración, a los senadores y a los Representantes que si desean obtener los votos judíos así como los fondos necesarios para alimentar su campaña electoral (sic) deberán llevar a cabo una política que tome más en consideración los intereses vitales de Israel”.

¿Hace falta agregar algo al testimonio de Philip Ben para probar a la opinión pública mundial en general y norteamericana en particular, que la incidencia de la interacción entre el negotiorum gestor o Israel y el dominus negotiorum o la Organización Sionista Mundial “es decisiva” en la configuración y la conducción de los hechos políticos, económicos y militares de una de las más poderosas naciones del mundo?

¿Cabe agregar algo a este testimonio de Philip Ben para poner en evidencia que los “votos judíos” y los “fondos necesarios” judíos (el

oro sionista) sólo son prodigados con arreglo al interés de la interdependencia del negotiorum gestor y del dominus negotiorum... y no de conformidad a los intereses de los Estados Unidos de América y del pueblo norteamericano?

¿Que llegarían a ser los Estados Unidos de América si Francia, Alemania, Inglaterra, Japón, Holanda, Italia, China, Rusia o cualquier otra nación cuyos ciudadanos han emigrado a los Estados Unidos en el curso de los siglos y se han radicado allí, para formar el pueblo americano, forjar la nación norteamericana y escribir su historia... Que llegaría a ser, repetimos, dicha nación si los dirigentes de todos los Estados del mundo enviaran sus instrucciones e incluso sus órdenes a la manera sionista— a sus ex-ciudadanos a fin de que emitan sus votos en favor de ciertos candidatos y a fin de que conformen sus comportamiento político, económico e incluso militar según el interés de otra nación y no con arreglo al interés de la que ha llegado a ser, desde siglos, la patria de sus antecesores, la suya hoy día y la de sus generaciones futuras?

Pregunta formulada al pueblo norteamericano y a todos los pueblos del mundo en el seno de los cuales el Sionismo, para realizar sus designios, ha anidado sus quintas columnas.

“Cada vez más, el dinero se convierte en el nervio de la guerra política”, comenta, en la misma edición del diario “Le Monde” el corresponsal “A.C.” y puntualiza bajo el título: “Dólares y política”: Cada vez más el dinero se convierte en el nervio de la guerra política. En 1970, once de los quince nuevos candidatos eran millonarios; los cuatro que no lo eran han mordido el polvo de la derrota. La cuestión ha tomado tales proporciones debido a los desembolsos comprometidos antes y después de la campaña que ello sobrepasa la simple corrupción moral”.

¡Tales son las leyes que conforman toda campaña electoral en los Estados Unidos de América!... ¡El lector puede imaginar la dimensión del poder corruptor del oro sionista!

Es evidente, por lo tanto, que esta consideración: “los fondos necesarios” para llevar a cabo su campaña electoral— preocupaba a Harry Truman y le impedía discernir entre el bien y el mal, entre el derecho árabe y la impostura sionista. Incapaz de discernir y de

ponerse del lado del derecho, como se lo exigía la moral y los altos intereses de su país. Harry Truman permaneció sordo a las exhortaciones de sus conciudadanos ahogando, de este modo, los escrúpulos de su conciencia para no dar cabida a todo sentimiento de culpabilidad que hubiera podido provocar en él la idea de que todo un pueblo fuera expulsado de sus hogares por la violencia para hacer lugar a un conglomerado internacional de hombres venidos de todas partes a expoliarle su tierra, sus viviendas y sus bienes y a reducirlo a la vida errante de refugiados bajo tiendas expuestos a toda suerte de calamidades, desposeídos de todo derecho natural y elemental, impedidos de vivir en la patria de sus antepasados en un marco de dignidad humana.

Sin duda, Harry Truman sabía perfectamente bien que si adoptaba la posición que exigían los valores morales y los altos intereses políticos de su patria se vería privado del oro sionista uno de los factores más decisivos en todas las elecciones en los Estados Unidos de América y, por lo tanto, correría el riesgo de no ser reelecto presidente de la nación americana como ha sido el caso para la reelección de R. Nixon y como será el caso para cualquier futuro candidato a la presidencia de esta nación.

Volvamos a los hechos bien significativos que caracterizaron el doble giro de la política de los Estados Unidos de América en esa primavera de 1948, cuando la suerte de Palestina la de sus habitantes y, en cierto modo, la suerte de todos los pueblos de la cuenca del Mediterráneo dependían de la solución que Harry Truman, iba a imponer a Palestina.

Hubo en primer término un despertar de conciencia en los dirigentes norteamericanos quienes conscientes de su error, tomaron la decisión de reconsiderar la **“ejecución de la resolución de partición”** y de **“imponer un Mandato provisorio a Palestina”** bajo control de las Naciones Unidas hasta encontrar la **“solución definitiva del problema palestino”**.

Hubo en segundo lugar la intervención del Dr. Chaim Weizman acerca del presidente Harry Truman, el único “que se había mantenido adicto” a la causa sionista —como lo afirma el propio Weizman— Truman decidió entonces poner en juego todo el prestigio y poder de los Estados Unidos para hacer ejecutar la resolución de partición e imponer la creación del Estado de Israel, a cambio del oro

sionista que debía asegurarle los “votos” necesarios para su reelección.

Weizman lo confirma claramente cuando consigna en sus memorias: “Teniendo en cuenta estas circunstancias y en relación con la evolución que acabo de recordar he solicitado entrevistarme en privado (¿para poder mejor concertar la componenda?!) con el Presidente Truman... La opinión predominante en Washington era que la situación en Palestina exigía una modificación radical de la política decidida y que la resolución de partición debía ser anulada o, por lo menos, dejada sin efecto”.

Y añade: “Antes de mi llegada a Washington donde debía ver al Presidente (Truman), el 18 de marzo de 1948, la corriente desfavorable al proyecto de partición era casi insuperable. Truman era el único que había permanecido adicto a nuestra causa, y había desplegado todos sus esfuerzos para obtener la ejecución del proyecto”.

Henos aquí ante un documento histórico de suma importancia que prueba que la “entrevista en privado” celebrada entre Weizman y el Presidente Truman, el 29 de marzo de 1948, logró superar “la corriente desfavorable al proyecto de partición (que) era insuperable”.

Weizman faltó a la verdad histórica empleando el tiempo pasado cuando dijo: “Truman era el único que había permanecido adicto a nuestra causa”; pues Truman consigna en sus memorias que, en esas circunstancias, era presa de una crisis de conciencia y había cerrado las puertas de la Casa Blanca a todos aquellos que querían hablarle del Sionismo y de sus objetivos en Palestina como lo confiesa el propio Weizman que no logró entrevistarle sino gracias a la intervención de un viejo amigo —miembro del *dominus negotiorum* (!).

Veamos, a este respecto, lo que Truman relata en sus Memorias: “Las presiones judías sobre la Casa Blanca se hicieron más insistentes. Alcanzaron el máximo de la exacerbación: oleadas de telegramas llegaban a la Casa Blanca procedentes de miles de personas y de centenares de organizaciones y delegaciones, portadoras de peticiones y de quejas; miembros del Congreso multiplicaban los discursos y las exhortaciones, y la prensa rebosaba de literatura y de propaganda sionista... Toda esa gente exigía del Presidente que

proclame que el gobierno norteamericano permanecía siempre adicto a la resolución de partición y mantenía su apoyo a la creación de un Estado judío en Palestina”.

Y Truman narra en sus Memorias como su viejo amigo y ex-socio en ciertos asuntos comerciales en Chicago, Eddie Jacobson, había ido a visitarlo y le dijo:

“¿Qué le ha sucedido, Harry, Ud. que es hombre modesto y humano... como ha podido hacer esto? Un hombre viejo y enfermo, Chaim Weizman, viene a Washington y se queda dos meses esperando en vano que Ud. lo reciba. Yo no le pido aceptar o rechazar lo que él pueda decirle (o ofrecerle!); eso es asunto suyo... Yo no soy político, pero le pido, por humanidad permitir a ese anciano enfermo que se entreviste con Ud.”.

Truman agrega que él consideraba a su amigo, que le constaba era probo y sincero, que estimaba en él su desinterés; ya que nunca le había pedido nada desde su acceso a la presidencia de la República. De modo que se impuso el deber de hacer con Weizman una excepción —que cambió el curso de la historia— a su decisión de no recibir a los sionistas y le acordó la entrevista solicitada; la que tuvo lugar el 29 de marzo de 1948, duró una hora y Weizman salió “reconfortado”. Como lo consignara Truman.

Y es así como los sionistas lograron superar la “corriente desfavorable” que “era insuperable”, gracias al incentivo de su oro, y ello a pesar de las resoluciones del Consejo de Seguridad del 19 de marzo de 1948, y principalmente del 17 de abril del mismo año, en la cual el Consejo de Seguridad había invitado a “Todas las personas y organizaciones de Palestina, y particularmente al “Alto Comité Árabe” y a la “Agencia Judía” a tomar todas las medidas que por su naturaleza lleven a: “suspender toda acción de carácter militar o para-militar” y “abstenerse de toda actividad política susceptible de comprometer los derechos, reivindicaciones de una u otra de las dos comunidades, hasta la terminación, por parte de la Asamblea General, de un estudio suplementario sobre el porvenir del gobierno de Palestina”.

Aún cuando los Estados Unidos presentando un proyecto de resolución tendiente a colocar a Palestina bajo la tutela de las Naciones Unidas, la cual administraría el país por intermedio de un Consejo Internacional de Tutela...

...A pesar de que la Asamblea General celebró una sesión extraordinaria del 16 de abril al 14 de mayo, para seguir de cerca los acontecimientos de Palestina e intentar ahorrar a este país las atrocidades premeditadas por los sionistas.

...A pesar de las resoluciones tomadas por el Consejo de Seguridad para anular o suspender la ejecución de la resolución de partición, y de las tentativas emprendidas por la Asamblea General con miras a encontrar una “solución definitiva del problema palestino” susceptible de evitar a los Palestinos las calamidades que debían, fatalmente, acarrearles la aplicación de dicha resolución...

...A pesar de todos los esfuerzos desplegados en el más alto nivel internacional ...Aún así, la última palabra correspondió al *dominus negotiorum*, y gracias al incentivo de su oro, sólo la resolución dictada por la Agencia Judía fue la que se aplicó.

Sólo les faltaba el retiro efectivo de las fuerzas británicas, en el momento preciso fijado en connivencia con los sionistas.

GRAN BRETAÑA ENTREGA PALESTINA A LOS SIONISTAS COMO EPILOGO DE SU TRAICION A LOS ARABES

No bastó a las autoridades del Mandato Británico abusar de su poder para entregar Palestina a los sionistas al cabo de 28 años de tutela sobre ese país árabe... No les bastó permitir a los sionistas hacer de la Agencia Judía, prácticamente, un verdadero gobierno, por encima de la administración británica encabezada por su Alto Comisario sionista Herbert Samuel, que administraba los asuntos de Palestina en virtud del instrumento del Mandato conferido a Gran Bretaña por la SDN... No les bastó permitirles crear un ejército, provisto de los pertrechos bélicos más modernos, mediante las formaciones terroristas de la Haggannah, Irgún y Stern... Todo ello no les bastó; decidieron coronar su Mandato sometiénndose a la voluntad del Sionismo, retirando su administración y sus fuerzas armadas a la hora señalada por la Agencia Judía es decir el 14 de mayo de 1948 a las 24 horas en punto, sin atenerse al plazo fijado por el gobierno británico en su memorándum dirigido a la Asamblea General de la ONU: o sea el primero de agosto de 1948 como lo precisaba formalmente el propio texto de la resolución de partición de Palestina, tomada el 29 de noviembre de 1947.

De este modo, Gran Bretaña coronaba su alevosa traición al pueblo palestino; por cuyo “bienestar” y “progreso” se había comprometido, en virtud del Mandato, a velar. En efecto, las autoridades británicas entregaban a la Agencia Judía las riendas del poder en Palestina y le transferían las bases militares que ocupaban sus fuerzas armadas; y es así como en la precisa fecha fijada por los sionistas Gran Bretaña proclamaba oficialmente el término de su Mandato sobre Palestina y retiraba sus tropas, abandonando a las bandas de terroristas de las organizaciones militares sionistas, el territorio palestino y los destinos de su pueblo árabe.

En el momento preciso fijado por los sionistas para consagrar su presencia en la Palestina usurpada, los dirigentes sionistas celebraban un congreso general judío en Tel Aviv en el que participaban las formaciones políticas creadas en el curso del Mandato Británico en Palestina... En ese preciso instante que el Sionismo mundial aguardaba, David Ben Gurion leía el texto del documento que proclamaba el nacimiento del Estado de Israel; ; algunos de cuyos pasajes transcribimos a continuación:

“En el año 5657 de la era hebráica (1897 después de Jesucristo) se celebraba el primer congreso sionista, convocado por Teodoro Herzl, padre espiritual del Estado judío. Dicho congreso proclamó el derecho del pueblo judío a realizar su renacimiento nacional en su propio país... (sic)

“...El 2 de noviembre de 1917 la “Declaración Balfour” reconocía lo que iba a confirmar, consecuentemente, el Mandato decidido por la Sociedad de las Naciones, la cual proclamaba de una manera especial su acuerdo internacional en lo tocante al vínculo histórico que confiere vocación al pueblo judío para reconstruir su hogar nacional...

“...El 29 de noviembre de 1947 la Asamblea General de las Naciones Unidas tomaba una resolución tendiente a la fundación de un Estado Judío en la tierra de Israel e invitaba a los habitantes de la tierra de Israel (sic!) a tomar las medidas necesarias para aplicar, por su lado la citada resolución. Este reconocimiento por parte de las Naciones Unidas del derecho del pueblo judío de fundar un Estado es irreversible e imprescriptible.

“En consecuencia, nosotros, miembros del consejo del pueblo, representante de la colonia judía en tierra de Israel y el movimiento

sionista, reunidos el día de la expiración del Mandato Británico en la tierra de Israel, en nombre de nuestro derecho natural e histórico y de la autoridad de la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas, proclamamos el nacimiento del Estado judío en tierra de Israel, el cual tendrá por nombre: Estado de Israel.

“...En la ciudad de Tel Aviv, en el día de la fecha, 15 de agar de 5708 de la era hebráica, correspondiente al 14 de mayo de 1948” (8)

Treinta y ocho dirigentes sionistas firmaron este documento entre ellos David Ben Gurión, que se convirtió en el primer jefe del gobierno de Israel, Isaac Ben Zvi, que fuera segundo presidente de la República del “Estado Monstruo”, y Golda Meir, la actual jefe del gobierno de Israel. Ninguno de los signatarios del citado documento tenía “vínculo histórico” alguno con Palestina... todos eran judíos Ashkenazim descendientes de los Kázares que habían abrazado el judaísmo en el siglo octavo de la era cristina, todos habían emigrado a Palestina con el correr de los años y principalmente durante la época del Mandato Británico.

Cabe señalar que el documento de la proclamación de la creación del Estado de Israel descansaba sobre los siguientes puntos:

- 1) Las resoluciones del primer congreso sionista, reunido en Basilea, Suiza en agosto de 1897, convocado por Teodoro Herzl, rumano de nacimiento y austríaco de nacionalidad, al que nada ligaba a Palestina ni en lo histórico, ni en lo étnico ni en lo racial. Lo mismo ocurría con los 203 judíos que, respondiendo al llamado de T. Herzl, se habían congregado en Basilea para celebrar dicho congreso sionista que proclamó: “...el derecho (!) del pueblo judío a realizar su renacimiento nacional” en Palestina;

8) “Carpeta de la documentación de Palestina” Ministerio de Información de la R.A.U. P. 931-933 – El Cairo 1969.

- 2) La Declaración Balfour. Esta Declaración emanada de J.A. Balfour, ministro de Asuntos Extranjeros de Gran Bretaña, el 2 de noviembre de 1917, en nombre del gobierno de S.M. británico, en una época en que ni él, ni su Gobierno, ni siquiera S.M. el rey de Gran Bretaña tenían derecho alguno de soberanía en Palestina, para disponer de dicho territorio árabe en favor de sionistas venidos de los cuatro puntos cardinales;
- 3) La resolución de partición tomada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 29 de noviembre de 1947. Esta resolución es nula y desprovista de todo valor jurídico — como lo pusimos de manifiesto en el capítulo precedente—. Eminentes especialistas de derecho internacional la han considerado como un “abuso de poder” cometido por la ONU que no era titular de ningún derecho de soberanía en Palestina, cuando “tomaba (su famosa) resolución tendiente a la fundación de un Estado Judío en la tierra” árabe de Palestina, amén de que dicha Organización reconoció su error y de que el Consejo de Seguridad pronunció la nulidad de la resolución de partición, por la iniciativa de la delegación norteamericana, el 19 de marzo de 1948.

...He ahí pues, el Estado artificial de Israel nacido en condiciones monstruosas el 15 de mayo de 1948, hace más de un cuarto de siglo, en un clima de intrigas, de complots y de colusiones internacionales... nacido en el mercado de la bolsa sionista, merced al oro sionista, y en los baños de sangre que provocó; es realmente un: “Estado Monstruo” que sembrará la muerte y la humillación en el pueblo judío... rebotando entre sus vecinos como una pelota, y no podrá sobrevivir sino mediante expedientes diplomáticos y bajezas acerca de las grandes potencias”, como lo había profetizado el periodista y escritor judío Asher Zvi Grinsberg desde 1896, cuando se opuso a los planes del Dr. T. Herzl “padre espiritual del Estado judío”.

Esa es, pues, la realidad del Estado artificial de Israel, tal como lo comprobamos hoy.

CAPITULO XI

LA VERDAD SOBRE LA ENTIDAD SIONISTA

- **La gran lección**
- **La entidad sionista nacida del crimen, sólo subsistirá mediante el crimen**
- **El crimen es la ley de los sionistas**
- **La O.N.U. destruye Palestina para fundar sobre sus ruinas la Entidad sionista**

Harry Truman, ex Presidente de los Estados Unidos de América (1945-1953) ha dicho: “Quién no entienda la problemática sionista no comprenderá el mundo de nuestros días...”

Es una gran lección la que nos da Harry Truman, ese político norteamericano formado en el mundo de la Banca e imbuido de las enseñanzas de la filosofía sionista infundida por sus maestros, “los hombres de la Alta Finanza”, que le inculcaron que: “el oro, la más grande potencia de la tierra... el oro que es la fuerza la recompensa, el instrumento de todo poder, es todo lo que el hombre teme y lo que desea... he ahí el único misterio, la ciencia más profunda que rige la inteligencia del mundo” y que: “¡Ese será el porvenir!”

¡Cuán necesario es para todos los pueblos del mundo... y para nosotros los árabes enfrentados con el Sionismo en una lucha de vida o muerte... captar la problemática sionista, saber discernir esta realidad, de cuyo perfecto conocimiento dependen nuestro presente y el porvenir de nuestras generaciones futuras!

Cuán necesario es para las juventudes del mundo captar la verdadera esencia del Sionismo, sus medios así como la envergadura de los objetivos que se ha asignado, si aspira a preservar su personalidad... esa disposición tan necesaria para protegerlas de los venenos que, cada día y, por todos los medios imaginables, el Sionismo se esfuerza en inocularles, a fin de degradarla al nivel de una bestia exclusivamente consagrada a la satisfacción de apetitos inhumanos y de su deseo desordenado de bienes materiales, con el propósito de ahogar en el Hombre esa espiritualidad que distingue al ser humano de los animales...

Por su parte, Aba Eban, canciller israelí dijo en uno de sus discursos ante la asamblea general de las Naciones Unidas: “Si no

comprendemos perfectamente las circunstancias que dieron nacimiento a este problema (el problema de Palestina) no estaremos jamás en condiciones de darle una justa solución”.

He ahí otra verdad proclamada por Aba Eban, cuyo verdadero nombre era Aubry Stern, cuando aún era ciudadano sudafricano y comandante en el ejército de su país, en donde su racismo sionista se había redoblado por el influjo del racismo de los dirigentes de su verdadera patria: Africa del Sur.

Estamos perfectamente de acuerdo con él sobre esta verdad: la necesidad de comprender “perfectamente las circunstancias que dieron nacimiento a este problema; (el problema palestino). Y si, en los capítulos precedentes nos hemos extendido considerando las realidades profundas y los antecedentes históricos de este problema, lo hemos hecho con el solo afán de hacer que dicho análisis permita al lector “comprender perfectamente las circunstancias que dieron nacimiento al problema palestino”... a fin de encontrarle una justa solución.

LA ENTIDAD SIONISTA NACIDA DEL CRIMEN SOLO SUBSISTIRA MEDIANTE EL CRIMEN

Ya en 1919, Chaim Weizmann declaraba: “Dejemos, primero, el campo libre a los judíos para ocupar Palestina; y entonces estarán en condiciones de lograr cuanto quieran”.

Y el 11 de abril de 1947, David Lintal, un norteamericano judío a la sazón presidente del control de la energía nuclear, declaraba en una entrevista publicada por el periódico “Jewish Chronicle”: “Toda fuerza contraria a la misión de los Judíos está muerta y suprimida para siempre...” (1).

Esta declaración del Presidente del control de la energía nuclear de los Estados Unidos de América es bien significativa...

Por su parte, Norman Jack lanza esta advertencia en la publicación del Consejo Económico Americano (Abril 1948), donde dice: “Puede ser que una explosión se produzca muy pronto en Palestina y provoque el incendio de una guerra mundial... Todo ciudadano

1) Documentación del Centro de Investigación de la O.L.P. (Beirut)

americano, todo jefe de familia, todo miembro de una iglesia cristiana, todo judío no sionista, debe conocer la gravedad de las consecuencias que ello acarreará y que podrían traducirse en una catástrofe mortal... El ascendiente del Sionismo se extiende hasta las esferas de los amos de la política en casi todos los gobiernos del mundo, y particularmente en el Occidente Cristiano. Este ascendiente impulsa a esas esferas a una política favorable al Sionismo. A menudo esta política está en contradicción con los verdaderos intereses de los pueblos que gobiernan”.

Esta declaración constituye un grito de alarma que brota del trasfondo de la conciencia de Norman Jack... un grito de alarma dirigido a sus conciudadanos americanos, los “Judíos no-sionistas” inclusive. En una advertencia inspirada por la premonición de las “consecuencias” que se traducirán en una “catástrofe mortal” capaz de ser desencadenada por el “el ascendiente del Sionismo” sobre “las esferas de los amos de la política en casi todos los gobiernos del mundo, y particularmente en el Occidente Cristiano”.

Esta advertencia lanzada con conocimiento de causa y una firme convicción ilustra, o mejor dicho concreta la magnitud del peligro que se cierne sobre todos los pueblos en virtud de la insólita interacción que caracteriza las relaciones del gobierno de Israel o “*negotiorum gestor*” con el “*dominus negotiorum*” o Diáspora representado por todos los Judíos que creen en los ideales del Sionismo y acatan sus directivas; lo que hace de la entidad sionista que gobierna Israel, en virtud de dicha interacción, un Estado dentro de cada Estado, más aún: un Superestado que dicta sus órdenes categóricas, obligatoriamente ejecutivas, según “la filosofía clásica del Sionismo”, al conjunto de los organismos y formaciones sionistas enquistadas en cada Estado.

Estas órdenes terminantes implican el sostén categórico de todos los sionistas, donde quiera que estén, “al Estado judío en todas las circunstancias aún cuando tal actitud vaya en contra de las opiniones de las respectivas autoridades nacionales” de los países en donde residen (2) como lo proclama David Ben Gurión en sus exégesis de la antología sionista y de su “filosofía clásica” después de la creación del Estado de Israel.

2) “Nueva Vida” (Vocero Sionista en Buenos Aires) del 20 de Agosto de 1951

Esta interacción se pone de manifiesto en la realidad política, económica y militar de cada nación... y más particularmente en sus servicios de información a través de la actividad de los sionistas franceses en Francia, norteamericanos en los Estados Unidos de América, rusos en la URSS, alemanes en Alemania, suizos en Suiza, italianos en Italia... en suma, en todos los Estados en donde el Sionismo ha anidado sus madrigueras y organizado sus quintas columnas.

He aquí algunos hechos muy reveladores ocurridos en Francia, que citaremos a título de ejemplo ya que la limitación, en esta materia es del dominio de los imposibles:

- * La posición de los sionistas franceses con respecto a su patria, personificada en la posición tomada por el extinto Presidente de la República francesa General De Gaulle, con respecto a la agresión armada sionista perpetrada contra tres Estados Árabes; y a la ocupación, por las armas, hasta el día de hoy de una parte de sus territorios;
- * La posición de los sionistas y su actuación en el caso de la venta de los aviones "Mirage" a Libia;
- * La posición de los sionistas y su actuación en el caso del secuestro de los cinco guardacostas anclados en Cherbourg;
- * Su posición, sus declaraciones verbales y escritas (en la prensa francesa) afirmando públicamente su lealtad a una potencia extranjera (Israel) desconociendo la lealtad debida a su legítima patria: Francia, en donde gozan del ejercicio pleno de todos los derechos de ciudadanía... actitud ésta en que los intereses de un Estado extranjero (Israel) tienen la primacía sobre los intereses de Francia, en virtud de las consignas impartidas por el *negotiorum* gestor en nombre del *dominus negotiorum* a los Franceses de religión judía. Todo esto lo publican los diarios franceses; los organismos franceses de información así como los servicios de seguridad pública lo saben perfectamente bien...

He aquí algunos otros ejemplos de la actuación de los sionistas en los Estados Unidos de América:

- * Manifestaciones organizadas contra el extinto Presidente de Francia G. Pompidou y su esposa, huéspedes oficiales de la nación norteamericana.

Sería muy ilustrativo a este efecto citar algunos párrafos del libro de Pierre Rossi "Les Clefs de la guerre" (Las llaves de la guerra) (3) donde dice: "En la ocasión del viaje a los Estados Unidos del Presidente Pompidou, el absurdo (°) ha saltado a la vista de los observadores que lo acompañaban. A la pregunta: ¿"Dónde está Israel"? Se les ha respondido: "En todas partes"... ¿"Hay una nacionalidad israelí"?... "No; hay una nacionalidad judía" (sic). "En suma, concluyeron los observadores, mañana cualquier Francés, Alemán o Americano judío ¿puede en cualquier momento abandonar su patria, irse a Palestina, donde se instalaría como en su propia casa, y tomaría las armas para matar árabes?". "Exactamente —les fue contestado—; Y eso porque nosotros no somos gentes como los demás, porque constituimos una nación que no se ha definitivamente fijado aún; nosotros definimos nuestros derechos sólo con referencia a nosotros mismos, importándonos poco el orden político y las fronteras trazadas por los demás" (resic). Interesándose en conocer los lazos existentes entre la Diáspora e Israel (o sea entre el dominus negotiorum y el negotiorum gestor); nuestros diplomáticos han escuchado explicar que la Diáspora era Israel e Israel la Diáspora". Dicho de otro modo, esta declaración significa que el negotiorum gestor y el dominus negotiorum forman un solo cuerpo: el Sionismo internacional.

Y Pierre Rossi concluye: "De este modo el Sionismo hace saltar, en pedazos, los valores nacionales hasta aquí reconocidos por la historia, altera los mapas geográficos y trafica con la idea de patria":

- ‘ Manifestaciones de hostilidad contra las misiones diplomáticas de numerosos países que mantienen con los Estados Unidos de América lo que el lenguaje diplomático denomina "relaciones cordiales y de amistad"... así como contra las delegaciones de dichos países ante la ONU;

3) "Les Clefs de la Guerre" de Pierre Rossi P. 38 — Ed. Gerome Martineau — París 1970

°) No sólo el absurdo, sino también la esencia del racismo que caracteriza a la Entidad sionista implantada en Palestina, o Estado de Israel.

- * Saqueo de la economía americana;
- * Presiones sobre los Estados Unidos de América y explotación sistemática del crédito político y del poderío económico de la judería norteamericana para orientar la política de los Estados Unidos en un sentido que ha comprometido y sigue comprometiendo el prestigio y los intereses de esta nación;
- * Terrorismo israelí llevado a cabo por sionistas de diferentes países en varias capitales europeas:

- * asesinato de Adel Zwaiter, el 16 de octubre de 1972, en Roma;
- * el 8 de diciembre de 1972, M. Hamchari es asesinado en París;
- * el 13 de enero de 1973, es asesinado en Chipre, Bechir Abou Jair;
- * Ahmed Abdel, es asesinado en Atenas en abril de 1973;
- * asesinato del Dr. Kubaisi el 5 de abril de 1973, en París;
- * Ahmed Buchiki, es asesinado en Oslo el 21 de julio de 1973; todos estos mártires eran miembros o simpatizantes de la resistencia palestina.

Es muy ilustrativo, al respecto, citar algunos de los nombres de los criminales implicados en el crimen de Oslo:

- * Dan Erteschik, portador de pasaportes de tres nacionalidades diferentes;
- * Ethel Marianne Gladikoff, portadora de pasaportes de dos nacionalidades;
- * Leskey Orbaum y Patricia Roxburg, ambos canadienses y portadores de pasaportes ingleses y austriacos; amén del Austriaco Gustavo Pisthayer, y del Francés Jean-Luc Sevenier y del Inglés Jonathan Ingery.

No son estos más que algunos ejemplos entre mil. Sin duda alguna, los servicios de seguridad de la mayor parte de los países están al tanto de la tenebrosa actividad sionista, pero observan —en su generalidad—, bajo la presión, la violencia o el señuelo del oro

sionista, una actitud inoperante; porque el Sionismo lo ha querido y decidido a fin de realizar sus objetivos conforme a su tenebroso plan de hegemonía mundial... Siendo el punto de partida para la realización de la conspiración sionista: “dejar a los judíos el campo libre para ocupar Palestina; y entonces estarán en condiciones de lograr cuanto quieran” como lo afirmaba CH. Weizmann desde 1919... después de lo cual “toda fuerza contraria a la misión de los judíos está muerta y suprimida para siempre”, como debía afirmarlo David Lintal, presidente del control de la energía nuclear en los EE.UU. de América, el 12 de abril de 1947.

Volvamos a la tierra de la Palestina Mártir para levantar el telón del trágico escenario de esta tierra martirizada por los sionistas para ver como se perpetraba allí el crimen más abominable, sembrando el terror y consumado las expoliaciones más violentas que conoció tierra alguna en nuestra época, después de que la Asamblea General hubo dejado “el campo libre” a los judíos en Palestina en virtud de la resolución de partición adoptada el 29 de noviembre de 1947, lo que los puso en condiciones de “lograr cuanto quieran”, a partir del momento en que estaba “muerta y suprimida para siempre... toda fuerza contraria a la misión de los judíos”.

Israel nació, pues, por la gracia de la resolución de partición tomada por la ONU. En este mundo en que vivimos buscaríamos en vano un solo país que haya violado las resoluciones de la Alta Instancia internacional y el Consejo de Seguridad con tanto cinismo como este “Estado Monstruo” que debe su acta de nacimiento a esta Alta Instancia y que “sólo podrá mantenerse mediante las argucias diplomáticas y las bajezas acerca de las grandes potencias” como lo había profetizado el periodista y escritor judío A. Z. Grinsberg. Esas componendas y esas bajezas son particularmente practicadas con los Estados Unidos de América de los que se dice —como lo ha observado “Le Monde Diplomatique” del mes de mayo de 1971— que —comienzan a darse cuenta de que han pagado demasiado caras las victorias israelíes cuyo resultado más claro ha sido permitir a la URSS afirmar su presencia en el Mediterráneo”.

El lector recordará, sin duda, que el Consejo de Seguridad, como lo hemos visto en el capítulo precedente, había adoptado el 19 de marzo de 1948 un proyecto presentado por los Estados Unidos tendiente a aplazar la ejecución de la resolución de partición en espera de

que la Asamblea General, reunida en sesión extraordinaria, encontrara "la solución definitiva del problema palestino".

Recordaré, también, que la Asamblea General se reunió efectivamente en sesión extraordinaria del 16 de abril al 14 de mayo de 1948, y decidió anular la misión de la "Comisión de Palestina" encargada de aplicar, sobre el terreno, la resolución de partición y designó al Conde Folke Bernadotte como Mediador internacional a efectos de ofrecer su mediación entre Arabes y Judíos a fin de salvaguardar la paz y la seguridad de los habitantes de Palestina, la integridad de los lugares santos y presentar proposiciones susceptibles de proveer a la Organización de las Naciones Unidas las bases de una "solución definitiva del problema palestino".

EL CRIMEN ES LA LEY DE LOS SIONISTAS

Guardo en mi memoria el recuerdo de esa jornada del mes de septiembre de 1948 en que la periodista inglesa Margaret Pope entró violentamente conmovida a la Oficina del Magreb Arabe, en El Cairo, para anunciar la pavorosa noticia del asesinato del Conde Folke Bernadotte, en el barrio judío de Jerusalén... al Dr. Habib Thamer, entonces jefe de dicha oficina; saltando de sopetón: "El Conde Bernadotte, Mediador internacional de la ONU ha sido asesinado junto con su asistente francés André Serot... fueron abatidos en el barrio judío de Jerusalén. Este odioso atentado, que será considerado como una afrenta hecha a las Naciones Unidas en la persona de su mediador, servirá ciertamente a la causa del pueblo palestino y revelará, en toda su desnudez, la realidad sionista a la conciencia universal".

La noticia del asesinato del Mediador Internacional de la ONU se propagó rápidamente ganando las primeras planas de la información mundial... la conciencia universal fue soliviantada por el odioso crimen y la opinión mundial esperó, en vano, el arresto de los criminales y su enjuiciamiento, esperó de la ONU, cuyo mediador acababa de ser abatido, una posición firme no solamente frente a los culpables, sino también frente al Estado en cuyo territorio había sido perpetrado el crimen. Y de hecho, la ONU recabó, el 3 de diciembre de 1948, de la Corte Internacional de Justicia, un pronunciamiento jurídico permitiéndole ejercer acciones judiciales contra el Estado responsable del crimen cometido en las personas de su mediador y su

asistente, y reclamar indemnizaciones para los dos Estados a que pertenecían las víctimas: Suecia y Francia.

El 11 de abril de 1949, la Corte Internacional de Justicia dió su informe, que concluía en el derecho de la ONU para enjuiciar a los criminales y al Estado a que pertenecían.

¡Pero el criminal... el asesino era el Sionismo! Y era imposible que el Sionismo —del que se ha dicho que “su ascendiente se extiende hasta las esferas de los amos de la política en casi todos los gobiernos del mundo, y particularmente en el Occidente Cristiano”— compareciera como acusado ante un tribunal cualquiera, así fuera la Corte Internacional de Justicia, y que se pudiera sospechar de él!...

A pesar de haber sido el Conde Folke Bernadotte el mediador de la más alta instancia internacional, y a pesar de estar emparentado con la familia real de Suecia... Suecia guardó silencio... y, a pesar de que uno de los oficiales superiores de Francia acababa de ser asesinado, Francia, también, guardó silencio. Toda la comunidad humana, representada por la ONU, guardó silencio... luego el tiempo hizo su obra sobre la opinión pública que terminó, a su vez, por olvidar al Conde Folke Bernadotte, y perdió hasta el recuerdo del terrible golpe asestado por el Sionismo a la ONU... Los hechos siguieron su curso durante los veintidos años transcurridos, sin que la opinión pública mundial conociera la identidad de los criminales... ni la de los instigadores del asesinato del Conde Folke Bernadotte.

Y un día... por una razón obvia, que a nuestro juicio fue la designación de un nuevo mediador de la ONU encargado de la ejecución de la resolución 242 del Consejo de Seguridad del 22 de noviembre de 1967, prescribiendo la evacuación por parte de las fuerzas israelíes de los territorios de tres países árabes miembros de la ONU... precisamente ese día, por la razón antes mencionada, el Sionismo decidió desafiar a Suecia, desafiar a Francia... desafiar a la ONU, desafiar a la opinión pública mundial. Para ello, ordenó a uno de los cuatro sionistas que habían recibido la orden de asesinar al Mediador Internacional de la ONU, publicar un libro informando a la opinión pública de las circunstancias y objetivos del abominable crimen... y, para rubricar de una manera ruidosa el desafío, el Sionismo mundial decidió que dicho libro, sea editado en Suecia, la patria del Conde Bernadotte, el mediador asesinado, y patria del embajador Jarring nuevo mediador

designado por la ONU a efectos de aplicar la resolución 242 del Consejo de Seguridad.

Lo que llama particularmente la atención es el momento y el lugar escogidos por el Sionismo para exponer a la opinión pública los móviles del crimen y las circunstancias en que fue cometido, así como la identidad de sus ejecutores veintidos años después de su consumación.

Cabe preguntarse si esta opción no tendía a advertir al Dr. Gunnar Jarring de que sufriría la misma suerte de su predecesor si adoptaba una posición desfavorable a los designios y objetivos del Sionismo en el Medio Oriente.

Cedamos la pluma al sionista Baruch Naul autor de dicho libro para que nos describa las circunstancias en que fue cometido el asesinato del Conde F. Bernadotte, nos revele la identidad de los instigadores... y nos cuente las peripecias de este execrable crimen.

He aquí lo que dice: "Conocíamos la posición hostil de Bernadotte con respecto a los judíos. Pero no era esa la razón esencial de la decisión tomada para suprimirlo. El verdadero motivo eran sus proposiciones referentes a la delimitación de las zonas reservadas al Estado de Israel".

"La sentencia de muerte había sido pronunciada por un triunvirato perteneciente al Comité Central del grupo "Stern" diez días antes de su ejecución. Sabíamos que Bernadotte debía dirigirse a París el 20 de Septiembre de 1948 para presentar su informe sobre la partición de Palestina. Según las disposiciones de ese informe, la superficie del territorio propuesto para Israel no debía sobrepasar los 6000 km²., mientras que su superficie actual alcanza a 22.000 km². Por otra parte, el informe proponía la internacionalización y el desarme del puerto de Haifa, como asimismo del aeropuerto de Lod... además, este informe preveía que Jerusalén sería una ciudad puramente árabe, donde los judíos no tendrían acceso más que con permiso de las autoridades árabes, sin contar la admisión de unos 350.000 refugiados palestinos que debían recuperar sus hogares en la zona reservada a Israel".

Baruch Naul agrega: "El grupo encargado de ejecutar a Bernadotte se componía de cuatro hombres, que lograron conocer el itinerario que debía tomar el coche de Bernadotte y sus acom-

pañantes. Se eligió un punto en un tramo preciso del itinerario situado en el barrio de Rihafia en Jerusalén, que presenta una garganta ligeramente inclinada, de tal modo que todo vehículo que la aborda está obligado a disminuir la velocidad en ese punto preciso”.

El escritor sionista narra a continuación cómo los cuatro criminales dispusieron a lo ancho de la calzada dos toneles que dejaban entre ellos un trecho suficiente para el paso de un jeep... De este modo, los asesinos esperaron en su jeep, armados de pistolas, metralletas y una ametralladora... cuando apareció la fila de vehículos entre los cuales se encontraba el coche de Bernadotte y sus acompañantes, el jeep de la banda avanzó para bloquear el paso que quedaba libre. El automóvil que encabezaba la caravana era un voluminoso Desoto. Bernadotte no se encontraba en él. Lo seguía una ambulancia de la Cruz Roja. Llegó, por fin el tercer coche donde se encontraba Bernadotte. Estaba sentado en el asiento trasero, a la derecha; a su lado iba el coronel francés Pierre André Serot. El número tres de la banda (así lo designa Baruch Nahul) se adelantó empuñando su metralleta y aprestándose a ganar el costado izquierdo del coche de Bernadotte. En el momento mismo en que el asesino apretaba el gatillo el oficial francés inclinó la cabeza hacia adelante; fue alcanzado por una bala en la sien y se desplomó. El asesinato del coronel francés no estaba en el programa; fue un accidente. El asesino disparó una segunda bala, luego apuntó su cañón a Bernadotte e hizo una descarga cerrada sobre la víctima alojándole, en fin, una bala en la frente —las órdenes impartidas lo querían así— para asegurarse de su muerte... una última bala debía ser disparada sobre el tanque para inmovilizar el coche... la operación no duró más de dos minutos.

El sionista Baruch Naul reconoce que las autoridades israelíes encubrieron el crimen y ayudaron a los culpables para alejar las sospechas que pesaban sobre ellos. La Policía Israelí, en particular, se encargó de borrar todas las huellas de las impresiones digitales... en fin las referidas autoridades israelíes publican oficialmente que no habían logrado descubrir a los asesinos.

Pues bien, tenemos hoy un testimonio claro y preciso que comporta una confesión formal de la responsabilidad del Sionismo en el asesinato del Conde Folke Bernadotte y de su ayudante el coronel francés P.A. Sirot, solemnemente declarada, a fin de que nadie, en el mundo y en especial en el país de Bernadotte y de Jarring lo ignore,

confesión publicada por la editorial Bonnier (familia judía oriunda de Polonia).

Prevaliéndonos de dicha confesión clara y precisa ¿nos será permitido dirigirnos al Secretario General de la ONU, esa Alta Instancia Internacional, que asume la entera responsabilidad de haber dejado el campo libre a los judíos para usurpar Palestina a fin de implantar, contrariamente a todo espíritu de justicia, en un territorio árabe, la entidad facticia del Estado de Israel para perpetrar allí sus abominables crímenes? ¿Nos será permitido repetimos, dirigirnos a la comunidad internacional representada por la ONU, la primera interesada en el asesinato de su mediador, el Conde Bernadotte y de su asistente A. Serot reclamando que se haga justicia? Ya que el Sionismo ha confesado de plano el crimen que cometió?, se decidirá el Secretario General de la ONU y la misma Organización a ejercer su derecho de enjuiciar al Estado a que pertenecen los hombres de la banda Stern que dieron la orden de cometer el crimen y a aquellos que ejecutaron abatiendo a mansalva al mediador de la ONU en el ejercicio de la alta misión que le había sido asignada por la Instancia Internacional de acuerdo a su resolución del 14 de mayo de 1948?

¿Se decidirá la ONU a acusar ante la Corte Internacional de Justicia al “Estado Monstruo” de Israel y a sus organizaciones sionistas terroristas y a desenmascarar el carácter racista y belicoso de este Estado artificial ante la comunidad internacional... y ante la conciencia universal?

Si la ONU reconoció, en 1947, a los sionistas el derecho de reivindicar un territorio que hace más de tres mil años fue el reino de Salomón, no parece excesivo que encauce la responsabilidad de Israel en el asesinato de su mediador y de su asistente cometido hace apenas un cuarto de siglo.

Al evocar este odioso crimen que a muchos puede parecer lejano, y al poner en relieve los móviles y las circunstancias del mismo, es porque estimamos que hay lugar para que el Secretario General de las Naciones Unidas entable un juicio en nombre de dicha organización contra los criminales, al hacerlo nos basamos en los elementos siguientes:

- 1) El pronunciamiento jurídico de la Corte Internacional de Jus-

ticia dado el 11 de abril de 1949, reconociendo a las Naciones Unidas el derecho a entablar juicio contra los criminales y contra el Estado responsable del crimen, dado que aquellos que ordenaron el crimen y los que lo ejecutaron pertenecen a una formación paramilitar de un Estado miembro de la ONU... y que el crimen ha sido premeditado y perpetrado en el territorio de dicho Estado;

- 2) La resolución 2544 adoptada por la Asamblea General de la ONU, el 11 de diciembre de 1969, en el curso de su vigésimo cuarta sesión ordinaria, proclamaba el año 1971 como “Año Internacional de la lucha contra el racismo y la segregación racial”... porque a nuestro entender no existe en el mundo un Estado racista como el Estado de Israel, creado e impuesto por la fuerza de las armas, y que practica la segregación racial... porque móviles racistas son los que impulsaron a la banda Stern a asesinar al Conde Folke Bernadotte y a su asistente, el coronel Pierre André Serot.

Pueda nuestra voz llegar al palacio real de Suecia y al gobierno francés, partes civiles en la causa.

LA ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS DESTRUYE PALESTINA PARA FUNDAR SOBRE SUS RUINAS LA ENTIDAD SIONISTA

Es preciso recalcar, mientras hablamos de Israel, de su nacimiento artificial y de sus relaciones con las Naciones Unidas, que:

- * Israel es el único Estado fundado por las Naciones Unidas sobre las ruinas de otro Estado, ya que Palestina es un país árabe desde el alba de la historia;
- * Palestina es la única entidad nacional que ha sido destruida por la ONU a fin de permitir al Sionismo Internacional implantar una entidad racista sobre sus ruinas;
- * Dicha entidad ficticia nacida artificialmente mediante las cábalas, maquinaciones, colusiones y componendas urdidas en los pasillos, los despachos y el mismo recinto de la Asamblea General de la ONU, arbitrariamente y contra toda justicia, es el único Estado que, paradójicamente, se ha burlado sistemáticamente de la ONU que “legitimó” su nacimiento;

* Este comportamiento de la entidad sionista, único en su género, entre todos los Estados miembros de la Organización Internacional, es el producto de la brutal arrogancia que caracteriza al Estado de Israel desde su nacimiento, cuya ley es el hecho consumado, ya establecida por Chaim Weizmann quién dijo, recordémoslo: “Dejemos, primero, el campo libre a los judíos para ocupar Palestina; y entonces estarán en condiciones de lograr cuanto quieran”.

Comprobamos, por nuestra parte, y con nosotros puede comprobarlo el mundo entero, que desde que se ha dejado “el campo libre a los judíos para ocupar Palestina” a fin de implantar sobre ese territorio árabe usurpado la entidad sionista, Israel a rehusado respetar no menos de treinta resoluciones emanadas de la Asamblea General que decretó su nacimiento... No existe Estado alguno, miembro de la ONU que haya adoptado semejante actitud de desafío hacia esta alta instancia internacional.

Israel se ha negado a respetar incluso las disposiciones de la resolución de partición N° 181 del 29 de noviembre de 1947, al ignorar las fronteras territoriales precisadas en esta resolución. Y lo más curioso del caso, es que este Estado ha fundado su existencia “legal” basándose en esa resolución tomada por la Asamblea General.

Israel se ha negado a respetar la resolución N° 194 del 7 de diciembre de 1948 concerniente al retorno de los “refugiados palestinos” a sus hogares... esta resolución ha sido confirmada por otras 18 resoluciones, todas rechazadas hasta el día de hoy.

Israel se ha negado a respetar la resolución 303 del 9 de diciembre de 1949, que proclama la internacionalización de Jerusalén y de su administración bajo la égida de las Naciones Unidas; y no cesa de desafiar al mundo entero considerando Jerusalén como la capital de la entidad sionista.

Israel se niega a respetar la resolución del 17 de noviembre de 1950 que invita a ese Estado artificial a restablecer en sus hogares a los árabes expulsados por sus armas de las zonas desmilitarizadas de Siria... El desafío continúa e Israel ocupa por añadidura las cumbres del Golan...

Israel se niega a acatar la resolución 997 del 2 de noviembre de 1956 por la cual la Asamblea General de la ONU invita al Estado sionista a evacuar los territorios árabes ocupados en el curso de la “agresión tripartita” (Israel, Gran Bretaña y Francia).

La Asamblea General se vió obligada a tomar, a este respecto, las resoluciones N° 1002 del 7 de noviembre de 1956; 1120 del 24 de noviembre de 1956; 1123 del 19 de enero de 1957; 1124 del 2 de enero de 1957...

Israel, solo se resolvió a evacuar dichos territorios árabes al cabo de cuatro meses a cambio de la promesa americano-occidental de respaldar su “derecho” a la navegación en las aguas territoriales árabes. Y es así como Israel pudo colarse en el golfo de Acaba. Este compromiso norteamericano-occidental, seguido de la infiltración y provocaciones de Israel en la zona, fueron la causa directa de la conflagración del 5 de junio de 1967 llamada “guerra de los seis días”.

Israel se niega a acatar —entregándose incluso a incesantes desafíos, agrediendo a sus vecinos árabes— la resolución 242 del 22 de noviembre de 1967, del Consejo de Seguridad que: “afirma la ilegalidad de la ocupación de territorios por medio de la guerra, y la necesidad de una paz durable en la que viviría cada Estado de la zona... pidiendo “el retiro de las fuerzas israelíes de las tierras ocupadas como consecuencia del último conflicto”.

Israel es un Estado contra el cual los organismos de control del armisticio han hecho constar 21.240 actos de agresión entre los cuales:

- 1635 contra Egipto;
- 2511 contra Jordania;
- 97 contra el Libano;
- 16997 contra Siria, entre los años 1949 y 1966.

Israel es el Estado del cual el General Carl von Horn, jefe de los observadores de la ONU, dijo en su libro: “Soldado al servicio de la paz”.

“Es un país donde el espionaje representa la médula espinal y donde el contubernio la corrupción y el pillaje han alcanzado un grado de perfección que suscita la envidia de cualquier otro país del mundo (P: 98-99).

Hablando de los ministerios israelíes, el General C. Von Horn los describe en estos términos: “Cada ministerio resuena como un enjambre de abejas, con disentimientos individuales, conflictos de camarillas y de clanes con la común intención de dañarse mutuamente; cada servicio es presa de violentas enemistades eneguecidas por la envidia y los celos que parecen peculiares del temperamento judío (P. 103).

El General Von Horn pinta a continuación la degradación de sentimientos de los miembros de la Misión de la ONU con respecto al Estado de Israel, en estos términos: “Nunca he encontrado en toda mi vida una nación, que tenga ese don ilimitado y esa capacidad de convertir la fe en decepción y, a menudo, en repudio. Me pareció que el Estado (israelí) como si estuviese poseído por el demonio; tenía el don de transformar en enemigos a sus posibles amigos”.

Y se pregunta: “¿A qué se debe este deterioro?... Me entrevistaba a menudo con los miembros de la Misión antes de mi partida. La historia era siempre la misma, invariablemente. En su mayor parte habían venido con el sincero deseo de ayudar a las dos partes a entenderse en lo tocante a las cuestiones del armisticio experimentando, más bien, una simpatía comprensiva hacia el “pobre y pequeño pueblo de Israel”... (°)

“Pero, al cabo de dos o tres años de diarios contactos con los funcionarios, los militares y los particulares de ambos lados se iba operando una transformación en su posición. Era para mí un motivo de tristeza y un problema que me preocupaba en sumo grado. Porque cada vez que los interrogaba sobre las razones del carácter negativo de la mayor parte de sus experiencias, en el curso de sus actividades con la Comisión de Control del Armisticio (UNTSO), recibía, la mayor parte del tiempo, la misma respuesta: “El fraude de los Israelíes y su constante perfidia” (4)

¿Debemos asombrarnos de esto?

¿Es sorprendente que la “corrupción, el pillaje”, el “fraude” y “la perfidia” sean las características más sobresalientes observadas

- °) Se ve en esto, sin ninguna duda, el efecto de la propaganda difundida por los organismos sionistas por todos los medios imaginable.
- 4) Documentación del Centro de Investigación de la OLP – Beirut.

por el General Carl Von Horn, jefe de los controladores de la Comisión del armisticio, en los responsables del Estado de Israel? ¿No es este Estado fruto de la “corrupción”, del “pillaje”, del “fraude”, de la “perfidia” y de la conspiración como lo hemos visto en el curso de los capítulos precedentes?

El primer acto de esta serie de corrupciones, de pillajes, de fraudes y de perfidias originó el nacimiento de este Estado facticio. Un exámen atento de los términos de la resolución de partición y de los términos de la proclamación del nacimiento de la entidad sionista, permite observar que la resolución de partición declara literalmente: “La Asamblea General invita a los habitantes a tomar por su lado todas las medidas que resultarán necesarias para la ejecución de este proyecto”.

Ahora bien, el documento de la proclamación del nacimiento del Estado de Israel, dispone literalmente en su párrafo noveno: “La Asamblea General de las Naciones Unidas ha adoptado el 29 de noviembre de 1947 un proyecto de resolución tendiente a la creación de un Estado judío sobre el territorio de Israel. La Asamblea General ha invitado a los habitantes del territorio de Israel a realizar, por su lado, los pasos necesarios para la ejecución de esta resolución”.

La diferencia es grande entre los enunciados “los habitantes” de Palestina y “los habitantes del territorio de Israel”... En ese momento del mes de mayo de 1948 “los habitantes” de Palestina se definían así:

- 1.237.000 árabes autóctonos de Palestina; frente a
- 608.000 judíos de los cuales sólo 56.000 —y sus descendientes— podían ser considerados originarios de Palestina, según el censo efectuado por las autoridades británicas en 1919.

Ahora bien, la resolución de partición tendía a reunir, conforme al propósito expresado, las tres zonas territoriales y a crear (un Estado árabe, un Estado judío y la ciudad de Jerusalén) en una unidad económica con el fin de asegurar la ejecución de los “planes comunes de desarrollo económico y de unificar las tarifas aduaneras, la moneda, la administración de las comunicaciones, de los correos, de los puertos marítimos, de los aeropuertos y de la explotación de la energía hidráulica y eléctrica”, como reza el texto oficial de la ONU.

Por otra parte, la aplicación de la resolución exigía el empleo de la fuerza para su debida ejecución, ya que los dos tercios de la población de Palestina (sus legítimos habitantes) se oponían a dicha resolución y la rechazaban categóricamente.

Por otro lado, Gran Bretaña, potencia mandataria, que asumía todavía las responsabilidades del Mandato que le había sido confiado por la Sociedad de las Naciones, había renunciado al ejercicio de sus responsabilidades y había proclamado que no se proponía asumir la responsabilidad de imponer la ejecución de la resolución de partición —suprema maniobra engañosa de la colusión anglo-sionista— y que abandonaba ese cuidado a la ONU.

Ahora bien, la ONU no disponía de un organismo de ejecución para la aplicación de sus resoluciones...

De este modo, los sionistas se atribuyeron el “derecho” de erigirse en gobernantes de Palestina y de ejecutar, gracias a las fuerzas armadas y a las bandas de terroristas organizadas para tal fin, los planes que habían preparado para ocupar el territorio palestino adueñándose de los bienes y de las fortunas privadas de los autóctonos árabes legítimos habitantes del país.

El pillaje, está, en efecto, bien arraigado en el alma sionista.

D. Perets en su obra “Israel y los árabes de Palestina” nos da una idea clara de la dimensión del pillaje a que se entregó Israel en detrimento de los habitantes legítimos de Palestina. Dice Peretz en la página 143 de su obra: “Las propiedades abandonadas representan una de las más importantes contribuciones materiales a la supervivencia de Israel. Las dimensiones territoriales del Estado y el vacío dejado en la mayor parte de las zonas fronterizas por la dispersión de sus habitantes constituyen un factor de orden estratégico considerable; sobre 370 colonias nuevas creadas desde 1948 hasta comienzos de 1953, 350 fueron instaladas en tierras abandonadas (propiedades pertenecientes a árabes ausentes).

“En 1954 más de un tercio de la población judía ocupaba propiedades abandonadas, y cerca de la tercera parte de los nuevos inmigrados (250.000) estaban instalados en las propiedades situadas en las ciudades evacuadas por los árabes (como consecuencia de las atrocidades del terrorismo sionista tendiente a preparar la rapiña);

estos habían, en efecto, sido forzados a abandonar completamente ciudades enteras, tales como Jaffa, Acca Lod, Ramla, Bizan y Maydel, así como 388 cabezas de distritos y aldeas, y en gran parte, 94 ciudades y cabezas de distritos que representan aproximadamente la cuarta parte del conjunto de edificios de la totalidad del territorio de Israel. 10.000 tiendas, almacenes y empresas fueron dejadas en manos de los judíos (usurpadores). Al fin del Mandato, la superficie de las plantaciones de cítricos que existen sobre el territorio actual de Israel, representaba 240 dúnomes, la mitad de ellos pertenecientes a los árabes. El secuestro israelí de los bienes de ausentes se apoderó de la mayor parte de los terrenos irrigables árabes. Pero sobre estos terrenos, sólo 34.000 dúnomes estaban plantados a fines de 1953.

“En el año 1956, 37.000 dúnomes de esos terrenos fueron plantados o listos para ser plantados. En 1951-1952 las plantaciones irrigadas árabes produjeron un millón 250.000 canastos de frutas, de los cuales 400.000 fueron exportados aumentando otro tanto el volumen de exportaciones de frutas árabes bajo etiqueta israelí en 1951, reportando al Estado de Israel cerca del 10% de las entradas de divisas extranjeras. En 1949, la cosecha de aceitunas de las plantaciones árabes abandonadas ocupó el tercer lugar de las exportaciones israelíes, después de los cítricos y el diamante”.

Después de este testimonio objetivo de fuente judía, nos preguntamos, con justa razón ¿Qué queda pues del mito del “milagro israelí”?

Este testimonio de fuente judía detallado por esta profusión de cifras, ¿No reduce a la nada el mito deslumbrante difundido a los cuatro vientos por la propaganda sionista del “milagro israelí” que pretende haber transformado las tierras áridas de Palestina en un verdadero Edén?

¿No tenemos derecho, después de este testimonio de fuente judía, de afirmar que la mayor parte de los frutos, de los cítricos, de las latas de aceite de oliva y de conservas de legumbres y de frutas que atestan los mercados de Europa y llevan la mención: “Made in Israel” son nada menos que mercaderías robadas a sus legítimos propietarios palestinos cuyos bienes fueron expoliados por el usurpador sionista?

¿No tenemos derecho de alertar a los consumidores europeos de estos productos, que en realidad están consumiendo el producto del

crimen... el producto de las expoliaciones llevadas a cabo por los sionistas a sangre y fuego?... ¿qué ese pillaje de la tierra y de las riquezas del pueblo palestino, creadas y transmitidas de padre a hijo en el curso de los siglos por el esfuerzo continuo de generaciones árabes, son la fortuna detentada hoy por el criminal usurpador sionista; causante de la miseria del pueblo de Palestina martirizado, reducido a vegetar miserablemente de las migajas que le son acordadas por las organizaciones de asistencia a los refugiados que derivan de la ONU?

¡Cuán equitativo hubiera sido que la ONU deje de alentar al agresor limitándose a asistir a su víctima con las migajas de asistencia a los “refugiados”!

¡Cuán equitativo hubiera sido que, en esta mitad del siglo XX en que el hombre ha hollado el suelo de la luna, la ONU que presenta a la comunidad humana, ponga término a los actos criminales del agresor y restituya al expoliado pueblo de Palestina sus legítimos derechos en su patria milenaria... Cuán humano hubiera sido que la ONU restablezca el derecho para asegurar el mantenimiento de la paz en la “Tierra de la Paz” (°) y por ende en el Medio Oriente y en el mundo.

El lenguaje de las cifras es, no cabe duda, el más elocuente. El Dr. Yusef Saiegh en su obra *La Economía Israelí*, ha traducido en cifras el volumen de la rapiña cometida por los sionistas en detrimento del pueblo árabe de Palestina... rapiña cometida por los sionistas en conocimiento de la ONU y toda la comunidad humana.

He aquí las cifras extraídas de la obra del Dr. Yusef Saiegh:

	Libras Esterlinas
1) Viviendas estimadas en:	
90.000 unidades en las aldeas	172.500.000
60.000 unidades en las ciudades	4.500.000
Mezquitas e iglesias, (en las ciudades y las aldeas)	
Realizaciones, depósitos, recintos, pozos, etc.	4.000.000
T O T A L	181.000.000
2) Edificios industriales:	
1500 unidades	7.500.000

°) Nombre que los Arabes dan a Palestina.

Talleres (costura, herrería, carpintería, etc.)	5.000.000
5000 oficinas, en su mayor parte en las ciudades	15.000.000
Tiendas comerciales	8.300.000
Hoteles	15.000.000
Restaurantes, cafés, clubes	4.000.000
Edificios y talleres de haciendas	5.000.000

T O T A L	59.800.000
------------------	-------------------

3) Equipos de usinas, de talleres, de parques de reparaciones y mantenimientos	15.000.000
4) Medios de transportes y de comunicaciones (con excepción de los automóviles particulares)	15.000.000
5) Material de oficinas y efectos personales:	
Para las poblaciones rurales	12.500.000
Para las poblaciones urbanas	50.000.000

T O T A L	62.500.000
------------------	-------------------

6) Ganado, ave de corral (según las estimaciones del Gobierno Palestino, en su informe "Survey of Palestine" de acuerdo con los cursos monetarios de pre-guerra triplicados, en relación con el alza de los precios)	10.000.000
7) Cuentas bancarias y depositos dejados en Israel	2.000.000
8) Tierras:	
Plantaciones de cítricos:	
132.000 dúnomes (sobre 136.000), pertenecientes a los árabes	79.200.000
Otras plantaciones:	
384.000 dúnomes (sobre 1040.000), pertenecientes a los árabes	115.200.000
Tierras irrigadas:	
41.000 dúnomes sobre 51.500	4.100.000
Tierras de cultivos cerealeros:	
4.400.000 dúnomes sobre 6.600.00 de alta calidad	176.000.000
1.600.000 dúnomes sobre 4.800.000	16.000.000
Terrenos para construir, en Jerusalén	1.200.000
Terrenos por construir en otras ciudades	11.700.000

T O T A L	403.400.000
------------------	--------------------

9) Mercaderías en depósito	5.000.000
10) Equipos de restaurantes, hoteles, oficinas y cafés	3.000.000

TOTAL GENERAL	756.700.000
----------------------	--------------------

A esas cifras se agregan:

- 1) la reevaluación global en función del alza de los precios en el curso del período 1948-1964, a razón de un promedio anual de 3%

Libras Esterlinas
319.900.000

- 2) la evaluación global del crecimiento neto del capital financiero, en el curso de 1949-1964 teniendo en cuenta que la parte de los árabes en la renta nacional equivalía en 1948 a 2/3 del total, o sea 46.000.000 y que el promedio anual del crecimiento del capital por fructificación equivale al 16% de la renta nacional; pero las cifras arriba citadas permiten deducir el 10% en razón de la propiedad del capital o sea.

156.750.000

- 3) Evaluación global de la renta acumulada en el curso del período 1948-1962

1.089.450.000

O sea un total general de 2.322.800.000

Así pues la economía árabe ha contribuido a la prosperidad de la economía del Estado parásito de Israel, o, como lo proclaman los altavoces de la propaganda sionista, al mítico "milagro israelí", en la proporción siguiente:

2.322.800.000 Libras Esterlinas multiplicadas por 2,8 dólares (relación de la Libra con respecto al Dólar) igual SEIS MIL QUINIENTOS TRES MILLONES OCHOCIENTOS CUARENTA MIL DOLARES (6.503.840.000).

Los altavoces y las plumas sobornadas al servicio de la propaganda sionista proclaman que los árabes abandonaron por su propia voluntad sus hogares y sus bienes para responder al llamado de sus líderes exhortándoles a abandonar su país... Esta pretensión propagada y confirmada falazmente por los mercenarios de la pluma, vendidos por los "treinta dineros" del deslumbrante oro sionista es, sin embargo, desmentida de manera irrefutable por la abrumadora elocuencia de los testimonios de las fuentes judías:

La Asociación judía "News Litter" de Nueva York publicó el 9 de febrero de 1959, un artículo escrito por uno de los pioneros del Sionismo en Palestina: Natan Govitshi, bajo el título: **"La amarga verdad sobre los refugiados árabes"** donde leemos:

"Nosotros, los primeros habitantes judíos (inmigrantes) de Palestina, podemos dar testimonio de los procedimientos odiosos por los cuales hemos forzado a los árabes a abandonar sus ciudades y sus aldeas, que no abandonaron por su libre voluntad.

"La pregunta lógica que se impone es la siguiente ¿Quién ha ido a casa de quién?

"¿Quién ha sido expulsado de su tierra de origen, y quien ha ocupado esta tierra por la fuerza?

"¿Qué habían hecho los centenares de miles de campesinos árabes, pacíficos y sencillos, sino ocuparse de su tierra labrarla y sembrarla?

"Al huir de su tierra, era del terrorismo y de la muerte que huían, como ocurrió en Deir Yassín y otras partes por obra de la "Irgún" y de la "Stren".

"Un pueblo ha vivido 1300 años en su tierra y he aquí que llegamos nosotros para convertirlo en un pueblo errante de refugiados, y, encima de eso, osamos insultarlo, minimizarlo y arrastrar su reputación por el lodo. Y en vez de sentir vergüenza por nuestra acción, en vez de tratar de aliviar el daño que hemos hecho a estos desdichados, queremos justificar nuestros actos; más aún, tratamos de enaltecerlos a menudo".

Este testimonio de Natan Covitshi, uno de los pioneros del Sionismo o como él se califica a sí mismo: uno de “los primeros habitantes (inmigrantes) judíos de Palestina” es la mejor conclusión de este capítulo sobre la entidad sionista, “oficialmente nacida” el 15 de mayo de 1948 bajo el nombre de Estado de Israel... verdadero cuerpo artificial, único en su género en la comunidad de las naciones, cuyas venas traspasan sus fronteras para procurar a este Estado parásito la “sangre” de la vida en detrimento de la mayor parte de los pueblos del mundo.

CAPITULO XII

EL ESTADO DE ISRAEL, CUERPO ARTIFICIAL UNICO EN SU GENERO EN LA COMUNIDAD DE LAS NACIONES

- El pueblo de Israel, amalgama de razas heterogéneas.
- Israel, supuestamente creado para amparar a los Judíos de la segregación racial, se convierte en centro en donde se desarrolla la más odiosa discriminación racial contra los Judíos semitas.
- No todos los Judíos son semitas ... o hebreos.
- “Israel Oriental ... e Israel Occidental”
- Los fundamentos artificiales de la economía del Estado ficticio de Israel.
- Las estructuras militares y científicas de Israel.
- Los métodos del sionismo y sus maquinaciones
- Semitismo y antisemitismo.

Quien haya seguido de cerca la exposición de los capítulos precedentes y percibido a través de los mismos los datos históricos, los complots y las colusiones urdidas por los sionistas, desde 1897, con miras a la edificación de su "Estado"... quien haya comprobado los procedimientos utilizados por los sionistas a partir de esa fecha hasta la consagración de la entidad sionista, en mayo de 1948, sobre el territorio árabe de Palestina ...quien haya examinado atentamente las confabulaciones, las intrigas, los crímenes y las rapiñas que acompañaron el nacimiento de este "Estado monstruo" único en su género, comprobará que Israel no tiene nada en común con ningún otro Estado en el mundo ... comprobará que el Estado de Israel es un cuerpo artificial implantado en el Medio Oriente para servir de "...barrera humana extranjera y poderosa sobre el puente terrestre que une a Europa con el Viejo Mundo, y une a ambos con el Mediterráneo, creando en esta zona, en las proximidades del Canal de Suez, una fuerza hostil a los pueblos del área y favorable a los Estados europeos y a sus intereses,...", como lo había decretado y premeditado el imperialismo anglo-sionista desde 1907.

Del mismo modo que Israel difiere de todos los Estados del mundo en lo que se refiere a las circunstancias de su nacimiento, difiere así mismo en cuanto a las estructuras mismas de su existencia y a las condiciones particulares de su vida cotidiana.

La singularidad más notable del Estado de Israel, este cuerpo artificial implantado por la fuerza de las armas sobre las ruinas de un Estado Árabe, reside en la contextura artificial de su pueblo, sin parangón en la historia. En efecto, el pueblo que constituye la entidad sionista en Palestina es una amalgama de nacionalidades, sin

ninguna unidad étnica, sin comunidad de lengua, de nacionalidad (1), de cultura, de costumbres o de tradiciones como ocurre con todas las comunidades humanas erigidas en naciones.

Los fundamentos de cualquier Estado o Nación son necesariamente los elementos humanos que lo pueblan ... Son los habitantes que han vivido los acontecimientos de su historia desde los orígenes de su existencia. Porque todas las naciones del mundo se han formado sobre un territorio geográfico determinado, sobre el cual vive una comunidad humana instalada, de generación a generación, cuyos miembros han cooperado estrechamente a forjar su historia nacional en el transcurso de los siglos y a través de las guerras, crisol ardiente en donde se forjan las entidades nacionales,... son los que han creado su lengua común que caracteriza su cultura, fundamenta su civilización ... Son los habitantes que han vivido juntos confraternizados en el marco de su cultura, de sus costumbres, de sus confesiones y de sus tradiciones, coadyuvando al mantenimiento de su existencia histórica, a la realización de su progreso social y en la defensa de sus intereses comunes, para afirmar su supervivencia y su seguridad, su paz y su bienestar, y salvaguardar el legado nacional para sus generaciones venideras.

Es así como la historia ha conocido las comunidades nacionales desde sus orígenes y a través de sus evoluciones seculares y de la maduración de sus características nacionales hasta su constitución en Estado o en Nación, como resultado de un progreso continuo desde que no eran sino tribus que llevaban una vida primitiva sobre un territorio en el cual forjaron su patria, que se distingue de otros Estados por el patrimonio cultural, edificado por las riquezas que han creado y la historia nacional que han escrito.

Son estas las consideraciones a que se han referido todas las guerras que han enfrentado a las diferentes comunidades humanas para la defensa de su honor, de su existencia y de su legado nacional.

Hasta el momento en que la conciencia humana, llegada a la madurez, y la razón a un alto grado de sensatez, llevaron a la

- 1) El periódico francés "Le Monde" del 22 de enero de 1972, publicó una noticia relacionada con el recurso que presentó el coronel B. Shalith a la Suprema Corte de Justicia de Israel, a fin de que dicha Corte se pronunciase sobre si la nación israelí y la nación judía son dos naciones indisolubles.

comunidad internacional, después de dos guerras mundiales que acarrearón a la humanidad tantas calamidades, ruinas y sufrimientos, a crear el 24 de octubre de 1945 la Organización de las Naciones Unidas, con el expreso fin de “preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la humanidad sufrimientos indecibles”, como lo declara textualmente el preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas ...

Hasta ese día —24 de Octubre de 1945— ... hasta esa época de la historia, ha existido siempre un Estado árabe que se llama Palestina, que las maniobras sionistas y una confabulación anglo—americano—sionista sometieron a la autoridad anglo—sionista bajo el rótulo: “Mandato Británico”; en virtud de un documento establecido por la Sociedad de las Naciones contra la voluntad de sus habitantes, únicos derecho-habientes legítimos.

Hasta ese día —24 de octubre de 1945— ... hasta esa fase de la historia de la humanidad, jamás había existido, en el concierto internacional, un Estado que llevara el nombre de Estado de Israel.

En virtud del Artículo 22 del instrumento de “Mandato Británico” sobre Palestina: “Las colonias y los territorios liberados de sus lazos de dependencia con respecto a los Estados que los gobernaban anteriormente (como era el caso de Palestina), como consecuencia de la última guerra 1914—1918, deben beneficiarse del principio que proclama que el bienestar y el progreso de esos pueblos constituyen una misión sagrada confiada a la civilización y que las garantías exigidas por dicha misión deben estar comprendidas en la presente carta. El mejor medio de aplicar este principio reside en la obligación impuesta a la potencia mandataria de asumir, en las mejores condiciones, esas responsabilidades y de aceptarlas sin reservas. La potencia mandataria debe ejercer ese Mandato en su calidad de potencia que actúa en nombre de la Sociedad de las Naciones”.

Hasta esa fase de la historia, es decir hasta la creación de la Organización de las Naciones Unidas, el 24 de octubre de 1945, existía, por lo tanto, un Estado ... o un “País” o una “colonia” llamada Palestina, cuyo destino ha sido confiado por la S.D.N. a Gran Bretaña, con el fin de hacerlo beneficiar del principio que “proclama que el bienestar y el progreso de (este) pueblo constituyen una misión sagrada confiada a la civilización”, como lo expresa dicho Artículo 22 del “Mandato” confiado a Gran Bretaña al término de la primera

guerra mundial, cuando había cesado de existir el “vínculo de dependencia” que ligaba Palestina al imperio turco.

... Hasta esa fase —dijimos— no había en esta Palestina árabe, hoy ocupada por el usurpador sionista, un pueblo llamado “pueblo de Israel”.

Hasta ese momento de la historia de la humanidad ... hasta—el nacimiento de la Organización de las Naciones Unidas, tampoco existía un Estado, un “País” o una “colonia” con el nombre de Israel.

Había un pueblo árabe, con sus Musulmanes, sus Cristianos y sus Judíos, conocido desde el alba de la historia bajo el nombre de pueblo de Palestina y que desde milenios ha vivido “su palestinidad”, legada de padres a hijos.

Así fue, durante milenios, y hasta el día en que la Asamblea General de la ONU, haciéndose eco de las confabulaciones y de las componendas sionistas, sometiéndose a las presiones más diversas, hubo tomado la inicua resolución de partición del 29 de noviembre de 1947, Palestina estaba habitada por un millón 370.000 Arabes palestinos de religión musulmana y cristiana y 608.000 de religión judía, de los cuales solamente 20.000 —y sus descendientes— eran oriundos de Palestina (censo de 1880), quienes convivían en paz en calidad de ciudadanos de Palestina. Los 588.000 restantes eran inmigrantes venidos de Rusia, de Polonia, de Rumania, de Alemania y de los demás países de Europa Central llegados a Palestina a partir de 1881. Veremos más adelante que esas legiones de Judíos Ashkenazis que irrumpieron en la Palestina árabe, en cumplimiento del plan sionista tendiente a sionizar Palestina, no tienen ningún vínculo étnico, territorial o histórico ni con la Palestina como patria, ni con los Judíos de Palestina, verdaderos semitas y hebreos.

No obstante, antes de emprender esta demostración hagamos notar aquí que los Judíos que conocieron los pogromos, las matanzas, las persecuciones y todas las afrentas en Maguncia, Worms, Espiro, Praga, Tolosa, Auch, Caillac, Albi, Verdum, Metz, Londres, Caratan, Bordeaux, Sully, Colonia y muchísimas otras ciudades y capitales de Europa, por la voluntad de un Emicho de Leisengen, de un Juan sin Tierra, del monje Rodolfo de Alemania y de muchos otros reyes y señores de Europa en el curso de los siglos y, particularmente, entre los siglos X y XVI ... como aquellos que, en pleno siglo XX, fueron

sometidos por los nazis a las peores persecuciones y a un abominable genocidio, ... todos ellos encontraron siempre la seguridad y la paz bajo la égida del poder árabomusulmán, tanto en los países árabes como en las regiones europeas de España, de Francia meridional o de Sicilia, cuando esas regiones conocieron la dominación de los Arabes, quienes hicieron reinar allí la justicia y la libertad de pensamiento y de conciencia, echando las bases de lo que la historia conoce como “El Renacimiento”, fundamento de la civilización moderna.

He aquí un testimonio de fuente europea que corrobora lo que afirmamos: “Los Cristianos no fueron los únicos en disfrutar de esta tolerancia de que los Arabes dieron prueba en todas partes en donde se instalaron, y que contribuyó considerablemente al desarrollo de su civilización. Se extendió igualmente a los Judíos, de quienes los Musulmanes fueron siempre protectores naturales, que representaron un gran papel en la organización del imperio, tanto desde el punto de vista religioso como comercial y científico” (2)

Cada vez que los Judíos conocieron en Europa los tormentos de las torturas y las atrocidades de las persecuciones, siempre encontraron el seguro puerto que les brindaba refugio y defensa al amparo del poder árabe-musulmán, de Bagdad a Córdoba, de Kairauán a Istambul, en Jerusalén y Damasco ... cada vez que los Judíos necesitaron un refugio —como fue el caso durante la segunda guerra mundial— encontraron en el mundo árabe un seguro puerto. Es así que cuando las divisiones nazis invadieron Europa, y luego Africa del Norte, S.M. Moncef Bey, Rey de Túnez, los protegió en su calidad de súbditos tunecinos y los preservó de los rigores de las leyes de excepción, aplicadas entonces en Francia, leyes que los representantes oficiales del gobierno de Vichy en Túnez, a la sazón Protectorado Francés, intentaron hacerles aplicar.

Todo eso, los Judíos lo saben muy bien. A aquellos que fingen olvidarlo, recordaremos la siguiente declaración formulada por el dirigente sionista Chaim Weizmann, en su discurso pronunciado en Baltimore en 1923, cuando aún el Estado de Israel solo existía en su imaginación. En aquella ocasión dijo Weizmann: “... aún si este hogar comprendiera millones de Judíos y nos hubieramos convertido, como yo lo espero, en la mayoría en Palestina, no debemos olvidar a esos hombres a quienes nos ligan vínculos de parentesco y con los cuales, en el pasado, hemos vivido en armonía y paz”.

2) “Les Très Riches Heures de la Civilization Arabe” – J. Wolf y P. Hein (P. 150-151)

Weizmann, con posterioridad, en el curso del décimocuarto congreso sionista celebrado en Viena en 1925, debía hacer la declaración siguiente: “Será preciso —dijo— construir Palestina sin lesionar los intereses legítimos de los Arabes y sin tocar uno solo de sus cabellos. El Congreso sionista no debe atenerse a fórmulas imaginarias y platónicas. Debe conocer la realidad palestina y hacerse a la idea de que Palestina no es Rhodesia, y que hay Seiscientos mil árabes que viven en ese país (eran mucho más numerosos), quienes, cualquiera sea la concepción que se tenga de la justicia en el mundo, tienen derecho a vivir en sus hogares, como nosotros tenemos derecho a vivir en nuestro hogar nacional” (!). “Mientras esta verdad no se haya arraigado en nuestros espíritus y nuestros corazones, no haremos sino correr detrás de ilusiones ficticias y contemplaremos el porvenir a través de un objetivo engañoso y pérfido”.

Este mismo Weizmann que manifestaba estos propósitos sintiendo, tal vez, un fugaz escrúpulo, o con una aviesa intención oculta, decía en 1919: “Dejemos, primero el campo libre a los Judíos para ocupar Palestina; y entonces estarán en condiciones de lograr cuanto quieran”.

Sólo estos aviesos propósitos fueron convertidos en realidad por la acción criminal de las bandas armadas sionistas, ya que no salvaguardaron “los intereses legítimos de los Arabes”, ni impidieron que “les sea tocado uno solo de sus cabellos”, como pedía Weizmann en un momento fugaz de escrúpulo, sino que se empeñaron en matarlos degollándolos, despanzurrando a sus mujeres encinta, arrojando a sus cadáveres y los de sus niños en pozos, como fue el caso en Deir Yasin y en otras partes de la Palestina martirizada, y ello para disponer a su antojo de un país pacífico que siempre les había brindado asilo en los momentos más trágicos de su existencia, cuando huían a la desbandada violentamente perseguidos por las comunidades europeas.

En esta Palestina otrora tierra de paz, los sionistas se entregaron hasta el hartazgo a las destrucciones, a las expoliaciones, a las rapiñas, a las expulsiones y a un abominable genocidio, apenas tuvieron “el campo” libre para ocupar Palestina”.

He aquí un testimonio de Arnold Toynbee, célebre historiador británico, quien dice en su obra “El Occidente Moderno y los Judíos”:

“Los Judíos de nuestra época son semejantes a vestigios petrificados de una civilización extinguida. En la historia del cristianismo, el antisemitismo ha sido impuesto a la cristiandad por el judaísmo más bien que por el helenismo ... por el trato infligido a los Judíos, los nazis llegaron a lo más bajo de la degradación moral; pero su degradación no alcanza la de los Judíos sionistas. La reacción de los Judíos a las persecuciones nazis se ha manifestado en condiciones inauditas. Por primera vez en su historia, desde las persecuciones del año 135 d. de JC., los Judíos se han transformado en perseguidores. Cuando se les presentó la ocasión, infligieron a un pueblo más débil que ellos, aunque éste jamás les había infligido el menor daño. las afrentas y las persecuciones que ellos habían sufrido. Es por ello que la historia recordará como el crimen más grande de los nacionalistas alemanes, no ya el haber exterminado a la mayor parte de los Judíos europeos, sino de haber sido el factor que dio origen a las desviación nefasta de los Judíos restantes”.

¡Tales fueron pues nuestras acciones nuestras manos inmaculadas con respecto a los Judíos!

¡Tales son, en cambio, las manos de los Judíos sionistas manchadas de sangre árabe, de la sangre de un pueblo árabe que nunca les infligió “el menor daño” ... La historia es testigo!

EL PUEBLO DE ISRAEL, AMALGAMA DE RAZAS HETEROGENEAS

Las estadísticas oficiales establecen que el 29 de noviembre de 1947, en el momento en que la Asamblea General de las Naciones Unidas decidía la partición de Palestina en un Estado árabe, un Estado judío y una zona internacional (la ciudad de Jerusalén), el censo oficial de la población palestina daba constancia de la existencia en Palestina de

a) — Un millón 370.000 habitantes Arabes, Musulmanes y Cristianos, Palestinos autóctonos;

b) 608.000 habitantes judíos, en su gran mayoría inmigrados al país, ya que los inmigrados representaban 29 veces la población judía de origen palestino.

Hoy ... un cuarto de siglo después de la creación de la entidad sionista sobre las ruinas de la Palestina usurpada, y en detrimento de su población nativa, el censo israelí establece:

- c) 250.000 Arabes —aproximadamente— oriundos de Palestina;
- d) Dos millones 750.000 Judíos —aproximadamente— en su inmensa mayoría inmigrados.

El examen de estas cifras pone inmediatamente de manifiesto:
Una extrema disminución de la población árabe de Palestina que contaba, en 1947, según el censo oficial, un millón 370.000 almas y que ha descendido a 250.000 en 1971;

Un aumento considerable de la población judía que contaba, en 1947, según el censo oficial 608.000 almas y que ha ascendido a 2.750.000 en 1971.

Esta observación nos lleva a plantearnos una primera pregunta:
¿Cómo ... y por qué?

La respuesta ha sido consignada, como lo hemos visto, en los capítulos precedentes.

Se impone una segunda pregunta: ¿Cómo se presentaría la fisonomía de Palestina si no hubiera sido víctima de las confabulaciones sionistas y de la conspiración anglo—americano—sionista?

Intentaremos poner así en evidencia el carácter artificial del fundamento mismo de la población de la entidad sionista, fundamento singular y único en su género entre todas las comunidades nacionales.

He aquí la respuesta:

Considerando un crecimiento demográfico anual de 2,5%, la población árabe de Palestina debería alcanzar a 2.417.000 habitantes. El mismo cómputo, aplicado a la población Judía, daría alrededor de 1.073.000 almas.

Esta respuesta nos lleva a plantearnos una primera pregunta:
¿Cómo y dónde están los 2.167.000 Arabes (2.417.000— 250.000 - 2.167.000) ?

La respuesta es la siguiente: una parte ha sido asesinada y arrojada a los pozos ... otros han sido expulsados de su país y forzados a apiñarse en los campos de refugiados. A partir de entonces llenan los registros del organismo de asistencia a los refugiados de la ONU, y sólo son recordados por las migajas que les suministra la comunidad internacional representada por la ONU.

Surge una segunda pregunta: ¿cómo y de dónde han venido ese 1.677.000 sionistas (2.750.000—1.073.000 - 1.677.000)?

El propósito de este capítulo es, justamente , responder a esta pregunta.

En efecto, las cifras precitadas atestiguan que el crecimiento demográfico de Israel no es producto del desarrollo natural de la población como ocurre en todas las naciones del mundo, sino más bien es el producto de la inmigración ... una inmigración que constituye un fenómeno insólito en el mundo.

En cuanto a la cuestión de saber de donde han venido estas multitudes de Judíos sionistas, las estadísticas oficiales del Estado de Israel nos dan las informaciones pertinentes:

Un millón 85.000 Judíos irrumpieron en Palestina, desde el 15 de mayo de 1948 —fecha de la creación de Israel— hasta el fin de 1965, para expulsar de sus tierras y de sus hogares a los Palestinos nativos y usurparles sus tierras sus hogares y sus bienes en nombre del judaísmo (?) ... La emigración judía se cumplió muy particularmente, con la ayuda de Gran Bretaña y de los Estados Unidos de América, y la aprobación, o más bien, la connivencia de la ONU y la de la mayor parte de la opinión pública mundial ... una migración proveniente de los diferentes países de Europa, de Africa, de América y de Asia ...

Surge otra pregunta: ¿Cuál fue la consecuencia inmediata de esta inmigración masiva, tanto para los Palestinos como para los pueblos del seno de los cuales fueron sustraídos esos emigrantes?

La respuesta es obvia:

a)— Para los Palestinos, fueron 1.085.000 criminales que, a sangre y fuego, se arrojaron sobre un pueblo inerme para usurparle sus tierras sus hogares ... y hasta arrancarle la vida;

b)—Para los pueblos del seno de los cuales el Sionismo los sustrajo, ello significó que Israel ha hecho sufrir a estos pueblos, hasta fines de 1965, una sangría que les ha amputado 1.085.000 ciudadanos sustraídos a sus respectivas comunidades nacionales; 1.085.000 ciudadanos que abandonaron sus legítimas patrias en donde nacieron, recibieron su cultura y formación, en donde se labraron un porvenir promisorio amasando fortunas fabulosas por lo demás conservadas en manos de algunos miembros de sus familias que de acuerdo a las consignas del Sionismo, deben seguir residiendo en los países de origen para seguir explotando esas fortunas en beneficio de Israel; sabiendo que la mayoría de estos emigrantes habían

ocupado en sus países de origen los más altos puestos y accedido a los más altos grados de la jerarquía militar; y que otros habían adquirido situaciones generalmente privilegiadas en el mundo de la industria, del comercio y de la finanza ... Todos esos emigrados judíos abandonaron sus patrias, sus hogares, sus bienes y sus situaciones privilegiadas para responder al "llamado del retorno" lanzado por los jerarcas de la entidad sionista o, como los llama Herzl: el *negotiorum* gestor que obra en nombre del *dominus negotiorum* (la Diáspora o Galut) ... y, en virtud de esa singular interacción entre ambos, esos emigrantes abatiéndose sobre Palestina expulsaron de su tierra al dueño legítimo de la tierra adueñándose de sus hogares, de sus comercios, de sus oficinas y hasta de sus lechos ... los han expulsado por la fuerza de las armas suministradas por los Estados Unidos y Gran Bretaña y con el sostén político y moral de esas potencias.

Esta amalgama de Americanos del Norte, del Centro y del Sur, de Franceses, de Alemanes, de Ingleses, de Belgas, de Holandeses, de Italianos, de Suizos, de Españoles, de Tunecinos, Argelinos, Morroquies, Yemenitas, Irakies, Egipcios, Sirios, Turcos, Iranios, Indios, Rusos, Polacos, Rumanos, Búlgaros, Yugoslavos, Checos, Lituanos, Ucrainianos, Finlandeses ... y tantas otras nacionalidades, que acudieron de todas partes del mundo respondiendo al llamado del Sionismo, esta amalgama debía abatirse sobre el pueblo inerme de Palestina matando, pillando y destrozando a todo un pueblo cuyo único "crimen" era no pertenecer al pretendido "pueblo elegido".

Uno de los fundamentos esenciales de las naciones civilizadas y aún de las comunidades primitivas que llevan todavía, en el Valle del Amazonas, una vida social rudimentaria, es la comunidad étnica y, más precisamente, la unidad nacional basada en la unidad de lengua, cultura, costumbres y tradiciones.

En el caso de la población del Estado facticio de Israel, nadie puede pretender que esta mezcolanza de razas, de culturas y de las más diversas idiosincrasias que usurpara Palestina, pueda constituir el cimiento de una unidad nacional.

La multiplicidad de los países y de los medios de donde proviene esta mezcolanza hace de la población de Israel una comunidad sin coherencia, azotada por la contradicción interna; "heterogénea en

razón de sus géneros de vida, sus temperamentos, sus niveles intelectuales y estéticos” ... por su forma de concebir la vida ... en fin, una comunidad dislocada donde reinan los odios y los conflictos.

La diferencia entre los niveles de instrucción y cultura, la variedad de las lenguas, costumbres y tradiciones, ... la diversidad de las idiosincrasias de los inmigrantes sionistas venidos de todas partes, debían necesariamente engendrar este antagonismo, esas disensiones, esos conflictos de que se hace eco la prensa mundial de vez en cuando y, sin el bien conocido dominio del Sionismo sobre los medios de información en el mundo estaríamos en condiciones de conocer, por los diarios y las agencias de prensa, mil veces más de lo que nos informan sobre los conflictos que azotan a los elementos del “pueblo” ficticio de Israel, implantado en contradicción con las leyes que rigen a todas las comunidades nacionales erigidas en Estados desde los tiempos más remotos de la historia.

Cuando sabemos que la proporción de los emigrados del Tercer Mundo está en progresión continúa, que ha pasado de 14,4% a 92,9% y que la de los emigrados judíos de Europa y de América ha retrocedido del 85,6% al 7,1%; que en 1957 -por ejemplo- la proporción de analfabetos era de 22,2% entre los hombres y 50,2% entre las mujeres procedentes de África y de Asia, mientras que era respectivamente de 2,3% y de 6,2% entre los emigrados de Europa y de América ... cuando conocemos esos detalles podemos formarnos una idea clara de la heterogeneidad que caracteriza a esta singular mezcla que forma la población de Israel.

ISRAEL, SUPUESTAMENTE CREADO PARA AMPARAR A LOS JUDIOS DE LA SEGREGACION RACIAL, SE CONVIERTE EN CENTRO EN DONDE SE DESARROLLA LA MAS ODIOSA DISCRIMINACION RACIAL CONTRA LOS JUDIOS SEMITAS.

Un examen exhaustivo de la fisonomía de la población ficticia de Israel, y de las repercusiones cuantitativas y cualitativas de la discordancia de los elementos que la componen, nos ilustra en lo concerniente a la naturaleza de esta singular mezcla, y nos permite concluir que este inmenso movimiento migratorio no podía, fatalmente, sino conducir a la realidad que vive el “pueblo” de Israel agobiado por las disensiones y los conflictos, en razón de la disparidad de los elementos que lo componen, ya que ningún vínculo los une a no ser el vínculo que puede unir entre sí a los Cristianos de China,

América, Holanda, Italia, Senegal, España, Palestina, Irak, Egipto, Siria, Libano, Inglaterra, México y otros países en el mundo que pretendieran reunirse, por tal razón, en alguna parte de la tierra para, en nombre de su creencia común, constituir una nación (¿!).

Es natural pues que esas disparidades de culturas, concepciones, lenguas e idiosincrasias provoquen las convulsiones y conflictos de la índole de los publicados por el periódico "Le Monde" del 5 de marzo de 1971 (P. 3), bajo el título "Los Judíos Orientales realizan manifestaciones en Jerusalén contra las discriminaciones sociales" ... Las manifestaciones que tuvieron lugar frente a la Municipalidad de Jerusalén, y que el corresponsal de dicho periódico decía haber sido realizadas por "Jóvenes israelíes originarios de países árabes", estaban dirigidas contra la hegemonía de los Judíos rusos pertenecientes al clan de Golda Meir, como se precisa en el texto de la información, según los gritos de los manifestantes. Estos se alzaban, en efecto, contra la segregación practicada por el elenco gubernamental cuyos miembros eran Judíos oriundos de Europa, o sea de la facción de los Ashkenazis en contra de los Judíos Sefarditas oriundos de los países asiáticos y africanos. Es decir: los Judíos semitas venidos de los países árabes.

André Scemama, corresponsal del diario francés "Le Monde", relata en un artículo publicado por este periódico en su número del 20 de mayo de 1971: "Los violentos choques que han enfrentado a las "Panteras Negras" con la policía de Jerusalén" que fueron provocados por las "Panteras Negras" -movimiento de jóvenes israelíes originarios de los países árabes -derivaron el martes 18 de mayo en violentos incidentes en Jerusalén, en el curso de los cuales doce policías y varias decenas de manifestantes y transeúntes resultaron heridos ... (y que) unos 75 "Panteras Negras", entre ellos 20 mujeres, fueron arrestados".

Esta nota de A. Scemama atribuye el origen de dichos choques a la discriminación practicada por el equipo ashkenazi que gobierna Israel, contra "los Judíos de origen oriental". Ofrece un ejemplo de esta discriminación el hecho de que tal formación gubernamental rehusó a estos judíos orientales, el derecho a cumplir con el servicio militar de tres años convirtiéndolos en granujas que viven al margen de la sociedad israelí. La misma nota se refiere, por otra parte, al malestar provocado por este movimiento de rebelión contra la hegemonía ashkenazi del gobierno de Golda Meir.

A su vez, el escritor judío Amos Kenan descorrió el velo que ocultaba la segregación racial que practican los Judíos ashkenazis contra los Judíos sefarditas, en un artículo aparecido en "Le Monde Diplomatique" del mes de Abril de 1971, donde precisa con cifras el comportamiento de esos ashkenazis con respecto a sus correligionarios semitas. Dice Amos Kenan: "Hasta entonces (es decir hasta los choques con las "Panteras Negras") se había presentado el Estado de Israel como una sociedad igualitaria: esta imagen es desmentida por las estadísticas de que se dispone sobre los problemas sociales. Así, si se considera la distribución del ingreso nacional, en los grados inferiores de la escala, se ve que el 10% de la población percibe menos del 2% de ese ingreso, mientras que en otro extremo el 10% de la población se distribuye el 25% ... Entre los Judíos oriundos de Europa y América el promedio de los gastos mensuales es de 363 Libras israelíes por persona, mientras que en la comunidad oriental es sólo del 119 Libras."

Y agrega:

"Pero las estadísticas no dicen todo. El resto es perceptible a simple vista. En Israel el desfavorecido es generalmente de origen africano o asiático. Vive en covachas o en habitaciones en que se cuenta un promedio de tres personas por pieza ..."

"...En Masrara, por ejemplo, (barrio pobre de Jerusalén), en las casas de vecindad hay un solo "water—closet" (retrete) para ciento veinte moradores. ¿La enseñanza obligatoria para los niños? ¡Una humorada!"

"...mientras el país está ahora en la cima de un "boom" económico ... el presupuesto militar ha trepado a 1000 millones de libras".

Como lo ha previsto Amos Kenan en su artículo, las violentas convulsiones que agitan a la comunidad israelí, como resultado de la reacción de las "Panteras Negras" a la política discriminatoria aplicada por los jerarcas ashkenazis, no son una manifestación fortuita o provisoria, sino que traducen la realidad de esta comunidad, a la que llamamos "cuerpo artificial". Por su parte, las agencias de información no cesan de subrayar el desarrollo continuo de esas convulsiones.

“Le Monde” del 25 de agosto de 1971 publica, en efecto, un despacho de la AFP procedente de Jerusalén, que informa sobre “ las violentas manifestaciones que acababan de ser desencadenadas por 3.000 jóvenes Panteras Negras que dejaron como saldo seis heridos entre los policías, 3 de los cuales fueron gravemente alcanzados,” y que las manifestaciones habían sido organizadas “contra la discriminación de que son víctimas los Judíos de origen oriental”.

Esta vez, la agencia AFP ha llamado a las cosas por su verdadero nombre, pues no se trata ya aquí de “discriminaciones sociales”, sino, precisamente, de “discriminaciones contra los Judíos de origen oriental”, es decir, **“discriminación racial**.

El despacho de la AFP agrega que los manifestantes paralizaron la circulación de la capital, exigiendo que el ministro israelí de finanzas, Pinhas Sapir, se presentara allí para escuchar sus quejas ... vociferando esloganes hostiles a varios ministros israelíes y quemando una efigie de Golda Meir, presidente del gobierno sionista.

¿No es esta la manifestación indudable de la segregación racial y el antisemitismo por excelencia practicados por sionistas que no tienen vínculo racial alguno con los Judíos orientales de origen semita?; puesto que los Judíos ashkenazis descienden de los Tártaros, “Kazares” o “Jazares”, que abrazaron la religión judáica en el siglo octavo d. de JC.

Lo que acontece en la Palestina ocupada ¿No es la mismísima discriminación racial y el antisemitismo que los Judíos sufrieron en Europa y que son practicados por la formación ashkenazi de Golda Meir contra los “judíos orientales” sefarditas descendientes de los auténticos judíos semitas cuyos antepasados habitaron, en un momento de la historia, en Palestina, de donde fueron expulsados por Tito en el año 70 de nuestra era, para dispersarse en los países vecinos a lo largo de la cuenca mediterránea, principalmente los países árabes, donde vivieron en paz y seguridad al amparo del poder arabo-musulmán?.

NO TODOS LOS JUDIOS SON SEMITAS O HEBREOS

Del mismo modo que no todos los Musulmanes son semitas o árabes, tampoco todos los Judíos son semitas o hebreos. Es inadmisibles pretender que un Chino, un Indonesio, un Pakistanés, un

Malauí o un Ruso musulmán, sean de origen semita como sus correligionarios de Irak, Siria, Egipto o de cualquier país del Maghreb Árabe ... del mismo modo no se puede sostener que los Cristianos de Irak, Palestina, Siria, Libano o Egipto pertenecen a la misma raza que los Cristianos de México, de Francia, Alemania, Italia, Argentina, etc... o de los restantes países que cuentan centenares de millones de Cristianos.

Ocurre lo mismo con el Judío. Es inadmisibile, en efecto, pretender que un Weizmann, un Herzl, un Eshkol, un Ben Gurión, una Golda Meir, un Israel Gallili, un Mordekhai Bentof y los millones de Judíos ashkenazis oriundos de Europa oriental, pertenecen a la misma raza de que descienden las familias judías —semitas— de los Cohen, Levy, Chemama, Sitbon, Smadja, Iskandarani, Taieb, Bessis, Nahum, etc ... y los millones de Judíos oriundos de los países árabes y europeos de la cuenca mediterránea, que descienden de la vieja cepa de los sefarditas, que descienden a su vez de las doce tribus judías “Asbat” citadas en la Biblia y en el Corán.

Se sabe, pues, que los Judíos, es decir la parte de la familia humana que profesa la religión mosaica, se dividen en dos ramas: los “Sefarditas” y los “Ashkenazis”, que habitan en los diferentes países del mundo.

Los Sefarditas o Sefardíes son los descendientes de los antiguos Judíos que habitaron Palestina, y de la que fueron expulsados en el año 70 de la era cristiana por el general romano Tito, dispersándose en los países árabes vecinos y a todo lo largo de la cuenca mediterránea, particularmente en España, en donde florecieron en el comercio y en las diferentes artes y ciencias durante siglos, bajo el poder musulmán... hasta el día en que fueron dispersados por los Españoles Cristianos, al igual que los Musulmanes, después de la caída del poder arabo—musulman en los siglos XV, XVI y principio del XVII ...Entonces, muchos de ellos en compañía de los Musulmanes fueron a buscar refugio en los países árabes, mientras que otros se dirigieron al Norte, hacia los países europeos de la cuenca mediterránea.

La palabra Sefard, quiere decir, en hebreo, España.

Los Sefarditas constituyen, pues, el clan de los Judíos o hebreos que descienden de las doce tribus conducidas por el profeta Moisés a

través del Sinaí y cuyo mando abandonó, airado, a consecuencia de la rebelión de estos contra las órdenes divinas, cuando renegaron del mensaje de Moisés entregándose a la adoración del becerro de oro. Fue entonces cuando, bajo la conducción de Josué, franquearon el Jordán, tomando luego el nombre de hebreos: es decir los que atravesaron —el Jordán—. No obstante, ciertos historiadores — aunque relacionando siempre la palabra “hebreo” con la misma etimología de la raíz de la palabra árabe “ábara”, o sea atravesar—, remiten su origen histórico al pasaje del Eufratés realizado por el Patriarca Abraham. Nos inclinamos por la primera exégesis, que considera los Hebreos como descendientes de los Judíos de las doce tribus que atravesaron el Jordán bajo la conducción de Josué en el siglo XIV a. de JC. Este hecho histórico excluye al profeta Moisés de la comunidad de los Hebreos, atribuyéndole la calidad de Judío y no la de Hebreo, ya que, airado por la desobediencia de sus correligionarios, renunció al comando de las tribus y se negó a atravesar el Jordán.

Los Sefarditas son, pues, Hebreos de origen semita.

Contrariamente a los Hebreos, los Judíos ashkenazis descienden de las tribus Kazares o Jazares, paganos que formaban un reino situado entre el Mar Negro, el Mar de Mármara, el Don y el Volga, limitado por Bizancio al Sudoeste, Persia al Sudeste, y Rusia al Norte. Este reino se manifestó en la historia entre los siglos VI y XI d. de JC. (534—1030).

El primer documento histórico que se refiere a estas tribus Jazares está, en efecto en las Crónicas sirias (3): dicho documento se refiere a las relaciones diplomáticas existentes entre el Reino Jazar y el rey persa Kosroes Anuchirvan en el año 534 d. de JC.

Estas tribus abrazaron la religión judía hacia el año 786 d. de JC. Una narración de Yehuda Halawi o Halabi (1083-1140) en la “Epopeya”, bajo el título “Hagouzari” o “Hakhouzari”, donde relata que el jefe de esas tribus, llamado Bulán, decidió abrazar una de las tres religiones reveladas: Judía, Cristiana o Musulmana. Antes de optar de manera definitiva, convocó a un rabino, un monje cristiano y un teólogo musulmán a una confrontación a fin de que cada uno expusiera en su presencia, las verdades de su religión. Juzgando que las

3) C.S. XI, Land Ed. Anécdota Syriaca, London 1891 — III, P. 221

tres religiones se remontaban, en su origen, a Abrahám, concluyó que la religión Judía era la religión madre y decidió abrazarla. De este modo se judaizó Bulán con todo su pueblo hacia el año 786.

Otro documento nos informa sobre este punto: una carta dirigida en el año 955 por el Judío Hasdai Ben Siprut (915—990) que fuera ministro de Abderrahman III, Califa omeyade de Andalucía, al “Kaghan Khazaro” José, o rey de los Jazares. Esta carta contiene una larga introducción, seguida de informaciones sobre Andalucía, con una profusión de detalles sobre las relaciones diplomáticas del Califa musulmán con los reyes de Europa e informaciones sobre la muy satisfactoria situación de los Judíos bajo el poder musulmán ... Ben Siprut se felicitaba a continuación de la existencia de los Jazares judíos y les enviaba sus bendiciones. Pedía, en fin, referencias acerca de los ritos practicados por los Judíos jazares así como la descripción de sus sinagogas, y terminaba su carta indicando al rey Jazar la forma en que debía ser dirigida la correspondencia que el rey José se proponía remitirle.

Numerosas obras han sido escritas por autores Judíos sobre los Judíos Jazares. Citaremos, en especial, la de Sh. Dubnov sobre la destrucción del Estado Jazar: *Misquenot Atharonot bise elat Hakkozarim*. (The History of the Jewish Khazar Princeton University Press 1954).

Se ha establecido, pues, históricamente, que tribus de origen tártaro cuya existencia ha sido registrada en los anales de la historia, habían abrazado la religión judía en las postrimerías del siglo VIII. Estas tribus habían concluido numerosas alianzas con sus vecinos y, en especial, con Bizancio. Sus familias se aliaban con las familias vecinas. Así, el hijo del rey de Bizancio León III, que luego subiría al trono bajo el nombre Constantino V, se casó con la princesa Jazar Tzitzakión llamada Reina Irene después de su conversión al cristianismo y su bautismo . Tuvieron un hijo que la historia conoce bajo el nombre de León IV.

Estas tribus guerreaban continuamente con los principes rusos, búlgaros, celeucidas y fueron , en fin, derrotados en el siglo X por Sviatoslav, principe de Kiev, quien destruyó el reino jazar y los dispersó ... debieron buscar refugio en las provincias rusas, polacas, checoslovacas, alemanas, rumanas y en otras regiones de Europa Central.

Estas tribus de origen tártaro dieron origen al clan de los Judíos ashkenazis que dió al Sionismo mundial su contenido ideológico, sus líderes más notables y sus dirigentes más obstinados.

Uno de ellos: Chaim Weizmann, quien consigna en sus memorias los comienzos de su iniciación en el Sionismo:

“En 1884 se celebró en Pinsk (ciudad de la frontera ruso—polaca) el primer congreso de los “Amigos de Sión”. Esta reunión fue la primera en su género; marcaba, en verdad, el nacimiento del Sionismo político. Pinsk, a pesar de sus dimensiones reducidas, ha hecho prodigios sionistas. Ha dado también al Sionismo los constructores ilustres del Hogar Judío en Palestina: Yehuda Yergez, Aron Ysemburg (este último fue uno de los primeros constructores de Rakhbut, donde se encuentran hoy, sus hijos y sus nietos). Isaac Tiditch (uno de los fundadores de Keren Ilayesod), Shertock (ex-ministro de Asuntos Extranjeros de Israel, conocido bajo el nombre de Sharet) y numerosos otros ... de Rusia salieron los primeros pioneros de Palestina para edificar allí el Hogar Nacional”.

Este testimonio histórico que Weizmann consigna en sus Memorias establece de una manera evidente que “el Sionismo político” nació en esa parte del mundo llamada Rusia Blanca, y que la pequeña ciudad ruso—polaca de Pinsk ha hecho “prodigios sionistas y ha dado al Sionismo los constructores ilustres del Hogar Judío en Palestina”.

La pregunta lógica que se impone es, pues: ¿Cuáles son los antecedentes naturales, geográficos o históricos, que vinculan Palestina a los primeros pioneros del Sionismo: Shertock, Isaac Tiditch, David Ben Curión, Golda Meir y los centenares de miles de Judíos ashkenazis coligados con el colonialismo anglo-americano?

¿Cuáles son los lazos que los ligan a la Palestina árabe que usurparon con la complicidad del imperialismo anglo—americano, a sus legítimos habitantes, por la fuerza de las armas?

¿Qué derechos históricos, qué vínculos de sangre enlazan la Palestina, como patria, y los judíos sefarditas de origen semita, con los Judíos ashkenazis de origen tártaro, que implantaron a sangre y fuego el Estado facticio de Israel, después de haber dispersado a los legítimos habitantes del país? ...

¿Qué vínculos históricos, geográficos ... qué vínculo étnico pueden invocar los Judíos ashkenazis para imponer su hegemonía a la Palestina árabe, que hoy dominan en nombre del judaísmo y del semitismo prevaliéndose de meros episodios insignificantes de la historia, tan solo 401 años dispersos, frente a los 60 siglos de historia árabe en Palestina? ...

¿Cuáles son, pues, los derechos históricos y los lazos étnicos que unen a los Judíos ashkenazis a la Palestina como patria y a los Judíos oriundos de Palestina, como compatriotas ...

...a un Chaim Weizmann, primer Presidente de la entidad sionista en Palestina, nacido en 1874 en Motol (Rusia Blanca) y que no había hollado el suelo de Palestina sino durante la primera guerra mundial, como funcionario Inglés, investido de plenos poderes por la voluntad de un Balfour, Ministro de Asuntos Extranjeros de Gran Bretaña?

...a un David Ben Gurión, cuyo verdadero nombre era David Green, nacido en 1886 en Polensk (Ucrania) y que sólo pisó tierra Palestina después de haber cumplido los 20 años, para transformarse, el 15 de mayo de 1948, en el primer ministro del gobierno israelí?...

...a un Isaac Ben Zvi, nacido en Poltava (Ucrania) en 1884 y que jamás había hollado el suelo de Palestina antes de 1906, para ser electo Presidente del Estado de Israel en 1952 y luego reelecto en 1957 ?...

...a una señorita Zlotnic, nacida en Kiev en 1898, emigrada a los Estados Unidos en 1908, en donde tomó la nacionalidad Estadounidense y que más tarde debía transformarse en Golda Meir, ex ministro de Asuntos Exteriores y actual Primer Ministro del gobierno israelí, que tampoco había hollado la tierra de Palestina antes de 1921 ?...

...a un Pinhas Shapiro, Ministro Israelí de economía, nacido en Polonia y que no puso los pies en la Palestina árabe antes de 1928 ?...

...a un Menahim Beghin, nacido en Rusia Blanca y que no puso los pies en Palestina hasta 1942, en donde debía organizar la banda terrorista Stern —cuyos miembros habían de asesinar en 1948 al Conde Folke Bernadotte—, para encabezar, luego, el partido extremista Kahal ?...

... a un Aba Eban o Aubry Stern —su verdadero nombre—, ciudadano de Africa del Sur y ex oficial del ejército de este país y que no puso los pies en Palestina hasta 1948 para, luego, ser el primer embajador en Washington y luego Ministro de Relaciones Exteriores de Israel?...

...a un Moché Carmel, polaco que no puso los pies en Palestina hasta 1924 ...?

Cuáles son los derechos históricos y los lazos étnicos que unen a Palestina como patria y a los Judíos palestinos como compatriotas, con esos millares de jerarcas, oficiales y altos funcionarios del Estado sionista ... esos millares de Ashkenazis que se abatieron sobre Palestina usurpando, por las fuerzas de las armas, una patria y un patrimonio nacional árabe ?...

...¿Cuáles son los derechos históricos y los vínculos de sangre que ligan a toda esa amalgama de nacionalidades con los sefarditas, a quienes llaman despectivamente “Los negros” ?...

...¿Cuáles son los lazos raciales o históricos que ligan a esos Judíos, descendientes de antepasados tártaros, a los Judíos semitas que descienden de las tribus cuyos orígenes se remontan al predecesor Isaac, hermano menor de Ismael, antecesor de los Arabes, ambos hijos del patriarca Abrahám?...

...¿Qué derechos de orden geográfico o étnico pueden invocar esas multitudes de ashkenazis que se adueñaron de la Palestina árabe para implantar una entidad facticia llamada Estado de Israel?... ¿Qué derechos pueden reivindicar sobre Palestina, cuando gran parte de ellos mismos, así como sus padres y sus antepasados más remotos, son oriundos de las estepas de Rusia ?... ¿Qué vínculos de orden étnico o racial los ligan a los Judíos oriundos de Palestina, de Irak, Siria, Egipto, Túnez, Libia y de los demás países árabes, todos de origen semita? ...

Cedamos la pluma a un Judío para responder a estas preguntas. José Reinach dice al respecto: “Se sabe además que la gran mayoría de los Judíos rusos, polacos, etc ... descienden de los Jazares, tribus

tártaras que habitaban la Rusia central y abrazaron la religión judía en tiempos de Carlomagno. De este modo no se puede hablar de raza judía sin incurrir en ignorancia o mala fe" (4)

Creemos firmemente que al proclamar la unidad del pueblo judío y la comunidad de su destino, que emanaría de su unidad racial, los sionistas dan muestra de "mala fe" más bien que de "ignorancia". Porque no ignoran que los vínculos que ligan a los Judíos ashkenazis con los Judíos sefarditas semitas no difieren de los que ligan al Musulmán chino con el Musulmán árabe, o al Cristiano mexicano o francés con el Cristiano árabe.

Para refutar la pretensión de los sionistas que se obstinan en querer basar la unidad del "pueblo Judío" y la comunidad de su destino en su pretendida "unidad racial", consignamos aquí el rotundo desmentido aportado por un eminente etnólogo argentino: el Dr. Santiago Peralta, ex profesor de la Universidad de Buenos Aires, Sección antropología; dice el Dr. Santiago Peralta en su obra "La Acción del Pueblo Judío en la Argentina": ¿"Por qué entonces, el Judío se cree único semita cuando es la parte mínima de la sub—raza?" y agrega: "Los Judíos son hoy, racialmente considerados, el pueblo semita más mezclado".

Al igual que todos los pueblos que han sufrido el vaivén de las invasiones en el curso de su historia, y "las consecuencias del factor conquista", el Dr. Peralta sostiene que: "los Judíos al sufrir la semiesclavitud y la esclavitud, han tenido que soportar la acción del pueblo dominante sobre sus mujeres; nadie podía impedir al ataman de cosacos, ser dueños de las mujeres Judías después de un pogromo, nadie podía, en Europa, impedir en los tiempos feudales, que en Alemania duraron hasta el siglo XIV, que el Señor, al ser dueño de las mujeres de su servicio, lo fuese también dueño de las mujeres judías.

...más homogéneo semítico es el pueblo cristiano del sur de España y Portugal que cualquier Judío nórdico".

4) Philippe de Saint Robert: "Le jeu de la France en Méditerranée" P. 222; esos argumentos fueron reproducidos por el "Journal des Débats" del 30 de marzo de 1919.

El Dr. Peralta concluye: "...de esto se llega a la conclusión de que el pueblo Judío europeo nórdico es judío, pero no semita, pese a la selección de casta en que viven; los Judíos no son semitas tan puros como lo es un Andalúz cristiano, un Árabe musulmán o un berberisco Norteafricano...

"Llegamos pues a lo fundamental: el mestizaje del Judío debido a las circunstancias que ya señalé y que vienen todas a confirmar que el Judío no es semita puro ni tiene ninguna característica racial de sangre incontaminada para ser "el pueblo elegido" ... pues parten, en su argumentación, de un punto de vista antropológico falso" (5) —

Hemos considerado, en las páginas precedentes, las violentas convulsiones sociales que sacuden a la entidad sionista, facticia por su propia naturaleza, al citar las informaciones publicadas a este respecto por la prensa francesa. Sería interesante analizar las causas que originaron esas convulsiones, a fin de considerar si se trata de causas fortuitas o debidas a realidades sociales de orden cultural o tradicional, profundamente arraigadas en los elementos incoherentes de esa singular mezcla de grupos étnicos diferentes que se afincó en la Palestina árabe en detrimento de su pueblo autóctono, bajo la bandera del Estado ficticio de Israel. Para no ser tachados de exageración o de mala fe, invocaremos testimonios de autores e investigadores Judíos.

Siendo la palabra la expresión del pensamiento humano y el instrumento de comunicación interhumano, representa, por consiguiente, un papel psicológico esencial en el pensamiento individual.

Y, siendo el lenguaje el conjunto de palabras utilizadas por el hombre para expresar su pensamiento y comunicarse con los demás ... la función del lenguaje no se limita solamente a la comunicación interhumano; consiste también en definir la idiosincrasia y el temperamento del pueblo que lo emplea ... Es el espejo en que se refleja el valor de la cultura de un pueblo; el lenguaje es, pues, el crisol en que se forja la personalidad individual y social y, por consiguiente, la personalidad de una comunidad dada, con sus componentes caracterológicos y su temperamento peculiar. .

5) "La Acción del pueblo Judío en la Argentina". Por el Dr. Santiago Peralta (P. 19-21) Buenos Aires, 1943.

Nos bastaría con prestar oído en las calles de Jerusalén, Haifa, Tel Aviv o cualquiera otra ciudad o aldea de la Palestina usurpada, para oír hablar francés, inglés, alemán, ruso, iddish, árabe, hebreo, español, portugués, italiano, lituano, y cuantas lenguas madres de los elementos dispares que componen esa multitud singularmente abigarrada que constituye la población del Estado ficticio de Israel.

Se sabe que las autoridades de la entidad sionista se han empeñado y siguen empeñándose en hacer del hebreo la lengua preponderante, o sea el idioma de Israel; pero el hecho es que la lengua hebrea que era corrientemente utilizada en 1948 por el 70% de los Judíos residentes entonces en Palestina, no es ya hablada, en 1954, mas que por el 53% de la población. Esta comprobación ha sido hecha por el escritor judío Juda Matras en su obra : "Social Change in Israel", Chicago 1955—P. 135.

Pero hasta los mismos Judíos que hablan hebreo no encuentran en Israel la necesaria adecuación de los espíritus. De este modo, los gobernantes de la entidad sionista han fracasado en sus tentativas de hacer del hebreo el factor decisivo de unidad nacional. Porque cada colonia Judía que compone la entidad facticia de Israel, utiliza su lengua nacional, y cuando habla hebreo lo pronuncia con el acento que le es propio. El Turco lo habla con su acento turco, el iranio con el acento de su país, el Francés con el acento francés, etc...

Frente a esta insólita amalgama de grupos étnicos dispares constatamos que las amistades, las reuniones, las tertulias, las diversiones tienen lugar entre Judíos procedentes del mismo país. Los Judíos franceses no frecuentan a los Judíos de Irak, ni los Judíos ingleses a sus correligionarios del Yemen, de la India, de España o de Portugal.

Si dirigimos una simple mirada a la sociedad israelí constatamos el fracaso de Israel en sus tentativas de integración nacional de sus inmigrantes y de creación de una comunidad coherente, y veremos con claridad la repulsión que experimentan los Judíos europeos con respecto a sus "hermanos"(!) los Judíos orientales y palparemos la brutalidad de las relaciones existentes entre ambas comunidades.

El visitante ve en Israel cosas verdaderamente curiosas... "Uniones" y "organizaciones nacionales" —no israelíes por supues-

to—, tales como la “Unión de los emigrados de Africa del Norte”, la “Organización de los emigrados de Hungría” y muchas otras similares que agrupan a los Judíos según el país de origen, creadas para facilitar las relaciones de las diversas colonias de los inmigrantes que paradójicamente se sienten extranjeros en la “tierra prometida”: Israel.

Si consultáramos los registros matrimoniales constataríamos la disparidad de este singular ensamblaje de hombres y de mujeres sobre el que se funda la entidad sionista. Estos registros revelan que solamente el 7,5% de los matrimonios tienen lugar entre “Judíos occidentales” y “Judíos orientales” y que solamente el 4,3% de las uniones tienen lugar entre “Judíos orientales” y “Judíos occidentales”, mientras los restantes matrimonios tienen lugar entre parejas occidentales u orientales.

El escritor judío Roberto Gamzey relata que habiendo interrogado a un padre “occidental” sobre el “matrimonio mixto”, éste le reveló: “Yo no admitiré jamás —dijo— que una de mis hijas se case con un “negro” (es decir un judío oriental (sic), no a causa del color de su piel —añadió—, sino por otras razones. Ante todo, sus ambientes familiares difieren mucho de los nuestros. Nos repugna, a menudo, comer con ellos en la misma mesa, porque, entre otras razones, comen con los dedos. Su nivel de vida es inferior al nuestro, y no tienen las mismas ambiciones que nosotros”.

Por otra parte, el visitante de un Kibbutz, no se sorprenderá al oír las afirmaciones de otro autor judío: Malfred Spiro, en su obra “The Sabra and Sionism” (vol.5, mayo 1957, Social problems): “Ciertos alumnos se niegan a comer en la misma mesa que los Judíos orientales pertenecientes al mismo kibbutz ... Se ha dado el caso de una alumna de origen occidental que abandonó bruscamente la mesa cuando un camarada judío oriental se sentó a su lado, exclamando: “¡Sentarse con ellos da asco!” (sic).

¿Habrá una discriminación racial más profundamente arraigada en el corazón de un Judío ashkenazi que la manifestada por esa pequeña escolar judía que abandonó la mesa por el asco que le causaba su “hermanito” judío oriental?

Cuando se entra en un café o cualquier establecimiento, público, no es raro oír esta reflexión de boca de un emigrado: “Cuando estaba

en Hungría (o en Francia etc...) yo me sentía Judío ... pero ahora, que estoy en Israel, me siento húngaro" (o francés etc...)

De este modo, los miembros de esta sociedad heteróclita única en el mundo, tienen el sentimiento de que su personalidad judía, que los distinguía cuando vivían en su verdadera patria de origen, está en vías de fundirse y de dislocarse por el hecho de haber abandonado su propia comunidad nacional, para emigrar al "Hogar Nacional Judío" (?!).

Y si por casualidad se presenta la oportunidad de interrogar al Marroquí judío Meir Ben Yayer en lo que se refiere a sus impresiones y sus sentimientos en su "nueva patria", Israel, donde está instalado desde 1949, responderá: "No asignamos ninguna importancia al hecho de poseer tiendas de comercio para enriquecernos. Queremos estar seguros de que nuestros hijos recibirán una educación conveniente. Pedimos que los hijos Judíos marroquíes tengan las mismas oportunidades de instruirse que las que habrían tenido si se hubieran quedado en Marruecos. Hoy, en Marruecos todos los niños pueden beneficiarse con la enseñanza secundaria gratuita. Nos negamos a aceptar esta desigualdad en la enseñanza que condena a nuestros niños a sufrir toda su vida por la sola razón de que sus padres abandonaron su país para venir a Israel". Podría haber dicho, con justa razón: "por la sola razón de que sus padres son Judíos orientales o sefarditas o sea semitas".

El que ha tomado estas declaraciones de Meir Ben Yayer que lamenta amargamente haber abandonado su patria, Marruecos, donde tenía conciencia de la igualdad y de la justicia de que gozaba, es el autor judío Roberto Gamzey, quien ha mencionado la citada declaración en su libro "Miracle of Israel" (New York 1955).

Este mismo autor consigna en la página 79 de su citada obra el siguiente resumen de un informe presentado al parlamento israelí (la Knesset) por Abrahán Abbas, un "Judío oriental" ex diputado en el que hacía las siguientes precisiones: "El 90% de los alumnos que abandonan la escuela primaria antes del fin del ciclo, y cuyo número alcanza unos 15.000, son de origen oriental. Se ha establecido que estos niños abandonan la escuela por los siguientes motivos:

1)- sus padres son impulsados por la pobreza a enviarlos a vender diarios o a hacer de lustrabotas para aumentar los ingresos de la familia;

2)- los niños encuentran dificultades para estudiar en casa en razón de la promiscuidad; una familia compuesta de diez o doce personas habitan una sola pieza;

3) se nutren mal;

4) escasean los locales adecuados para la enseñanza primaria;

5) escasean los libros escolares;

6) imposibilidad, para los padres, de pagar los gastos escolares de la enseñanza secundaria, sobre todo entre las familias numerosas de escasos recursos;

7) los profesores carecen de experiencia y de práctica: de ahí su incapacidad para comprender las dificultades de los alumnos pertenecientes a las familias orientales”

Para quienes dudan aún de la existencia de la discriminación racial practicada por los Judíos ashkenazis —“occidentales”— con respecto a sus “hermanos” Judíos orientales semitas, citaremos los siguientes ejemplos que el mismo Roberto Gamsey cita en la P. 80 de su obra (op;cit.): “Las estadísticas oficiales israelíes ponen de relieve que los alumnos judíos orientales representan el 60% del total de los escolares de las escuelas primarias... mientras que su proporción no excede del 17% del total de alumnos del ciclo secundario, aunque los jóvenes judíos orientales de 15 a 17 años, representan el 55% del total de jóvenes de la misma edad. En las universidades esta proporción cae al 5% del número total de estudiantes ... agreguemos que en el primer año del Instituto Técnico de Haifa hay solamente 14 estudiantes judíos orientales, sobre un total de 436 estudiantes...”

La religión misma, que es el único vínculo entre los elementos de la comunidad israelí no ha logrado unificar las filas de ese conglomerado heteróclito. Independientemente de las disparidades que dividen al pueblo israelí y que se limitan a las formas de civilización y de cultura, y al color de la piel, hay diferencias de orden confesional.

Estudios israelíes establecen que los Judíos orientales son más devotos, más apegados a las tradiciones religiosas que los Judíos occidentales. La minoría judía que vivía en Palestina a fines del siglo XIX, pertenecía a la fracción de los sefarditas. Con el flujo de in-

migrantes ashkenazis no son ya más que una minoría en la población judía de Israel. Las discrepancias en lo concerniente a las disposiciones de la ley entre devotos sefarditas y ashkenazis libre pensadores, no tardaron en envenenarse, volviéndose “explosivas”, como lo señala Alexei Weingorod en : “Village Development in Israel” (New York 1966).

Dice, en efecto, sobre el particular: “La entrada de un taxi, en día sábado, en un barrio de Judíos devotos, provoca sangrientos tumultos”.

Este mismo autor, relata el incidente ocurrido en 1961 en la ciudad de Ashdud, donde habita una mayoría de 85% de Judíos devotos, cuando la “Liga para la abolición de la coerción religiosa” — “League for abolishment of religious coercion”— organizó una manifestación contra el cierre del mercado de la ciudad. Los manifestantes ashkenazis — librepensadores— se dirigieron un sábado desde Tel Aviv a Ashdud, y estallaron disturbios entre las dos comunidades cuando los habitantes de la ciudad asaltaron los coches de los ashkenazis llegados de la capital ... Los responsables israelíes se entregaron al estudio del incidente, en sus causas aparentes y profundas. Quedó demostrado que estas causas, aunque refiriéndose a un desacuerdo en lo tocante a la aplicación de la ley mosaica a la vida cotidiana de los Judíos, se originaban en las repulsiones, los odios y los choques provocados por la discriminación racial con que los Judíos occidentales agraviaban a sus “hermanos” (!) Judíos orientales”.

A este respecto, la propia Golda Meir declaró al periodista francés André Fontaine: “...la religión crea muchísimos problemas. Los ortodoxos extremistas rechazan al Estado,. Es preciso llegar a un modus vivendi” (6).

No asombra, pues, constatar que estas divergencias religiosas, estas desigualdades de los niveles de instrucción y de cultura ... que esta diversidad de lenguas, de ambientes, de costumbres, de tradiciones, de temperamentos y de gustos hacen de la comunidad facticia de Israel un especie de mosaico de colores y formas dis-

6) “Le Monde” del 15 de octubre de 1971.

cordantes ... y constituyen una fuente de inquietud y preocupación para los gobernantes ashkenazis de la entidad sionista, sobre todo cuando se sabe que el crecimiento de la población del Estado facticio de Israel, revela una tendencia de los Judíos orientales a multiplicarse a un ritmo mucho más rápido que el de los Judíos occidentales ya sea por el desarrollo demográfico natural o por el movimiento inmigratorio.

En lo que concierne a la inmigración, acabamos de ver que la proporción de los Judíos orientales llegados a Palestina había ascendido de 14,4% en el curso de los años 40 a 92,9% en el curso de los años 50 y comienzo de los años 60; mientras que para los Judíos occidentales llegados de los países de Europa y América, la proporción había disminuido durante el mismo período de 85,6% a 7,1%.

En cuanto al crecimiento demográfico natural de la población de Israel, las estadísticas oficiales de dicho estado acusan una tendencia a la baja del ingreso y del nivel de vida de los Judíos orientales que hace ascender su tasa de crecimiento a 2,24%, siendo de 1,16% para los Judíos occidentales. Por este hecho, las familias judías orientales se han desarrollado a razón de un promedio de 4,8 personas por unidad siendo para los Judíos occidentales del 3,1..., de ello resulta que la población de Israel que en su mayoría era de origen ashkenazi en los primeros años del nacimiento de este Estado facticio, presenta ya una mayoría sefardita que representa el 60% de la población total.

No sorprende, pues, ver a Golda Meir preocuparse por el problema de la "extensión cuantitativa y cualitativa del movimiento de las "Panteras Negras". El diario Londinense "Observer" publicó al respecto, en su edición del 21 de marzo de 1971, una encuesta de W. Schwartz sobre el malestar de la presidenta del gobierno israelí y las razones de ese desasosiego.

Analiza la situación de la comunidad israelí y las causas de perturbación que imperan en el grupo ashkenazi que gobierna Israel, Entre esas causas, señala el hecho de que los sefarditas constituyen ya el 60% del electorado mientras que en el parlamento están representados, solamente, por 17 diputados sobre 120... y solamente dos ministros de los 18 que componen el gobierno israelí; que con el tiempo y el afianzamiento del prestigio de las "Panteras Negras" en la opinión pública israelí, la estructura gubernamental deberá for-

zosamente cambiar algún día ... señala que la hostilidad de los Judíos semitas con respecto a los árabes se disipa progresivamente; es de temer que se produzca una profunda ruptura en el seno del pueblo israelí entre los sefarditas que constituirán un día la mayoría del gobierno y los ashkenazis que detentan actualmente el poder en Israel; que esta ruptura se concretará y cristalizará en la vida israelí cuando la guerra con los árabes haya llegado a su fin. El citado periodista se refirió, asimismo, a los azotes sociales que comenzaban a extenderse con una rapidez que ya es motivo de gran inquietud para los gobernantes de Israel: enfermedades venereas, estrados de la droga, robos, criminalidad y otras calamidades cuyos detalles puede conocer el lector remitiéndose al artículo en cuestión.

En su obra "Israel entre el Oriente y el Occidente" (Israel between East and West) —Filadelfia, 1963— p. 121, el escritor judío Partai Raphael dice: "Los ashkenazis manifiestan con respecto a los sefarditas el mismo sentimiento que animaba a las poblaciones de Europa Central y Oriental con respecto a las minorías judías".

Leemos, por otra parte, en la "Arianización del Estado Judío" (The Aryanization of the Jewish State) de Salzer Michael —p. 64—: "La verdadera causa de la hostilidad manifestada por los Judíos llegados de Europa Oriental con respecto a los Judíos Orientales (es decir, los Judíos oriundos de los países de Oriente) se debe a que estos les recuerdan la vida de la diáspora y los ghettos de la Rusia zarista y de Polonia. Es esta obstinada voluntad de los Judíos de Europa Oriental de olvidar su pasado y renegar de él, de olvidar su personalidad y renegar de ella lo que los ha conducido a rechazar a los Judíos sefarditas orientales".

David Ben Gurión, ex-primer ministro de Israel, dijo por su parte: "No tienen ninguna instrucción y sus costumbres se parecen a las costumbres de los Arabes" (7).

En otro pasaje dice: "Interesa impedir que Israel se degrade rebajándose al nivel de un Estado levantino" (Levanting State). Esta afirmación ha sido transcrita por el "Jewish Observer and Middle Est Review" —14 de junio de 1968 —p.3—.

7) "Prejudice in Israel" Muskin Robert (Documentación del Centro de los Estudios Palestinos, Beirut).

Por su parte, el diario israelí Davar, en su edición del 24 de junio de 1965 dice: "No se trata de saber si los Judíos orientales saben el Iddish; el hecho es que lo desconocen por completo".

Y el autor judío Salzer Michael en su obra (op. cit.) —p. 59/60—: "Cuando el Estado de Israel fue creado, en 1948, los Judíos de origen oriental formaban más del 22% de la población judía de Palestina. Estos orientales no están integrados en la sociedad israelí en la misma forma que los emigrados occidentales llegados después de 1948. Las estadísticas demuestran que el nivel de los judíos occidentales llegados a Palestina después de 1948 es más elevado que el de los orientales inmigrados antes de la fundación del Estado de Israel". (8)

ISRAEL ORIENTAL E ISRAEL OCCIDENTAL

Así, pues la entidad sionista enteramente facticia terminó por escindir-se en dos comunidades distintas y antagónicas: Un Israel Oriental y un Israel Occidental afrontados en un combate que algún día provocará fatalmente una violenta sacudida que cambiará radicalmente las estructuras de este Estado artificial.

Los hechos que acabamos de considerar basándonos en el testimonio de autores Judíos, son índice del abismo que separa a las dos comunidades antagónicas que forman el llamado "pueblo " israelí.

Antes de terminar esta parte del presente capítulo, relativo al carácter facticio de la población del estado de Israel reunida en el territorio de la Palestina árabe usurpada gracias a las argucias y presiones de toda índole, quisiera poner ante la consideración del lector un resumen debido a la pluma de un israelí, publicado por el diario israelí "Haáretz" en su N° del 22 de abril de 1949. En dicho artículo el autor pinta la idea exacta que se hacen los Judíos ashkenazis de sus "Hermanos" (!), los Judíos sefarditas, el lugar que les reservan en sus corazones y el papel que les asignan en esta comunidad heteróclita; dice el periodista israelí: "La inmigración norteafricana crea un grave problema. Dicha inmigración constituye, para este país, una amenaza sin parangón. Lo más grave todavía es que esos inmigrantes son indiferentes a toda preocupación individual ...en sus moradas, bajo sus tiendas, no se encuentran más que in-

8) Arianisation of the Jewish State -- Salzer Michael P. 59/60.

mundicias, garitos, embriaguez y adulterio ... muchos están afectados de infecciones oftálmicas, enfermedades venéreas, a las que se agregan las bajezas morales y los robos, sin contar la pereza crónica y una verdadera fobia por el trabajo ... nadie tiene, por otra parte, un oficio ni recurso financiero alguno ...“

Tal es la idea que los Judíos ashkenazis se hacen de sus “Hermanos” (!), los Judíos sefarditas; es la idea que motiva la actitud de los sionistas que gobiernan Israel que pretenden representar al *negotiorum* gestor en nombre del *dominus negotiorum* para la defensa del “Pueblo elegido” cuya mayoría se compone de sefarditas que son los Judíos más arraigados en el judaísmo y en el semitismo.

Detengamonos y meditemos sobre este cuadro, que nos pinta un redactor de un importante diario israelí, sobre los Judíos sefarditas que han respondido al “llamado al retorno” y han abandonado sus patrias para unirse al cortejo sionista hacia la “Tierra prometida”, hacia la “Tierra de la leche y la miel”, donde se tenía entendido que los Judíos escaparían a las “persecuciones” y a la “segregación racial” cuyos horrores habían conocido en el curso de los siglos.

Pero los hechos desmienten las promesas y las argucias de la propaganda sionista; los Judíos sefarditas que descienden del linaje de Haaron y de David, profundamente arraigados en el Judaísmo tanto en el plano religioso como en el plano racial o étnico, son justamente los Judíos emigrados de Africa del Norte: Túnez, Argelia y Marruecos, y de otros países árabes ... estos Judíos que jamás sufrieron “persecución” alguna en el curso de los siglos en el seno de las comunidades árabes que los acogieron y les brindaron libertad y protección, son estos Judíos, precisamente, a quienes los Judíos ashkenazis en la “Tierra de la liberación” tildan de primitivos ... ignorantes, indignos e incapaces, inmundos e inmorales, perezosos e inútiles.

Es curioso que estos defectos que los ashkenazis atribuyen a los sefarditas sean los mismos de que se acusaba a esos mismos ashkenazis en Europa en el curso de los siglos sombríos que vivieron los Judíos europeos; ese fue el lenguaje empleado por un Emicho de Leisengen, por los habitantes de Worms y de Ratisbone, etc ... a lo largo de los siglos por los nazis fanáticos de la primera mitad del siglo XX; esos defectos achacados a los judíos europeos por el sectarismo ciego.

Hemos recordado en párrafos precedentes que Moncef Bey, rey de Túnez (1941—1943), amado por su pueblo por sus posiciones patrióticas y que fuera, por tal razón, brutalmente depuesto por el colonialismo francés, entonces onnipotente, rehusó aplicar las medidas de excepción tomadas por el gobierno de Vichy contra sus súbditos tunecinos de religión judía, a pesar de las intimaciones del Almirante Esteva, entonces Residente General de Francia en Túnez.

Debemos recordar aquí que Mohamed V, rey de Marruecos, había, en esas mismas circunstancias, proclamado: “Los Judíos marroquíes son mis compatriotas; es mi deber defenderlos contra toda malevolencia”.

En lo que concierne a los Argelinos de religión judía, que al igual que sus compatriotas musulmanes, dependían directamente de la autoridad francesa, así como los Libios judíos que se encontraban en la misma situación con respecto a las autoridades italianas, sufrieron, por tal razón, la misma suerte que los franceses judíos y los Italianos judíos durante la ocupación de estos dos países por las fuerzas nazis.

Está, pues, históricamente establecido que las únicas comunidades judías de Africa del Norte (Libia, Túnez, Argelia y Marruecos) que se han salvado de las “persecuciones” nazis, son las de Túnez, y Marruecos gracias a la protección de los soberanos de estos dos países árabes musulmanes.

De estos hechos históricos y de otros hechos que recordaremos oportunamente, se deduce que los Judíos de Africa del Norte compartían la misma suerte que sus compatriotas musulmanes tanto en las horas adversas como en las horas felices... Así que cuando Túnez se independizó, ya dueña de su destino, su gobierno nacional tomó todas las medidas apropiadas para asegurar la rehabilitación de su pueblo en todos los dominios, sin discriminación alguna de orden racial o religioso; de tal modo que dicha rehabilitación comprendió, absolutamente, a todos los tunecinos por igual, Musulmanes o Judíos.

Túnez no bien se independizó empezó a dotarse de personal especializado para estructurar su economía; necesitaba, por ejemplo, en el orden aeronáutico pilotos para su aviación civil. La primera promoción de pilotos formada por su compañía nacional “Tunis Air” se componía de tres estudiantes: dos Tunecinos musulmanes y un

Tunecino judío llamado Michel Albert Sitbon. Los tres cursaron sus estudios en la escuela de aviación civil durante dos años a expensas del erario tunecino. Luego fueron enviados a Francia para seguir un curso de 9 meses en la base de Saint Yan, también por cuenta del Estado tunecino que sufragó todos los gastos, que ascendían a 10.000 Dólares por cada piloto. Finalmente prosiguieron sus estudios y sus entrenamientos en los talleres de la Compañía "Air France", lo que costó al, erario tunecino otros 10.000 Dólares para cada piloto ... finalmente, terminada su formación en 1964, regresaron al país, aptos para el ejercicio de su especialidad. Asumieron ipso facto sus puestos en la Compañía Nacional "Tunis Air" en virtud de un contrato por un periodo de siete años al que debían seguir un segundo contrato de 3 años. De este modo, los tres Tunecinos al asumir sus funciones cumplían con su deber de ciudadanos retribuyendo a su patria parte de lo que se había sacrificado por ellos al ponerse al servicio de su Compañía Nacional; cabe señalar que gozaban de sueldos que los ponían al mismo nivel que los pilotos de las demás Compañías internacionales...

El 3 de Enero de 1965, Michel Albert Sitbon (*), pedía una licencia que debía expirar el 23 del mismo mes, fecha en la cual debía reasumir su puesto. Pero no se presentó.

Después de averiguaciones se supo que M.A.Sitbon se había convertido en piloto de la Compañía israelí "El Al". Así pues, este aviador tunecino de religión judía se apartó del campo de sus camaradas de estudios... traicionó a su patria, a sus compatriotas, defraudando a todos los que confiaron en él al ponerse al servicio de un Estado extranjero al cual no lo ligaba ningún vínculo, traicionando el compromiso que contrajo libremente consagrado por dos contratos en virtud de los cuales se comprometía voluntariamente a prestar servicios a la Compañía Nacional Tunecina de Aviación por un plazo de 10 años. Centenares, incluso miles de ciudadanos tunecinos de religión judía, de cultura y raigambre tunecina han adoptado el mismo comportamiento que el M.A. Sitbon... Jóvenes tunecinos judíos a los que el Estado tunecino ha procurado, al igual que a los demás hijos del

*) Michel Albert Sitbon, hijo de Víctor Sitbon y de Yvette Smadja, nacido en Túnez el 23 de Setiembre de 1942, hizo sus estudios en establecimientos educacionales tunecinos egresado piloto de aviación en 1964. Abandonó su puesto respondiendo al "llamado al retorno" traicionando así a la patria que lo vio nacer y que lo formó.

país, becas para hacer de ellos médicos, ingenieros, especialistas en las diferentes ramas del saber y de la técnica, y que después de haber terminado su formación profesional, han ido a ponerse al servicio de un Estado Extranjero: el Estado parásito de Israel.

Estaríamos en condiciones, si las dimensiones de esta obra lo permitieran, de citar a centenares, a miles de ciudadanos tunecinos de confesión judía que han traicionado a su patria tunecina para responder al llamado de los sionistas.

Así pues, Túnez, este pequeño país árabe que necesita a cada uno de sus hijos, que se esfuerza en asegurarles instrucción y preparación favoreciendo su florecimiento personal y la grandeza de su pueblo, habrá hecho el sacrificio de más de 25.000 Dólares para formar al piloto M.A. Sitbon, que es hoy piloto israelí del cual la entidad facticia y parásita de Israel se enorgullese.

Túnez, que siempre ha tratado a los Judíos con ejemplar benevolencia en el curso de los siglos, habrá gastado decenas, incluso centenas de miles de Dólares para preparar a centenares, miles de sus hijos de confesión judía para perfeccionarlos en las diversas disciplinas de la ciencia y de la técnica, que son hoy motivo de orgullo para el Estado parásito de Israel; enemigo de toda la Nación Árabe, y por lo tanto de Túnez.

Cabe preguntarse ¿Cuál sería la actitud del aviador “tunecino”, hoy israelí, en caso de verse movilizado por la aviación militar de la entidad sionista en un posible conflicto armado entre Túnez e Israel? ¿Bombardeará con toda seguridad la patria que lo vio nacer, sembrando la muerte en la comunidad que lo formó!

¿No es indispensable meditar sobre el caso de aquellos ciudadanos que hasta hace poco eran tunecinos y que mediante un plumazo de los dirigentes de Israel, se han transmutado en “ciudadanos israelíes”?

¿No es un deber para nosotros, Musulmanes hijos de Túnez, meditar sobre nuestra suerte y la de nuestros compatriotas de confesión judía, preguntándonos cuál debe ser nuestra posición frente a esos Judíos que no vacilan en traicionar a su patria?

¿No corresponde a nuestros compatriotas tunecinos de religión judía hacer un examen de conciencia y preocuparse por lo que puedan pensar de ellos sus compatriotas musulmanes y por las fatales consecuencias que, fatalmente, les acarrearán tal actitud?

¿No es hora de que mediten sobre el problema de los imperativos que emanan de su pertenencia a la patria tunecina; frente a su país y a sus compatriotas?

¿No es un deber para cada ciudadano, en cada país del mundo, meditar sobre el ejemplo que acabo de citar y que se traduce en la realidad de la vida israelí en centenares de miles de aviadores, médicos, ingenieros, físicos, químicos, profesionales y hombres de ciencia para los cuales sus países han gastado decenas de miles de millones de Dólares, (lo que precisaremos con cifras cuando consideremos los fundamentos económicos de Israel) para capacitarlos para ejercer sus aptitudes al servicio de sus pueblos y quienes, respondiendo al llamado del Sionismo se ponen al servicio de un país extranjero?

¿No es hora de discernir y meditar?...¿No es hora para cada hombre, sin distinción de confesiones, de discernir y meditar sobre este gravísimo problema de la doble nacionalidad que amenaza el presente y el porvenir de todas las comunidades? ... ¿No es mi deber responder a la insolencia del racista ashkenazi que trata a los Judíos Norteafricanos de “pueblo extremadamente primitivo”, cuyo “nivel intelectual es más bien de la ignorancia total”, que les acusa de practicar “el adulterio” y la “embriaguez” y los tacha de inmorales ...? ¿No cabe preguntarle si nuestro compatriota —tunecino M. A. Sitbon, hoy piloto de la Compañía “El Al”, si los centenares, o más bien millares de Judíos tunecinos, argelinos y marroquíes que se han especializado en las diferentes ramas del saber, gracias al esfuerzo y sacrificio realizados por sus compatriotas, en su abrumadora mayoría Musulmanes ... No cabe preguntarle si M.A.Sitbon y sus iguales son “primitivos”, ignorantes y repugnantes Judíos? ¡Pero el Sionismo, enceguido por la exacerbación racista impulsa a sus dirigentes ashkenazis a llamar despectivamente “negros” a los Judíos semitas procedentes de los países árabes! ¡Es el Sionismo el que los impulsa a practicar la discriminación racial contra sus correligionarios, hasta provocar en sus filas el movimiento de las “Panteras Negras”!

¡Guay de Israel con sus “Panteras Negras”!

Son los sionistas ensoberbecidos por la exacerbación racista quienes osan declarar, como es el caso del Dr. Scialom, quien escribe en la “Revue Méditerranéenne” (Revista Mediterránea) de Diciembre de 1929, en un acceso de fiebre magalómana: “Cuando se piensa que el pueblo judío ha dado a Inglaterra un D’Israelf; a Holanda, un Spinoza; a Alemania, un Einstein (*); a Italia, un Lombroso; a Francia, un Bergson; y a Austria, un Freud, etc...”

No hay duda que este acceso de fiebre megalómana del Dr. Scialom le ha hecho olvidar esta verdad bien evidente: que si el destino hubiera querido que D’ Israelf naciese en uno de los países de Africa, Asia o América Latina, que han sufrido el calvario de la decadencia y las tribulaciones históricas impuestas por el yugo colonialista; si la suerte lo hubiera decidido así para D’ Israelf o los otros eminentes ciudadanos de Holanda, Alemania, Italia, Francia, y Austria que ha citado el Dr. Scialom, ni la humanidad, ni siquiera los Judíos se hubieran apercebido de su existencia tal como fue el caso de los centenares de miles de Judíos que nacieron, vivieron y murieron en las comarcas de Africa, Asia o América Latina, como nacen viven y mueren los comunes de los mortales.

Porque D’Israeli, no lo olvidemos, era el producto de la cultura inglesa, y del medio británico en donde nació, vivió, se educó y floreció en virtud de la influencia social e intelectual que recibió;

Porque Espinoza, no era, a su vez, sino el producto del medio holandés donde había crecido y se había formado; sin contar que Espinoza había renegado de la religión judía y vuelto la espalda a las enseñanzas talmúdicas;

- o) En 1929 Einstein era alemán. Adoptó luego la nacionalidad americana. Si el Dr. Scialom hubiera escrito su artículo en 1945- por ejemplo - en vez de haberlo hecho en 1929 habría dicho: “...a los Estados Unidos un Einstein”. Sabemos, por otra parte, que Chaim Weizmann había ofrecido al eminente sabio ser el primer presidente de Israel, y que Einstein había rehusado el ofrecimiento. Si hubiera aceptado, Israel habría reivindicado, históricamente, según la lógica del Dr. Scialom, la paternidad de las teorías de Einstein y por sobre todo la paternidad de la Bomba atómica.

Porque Einstein era, por otra parte, el resultado de la cultura y del medio alemán,

y Alemania rebosa de sabios;

En cuanto a Bergson, no era sino el producto de la cultura y de la escuela filosófica francesa, y el cielo de Francia brilla con constelaciones de filósofos que no son Judíos:

Porque, en fin, Freud no concibió, desarrolló y difundió sus concepciones psicoanalíticas en hebreo sino en alemán; así como, por otra parte, ninguno de los hombres ilustres citados por Scialom escribió una sola obra en hebreo.

— —

Después de haber pasado revista a la insólita amalgama de las dispares nacionalidades que han contribuido a la población de Israel ...después de haber escuchado al pasar por las calles de las ciudades y aldeas israelíes los diferentes idiomas de ese indescriptible magma, y después de haber considerado, someramente, sus características sociales tales como son descritas por fuentes judías, después de haber puesto en evidencia las violentas convulsiones sociales que sacuden los cimientos de la entidad facticia de Israel ... después de haber leído los testimonios de los Judíos ashkenazis y después de escucharlos confesar lo que piensan en su fuero íntimo de sus “hermanos” sefarditas, que han cometido el gran error de abandonar sus patrias para convertirse en la “Tierra de la liberación” en “negros” y “repugnantes” Judíos, según las propias palabras de sus “hermanos” ashkenazis...

...Después de todo esto, esperamos que el lector podrá palpar el carácter facticio de los fundamentos sobre los cuales esta insolita amalgama de nacionalidades dispares se implantó para poblar el Estado parásito de Israel.

Y es hora de poner en evidencia el carácter artificial de las bases económicas de este Estado parásito cuyos tentáculos sobrepasan sus fronteras para apoderarse de la substancia vital de todos los países del mundo en detrimento de sus pueblos.

LOS FUNDAMENTOS ARTIFICIALES DE LA ECONOMIA DEL ESTADO FACTICIO DE ISRAEL

Si las bases populares de Israel son las que acabamos de poner en evidencia, según los testimonios de autores Judíos ...¿Cuáles son, pues, las bases económicas de la entidad sionista, ese cuerpo fabricado e implantado sobre las ruinas de la Palestina árabe usurpada?

Se sabe que, contrariamente a la regla general, Israel no funda su economía sobre sus propios recursos económicos, como es el caso de todos los países del mundo que fundan su economía sobre sus propias riquezas naturales y sus producciones nacionales... productos de su esfuerzo nacional ...

Desde el comienzo de este estudio hemos tomado sistemáticamente nuestra información de fuentes judías. Recurriremos, una vez más, para demostrar el carácter artificial de la economía israelí, a declaraciones provenientes de Judíos y de sus amigos y aliados... esos mismos que se han propuesto defender la impostura israelí contra la verdad árabe., probaremos que este cuerpo artificial es un verdadero Estado parásito que nació, vive y vivirá succionando la médula substancial de los demás países, esquilmando el fruto del trabajo de todos los pueblos.

La revista francesa "Paris Match" (*), en su número 1044 del 10 de mayo de 1969, publicó un artículo sobre la economía de Israel, algunos de cuyos pasajes transcribimos aquí: "Las cifras causan estupefacción ... Israel consume cuatro veces más de lo que produce ... o sea tiene un déficit anual de Quinientos millones de dólares para tres millones de habitantes. Si interrogais a alguien sobre esta situación única en su género, se os responderá: "No tiene ninguna importancia.

"Los Judíos del exilio (¿!) enjugan siempre el deficit de Israel; en el momento actual constituyen tan solo una cotización de Cincuenta Dólares por persona y por año ... se beneficia (Israel) con una notable solidaridad activa de las comunidades judías del mundo"

*) La actitud antiárabe de esta revista francesa, así como la de su sub-director Raymond Cartier, con respecto a los árabes, su lucha nacional, sus derechos y a su civilización; es harto conocida por todos sus lectores.

La misma revista agrega: “Antes de la “guerra de los seis días”, Israel atravesaba una de las crisis más agudas: ... cuatrocientos cincuenta millones de dólares de déficit en el balance de pagos: el aporte de los capitales extranjeros bajaba peligrosamente ... en mayo de 1967 (víspera de la guerra de los seis días) Israel registraba 115.000 desocupados, o sea el 10% de la población laboriosa.

“Después de la guerra, la economía pasó, casi sin transición, del decaimiento a una expansión fulgurante”

Por su parte, Oded Rembay afirma en su obra “The Dilemne of Israel's economy” (9): “Según las estadísticas americanas, Israel ha absorbido, en 1968, el 10% de la ayuda extranjera global acordada por los Estados Unidos a todos los países en vías de desarrollo. Proporcionalmente al número de sus habitantes, el Estado judío recibía (según una estadística establecida en 1961) 20 veces más que cualquier Estado del Tercer Mundo”.

El vocero judío “Jewish Chronicle” del 25 de enero de 1963 informa que las sumas colectadas por la Agencia Judía desde octubre de 1948 hasta diciembre de 1962, para fomentar la emigración judía a Palestina, ascienden a DOS MIL OCHOCIENTOS MILLONES DE LIBRAS ESTERLINAS, o sea OCHOCIENTOS TRES MIL SEISCIENTOS MILLONES DE DOLARES.

Por su parte, “Le Monde” del 5 de Julio de 1969 publica que los gastos militares alcanzaron la suma de SEISCIENTOS TREINTA MILLONES DE DOLARES en 1968—1969, o sea el doble del presupuesto del año precedente. En 1969 los gastos militares absorbieron el 75% de los recursos del Estado provenientes de los impuestos directos e indirectos.

El mismo periódico francés, con fecha del 9 de febrero de 1971 publica en su página 4, bajo el título: “Las comunidades judías han entregado MIL MILLONES de dólares a Israel”, el texto siguiente: “Las comunidades judías del mundo han hecho llegar al Estado de Israel, desde la guerra de 1967, más de MIL MILLONES de dólares, reveló el Sr. Arie Pincus, presidente del comité ejecutivo de la Agencia Judía, durante una comida dada en su honor en Tel Aviv.

9) “The Dilemne of Israel's Economy” (El Dilema de la economía de Israel) *Midstream*, New York 1969.

“Siempre, desde la guerra de los seis días” y hasta diciembre de 1970, han emigrado a Israel 115 mil Judíos, ha declarado el Sr. Pincus. Entre estos últimos, 35% tenían menos de 19 años, el 45% entre 20 y 45, y el 20% más de 45. Sobre los 70.000 adultos que llegaron a Israel durante este período, 35.000 ejercían profesiones esenciales para el país” indicó el Sr. Pincus antes de agregar: “Habría sido necesario invertir 330 millones de dólares para formar en Israel a los diplomados universitarios llegados al país entre 1968 y 1970”

Quisiera pedir al lector, ante esta cifra: “...35.000 ejercían profesiones esenciales para el país” (Israel), hacerse la presunta siguiente: ¿Cuál es la nación que puede obtener, en tales condiciones, 35.000 diplomados universitarios capaces de ejercer” profesiones esenciales para el país”?

La respuesta que se impone hará palpar al lector la magnitud del esquilmo operado sistemáticamente, por ese Estado parásito, a expensas del florecimiento y el bienestar de todos los pueblos, cuyas universidades trabajan para afianzar el poderío económico científico-militar de Israel, con miras a aplastar a los Arabes que se enfrentan solos a los planes sionistas de hegemonía mundial.

De estos hechos expuestos a la consideración de los centenares de miles de lectores del periódico “Le Monde”, cuya mayor parte se informó sin meditar sobre la dimensión de sus consecuencias para las comunidades internacionales y de las cifras dadas por Arie Pincus, presidente del ejecutivo de la Agencia Judía se desprende:

- 1)- que esos pueblos han sido despojados de más de MIL MILLONES DE DOLARES en efectivo;
- 2)— que esos pueblos han desembolsado 330 MILLONES DE DOLARES, para formar a 35.000 egresados universitarios, que ejercen “profesiones esenciales” para Israel;
- 3)— que esos pueblos han perdido 70.000 adultos, 35.000 de los cuales son médicos, ingenieros, y especialistas, en las diferentes ramas de la ciencia y de la técnica;
- 4)— que Israel sustrajo a esos pueblos otros 45.000 ciudadanos, cada uno de los cuales llevó con él su saber, experiencia y capitales.

En cuanto al provecho que saca Israel de este inmenso aporte de miles de millones de dólares, de materia gris, de brazos y de experiencias para afianzar su hegemonía y asegurar su expansión en detrimento de los Arabes, diremos que tal provecho consiste en **deslumbrar a la opinión pública con proezas que, gracias al esfuerzo de todos los pueblos esquilados, realiza ese Estado parásito en los dominios militar, científico y económico para analtecer el mito del “milagro israelí”, ensalzado en todas las lenguas y bajo todas las latitudes por la prensa, la radio y la televisión.**

Asimismo, este Estado parásito, aprovechando esta interacción e interdependencia dinámicas entre él y todos los Judíos del mundo, exporta a miles de esos especialistas —substraídos a sus pueblos— a varios países del Tercer Mundo, bajo un alud de estrepitosa propaganda que presenta, engañosamente, a Israel como el país dispensador del saber y de la técnica para “ayudar a los países en vías de desarrollo a salir del subdesarrollo”, a la vez que confía a cada uno de esos especialistas una misión relacionada con sus tenebrosos planes de hegemonía mundial, en los países que recibirán los beneficios de su valiosa “ayuda”.

Sometemos al lector, a este respecto, un testimonio publicado por David Nes, ex-diplomático norteamericano quien fuera miembro del personal del Departamento de Estado de los Estados Unidos durante veintiseis años consecutivos, y quien asumiera la responsabilidad de Encargado de “Negocios de la Embajada estadounidense en el Cairo, durante la “guerra de los seis días”. Bajo el título: “Cada Israelí absorbe MIL CUATROCIENTOS DOLARES de las finanzas americanas. Las muy peculiares relaciones de los Estados Unidos con Israel”, David Nes dice en un artículo publicado por el periódico londinense “The Times” del 5 de febrero de 1971:

“La invitación hecha últimamente al ministro israelí de Defensa, Moshé Dayan, y la forma en que ha sido acogido refleja las relaciones especiales que los Estados Unidos se han esmerado en mantener con Israel a lo largo de los 22 años pasados. Es dudoso que un ministro de Defensa de un Estado miembro de la OTAN o de la OTASE haya gozado de miramientos protocolares tan notorios como los que han sido reservados al ministro de Defensa israelí”.

Después de haber sacado a luz los fundamentos de las “muy especiales relaciones” entre los Estados Unidos de América y el Estado sionista, desde que Truman declarara, en 1948: “De aquí en adelante estamos comprometidos con Israel en calidad de Estado suficientemente grande, suficientemente libre, y suficientemente fuerte para que su pueblo esté siempre en seguridad y en condiciones de contar consigo mismo”, David Nes pasa revista a los aspectos de esas “muy especiales relaciones” entre los Estados Unidos de América e Israel, relaciones más consecuentes que las mantenidas por esta superpotencia con sus aliados más cercanos de la OTAN y de la OTASE, y puntualiza: “Estas relaciones sobrepasan en importancia todos los dominios de la defensa, la cooperación, los intercambios de informaciones, la doble nacionalidad y el sostén diplomático mutuo ... sobrepasan, por ejemplo, las relaciones que existen entre los Estados Unidos y Gran Bretaña.

“En cuanto a la ayuda económica suministrada por los Estados Unidos e Israel, en el curso de los veinte últimos años (1948—1968) — prosigue David Nes— equivale a Once Mil Millones de dólares (11.000.000.000), a los cuales se suman otros Veinticinco Mil Millones de dólares (25.000.000.000) bajo la forma de transferencias especiales, o sea —en total— Treintaiséis Mil Millones de dólares (36.000.000.000), es decir: un promedio de Mil cuatrocientos dólares por cada uno de los 2.500. 000 israelíes. Esta tasa excede en mucho a la de cualquier otra ayuda suministrada por los Estados Unidos a los trece Estados vecinos, la que no asciende a más de Treinta y cinco dólares per capita”

Y David Nes agrega : “Esas ayudas suministradas por los Estados Unidos se han acrecentado después de 1968 hasta alcanzar Ochocientos Millones de Dólares en 1970 (800.000.000) y llegarán a Mil Quinientos Millones de dólares (1.500.000.000) durante el año en curso (1971)”

Estos índices aportados por un alto funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de América y divulgados por el prestigioso periódico londinense “The Times”, reflejan claramente una situación traducida en las astronómicas cifras que representan las sumas desembolsadas por los gobiernos sucesivos de esta superpotencia ... o, dicho de otro modo, reflejan las dimensiones de la hemorragia provocada por el Sionismo Mundial por intermedio

de sus quintas columnas agazapadas en los organismos del poder norteamericano ... Estas cifras traducen la magnitud del esquilmo sistemático hecho a los Estados Unidos de América en detrimento de su pueblo, para afianzar el Estado parásito de Israel.

De este modo, el pueblo norteamericano cuya divisa: “Harry, harry”, refleja su concepción de la vida, se siente frustrado de la sana alegría de vivir ... frustrado hasta de las alegrías de la vida familiar, impulsado a una carrera perpetua contra el réloj para producir, producir más y más, a expensas de su bienestar y tranquilidad y de una vida más equilibrada ... éste es el pueblo que, en definitiva, se sacrifica para ayudar a ese Estado parásito, usurpador, agresor y dominador ... para que consolide sus expoliaciones, refuerce su fuerza agresiva y afiance su hegemonía.

El pueblo norteamericano está, de este modo, directamente implicado —consciente o inconscientemente— en las calamidades y sufrimientos infligidos a los pueblos del Medio Oriente y es responsable de cada atrocidad que comete y cometerá Israel ... Le incumbe la responsabilidad directa en cada sufrimiento, cada dolor, cada humillación; en la miseria, las privaciones, el frío, la canícula y la desnudez que conocieron y conocerán centenares de miles de seres humanos que hasta 1948 eran los ciudadanos de Palestina, donde vivían felices y en paz, en la tierra de sus antepasados, y que se han convertido en virtud de los miles de millones de dólares sustraídos al pueblo americano, en refugiados errantes que imploran con cada latido de sus corazones la clemencia del cielo ... la misericordia divina para que la justicia triunfe y se ponga fin a su calvario ... y claman venganza contra el agresor... el agresor criminal y torturador y contra todos los que le proporcionan los medios para agredir y torturar.

Dios, Creador del Universo, “Bendito sea aquel en cuyas manos está el reino, porque es omnipotente” (10), es capaz de sancionar a cada uno según sus actos y de hacerles rendir cuenta de sus acciones en este mundo, antes de poner en la balanza de su justicia los “átomos de bien” y los “átomos de mal” de sus criaturas, “El día en que ningún alma podrá abogar por otra; porque la autoridad, en ese día, pertenecerá a Dios” (11) ... En ese día “Los hombres comparecerán

10) Corán LXVII - 1

11) Corán LXXXII - 19

en tropel pára ver sus propios actos; entonces el que haya hecho un átomo de bien lo verá; y el que haya hecho un átomo de mal lo verá". (12).

Que el pueblo americano haga un examen de conciencia, que medite sobre las calamidades que, cada día, se abaten sobre él, a pesar de su insolente riqueza...tal vez a causa de esta misma riqueza inmoderada que pone al servicio del mal ... al servicio de la destrucción y de la tortura de los pueblos débiles.

Este panorama, que da una idea somera de las "muy especiales relaciones" de los Estados Unidos de América con Israel, se completaría con un cuadro en que se reflejase la hemorragia que sufren, en provecho de Israel, las economías de la mayor parte de los pueblos en detrimento de su bienestar y dignidad nacionales. El lector tendría así una idea clara de la magnitud de la explotación sistemática hecha por este Estado depredador y parásito a los patrimonios nacionales de la mayoría de los países del mundo.

De este modo, palpará, el lector, el carácter parasitario de la economía israelí que no puede subsistir sin recurrir a este expediente, y se percatará hasta qué punto la entidad sionista, que se intitula Estado de Israel, está desprovista de los fundamentos económicos naturales sobre los cuales se edifica toda economía nacional en todos los países del mundo.

Para permitir, en fin al lector apreciar la medida concreta del carácter artificial de la entidad sionista y darse cuenta de que es verdaderamente único en su género y de que nada tiene de común con ningún otro Estado ... para que se cerciore de que se trata de un cuerpo artificial y parásito a ultranza, que vive de la "sangre" de los pueblos del mundo a los cuales se extienden sus inmensos tentáculos ...

...Para que el lector medite sobre el monto de las ayudas que ha recibido este Estado de 1950 a 1964 —las únicas cifras de que disponemos— e imagine, a partir de dichas cifras, lo que ha podido recibir entre 1965 y 1974, a fin de tener una idea clara de lo que cuesta la entidad sionista al bienestar y nivel de vida de todos los pueblos en donde están enquistadas las quintas columnas sionistas ...

...Para que el lector se percate de su participación directa o indirecta en los crímenes perpetrados por Israel contra el pueblo palestino y los Arabes en general que, antes de ser Musulmanes o Cristianos son criaturas de Dios al igual que los ciudadanos Norteamericanos, Franceses, Ingleses, Alemanes ... al igual que los ciudadanos de los demás países que suministran a Israel los medios de perpetrar sus crímenes ... y que, como todos los ciudadanos de los demás países, tienen derecho a vivir en paz y seguridad en sus hogares, obrando en favor del mejoramiento de su nivel social, cultural e intelectual, como lo hicieron sus antepasados en el curso de numerosos siglos cuando contribuyeron al progreso de la gran familia humana y a la consolidación de la justicia, de la seguridad y de la paz en el mundo ...

... sometemos al juicio del lector las cifras siguientes:

	DOLARES
* Asistencia técnica (1952-1964)	9.100.000.000
* Asistencia americana (1951-1964)	294.200.000.000
* Reparaciones gubernamentales alemanas (1953-1964)	764.300.000.000
* Reparaciones individuales alemanas (1954-1964) ..	847.000.000.000
* Transferencias privadas (1950-1964)	500.400.000.000
* Transferencias provenientes de organizaciones nacionales (1950-1964)	1.034.900.000.000
* Transferencias técnicas (1952-1964)	257.300.000.000
* Préstamos a largo y mediano plazo (1950-1964) ..	1.226.400.000.000
* Ventas de acciones israelíes (1951-1964)	449.900.000.000
* Préstamos del Banco Impot-Export (1950-1958)...	127.900.000.000
* Préstamos de los Estados Unidos (1955-1962)	251.700.000.000
* Otros compromisos gubernamentales (1951-1958) .	67.100.000.000
* Inversiones especiales de valorización (1952-1962) .	316.800.000.000
* Otros préstamos (1961-1962)	73.200.000.000
* Giros de capitales a corto plazo (1950-1962)	482.400.000.000
* Movimientos no registrados (1963-1964)	257.900.000.000
T O T A L	6.950.500.000.000

O sea: Seis Billones Novecientos Sesenta Mil Quinientos Millones de dólares. Es indispensable que nos detengamos ante estas cifras astronómicas para meditar y sacar la necesaria conclusión ... sobre todo si las comparamos con el presupuesto de los Estados Unidos de América que constituye la mayor potencia del mundo y cuyo presupuesto es proporcionado a la medida de su riqueza.

El presupuesto de los Estados Unidos de América del Norte para el ejercicio 1971/1972 se cifra en Doscientos Tres Mil Millones de dólares (203.000.000.000) para un pueblo de 204.000.000.000 de almas, mientras que Israel sólo cuenta con 3.000.000 de habitantes.

Si dividimos el total de las sumas recibidas por el Estado parásito de Israel en concepto de ayudas, asistencias, reparaciones y capitales de todo género en el curso de un período máximo que va de 1950 a 1964, y de un período mínimo limitado a 1963—1964, por el presupuesto anual de los Estados Unidos, comprobaremos que las sumas recibidas por el Estado sionista, o sea: Seis Billones Novecientos Sesenta Mil Quinientos Millones en 14 años: 1950—1964, equivale a treinta y cuatro veces el presupuesto anual de la mayor potencia del mundo... siendo que la población de los Estados Unidos equivale a 90 veces la población de Israel.

Nahum Goldman, Presidente del Congreso Sionista Mundial, proclama en su autobiografía esta verdad concluyente citada por el periodico francés "Le Monde" del 20 de abril de 1971: "Si la población mundial judía no se hubiera comprometido a crear el Estado de Israel, éste jamás habría visto el día; en todo caso no hubiera podido sobrevivir".

Esta es la declaración del Presidente del Congreso Sionista Mundial, que sabe mejor que nadie lo que "la población mundial judía" ha hecho y sigue haciendo para reforzar el poder sionista; y lo que esos Judíos han movilizado en su favor en materia de apoyos e influencias extranjeras gracias a sus formaciones enquistadas en todas partes y gracias al señuelo de su oro ...

Dicho de otro modo; Nahum Goldman afirma sin ambages que "la población mundial Judía" es la creadora del Estado de Israel, ya que si no hubiera tomado la determinación de crear el Estado israelí éste "jamás habría visto la luz", y si dicha "población mundial judía" no

le hubiera suministrado sistemáticamente toda suerte de substancias vitales, el Estado sionista “no habría podido sobrevivir”

Pero, ¿Quiénes son los que componen esta población mundial judía?

Los que componen esta “población mundial judía” son todos los ciudadanos de confesión judía que han nacido y viven en los diversos países del mundo en donde ejercen los plenos derechos de ciudadanía.

Son los ciudadanos de confesión judía que viven sobre un pie de igualdad con sus compatriotas de otras confesiones en 19 países europeos y cuyo número es de 4.000.000, aproximadamente.

Son los ciudadanos estadounidenses y canadienses de confesión judía, cuyo número es 6.600.000 aproximadamente.

Son los ciudadanos de confesión judía que gozan de los mismos derechos de ciudadanía que todos sus conciudadanos de otras confesiones en las repúblicas hispanoamericanas, cuyo número es 950.000 aproximadamente.

Son los ciudadanos de confesión judía que viven en una perfecta igualdad de derechos con sus compatriotas, en los países afroasiáticos, y cuyo número es 350.000 aproximadamente.

O sea, en total son los Once Millones 900.000 judíos, aproximadamente, que viven en los diferentes países del mundo entero donde gozan de la igualdad de derechos de ciudadanía y a los cuales Herzl llama el *dominus negotiorum* (pueblo de amos), y de los que Ben Gurión dice que están ligados a Israel por la comunidad de destino que liga al “pueblo de amos”, con el “mandatario absoluto” de este pueblo: Israel, o *negotiorum gestor*:

Agregando los Judíos residentes en Palestina ocupada, tendremos:

	11.900.000
más	2.750.000
o sea en total	<hr/> 14.650.000

que constituyen la “población mundial judía” según las estadísticas de que disponemos ...

Ante estas cifras, ante estos miles de miles de millones de dólares que desde todos los confines del mundo afluyen a la entidad parásita sionista; ante este testimonio concluyente aportado por Nahum Goldman que afirma que Israel no habría podido existir y, a mayor abundamiento, sobrevivir, si los Judíos del mundo no se hubieran hecho cargo de crearlo y de asegurar su supervivencia ... ante todos estos datos ¡Quien puede osar prestarse a presentar a Israel a la opinión pública mundial como “tierra de los milagros!”

Si en Israel ha habido milagros, son los milagros realizados por el aluvión de aportes financieros, científicos, técnicos y militares dispensados por la mayor parte de los gobiernos y, consciente o inconscientemente, por todos los pueblos de todos los países del mundo; inclusive los mismos países árabes que tratan a sus nacionales de confesión judía sobre un mismo pie de igualdad que a sus nacionales Musulmanes y Cristianos, abriéndoles, sin reservas, las puertas de sus universidades ... para verlos, en fin de cuentas, ponerse a la disposición de Israel ...

LAS ESTRUCTURAS MILITARES Y CIENTIFICAS DE ISRAEL

Siendo las bases de la economía y de la población de la entidad sionista tal como acaban de ser descritas, nos queda considerar cuáles son las bases militares de ese Estado artificial.

Es, fácil, sin duda, para el lector que ha considerado los datos expuestos en este capítulo —testimonios consignados por autores Judíos, y cifras precisas— imaginar las bases militares de este cuerpo facticio que subsiste gracias a la “substancia vital” que le llega desde el exterior.

Antes de ceder la pluma, una vez más, al diplomático norteamericano David Nes que nos informará sobre la ayuda militar y los armamentos de todo género suministrados al Estado sionista por los Estados Unidos de América, conviene señalar que todos los oficiales superiores del ejército israelí han sido oficiales de los ejércitos de los países de Europa Oriental y Occidental, América del Norte, del Centro y del Sur ... Dicho de otro modo, el ejército israelí se distingue de todos los ejércitos del mundo puesto que está formado y encuadrado por oficiales egresados de todas las academias militares y ejércitos de los países a los cuales dichos oficiales pertenecían antes

de emigrar a Israel, para integrar las fuerzas militares de esa entidad facticia; en tales condiciones se puede imaginar de qué manera el Estado israelí aprovecha de las tradiciones, prácticas, experiencias y secretos de todos esos organismos militares a que habían pertenecido dichos oficiales en sus patrias respectivas.

Se puede aseverar asimismo que el Sionismo mundial no ha omitido en sus planes prever el mantenimiento de numerosos oficiales judíos en servicio en los ejércitos de sus países respectivos: podrían así servir —llegado el momento— a los designios del Sionismo con más eficacia que integrándose a las fuerzas militares de Israel.

Indudablemente esta situación privilegiada del ejército israelí, único en su género en el mundo, permite a los servicios israelíes de información ser los mejor organizados y los más informados de todos los secretos militares de todos los países, así como de los Organismos de la OTAN, OTASE y Pacto de Varsovia.

Si no disponemos de informaciones precisas sobre el particular para hacerlas constar en nuestro estudio, cualquier espíritu sagaz puede imaginar el grado de infiltración de los servicios de información israelíes en los sectores secretos de la mayor parte de los países del mundo. Para ello, nos bastaría con recordar los siguientes acontecimientos:

* La huida de los guardacosta del puerto de Cherburgo (Francia). La prensa mundial de diciembre de 1970 informó con profusión de detalles sobre el particular;

* El robo de los planos de los motores de los aviones “Mirage” y su envío a Israel. Ver la prensa mundial de diciembre de 1970, que informó ampliamente sobre este asunto.

* Los sucesos que jalaron la evasión de armas para Israel, vía Bolivia, gracias a las maniobras de las formaciones sionistas que permitieron al Estado de Israel, con la connivencia de elementos de Bolivia, Suiza y Estados Unidos, obtener Cincuenta Millones de dólares suministrados por los Estados Unidos para permitir a Bolivia comprar armas a Suiza, las cuales terminaron por recalar en Israel.

Ese escándalo fue inmediatamente ahogado en las salas de redacción de la prensa internacional:

Israel necesitaba armas suizas: pero las autoridades suizas habían decretado medidas para impedir la exportación de armas suizas a todos los países del Medio Oriente.

Israel tenía que encontrar un subterfugio para violar las leyes suizas; para ello le bastaba poner en juego la interacción entre el “negotiorum gestor” y el “dominus negotiorum”. Israel, en su calidad de negotiorum gestor impartió a sus quintas columnas enquistadas en los Estados Unidos de América, Bolivia y Suiza para que:

a) los bolivianos soliciten un crédito a los Estados Unidos de América destinado a comprar armas en Suiza para luchar contra los “anarquistas”, “comunistas” y “Ché Guevaristas”... “en defensa de la democracia y de los valores occidentales”;

b) los sionistas estadounidenses debían facilitar los trámites para la obtención de este crédito;

c) los suizos debían, por su parte, organizar el embarque de las armas de manera que terminen por recalar en Israel.

Así pues, gracias a la interacción entre el negotiorum gestor Israel y el dominus negotiorum: sionistas internacionales, Israel logró poner a Bolivia, los Estados Unidos de América y Suiza ante un hecho consumado.

Ese escándalo debía provocar el “accidente” del helicóptero del Presidente boliviano Barrientos, a quien había que eliminar por haber rechazado ser cómplice en el “asunto” a pesar del millonario presente que le ofrecieron ... Roberto Quintanilla, Consul general de Bolivia en Hamburgo, que había empezado a echar luces esclarecedoras sobre el asunto, fue asesinado, a su vez, por una “rubia” en su propio despacho.

El General Ovando, entonces embajador de Bolivia en Madrid, debía ser revocado...e Israel logró su cometido: armas suizas para perpetrar sus crímenes en el Medio Oriente.

...Más adelante hemos de referirnos, con detalles, a la actividad sionista en Iberoamérica, que ha hecho de Bolivia la base de sus

operaciones criminales contra todos los pueblos del hemisferio a fin de lograr sus designios ...

*) la presencia del Barco "espía" "Liberty" (), perteneciente a la sexta flota norteamericana, en las proximidades del campo de operaciones durante la "guerra de los seis días" (Junio 1967), pone en evidencia la gravedad de la insólita interacción entre Israel y los sionistas internacionales y demuestra la profunda infiltración de los servicios de información israelíes en dicha flota, que ha sido asignada a la cuenca mediterránea única y exclusivamente con el objeto de "velar" sobre Israel y apoyar sus agresiones armadas:

e) el célebre periodista André Fontaine, publicó en el periódico "Le Monde" del primero de febrero de 1970 un artículo muy ilustrativo al respecto. Dice André Fontaine, entre otras cosas: "Los organismos de información israelíes ignoran tan sólo una ínfima parte de las actividades que se desenvuelven en todos los organismos gubernamentales franceses. Israel estaba al tanto de la decisión francesa de vender aviones "Mirage" a Libia, no bien esa decisión fue tomada ... Y es por conducto de esos servicios israelíes de información que la noticia llegó al "New York Times", que informó a la opinión pública sobre el caso". El Sionismo debía, a renglón seguido, orquestar toda una campaña de prensa para crear una corriente de opinión pública condenando esta iniciativa francesa.

He aquí otro ejemplo que evidencia el peligro que se cierne sobre todos los pueblos en virtud de esa insólita interacción que erige a Israel en "negotiorum gestor" y autoridad suprema de los sionistas internacionales o "dominus negotiorum".

En el artículo publicado por el diplomático norteamericano David Nes en el periódico londinense "The Times" (op. cit.), leemos: "Hasta 1967, asegurábamos a Israel un flujo continuo de armamentos modernos a través de Alemania y Francia, lo que nos permitía obrar preservándonos de las reacciones de los países árabes. Pero, desde el término del servicio de las reparaciones alemanas y el cambio de la política del General De Gaulle con respecto al Medio Oriente, los Estados Unidos pasaron a ser la única fuente de aprovisionamiento en armas para Israel. Hecho particularmente significativo es que los Estados Unidos han suministrado a Israel aviones, cohetes y equipos electrónicos de un nivel y una potencia superiores a los puestos a

disposición de nuestros aliados de la OTAN y de la OTASE. Así, ni Grecia, ni Turquía, ni Irán han recibido hasta el momento aviones “Phantom”, aunque éstos países constituyen el dispositivo norte de la defensa antisoviética.

“Hace algunas semanas la Cámara de Representantes enmendó la Ley de Defensa acordando al Presidente poderes ilimitados en lo que se refiere al suministro de armas a Israel, sin límite alguno en cuanto a las cargas financieras que de ello puedan derivar.

“Comentando esta reforma, Mac Cormack declaró: “Durante los cuarenta y dos años de mi carrera en esta Asamblea, jamás he visto cosa semejante”. Gran Bretaña, en lo más duro de su lucha contra Hitler, no recibió este “cheque en blanco”, ni siquiera el Vietnam del Sur.

“El 15 de diciembre (1970) el Senado rechazó una enmienda de la ley de Defensa tendiente a limitar la libertad del Presidente para enviar a Israel fuerzas americanas sin declaración previa del Congreso.

Cabe preguntar:

Sin la presencia de numerosos Senadores y Representantes que fueron elegidos gracias a “los votos judíos” así como (a) los fondos (judíos) necesarios para alimentar su campaña electoral” —según la nota de Philip Ben (op. cit.) —mediante el compromiso de tomar “más en consideración los intereses vitales de Israel” y sin la presencia de Henry Kissinger en la Casa Blanca como primer consejero del Presidente Nixon en materia de Defensa: ¿La Cámara de Representantes hubiera aceptado introducir “una enmienda a la ley de Defensa acordando al Presidente (Nixon) poderes ilimitados en lo que se refiere al suministro de armas a Israel, sin límite alguno en cuanto a las cargas financieras que de ello puedan derivar”?

¿El Senado hubiera rechazado “una enmienda de la ley de Defensa tendiente a limitar la libertad del Presidente (Nixon) para enviar a Israel fuerzas americanas, previa declaración del Congreso”?

Estos “poderes ilimitados en lo que se refiere al suministro de armas a Israel” fueron puestos en práctica por el presidente Nixon durante el último conflicto armado árabe israelí (Octubre de 1973), suministros que cambiaron el curso de la batalla salvando los “intereses vitales de Israel”.

Volvamos al testimonio de David Nes, que agrega:

“En el dominio del armamento atómico los Estados Unidos han adoptado una política de excepción con respecto a Israel. En el momento mismo en que ejercíamos presiones sobre cerca de cien Estados de la comunidad internacional por todos los medios diplomáticos y económicos en nuestro poder para forzarlos a firmar el acuerdo de no-proliferación de las armas nucleares, Israel ha sido eximido de toda intervención energética. En efecto, más bien hemos alentado a Israel a negarse a contraer compromisos en lo relativo a las reglas anunciadas en la Convención Internacional de no-proliferación de armas atómicas.

“En un estudio preparado por la Rand Corporation de California, a pedido de la Casa Blanca hemos proporcionado a Israel las informaciones técnicas y políticas más recientes sobre la eficacia de las armas nucleares en el Medio Oriente. “The Jewish Press”, en su número de diciembre de 1970, ha definido de la siguiente manera la posición de las fuerzas nucleares: “Los expertos que pensaban, antes de la “guerra de los seis días”, que la India sería el próximo miembro del Club de la potencias nucleares, piensan actualmente que esta posición será más bien ocupada por Israel. En efecto, informes en la materia indican que las fisiones atómicas israelíes en Dimona y Nahal Sorek producen una cantidad de plutonio suficiente para la fabricación de 10 bombas atómicas, con una potencia de 25 kilotones, por año.”

Cabe preguntar, otra vez: “¿Sin la presencia de Henry Kissinger en la Casa Blanca —como representante del *negotiorum* gestor por ser miembro del *dominus negotiorum*- se hubiera “proporcionado a Israel las informaciones técnicas y políticas más recientes sobre la eficacia de las armas nucleares en el Medio Oriente”, contenidas en el “estudio preparado por la Rand Corporation de California a pedido de la (misma) Casa Blanca”?

Con respecto a la cooperación americano-israelí en el ámbito la información, el diplomático norteamericano dice: "En el campo del intercambio de informaciones secretas, no existe un ejemplo de cooperación semejante a la practicada entre los Estados Unidos e Israel. Esta cooperación sobrepasa sobremanera las disposiciones especiales de la cooperación con Gran Bretaña previstas por la ley Mac Mahon. Es así que en el curso de los meses previos a junio de 1967, las necesidades de informaciones pedidas a nuestra embajada (en el Cairo) por intermedio de Washington, de la CIA y de los miembros de la Oficina de Informaciones Militares en el Medio Oriente, respondían mucho más a intereses israelíes que a intereses americanos".

¿Hay prueba más evidente que la que nos da David Nes, quien fuera en "los meses previos a junio de 1967" Encargado de Negocios de la Embajada Norteamericana en El Cairo... prueba que patentiza el gravísimo peligro que se cierne sobre todos los pueblos y que deriva de las insólitas interacción e interdependencia que ligan a Israel con los sionistas internacionales: dominus negotiorum?.

David Nes prosigue: "Israel basó, por lo menos parcialmente, la eficacia de sus ataques aéreos, el 5 de junio de 1967, mucho más en las informaciones de fuente americana relativas a la situación de los campos de aviación y a la distribución de los aviones egipcios" (sic).

¿E Israel se jacta de haber aplastado al ejército egipcio en "seis días"!

En cuanto al intercambio de informaciones políticas entre los Estados Unidos e Israel, el diplomático americano, Davis Nes, quien —recordémoslo— había pasado 26 años en el cuerpo diplomático de su país, nos hace saber: "En cuanto a las informaciones políticas y económicas, el Ministro americano de Asuntos Extranjeros ha adquirido, desde hace algún tiempo, la costumbre de suministrar a la embajada israelí en Washington copias de todos nuestros informes provenientes de nuestras embajadas en el Medio Oriente que interesan a la embajada de Israel" (resic).

Si W. Rogers, ex Canciller norteamericano "... ha adquirido ... la costumbre de suministrar a la embajada israelí en Washington copias de todos (los) informes provenientes de (las) embajadas (norteamer-

ricanas) en el Medio Oriente que interesan a (Israel)”, no es extraño ver a H. Kissinger (Aleman judío hasta 1938, ciudadano americano a partir de 1943) permanecer 33 días seguidos fuera de “su país” volando entre Damasco y Tel Aviv en busca de una “solución” al conflicto armado árabe-israelí, conflicto en que los Estados Unidos no están concernidos directamente —como fuera el caso del conflicto del Viet Nam—; cabe preguntarse aquí: ¿A quién representaba el Sr. H. Kissinger en aquellas negociaciones? ¿Representaba a los Estados Unidos que lo elevaron al rango de Canciller o representaba, en realidad, al “negotiorum gestor”: Israel, en su calidad de miembro del “dominus negotiorum” en los Estados Unidos?

Con los testimonios aportados por el periodista francés André Fontaine y por el diplomático americano David Nes —a que acabamos de referirnos— queda evidenciado el grado de infiltración sionista existente en las más altas esferas gubernamentales de dos grandes potencias: Francia y los Estados Unidos. No cabe duda que semejante infiltración existe en las más altas esferas gubernamentales de la mayor parte de los países del mundo en donde los sionistas han enquistado sus elementos; esta infiltración que hace posible la peligrosa interacción entre el “negotiorum gestor” y el “dominus negotiorum” ha adquirido, en la realidad de los hechos, un grado tal en los Estados Unidos de América, que un periodista newyorkino ha llegado a decir que los Estados Unidos consideraban de allí en adelante el problema del Medio Oriente como “un problema puramente americano ... o casi”.

Ya el 12 de mayo de 1971 el periodista Edouard Saab, en un artículo publicado en “Le Journal de Geneve”, sacaba a la luz la lucha encarnizada en que se enfrentaban William Rogers, entonces Canciller norteamericano y Henry Kissinger, el muy influyente consejero del Presidente Nixon —lucha que debía terminar con el alejamiento de W Rogers—. Mientras que W. Rogers se esmeraba —entonces— en llegar a una “solución pacífica” del problema del Medio Oriente mediante la aplicación de la resolución 242 del Consejo de Seguridad, H. Kissinger contrarrestaba sus esfuerzos en nombre del Presidente Nixon.

Es por otra parte, muy significativo que —a pesar de ser H. Kissinger un emigrado alemán de confesión judía, llegado a los Estados Unidos en 1938 a la edad de 15 años, de haber adoptado la

nacionalidad norteamericana sólo en 1943— pertenezca a la clase de notables que suministra a los Estados Unidos sus dirigentes (Establishment). H. Kissinger, egresado de la “Consul and Fondation in New York”, conocida por su gran ascendiente en los medios universitarios y cuyos miembros representan a las esferas de la alta finanza judía ... es muy significativo que ese emigrado alemán sea hoy además de consejero más influyente en la Casa Blanca, el Canciller de los Estados Unidos, una de las más grandes potencias en el mundo. (*)

El papel que desempeña H. Kissinger en favor de Israel salta a la vista. No cabe la menor duda de que en virtud de la curiosa e insólota interacción que rige las relaciones del “negotiorum gestor” con el “dominus negotiorum” y de la “comunidad de destino” que los liga entre sí como lo subraya D. Ben Gurión, Kissinger ha sido encargado por el “negotiorum gestor”: Israel, en el marco del plan sionista mundial, de una misión especial previamente definida.

El diplomático norteamericano David Nes arroja luz sobre la profunda infiltración de la influencia sionista en el seno de la Casa Blanca al revelarnos: “En fin, las designaciones y las promociones a los altos puestos relacionados con la política del Medio Oriente en el ministerio americano de Relaciones Exteriores, son sometidos al acuerdo previo del comando sionista americano.

“Como contraprueba tenemos el ejemplo de la revocación del Delegado de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, Charles Yost, a pedido de los grupos de presión favorables a Israel. Este hecho ha sido revelado por los comentaristas de prensa Evans Y Novak.” (sic).

Ahora bien: ¿No tenemos derecho de preguntarnos qué papel ha desempeñado Henry Kissinger en la ejecución de las ordenes del “comando sionista americano”, tales como han sido impartidas a ese

- o) El lector puede evaluar el camino recorrido por el Sionismo en la materialización de sus designios desde que uno de los “hijos de Israel”, Henry Kissinger, fue nombrado Secretario de Estado y tuvo entre sus manos las riendas de la política exterior de los EE.UU. El acuerdo separado del Sinaí firmado entre Israel y Egipto y los sangrientos acontecimientos que enlutan a toda la Nación Árabe con la muerte de más de 50.000 libaneses y la destrucción de lo que fuera El Líbano, joya del Cercano Oriente son harto elocuentes y reveladores.

comando por el mandatario absoluto o *negotiorum gestor* con miras a destituir al embajador americano Charles Yost de su puesto de representante de los Estados Unidos ante la ONU?

Ante este estado de cosas denunciado por David Nes, que pone en evidencia con claridad meridiana el dominio ejercido por el Sionismo en la misma Casa Blanca ¿No tenemos derecho de alarmarnos, al ver al Congreso americano rechazar “una enmienda de la ley de Defensa, tendiente a limitar la libertad del presidente para enviar a Israel fuerzas americanas sin declaración previa del Congreso”? Sobre todo, cuando sabemos con certeza que Henry Kissinger es la personalidad más poderosa en la Casa Blanca, quien dice la última palabra para decidir de la guerra o de la paz, es decir, decidir de la suerte de decenas de millones de hombres que habitan el Medio Oriente ... e Incluso de la suerte de la humanidad entera, ya que los Estados Unidos de América, que están dominados por los sionistas, por intermedio de Henry Kissinger, como es nuestra convicción, es una de las dos más grandes potencias nucleares del mundo.

Si bien los círculos americanos aseguran que Kissinger no es sionista, y que él mismo piensa que el sostén ilimitado de los Estados Unidos a Israel no sirve a los intereses americanos en el Medio Oriente, la actitud adoptada por Kissinger en el problema palestino y su influencia sobre Richard Nixon en dicho asunto nos hace creer que se oculta detrás de la máscara del “antisionismo kissingeriano” para mejor hacer el juego al Sionismo.

¡Cuán grande es el deber de la opinión pública mundial de meditar profundamente sobre la suerte reservada al mundo entero por el hecho de esa peligrosísima interacción entre el Estado de Israel en su calidad de “*negotiorum gestor*” o mandatario absoluto en todo lo que atañe a todos los Judíos del mundo, y los sionistas del “pueblo de los amos” o “*dominus negotiorum*”, en virtud de “la comunidad de destino que los liga entre sí”, como lo afirma David Ben Gurión!

Esta opinión pública mundial, que es parte en el litigio del problema planteado por Israel, no sólo para los pueblos del Medio Oriente sino para todos los pueblos del mundo ... esta opinión pública ¿No tiene el imperioso deber de tomar una posición decisiva y de intervenir para lograr una solución conforme al derecho por el preciso hecho de estar implicada en la creación de Israel y por ende

responsable de la implantación de ese Estado—Cáncer que no amenaza solamente a los Arabes, sino a la humanidad entera? ...

Porque, a nuestro juicio, la opinión pública es la depositaria de la soberanía nacional en cada país del mundo ... ¿No le compete la designación de sus representantes en las asambleas legislativas? ... ¿No le corresponde elegir al Poder Ejecutivo? ... Y aún, hasta en los regímenes monárquicos, ¿No es ella, en definitiva, la soberana?

Esta larga consideración de cifras, tan elocuentes en su precisión, así como de testimonios irrecusables en lo que se refiere a su contenido y a sus fuentes, nos habrá permitido demostrar claramente el carácter facticio del Estado de Israel, o, más precisamente, de esa entidad parásita cuyos tentáculos se extienden allende sus fronteras para bombear la substancia vital que lo sostiene, en detrimento del bienestar, del honor, de la dignidad y de la seguridad de todos los pueblos del mundo.

Para evidenciar el carácter parasitario de la entidad sionista, nos falta poner en relieve el pillaje sistemático que realiza esta entidad parásita en el dominio de la ciencia y de la técnica, pillaje encarnado en las potencialidades humanas substraídas a cada nación que, de este modo, trabaja día y noche para afianzar y engrandecer este “Estado Monstruo” que tiende a dominar al mundo entero; así tendremos una idea clara de la pesadilla que vivimos, nosotros los Arabes y, al igual que nosotros, la viven consciente o inconscientemente —todos los pueblos del mundo, en virtud— no nos cansamos de repetirlo— de esa peligrosísima e insólita interacción entre el Estado parásito de Israel o “negotiorum gestor”, que pretende imponerse como mandatario absoluto en todo lo que atañe a la vida y al comportamiento de todos los ciudadanos, de confesión judía, de todos los países del mundo.

A este respecto, las informaciones de que disponemos se remontan al mes de noviembre de 1967, fecha de la publicación, por parte de la Organización de Liberación de Palestina, de un excelente estudio realizado por el profesor Yusef Murua, sobre “los científicos en Israel” y que figura como el 13º folleto de la serie: “Verdades y cifras”.

Aunque no muy reciente y no muy completo, este estudio nos proporciona datos que permitirán al lector formarse una idea

bastante clara de las estructuras científicas del Estado parásito de Israel.

El profesor Y. Murua enumera, en su estudio, 194 científicos que están trabajando en Israel, de los cuales 18 han egresado de la Universidad hebrea de Jerusalén, 2 de la Universidad de Tel Aviv y uno del Instituto Israelí de Tecnología de Haifa; o sea, tan sólo 21 investigadores fueron formados en las universidades israelíes; entre los cuales once solamente han nacido en Palestina ocupada: los 173 restantes son extranjeros inmigrantes de confesión judía, egresados de:

- ° 17 Universidades alemanas
- ° 16 Universidades americanas
- ° 6 Universidades inglesas
- ° 6 Universidades rusas
- ° 4 Universidades italianas
- ° 3 Universidades francesas
- ° 3 Universidades suizas
- ° 2 Universidades austriacas
- ° 2 Universidades holandesas
- ° 2 Universidades belgas
- ° 1 Universidad checoslovaca
- ° 1 Universidad polaca
- ° 1 Universidad húngara
- ° 1 Universidad búlgara
- ° 1 Universidad rumana

O sea 173 científicos formados en 66 universidades entre las más diversas y las más importantes del mundo; 35 de ellos son alemanes, entre los cuales:

° A. Hoffmann, nacido en Mulhouse el 11-10-1919, doctor en Química Orgánica de la Universidad de Kiel;

° Heimann Hugo Chain, nacido en Deutzbürg el 12-5-1896, doctor en Química Física;

° G. S. Shwarzbaum, nacido en Dresde el 16-1930, doctor en Física de la Universidad de Berlín, profesor investigador en la pila a reacción atómica de Nahal Sorek.

° 8 provienen de Polonia, entre los cuales:

° Hanin Meir, nacido en Cracovia el 16-12-1923, doctor en Ciencias Aeronáuticas;

° Abrahám Hochmann, nacido en Lods el 16-4-1910, doctor en Física:

24 originarios de la URSS, entre los cuales:

° D. Koller, nacido en Pinsk el 15-11-1922, doctor en Ciencias Naturales;

° Ephraim Katchalski, nacido en Tchernikov el 16-5-1916, jefe de la sección de Física de la Universidad Hebrea de Jerusalén;

16 científicos son originarios de Austria, entre los cuales:

° Mandel Samuel, nacido en Horn el 16-8-1918, doctor en Hidráulica, agregado a la Agencia Internacional de la Energía atómica;

° Benjamín Schwartz, nacido en Viena el 7-12-1919, doctor en Matemáticas, profesor de matemáticas en el Instituto "Thechnion" de Haifa;

24 húngaros, entre los cuales:

° Gabriel Stein, nacido en Budapest el 24-5-1920, doctor en Química-Física, profesor investigador en la Universidad Hebrea;

° Francis Korosy, nacido en Budapest el 20-5-1906, doctor en Química Orgánica; director del laboratorio de Química Orgánica del Instituto de Investigaciones;

11 checoslovacos, entre los cuales:

° L. Katz, nacido en Cladno, el 8-11-1923, doctor en Matemática;

° Fietelson, nacido en Znojmo, el 23-8-1920, doctor Químico—Física;

9 son originarios de Lituania, entre los cuales:

° S. Hurwitz, decano de la Facultad de Agronomía de la Universidad Hebrea;

° D. Abir, nacido en Kaunas el 17-11-1922, doctor en Ciencias Aeronáuticas, jefe de la sección de Ingeniería Aeronáutica en el Instituto "Technión" de Haifa;

7 son rumanos; 7 yugoslavos; 7 estadounidenses; 6 ingleses; 5 holandeses; 4 búlgaros; 3 italianos; 2 luxemburgueses; 1 belga; 1 dinamarqués; 1 francés; 1 griego.

Es oportuno recordar, a este respecto, la declaración de Arie Pincus, presidente del ejecutivo de la Agencia Judía cuando dijo que “las comunidades judías” que viven en los diversos países del mundo han suministrado a Israel, en el curso del período “1968-1970”, ciento quince mil emigrados, de los cuales **“treinta y cinco mil ejercían profesiones esenciales para Israel”** ... y que hubiera sido necesario, para Israel, invertir 330 millones de dólares para formar a esos titulares de diplomas universitarios llegados a Israel entre 1968-1970.

Es motivo de consideración que ese Estado parásito haya sustraído en dos años treinta y cinco mil especialistas que “ejercían profesiones esenciales” para Israel ... es motivo de gran preocupación que la entidad sionista haya podido robar treinta y cinco mil investigadores sustraídos a sus países de origen, que los habían formado para servir a sus comunidades nacionales y que el Sionismo, a fin de cuentas, puso al servicio de sus designios de hegemonía mundial.

A pesar de esta afluencia de científicos, Israel pide todavía más; en efecto, el periódico francés “Le Monde” del 18-19 de julio de 1971 publica un “llamado a los especialistas extranjeros” pidiendo nuevos contingentes de especialistas de industrias electrónicas y aeronáuticas. La misma información nos pone en antecedentes de que el Director de la Compañía Tadiran es un americano asistido por ingenieros formados en las universidades de los Estados Unidos, que la Compañía Elbit emplea quinientos ingenieros en su mayor parte emigrados americanos ... la información indica además que la mitad de los ingenieros de la Compañía Israel Aircraft Industries egresan del Instituto “Technion” de Haifa y que junto a ellos se encuentran **“doscientos treinta ingenieros emigrados de los Estados Unidos”**.

LOS METODOS DEL SIONISMO Y SUS MAQUINACIONES

Para completar este cuadro ... para dar más cabal cuenta de la conformación de este Estado parásito implantado sobre las ruinas de la Palestina de milenaria raigambre árabe ... para poner en evidencia el carácter facticio y parásito del Estado sionista, cuyos tentáculos se tienden por todas partes para esquilmar a los pueblos sustrayendo sus recursos, sus fortunas y, aprovechándose de sus esfuerzos a fin de asegurar su supervivencia y los medios de sus sistemáticas agresiones, es necesario presentar al lector este ejemplo típico que caracteriza las intrigas, las maquinaciones y las maniobras a que se

entregan los sionistas para atraer más emigrados capaces de ofrecer a este Estado parásito un activo financiero, científico y técnico, escogidos entre aquellos que -al amparo de sus fortunas- llegan a ocupar un lugar privilegiado en el mundo del comercio, de la industria y de la ciencia, y amasaron fortunas cercenando los recursos nacionales de sus respectivas patrias.

Alfred Liliental cita en una de sus obras la siguiente declaración atribuida a D. Ben Gurión y publicada por el diario israelí "Davar": "No me avergonzaré de reconocer que si tuviera la posibilidad, escogería un cierto número de jóvenes para enviarlos a los países donde los judíos viven en condiciones satisfactorias. Estos jóvenes tendrían por misión hacerse pasar por no judíos y entregarse a ataques antisemitas contra los Judíos, tratándoles de "Judíos sucios", y lanzándoles un: "¡A Palestina, Judíos"! ¡Estoy seguro que de ello resultaría una vasta emigración a Israel!". (sic)

Esta confesión de D. Ben Gurión publicada en el diario judío sionista "Davar", mencionada por un norteamericano de confesión judía, Alfred Liliental, es, ni más ni menos, una muestra elocuentísima de los métodos, maquinaciones y los viles expedientes empleados por los sionistas, tendientes a cometer deliberadamente "crímenes antisemitas" en nombre de un pretendido "antisemitismo" destinado a proteger a los pretendidos "semitas", a fin de "aterrorizar a los "Judíos que viven en condiciones satisfactorias" en sus países respectivos, y empujarlos a la emigración o incluso a éxodos espectaculares en medio de una campaña de denuncias públicas y de protestas, que crearía un clima diestramente orquestado en todas partes del mundo por el aparato sionista ... una tempestad que sumiría en la confusión a la opinión pública mundial, organizada en todos los idiomas y a todos los niveles, a fin de crear una atmósfera de indignación contra la "marea antisemita" y las "persecuciones raciales" infligidas a los "pobres Judíos" en los países escogidos por esas premeditadas campañas de agitación de los espíritus, y exasperación de los sentimientos.

Y de este modo, el Sionismo habrá matado dos pájaros de un tiro:

Habrá, por una parte, amotinado a la opinión pública mundial contra los pueblos y los gobiernos de los países en que el sionismo decidió desencadenar sus premeditadas y falsas campañas "an-

tisemitas", suscitando dificultades políticas y económicas y perturbando sus relaciones con otros pueblos y gobiernos, en razón de las naturales reacciones desfavorables que provocan en la opinión pública las restricciones de las libertades y las "persecuciones" de minorías por motivos de orden racial o religioso.

Y por otra parte, el Sionismo habrá sembrado el pánico entre los "Judíos que viven en condiciones satisfactorias" en esos países adonde el Sionismo decidió enviar a "Jóvenes que, haciéndose pasar por no—judíos" cumplan con la misión de "entregarse a ataques antisemitas contra los Judíos ... para empujarlos a una vasta emigración a Israel", inculcándoles un sentimiento de inseguridad, a pesar de la satisfacción que ellos experimentan viviendo en sus propias patrias. Además, ese pánico se extenderá a otros Judíos que viven en otros países en "condiciones satisfactorias", haciéndoles entender que, inexorablemente, les llegará el turno de sufrir las "persecuciones antisemitas".

He aquí algunos ejemplos de estas campañas premeditadas orquestadas por el Sionismo, en las que grupos de jóvenes son movilizados con la "misión de hacerse pasar por no—judíos" y de "entregarse a ataques antisemitas contra los Judíos" en ejecución del plan político, económico, publicitario y social elaborado por el Sionismo a escala mundial.

"Jóvenes judíos" de la ciudad de Resistencia, en el Norte de Argentina, haciéndose pasar por "no-judíos", repartieron volantes falsamente atribuidos al movimiento nacionalista "Tacuara", redactados así:

"NO VACUNE A SU HIJO"

Jonas Salk (Judío)

Albert S. Sabin (Judío)

No son benefactores de la humanidad,
son el cáncer

"Movimiento nacionalista Tacuara"

Afortunadamente para el pueblo argentino, con sus Cristianos y sus Judíos, la policía de la ciudad de Resistencia detuvo en flagrante delito a uno de esos jóvenes agitadores. Se llamaba Isaac Blunstein (!). Era Judío de pura cepa, disfrazado de "no—Judío".

Los detalles del incidente fueron publicados en el diario “La Razón” de Resistencia, el 6 de julio de 1964.

De modo, pues, que los sionistas —poniendo en práctica sus viles métodos— recurrieron a tales bajezas imprimiendo semejantes volantes emponzoñados y movilizand a un grupo de agitadores de religión judía, disfrazados de miembros de un movimiento nacionalista argentino para inducir en error al pueblo argentino con sus infames volantes, exhortándolos a que no vacune a sus hijos contra la poliomielitis, porque esa vacuna ha sido descubierta por dos eminentes especialistas de religión judía, sembrando así el odio, el fanatismo racial y religioso en el seno de un mismo pueblo y, a la vez, haciendo creer a los argentinos de confesión judía, blanco del “operativo”, que son aborrecidos, execrados, aún habiendo, algunos de ellos, rendido los más eminentes servicios a la humanidad preservándola, al descubrir un tratamiento preventivo del terrible flagelo de la poliomielitis.

Y he aquí otro ejemplo: el diario “Israel”, publicado en Roma (!), denuncia en su edición del 8 de enero de 1961, el texto de un mensaje que habría sido dirigido a una treintena de Judíos que habitan el barrio de “Campo di Fiori” en Roma, cuyo texto es el siguiente: “Judíos criminales, chupadores de sangre humana, No os hagáis ilusiones; seréis exterminados. Vuestras casas y vuestras tiendas serán presas del fuego.

¡Muerte al capitalismo Judío-masónico! Viva el comunismo!
¡Viva Lenin! y ¡Viva Nasser!”

(Firmado) los comunistas del barrio
Campo di Fiori

Lamentablemente para la comunidad italiana, con sus Cristianos y sus Judíos, la policía italiana no logró, como la policía argentina, de la ciudad de Resistencia, descubrir la mano criminal que redactó o que fabricó esas treinta cartas de idéntica escritura y del mismo tenor, enviadas simultáneamente a treinta Judíos que viven en condiciones satisfactorias” en el barrio Campo di Fiori (Roma) ... Lamentablemente la policía no logró arrestar a los criminales disgregadores de las comunidades nacionales y sembradores del odio racial, como lo hiciera la policía de la ciudad de Resistencia.

Pero considerando el texto publicado por el periódico “Davar” (op. cit.) citado por el escritor norteamericano Alfred Liliental —de religión judía— veremos con claridad meridiana las impresiones digitales, las huellas de las maquinaciones de los sionistas con miras a ejercer presión sobre los Judíos que “viven en condiciones satisfactorias” en sus patrias a fin de empujarlos a emigrar a Israel.

Es mediante el juego de estas bajas maniobras que el flujo de emigrantes de confesión judía ha conocido y conoce aún su gran expansión a expensas de las comunidades nacionales de que son oriundos.

Es mediante maquinaciones y maniobras semejantes que el Sionismo avanza inexorablemente hacia su objetivo supremo: La dominación del mundo.

Para quienes tengan aún dudas acerca del objetivo sionista de supremacía mundial, citaré el último párrafo del discurso de orientación pronunciado por un rabino en 1880, 17 años antes de la reunión del primer congreso sionista mundial en Basilea (agosto de 1897) y publicado bajo el título de: “Reseña de los acontecimientos político-histórico acaecidos en los diez últimos años”, que ha sido tomado de “El Contemporáneo” por Sir Jhon Read Cliff, (edición del primero de julio de 1886):

“... la ceguera de las masas, la propensión a dejarse arrastrar por la oratoria hueca y sonora, hacen de ellas fácil y doble instrumento de popularidad y de crédito. Encontraremos sin dificultad entre los nuestros, muchos que sean capaces de imitar, con tal elocuencia, sentimientos falsos que a los Cristianos sinceros lleguen a entusiasmar.

“Es necesario, en lo que sea posible entretener al proletariado y someterlo a aquellos que manejan el dinero. De este modo podremos sublevar las masas cuando queramos. Las llevaremos a producir trastornos revolucionarios, y cada una de esas catástrofes dará un gran avance a nuestros íntimos intereses y nos acercará rápidamente a nuestro único objetivo: reinar sobre la tierra, como fue prometido a nuestro Padre Abraham” (13).

13) “Los Protocolos de los Sabios de Sión” - Ed. Maximopere --Buenos Aires-- 1963 (p. 28/29).

Un ejemplo de las maquinaciones de que se vale el Sionismo para dar más amplitud al movimiento emigratorio judío hacia Israel nos ha sido dado por la violenta campaña orquestada contra la URSS en el curso de las últimas semanas de 1970 y en los primeros meses de 1971 ... Una campaña que inundó los diarios del mundo y en la que han tomado parte periodistas y escritores de nota: algunos de ellos actuando a sabiendas, otros inducidos en error por la propaganda sionista; a la vez que, impulsados por imperativos humanos de defensa de la libertad de credo.

No vamos a explayarnos acerca de todo cuanto se ha escrito en todos los países y en todas las lenguas sobre el caso. Bastaría, al lector, remitirse a cualquier diario de cualquier capital del "mundo occidental" para darse cuenta de la violencia de la tempestad desencadenada contra la posición de las autoridades soviéticas con respecto a los Judíos "cuyo solo crimen era haber nacido judíos" ... y que proclamaban que "los Judíos no estaban en situación de conservar la paciencia ante los tormentos y persecuciones que les infligían las autoridades rusas que intentaban aniquilar una brillante élite judía del espíritu", y que "los acosamientos provocados contra Judíos en Leningrado habían polarizado poderosamente la atención del mundo entero sobre el odio de los soviéticos contra el Sionismo"... Algunos calificaron la suerte de los Judíos en la URSS de "Biafra del espíritu".. Otros escribieron: "Debemos decir que el crimen por el cual esos Judíos rusos fueron condenados ha sido el de querer reunirse con los suyos en su patria israelí" (sic).

En la última semana de febrero de 1971 seiscientos sionistas, procedentes de cuarenta países se reunieron en Bruselas para celebrar un congreso que llamaron "Conferencia Mundial de las Comunidades Judías en pro de los Judíos de la URSS". Al término de dicho congreso la "Alianza Israelita" reclamó:

El reconocimiento del derecho de los Judíos de la Unión Soviética a retornar a "su patria histórica", y la garantía del ejercicio de este derecho;

La posibilidad, para los Judíos de la Unión Soviética, de ejercer "su entero derecho de vivir según las tradiciones culturales y religiosas judías";

La cesación de toda actividad que comprometa la reputación del pueblo judío y del Sionismo, y recuerde los horrores del "antisemitismo".

Nuestro propósito no es defender aquí a la Unión Soviética. El gobierno soviético está en situación de hacerlo mejor que nosotros. Pero no podemos permanecer indiferentes ante esta campaña orquestada por el Sionismo y pasar por alto sus datos sin analizarlos y sin revelar sus móviles secretos, que son ignorados por la inmensa mayoría de la opinión pública. Porque tal campaña representa un ejemplo típico de las maquinaciones y maniobras de las que el Sionismo se vale sistemáticamente para intimidar a los gobiernos y a los pueblos ... así como a toda persona que osare oponerse a sus designios.

¿Cuáles son los verdaderos móviles ocultos detrás de esta violenta campaña y este revuelo a escala mundial, que han movilizado a seiscientos dirigentes sionistas oriundos de cuarenta países, y los ha impulsado a celebrar un congreso en Bruselas en medio de una campaña de propaganda, orquestada con una maestría cuyo secreto sólo los sionista poseen?

¿Cuáles son, pues, los verdaderos objetivos contemplados por el Sionismo detrás de este tumulto?

¿Donde está la verdad?

Al igual que todas las campañas orquestadas por el Sionismo, esta campaña tenía motivos aparentes —verdaderos o falsos— y móviles secretos en relación con los objetivos realmente contemplados por el Sionismo.

Los motivos aparentes obedecen al hecho de que las autoridades soviéticas “osaron” juzgar a once ciudadanos soviéticos, entre los cuales había ocho de confesión judía... y fue solamente por estos ocho ciudadanos soviéticos de confesión judía que la campaña fue orquestada por las formaciones sionistas movilizadas a escala mundial. Porque ninguna pluma abogó por los tres ciudadanos soviéticos que no pertenecen al “pueblo elegido”(!) implicados en el mismo delito: de tentativa de desviar un avión soviético de su ruta para salir clandestinamente del país.

El principal cargo de la acusación soviética era la tentativa de ejecución de una operación premeditada tendiente a desviar de su ruta a un avión de la Compañía aérea soviética Aeroflot a fin de

permitir a ciudadanos soviéticos, entre los cuales se encontraban varios de confesión judía, salir ilegalmente del territorio de la URSS: Los ciudadanos soviéticos de religión judía debían ganar Israel, respondiendo al llamado del “negotiorum gestor” personificado en los dirigentes del Estado parásito de Israel. Los “héroes” de esta tentativa llamada “Operativo Boda” se disponían a ejecutarla, cuando los agentes soviéticos los aprehendieron en flagrante delito portadores de las armas del crimen que se preparaban a ejecutar.

Los once ciudadanos soviéticos acusados del delito fueron juzgados ante tribunales competentes. Hicieron confesiones completas sobre las circunstancias del delito precisando los hechos consumados y los que les faltaba ejecutar. Mientras uno de los acusados —judío— Anatoli Altman, prestaba declaraciones ante el tribunal explicando el papel que se disponía a desempeñar, según el plan premeditado contra los pilotos del avión, el representante del ministerio público lo interrumpió diciéndole “Eso constituye un grave delito”, a lo que contestó el acusado: “La idea de pureza moral estaba lejos de mi espíritu”.

Las fuentes oficiales soviéticas establecen que cinco de los implicados en el “Operativo Boda” tenían antecedentes penales y habían sido condenados por delito de derecho común. Se trata de: E. Kouznétzov, Boris Penso, Youri Federov, Alexéi Mourjenko y Mark Dymchitz; este último era un ex-piloto que había perdido su puesto por su mal comportamiento y su ambición desenfrenada.

A la luz de los elementos del juicio, el Tribunal de Leningrado condenó a muerte a M. Dymchitz y a E. Kouznétzov que eran los iniciadores del crimen y habían organizado su ejecución, y a penas de prisión a sus cómplices.

Fallando sobre un recurso de apelación presentado por la defensa de los condenados, la Corte Federal Suprema rusa conmutó las condenas a muerte en penas de quince años de prisión, teniendo en cuenta circunstancias atenuantes dado que el delito no había sido consumado.

De este modo, pues, la URSS, Estado soberano, había aplicado sus leyes penales en un caso sometido a sus jurisdicciones competentes, conforme a las normas de procedimientos en vigor, siendo los acusados asistidos por abogados de nota.

Por lo demás, las acciones judiciales contra los once acusados, además de haber sido conducidas conforme a la ley y en las condiciones ordinarias, exactamente idénticas a las que se hubieran observado en cualquier otro país del mundo, respondían al espíritu de la resolución tomada por la Asamblea General de la ONU en el curso de su vigésimoquinta sesión, el 25 de noviembre de 1970, recomendando a sus miembros castigar con rigor los desvíos de ruta de aviones comerciales que en los últimos años, se habían multiplicado de manera alarmante, particularmente en 1970.

Dicha resolución dice, entre otros conceptos:

1)— “Condena sin ninguna excepción todos los actos de desviación de las aeronaves y toda otra ingerencia en las líneas aéreas civiles nacionales o internacionales por la amenaza o el empleo de la fuerza; condena asimismo todos los actos de violencia dirigido contra los pasajeros, la tripulación o las aeronaves durante los transportes aéreos civiles (...)

2)— “Pide a todos los Estados miembros tomar todas las medidas apropiadas para disuadir, impedir o reprimir tales actos, en el marco de su jurisdicción, en cualquier etapa de su ejecución, para que sus autores sean juzgados y castigados proporcionalmente a la gravedad de esos crímenes (...)

Tales son los motivos aparentes que sirvieron de pretexto al Sionismo mundial para desencadenar sus tumultuosas protestas contra la Unión Soviética. Lo que les dió la ocasión de celebrar un congreso en una de las capitales del “mundo occidental” o “mundo libre” a fin de alertar a la opinión pública para que se erija contra las “persecuciones infligidas a los pobres Judíos”, cuyo solo crimen es ser judíos”, contra los rigores del “antisemitismo” infligido sin piedad por los jueces soviéticos a los Judíos ... y otros esloganes falaces que han hecho correr raudales de tinta en la prensa mundial y que han acaparado decenas de horas los programas radiodifundidos o televisados en la mayor parte de los países del mundo.

Los móviles secretos de esta campaña de propaganda sionista son numerosos. He aquí algunos:

Desde hace algunos años las tomas de posición de la Unión Soviética en el caso de Palestina son conformes al derecho... o sea son favorables a la posición árabe en la defensa de sus legítimos derechos en el conflicto de Palestina, conforme a las numerosas resoluciones de

la Asamblea General de la ONU concernientes al retorno de los refugiados palestinos a sus hogares expoliados y a las reparaciones que les son debidas como indemnización de las rapiñas sionistas;

La URSS, estos últimos años, ha apoyado a los Arabes contra los cuales los Estados Unidos de América han lanzado al Estado de Israel después de haberlo provisto de las armas más mortíferas a fin de someterlos a la voluntad americana y a la hegemonía sionista a fin de poner coto a las ambiciones americano-sionista en el Medio Oriente, La URSS ha proporcionado a los Arabes las armas defensivas que les permiten proteger su integridad territorial, su libertad y su independencia;

La URSS ha apoyado a Egipto en sus esfuerzos tendientes a la edificación de su promoción económica contribuyendo de manera decisiva a la construcción de la represa de Asuán y, por consiguiente, al mejoramiento del nivel cultural, científico y social del pueblo egipcio ayudándolo a ocupar, en el Medio Oriente, el lugar que le corresponde y que le asignan su glorioso pasado y sus posibilidades presentes.

La Unión Soviética se puso, en fin, del lado del derecho de los tres pueblos árabes víctimas de la agresión israelí del 5 de junio de 1967, rompiendo sus relaciones diplomáticas con un "Estado" que hace de las agresiones armadas la base de su política expansionista.

La Unión Soviética es, pues, la amiga de los Arabes enemigos de Israel y es, por lo tanto, la enemiga de Israel, de acuerdo con el, adagio: "El amigo de mi enemigo es mi enemigo".

Ahora bien: al enemigo hay que combatirlo con todas las armas ... Pero como si bien Israel no está en situación de enfrentar a la Unión Soviética militarmente, como lo hace con los Arabes, puede, en cambio atacarla mediante las armas de la intriga, de la impostura y de la calumnia... ¿No se ha dicho que la calumnia es más mortífera que un arma de fuego?.. y ¿! Quien mejor que el Sionismo para orquestar las campañas de la impostura y de la calumnia!?

¡Cuántas veces el "negotiorum gestor" y el "dominus negotiorum" conjugaron su insólita interacción para sembrar la confusión en la opinión pública con sus maquinaciones infernales y cuántas victorias han conseguido con ello!

Veamos cual fue el resultado de la campaña orquestada por la máquina infernal sionista en el ámbito internacional, contra la Unión Soviética... ¿ Cual fue, en los hechos concretos, el resultado de esos congresos sionistas, de esas presiones políticas —internas y externas—, de esas protestas y campaña propagandística que desataron al unísono contra la pretendida “ola de antisemitismo” desatada por la Unión Soviética contra los “pobres Judíos... que sólo desean alcanzar los suyos en tierra de Israel”?

La prensa internacional nos informa que “Los amigos de Israel en el Congreso (estadounidense) no vacilaron en imponer condiciones favorables a la emigración de Judíos (soviéticos) a la ratificación del proyecto de ayuda económica acordada (por los EE.UU) a la Unión Soviética” tal como lo consigna André Scemama corresponsal del periódico “Le Monde” en Israel (14).

Dicho periódico informa al respecto, en la misma edición,: “En el curso de la visita del Presidente Nixon a Moscú en mayo de 1972, las autoridades soviéticas acordaron permitir a treinta o treinta y cinco mil Judíos (soviéticos) por año” emigrar a Israel.

Es así, pues, como esta maquinación sionista se tradujo, en los hechos, -hasta septiembre de 1973- en:

Una hemorragia de unos 70.000 ciudadanos soviéticos que afluyeron a Israel y cuya formación costó a las arcas de la Unión Soviética entre 25 y 35.000 dólares per cápita; esos 70.000 ciudadanos soviéticos ejercerán “profesiones esenciales para Israel” y contribuirán a acrecentar el potencial económico-militar destinado a aplastar a los Arabes en sus propias patrias y a deslumbrar, por lo tanto, a la opinión pública con los mitos de “la invulnerabilidad del pequeño pueblo de Israel” y del “milagro israelí” en cumplimiento de la pseudo-sagrada misión del “pueblo elegido” de “controlar la historia del mundo” y de “señalar (a la humanidad) el modelo de lo que es bueno y de lo que es malo” como lo asevera el cabecilla sionista argentino Zeev Grinberg en sus jactanciosas conferencias.

...Esas maquinaciones sionistas tendían —también— a granjear, para Israel y “el pueblo elegido” en general, la simpatía de los

14) “Le Monde” de fecha 30/9 - 1/10/73.

hombres, poniendo en juego las naturales reacciones humanas, sabiendo que, aparte de la excitación de la opinión contra la Unión Soviética —amiga de los Arabes y enemiga de Israel—, la “discriminación racial” engendra la natural simpatía hacia quienes la sufren. La condena de la opinión pública a las pretendidas “persecuciones ejercidas contra los pobres Judíos” en la Unión Soviética engendra, automáticamente la compasión por Israel. Esta compasión predispone a los hombres a sentir y obrar en el sentido que Israel da por descontado ... Así Israel aprovecha la ocasión para sembrar, a voluntad, el odio contra todos los que se oponen a sus designios. Asimismo, Israel sabe que la simpatía y la compasión despertadas en los pueblos, les predispone favorablemente a los llamados de sostén, a la asistencia ... a proporcionar a Israel todo lo que necesita en su “guerra por la existencia” (!) que libra contra los Arabes.

Se puede agregar, además, que, Israel, apoyado por los Sionistas internacionales, dispone, en todas partes, de medios de presión que concurren a respaldar su propaganda; es así como las presiones económico-políticas están ejercidas, a todos los niveles, por agentes sionistas que ocupan, la mayoría de las veces, puestos de influencia decisiva en los diversos partidos comunistas y socialistas, particularmente en Europa Occidental en América Latina, así como en los diversos parlamentos.

Otras de las finalidades previamente contempladas por esas campañas es granjearse más y más la simpatía del pueblo norteamericano, al cual el sionismo se presenta como aliado natural contra los perversos comunistas y sus perversos aliados los Arabes: de este modo consigue beneficiarse de sus colosales recursos ... y los dólares fluyen a raudales para permitir a Israel aplastar a esos malvados Arabes, amigos de los Soviéticos ... enemigos del pueblo Norteamericano ... y la afluencia de las armas más mortíferas, y la asistencia económico-política del pueblo norteamericano afluyen a Israel, en virtud del papel de primer plano que los Estados Unidos representan en la balanza de la política mundial... y en el seno de la ONU.

En fin, otro de los objetivos perseguidos por Israel -y por cierto no el último- consiste en atraerse, mediante esas campañas, la simpatía y el apoyo de los Judíos del “Galut” a fin de movilizarlos al

servicio de sus tenebrosos designios, por ser el único pseudo refugio y protector de cada Judío en virtud de la interacción y la ley de supervivencia que ligán al “negotiorum gestor” o el “mandatario absoluto” con el “dominus negotiorum” o el “pueblo elegido”: y en virtud de la comunidad de destino que los une el uno al otro, como lo afirma Herzl y lo exige Ben Gurión cuando, introduciendo una modificación a la interpretación del Sionismo proclamó: “Hasta la fundación de Israel, todo Judío comprador de Shekels o todo Judío dispuesto a ayudar a conseguir los fines del Sionismo se consideraba sionista, mientras que ahora el “status” sionista está **determinado por la obligación colectiva de todas las organizaciones sionistas nacionales, de apoyar al Estado judío, bajo todas las circunstancias, aún cuando tal actitud vaya en contra de las aspiraciones de las respectivas autoridades nacionales**”.

¿¡No estamos aquí, ante este mandamiento sionista, en realidad ante una verdadera instigación a la rebelión lanzada por el “negotiorum gestor” (Israel) a los miembros del “dominus negotiorum” exhortándolos a rebelarse contra las “autoridades nacionales” de los países de que son súbditos, a cada vez que el interés de Israel lo exija?!

SEMITAS Y ANTISEMITISMO

!Pobre semitismo ... cuántos crímenes se cometen cada día en tu nombre ... y cuántas intrigas, cuántas maniobras, cuántas maquinaciones han sido y siguen siendo urdidas a tu amparo!

Pero, ¿Qué es el semitismo ... y quiénes son los semitas?

Los historiadores, los etnólogos y los sociólogos consideran que los semitas constituyen la parte de la gran familia humana que desciende de la rama de Sem, hijo de Noé ... y, por consiguiente de Abrahám, de Ismael su primogénito y de Isaac su hijo menor.

Los semitas son, pues, los Arabes que decenden de Ismael, y los Judíos que descenden de Isaac.

Los semitas árabes constituyen, hoy más de cien millones de almas. Sus antepasados entraron en la historia por la puerta más ancha en el siglo VII de JC. cuando brindaron a la humanidad, sin distinción ninguna, la antorcha de la libertad de conciencia de la

igualdad y fraternidad humana, cuando desbordaron su ámbito histórico para aportar al género humano el mensaje divino:

“¡Oh humanos! Ciertamente os hemos creado de un hombre y de una mujer y os hemos dividido en pueblos y tribus para que os conozcáis. Por cierto que el más honrado de vosotros ante Dios es el más timorato (el que observa los mandamientos de Dios); porque Dios es sapientísimo y está bien enterado” (Corán XLIX — 13)

Estos Arabes semitas han hecho florecer el conocimiento, las ciencias, las artes y la moral, teniendo por imperativo:

“Lee en nombre de tu Señor que (todo) lo creó;
Creó al hombre de crúor,
Lee: y tu Señor es el más generoso;
Que enseñó el uso del cálamo;
Enseñó al hombre lo que no sabía” (Corán XCVI de 1 al 5)

“Podrán acaso equipararse los sapientes con los ignoros? Sólo los sensatos lo meditan” (Corán XXXIX— 9).

“Dios dignificará a los creyentes de vosotros así como a los sabios” (Corán LVIII—11)

Entusiasmados por ese “impulso místico” esos semitas árabes brindaron a la humanidad “generaciones de hombres de ciencia y de poetas, de sabios y de investigadores animados por una actividad intelectual infatigable, y que nos transmitieron —pero enriquecido y acrecentado por un cúmulo de aportes originales— todo el contenido de las civilizaciones antiguas en un momento en que corrían el riesgo de desaparecer en el olvido” como la consignara Benoist-Mechin en su prefacio a la brillante obra de Jean Wolf y Pierre Heim: “Les três riches heures de la civilisation árabe” (las riquísimas horas de la civilización árabe), quien agrega,: “He ahí por qué la contribución de la civilización árabe a la civilización occidental es considerable”; en el momento en que ésta retoma, en el siglo XV, la antorcha del saber que estuviera durante ocho siglos en manos de los maestros del pensamiento de las escuelas de Bagdad, Damasco, Kairuán, El Cairo, Fez y Córdoba, para iluminar -como lo afirma Benoist – Mechin en el mismo prefacio: “nuestros conocimientos, en esos siglos del Medievo, en que los verdaderos focos de la cultura no estaban ni en Aix-La-Chapelle, ni en Ravena, sino en Damasco y en Bagdad”.

Durante su larga historia, los semitas árabes vivieron en el interior de las fronteras de su imperio que se extiende desde el Atlántico hasta el Golfo Árabe.

Multitud de Arabes han vivido y viven fuera de las fronteras de sus países. Viven como extranjeros sometidos a las leyes de los países donde residen del mismo modo en que viven los demás extranjeros provisoria o definitivamente... en Europa y en todas partes del mundo.

Centenares de miles de árabes han vivido y viven aún, gozando de los derechos de ciudadanía en países no-árabes... en sus patrias de adopción al igual que el resto de sus conciudadanos; como es el caso de los Arabes emigrados a los países de América del Norte, y más particularmente a los países iberoamericanos donde ocupan posiciones destacadas en todos los medios científicos, culturales, políticos, comerciales e industriales.

Semitas son también los Judíos sefarditas que descienden de las doce tribus (Asbat) cuyos orígenes se remontan a Isaac y a Jacob y cuyo profeta Moisés decidió abandonarlas en cuanto se rebelaron contra Dios, y fueron enseguida comandados por Josué que les hizo atravesar el Jordán y penetrar en la tierra de Canaán.

Fueron los Judíos quienes —más tarde llamados sefarditas— dominaron Palestina durante períodos discontinuos en el curso de un remoto pasado ... para ser luego dispersados, en el año 70 d. de JC., por el general romano Tito. Entonces llevaron con ellos su fe a los países árabes vecinos y a las comarcas del litoral mediterráneo de Europa meridional donde residieron durante varios siglos.

Según los últimos censos establecidos por los mismos Judíos, su número en el mundo serian de unos 14 o 15 millones, de los cuales varios millones son sefarditas de origen semita y los demás ashkenazis que no tienen ningún vínculo racial con los Judíos sefarditas.

La subraza semita se reparte, pues, en más de cien millones de Arabes y unos pocos millones de Judíos sefarditas.

Es curioso que, a pesar de las calamidades que se han abatido sobre los Arabes en el curso de los siglos ... a pesar de las matanzas

colectivas que los han diezmado, a pesar de las persecuciones que han sufrido, de los crímenes perpetrados contra ellos, ningún Árabe, ninguna voz árabe, ninguna pluma árabe atribuyó esos infortunios a la “descriminación racial” o al “antisemitismo” por ser los Árabes de cepa semita ... incluso anteriormente a los Judíos.

Los Árabes se habían, en efecto, expandido como una irresistible marea llegando al corazón de Francia, en Occidente, y hasta China e Indonesia, en Oriente. Vivieron siglos en Andalucía y en otros países en perfecta armonía y en un mutuo impulso de fraternidad humana, trabajando por la prosperidad de la comunidad nacional que componían con otros hombres de confesión religiosa diferente de la suya. Esos mismos Árabes semitas, una vez replegados a las fronteras naturales de sus países, sufrieron, luego, todas las formas de dominación extranjera de tipo colonialista durante varios siglos, como consecuencia de guerras, de las cuales algunas tuvieron, incluso, un carácter religioso.

Los Árabes, vieron irrumpir a las hordas de Hulago, nieto de Gengis Khan, en Bagdad entonces capital de las letras, de las ciencias y de las artes. Las vieron abatirse sobre su ciudad como se abaten las langostas sobre los risueños jardines ... las vieron dar una muerte violenta, en pocos días y noches, a 80.000 de los suyos, entre los cuales: 24.000 sabios y 15.000 poetas, en un momento en que todos los países de Europa reunidos no contaban ni con la mitad de ellos, vieron a esas hordas arrojar a las aguas del Tigris centenares de miles de manuscritos, hasta tal punto que el río se desbordó; las vieron, luego acumular montañas de esos libros, frutos del genio creador árabe para quemarlos, en un momento en que todas las bibliotecas europeas reunidas no poseían el equivalente de una ínfima parte de esas riquezas del espíritu humano...

A su vez, los Turcos ocuparon todos los países árabes —excepto Marruecos— instaurando regímenes despóticos y brutales ... Y así, a sangre y fuego, gobernaron durante siglos a esos países árabes —incluso Palestina-, hasta que los Árabes, un pueblo de vanguardia, decayeron al nivel de “pueblos subdesarrollados”.

La reina Isabel la Católica y el rey Fernando se apoderaron del último bastión musulmán de Andalucía: Granada la espléndida cayó en 1492 ... luego la inquisición se encarnizó contra los Musulmanes y los Judíos acosándolos sin descanso, infligiéndoles toda suerte de

tormentos e iniquidades en una de las épocas más sombrías de la historia de la humanidad.

A su vez, todas —o casi todas— las potencias europeas ocuparon a todos los países árabes: España, Portugal, Italia, Francia e Inglaterra se apoderaron de todas las comarcas árabes de Oriente y de Occidente...

...Y sin embargo, ninguna voz árabe, ninguna pluma árabe ha imputado estas calamidades a una embestida de “antisemitismo” contra los Arabes ...

...Arabes han sido condenados fuera de sus patrias, justa o injustamente, a penas que les han sido rigurosamente aplicadas; sin embargo, jamás un Árabe cristiano o musulmán ha levantado la voz o escrito en un periódico denunciando las “olas de antisemitismo” desatadas contra “los pobres Arabes” por el “solo hecho de ser Arabes”.

Ningún escritor en el mundo, ni siquiera un Árabe, ha publicado una obra sobre “las persecuciones antisemitas” infligidas a los Arabes por ser semitas, mientras que las obras escritas por Judíos y por escritores de otras confesiones sobre las “persecuciones antisemitas” sufridas por los Judíos en casi todos los países y en todos los idiomas son innumerables.

¿Es casualidad, propaganda falaz o plan premeditado?

El Talmud preceptúa: “Dondequiera que se establezcan los hebreos, es preciso que lleguen a ser amos; y mientras no posean el absoluto dominio, deben considerarse como desterrados y prisioneros. Aunque lleguen a dominar naciones, hasta que no las dominen todas, no deben cesar de clamar: “¡Qué tormento!” “¡Qué indignidad!”.” (15)

Huelgan los comentarios.

En la Argentina, por ejemplo, —como en todos los países iberoamericanos— hacia donde centenares de miles de Arabes han

15) Talmud Bab. Tratado Sanhedrin Fol. 104. col. 1

emigrado, huyendo del yugo turco o en busca de fortuna, como es el caso de los otros emigrantes de distintas nacionalidades, las relaciones del elemento semita árabe con los otros elementos del pueblo argentino se han distinguido siempre por la amistad, la cooperación y el respeto mutuo en una fraternidad nacional fructífera, y jamás se ha registrado ni en Argentina, ni en ningún otro país de iberoamérica un solo movimiento colectivo contra los Arabes en su calidad de semitas y que haya sido calificado de “campana antisemita” ... por el contrario, la historia de la Argentina abunda en semejantes movimientos populares argentinos contra los Judios. Los diarios argentinos abundan casi siempre en informaciones sobre las manifestaciones populares contra los Judios, explosiones calificadas de “antisemitas” siendo que los Arabes (Cristianos y Musulmanes) y los Judios viven en el seno de una misma comunidad nacional argentina.

¿Es la casualidad o son los preceptos del Talmud?

...Entre esas explosiones populares argentinas se puede recordar las que tuvieron lugar en 1919 ... las que duraron una semana ... que fueron tan violentas que la historia argentina las calificó de “semana trágica”.

Una pregunta se impone con insistencia:

¿Por qué los Arabes -semitas- (Cristianos y Musulmanes) nunca han suscitado contra ellos ningún movimiento colectivo ni han pretendido haber sido perseguidos por ser semitas?...y ¿Por qué, cada vez que los Judios, colectiva o individualmente han sufrido “persecuciones” en cualquier país o han sido traducidos ante los tribunales y juzgados por un delito cualquiera, se organizan, de inmediato, violentas campañas de denuncia contra el país y sus gobernantes, contra sus jueces y su pueblo tildándolos de “antisemitas” ... “perseguidores de Judios”.

No tiene la opinión pública mundial el deber de preguntarse: ¿Por qué jamás se ha escrito un solo libro sobre los movimientos antisemitas dirigidos contra los semitas árabes, en ningún país del mundo?

Muchas preguntas como ésta deben también ser formuladas por todo hombre sensato, en busca de las causas profundas de esta curio-

sa característica que ha señalado la historia de los Judíos y sus relaciones con los demás pueblos.

Se ha escrito mucho sobre los Arabes, sobre su historia ... sobre sus guerras, pero ningún autor, ningún historiador ha imputado estos acontecimientos al “odio antisemita”, a la inversa de todo cuanto ha sido escrito sobre las relaciones de los Judíos con todos los pueblos, en el curso de los siglos, siendo que los Arabes y los Judíos proceden de la misma cepa semita. Se sabe, en efecto, que tanto los Arabes —Cristianos y Musulmanes como los Judíos (los sefarditas) descienden de Abraham: los primeros por Ismael primogénito y los segundos por Isaac, su hijo menor.

¿No incita este curioso aspecto a la reflexión, a la investigación y al examen atento?

Examinemos juntos: cuándo, dónde y cómo fue creado el vocablo “antisemitismo”; cuándo, dónde y cómo ha evolucionado hasta convertirse, después de la primera guerra franco—alemana de 1870, y luego de las dos guerras mundiales (1914-1918 y 1939-1945) en un arma terrible en las manos del Sionismo, un arma que siembra el pánico entre los individuos, los gobiernos y las comunidades, hasta llegar a ser un escudo detrás del cual se oculta el Sionismo para cometer todos sus crímenes y una espada de Damocles suspendida sobre la cabeza de quienquiera ose oponersele.

La historia señala que la palabra “antisemitismo” fue empleada, **por primera vez**, para definir o caracterizar la ola de persecuciones de que habían sido víctimas los rusos implicados en un complot, algunos de cuyos miembros eran de confesión judía; complot en que fue asesinado el Zar Alejandro II, en 1881. Ese grupo de militantes, que asesinaron al Zar, eran miembros del partido nihilista “Narodnaia Volia” que contaba a numerosos elementos de religión judía entre sus dirigentes, sobre todo que se había descubierto que una rusa de confesión judía Vera Figner, había participado en el atentado.

La palabra se propagó y sirvió luego para designar las olas de persecuciones que soportaron las colectividades judías en Europa: Rusia, Polonia, Rumania, Checoslovaquia, Alemania, Francia etc ... En Francia, Edouard Drumond desencadenó en su diario “La Libre Parole” su famosa campaña referente a la “persecución antisemita”

en 1894, en el momento en que Alfred Dreyfus era juzgado por haber “entregado secretos del ejército francés al extranjero”. Dreyfus era ciudadano francés de confesión judía.

Ciertos historiadores dicen que Teodoro Herzl se sionizó en esas circunstancias en que siendo corresponsal de un periódico austriaco, en París, enviaba informaciones sobre el caso Dreyfus; tomó el vocablo al vuelo e hizo del él un arma y un instrumento para realizar la creación del “Hogar Nacional Judío” al que consagró desde entonces todos sus esfuerzos y todo su tiempo ... De allí en adelante, para Herzl, todos los medios, incluso el de exponer a los Judíos a la persecución y a la muerte fueron buenos.

Herzl, consigna en sus memorias, para la historia, esta verdad aterradora cuando dice: “Si consigo llevar el problema judío a un supremo grado de agudeza, el solo camino a seguir, aunque sea verdaderamente espantoso, habrá de ser el que consiste en exponer a los Judíos a la persecución”.

Desde entonces, el “antisemitismo” se ha convertido en una necesidad orgánica para el movimiento sionista... y la causa del Sionismo y sus objetivos estuvieron, desde entonces, ligados, totalmente, a las persecuciones de Judíos, y como luego dichas persecuciones fueron atribuidas al “antisemitismo”, fue preciso que los Judíos las provocaran, incluso artificialmente si hacía falta, cada vez que la realización del plan sionista lo exigía.

Acabamos de ver como Alfred Liliental (norteamericano judío) ha denunciado el artificio mediante el cual esas “persecuciones antisemitas” son provocadas por Judíos que se hacen pasar por ciudadanos de otra confesión... “antisemitas” y, atribuidas al “antisemitismo” para dar al Sionismo la ocasión de blandir el arma del “antisemitismo” contra los dirigentes de los países en donde los “Judíos viven en condiciones satisfactorias”, a fin de comprometer la reputación de dichos países y forzar a los Judíos a doblegarse a los designios de los sionistas y llevarlos a emigrar a Israel.

Constituye así pues el “antisemitismo” a la vez un escudo y un arma en manos de los sionistas ... un escudo detrás del cual se ocultan para perpetrar sus crímenes y un arma que esgrimen contra quienes se atreven a oponerse a la ejecución de sus crímenes para ponerlos en descubierto.

Herzl, a quien los sionistas califican de “profeta de Israel” considera a los Judíos como si fueran “unos diez millones de espías cuya tarea consiste en malquistar entre sí a las potencias colonistas”, incitaba a los sionistas a abrirse camino a través de las rencillas o disenciones que enfrentaban a las Iglesias y los Estados como lo ha recordado L. Voltjer (escritora holandesa). en su estudio “El Camino del Retorno”.

Mientras que Herzl nos revela el papel representado por los sionistas en las sociedades europeas, Leo Cohen, profesor de relaciones internacionales en la Universidad hebrea de Jerusalén, con el fin de denigrar a los Arabes pretende: “El odio de los Arabes a Israel es la consecuencia de su odio a Occidente, que tiene sus orígenes en las cruzadas y en la ocupación de los países árabes por parte de las potencias occidentales. De allí el odio de los Arabes a Israel”.

Esta afirmación gratuita del profesor de relaciones internacionales de la universidad hebrea de Jerusalén es absurda e inexacta. Este “maestro” hubiese acertado buscando las verdaderas causas que han hecho de los Judíos las sempiternas víctimas de las reacciones naturales de autodefensa de casi todos los pueblos que han sido soliviantados por los modos de actuar de los sionistas, que se consagran al servicio de una ideología extranjera, política y racista nutrida de enseñanzas confesionales fanáticas, presentándola como la expresión de una religión revelada destinada única y exclusivamente al pretendido “pueblo elegido”

Estas enseñanzas racistas y fanáticas, además de exponer a los Judíos —como tales— a esas naturales reacciones de autodefensa, causa un violento conflicto interior entre los propios Judíos desgarrados entre la noción de la nacionalidad y de la fe religiosa.

Herzl afirma: “El antisemitismo es nuestro mejor amigo, y los países antisemitas son nuestros mejores aliados” (sic)

¿¿Cuántas olas de antisemitismo ha fomentado el Sionismo... cuántos miles de Judíos han sido sacrificados por los propios sionistas para suscitar el “antisemitismo” y fabricar “antisemitas” a fin de lograr la finalidad contemplada por el Sionismo?!

Para patentizar esta verdad nos basta remitirnos a lo publicado por el periodista judío David Flinker en el “New York Morning

Journal” del 27 de noviembre de 1950 sobre el incidente del barco “Patria” que la Hagganah dió orden de hacer explotar con 1800 pasajeros judíos a bordo, de los cuales 276 perecieron. David Flinker dice: “Fue el comando de la Haggana que dió la orden de hacer estallar el barco y pidió a sus agentes ejecutarla como respuesta a la posición de las autoridades británicas que habían prohibido el desembarco de los pasajeros y ordenado de hacerlo regresar al lugar de procedencia. En el acto los agentes de la Haggana invitaron a los pasajeros a subir al puente, pero gran número de ellos permanecieron en el interior. Súbitamente retumbó una violenta explosión: hombres, mujeres y niños se precipitaron al agua. El total de las víctimas alcanzó a 276 personas”.

Tal es el semitismo; tales son los semitas...

Tales son los semitas árabes que cuentan con más de cien millones de almas, que han vivido y viven en sus patrias y fuera de ellas, al igual que todos los demás pueblos de la tierra.

Tales son los semitas judíos a quienes el sionismo prescribió que vivan en la **autosegregación**, que constituyen una entidad aparte, que viven en un aislamiento total con respecto a los demás miembros de la gran familia humana a la que pertenecen todos los hombres, aislados en su modo de vida, en su forma de actuar, en los fundamentos de sus relaciones con el resto del género humano. Su vida ha sido, en consecuencia, desnaturalizada y su comportamiento ha hecho de ellos un problema para todos los pueblos.

¡Qué diferencia entre la enseñanza coránica que proclama: “Oh humanos ciertamente os hemos creado de un hombre y de una mujer, y os hemos dividido en pueblos y tribus para que os conozcáis. Por cierto que el más honrado de vosotros, ante Dios, es el más timorato (el que observa los mandamientos de Dios)”...

...y la prédica del Mesías “amaos los unos a los otros”

...¡Qué diferencia entre estas concepciones musulmana y cristiana y las enseñanzas rabínicas del Talmud que tergiversaron el significado de las Santas Escrituras al pretender: “Dondequiera que se establezcan los Judíos, es preciso que lleguen a ser amos; mientras no poseen el absoluto dominio deben considerarse como desterrados y

prisioneros. Aunque lleguen a dominar naciones, hasta que no las dominen todas, no deben cesar de clamar: "Que tormento!" "¿Qué indignidad!" (op. cit.)

"El Altísimo habló a los Israelitas así; vosotros me habéis reconocido como único dominador del mundo, y por esto yo he de haceros los únicos dominadores del mundo" (16)

¡He allí la diferencia idiosincrásica entre el semita árabe musulmán y cristiano- y el semita Judío!

¡He allí el verdadero por qué que originó y sigue originando lo que ha sido y sigue siendo la natural **autodefensa** de los pueblos contra la pretensión tal mística de hegemonía judía sobre el género humano; **autodefensa** que la astucia sionista logró transmutar en "Antisemitismo".

Tal es el mito del "antisemitismo" tal como ha nacido y tal como ha sido transmutado y explotado por el Sionismo para intimidar a las naciones y a los individuos, aterrorizar a los Judíos y exponerlos a la matanzas y a toda suerte de calamidades suscitándoles, por lo tanto, innumerables y dramáticos problemas en todas partes del mundo.

¿Es admisible, después de esta exposición sumaria y concluyente, que sea permitido a los sionistas seguir esgrimiendo el arma del "antisemitismo" para intimidar a todos los que osaren oponerse a sus designios, cuando más de cien millones de semitas árabes musulmanes y cristianos viven en el mundo sin jamás haber pretendido en el curso de la historia haber sido perseguidos a causa de su origen semita?

¿Se puede seguir permitiendo a los sionistas ashkenazis oriundos de las estepas de la Rusia Blanca, que no son de origen semita continuar estigmatizando la conducta de los hombres: de los pueblos y de los gobiernos abrumando sus conciencias acusándolos de "antisemitas"?

...Ese "Antisemitismo" ex-profeso para servirles de escudo para encubrir sus crímenes... y de arma aterradora que esgrimen contra todos aquellos que se atreven a oponerse a la ejecución de sus malignidades o a denunciarlas.

¿Es justo, es equitativo, es conforme a los intereses de los propios Judíos, y a mayor abundamiento de los intereses de todos los pueblos que los publicistas y los escritores más ilustres, particularmente en Occidente, se presten a la mistificación urdida por el Sionismo, consintiendo que sus plumas sirvan a los sionistas de armas mortíferas que esgrimen, a su guisa, contra todos aquellos que se atreven a poner coto a sus tenebrosos designios, a fin de ahogar sus voces, comprometer su reputación y provocar su ruina?

A esos ilustres publicistas y hombres de letras me permitiré someterles un ejemplo escogido entre mil: .

Linka Woltjer (escritora holandesa) que ha consagrado sus esfuerzos a despertar la conciencia nacional de sus compatriotas en lo que concierne a las actividades desplegadas por los sionistas, actividades que perjudican tanto a los Judíos como a los Arabes y a los intereses de su patria: Holanda, con motivo del décimo octavo aniversario de la implantación de la entidad sionista en la Palestina usurpada, L. Woltjer pronunció una conferencia en la Sala de Estudios Sociales de la Haya, bajo los auspicios de la asociación de los Estudiantes Arabes en Holanda. No bien terminada su exposición tendiente a esclarecer la realidad del drama palestino, el aparato sionista se puso en marcha para movilizar las plumas de los publicistas y hombres de letras acicateados, los unos por el incentivo del oro sionista, perfectamente conscientes del apoyo que aportaban a los criminales para que cometan más crímenes; inducidos, los otros a error, por las mentiras, las intrigas, las maniobras y las imposturas sionistas.

El arma del “antisemitismo” escupió raudales de tinta sobre las páginas de los diarios holandeses refiriéndose a la odiosa manifestación del “nazismo antisemita ... enemigo del género humano”.

La honorable conferenciante trató de defenderse al ilustrar su amor por su patria y la sensibilidad de su conciencia humana.

Por fortuna para la humanidad, el oro sionista no logró corromper a todos los hombres y en Holanda muchos han escapado a la seducción malsana del Sionismo. El diario “New Rotterdam Current”, y sus redactores, al corriente de la realidad de los hechos, hicieron su autocritica y publicaron sus conclusiones en un artículo del 21 de mayo de 1966 del que destacamos los pasajes siguientes:

“Hacemos nuestra autocritica con respecto a comentarios publicados sobre la conferencia pronunciada el miércoles último por la señora Woltjer. **Basandonos en informaciones cuya falsedad ha sido inmediatamente establecida**, habíamos declarado que la atmósfera que reinaba en el curso de la conferencia recordaba las reuniones tumultuosas del Reich antisemita; y habíamos juzgado duramente a la señora Woltjer. Algunos días después recibimos de fuentes diversas —entre ellas ciertas personalidades judías asistentes a la conferencia— informaciones que prueban la falsedad de las primeras que nos habían llegado”.

Luego de haber rectificado los términos de su información errónea, el diario declara: “consignamos además, aquí, nuestras excusas por el efecto producido por nuestro primer artículo sobre los lectores y las personalidades oficiales y afirmamos, a este respecto que hemos recibido de medios judíos y no judíos cartas que defienden la libertad de pensamiento y el derecho de todo instituto científico a organizar, en sus salas, las conferencias que sean de su agrado”.

¡Cuántas veces participé en polémicas con los sionistas en la capital de la República Argentina en la época en que dirigía la Oficina de la Liga de los Estados Arabes, esforzándome en descorder el velo que cubría los crímenes perpetrados por los sionistas, no sólo en perjuicio de los Arabes, sino que también en detrimento de toda la comunidad argentina a la que las formaciones sionistas explotaban por todos los medios para consolidar el Estado parásito de Israel y fortalecer su posición política y militar así como su situación económica, a fin de permitirle matar cada día más Arabes y usurpar todavía más tierras árabes!

Este será el tema de nuestro próximo capítulo en el cual trazaremos un cuadro claro e ilustrativo de los delitos financieros, políticos e incluso de los delitos perpetrados en perjuicio de los intereses de los ciudadanos de dicho país, por los sionistas argentinos en el cumplimiento de órdenes impartidas por el “negotiorum gestor”, o “mandatario absoluto” personificado en el Estado de Israel al “dominus negotiorum” o “Galut” o sea los sionistas argentinos personificados por la DAIA y sus acólitos.

En su número de marzo de 1964, el periódico sionista “Nueva Sión” de Buenos Aires, publicó un largo artículo donde me presen-

taba como un “antisemita”, ..yo, que oriundo de un país árabe, soy enraizado en un semitismo mucho más profundo y auténtico que el de todos los ashkenazis que dirigen ese diario sionista, que no son sino descendientes de Judíos Jazares, descendientes, a su vez, de tribus tártaras oriundas de las estepas de Rusia, convertidas al judaísmo en el siglo octavo de nuestra era.

Bajo el título: “La verdad sobre el Sionismo” el vocero sionista argentino declara: “Triki sabe, que al convocar a la lucha contra el Sionismo —el movimiento de Liberación Nacional del pueblo judío— está incitando al odio, a las persecuciones y a los desmanes contra la colectividad judía. Porque el Sionismo podrá ser eliminado sólo si se elimina a los Judíos como tales.

“Ningún pueblo renuncia a sus reivindicaciones nacionales y a su anhelo de independencia. Los Judíos de la Argentina, identificados con los objetivos históricos de su pueblo, participan junto con todas las colectividades judías del mundo en la tarea de reconstrucción nacional” (sic)

¡No en la “tarea de reconstrucción nacional” argentina, sino en la de Israel ... bien entendido!

Eso significa que aproximadamente 600.000 Judíos (son mucho más) que viven en la Argentina en donde gozan del pleno ejercicio de los derechos de ciudadanía, no son de hecho, más que **agentes israelíes** cuya misión es explotar, por todos los medios, a su patria Argentina para poner sus potencialidades económicas, políticas y aún militares si fuera posible al servicio de los intereses de un país extranjero: el Estado parásito de Israel.

Ello significa que el Sionismo entiende que la misión primordial de los Argentinos de confesión judía consiste en servir a un país extranjero: El Estado de Israel, sin preocuparse de los perjuicios que acarrea tal situación a los vitales intereses de la Argentina, como nación y a los 30.000.000 de Argentinos de otras confesiones en calidad de ciudadanos de esta nación, y haciendo caso omiso de las consecuencias que fatalmente, ese comportamiento sionista antinacional, debe inevitablemente acarrear tarde o temprano, a los Argentinos de confesión judía, al provocar violentos torbellinos en el seno de la comunidad Argentina en defensa de sus intereses vitales y de su soberanía nacional.

Eso era lo que yo prevía y de cuyos peligros advertía a la opinión pública argentina con la intención de defender los vitales intereses de los Arabes y de los Argentinos, expuestos, por un agresor común, a los peores peligros; lo hacía también para evitar que los Judíos sean presa de la inevitable reacción de autodefensa del pueblo argentino que fatalmente debía provocar el comportamiento antinacional de los Argentinos sionistas.

Y he aquí que el escritor norteamericano de confesión judía, Alfred Liliental suscribe a nuestro punto de vista cuando dice en su libro: "The Other Side of the Coin" p. 85: "Lo que se necesita es hacer un examen de conciencia. Las causas que originan las persecuciones de Judíos no son siempre las mismas. La religión era la causa clásica, pero los móviles de la opresión eran diversos. Es hora de que el Judío se pregunte por qué ha sido siempre el fácil blanco de quienes han querido hacerlo víctima. Si la persecución no se debe a un antagonismo religioso. ¿No obedece a que el Judaismo se obstina en ser a la vez una nacionalidad y una confesión?"

"En el curso de los siglos de persecuciones, los Judíos se han constituido siempre en un Estado dentro del Estado (...)"

Por otra parte, el manifiesto publicado por "El Consejo Americano para el Judaismo" el 31 de agosto de 1943, día de su creación, proclamaba: "Nosotros nos oponemos a las iniciativas tendientes a crear un Estado judío en Palestina o en cualquier otra parte del mundo, por considerarlas emanadas de una filosofía derrotista que no ofrece una solución práctica al problema judío. Objetamos todas las tendencias que se refieren a esta concepción, puesto que refuerzan el racismo de los Judíos y exacerban en ellos su particularismo nacional y el sentimiento de su dispersión. Nos oponemos a esa toma de posición porque perjudican al interés de los Judíos en Palestina, en América y en cualquier otro país donde residan". (17)

Mediante esta sucinta exposición esperamos haber definido la substancia del auténtico semitismo y del "antisemitismo" falaz,

17) "Statement of the American Council For Judaism" Information Bulletin of the A.C.J. October 15-1943 - P.2

anhelando vivamente que los escritores, los periodistas, los conferenciantes y los publicistas llamen en lo sucesivo las cosas por su verdadero nombre: “antisionismo” en vez de “antisemitismo”; y ello en honor a la verdad y a la realidad de los hechos; por respeto a más de cien millones de Arabes semitas que jamás han pretendido haber sufrido persecución alguna en su calidad de semitas ... por respeto a los millones de Judíos que son de origen semita (los sefarditas) que jamás han sido perseguidos por su condición de semitas y que tiemblan a la sola idea de los tormentos que les acarreará fatalmente, tarde o temprano, el Sionismo ashkenazi a causa del comportamiento antinacional de sus agentes en todos los países del mundo.

CAPITULO XIII

LA ACTIVIDAD SIONISTA EN ARGENTINA

- Los procedimientos sionistas para segregar a los Judíos del pueblo argentino
- Los campos de adiestramiento militar
- El saqueo de la economía argentina y chilena
- El plan de subversión sionista
- La reacción del pueblo argentino

Remitiéndonos a datos objetivos confirmados por fuentes judías o pro-judías, hemos expuesto en los capítulos precedentes:

—cómo la Organización Sionista Mundial nació, en Basilea, en 1897, con ocasión del primer congreso sionista mundial;

—cómo ha llegado a ser, desde el 14 de agosto de 1929, —fecha en que fue firmada en Zurich la Carta de la Agencia Judía y concluido el acuerdo entre Judíos sionistas y Judíos “no-sionistas”— la Autoridad Suprema del Movimiento Sionista y la Administración Central de todas las formaciones judías en el mundo;

—cómo esta Organización ha movilizadado a sus líderes y pensadores para asumir las siguientes misiones:

1º) organizar campañas sistemáticas de propaganda y de penetración en los más diversos medios europeos y americanos para conquistar partidarios y granjearse el apoyo de los políticos y gobernantes, por todos los medios de captación y de intimidación y por el ejercicio de toda suerte de astucias y de presiones para la realización, paso a paso, del plan sionista mundial;

2º)- inculcar profundamente la ideología sionista a los individuos y a las colectividades judías donde quiera sea encuentren, y darles una formación sionista sectaria y autosegregacionista que les impida integrarse en las comunidades nacionales a las cuales pertenecen, llevándoles a practicar un comportamiento segregacionista en el orden nacional y a aislarse de los miembros del genero humano, adoptando comportamientos diferentes de los que caracterizan las relaciones de los miembros de la gran familia humana, lo que les acarreó la desnaturalización de su modo de vida, introduciendo en sus consciencias un factor de desgarramiento entre la fe religiosa y la ideología sionista;

3º)- implantar “Israel”, como un cuerpo extraño enquistado en el corazón mismo de la nación árabe, y ponerlo en condiciones de absorber sus energías, esquilmando sus potencialidades económicas susceptibles de asegurarle su defensa y desenvolvimiento tendiente a eliminar los males ocasionados por los siglos de dominación extranjera;

4º)- esquilmar las riquezas de todos los pueblos y el producto de su labor para nutrir de “substancia vital” el Estado parásito de Israel, reforzar su posición política, económica y, sobre todo, militar, a fin de permitirle extenderse en detrimento de los países árabes de la zona; porque sería imposible a este Estado depredador vivir y subsistir sin los aflujos de la “sangre” de vida acaparada por las formaciones sionistas en todas las naciones donde anidan, en detrimento del bienestar y del florecimiento de sus pueblos, a fin de alcanzar los tenebrosos designios del Sionismo: edificar el “Gran Israel”, etapa decisiva del plan de hegemonía sionista mundial.

Para que el lector pueda constatar la realidad sionista mundial y el factor “Estado de Israel” en esta realidad, trazaremos un cuadro, objetivo y sucinto de las actividades visibles y ocultas de los Sionistas en la República Argentina. en ejecución de las instrucciones impartidas por el “mandatario absoluto” o, como lo llama Herzl el “negotiorum gestor” personificado por el Estado de Israel, a todas las formaciones de la Organización Sionista Mundial anidadas en la Argentina.

Este cuadro, somero y objetivo, que sometemos a la consideración del lector, merece ser examinado con detenimiento a fin de sacar las enseñanzas que se imponen. Este cuadro de las actividades sionistas en la Argentina, es el resultado de experiencias ilustrativas, personalmente vividas y verificadas de cerca durante los años en que ocupara el puesto de Director adjunto y luego de jefe de la Delegación Permanente de la Liga de los Estados Arabes en la América Latina y Director Ad interim de su oficina en Buenos Aires, cuya actividad se extendía a todos los países de Hispanoamérica. Tengo la convicción de que dicho cuadro es —con las naturales variantes— el ejemplo vivo de las actividades sionistas en cada país en donde el Sionismo mundial ha anidado sus formaciones locales para acatar y ejecutar las instrucciones impartidas por el “negotiorum gestor” o Estado de Israel... para que le sirvan de centro de movilización y de base de

agresión contra los países árabes. Gracias a esas formaciones sionistas, anidadas en cada país, Israel puede orquestar sus campañas de diabólica propaganda con miras a denigrar a los Arabes, confundir a la opinión pública, y poder, de este modo, apropiarse, sin mayores inconvenientes, de las potencialidades financieras técnicas y humanas, así como de las armas mortíferas de las que son blanco esos mismos árabes, a quienes toca el insigne honor de ser los defensores de la humanidad, en su batalla defensiva contra la agresión sionista; ya que al enfrentarse a Israel, en defensa de su patrimonio nacional, contribuyen a desbaratar el tenebroso plan de hegemonía sionista mundial que los Sionistas se empeñan en imponer a toda la humanidad en cumplimiento de pretendidos decretos divinos y de las pretendidas promesas hechas por Dios a Abraham, el patriarca de los profetas.

Para situar al lector en el contexto del plan sionista de hegemonía mundial, es necesario precisar el lineamiento de ese plan. Así, ante la fisonomía escueta del Sionismo en la Argentina, le será fácil ubicar al Sionismo argentino en el marco del plan sionista mundial, y, figurarse los dispositivos concebidos, conforme a ese mismo modelo, en la mayor parte de los países del mundo, particularmente las del mundo occidental.

Al final de su epílogo a los “Protocolos de los Sabios de Sión”, — Edición de 1905— (1) Sergio Nilus dice: “Según el testamento de Montefiore : “Sión no escatima ni el dinero, ni los medios que crea necesarios para conducirlo a su finalidad. En nuestros días todos los gobiernos del mundo estan, conscientes o inconscientemente, sometidos a las disposiciones de ese gran super-gran gobierno de Sión, porque todos los valores estan entre sus manos, ya que todos los países son deudores a los Judíos por sumas que nunca podrán pagarse. Todos los negocios, la industria, el comercio, así como la

- 1) Sergio Nilus publicó los “Protocolos de los Sabios de Sión” o plan secreto de los judíos, por primera vez en San Petersburgo en 1902. Existe un ejemplar de esta edición en la biblioteca del British Museum de Londres bajo el número 3926 d. 17, registrado el 10 de agosto de 1906. Los judíos tachan los “Protocolos de los Sabios de Sión” de texto apócrifo; pero está al alcance de quien lo desee comprobar su autenticidad; bastaría, para ello, considerar la situación política, económica y social que prevalecía en el seno de las sociedades humanas, principalmente en Europa, América y el Medio Oriente hasta 1897, y confrontar, luego, los objetivos

diplomacia estan en manos de Sión. Por medio de sus fabulosos capitales ha conseguido (Sión) sujetar a todas las naciones”

Estos “protocolos” forman un conjunto de instrucciones y de concepciones que constituyen todo un programa político y económico.

Luego de ser adoptados en 1897, estos “Protocolos” se convirtieron en una especie de Carta Magna del Movimiento Sionista Mundial y constituyeron un plan concreto para cuya ejecución la Organización Sionista Mundial movilizó a todas sus formaciones diseminadas a todo lo largo y lo ancho del mundo.

Desde entonces, esta Organización Sionista Mundial fue la depositaria del monopolio de las atribuciones y de las competencias definidas por el primer congreso sionista mundial de Basilea (1897). Esta Organización asumió cargo y obligaciones gubernamentales consolidando su fuerza e influencia en virtud del sistemático sosten de unos 72 Estados del mundo donde los Sionistas lograron implantar un Estado dentro de cada Estado —y en ciertos casos un super-Estado— gracias a la complicidad de los elementos sionistas enquistados en los organismos gubernamentales en cada país en que ejercen un verdadero dominio sobre dichos organismos.

Desgraciadamente para la humanidad en general, y para los Judíos en particular, el movimiento sionista mundial logró emponzoñar a la mayoría de los Judíos del mundo llevándolos a practicar una verdadera autosegregación que los aísla del resto de las comunidades nacionales a las que pertenecen, transformándolos en elementos fanáticos aferrados a la noción del pretendido “Pueblo elegido” o “Pueblo de Dios” y de una pseudo-misión divina de dominación mundial en virtud de un pretendido “derecho eterno proclamado por la Biblia” y del postulado talmúdico que proclama: “Los Judíos representan una parte integrante de la Omnipotencia divina, de manera que el mundo entero les pertenece en propiedad y están destinados a ejercer sobre la tierra y todo lo que ella atesora un derecho de dominación”.

sionistas fijados en estos “protocolos” y los medios de alcanzarlos, con lo que vino sucediendo desde el fin del siglo XIX hasta hoy. ¡La coincidencia de los acontecimientos que tuvieron lugar —y tienen lugar en estos momentos— con los postulados de los “Protocolos” es tan evidente como sobrecogedora!...¡Tal coincidencia jamás puede ser el hecho de la pura casualidad!

Como lo hemos hecho en el curso de este estudio, invocaremos al respecto una fuente judía: las declaraciones de Zeev Grimberg, uno de los cabecillas de la agrupación sionista de Buenos Aires. El lector podrá así comprobar, de manera concluyente, que el peligro sionista no sólo amenaza a los Arabes, sino que a todos los pueblos que forman la gran familia humana.

En su número del 6 de octubre de 1967, uno de los más importantes diarios de Buenos Aires; "Clarín" publica la siguiente declaración del citado sionista de nacionalidad argentina:

"La superioridad de los Judíos sobre las demás naciones está en su misión: controlar la historia del mundo", expresó entre otros conceptos, el sionista argentino Zeev Grimberg quien prosigue: "Es el pueblo del Creador del Universo; un pueblo con designios especiales... A él le corresponde señalar el modelo de lo que es bueno y de lo que es malo". Y agrega: "El Judío es el que indica el camino de la humanidad; lo cual está establecido desde la creación del mundo, como dice la Torah", y asevera: "Esta no es una idea teológica, es una realidad". (sic).

Aquí se nos impone una pausa para meditar estas jactanciosas pretensiones formuladas públicamente por el sionista argentino Zeev Grimberg al iniciar el ciclo "Despertar de una verdadera y plena conciencia judía" en nombre de la Torah y del "Pueblo Judío".

Es, en efecto, imprescindible que meditemos esta pretensión judaica de querer extender el predominio de los judíos sobre toda la "humanidad" para "señalar (le) el modelo de lo que es bueno y de lo que es malo... y controlar la historia del mundo".

La primera pregunta que se impone al leer semejante absurdidad es: ¿Cómo un periódico como "Clarín" publicó semejante pretensión del cabecilla sionista argentino tan injuriosa como agravante para el propio pueblo argentino, sin discutirla... sin refutarla, ni tan siquiera comentarla?

La segunda pregunta es: ¿Cómo las decenas de millares de argentinos que leyeron en el prestigioso periódico "Clarín" esta disparatada pretensión sionista no se dieron por enterados?

Para contestar acertadamente a estas dos preguntas y muchas otras que solemos hacernos ante semejantes hechos insólitos debemos

tener muy en cuenta la gran verdad que nos revela el ex-presidente de los Estados Unidos, Harry Truman cuando dice: “Quien no entienda la problemática sionista no comprenderá el mundo de nuestros días”

(2)

En efecto, para entender la problemática sionista y poder comprender los problemas de nuestros días hay que consultar las fuentes de la ideología sionista, compenetrarse de sus planes y objetivos. Sólo así podrá el observador encontrar una explicación exacta a los hechos insólitos, extraños y absurdos que viven los pueblos en el seno de los cuales el Sionismo logró anidar sus quintas columnas para explotarlos y someterlos a su voluntad.

Veamos, pues, cómo los sionistas planificaron acapararse de “la prensa” con el fin de “cambiar las ideas sobre el honor, sobre la virtud, la rectitud de conciencia” y convertirse en “los árbitros de la opinión pública” y poder así tener “el imperio sobre las masas”.

Ya en 1859 el rabino Reichhorn enunció en su discurso programa ante la tumba del “Santo Simeón Ben Judha” los siguientes postulados, que desde entonces se transformaron en ideas directrices para todos los sionistas.

“Si el oro —dijo el rabino Reichhorn— es la primera potencia de este mundo, la segunda, sin disputa, es la prensa. Pero ¿Qué puede la segunda sin la primera? Como no podríamos realizar lo que anteriormente dejamos escrito sin la ayuda de la prensa, es preciso que los nuestros se encarguen de la dirección de los periódicos y diarios del país. La posesión del oro la habilidad de la elección de medios para manejar las capacidades fáciles de sobornar, nos convertirán en los árbitros de la opinión pública y nos daran el imperio sobre las masas”. (...) “Una vez dueños absolutos de la prensa, podremos cambiar las ideas sobre el honor, sobre la virtud, la rectitud de conciencia y dar así el primer golpe a una institución sacrosanta hasta ahora: la familia, y consumir su disolución” (sic) (3)

Tal ha sido y sigue siendo el *modus operandi* del Sionismo en lo que se refiere a la conducción de la opinión pública a fin de alterar la

2) Revista Fuerza Nueva No. 217 del 6 de marzo de 1971 Madrid.

3) Los Protocolos de los Sabios de Sión pp. 27/28.

noción del honor, de la virtud de la rectitud de conciencia y poder disgregar las sociedades humanas y someterlas, sin mayor esfuerzo, a la hegemonía sionista.

La prensa está al alcance del lector... y el drama de la familia lo viven padres e hijos en todas las latitudes.

Bastó poco más de un siglo para que “la posesión del oro”, permita al Sionismo hacerse cargo “de la dirección de los periódicos y diarios en cada país”... para que “la habilidad en la elección de medios para manejar las capacidades fáciles de sobornar” conviertan a los sionistas “en los árbitros de la opinión pública y (les den) el imperio sobre las masas”... para que cambien “las ideas sobre el honor sobre la virtud, la rectitud de conciencia” y para que asesnen el fatídico “golpe a una institución sacrosanta (hasta hace pocas décadas): la familia y consumir su disolución”.

¿Es por casualidad o el resultado de un tenebroso plan premeditado que los sionistas se hayan convertido, en la mayoría de los países del mundo, en los “árbitros de la opinión pública” y que hayan podido así “cambiar las ideas sobre el honor, sobre la virtud, la rectitud de conciencia... y consumir la disolución de la familia”?

Un somero análisis demostrará al lector hasta que punto los sionistas se acapararon “de la dirección de los periódicos y diarios en cada país” y se transformaron de tal suerte “en los árbitros de la opinión pública” teniendo “el imperio sobre las masas”.

Porque, de lo contrario, nunca semejante pretensión formulada por un líder sionista argentino (?) tan agravante para la nación y el pueblo argentinos hubiera podido ser publicada sobre tres columnas de las páginas de “Clarín” bajo el título: “**La Biblia es el Pueblo Judío**”.

Si no fuera porque el Sionismo se erigió en la Argentina, en el “árbitro de la opinión pública” que posee “el imperio sobre las masas”; sólo así, se puede explicar la falta de reacción del pueblo argentino al que el Sionismo pretende someter a su dominio sin que este pueblo y sus autoridades —de entonces— hayan manifestado en la circunstancia citada la menor protesta o la menor reacción en defensa de su dignidad nacional.

De modo, pues, que un líder sionista —que se hace pasar por argentino— osa declarar públicamente sin ambages que corresponde solamente a los Judíos el cuidado de “señalar el modelo de lo que es bueno y de lo que es malo” así como de indicar el camino que la humanidad debe seguir, pretendiendo así un derecho divino.

Estos preceptos son harto elocuentes: los sionistas pretenden que Dios —que está por encima de las imposturas del Sionismo— ha creado a los Judíos “con designios especiales” y los ha escogido, con excepción de todos sus demás criaturas para “indica (r) el camino de la humanidad”.

Después de haber considerado, someramente, el Sionismo y sus objetivos en el ámbito mundial, trasladémonos a Buenos Aires, una de las más grandes capitales de Hispanoamérica para observar la actividad sionista, dando por sabido que Buenos Aires es una de las más importantes bases del Sionismo mundial.

El célebre escritor argentino Hugo Wast consigna en su obra “El Kahal” (4): “El 15 de septiembre de 1887 se levantó el censo de Buenos Aires. Sobre 433.000 habitantes, aparecieron 366 israelitas, reconcentrados en los barrios del norte y del oeste en el triángulo que forman las calles de Córdoba y Junín cortadas al sesgo por el Paseo de Julio”. Tres cuartos de siglo después, según las indicaciones de la “Guía Anual Israelita” editada en Buenos Aires en 1961, la fisonomía de la comunidad judía en la capital argentina se presenta como sigue:

Número de habitantes judíos: 250.000 —aproximadamente—, disponiendo de 50.000 líneas telefónicas y poseyendo:

- ° 119 sociedades de beneficencia, asociaciones culturales, deportivas y sociales;
- ° 7 institutos culturales, comprendiendo, en su mayor parte, numerosos intelectuales y escritores de otras confesiones —para esconder mejor su juego;
- ° 135 jardines de infantes, escuelas primarias y liceos que imparten enseñanza en lengua hebrea e inculcan principios talmúdicos a niños argentinos de confesión

4) “El Kahal” de Hugo Wast 20^a edición (99.000 ejemplares) Ed. Thau Bs. As.

- judía a fin de desarraigarlos y segregarlos de su auténtica comunidad nacional;
- 78 mutualidades agropecuarias abarcando todas las actividades agrícolas: producción, comercialización y exportación;
- 31 establecimientos financieros y cajas de crédito;
- 4 bancos con cinco sucursales;
- 114 uniones y asociaciones religiosas;
- 38 sinagogas;
- 40 diarios y revistas;
- 8 empresas editoras;
- 3 establecimientos de radiodifusión;
- 3 estaciones de televisión controladas por Judíos;
- 1 sindicato de cantores judíos;
- 2 sindicatos de artistas judíos;
- 4 sindicatos de industriales judíos;
- 1 sindicato de autores judíos;
- 1 sindicato de importadores judíos de piezas de repuesto;
- 2 cámaras de comercio judías (°)
- 26 campamentos destinados al adiestramiento paramilitar de jóvenes argentinos de religión judía con miras de hacer de ellos eficaces soldados de un Estado extranjero: El Estado de Israel para consolidar sus fuerzas armadas y hacer posible su sistemática expansión en detrimento de su propia patria argentina y en detrimento de millones de Arabes expoliados y martirizados.

Tal era la fisonomía de la comunidad judía de Buenos Aires en 1960. Según nos la presenta la “Guía Anual Israelita” —1961—. En lo que concierne a los Judíos radicados en las demás ciudades y pueblos de la República, esa misma “Guía” nos da las cifras siguientes:

Número de habitantes judíos, aproximadamente: 600.000 que poseen 208 sinagogas, establecimientos financieros, mutualidades, escuelas, bancos, asociaciones culturales, sociales, deportivas, etc...

°) la fuente de estas cifras es la “Guía Anual Israelita” editada en Bs. As. en 1961. No cabe la menor duda que estas cifras solo representan, hoy en día, una pálida realidad.

Luego del examen de estas cifras, se comprueba de inmediato y con asombro que, mientras que la población argentina de otros credos ha crecido, en el espacio de tres cuartos de siglo en la proporción — aproximada— de 1 a 15, la población de religión judía ha pasado, en el mismo lapso de 1 a 653 (!).

Cuando se considera la forma en que ha crecido la población de la República Argentina —al igual que la de todo el continente americano— que se refiere, independientemente del aumento demográfico natural, a la inmigración de elementos extranjeros llegados de todas las latitudes, el hecho no parece presentar ningún peligro para un país como la Argentina que dispone de grandes riquezas e inmensos territorios, amén de su proverbial hospitalidad de raigambre hispano-árabe forjada a lo largo de los siglos en la madre patria y trasladadas a las comercas iberoamericanas por los conquistadores españoles sólo nueve meses y diez días después de la caída de Granada (2 de enero al 12 de octubre de 1492).

...El hecho de que la población judía de Buenos Aires haya crecido de 1 a 653, mientras el crecimiento de su población de otros credos, no haya sido, en el mismo período, más que de 1 a 15, aunque este crecimiento vertiginoso de la población judía sorprende, no representa, a primera vista ningún peligro para la comunidad nacional argentina.

Pero el peligro, el gran peligro reside en la mentalidad y comportamiento de esos inmigrantes judíos; la amenaza está en el modo de comportarse de este considerable conglomerado de Judíos... la inseguridad estriba en la gran diferencia que existe entre los inmigrantes judíos y los inmigrantes de otros credos. En efecto, mientras estos últimos se integran rápidamente en su nueva comunidad nacional y se funden en ella, cualquiera sea su origen, su grupo étnico o su religión, los inmigrantes judíos rápidamente encuadrados por el movimiento sionista local se encuentran, de inmediato, autosegregados en los centenares de organizaciones, instituciones, asociaciones, círculos, establecimientos de enseñanza erigidos por su comunidad religiosa para el uso único y exclusivo de los Judíos que viven completamente apartados del resto de la comunidad nacional argentina. La comunidad judía, en la Argentina, es una comunidad sui generis en todas las manifestaciones de su vida diaria, en sus actividades en sus relaciones con la sociedad argentina

que le ha abierto sus puertas anchas y sus brazos y la ha acogido en su seno para que sea parte integrante de un todo nacional. El gran peligro que representa la comunidad judía estriba en la singular actitud que adopta la misma, que, así acogida rehusa toda integración en el ser nacional argentino, rehusa toda colaboración en el interés de la patria argentina.

El gran peligro que amenaza la nación argentina estriba en el número considerable de asociaciones y de organizaciones culturales y de esparcimiento, en las instituciones financieras, mutuales y sindicatos fundados por los judíos y al servicio de judíos única y exclusivamente.

Si no disponemos de datos estadísticos sobre las organizaciones creadas por las colectividades italiana, francesa, alemana o árabe, por ejemplo, para confrontarlas con las cifras asombrosas de las múltiples y diversas organizaciones fundadas por los judíos y al servicio de los judíos única y exclusivamente, puedo afirmar, basándome en mi larga experiencia en el país, que la colectividad italiana que constituye el elemento más importante de la población argentina después del elemento de origen español, no dispone más que de dos o tres diarios y de algunos círculos de esparcimiento y de actividades sociales y culturales, cuya tarea es facilitar la instalación de los nuevos inmigrantes italianos y su rápida integración en su nueva comunidad nacional. Puede decirse otro tanto de la colectividad francesa, alemana, inglesa o árabe.

Un aspecto curioso digno de señalarse, es que el inmigrante italiano de religión judía —por ejemplo— no se une, al llegar a la Argentina, a la comunidad argentina de origen italiano, ni frecuenta sus clubes, sino que se une de inmediato a la minoría judía autosegregada, venida de otros países como Rusia, Rumania, Siria, Marruecos, etc., la que forma una colectividad aparte cuyo nexo es la creencia religiosa. Ocurre lo mismo con los Judíos emigrados de Francia, Alemania, Rusia o Túnez. Contrariamente a este comportamiento, el inmigrante francés de otra creencia se dirige, en primer lugar, hacia el argentino del mismo origen, lee las noticias en su nueva patria de adopción en "Le Quotidien" en espera de aclimatarse de integrarse y de convertirse con sus hijos en un ciudadano argentino que obra por el interés de la comunidad nacional argentina... en pro de la patria argentina.

Ya en 1935, Hugo Wast, señalaba en su obra “El Kahal” (P.21/22): “Hoy Buenos Aires tiene la honra de poseer un Gran Kahal, la suprema autoridad de innumerables kahalés y kehilas erigidos en ciudades y pueblos argentinos, que sólo dependen, a su vez, del Gran Kahal de Nueva York, verdadero Vaticano judío” y añade: “El Kahal es un soberano invisible y absoluto”.

Es así, pues, que bajo la autoridad y conducción de ese “soberano invisible y absoluto” se erigió el monstruoso sistema del movimiento sionista que, pronto, se transformó en un Estado dentro del Estado argentino... un Estado que, a menudo, actúa como super-Estado dentro del Estado argentino.

Recorriendo la “Guía Anual Israelita” (ed. 1961) la que nos sirvió de fuente de las cifras concernientes a las organizaciones e instituciones de toda índole (op. cit.) creadas por los Judíos, única y exclusivamente al servicio de los Judíos, bajo el título: “Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas” (DAIA) leemos lo siguiente: “Diversas fueron las tentativas para cristalizar la iniciativa tendiente a dotar a la colectividad judía de **nuestro país** (?) de un organismo de carácter representativo, que culminaron con la creación de la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas.

“La Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, cumple una intensiva labor para combatir el antisemitismo y tiene filiales en todo el interior del país, las que la secundan en sus finalidades”.

Ya hemos visto cómo, cuando y donde fue fabricado el “antisemitismo”... como fue explotado por el Sionismo internacional que lo transformó en un escudo a cuyo amparo los sionistas cometen todos sus crímenes, y en una lanza para apuntar a quien ose desenmascarar los tenebrosos designios de este movimiento racista.

Bajo el título: “Federación Sionista Argentina”, leemos en esa misma “Guía”: “Nace la Federación Sionista Argentina, en el año 1913 (°), y desde su origen ocupa un lugar preeminente en la vida del

°) Es preciso señalar que en 1913 el “nazismo” no había nacido aún en el escenario de la política alemana. Hitler, era, en aquel entonces, un joven alemán completamente desconocido; y por lo tanto, el “abominable crimen” cometido por los nazis contra los judíos no había aún tenido lugar; y sin embargo, desde 1913 el

sionismo argentino. Su finalidad consiste en la difusión del movimiento renacentista dentro del judaísmo argentino, y en tal sentido ha desplegado una actividad que no se limita a la divulgación teórica del sionismo, sino también a un apoyo efectivo a la labor de los fondos Keren H Hayesod y Keren Kayemet Leisrael.”

Es oportuno señalar que esos fondos Keren H Hayesod y Keren Kayemet Leisrael constituidos con dinero substraído a la economía argentina han aportado una participación activa en el financiamiento de las armas que sirvieron al Sionismo para implantar el Estado parásito de Israel sobre los escombros de la Palestina árabe y causar la desgracia de millones de seres humanos.

Bajo el título: “Organización Hebrea Macabi” leemos lo siguiente: “Esta asociación fue fundada con el propósito de proveer de una educación integral a los jóvenes judíos, ya que sus actividades no se limitan al campo estrictamente deportivo, sino que abarcan finalidades educativo-culturales, proponiéndose crear una juventud sana física y espiritualmente”.

Es así como los emigrantes judíos impulsados por el Talmud a “considerarse como desterrados y prisioneros, mientras no posean el absoluto dominio” crearon tantas asociaciones, organizaciones y círculos a fin de dar a los Judíos una educación sionista segregacionista para esa comunidad, única en su género en la Argentina... comunidad autosegregada cuyo comportamiento terminó por provocar explosiones violentas en el seno de la sociedad argentina en defensa del patrimonio nacional argentino, a consecuencia de la sistemática actuación antinacional de los ciudadanos argentinos de religión judía; se destacan en este aspecto los sangrientos acontecimientos acaecidos en Buenos Aires en 1919 que duraron una semana y recibieron, en razón de su violencia, el calificativo de: “Semana trágica”.

“sionismo argentino” desplegaba “una actividad que no se limita(ba) a la divulgación del sionismo teórico sino también a un apoyo efectivo a la labor de los fondos: Keren H Hayesod y Keren Kayemet Leisrael que, desde 1913, desangraban la economía argentina para aportar “un apoyo efectivo” a cometer el abominable crimen de usurpar la patria de un pueblo varias décadas antes de la coyuntura histórica que el Sionismo aguardaba y preparaba para tener el pretexto que legitimaría la aspiración sionista del congreso de Basilea (1897): la creación de un Estado sionista que serviría de “refugio” a las “víctimas de Hitler”.

No cabe duda que estas manifestaciones antisionistas, mal llamadas “antisemitas”, no obedecieron ni obedecen a móviles de fanatismo racial o religioso por parte del pueblo argentino, como pretenden los sionistas, sino que obedecen a reflejos naturales de legítima autodefensa contra una “colonia” llegada al país, no ya para integrarse a la comunidad nacional argentina y cooperar con todos sus miembros para el bien común y la grandeza de la patria, sino para imponerse como comunidad rectora a la que corresponde: “señalar el modelo de lo que es bueno y de lo que es malo”; una comunidad sui generis que presenta las características de un verdadero Estado... un Estado enquistado dentro del Estado... He ahí el verdadero porqué de las olas de reacción natural y legítima del pueblo argentino; movimiento de legítima autodefensa que la propaganda sionista llama falazmente “persecuciones antisemitas” infligidas a los “pobres judíos”. Semejantes movimientos de autodefensa contra la permanente agresión de los sionistas han ilustrado la historia de todas las comunidades judías en el curso de los siglos, en todos los países del mundo, como lo afirma el escritor americano judío: Alfred Liliental (Op. cit.)

No es menos cierto que la DAIA (Delegación de Asociaciones Argentina) constituye en la realidad de la vida política, económica y social de la Argentina, un Estado dentro del Estado argentino. La “DAIA” ha desempeñado y desempeña papeles que la sitúan, a menudo, por encima del Estado argentino, desafiando, en virtud de su poderío económico y del grado de infiltración de sus elementos en los organismos del poder, el sentimiento de más de treinta millones de Argentinos de los que dispone a su voluntad al poner las riquezas de su país al servicio del tenebroso plan sionista de hegemonía mundial, en virtud de la curiosa interacción que rige las relaciones del “negotiorum gestor” o Estado de Israel y del “dominus negotiorum”, en este caso los sionistas argentinos... La “DAIA” es, un Estado que pisotea las leyes del país y su dignidad nacional todas las veces que lo exige el plan sionista, como fue el caso del secuestro del ex-oficial alemán Eichman y como ocurre cada día por el hecho del adiestramiento militar dado a una juventud argentina de religión judía en numerosos campamentos instalados sobre el territorio argentino, para transformar a generaciones de ciudadanos argentinos de confesión judía en fanáticos sionistas al servicio de un Estado extranjero que los lanza contra los árabes —amigos del pueblo argentino— para masacrarlos en sus propios hogares con el fin de usurpárselos.

Es preciso consignar aquí una opinión argentina sobre la "DAIA"; opinión que confirma nuestro punto de vista: "La DAIA es una entidad que habría obtenido autorización del Estado argentino para existir y actuar en el mismo ámbito en que lo hacen otras muchas sociedades representativas de colectividades de origen extranjero que residen en este país, de amplia y generosa política inmigratoria. Al respecto, es pública la vigorosa acción social que desarrollan las sociedades y mutuales de colectividades como la italiana, francesa, española, árabe, alemana, inglesa, etc., etc., y que han servido para estrechar aún más los lazos de fraternidad de la población nacional.

"Esta conducta respetuosa —y respetable— de las distintas colectividades residentes, no ha sido imitada por "DAIA" que es la única que se ha convertido en una verdadera fuerza política de dimensión nacional e internacional que interviene desenfadadamente en los más graves asuntos políticos de la República generando incidentes públicos con ciudadanos argentinos a los que agravia en costosas solicitudes periodísticas, con claro afán intimidatorio.

¿No decía el rabino Reichhorn en su discurso programa que "la posesión del oro, la habilidad en la elección de medios para manejar las capacidades fáciles de sobornar, nos convertirán en los árbitros de la opinión pública y nos darán el imperio sobre las masas?" ¡La DAIA no inventó nada!...

El sionismo dotó pues a la colonia judía en la Argentina de ese número inverosímil de asociaciones, círculos, organizaciones financieras y otras coronándolos con la DAIA, "verdadero Kahal" que supervisa la vida de los argentinos de confesión judía y les dicta su comportamiento, disponiendo, de este modo, de ciudadanos argentinos de confesión judía a su voluntad para ejecutar sus planes políticos, económicos, militares y de información y llevar a cabo sus intervenciones —ingerencias— maniobras, complots y toda suerte de actividades aparentes y clandestinas dentro del tenebroso plan sionista de hegemonía mundial.

Trataremos de ser lo más breve posible para presentar algunos aspectos de la actividad del sionismo en la Argentina con el fin de dar al lector una idea de su naturaleza y de su amplitud... y, por lo tanto, permitirle imaginar su trascendencia y dimensión en escala mundial...

El movimiento sionista consagró sus esfuerzos a hacer de la comunidad judía de la Argentina, una comunidad sometida a su voluntad para la ejecución, voluntaria o forzada, de sus órdenes. Su primer cuidado, desde los comienzos de este siglo, fue inculcar a cada ciudadano argentino de religión judía una mentalidad sionista fanática para mejor disponer de él al servicio de sus objetivos.

De tal modo, el sionismo pudo proveer a Israel de millares de jóvenes argentinos de confesión judía a quienes los dirigentes del sionismo han dado una formación ideológica sionista, amén de una formación paramilitar para hacer de esos ciudadanos argentinos soldados ferozmente aferrados a los principios sionistas y consagrados a la realización de sus designios.

La oficina de la Liga de los Estados Arabes en Buenos Aires (1963-1964) pudo denunciar la existencia de veintiseis campamentos destinados al adiestramiento para militar de jóvenes argentinos de religión judía uno de esos campamentos formaba varios contingentes de unos 300 a 400 jóvenes cada año. Se trata del campamento de la "Laguna de los padres" cerca de la ciudad de Mar del Plata.

Para ilustrar el aspecto muy curioso del comportamiento de los sionistas con respecto a la soberanía y dignidad nacionales de la Argentina, citaremos este testimonio del vocero sionista "Nueva Sión" de Buenos Aires, publicado en su número del 4 de octubre de 1963: "Las unidades Najal de soldados campesinos del ejército israelí, iniciaran el mes próximo cursos especiales de entrenamiento para alumnos procedentes de distintos países latinoamericanos", anunció el comandante de dichas unidades.

"Israel entrena ya en su territorio reclutas de 18 países de Africa, Asia y Latinoamérica, y envía a numerosos países instructores najal que se encargan de la organización de instrucción de unidades de soldados campesinos".

Por su parte, el periódico "Mundo Israelita", editado en Buenos Aires publica en la misma época la siguiente información: "Jurasalén —El Señor Shimon Pérez, viceministro de defensa de Israel, expresó la esperanza de que aumentaría la cooperación entre Israel y los países Latinoamericanos en el terreno de la combinación del adiestramiento militar y la educación constructiva de la juventud.

“El Sr. Pérez —prosigue el periódico— usó de la palabra ante veinte oficiales de los ejércitos de Bolivia y Ecuador, refiriéndose a la significación de las organizaciones israelíes “Nahal” (adiestramiento agrícola) y “Gadna” (adiestramiento de juventud)”

Por otra parte, existe en la Argentina unidades de la organización paramilitar israelí “Palmaj”.

Palmaj es la abreviatura de las palabras “Plugot Najatz” o sea destacamento de choque. Estos comandos que estuvieron durante largo tiempo bajo el mando del general Itzhak Rabin —ex-jefe de estado mayor de las fuerzas armadas de Israel, ex-embajador de Israel en Washington y actual Primer Ministro de la entidad sionista en Palestina— han sido formadas y adiestradas para cumplir con la misión que nos explica el sionista Josef Rabinovich en la página 205 de su obra “El kibutz en Israel” cuando dice: “La idea que primó en la formación de esa unidad (Palmaj) fue la de crear un ejército judío libre, que no estuviera bajo la hegemonía de foráneos, que sirviera para la defensa de los Judíos... y luchara para materializar el sionismo y las aspiraciones del pueblo hebreo”.

Así pues, el Gran Kahal de Buenos Aires decidió tener sus propias fuerzas armadas supranacionales en la Argentina, cuya misión es asegurar, al margen de las leyes argentinas y de sus fuerzas del orden la “defensa de los Judíos... y luchar para materializar el sionismo y las aspiraciones del pueblo hebreo” en el territorio argentino.

Estos grupos armados “Palmaj”, cuyos reclutas son jóvenes ciudadanos argentinos de confesión judía, están adiestrados por organismos militares israelíes. Estos grupos lanzan, a menudo, desafíos al sentimiento nacional argentino mediante las manifestaciones paramilitares que organizan, ya garabateando a grafito los muros de la capital con la palabra: “Palmaj” escarneciendo la soberanía argentina y las autoridades nacionales, ya organizando desfiles en uniforme, tales como los que tuvieron lugar en el curso del año 1963 en las playas de la ciudad de Mar de Plata.

Los sionistas argentinos no niegan la existencia de semejantes formaciones militares, sino que se enorgullecen de ello por ser las fuerzas que el sionismo destina a la “defensa de los Judíos” contra las pretendidas “persecuciones” que podrían alcanzar a sus miembros como consecuencia de “posibles accesos de antisemitismo”

En este orden de ideas “Le Monde” —periódico francés— del 29-30 de agosto de 1971 reproduce una información aparecida en el periódico americano “Time” según el cual el “grupo de defensa de los Judíos” organizó en los alrededores de Nueva York, bajo el nombre de “Campo de Jedel” un campamento donde jóvenes judíos de ambos sexos, de trece a diecinueve años se entrenan en la lucha y el manejo de las armas para “prepararse militarmente a la defensa de la colonia judía, y para hacer frente a la recrudescencia del fascismo” en los Estados Unidos y “proteger con la fuerza de las armas los comercios de los Judíos”.

Esta declaración me trae a la memoria la entrevista que tuve con el Dr. Arturo Illia —ex-Presidente de la República Argentina— en febrero de 1964. Se trataba de dar a conocer al entonces jefe del Estado Argentino documentos que patentizaban de manera fehaciente el género de actividad que el movimiento sionista llevaba a cabo en la Argentina convirtiéndola, de este modo, en un centro de movilización financiera y militar contra los países árabes. Dije al entonces Presidente argentino: “Imaginemos que los argentinos de origen español se sientan más leales a España que a la Argentina, y al general Franco que a V.E.; que los argentinos de origen italiano tengan el mismo sentimiento para con Italia y su gobierno... imaginemos que los argentinos de origen árabe o francés o de cualquier otro origen... adopten semejante actitud con respecto a lo que fue su antigua patria o patria de sus antepasados ¿Qué sería de la Argentina si ello ocurre?

“Ahora bien, yo me pregunto, Sr. Presidente ¿por qué se permite tan solo a una pequeña minoría de argentinos (judíos sionistas) adoptar semejante comportamiento antinacional en detrimento de los intereses de la nación Argentina y de su pueblo?

“¿Cómo se puede admitir que el papel desempeñado por esta minoría consista única y exclusivamente en aprovechar de la riqueza del país y del trabajo de su pueblo en provecho de un Estado extranjero: el Estado de Israel a fin de que éste consolide su fuerza y perpetúe sus agresiones sistemáticas contra los pueblos árabes tradicionales amigos del pueblo argentino?”

La reacción del ex-presidente Dr. Arturo Illia, no tardó en manifestarse: ordenó inmediatamente iniciar una investigación

sobre la existencia de campamentos de entrenamiento militar sionistas a fin de clausurarlos... por otra parte, decretó, en abril de 1964, el establecimiento del control de cambio para poner término a la hemorragia de millones de dólares sustraídos a la economía Argentina y que tomaban el camino de Israel.

El movimiento sionista en la Argentina suministraba, en efecto, y sigue suministrando centenares de millones de dólares al Estado parásito de Israel... centenares de millones de dólares sustraídos a la economía del país por todos los medios y todas las vías, a plena luz y encubiertamente. Para probarlo citaremos la información publicada por el periódico bonaerense "Noticias Gráficas" en su número del viernes 24 de mayo de 1963, bajo el título; "Iliquidez por fuga de capitales".

Entre otras cosas, esta información dice: **"...De allí que los hombres y los grupos que cultivaban la devoción de las 'cuentas bancarias' y a los 'fondos a interés' tradujesen sus ancias en todo cuanto hace a la programática del saqueo de una sociedad.**

"Para robustecer esta afirmación recurrimos a lo que se manifestó en las últimas conferencias de la CEPAL celebrada en la ciudad de Mar del Plata, acerca de la fuga de los capitales iberoamericanos.

"Ahí se habló de unos 7.500 millones de dólares de los cuales 2.500 millones correspondían a capitales argentinos. Lo triste es que aseguran que desde septiembre a la fecha (septiembre 1962 a mayo 1963) —o sea en un lapso de 9 meses— unos 111 millones fugaron a los Estados Unidos y Suiza y 74 millones fueron a Israel. La misma fuente: la CEPAL, dice que estas "fugas" explican el porqué de la "iliquidez" extrema de ciertas empresas financieramente "fugitivas", y añade:

"El periódico especializado "El Economista" en su edición del 11 de mayo de 1963, al hacer un comentario sobre el particular señala con muy buen sentido que: **"no podemos aspirar a traer capital extranjero si el local escapa. Pero cuidado con las confusiones, antes de lamentar su fuga hay que remover las condiciones que la provocaron"**.

Esta información fue publicada hace más de una década a raíz de la reunión de la CEPAL en la ciudad de Mar del Plata, con el fin de considerar la situación económica de los países iberoamericanos y tomar medidas para remediar su "iliquidez" financiera y subsanar sus economías con miras de mejorar la condición social de sus pueblos.

Ahora bien, echando un simple vistazo a esta información nos percataremos de la gravedad de la "iliquidez" de la economía de los países iberoamericanos que sufrieron una hemorragia de "unos 7.500 millones de dólares de los cuales 2.500 correspondían a capitales argentinos", lo que explica "el porqué de la iliquidez extrema de ciertas empresas financieramente fugitivas" y evidencia la rapidez con que los "hombres y los grupos" se entregaron al "saqueo de una sociedad" ya que en el espacio de nueve meses traficaron "unos 111 millones de dólares que fueron a parar en los bancos de los EE.UU. y Suiza, amén de 74 millones (que) fueron a radicarse en Israel", lo que constituye una hemorragia promedia de 20.555.000 dólares mensuales substraídos a la economía nacional, destinados a fortalecer la economía del Estado parásito de Israel.

Esto ocurría hace ya más de una década. Cuando en aquel entonces denunciábamos ese procedimiento sionista antinacional que, al igual que socavaba las bases de la economía Argentina, contribuía al afianzamiento político, económico y bélico del Estado parásito de Israel, a fin de consolidar su poderío y expansión en detrimento de los pueblos árabes... en ese entonces, algunos argentinos, ignorando la verdadera dimensión del peligro que se cernía sobre su patria, nos tildaron de "exagerados"; otros pertenecientes a la categoría de las "capacidades fáciles de sobornar" —señaladas por el rabino Reichhorn desde 1859—, mediante "treinta dineros", que en nuestro preciso caso fueron 3.000 dólares, se prestaron al juego sionista amenazándonos con "triturar (nos) por nuestra atrevida "ingerencia en los asuntos internos de la Argentina" y por nuestras "tentativas de trasladar un problema eminentemente árabe a la patria Argentina".

A más de una década de distancia, veamos pues si ha cambiado en algo el procedimiento antiargentino de esos "hombres y grupos" sionistas y criptosionistas que cultivan la devoción a las "cuentas bancarias" y a los "fondos a interés", manifestando con ello "sus ansias en todo cuanto hace a la programación del saqueo de una sociedad".

Gracias al sentimiento patriótico de un argentino de buena ley quien con su "información confidencial alertó las autoridades sobre irregularidades cambiarias", y es así como "funcionarios del Banco Central Argentino y personal de la División Bancos dependiente del Departamento de delitos económicos de la Policía Federal, realizaron en forma conjunta un procedimiento en las oficinas del "Israel Discount Bank" situadas en el noveno piso del edificio 552 de la calle Sarmiento en la Capital Federal"

Los indagadores pudieron comprobar sobre el terreno que el "Israel Discount Bank", en representación del "Banco Central de Israel" realizaba ilegalmente "todo tipo de operaciones bancarias, en especial la transferencia de dólares al Banco de Israel".

Este tráfico ilegal de divisas ha sido calificado, por un oficial de la División Bancos y Delitos económicos, como "posiblemente el procedimiento millonario más fabuloso en la historia del país. La cifra —agrega el mismo oficial— puede ser sideral y la evasión de divisas es la mayor que se conoce". (5)

Otro ejemplo de este tráfico ilegal de divisas que constituye una verdadera hemorragia para la "salud económica" de la República Argentina, nos lo da el prestigioso periódico "La Nación", en su edición del día 4 de abril de 1976, dando a conocer la "importante evasión de divisas" descubierta por el Personal de División Embarcaderos y de la División Bancos de la Policía Federal, cuando arrestaron a Nessim Dayam en el Aeroparque Jorge Newbery, cuando se disponía a viajar hacia Uruguay, llevando con él: "15.000 dólares en billetes, 150.000 cruzeiros, 2.000.000 de pesos uruguayos, cheques de bancos extranjeros por 500.000 dólares, y formularios de aperturas de cuentas del "Discount Bank Overseas", de Montevideo, y del "Israel Discount Bank", de Nueva York".

La documentación secuestrada "permitió determinar que Nessim Dayam, encargado de Relaciones Públicas del "Israel Discount Bank", cuyas oficinas están situadas en el noveno piso del edificio 552 de la calle Sarmiento, en la Capital Federal, operaban "con bancos extranjeros mediante cuentas corrientes, de ahorro y de plazo fijo, gran cantidad de personas residentes" en la República Argentina y

5) Periódicos: "La Razón" y "La Prensa" de Bs. As. de fecha 19/5/73.

cuya lista es muy reveladora. Puede el lector verificar en la edición del citado periódico bonaerense "La Nación", de fecha 4 de abril de 1976, la nómina de aquellas "personas residentes" y de este modo saber quien es quien.

Esta noticia que nos hizo llegar un argentino consciente del peligro que se cierne sobre su patria, pone de manifiesto la firme voluntad del sionismo de seguir saqueando el patrimonio nacional del pueblo argentino, en provecho del Estado parásito de Israel.

¿Cuántos miles de millones de dólares sustrajeron los sionistas a la economía argentina y cuya evasión no ha sido descubierta por la División Embarcaderos y el Personal de División Bancos de la Policía Federal, entre mayo de 1973 y abril de 1976!?

Los responsables de la salud económica de la República Argentina, podrán tal vez evaluar esas sumas multimillonarias!

¿Y a cuánto ascenderán esas sumas multimillonarias que seguirán sustrayendo sionistas, hasta que se ponga fin a ese bandolerismo operado por "Argentinos" (¡) que sólo viven en la República Argentina para someterla a los designios del Estado parásito de Israel!?

Este "procedimiento" es el exponente del sistemático proceder sionista que provocó —y, sin ninguna duda, sigue provocando— la desastrosa situación económica que padece la Nación Argentina desde hace más de dos décadas.

El diario "La Prensa" de Buenos Aires, en su edición del 22 de mayo de 1973 da la nómina de unas cincuenta personas pertenecientes a la categoría de esos "hombres y grupos que cultivan la devoción de las cuentas bancarias y a los fondos de interés" que se dedican al "saqueo de una sociedad"; el citado periódico "La Prensa" califica a esos traficantes judíos de "destacadísimas e importantísimas personalidades del mundo financiero" en la Argentina... nómina que permitirá al investigador saber quien es quien.

Este "procedimiento" sionista no se limita a la Argentina.

He aquí otra muestra de las redes de traficantes sionistas dedicados a "hundir económicamente" a los países iberoamericanos para someterlos mejor a la hegemonía del sionismo internacional.

El periódico "Las Noticias de Última Hora" de fecha 6 de febrero de 1964 editado en la capital chilena, publica bajo el título "Descubierta la mafia del tráfico de divisas", entre otras cosas dice: "Samuel Camsen Gurfinkel confesó no sólo su participación en el escándalo, sino que reveló todos los antecedentes de la organización que se dedicaba a retirar de Chile los pocos dólares que nos quedan", y añade: "Samel Camsen Gurfinkel fue detenido la semana pasada por personal de investigaciones en Portillo cuando trataba de cruzar la frontera, cargando en sus bolsillos y maletas más de cuarenta millones de pesos chilenos y otros treinta millones de dólares y nacionales argentinos. Su captura provocó la detención de Moisés Pasternack y Samuel Rajii Hilman, dueños de casas de cambios que se dedicaban al tráfico ilegal de divisas.

"En poder de estos últimos se han encontrado barras de oro, dólares y otros valores por una suma cercana de mil millones de pesos".

El citado periódico santiaguino concluye diciendo: "Debido al secreto y misterio que rodean las investigaciones que realiza el juez Oscar Alvarez, se ignoraban por completo, esta mañana, detalles de la confesión de Samuel Gamsen Gurfinkel; pero, por el optimismo que reinaba esta tarde en el tribunal, se advertía fácilmente que había quedado al descubierto una buena parte de la mafia que tenía como misión hundir económicamente al país".

Además de este "procedimiento" sionista antinacional cuyo objetivo es vaciar las arcas de la Argentina y de Chile —y con toda seguridad las de todos los países iberoamericanos— para inflar las arcas del Estado parásito de Israel, con los millones de millones de dólares y lingotes de oro substraídos a esos países, el movimiento sionista en la Argentina se dedica a suministrar a Israel miles de egresados universitarios... ciudadanos argentinos de confesión judía formados en las diferentes universidades nacionales. En efecto, las mismas fuentes judías hablan de 5.000 universitarios argentinos de religión judía que fueron desviados, en 1963, por el sionismo para terminar en Israel, donde fueron trasmutados, por un plumazo de los gobernantes ashkenazis de Israel, en isarelíes puestos al servicio de las empresas criminales de este Estado parásito.

Amén del esfuerzo nacional necesario para dar una formación cultural y científica a 5.000 ciudadanos argentinos, esos egresados —

ayer argentinos, hoy israelíes— costaron a las arcas argentinas más de 50 millones de dólares.

Es preciso recordar aquí la declaración del dirigente sionista Arie Pincus (op. cit. en el capítulo XII) para que el lector se percate de la importancia del sistemático “saqueo” que provoca el sionismo a las comunidades nacionales en provecho de su entidad parásita.

“Siempre desde la guerra —de 1967— y hasta diciembre 1970, han emigrado a Israel 115 mil judíos, ha declarado el Sr. Arie Pincus, Presidente del Comité Ejecutivo de la Agencia Judía (...) sobre los 70.000 adultos que llegaron a Israel, durante este período, 35.000 ejercían profesiones esenciales para el país (...) habría sido necesario invertir 330 millones de dólares para formar en Israel a los diplomados universitarios llegados al país entre 1968 y 1970”. (“Le Monde” del 9/2/71).

¿Cuál sera, dentro de este impresionante número de especialistas, el número de egresados provenientes de las universidades de Argentina, Chile, Perú, Venezuela, Colombia, México y demás países iberoamericanos? ¿Cuál será la contribución financiera, la suma de esfuerzos desplegados por la Argentina y los demás países iberoamericanos para formar esas legiones de universitarios substraídos a sus legítimas patrias?

Además de este insólito procedimiento sionista antinacional que causa una hemorragia de potencialidades científicas e intelectuales a los países iberoamericanos, Israel suele enviar gran número de estos jóvenes a otros países de iberoamérica en donde deben cumplir una misión especial al servicio de los designios sionistas. Las formaciones sionistas locales se encargan de organizar, a tal efecto, vastas campañas de propaganda para presentar al Estado parásito de Israel como un Estado que prodiga, a través de estos jóvenes ciudadanos argentinos y de otras nacionalidades iberoamericanas, una asistencia cultural técnica y científica ¡para ayudar a los países de América Latina a salir del subdesarrollo!

¡Exaltando, acto seguido el pretendido “milagro israelí” que tanto elogía la propaganda sionista para deslumbrar a la opinión pública mundial!

Para completar el cuadro de la actividad sionista en esta parte del mundo transformada, por los sionistas, en un trampolín de movilización y agresión contra los pueblos árabes debemos proyectar aún más luz sobre la secreta actividad sionista en los países iberoamericanos, a menudo, tan duramente perjudicados por convulsiones políticas, producto de las tenebrosas maquinaciones de las fuerzas sinarquicas que las provocan.

La oficina de la Liga de los Estados Árabes en Buenos Aires, gracias a la táctica adoptada en la lucha contra el “sionismo argentino” develando los crímenes que las formaciones sionistas perpetraban contra la Nación Argentina para nutrir a Israel de la substancia vital y así, consolidar su existencia y su poder de expansión a expensas de sus legítimas patrias y en detrimento de los pueblos árabes, consiguió llamar la atención de la opinión pública argentina y, particularmente la de los círculos patrióticos, celosos de la soberanía, honor y dignidad nacionales pisoteados por el sionismo, evidenciando la magnitud del peligro que se cernía sobre la Nación Argentina.

Esta táctica valió a la oficina de la L.E.A. innumerables amigos y sostenedores plenamente conscientes de que se encontraban ante un aliado natural, frente a un enemigo común.

Grupos de patriotas de todos los medios y de todas las corrientes políticas se apresuraron a aportar su apoyo y adhesión a la oficina de la L.E.A. y a suministrarle las informaciones, los documentos y las pruebas concluyentes que establecían la traición de los sionistas argentinos al país que les había conferido todos los derechos de ciudadanía, y al pueblo argentino que explotaban en provecho de una comunidad sui generis y de un Estado extranjero: el Estado parásito de Israel.

En el marco de esta fructuosa cooperación recibimos, un día, de cierta localidad de la Cordillera de los Andes, un legajo de documentos y de mapas literalmente pasmosos. No bien terminé de enterarme de su contenido, caí en un abismo de meditaciones y de aprehensiones. Mi sexto sentido recibía el choque de una brutal confirmación. Mi responsabilidad de representante oficial de la Liga de los Estados Árabes daba a mis aprehensiones dimensiones incommensurables...

Esta documentación constituía nada menos que un plan subversivo tramado en Israel... Este plan tendía a la toma previa del poder por elementos progresistas y comunistas dominados por los sionistas infiltrados en los diferentes movimientos políticos del país con el fin de “sublevar las masas” y llevarlas a “producir trastornos revolucionarios” para que “cada una de estas catastrofes” dé un “gran avance” a los “íntimos intereses sionistas y les acerque “rapidamente” a su “único objetivo: reinar sobre la tierra” según los propios preceptos del rabino Reichhorn, enunciados en su discurso programa (op. cit.)

He aquí el texto integral del pasmoso documento que sometemos a la consideración del lector:

PRIMERA GRAN SESION DE LA ESTRELLA VICTORIOSA MEMORANDUM PARA EL ORGANISMO CENTRAL

A nuestros fraternos hermanos en la diáspora, sus fraternos hermanos reunidos en un lugar de la América irredenta dicen:

Que agradecen la confianza puestas en ellos al aprobar sus planes y dar por cumplida la misión que venían cumpliendo otros organismos en esta parte del hemisferio americano;

que celebran que, para tan angusta tarea, como lo es la de procurar la sumisión de esta tierra a la patria judía, hayan sido seleccionados hombres como son los nuestros fraternos hermanos americanos en la diáspora: Ellos podrán trabajar mejor, y con mayor conocimiento de causa, lugar, etc., que los agentes procedentes de otras nacionalidades terrenas.

que es necesario para los fines de la ESTRELLA VICTORIOSA una confianza ilimitada por parte del ORGANISMO CENTRAL DE JERUSALEN. Sin esa confianza nada perdurable podrá ejecutarse.

que es necesario evitar, por todos los medios, que este asunto sea manejado por los servicios oficiales de inteligencia, cuyos agentes estan lejos de satisfacer las condiciones requeridas para un trabajo tan importante como el nuestro;

que los operativos “F” y “G” deben manejarse por clave especial. Es decir una clave sólo conocida por los hermanos

fraternos más importantes de nuestro gobierno. Hasta que esa clave no exista, nosotros no comenzaremos la ejecución de "F" y de "G". Rogamos que, a la brevedad, los especialistas tengan una clave adecuada para ofrecernos. Ustedes deben saber que cada agente que tome parte en esos operativos nos ha costado mucho y no podemos desperdiciarlos en misiones si antes no los rodeamos de una gran seguridad;

que nuestro plan de trabajo celular lo cumpliremos especialmente a través de librerías instaladas o a instalarse en el próximo futuro. Tenemos presupuesto para cincuenta células. Desde las mismas impartiremos instrucciones a los agentes que lleguen desde el exterior y, además, podrá distribuirse todo tipo de material, literario o no, que debamos utilizar;

que el plan de las agencias de turismo, elaborado por nosotros, nos permitirá organizar excursiones culturales, recaudar fondos y obtener divisas. Para esta tarea utilizaremos, en la medida de lo posible, a personal no especializado, pero que estará sometido a una severa vigilancia;

que la realización de congresos científicos, literarios periodísticos, juveniles, etc...; es de una gran utilidad porque ellos permiten la filtración de nuestra gente. Por eso preparamos el congreso de juventudes "latinoamericanas" a través del P.C. De este congreso esperamos resultados sorprendentes para nuestra causa en América irredenta;

que no podemos contar con las embajadas, las queremos fuera de este plan. Ya saben que existen dificultades con algunos embajadores que trabajan poco para nuestra causa;

que nuestra célula central funcionará en el lugar que ya convinimos en Jerusalén y que, cuando lo estimemos necesario, la trasladaremos, pero nunca la cambiaremos de país. El que hemos elegido es el ideal;

que para "F" y "G" ya contamos con eficientes comandos; hemos preparado, con instructores de allí, una gran cantidad de elementos aptos por sobre todo para tarea de sabotajes. Aspiramos a que estos comandos desempeñen en la América irredenta el mismo

papel que la Brigada Judía cumplió en España, en la lucha contra la dictadura fascista de Franco. Pero necesitamos más instructores especialmente de origen latinoamericano;

que estamos dispuestos a continuar con los operativos vinculados a monedas y divisas. Aún no han sido localizados nuestros principales pasos. **Preparamos veinte envíos más para próximos meses.** Por los mismos lugares seguiremos recibiendo armas y otros materiales. El portador lleva planes e instrucciones en idioma paterno. Sobre este asunto del idioma creemos que no debe preocuparnos mucho sobre la correspondencia en español, nuestros servicios son muy seguros. No obstante, parte ira siempre en hebreo; tropezamos con algunas desconfianzas de fraternos hermanos ejecutivos que no saben más que español y no aprueban otros informes que los redactados en esa lengua;

que José Sejtman, elegido para la Argentina, merece la confianza de los componentes de esta primera gran sesión de la **Estrella Victoriosa** a él ya entregamos medios e instrucciones para su trabajo, en comandos juveniles. Ha prometido diez nuevos campamentos — estratégicos— para junio 1964;

que haremos viajar a Rodas Alvarado (Honduras) y a Casanovas (Santo Domingo) para instrucción a comandos nativos. Tienen varias ventajas: son Sefarditas hablan español sin acento centroamericano y, tienen una gran experiencia en la organización de grupos guerrilleros, como los de Guatemala y Venezuela. El primero llegara a Buenos Aires a mediados de abril y el segundo estará, por igual fecha, en La Paz;

que hemos acordado, en virtud de las condiciones existentes, proclamar a 1964 como “año insurreccional para la América irredenta” y que a tales efectos la hemos dividido en las siguientes áreas: Cono norte, que comprende desde México a Colombia; cono sur, integrado por Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Paraguay y Uruguay y, por último, cono Brasil. En cada uno de ellos funcionará un comando autónomo que dependerá directamente, del Comando General de la **Estrella Victoriosa**;

que hemos establecido, como fecha máxima del estallido el próximo mes de agosto, oportunidad en la que si no se concreta nuestro plan, hemos de desistir hasta el próximo año;

que insistimos en iniciar la insurrección en Argentina o en Bolivia, pues tiene la mejor clase dirigente (en el P.C. argentino, casi todos los verdaderos directivos son hombres de nuestra raza) y las condiciones internas más favorables;

que en la Argentina contamos con los siguientes elementos (cuyas listas, como otras indicaciones, ya están en poder de Ustedes): **Ejército: 1.100 suboficiales; 250 oficiales inferiores y 10 altos jefes; marina: 800 suboficiales; 400 oficiales inferiores y 15 altos jefes; Aeronáutica: 200 suboficiales; 15 oficiales inferiores y 3 altos jefes.** En total estos hombres pueden disponer de 16.500 hombres de tropa con todos sus pertrechos, buques y aviones; En Bolivia la situación es así: **Ejército: 150 suboficiales; 20 oficiales inferiores y 4 altos jefes; Aeronáutica: 50 suboficiales, 5 oficiales inferiores y 4 altos jefes, los que manejan un efectivo de 4.200 soldados.** Aparte, podemos contar con las milicias campesinas de Juan Lechin Oquendo y cuyos efectivos deben llegar a los 10.000 hombres;

que nuestros contactos con los partidos comunistas locales nos permiten asegurar que, en la Argentina, podemos contar con unos 7.000 militantes bien armados e instruidos, a parte de los hombres de nuestros comandos cuya misión se cumplirá, en la medida de lo posible en la retaguardia, en servicios de inteligencia y sabotaje;

que en lo puramente político todo va muy bien en la Argentina, donde contamos, además de los amigos comunistas, con el Partido Socialista Argentino, sector Tiefemberg, al cual estamos inyectando dinero para su más rápida penetración en el Peronismo, al que hay que disolver lo antes posible. También tenemos hombres de confianza en el Trotskismo, especialmente los que rodean a los dirigentes obreros que Ustedes conocen, dirigidos por César Marcos y Abelardo Ramos, los dos de nuestro igual origen;

que, en aquello vinculado directamente a nuestra seguridad, ratificamos el informe enviado a Ustedes por el supremo hermano fraterno B.S., y que nos ha leído durante la Gran Sesión: Las organizaciones más peligrosas para nosotros son las encabezadas, en la Argentina, por Julio Meinvielle, Hussein Triki y Enrique Rauch. En estos momentos estamos tratando de establecer el verdadero poderío de cada una de ellas y en cuanto así lo hayamos hecho, comenzaremos nuestra tarea. Por esto volvemos a insistir en el operativo "G" que incluye la represión a ese tipo de organizaciones;

que solicitamos de Ustedes el mayor uso de nuestra influencia diplomática, periodística y financiera para cubrir nuestra actividad, al iniciar el OP. "G", de modo de tener las manos libres y poder concluir con los focos resistentes ya mencionados y los que pudieran surgir en el futuro;

que sin esta acción previa, nuestro plan puede resultar desbaratado y ello no lo podemos permitir bajo ningún concepto;

que, en pliego aparte, enviamos material en hebreo fotocopias y otra documentación muy importante que lleva otro agente. Como, de igual modo, las copias autenticadas, por el agente especial, de nuestras firmas e impresiones digitales;

que, sin otras cuestiones a tratar, los miembros de esta Gran Sesión de **La Estrella Victoriosa** (cuyo símbolo será una gran estrella de David sobre una calavera con fondo negro) saludan frateralmente a sus hermanos en la diáspora.

Viva la Estrella Victoriosa
Viva Israel
América irredenta, febrero 1964
Año de Israel en la insurrección.

Cada vez que leía esos documentos, cada vez que los releía y examinaba detenidamente a fin de adentrarme en sus contenido, los nombres que en ellos se daban y que coincidían con los citados en otros documentos provenientes de Chile y Perú; cada vez que profundiza aún más mi examen y hacia comparaciones, mi convicción se afirmaba más aún. Se trataba bien, para mi, de documentos auténticos... y mi calidad de representante de la L.E.A. me sumía en reflexiones y aprehensiones sin fin.

Me preguntaba, cuando tuve la certeza de su autenticidad, si los responsables de la L.E.A. en El Cairo, darían crédito a la autenticidad del tenebroso y diabólico plan subversivo urdido en Jerusalén y que debía ser puesto en ejecución por los sicarios del sionismo en los países de Hispanoamérica.

Me preguntaba: ¿creerá la opinión pública argentina e hispanoamericana en la autenticidad del plan subversivo sionista; si lo denuncio publicándolo?... ¿Se me dará crédito si denuncio el monstruoso plan subversivo que los sionistas se aprestaban a ejecutar con miras a hacer del año 1964 el año insurreccional de la "América Irredenta"?... Para permitir a los elementos progresistas y comunistas, inducidos a error, ocupar el poder y preparar, así, a dichos países para sufrir la dominación sionista en una etapa ulterior.

¿Quién, verdaderamente, en la opinión pública, incluso entre mis amigos, tomaría en serio la denuncia de semejantes documentos?

Terminé por confiarme a algunos amigos, a quienes me ligaba la fraternidad del combate contra el enemigo común, y que eran especialistas en estudios de documentos y desciframientos de códigos secretos. De suerte que vivimos largas noches de insomnio hasta que coincidimos, por fin, en decidir que los documentos debían ser publicados con el fin de desbaratar la ejecución del tenebroso plan.

Pero ¿Podía yo comprometer la responsabilidad de la Liga Árabe publicándolos, sin haber previamente informado, del tenor de los mismos, a los altos responsables de la L.E.A. en El Cairo?

Y ¿Cómo poner en conocimiento de la L.E.A. dichos documentos secretos si no disponía yo de medios para hacerlo?...

Un patriota argentino se ofreció a pagar un pasaje Buenos Aires-El Cairo ida y vuelta. Otro patriota tomó el avión para dar a conocer

los documentos al Secretario general de la Liga Árabe en El Cairo; ¡Pero el Secretario General tenía sus preocupaciones, sus compromisos... y la inextricable y mortífera maraña de su rutina!...

Nuestro mensajero volvió sin el resultado anhelado...

Las agujas del reloj nos acercaban, a cada minuto, a la hora fatídica asignada para la ejecución de los “operativos” del plan sionista. La primera del plan era, recordémoslo, la eliminación de:

- * El general Enrique Rauch, ex-ministro del interior, considerado por los sionistas como su mayor enemigo, a la sazón, en las filas del ejército argentino;
- * El R.P. Julio Meinvielle, considerado por los sionistas como su mayor enemigo en los medios eclesiásticos del país; y
- * Hussein Triki, que había logrado despertar la conciencia nacional creando una sensibilidad y una corriente irresistible en la opinión pública argentina hostil al sionismo, cuyos tenebrosos planes y actividad antinacional se esforzaba en develar, movilizándolo así a una gran parte de la opinión pública que, consciente del peligro que representaba la actividad sionista para la Nación Argentina, libraba combate a las fuerzas disgregadoras del sionismo, en defensa de los intereses de la patria y de su pueblo.

Esta operación era designada en los documentos bajo el nombre de clave de: “op. G”.

El citado operativo debía ser ejecutado por un grupo compuesto por los agentes sionistas: Stubbe y Huskins, llegados a la Argentina de los EE.UU. pasando por Francia; Van Kinsport, de Bélgica; Razzani, de Italia y Matto Fleitas del Brasil. Estos cinco sionistas debían ponerse, en Buenos Aires, bajo las órdenes de A.E. Griffin, alias “el polaco”, un ex-oficial de la aeronáutica argentina, que se había retirado y trabajando por su cuenta en el contrabando de drogas y el tráfico de armas.

Al respecto el citado documento precisaba:

“que en aquello vinculado directamente a nuestra seguridad, ratificamos el informe enviado a Uds., por el supremo hermano

fraterno B.S. (°), y que nos ha leído durante la Gran Sesión: las organizaciones más peligrosas para nosotros son las encabezadas, en Argentina, por Julio Meinvielle, Hussein Triki y Enrique Rauch. En estos momentos estamos tratando de establecer el verdadero poderío de cada uno de ellas y en cuanto así la hayamos hecho, comenzaremos nuestra tarea, por esto volvemos a insistir en el “operativo G”, que incluye la represión a este tipo de organizaciones”.

Y el documento continua así: “que solicitamos de Uds. el mayor uso de nuestra influencia diplomática, periodística y financiera para cubrir nuestra actividad, al iniciar el “op. G” de modo de tener las manos libres y poder concluir con los focos resistentes ya mencionados y los que pudieran surgir en lo futuro” (...)

La hora de la ejecución del “op. G” se acercaba. Nuestro mensajero había regresado del El Cairo con las manos vacías. Era necesario, a toda costa, tomar una decisión y asumir la responsabilidad. Convinimos entonces en acercarnos, para examinar exhaustivamente, los documentos, a un amigo, entonces alto responsable en el gobierno argentino. Sometimos a su consideración los documentos. Después del estudio y la consiguiente reflexión, recomendó su publicación y garantizó la protección de la Oficina de la L.E.A. y de su director.

En el No. 13-14 de la revista “Nación Árabe” (mayo-junio 1964) denunciarnos la tenebrosa conspiración, publicando los detalles del complot, con sus mapas, cifras, nombres y claves secretas.

...La reacción no se hizo esperar... Un amigo me telefoneó, pasada media noche, para decirme: “Estaba fuera de la capital. Recién acabo de leer su revista. Permítame decirle que, esta vez, su imaginación ha sido más fecunda de lo que ya pensaba... No creo en la autenticidad de lo que ha publicado... Creo que Ud. ha comprometido el capital de simpatía y de consideración que había adquirido en los diversos círculos y, muy especialmente, en los medios patrióticos de Argentina”.

o) Se ha establecido que B. S. es el sionista Borus Skierker, polaco judío llegado a Argentina en 1955, procedente del Paraguay. Fijó el centro de su actividad sionista en la ciudad de Clorinda, situada en las fronteras que separan a la Argentina del Paraguay y Bolivia.

Los días fueron pasando, lentos y pesados... las maniobras se multiplicaban. Yo no estaba cubierto por ninguna protección árabe. La L.E.A. estaba lejos ¡Muy lejos de Buenos Aires! Su entonces Secretario General Abdel Jalak Hassuna, enmarañado en su rutina y a mil leguas de la capital argentina no podía concebir la trascendencia de la lucha en que estaba empeñada la oficina de la L.E.A. en Buenos Aires, contra las tenebrosas fuerzas del sionismo en la Argentina... No! no podía en efecto, concebir que semejante lucha pudiera entrar en el ámbito de las atribuciones de su lejana oficina en Bs. As .

Pero el Corán reza: “Oh creyentes! Si secundáis (la causa de) Dios, El os secundará y consolidará vuestros pasos” (Sura XLVII-7).

Pocos días después, el 22 de julio de 1964, a las cuatro de la madrugada, una violenta explosión destruyó la mitad del inmueble “Swit House” de varios pisos, ubicado en la calle Posadas en el barrio norte, uno de los barrios más importantes de Buenos Aires... la oficina de la L.E.A. estaba a unos 700 metros del lugar de la explosión.

La sacudida me despertó. Me dije en mi fuero interno que acababa de estallar una de las “cincuenta células” mencionadas en el plan sionista. Al día siguiente los agentes de seguridad pública descubrían ejemplares de los documentos denunciados por la revista “Nación Árabe”, que tuvo, de este modo, el honor de haber sido la primera en divulgarlos.

La veracidad de ese pavoroso y tenebroso plan de subversión sionista cuyo texto denunciáramos, quedó, pues, evidenciada por la explosión que se produjo en la que resultó ser una de las “cincuenta células” mencionadas en el documento sionista.

La lectura del texto de ese diabólico plan, a más de una década de distancia (1964-1976) evidenciará al lector, más esceptico, las impresiones digitales del sionismo disgregador por lo que hace a los sangrientos acontecimientos que enlutaron y siguen enlutando a los pueblos iberoamericanos y especialmente al pueblo argentino.

Es preciso tener presente, al respecto, la prédica del rabino Reichhorn cuando dice: “Cada guerra, cada revolución, cada conmoción política o religiosa acerca el momento en que alcanzaremos el punto supremo hacia el cual nos dirigimos (...)

“Es necesario, en lo posible, entretener al proletariado y someterlo a aquellos que manejan el dinero, de este modo podremos sublevar las masas cuando queramos; la llevaremos a producir trastornos revolucionarios, y cada una de estas catástrofes dará un gran avance a nuestros íntimos intereses y nos acercará rápidamente a nuestro único objetivo: reinar sobre la tierra, como fue prometido a nuestro padre Abraham”. (op. cit.)

Desde entonces, la oficina de la L.E.A. en Buenos Aires se convirtió en centro de interés de los medio oficiales. Las autoridades argentinas buscaron informarse acerca de los documentos denunciados...

El diario “La Razón”, uno de los más importantes vespertinos de la capital argentina, publicó en primera página de sus dos ediciones del sábado 25 de julio de 1964, largos extractos de los documentos precedentemente denunciados por “Nación Árabe”. La opinión pública argentina estaba alertada... los sionistas sofocados. Los árabes hubieran tenido que explotar esta victoria. Pero, el entonces Secretario General de la L.E.A. no estaba habituado a semejantes lides y ¡Ni siquiera podía concebirlas! No sería justo quejarse por ello! ¡El Cairo esta lejos... tan lejos de Buenos Aires!

No recibimos el apoyo que reclamaba la trascendencia de la batalla empeñada. Fue una victoria perdida. Más aún, una victoria brindada al enemigo!

Me queda consignar aquí la reacción del noble pueblo argentino, que puede ser resumida en la posición tomada por el periodista y locutor de Radio Porteña: Fernández Rubio, quien realizaba diariamente una vivaz emisión bajo el título de “Pregón de Radio Porteña”, charla regularmente escuchada por una gran mayoría del pueblo argentino.

Esta reacción puede también resumirse en la posición oficial tomada por el honorable diputado por Salta, el Doctor Juan Carlos Cornejo Linares.

Escuchemos, primero, a Fernández Rubio proclamar, ante el micrófono, verdades que soliviantan los ánimos, despiertan las conciencias y fortalecen las voluntades:

“¿Qué es lo que pasa?

“Pasa que años y años de pervertir y contrabandear, años y años de comprar conciencias, han hecho poderes que parecen in-conmovibles. Extranjeros que viven del tráfico de las drogas, extranjeros señalados mundialmente como traficantes de drogas impusieron esloganes: ¡Esos nacionalistas! ¡Son nacionalistas! ¡Son criminales! ¡Son terroristas!... Y ¿Quiénes son los que viven señalando a los nacionalistas argentinos? ¡Los nacionalistas extranjeros! ¡Los que tienen campamentos extranjeros aquí! ¡Y los que estafan aquí! Y los nacionalistas extranjeros, dicen a los nacionalistas argentinos: “Esos nacionalistas, la cosa no para ahí. Siguiendo con el juego que les dió buen resultado hasta ahora, **entienden que para imponerse mejor, para corromper más, habría que liquidar la fuerza del país. Y las fuerzas del ejército y la policía... y ahí entra a trabajar la fuerza de sus enormes fortunas y diarios, radios y televisión; marcan con el rumor, con la versión, con un trascendido: ¡El General fulano es nacionalista! Y la gente en la calle repite como si fuera palabra infamante: ¡Es nacionalista! ¡Es nacionalista! Y lo ha marcado a fuego ante su pueblo el nacionalista extranjero, y él, el argentino, es marcado a fuego en la Argentina por el extranjero nacionalista... y el mismo juego con la policía... ¡Hay nacionalistas en la policía! Y se repite cientos de veces... y prende la vacuna. ¡Prendió! ¡Pero de hoy en adelante el mundo de la droga no triunfará! ¡De hoy en adelante el mundo del nacionalismo extranjero no triunfará!**

“Y si hay agallas, si hay defensa, diarios, radio y televisión, sabrán lo que deben decir a la amenaza del nacionalista extranjero que vive haciendo fortunas fabulosas con la droga y el más infame de los negocios, y viven pretendiendo manchar la reputación de los soldados y la policía argentinos.

“Pero estando aquí, los nacionalistas argentinos siempre perdieron la partida porque jamás tuvieron dinero para comprar, para manejar conciencias. Cuando decimos nacionalistas argentinos no hablamos de tres o cuatro criminales. Cuando decimos nacionalistas argentinos hablamos de los hombres que nacieron en esta tierra y piensan y viven el peligro que significa tener en la casa de uno a grupos de nacionalistas de países extranjeros capaces de cualquier cosa... Que han cometido infamias, las cometerán si nosotros no

dejamos de dividirnos, estúpidamente, en peronistas y no peronistas, en sarmientistas y no sarmientistas, haciendo el juego al nacionalismo extranjero, al nacionalismo de países extranjeros que cada día es más fuerte y cada día nos empobrece más. Porque con la droga relaja, con la coima corrompe, y corrompiendo sacan del país nuestro dinero.

“Los grupos nacionalistas argentinos no son más que fuerzas de choque contra las fuerzas de choque nacionalistas de países extranjeros! Estos nacionalistas extranjeros tienen el dinero que quieren, manejan enormes cantidades de dinero como para comprar conciencias y hacen que se hable mal del nacionalista argentino... Es la forma de poder tomar el país comenzando por su economía. (°)

“O se entiende esto o nos pasaremos diciendo “Cada día estamos peor!”

“ (...) no podemos tolerar que en nuestro país se nos llame racistas...! Es el viejo procedimiento del ladrón que sale a la calle gritando al ladrón! Son los racistas que pretenden hacer creer al pueblo argentino que aquí, en la Argentina, hay un movimiento racista y antiracista... ¡Racistas son los que se encierran en este país, en el otro, en el otro, el otro, y dicen siempre que son atacados! ¡Racistas

- o) Es necesario recordar aquí algunos de los preceptos enunciados por los Sabios de Sión en sus famosos “Protocolos”: “(...) Si el oro es la primera potencia en este mundo, la segunda sin disputa, en la Prensa. Pero, ¿Qué puede la segunda sin la primera? Como no podríamos realizar lo que anteriormente dejamos escrito sin la ayuda de la Prensa es preciso que los nuestros se encarguen de la dirección de los periódicos, diarios, en cada país. La posesión del oro, *la habilidad en la elección de medios para manejar las capacidades fáciles de sobornar, nos convertirán en los árbitros de la opinión pública y nos darán el imperio sobre las masas.* (sic).

“(...) Es necesario, en lo que sea posible, entretener al proletariado y someterlo a aquellos que manejan el dinero. *De este modo podremos sublevar las masas cuando queramos las llevaremos a producir trastornos revolucionarios, y cada una de esas catastrofes dará un gran avance a nuestros íntimos intereses y nos acercará rápidamente a nuestro único objetivo: reinar sobre la tierra, como fue prometido a nuestro padre Abraham.*” (resic).

¡Que los escepticos que aún dudan de la autenticidad de los “Protocolos de los Sabios de Sión”, y siguen pensando que son “apócrifos”, reflexionen ante estos preceptos considerando los dramáticos acontecimientos y transformaciones que han sacudido y siguen sacudiendo a la sociedad argentina!

son los que no se casan con gentes de otras razas, otras religiones, porque no quieren perder su racismo!... ¡Que grupos racistas en la Argentina vivan acusando a nuestra policía y a nuestro ejército nacionalista, de nacionalista racista, es una estudiada ligereza que debe rechazarse en nombre de la Argentinidad! ¡En nombre del origen de este pueblo argentino que aprendió del padre español a mezclarse con todos y tomar en paz una copa con todos! ¡Más, es insolente que un grupo de racistas se permita tildar de nacionalistas y racistas a nuestros policías y a nuestros militares!

Y concluye Fernando Rubio diciendo:

“Las guerrillas del norte en Salta prueban que grupos racistas extranjeros, forasteros a nuestro sentir, actúan en la Argentina.

“Todo lo demás: juego de intereses, ¡Juego de intereses para cubrir intereses ajenos a lo argentino?”

Estas palabras irradiadas por Radio Porteña hace más de una década (1964-1976) que emanan del trasfondo del alma argentina, y que son de una actualidad tan candente, ponen en evidencia los hechos directos o alusivamente denunciados, resumen la dramática situación en que el sionismo logró hundir la Argentina, hacen resaltar los medios utilizados por los sionistas, las maniobras y las maquinaciones a las cuales han recurrido para alcanzar sus finalidades.

El periodista y locutor Fernández Rubio parece, en su “pregón”, haber resumido para el lector todo lo que tratamos de exponerle en este capítulo.

Sometemos a continuación, a la consideración del lector, el proyecto de resolución presentado por el honorable diputado por Salta, el Dr. Cornejo Linares, a la Honorable Cámara de Diputados de la Nación Argentina, en Agosto de 1964, cuyas disposiciones son las siguientes:

PROYECTO DE RESOLUCION

LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION RESUELVE:

ARTICULO 1— Invitar al Honorable Senado de la Nación para integrar una Comisión Especial formada por tres señores Senadores y tres señores Diputados que tendrá por objeto realizar la siguiente investigación:

- a) Establecer el número, ubicación territorial, organización e índole de las actividades de los campamentos y/o escuelas sionistas establecidas en la República;
- b) Determinar si la educación y formación cultural que se imparte en estos establecimientos se adecúa a los principios rectores de la nacionalidad argentina o, por el contrario, indentificados o vinculados, directa o indirectamente, con un Estado extranjero;
- c) Constatar las facilidades y privilegios acqrdados a estos establecimientos por organismos o autoridades nacionales, provinciales y municipales;
- d) Verificar el número, fecha, y demás datos personales de las personas que ingresaron al país como instructores militares y/o ideológicos del movimiento sionista internacional, desde 16 años atras a la presentación de este proyecto;
- e) Determinar también, en base a informaciones oficiales, y las demás que arbitre esta Comisión, la existencia en el país de agrupaciones, asociaciones o sociedades sionistas, reconocidas o clandestinas, su número, composición, finalidades y objetos manifiestos u ocultos;
- f) Constatar asimismo la existencia y el grado de vinculación entre estas agrupaciones, asociaciones, o sociedades, reconocidas o clandestinas, con las personas cuya detención se ordenara durante el ejercicio del ministerio del Interior por el General Enrique Rauch, en abril de 1963, por considerarselas incursas en delitos económicos y políticos;

- g) Establecer igualmente el nombre y demás datos personales de las personas vinculadas, directa o indirectamente al sionismo y que actualmente ocupan funciones públicas en los poderes ejecutivos y judicial de la Nación y de las Provincias, como también su relación con las actividades políticas, educacionales y culturales de los organismos, agrupaciones, asociaciones y sociedades, reconocidas o clandestinas sionistas;
- h) Constatar, desde 16 años a la fecha de la presentación de este proyecto, el número y la cantidad de las remesas de dinero efectuadas por ciudadanos argentinos o extranjeros, residentes en el país, al Estado de Israel o a asociaciones, organismos y asociaciones radicados en el territorio de dicho Estado en forma directa o indirectamente;
- i) Analizar los privilegios que pudiera haberse conferido a la organización sionista mundial o a organismos, asociaciones, agrupaciones o sociedades que la representen o se encuentren vinculados directa o indirectamente con ella, mediante acuerdos o tratados, para realizar actividades en el orden interno nacional.

ARTICULO 2— Esta Comisión se denominará Comisión Interparlamentaria de Actividades Antiargentinas, y deberá cumplir su cometido en el término de dos años a partir de la fecha de su constitución.

ARTICULO 3— La Comisión Especial creada por esta resolución queda investida de todas las facultades relativas a su objeto que la Constitución Nacional acuerda al Honorable Congreso de la Nación, podrá ampliar su cometido cuando lo estime necesario en lo que respecta a las demás actividades antiargentinas que de alguna forma llegaren a su conocimiento.

Firmado: Juan Carlos Cornejo Linares.

FUNDAMENTOS:

Señor Presidente:

En varias oportunidades se han presentado ante los cuerpos que integran el Poder Legislativo de la Nación, proyectos solicitando investigaciones, ya sea de actos que presumían irregularidades administrativas o implicaban actividades, por parte de individuos o asociaciones, que se reputaban peligrosas para las instituciones patrias. Algunas de estas numerosas iniciativas pudieron concertarse en la creación de comisiones especiales, que si bien las más de las veces no lograron cumplir totalmente su cometido, en muchos casos pudieron esclarecer, aunque sea en forma parcial, importantes hechos que en su oportunidad conmovieron a la opinión pública.

COMISION ESPECIAL INVESTIGADORA DE ACTIVIDADES ANTIARGENTINAS:

Entre las comisiones que tuvieron un objeto semejante al que propongo, cabe citar la que resultó, en el año 1942, de la iniciativa del entonces diputado Raúl Damonte Taborda. El principal objeto de esa Comisión Especial Investigadora de Actividades Antiargentinas, fue el de determinar el grado de infiltración de la ideología nazi en las minorías alemanas de la República Argentina. Al fundamentar su proyecto, entre otros conceptos, expresó el mencionado legislador:

EL DR. RAUL DANONTE TABORDA CONTRA LA INTROMISION FORANEA EN LA R. ARGENTINA:

“...Como todos sabemos, Alemania está hoy en guerra. Advertimos así que una organización que desarrolla actividades coincidentes con su ideología está actuando en nuestro territorio al propio tiempo que recibe órdenes desde Berlín... obedece pues, a las instrucciones de un país beligerante. De allí la nueva peligrosidad que adquieren dichas actividades...”

También el entonces diputado Silvano Santander, al apoyar ese proyecto tuvo conceptos semejantes, manifestando al respecto:

EL DR. SILVANO SANTANDER CONTRA EL “NUEVO ORDEN MUNDIAL”:

“...ha hecho irrupción en el mundo esta nueva teoría de la fuerza bárbara que se desata sin control y sin medida; aquellas pacíficas y tranquilas, han llegado a conmoverse porque en ellas se ha tratado de crear núcleos o focos que sirvan para atentar contra las instituciones y contra la soberanía del país. Es esta una verdad cruel y dolorosa, señor Presidente, se ha llegado a inquietar a esta gente modesta y humilde recordándole la patria de origen, alentando en ella sentimiento que en muchas partes se combaten porque entrañan conceptos negativos para la ciencia jurídica de esos tiempos... no hay más revolución que la racial. Creedme: todo el nacional-socialismo no tendría ningún valor si se limitara solamente a Alemania y no se propusiera estampar el sello del dominio de la raza más altamente dotada, sobre el mundo, por lo menos durante mil o dos mil años...”

PARALELO IDEOLOGICO SIONISMO-NAZISMO: (NAZIONISMO)

Sustituyendo “Alemania” por “Israel” y “Nacional-socialismo” por “Sionismo”, las palabras vertidas ante esta Honorable Cámara por los entonces diputado Damonte Taborda y Silvano Santander en el año 1941, cobran ahora, en 1964, veintitres años después, una rigurosa y elocuente actualidad.

No obstante, y sin desmerecer la trascendencia e importancia que en su hora tuvieron las denuncias de los citados legisladores por los hechos que a pesar de haber sido denunciados públicamente y ser casi lugar común en el conocimiento de los ciudadanos con conciencia nacional y con permanente preocupación por el acontecer patrio, son desconocidos e intencionalmente ignorados por las autoridades responsables y constituyen el motivo de la presente iniciativa. Por lo demás, las denuncias de los citados legisladores y la legislación que promovieron tendrían a demostrar cómo la infiltración nazi trataba de debilitar, cuando no destruir, nuestro régimen republicano de gobierno.

AMENAZA SIONISTA CONTRA LA ESTRUCTURA Y LOS VALORES ESPIRITUALES DE LA NACION ARGENTINA:

En cambio, el objeto de la Comisión Investigadora que propongo va mucho más lejos. No persigue descubrir actividades y

organizaciones con finalidades sólo antidemocráticas, sino una peligrosa conspiración que atentaría contra las esencias mismas de la nacionalidad. No hay sólo una grave amenaza a las estructuras formales de la organización nacional (nuestra forma de gobierno) sino a los valores permanentes que constituyen el cimiento mismo de la argentinidad. Tales como nuestra fe, nuestra cultura, nuestras tradiciones y nuestra conformación social en su base primaria: la organización de la familia cristiana.

No escapa al legislador que suscribe este proyecto, la gran responsabilidad que le resulta de sus afirmaciones, como tampoco ignora la tremenda confabulación de intereses creados que, con los más diversos medios, tratará de enervar su iniciativa y procurará herir con la difamación y el desprestigio a quienes intenten descubrir la verdad. Empero ella debe ser dicha aunque sea motivo de escándalo y con mayor razón por los que, siendo representantes del pueblo ante el Congreso de la Nación, se deben integralmente a una vocación de servicio que tiene y debe ser cumplido con heroísmo y serenidad.

LAS DENUNCIAS DEL BRIGADIER MAYOR GILBERTO HIDALGO OLIVA:

Señor Presidente:

Hace muy pocos días un oficial superior de nuestras fuerzas armadas, el Brigadier Gilberto Hidalgo Oliva, ex-comandante Aéreo de Combate de la Aeronáutica, dió publicidad en el diario "Crónica" del día 18 del corriente (18 de mayo de 1964), a una carta abierta dirigida al señor presidente de la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (D.A.I.A.), Dr. Isaac Goldenberg, donde se formulan las siguientes gravísimas acusaciones:

- a) El sionismo sería el responsable de la actual crisis económica, política, social y espiritual en que se debate la Nación Argentina;
- b) Conspicuos hombres del Sionismo, en funciones públicas, habrían cometido numerosas estafas y defraudaciones en perjuicio al patrimonio nacional;
- c) El Sionismo, actuando en consonancia con la masonería y el comunismo ateo, tratará de desterrar la enseñanza de la religión

católica de la escuela argentina, lograr el reconocimiento legal del comunismo y obtener la disolución de la familia cristiana por medio de una legislación adecuada (°)...

d) Buscarían también obtener una legislación penal represiva que proteja los intereses sionistas y sancione la natural reacción nacionalista del pueblo argentino;

e) Asimismo, el Sionismo gestionaría la pronta ratificación por el Congreso del actual tratado Argentino-Israelí, que excluye la extradición a los autores, cómplices y encubridores de delitos económicos; (°)

f) El Sionismo ejercería una insoportable y férrea tiranía sobre la prensa, la radio, la televisión y otros medios de difusión;

g) Representantes sionistas ocuparían en el actual gobierno puestos claves en la dirección económico financiera del país, tales como Jorge Stern al frente de la Ley de Abastecimiento; así también Marcos Almosny sería el representante sionista en el Secretariado de la Confederación General del Trabajo.

Cita asimismo el Brigadier Oliva como asaltantes convictos y confesos de los bienes nacionales a los siguientes ciudadanos e instituciones: José Mazar Barnett, Banco Israelita, Abraham Natin, Todres, Mizrahi, Nuri Cabulli, Tauberfeld, Fábrica Isard, Lipschitz Besrodnik, Frondizi, etc..

- o) A este respecto, los Protocolos de los Sabios de Sión preceptúan: "Los Israelitas deben aspirar a ejercer cargos en la legislatura con el objeto de poder derogar las leyes hechas por los Goim (...) Una vez dueños absolutos de la Prensa, podemos cambiar las ideas sobre el honor, sobre la virtud, la rectitud de conciencia y dar así el primer golpe a una institución sacrosanta hasta ahora: la familia, y consumir su disolución. (sic).
- o) Es preciso recalcar aquí que desde 1859 el rabino Reichhorn preceptuó: "(...) lo que debemos obtener, lo que debe ser el objeto de nuestros incesantes trabajos, es una ley menos severa, para castigar las quiebras. Conseguiremos así para nosotros, hacer una mina de oro mil veces más rica que lo que fueron, hace tiempo, las minas de california" ("Los Protocolos de los Sabios de Sión" op: cit. Pg. 26).

(...) Tanto en esta conferencia como en la pronunciada en el "Teatro Buenos Aires", el 8 del mes en curso, el Brigadier Oliva denunció también la visita al país de dos comandantes en jefe del ejército israelí, el uno saliente y el otro en ejercicio, lo que, por otra parte, fue publicado por el diario "La Razón" del 28 de Abril de 1964. Dice el citado periódico que el ex-comandante en jefe Yaakov Dori fue "uno de los jefes de las fuerzas clandestinas judías conocidas con el nombre Hagana". Y ese mismo diario, en su edición del martes 14 de julio de 1960, en nota "Comandos permanentes" informó que: "...los miembros del Hagana que quedaron en actividad pasaron a integrar lo que se denomina, ahora, Servicio Secreto Israelí, que actúa en todo el mundo con varias decenas de miles de agentes. Las organizaciones más fuertes de ese servicio secreto trabajan en Estados Unidos y en la Argentina, países donde viven las colectividades judías más importantes. El Hagana actúa a su vez en contacto con los respectivos agregados militares de las embajadas israelíes, sin ninguna intervención del personal civil, o ministros".

CIUDADANO ARGENTINO Y AGENTE ISRAELÍ: MOSHE TOV.

Corresponde a este respecto recordar la curiosa situación del Dr. Moshe Tov, nacido y graduado de médico en la Universidad de Córdoba, quién en 1953 fue solicitado y propuesto por el Estado de Israel para el cargo de Embajador de ese país en la República Argentina, pero aquí no se le concedió el respectivo "placet", en razón de su ciudadanía argentina. Moshe Tov ocupó las funciones de Director de América Latina en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel y fue recibido como tal —así lo dice el diario "Clarín" en su edición del 28 de diciembre de 1955—, por el entonces Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, Dr. Podestá Costa. No nos consta hasta cuando permaneció desempeñando ese cargo el Dr. Tov, pero sabemos que ahora se encuentra en la República Argentina adscripto al Servicio Diplomático de Israel y se lo syndica como importante miembro del Servicio de Inteligencia Israelí.

COMANDOS GUERRILLEROS SIONISTAS:

En su última conferencia afirma, igualmente, el Brigadier Oliva que hace muy pocos días se introdujo en el país un comando comunista israelí, vinculado a los grupos sionistas locales y con la misión de colaborar en la preparación psicológica de un plan insurreccional marxista en la Argentina y Bolivia. Esta operación debe vincularse

con el insistente rumor de que la Policía Federal Argentina, por su Dirección de Coordinación Federal, al proceder a revisar los efectos personales del militante comunista de origen judío Raúl Alterman, recientemente asesinado, encontró documentación relacionada con los guerrilleros castro-comunistas apresados por la Gendarmería Nacional en la provincia de Salta.

DENUNCIA DEL GENERAL ENRIQUE RAUCH:

Otro alto jefe militar argentino, el General Enrique Rauch, ex-ministro del Interior durante cuya gestión se ordenó el arresto de numerosos individuos, ex-funcionarios del gobierno de Frondizi y financistas, en su mayor parte de origen israelita, contemporaneamente a la denuncia del Brigadier Oliva de la que ya hicimos referencia (lease el diario "La Razón" del 18 de Junio de 1964) dió a conocer una declaración en la que se expresa entre otros conceptos: "...nuestra patria sigue bajo la acción de una estrategia "perfectamente" definida, operante en todos los sectores de la vida nacional, entrenada perfectamente en el uso de sus medios: oponer, enfrentar, dividir. Es el uso científico de la dialéctica, instrumento de la ideología marxista y de su imperativo de tomar el poder a toda costa. Alimentar la contradicción allí donde existe, crearla donde no la hay... deponer los sentimientos ridículos y los suspiros imbéciles por la paz, llevar la guerra al seno de los pueblos... saber encontrar en cada momento el eslabón de la cadena a la que conviene agarrarse con todas las fuerzas para tener aislada toda la cadena y preparar sólidamente el pase al eslabón siguiente... Estas instrucciones de Lenin son seguidas por sus obedientes secuaces".

EL SIONISMO, EL COMUNISMO Y LA RENUNCIA DEL DIRECTOR DE COORDINACION FEDERAL, TTE. CNEL. DESIMONE:

Según lo hizo conocer el diario "La Prensa", del domingo 16 de diciembre de 1962, en los días inmediatos anteriores agentes de civil y de D.I.P.A. (División de Informaciones Antidemocráticas), dependientes de la Dirección de Coordinación Federal, procedieron a clausurar locales de las siguientes entidades: Federación de Sociedades de Residentes Israelíes en la Argentina, Teatro Popular Israelí, Hogar Cultural y Deportivo Scholem Avljeim, Escuela Israelita Dr. Jaime Skitlovsky, Escuela Israelita Ringelblum; Escuela Israelita David Bergelson, Escuela Peretz Hirschbin y

Colonia de Vacaciones Zumerland, todas de la ciudad de Buenos Aires.

La policía informó que esta medida de excepción que se tomó contra las citadas entidades, se debió a que se presumía que en ellas se realizaban actividades de carácter comunista. Corresponde destacar que para esa época desempeñaba como Director de coordinación Federal al Teniente Coronel Desimone, quien días más tarde procedió también a ordenar la detención del ciudadano de religión israelita Marcos Besrodnik, en ese entonces presidente de Editorial Haynes, por supuestas actividades comunistas (anti-argentinas) y en razón de ser propietario del edificio ocupado por la sede central del Partido Comunista, sección argentina. El citado jefe pocos días después se vió obligado a renunciar y Besrodnik recuperó su libertad, pero nuevamente fue encarcelado, algunos meses después por el entonces Ministro del Interior General Enrique Rauch, esta vez como responsable de delitos económicos.

LA HAGANA Y EL RAPTO DE EICHMANN:

La actividad del organismo paramilitar "Hagana", en el orden interno de la República Argentina, quedó claramente demostrada con el secuestro ilegal del ex-coronel nazi Adolfo Eichmann, como oportunamente lo informaran los diarios, entre otros: "La Prensa" del 11 de agosto de 1960 y "La Razón" del 14 de Julio del mismo año. Dice el primero de los diarios nombrados: "Estos organismos de espionaje y acción manejan importantes sumas en dólares —única moneda que poseen— y se presume que en el caso de Eichmann se ha sobornado a funcionarios de distintas escalas, tanto nacionales, como provinciales, especialmente en Tucumán".

El caso Eichmann que contó con la culpable complacencia del Gobierno Nacional de Frondizi, que trató en toda forma de ocultar el grande agravio inferido a nuestra soberanía, provocó, empero, la natural reacción de los más diversos sectores de la vida argentina, y como consecuencia obligó a las organizaciones sionistas a atenuar aparentemente y por un elemental sentido de prudencia, sus actividades.

COMANDOS SIONISTAS ASESINAN AL OFICIAL DE POLICIA LUIS HEBER ANGELICI

Aproximadamente dos años después pudo leerse en el diario "La Nación", del lunes 2 de julio de 1962, que la Dirección de Coordinación Federal informó que mientras empleados de policía recorrían la zona de Caseros en sendos vehículos, advirtieron que del Centro Sionista que funcionaba en la calle Ombú 1970 de la población de Saenz Peña salían muchas personas que habían asistido a una reunión ocupando algunas de las mismas un automóvil y una camioneta con los que partieron a gran velocidad. Iniciada la persecución se logró dar alcance a la camioneta, arrestándose a sus ocupantes, a los cuales se les secuestró diversas armas y una bomba de dinamita-goma, de elevado potencial explosivo. Al intentarse interferir al automóvil sus pasajeros abrieron fuego contra la policía, hiriendo de muerte al oficial Luis Heber Angelici.

Según el diario "La Nación" del domingo 1º de Julio del mismo año, en los rodados que ocuparon los sionistas: "...fueron halladas armas de fuego, una regular cantidad de bombas plásticas del más moderno tipo de origen inglés denominadas "Basfors-Plastic", explosivo 2,3 libras por pie y mechas detonantes especiales... cuyo destino era "...para cometer una agresión contra la persona de origen alemán residente en Loma Hermosa".

A pesar de la gravedad de este hecho, el homicidio de un oficial policial y la importancia de las armas secuestradas, bien pronto un manto de piadoso silencio se extendió sobre el mismo. Contrariamente, y por la misma época, se dió, en cambio, amplísima información periodística acerca del supuesto secuestro, vejámenes y tatuajes con la cruz vástica de la joven estudiante sefardita Graciela Sirota. Esta denunció haber sido víctima de esos horrores por parte de un grupo de jóvenes rubios y ante la trascendencia dada al suceso, la Policía Federal se vió obligada a hacer conocer un informe también público, sobre el caso. Este fue publicado por toda la prensa del país, entre ella, por "Clarín" del 4 de julio de 1962.

LOS SIONISTAS FRAGUAN ATENTADOS ANTISEMITAS CON FINES DELICTIVOS. LOS CASOS SIROTA Y D'ALESSANDRO.

Me excuso de transcribir el mencionado informe por su extensión, pero vale la pena recordar que de él surge en forma acabada que el caso de la joven estudiante de origen judío sefardita, no obstante la apariencia latina de su apellido, y de militancia comunista, es un típico episodio de provocación sionista o maniobra de distracción para hacer olvidar a la opinión pública otros problemas, desviando su atención hacia una supuesta persecución nazi-racial. Es así como el entonces jefe de Coordinación Federal, Capitán de Fragata Raúl V. Angelini, en audición televisada y refiriéndose al caso Sirota, explicó: “Evidentemente con fines políticos y posiblemente para ocultar algún delito que haya cometido cierta colectividad... Con propósito de que sirva de pantalla se ha creado esta sensación de persecución...” (Vease “La Razón” del 20 de Julio de 1962).

Conviene señalar acerca de este episodio, que, por el mismo tiempo que él tuvo lugar, se inició la investigación contra José Mazar Barnett por sus irregularidades en la presidencia del Banco de la Nación Argentina y que su hermano Max Masar Barnett —en la actualidad radicado en Israel— era en aquel entonces jefe de la colectividad judía sefardí en la Argentina. José Mazar Barnett huyó a Montevideo y casi simultáneamente aparecieron “tatuados” sefarditas en ambas orillas del río de la Plata. Tanto en Uruguay como en nuestro país la policía informa que los supuestos atentados eran fraguados ¿Con qué propósitos se fraguaron estos hechos?

DESFILE DE LA BANDERA ISRAELI EN MIRAMAR

Leemos “La Prensa” del martes 22 de enero de 1963: “Alrededor de ciento veinte adolescentes, de trece a dieciseis años de edad, integrantes de un Campamento Israelí de Boy-Scouts, establecido a orillas del arroyo “El Durazno”, en los alrededores de la ciudad (Miramar), encolumnados en cuatro en fondo, llevando la bandera del Estado de Israel y marchando al son de tambores, se dirigieron al muelle de Pescadores. A su frente iba el jefe del grupo Rubén Guener, argentino de 22 años y el instructor Ricardo Svaigman.

“Para llegar tenían que atrevesar buena parte de la playa a esa hora muy concurrida. Cuando lo hacían fueron provocados (el vocablo no es apropiado) por unos veinticinco jóvenes del grupo Tacuara...”

A los pocos días pudo leerse en los diarios lo siguiente: “Con referencia al incidente protagonizado por un grupo de jóvenes uniformados exploradores de la Asociación Israelita y otro de muchachones pertenecientes a la organización Tacuara en el balneario municipal de Miramar, ha hecho pública una aclaración la Institución Nacional de Scoutismo Argentino, que tiene a su cargo el control del movimiento Scout en el país.

“Este organismo declara que no existe dentro de la entidad ningún grupo israelita y que, como consecuencia, el uso del nombre de Boys-Scouts y el uso de prendas similares al uniforme oficial, se hace en forma clandestina”.

Esta información que puede haber sorprendido a más de un lector no avisado y a lo más, no habrán dado seguramente trascendencia alguna, tiene, no obstante, su importancia. Ella nos enfrenta a la realidad de la existencia de organismos educacionales deportivos con instrucción paramilitar que se disfrazan con el uso clandestino del uniforme a los Boys-Scouts. Sobre este corresponde dar las siguientes referencias:

ADIESTRAMIENTO PARAMILITAR EN LA ARGENTINA ANTECEDENTES DE ALGUNOS CAMPAMENTOS

Ya en el año 1920 el Sionismo decidió realizar el adiestramiento agrícola y paramilitar de los posibles emigrantes del futuro Estado judío, en sus países de residencia. La “HAISHARA” fue la célula matriz y la “Jewish Colonization Association” les dió toda su protección.

La primera “Haishara” (capacitación) de la Argentina fue fundada en Lavallol en el año 1933 por un grupo de “Hashoar”, o sea los comunistas del Sionismo y principal agrupación del partido político “Mapam” de Israel. Desde entonces a ahora, estos campamentos se han multiplicado, pudiéndose citar los siguientes:

Betar.— Campamento del partido político de Israel, Jerut, sucursal argentina. Este partido, de definidas tendencias totalitarias, fue durante el Mandato británico de Palestina y en especial durante los tres años que precedieron la creación del Estado de Israel, la tristemente célebre organización terrorista Irgún Zwei Leumi, responsable del asesinato del Mediador de las Naciones Unidas Conde Folke Bernadotte. En la Argentina reciben también el nombre de

Revisionismo. El Jerut propugna el expansionismo militar del Estado de Israel y la anexión del reino de Jordania a otras zonas del Cercano Oriente.

Este campamento se encuentra ubicado en las proximidades Chapadmalal (Camino Mar del Plata-Miramar). La bandera de Israel es el centro de la devota reunión al comenzar y finalizar las tareas del día.

Funciona desde hace 25 años.

Summerland.— Campamento del partido político de Israel “Mapam” sucursal argentina. Este partido corresponde a la organización Hashomer Hazair del movimiento Borojovista (se denomina así a los adeptos de Berl Borojov). Los borojovistas son los comunistas del sionismo y tal vez la más pura expresión del sionismo (no confundir con el partido comunista bolchevique, que no reconoce al sionismo). En los kibutzim de la Hashemar Hatzair la tierra es propiedad del Estado, los bienes muebles y semovientes son propiedad de la comunidad. Lo que el kibutz (colectivo) produce es comercializado por una cooperativa de Histadrut.

La crianza y educación de los hijos es resorte de la comunidad o colectivo. Es la organización sionista más importante en la R. Argentina.

Este campamento se encuentra a las proximidades de la estación Cowland, antes de llegar a Mercedes.

Punta del Indio.—Como su nombre lo indica este campamento se encuentra ubicado en el paraje Punta Piedras, en la zona de Punta del Indio, en las vecindades de la Aeronaval de Punta del Indio (Estacion Verónica, Partido de Magdalena). Como el anterior pertenece a la Hashomer Hatzair.

Luz Blanca.— Esta colonia fundada a 12 kilómetros de Miramar, en el paraje del mismo nombre.

Bialik.— A unos 10 kilómetros de la ciudad de Mar del Plata. Al igual que el anterior en el camino de esta última ciudad y Miramar.

Laguna de los Padres.— Este campamento denominado Ramah y Preramah se encuentra ubicado en las vecindades de la laguna

homónima, a unos 16 kilómetros, de la ciudad de Mar del Plata. El campamento, con costosas instalaciones, protegido por alambradas especiales y con consignas permanentes, es propiedad de AMIA (Kehila, Kahal).

La educación y adiestramiento que se imparte en estos campamentos, sigue en particular las líneas ideológicas de las organizaciones más genéricas o partidos políticos de Israel a los que pertenecen, pero tiene de común el ideario nacional de un Estado extranjero persiguiéndose como finalidad suprema la de convertir a las comunidades israelitas del mundo entero en minorías nacionales dentro de los respectivos países de su residencia.

EL PLURALISMO **Programa sionista de desintegración racial** **de la Nación Argentina**

Esta política esta íntimamente vinculada a la doctrina sionista acerca de la formación "pluralista" de la Argentina, expuesta en la revista "comentarios", órgano del instituto judío-argentino de cultura e información (No. 37, 3ª entrega, 1963), por los señores Abraham Monk, Sergio Bagu, Gregorio Weinberg y Bernardo Canal Feijoo. Estos señores intentan demostrarnos una Argentina sin ser nacional, es decir, sin elementos comunes fundamentales de cultura, de fe, de tradiciones y del sentimiento colectivo de un destino común. Para ello se parte de nuestro origen étnico diverso y aluvional, con un pueblo formado por hijos y descendientes de las más variadas razas del mundo.

LA IDENTIDAD DE DESTINO **Espíritu rector de la formación** **de las naciones americanas**

Es claro que en esto hay una intencionada exageración, ya que más del 80% de los argentinos somos de origen latino, inmediato o mediato, y en particular de españoles e italianos, con algo de sangre indígena y livisima proporción de otros orígenes (los de origen israelita son alrededor de 600.000 en 23.000.000 de habitantes), hablamos un idioma común participamos en el credo católico apostólico romano y nos sostenemos en el culto de héroes comunes y en la

identidad de un solo destino para todos los argentinos. Más aún, existe en América una formidable fuerza telúrica que se impone a los hijos de extranjeros con tal vigor que se sienten como productos naturales de la tierra llegando hasta mirar a sus padres con condescendiente superioridad al extranjero tal cual nos describe Raúl Scalabrini Ortiz en “El hombre que está solo y espera”.

Es importante insistir en que el sentimiento de identidad con la tierra que caracteriza a los hispanoamericanos y en particular a los argentinos no solo es esencial en la formación de nuestra idiosincrasia sino que es también el sustento físico sobre el que se asienta nuestro sentido nacional. Y fue él, precisamente, el sentimiento primario que determinó la revolución por la independencia del dominio español, y por suerte aún perdura como voluntad e irrevocable decisión ante las naciones de la tierra no como sentimiento xenófobo sino como una expresión de soberanía.

EL ARMA SIONISTA DE LA PLURALIDAD **Contra las nacionalidades hispanoamericanas**

Esta comunidad nuestra, ideológica más que racial, de creencias religiosas de tradición y cultura y de esperanzas por una Argentina mejor, afirma por el vehículo de la lengua vernácula y en el asiento de la tierra sentida, han sido los elementos de defensa constante del pueblo argentino ante la intromisión de culturas e ideas foráneas que pretendieron y pretenden destruir nuestro ser nacional. Contra esta voluntad que no es patrimonio de una clase o de un grupo social determinado sino de todos y cada uno de los argentinos, sin colores ni distingos de orígenes raciales o de clase, se pretende exhibirnos como un simple conglomerado de habitantes, multiagrupados en sectores raciales o nacionales hasta formar una fantástica Argentina “pluralista”.

Escribe al respecto Abraham Monk: “Pluralismo no es mera juxtaposición aditiva de partes, sino el reconocimiento de la presencia de centros varios de interés, de la espontaneidad con que el individuo pueda expresar su identificación con uno u otro, sin verse forzado a seguir una línea única, una orientación oficial impuesta compulsivamente con los instrumentos de censura o de la amenaza dictatorial”.

Con esta falsa premisa que encierra toda una pretensión ideológica, ya es fácil obtener, aunque más no sea sino imaginativamente (mejor no calificar la intención) la conclusión deseada. Tal lo hace Bagú al afirmar: "...deberíamos anotar el otro elemento, o sea la posibilidad de una formación multinacional, es decir, la coexistencia de grupos de distinto origen nacional, ya sea por la vía del lugar de origen, de la religión, de la lengua, etc...; posteriormente deberíamos considerar la posibilidad de coexistencia de grupos de distintos status y de distinto poder dentro de la sociedad nacional. Un status y un poder más o menos nivelado de manera que ninguno de los grupos ejerza un predominio tal que coloque al resto en una situación de dependencia más o menos inapelable".

Las apreciaciones del Sr. Bagú nos recuerdan los principios generales del movimiento sionista expuestos en 1932 por el Dr. Mordecai Kaplan, en su libro: "La civilización de Israel en la vida moderna", y también nos trae a la memoria la teoría nazi de las nacionalidades fundadas en su origen racial, lo que les permitió imaginar para Francia una división entre Bretones, Normandos, Celtas, Galos y Vascos coordinados en el "nuevo orden nacional socialista". El elemento internacional para Hitler se encontraba, es claro, en el Tercer Reich y para las doctrinas sionistas, que sostienen y reeditan una ideología que tanto los persiguió, el elemento coordinador de las múltiples nacionalidades debe sentarse en el nuevo Estado de Israel. Todo esto lo veremos más adelante y con más detenimiento, y podemos observar que la nueva Torre de Babel cobra renovado aliento en el pensamiento sionista.

LA EDUCACION SIONISTA EN LA ARGENTINA **Escuela de desintegración social y de caos espiritual**

Si me ha extendido en esta digresión, lo ha sido para puntualizar la estrecha vinculación entre:

a) —La teoría del Estado de Israel, que más adelante desarrollaremos;

b) —La concepción pluralista de una Argentina disgregada en diversas nacionalidades y necesariamente dominada por la minoría israelita por su apoyo exterior, por su mayor poder económico y por su dominio en los medios de educación y cultura; y

c) —las escuelas y campamentos sionistas paramilitares creados para preparar un papel decisivo en el “nuevo orden sionista internacional”.

Muy bien lo afirma Ben Gurion, al describir los vínculos que deben existir entre la judería mundial (Galut) y el Estado de Israel; “...el adiestramiento de lo mejor de nuestra juventud y nuestros científicos para que (luego) se unan a los constructores y defensores de Israel”. (Memoria del Estado de Israel —año 1957, p. 43).

LOS CAMPAMENTOS Punta de lanza sionista en el corazón de la Nación Argentina

Estos campamentos se nos presentan en apariencia como llenando una misión puramente recreativa e higiénica. Pero en realidad, como ya queda dicho, se trata de verdaderos centros de formación y adiestramiento sionista. Esta formación y adiestramiento tiene por objeto preparar ideológica, física y militarmente a jóvenes argentinos de origen judío, para la vida y las tareas que deberán cumplir en un Estado extranjero en caso de emigrar a Israel —o para integrar un grupo étnico con pretensiones de privilegios de minoría nacional autónomo en supuesto caso de permanecer en el país.

La línea general de las actividades que se desarrollan en estos campamentos puede sintetizarse en las siguientes características:

- 1º) israelización, o sea integración espiritual en el nacionalismo judío (sionismo israelismo);
- 2º) enseñanza y aplicación práctica del idioma hebreo como lengua oficial en los campamentos;
- 3º) familiarización con las prácticas y costumbres comunistas que rigen en los establecimientos agromilitares del Estado de Israel, denominados “Kibutzim” y “Kvuzot”, a los que los sionistas denominan “colectivos”;
- 4º) sumisión a los ideales y consignas del Estado de Israel, cuya bandera, a la que se rinde honores y jura acañamiento, flamea en cada una de estas “colonias de vacaciones”;

- 5º) entrenamiento en las prácticas de autodefensa como primera fase de una instrucción paramilitar sin lineamientos argentinos;
- 6º) estudio y práctica del folklore israelí y de las formas de vida societarias del "colectivo" (gobierno del colectivo y vida del colectivo).

En estos campamentos se concentran niños y jóvenes de 8 a 20 años, con un criterio estrictamente racista, por cuanto sólo tienen acceso a los mismos los hijos y descendientes de inmigrantes judíos. Al excluirse a los que carecen de esta calidad se practica un verdadero segregacionismo racial, violentándose los principios igualitarios consagrados en la Constitución nacional. Además, la formación mental que se trata de lograr en estos jóvenes, es radicalmente antiargentina, puesto que se busca identificarlos espiritualmente en una ideología extraña, propia de un país extranjero y totalmente ajena a una sana consciencia nacional argentina.

La estrecha vinculación de este sistema educacional extranjero con los planes internacionales sionistas, con la actividad de células terroristas y con la propulsión de organismos paramilitares, constituye una flagrante violación de nuestra soberanía ya que en el fondo se trata:

a) —de segregar ciudadanos argentinos para conformarlos mentalmente como súbditos de un país extranjero;

b) —de afirmar prácticas racistas con la finalidad de promover una minoría extranjera enquistada en el suelo nacional, no obstante estar integrada por ciudadanos argentinos, según la legislación vigente.

La teoría y "praxis" de estos campamentos contiene un tremendo peligro, una verdadera **bomba de tiempo** para nuestra nacionalidad y para todas las nacionalidades hispanoamericanas constituidas bajo el principio de la ciudadanía en base al "jus solis", en contraposición al principio europeo del "jus sanguinis", que el sionismo trata de reeditar subterránea e ilegalmente con insolente desprecio por nuestro orden legal.

Si lograra concentrarse esta ambición sionista, tanto para los ciudadanos de origen hebreo como para los demás descendientes de

inmigrantes extranjeros, nos encontraríamos en la situación de que muy pocos de los que tuvimos la bendita suerte de nacer en este generoso suelo, seríamos realmente argentinos. Y en el supuesto de un conflicto internacional, en que los países de origen de nuestros antecesores se vieran comprometidos, la Argentina no podría permanecer neutral. Antes bien, la guerra tendría que extenderse a su propio territorio entre los descendientes de las nacionalidades en beligerancia. Esto es un poco y mucho de lo que está ocurriendo actualmente en nuestra despreocupada patria, donde el sionismo aspira a afirmarse y extender su guerra ideológico-racial contra los países árabes.

LA FORMACION E INTENCION MILITAR EN LA EDUCACION SIONISTA

Gadna y Najal y su repercusión en hispanoamérica.

El periódico argentino "Nueva Sión" (por lo menos se edita en nuestro país como órgano de la Hashomer Hatzair, los comunistas al sionismo, íntimamente vinculados con el Trotskismo) dirigido por el Dr. León S. Peres en su número correspondiente al 4 de octubre de 1963, y bajo el título "Soldados de la paz" nos informa lo siguiente: "Las unidades "najal" de soldados campesinos del ejército israelí iniciarán el mes próximo cursos especiales de entrenamiento para alumnos procedentes de distintos países latinoamericanos anunció el comandante de dichas unidades".

Continúa el mismo artículo: "...Israel entrena ya en su territorio a reclutas de 19 países de Africa, Asia y Latinoamérica y envía a numerosos países instructores "Najal" que se encargarán de la organización e instrucción de unidades de soldados campesinos".

Nuestros servicios de informaciones estatales sabrán —y tienen la obligación de saberlo— cuantos instructores "Najal" prestan sus servicios en territorio argentino. Por otra parte, esto es tan público que "Mundo Israelita" (órgano del partido "Mapai" en Argentina, o sea el partido oficialista en el Estado de Israel), en una edición de enero del año en curso, publica el siguiente telegrama procedente de Jerusalén: "El Sr. Shimon Peres, vice-ministro de defensa de Israel, expresó la esperanza de que aumenten la cooperación entre Israel y los países Latinoamericanos en terreno de la combinación del adiestramiento militar y la educación constructiva de la juventud.

“El Sr. Peres usó de la palabra ante veinte oficiales de los ejércitos de Bolivia y Ecuador, refiriéndose a la significación de las organizaciones israelíes “Najal” (adiestramiento agromilitar) y “Gadna” (adiestramiento de la juventud).

EL SENADO DE LOS EE.UU. INVESTIGA LAS ACTIVIDADES FINANCIERAS Y DE PROPAGANDA DEL SIONISMO INTERNACIONAL.

Señor Presidente:

Como antecedente valioso de la investigación que propongo, puedo citar la realizada en el curso del año próximo pasado por la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de los EE.UU., que preside el Senador J.W. Fulbright, sobre las actividades de representantes no diplomáticos de agentes extranjeros de los EE.UU. de América.

Los resultados de dicha investigación, entregados a la prensa el primero de agosto de 1963, nos muestran de qué manera organizaciones sionistas controladas por el Estado de Israel, presionan sobre los medios de información pública para influir en la conducción política de la nación del norte en forma favorable a Israel.

En el informe correspondiente se describe de que manera los funcionarios públicos, periodistas, sacerdotes, educadores, etc., son “captados” por los sionistas y utilizados para sus designios (°).

Conviene señalar que esta investigación contó con la simpatía del American Council for Judaism, poderosa organización judía americana antisionista.

Dada la importancia y extensión del tema, acompaño un resumen en inglés de lo actuado por dicha comisión, respecto a la acción sionis-

- o) Conviene tener presente el postulado enunciado por el rabino Reichhorn en su discurso programa pronunciado en 1859, que dice: “Si el oro es la primera potencia de este mundo, la segunda, sin disputa, es la prensa. Pero, ¿Qué puede la segunda sin la primera? Como no podríamos realizar lo que anteriormente dejamos escrito sin la ayuda de la prensa, es preciso que los nuestros se encarguen de la dirección de los periódicos, diarios en cada país, la posesión del oro, la habilidad de la elección de medios para manejar las capacidades fáciles de sobornar nos convertirán en los arbitros de la opinión pública y nos darán el imperio sobre las masas.

ta internacional en los EE.UU. Esta Honorable Cámara podrá solicitar en su oportunidad del Senado de los EE.UU. el texto completo del informe.

DRAMATICO INTERROGANTE DE UNA CARTA

Silvano Santander, ¿Embajador argentino o agente israelí?

Si bien la fotocopia de un documento no hace prueba legal, cuenta con alto grado de verosimilitud cuando su contenido concuerda con hechos que son públicos y, en particular, cuando se les atribuye a determinada persona y son acordes con las actividades e ideas profesadas por la misma. Tal ocurre con el documento cuya fotocopia acompaño, como parte integrante de estos fundamentos.

El texto del documento es el siguiente:

“Clorinda 10 de diciembre de 1963

“Sr. Dr. Silvano Santander
Buenos Aires- para entregar personalmente.

“Estimado amigo:

El portador (que se identificará ante Ud. Como es de rigor) lleva algunas indicaciones de los amigos de Bolivia que lo ven a Ud. con creciente simpatía. Debo felicitarlo, en nombre de ellos y de todos nosotros, por la envergadura de sus proyectos. Creo que serán aprobados integralmente. Si ocurre así, el próximo año ^(*) puede ser decisivo para nuestra causa en la Argentina. Como Ud. sabrá, yo me iré pronto a Oruro. Me han designado gerente de la sucursal de nuestras librerías latinoamericanas, espero pueda adaptarme a mi nuevo trabajo.

“Por supuesto, los libros que le mandaré desde allí los recibirá siempre a través de amigos comunes. No podemos confiar en los correos porque andan bastante mal. Debo decirle que sus últimos informes sobre enemigos de nuestra causa han sido muy buenos. Pero nosotros insistimos que los principales, al menos de acción más visible y contundente, son tres, en la Argentina: el cura Meinvielle, el

^(*) Recordamos al lector que los “Fraternos Hermanos en la diáspora” (judíos sionistas) han “acordado” en el curso de su “Primera gran sesión de la estrella victoriosa”... “proclamar” a 1964 como “año insurreccional para la América irredenta”

general Rauch y Hussein Triki. El cura maneja un grupo interesante de ex-nazis alemanes y a muchos jóvenes de grupos extremistas (de los cuales no podemos esperar nada bueno). Tiene muchos documentos que nos pueden hacer daño en el futuro y habría que recuperarlos a cualquier costo. Rauch, por su parte, nos odia y no tengo duda que nos volvería a perseguir si las circunstancias lo reintegrasen al poder. Muchos militares creen en él y esto es igualmente dañino para nosotros. En cuanto a Hussein Triki, es doblemente inquietante: se maneja muy bien y puede tener respaldo de los Arabes. Al parecer ha conseguido formar un equipo eficiente integrado por verdaderos fanáticos. El es causa creciente de preocupación para nuestros amigos de Bolivia y creo que se está preparando una contra ofensiva. Trabaja con él un hombre muy vulnerable porque ha sido diplomático peronista. Se llama Pedro Catela (no sé si el apellido se escribe así) y sabe mucho de nosotros.

“Procure que el portador de la presente que volverá en seguida a Oruro pueda llevar la mayor cantidad de datos sobre este Catela, como sobre los demás integrantes del equipo Triki. También necesitamos conocer la difusión real de la revista “Nación Arabe”.

“Se trata de una publicación que dirige el mismo Triki, es muy agresiva y valiente. Esta en la línea del Mundo Arabe de Chile aunque es muy superior en todo sentido. Sobre el cura, creo que nuestros amigos de allí lo intentarán neutralizar rápidamente. Hay que desprestigiarlo y acusarlo de loco. Ud. ya conoce como hacemos nosotros. Es una tarea que le viene muy bien porque es casi una especialidad suya. Debemos mover a todos los amigos en esta tarea. Bueno no creo que me olvidé de nada. Ya sabe Ud. como habrá de encontrarme en Oruro y cual será mi nombre allí. Le ruego atienda con su habitual deferencia al portador, a quien, seguramente, verá muchas veces en el futuro. Al regreso del mismo envíenos todo lo que tenga para el libro negro que editaremos en Perú. Reciba Ud. mis cordiales saludos y los de todos los amigos de aquí.

(Fdo.) Borus Skierker.

La carta que se acaba de transcribir dedica al Dr. Silvano Santander como agente sionista. Con lo ya expresado anteriormente y con lo que agregaremos más adelante, quedará demostrado que el sionismo no es más que una prolongación diplomática del Estado de Israel. De tal manera, pues, que el Sr. Santander estaría prestando —a estar,

a los términos de esta carta— y habría prestado importantísimos servicios a un Estado Extranjero. Sin embargo, el Dr. Silvano Santander ha sido designado hace muy poco tiempo Embajador de la Nación Argentina, y luego homenajeado por esta designación por la organización sionista argentina.

En honor de los Señores senadores que le prestaron su acuerdo a requerimiento del Poder Ejecutivo de la Nación, debe entenderse que en el “curriculum vitae” no figuraba la actividad sionista de este diplomático.

LA EVASION DE DIVISAS ARGENTINAS, ¿CLAVE DE LA OPULENCIA ISRAELI?

Desde que todos los Argentinos hemos comenzado a sentir la opresión de la crisis económica que padece el país, mucho se ha dicho acerca de las causas de la misma. Empero existe coincidencia en considerar cómo uno de los factores preponderantes de nuestro decaimiento económico, la evasión de capitales y divisas. Voces autorizadas han estimado que en los últimos cinco años se han “fugado” del país alrededor de 2.000 millones de dólares, recursos estos más que suficientes para financiar la necesaria reactivación industrial del país, única posibilidad para la recuperación económica.

La revista “Jewish Chronicle” del 25 de enero de 1963 informa que “las sumas colectadas por la Agencia Judía desde octubre de 1948 hasta diciembre de 1962 para fomentar la inmigración judía a Palestina asciende a dos mil ochocientos millones de libras esterlinas (2.800.000.000), lo que traducido a dólares significa ochocientos tres mil seiscientos millones de la moneda norteamericana.

TEORIA E HISTORIA DEL SIONISMO INTERNACIONAL

Señor Presidente:

Para mejor comprender la acción sionista en el orden interno argentino, se hace indispensable explicar los lineamientos generales del movimiento sionista mundial. Intentaremos hacerlo en forma sintética y esquemática y, para facilitar la labor de la Comisión Especial que proyectamos, indicaremos las fuentes principales de nuestra información.

En el siglo 1 de la Era Cristiana, los Judíos se dispersaron por el mundo entero y particularmente en Europa, luego que los Romanos bajo el mando de Tito destruyeron el segundo Templo. Desde entonces los Judíos han vivido entre todas las naciones de Occidente y en buena parte de las naciones de Oriente sin llegar nunca a formar parte indisoluble de ninguna de ellas. En todo momento se consideraron en exilio temporario del cual habrían de ser sacados un día por El Mesías, según las tradiciones bíblicas y talmúdicas. Ello los llevaba, a su vez a considerar a las naciones en los cuales vivían solamente como lugares de residencia y, en el mejor de los casos, como patria secundaria y transitoria.

Sin embargo, este esquema ideológico que daba al problema judío un carácter esencialmente religioso, místico, o por lo menos ético, sufrió un cambio radical a fines del siglo pasado (Arnold Toynbee, "El Poder del Judaísmo", en la sección literaria del diario "La Nación" del 15/10/61).

La situación económica de Europa Oriental durante todo el siglo XVIII era deplorable. Algunos Judíos, juntamente con compatriotas no-judíos, buscaron mejoramiento de su situación social impulsando los movimientos reformistas democratizadores y revolucionarios, pero un sector importante de la judería de esa parte de Europa, cuya situación se veía agravada por persecuciones de tipo racial, decidió buscar la solución de sus problemas fuera de las fronteras de los países que habitaban (Rusia, Polonia, Checoslovaquia, Letonia etc.). La mayoría emigró hacia Estados Unidos de Norte América y Argentina, mientras que una minoría, secularizando los ideales religiosos de un retorno místico a Sión, dieron forma y propulsaron un movimiento que recibió el nombre de "Sionista". Este movimiento pasó por diferentes etapas ideológicas antes de conformar definitivamente la estructura con que se presentará bien pronto y cuyas bases son:

- 1º)-Los Judíos son una Nación;
- 2º)-Esta Nación vive en constante estado de anormalidad por haber sido privada de su territorio;
- 3º)-Dicha anormalidad es una fuente permanente de conflictos entre los Judíos y los pueblos en cuyo seno habitan;
- 4º)-La única manera de poner término a estos conflictos es

reintegrando al pueblo judío su territorio y eliminando así, al mismo tiempo, su anormalidad. (°)

Estos fundamentos fueron expuestos en el opúsculo de un periodista vienés, el Dr. Tehodoro Hertzl, publicado en 1896, bajo el título “El Estado Judío” con el agregado de que el retorno a Sión debía coincidir con la creación de un Estado judío. Este lineamiento de principios fue esbozado por el primer congreso mundial sionista, que se reunió en Basilea en el año 1897. Aunque la proporción de la judería representada en este congreso era ínfima, el llamado “programa de Basilea” fue puesto en marcha. Hertzl, en virtud de las previsiones señaladas en su opúsculo y de los resultados de ese primer congreso

- o) ¿Cuál es, en realidad de los hechos, la “Nación Judía”? ¿Cuál es el verdadero régimen jurídico que rige a los judíos respecto al Estado de Israel y respecto a sus verdaderas patrias?

Si los sionistas consideran que Israel es la “Nación Judía” veamos pues, un cuarto de siglo después de su creación, cómo se plantea el problema de la nacionalidad judía. El periódico francés “Le Monde” de fecha 22 de enero de 1972 informa que el Coronel Ben Yamin Shalith pidió a la Corte Suprema israelí pronunciarse sobre: “Si la Nación Israelí y la Nación Judía son dos naciones indisolubles o si existe una “Nación Hebreaica” distinta de la “Nación Judía”, lo que quiere decir que la “Nación Judía” sigue viviendo “en un constante estado de anormalidad” a pesar del cuarto de siglo de existencia del Estado de Israel.

Ahora bien, la actuación de los judíos sionistas, en sus propias patrias, prueba que siguen considerándose ciudadanos de una “Nación Judía” totalmente distinta de la Nación a la cual pertenecen jurídicamente.

La “ley sobre la nacionalidad” promulgada por el Knesseth el 1° de abril de 1952, precisa en su capítulo III, Artículo 14 que: “la adquisición de la nacionalidad israelí no depende de la renuncia a una nacionalidad anterior, pues un israelí que es al mismo tiempo súbdito extranjero, es considerado como israelí en todo lo concerniente a la aplicación de las leyes israelíes.

Este constante estado de anormalidad fuente permanente de conflictos entre los judíos y los pueblos en cuyo seno habitan” sigue caracterizando el comportamiento sionista en donde quiera que esten, lo prueban las declaraciones formuladas por los sionistas norteamericanos a los periodistas y diplomáticos que acompañaban al extinto Presidente francés G. Pompidou durante su visita oficial a dicho país: “*Nosotros no somos gentes como los demás porque constituimos una nación que aún no se ha fijado definitivamente; al definir nuestros derechos sólo tenemos en consideración a nosotros mismos, poco nos importan el orden político y las fronteras trazadas por los demás.* (sic) (“Le Clefs de la guerre” – las llaves de la guerra– de Pierre Rossi– p. 38).

sionista, expresó en sus memorias: “En Basilea he fundado el Estado Judío. Si lo dijera publicamente, me contestarían unas risotadas universales. Todo el mundo lo comprenderá, tal vez dentro de cinco años; ciertamente dentro de cincuenta,” (Viena 3 de septiembre de 1897)

El Estado de Israel fue fundado en el año 1948, Herzl sólo equivocó sus cálculos en unos cuantos meses.

Para la aplicación de este programa los sionistas crearon una poderosa organización mundial que tuvo a su cargo formar en todas partes de la tierra representaciones y colaterales dispuestas a respaldar el programa de Basilea. Los métodos utilizados por esta organización para arribar a sus fines, pueden ser reducidos a dos categorías. La categoría de la organización de las masas, para obtener fondos y ejercer presión política sobre los gobiernos de sus respectivos países. La segunda es la explotación de las contradicciones y las potencialidades revolucionarias inherentes a la situación económico-político-social de las grandes potencias dentro de cada una de ellas (política interna y entre ellas política internacional). A las actividades correspondientes a esta segunda categoría, los sionistas la denominaron: “Diplomacia judía” y/o “Diplomacia sionista”.

La diplomacia sionista después de más de veinte años de fracaso —en el transcurso de los cuales procuró obtener el respaldo de una gran potencia europea a cambio de las más diversas contraprestaciones de servicios o favores, para lo cual realizaron gestiones ante el Zar de Rusia, el Emperador de Alemania, el Sultan del Imperio Otomano, SS.Pio IV etc... lograron convencer al gobierno de S.G.M. Británica de que el establecimiento de un Estado Judío en Palestina habría de redundar en beneficio para los intereses imperiales británicos en la zona y en el Lejano Oriente. Los estadistas británicos con los cuales fueron hechas las respectivas negociaciones y que tenían del sionismo una ingenua y romántica concepción filantrópica, dieron su apoyo incondicional a este movimiento a cuyos efectos Lord Balfour, Ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, en 1917, emitió en una forma bastante singular la declaración que lleva su nombre y que se constituyó en la piedra angular de hechos subsiguientes que de una manera directa llevaron al establecimiento del Estado de Israel en el mes de mayo de 1948 (Nijhensoon: historia del sionismo; J. Weizman: “Por el error a la verdad”; Ch. Weizman Tribute in honour of his seventieth birthday Gollanez”, London 1945).

PRIMERA ETAPA SIONISTA

Infiltración y conquista de Palestina

Durante los años que preceden en Palestina al conflicto armado entre Arabes y Judíos en 1947 - 1948, la acción sionista se desarrolló según tres finalidades inmediatas más o menos claras;

1º)-acumular en Palestina el mayor número posible de Judíos con el objeto de equilibrar, o por lo menos, neutralizar el mayor numerario humano de los Arabes palestinos;

2º)-organizar a los Judíos de Palestina económica, política, cultural y militarmente sobre las bases de una comunidad nacional autónoma a fin de convertirlos en una fuerza militar con una sólida coherencia ideológica; y

3º)-proveer de una estructura completa, eficiente y agresiva a las comunidades judías del mundo entero (Galut).

SEGUNDA ETAPA SIONISTA

Sistematización de las comunidades judías.

Mucho antes ya de la creación del Estado de Israel, los sionistas comenzaron a comprender que el programa de Basilea, tomado en forma absoluta, era impracticable y que solamente habría de concentrarse en Palestina (posteriormente el Estado de Israel):

a)-Aquellos Judíos cuya estabilidad y seguridad en sus respectivos países de residencia, fuese precaria; y

b)las juventudes llamadas "pioneras" (Jalutsin) a cuyo cargo habría de estar la preparación de las tierras adquiridas por los Judíos para convertirlas en suelos habitables y productibles según nivel europeo. Mas el resto de la judería tendría que seguir viviendo en sus respectivos países, no porque no tuvieran necesidad espiritual de "regresar a Sión", ni porque no lo quisieran hacer, sino para convertirse de consuno con todas las colectividades judías del mundo en una base o fortaleza de apoyo a la comunidad judía de Palestina, posteriormente, Estado de Israel.

ESTADO DE ISRAEL Y NACION JUDIA

Este cambio o modificación de los ideales maternos del sionismo y que implicaba, además, una variante de base en los ideales mesiánicos, está llamado a producir grandes y graves acontecimientos, no ya en el terreno de la política mundial sino de la estructura y la orientación de todas las naciones. Ya no se trata de llevar a todos los Judíos a Israel, sino de **constituir en Israel un Estado que sirviera de base institucional, cultural, económica y política de la nación judía como un todo**; entendiéndose como nación judía, no sólo a los habitantes del Estado sino a todos los Judíos del mundo. La nación judía parece así polarizada en dos términos de una misma naturaleza, por un lado el Estado de Israel, por otro lado “El Galut” vocablo éste al que debemos recordar ya que de esta manera denominan los sionistas a los Judíos que viven fuera de Israel.

UNIDAD NACIONAL SIONISTA Y PLURALIDAD SOCIAL E INSTITUCIONAL DE LAS NACIONES

Ya en 1930 Artur Ruppin comenzó a advertir que al “Galut” era inevitable. También así lo advirtió un expositor oficial del sionismo, Alexander Bain, pero por lo menos aparentemente, ninguno de ellos sacó conclusiones acerca de las consecuencias de inevitabilidad del “Galut”.

Es necesario que citeamos de nuevo a Modercai Kaplan (“La civilización de Israel en la vida moderna” 1934), para encontrar una exposición razonada y expuesta no sólo como teoría y sí también como programa sobre las consecuencias de la “inevitabilidad del “Galut”; Kaplan postula la necesidad de revisar las bases sobre las que se han constituido las naciones modernas a fin de permitir que los judíos desarrollen en cada una de estas naciones sus formas de vida, no a título religioso o cultural sino como entes nacionales asociados. David Ben Gurión señala en su obra “El amanecer de un Estado”, que “al estallar la revolución francesa se nos intimó (a los Judíos) a que dejemos de ser un pueblo. Individuos judíos lo han hecho, pero el pueblo judío se negó y no renunció a su nacionalidad”. Ahora nos enfrentamos al problema de que todos los pueblos del mundo deben

renunciar a su nacionalidad para permitir a los judíos del “Galut” — dominados y organizados por el sionismo con su centro en el Estado de Israel— desarrollar la suya propia.

No obstante que en el año 1934 estamos todavía lejos del año 1948 y por lo tanto también lejos del actual Estado de Israel, las teorías de Kaplan podían, en 1934, columbrarse ya como una exposición sociológica o utopía romántica del “nuevo orden sionista”. La creación del Estado de Israel —1948— va completar sus puntos de vista con nuevos agregados asentados ya en la realidad y convertir su programa utópico en el plan de trabajo del “nuevo orden” que pretende el sionismo a través de su organización mundial y que tiene por capital política al Estado de Israel.

Me permito hacer un paréntesis para señalar que no estaría fácil exponer estos hechos sin riesgo de bordear permanentemente la obscuridad o la confusión en virtud de que los sionistas se cuidan muy bien de exponer sus planes políticos con aquella claridad que podría convertirse en arma en manos de nosotros “los gentiles”, como los Judíos nos denominan, o de aquellos Judíos que se oponen a la ideología y a la práctica del sionismo político. Tal es el caso de la poderosa organización de Judíos americanos antisionistas, denominada “American Coucil for Judaism” (Consejo americano para el judaísmo), a la que ya me he referido anteriormente.

Es que, Sr. Presidente, en EE.UU. como aquí, en la Argentina y en otros países del mundo, no todos los judíos son sionistas, como no todos los alemanes eran nacional-socialistas y ni los unos ni los otros quieren o quisieron el “nuevo orden” de Sión o de Hitler.

Veamos ahora, a partir de la creación del Estado de Israel, de qué manera el nuevo Estado va a valerse de las teorías sobre la inevitabilidad del “Galut” y a sacar de ellas el máximo provecho político para poner en práctica el plan de dominación mundial que puede hoy, año 1964, parecer tan utópico como lo era en 1897, la creación del Estado judío, soñado, o mejor, intuitivo, por Hertzl, pero que dentro de no muchos años puede ser una dolorosa realidad para la humanidad y la fuente de grandes y cruentas luchas fratricidas. Entre nosotros los argentinos —creo haberlo demostrado— este plan

está ya en plena acción y corresponde a los señores legisladores, como representantes del pueblo, arbitrar los medios para neutralizarlo. (°)

Pocos Señores Diputados conocen, sin duda Itzhac Harkavi; en cambio es muy popular en los círculos sionistas y particularmente entre los adeptos argentinos del partido oficialista de Israel el "MAPAI". Harkavi emigró de la Argentina a Israel en 1954 y en el año 1963 regresó a nuestro país para reorganizar, sobre bases más productivas la recaudación de fondos y para activar la emigración seleccionada: en la actualidad, el Sr. Harkavi del departamento de educación de la Agencia Judía (Jerusalén), es decir una muy alta personalidad en el juego institucional: Estado de Israel sionismo. Durante su estancia en Buenos Aires, el año ppdo., publicó un libro intitolado "Utopismo realista".

Prestemos debida atención a este título: "Utopismo realista", donde se sintetizan elementos lógicos aparentemente contrapuestos: "La utopía y la realidad".

GALUT E ISRAEL: UNA UNIDAD

En la página 87 de este libro puede leerse: "Galut e Israel configuran para nosotros una sola unidad ("producto, es cierto, de contradicciones excluyentes y solidaridades indestructibles al propio tiempo") ... y en la página 88 se lee: "...el pueblo judío (Galut) forma una unidad plena, no sólo una unidad de identidad histórica, una comunidad de destino, sino una unidad que se manifiesta necesariamente y muchas veces aún forzosamente, una unidad viva, palpitante, actuante, permanente. El fenómeno que significa Israel — que es hoy el fenómeno político-cultural-social-económico de Medinat Israel y de la soberanía judía — resume el cúmulo total de diferentes asociaciones psíquicas que todo Judío y que todo no-judío

- °) Si el patético llamado lanzado por el honorable diputado de Salta, Dr. Juan Carlos Cornejo Linares, a la conciencia nacional argentina en 1964 y principalmente a los Señores legisladores de la Nación, hubiera encontrado el eco que la gravedad de de los peligros que se cernían sobre la Argentina, exigía, estamos seguros de que la sociedad argentina no hubiera conocido la desagregación que experimentó durante estos últimos años ni hubiera sufrido los baños de sangre que la enlutan por las luchas fratricidas preconizadas en el tenebroso plan subversivo urdido por el sionismo internacional... plan que, denunciaríamos en su tiempo en nuestra revista Nación Árabe No. 13-14 de mayo-junio de 1964 (Buenos Aires).

tiene frente a la judeidad. Israel influye y gravita no sólo sobre los Judíos que viven en el marco de la Medinat; y no únicamente sobre aquellos que tienen con ella un contacto real; Israel actúa también, de una manera ineludible —que impide inclusive toda chance de efectiva evasión— aún sobre Judíos que no quieren saber de su existencia o se hayan distanciados de la misma: también sobre aquellos núcleos, pequeños y reducidos, a quienes Israel molesta y estorba”.

Si la nación judía es una e indivisible y si el “Galut” (Judíos que viven fuera del Estado Medinat-Israel) es inevitable, ¿Cuál deberá ser en el futuro el “Status” de los Judíos del “Galut” en cada una de las naciones?

Mordecai Kaplan (op. cit.), nos dice: “... el problema de la vida Judía moderna reviste dos aspectos: Hallar el tipo adecuado de estructura social que pueda animar la forma y el contenido de la civilización judía, e incorporar esa estructura dentro de la vida de las diversas naciones con las que el judío ha llegado a identificarse.

“... Se pretende que, puesto que nadie puede ser ciudadano de más de un solo Estado, nadie puede pertenecer a más de una Nación. Tal suposición deberá ceder paso a la concepción más ética de que la nacionalidad es fundamentalmente una relación cultural más bien que política. Los derechos de los judíos a la ciudadanía se basan en su disposición para soportar los gravámenes al igual que los demás ciudadanos, para cumplir con sus deberes y hacer los sacrificios que son concomitantes a la vida nacional ...”

Concluye Kaplan: “La noción de que la lealtad a un Estado impide identificarse con más de una nación deberá, por consiguiente ser desechada”. El “Nuevo Orden Sionista”

Los enunciados de este autor, como queda dicho, se daban en el año 1934 dentro de una utopía programática, pero en el año 1964, a la luz de la creación del Estado de Israel, de la proclamación del programa de Basilea, de su reemplazo por la doctrina de “Galut inevitable” y después de postularse la total identificación y solidaridad de todos los judíos del mundo entre sí y del Galut con el Estado de Israel y viceversa, ¿Cuál es el “nuevo orden” o programa sionista?

El nuevo orden sionista es la sustitución de la actual estructura de las naciones de base unitaria por otra de sustento pluralista, dentro de esta estructura pluralista, los judíos del Galut tendrán derecho a organizarse como una entidad nacional autónoma, asociada al resto de los habitantes del país en sólo obligaciones de carácter práctico, como el pago de impuestos el barrido de las calles y la eliminación de las plagas de abrojos.

UN EDUCADOR ARGENTINO POSTULA LA DESINTEGRACION NACIONAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

No es por azar que sea uno de los profesores de filosofía de la actual Universidad estatal de la ciudad de Buenos Aires, el Dr. Abraham Monk, quien haya sido escogido como autorizado vocero de esta teoría. Es un síntoma del clima moral en que es educado el pueblo argentino, la circunstancia de que este catedrático sea al mismo tiempo y a través del Instituto Argentino Judío de Cultura y la revista "Comentarios", el portavoz del organismo internacional sionista encargado de difundir estas peligrosas teorías en el mundo entero: el Instituto de Relaciones Públicas del Comité Judío Americano.

Implicitamente afirma este profesor de una universidad estatal argentina, que nuestra nación debe dejar de ser un todo unitario para convertirse en un mosaico de supuestos grupos nacionales, dando paso así al "pluralismo nacional" o "sociedad pluralista"

De esta manera, mientras el Sionismo —o sea el nacional-socialismo judío— postula la total unidad de la Nación Judía y su completa identificación y mutua dependencia con el Estado de Israel, por otra parte postula también la **desintegración de las Naciones Americanas para que tal objetivo pueda llegar a ser posible** hasta el presente en la historia no habíanse visto nuestro país y los demás hermanos de América, obligados a enfrentar una ideología tan peligrosa como el Sionismo. Doblemente peligrosa porque mientras para unos fomenta la anarquía y la desintegración, postula para otros la unificación nacional sobre una escala mundial.

OPONER LA FE EN LA UNIDAD Y EN LA HISTORIA PATRIA A LA AGRESION

¿Me pregunto, Señor Presidente, y traslado el interrogante a los Señores Legisladores Si el Congreso Argentino está dispuesto a permitir que nuestro noble pueblo renuncie a seguir subsistiendo

como tal, para permitir que una parte de sus individuos adoctrinados, organizados, presionados y digitados por un Estado extranjero usufructuen de una incuestionable y odiosa situación de privilegio?

Y no es esta, por cierto, la única pregunta que cabe formular. Hay otra más importante y fundamental: ¿cómo hombres de un país libre y democrático, podremos admitir que un Estado extranjero, por medio de organizaciones que dirige y le pertenecen, oriente ideológicamente a miles de ciudadanos argentinos, deforme la mente de nuestros jóvenes, perturbe la frágil conciencia de nuestros niños, amanece y presione psicológicamente a buenos ciudadanos argentinos judíos para que integren la conspiración sionista contra los cimientos mismos de nuestra nacionalidad?

Hay una línea histórica que nace en el cordón umbilical de las naciones de Hispano-américa, y esta la férrea voluntad de unión de todos los hombres cualquiera sea su raza, su procedencia o religión, en una sola nación. Esta línea histórica preside las instituciones preliminares de las Repúblicas de nuestro continente y está presente con presencia granítica, en la ley de la enseñanza común de la Nación en nuestro himno nacional, en nuestros símbolos patrios en la sangre de nuestros antepasados transmitida en libertad e instituciones democráticas y en el bronce sagrado de San Martín y Bolívar.

Si consultáramos directamente al pueblo tendríamos una sola y rotunda respuesta: **No se puede admitir que la última capa inmigratoria llegada a nuestro país sea utilizada como caballo troyano por un Estado extranjero jugando una ideología foránea para torcer nuestros designios históricos y romper nuestra unidad nacional labrada con sangre de héroes.**

Con la confiada satisfacción del deber cumplido, exhorto a la Honorable Cámara a la pronta consideración del presente proyecto.

Dios guarde al Sr. Presidente.

Firmado Juan Carlos Cornejo Linares

Este documento histórico, verdadera voz de alarma lanzada a la conciencia nacional por el honorable diputado Dr. Juan Carlos Cornejo Linares pinta el cuadro —aunque muy sucintamente esbozado—

del Sionismo en acción en la República Argentina. Y —seguramente, con las naturales variantes— en los demás países hispanamericanos dentro de su tenebroso plan de hegemonía mundial.

Tal era pues la magnitud del peligro que se cernía sobre la Nación Argentina en 1964. La amarga realidad de los últimos años demuestra que el Sionismo logró hacer pasos de gigante en la realización de sus satánicos designios.

Considerando el tenor del plan subversivo sionista urdido en Jerusalén (op. cit.) y, analizando, a la luz de las directivas impartidas por los sionistas en el mismo, los trágicos acontecimientos que sacudieron y siguen sacudiendo a la nación Argentina, el lector podrá ver, con claridad meridiana, las impresiones digitales del verdadero enemigo del pueblo argentino que se esconde detrás de falaces etiquetas de diferentes corrientes políticas para que Argentinos maten a otros Argentinos, única y exclusivamente en provecho del nacionalismo sionista disgregador de todas las sociedades nacionales.

CAPITULO XIV

EPILOGO

EXPERIENCIA Y CONCLUSION

Si el Sionismo Mundial es el que ha encausado, desde fines del siglo XIX, el plan de la creación del Estado parásito de Israel; el que ha preparado los medios para la realización de su plan y se ha con-fabulado con las grandes potencias maniobrando y urdiendo complots con Inglaterra y los Estados Unidos de América y sobornando las conciencias para implantar sus empresas agrícolas, fundar sus establecimientos financieros, industriales y comerciales y, crear sus organizaciones para-militares sobre el territorio de Palestina antes y después de la primera guerra mundial ...

Si el Sionismo Mundial es el que ha logrado, con sus artimañas, sus intrigas y sus maquinaciones mediante el señuelo de “su” oro substraído a las riquezas, al trabajo y sudor de los pueblos; si es él que, por todos los medios imaginables, inclusive el empleo de terror, —siendo el asesinato del Conde Folke Bernadotte el ejemplo vivo y evidente— logró imponer, contra la voluntad de todos los pueblos de la zona y de la mayoría efectiva de la opinión pública internacional, la implantación del Estado facticio de Israel el 15 de mayo de 1948, e instalar ese cuerpo parásito, artificialmente fabricado sobre las ruinas de un país árabe usurpado a sus seculares moradores reducidos a parias errantes ...

Si el Sionismo internacional es el que ha montado la máquina diabólica que hemos descrito a lo largo de esta obra; el que ha creado el “antisemitismo” para que le sirva de escudo tras el cual, sus elementos pueden perpetrar, impunemente, sus crímenes y, de arma mortífera que esgrimen, en todo momento ante quien ose oponerse a la ejecución de sus tenebrosos designios, o malograr sus empresas ... si es el Sionismo el que intima y aterroriza a los propios judíos para someterlos a su poder; e incluso suprime a los que no quieren doblegarse ante su coacción ...

Si es el Sionismo el que logró fabricar el Estado parásito de Israel y le asegura la substancia vital que le permite consolidarse, asegurar su supervivencia, afirmar su poder y agredir sistemáticamente a los Arabes para asegurar su expansión ... para que se yerga ensoberbecido, ante la humanidad en un sistemático desafío ... desafío a los Arabes, desafío a la comunidad internacional representada por la ONU y su Consejo de Seguridad.

Si es el Sionismo Internacional el que ha transformado a la Argentina, país hospitalario y generoso, en un centro de movilización y base de agresión contra los Arabes, menospreciando así, la letra y el espíritu de su constitución, pisoteando la soberanía nacional, el honor y la dignidad de su pueblo, valiéndose del terror y del señuelo de "su" oro para poner las potencialidades del pueblo argentino al servicio de sus designios, apremiándolo a sostener al Estado parásito de Israel en los dominios políticos, económico, científico, técnico y militar.

Si es el Sionismo internacional el que ha sometido y continúa sometiendo las potencialidades de la mayoría de las naciones —como hemos visto lo hace en la Argentina—; particularmente en los Estados Unidos de América, los países iberoamericanos y la mayoría de los países europeos para ponerlos al servicio de los designios del "negotiorum gestor" representado por el Estado de Israel, mandatario absoluto del "dominus negotiorum" o "Galut" representado por todos los Judíos de todas las nacionalidades del mundo, como lo hemos puesto en evidencia en el curso de los capítulos de esta obra ...

Si el Sionismo internacional representa en la vida real de todos los pueblos del mundo el supracionalismo racista que se arroga, en nombre de la Torah y en virtud de las enseñanzas rabínicas del Talmud, el derecho de someter a todas las entidades nacionales para "señalar(les) lo que es bueno y lo que es malo (...) (e) indica(r) el camino de la humanidad" sobre la cual pretende tener —en su pretendida calidad de "pueblo elegido"— un "derecho de dominación" ...

Si tal es la realidad del sionismo en la vida de todos los pueblos, ¿Cuál es la conclusión que necesariamente debemos sacar de este estudio?

Creemos, en lo que respecta a nosotros, que esa conclusión es evidente.

La creación del Estado de Israel, impuesta a los Arabes, es el resultado de la acción desarrollada durante cincuenta años consecutivos por el Sionismo internacional (1897—1948) para convencer a la opinión pública mundial de la necesidad de implantar dicho Estado en detrimento de los autóctonos de Palestina, incluso por la fuerza de las armas;

Israel no hubiera podido existir, ni siquiera sobrevivir sin el sostén sistemático del “dominus negotiorum” o “Galut” representado por todos los Judíos de todas las nacionalidades del mundo, como lo afirma Nahum Goldmann, Presidente del Congreso Sionista mundial, cuando dice: **“Si la población mundial judía no se hubiera comprometido a tomar partido por la creación del Estado de Israel, éste no habría visto la luz y, en todo caso, no hubiera podido sobrevivir”**; lo que equivale a decir que “la población mundial judía” sometió las potencialidades de todas las entidades nacionales a las cuales pertenecen, al sionismo para procurarles los elementos morales y materiales necesarios a la “creación” y a la sobrevivencia del Estado de Israel.

Ese comportamiento antinacional de “la población judía mundial” es absolutamente incompatible con los derechos de ciudadanía de que goza esa “población mundial judía” y contrario a los intereses de las naciones a que pertenece;

Semejante comportamiento antinacional hace de la “población mundial judía” no solamente los enemigos de los Arabes, sino los enemigos de todos los pueblos a los cuales explota sistemáticamente al servicio de los designios del sionismo mundial;

Al empeñarse en su guerra defensiva contra Israel, los Arabes no se enfrentan, en realidad, a un Estado cuya superficie es de 20.000 o 27.000 Kms.2 y cuya población representa —aproximadamente— tres millones de habitantes que disponen de similares recursos naturales y análogos medios económicos, científicos, técnicos y militares a los de un Estado del Tercer Mundo de naturaleza semejante; sino que los Arabes se enfrentan, en realidad, a las potencialidades de todas las naciones, principalmente las potencialidades de los Estados Unidos de América, de la mayoría de los países europeos e iberoamericanos que el Sionismo logró poner al servicio de Israel en todos los dominios políticos, económicos, científico, técnico, militar y de la información.

En tales condiciones, era lógicamente imposible a los Arabes defenderse con éxito de las sistemáticas agresiones armadas del Estado sionista y, mientras tales condiciones seguirán prevaleciendo, jamás será posible a los Arabes liberar a Palestina y restablecer el derecho por las solas fuerzas de las armas ni aún procurándose las armas necesarias para reconquistar esta tierra árabe usurpada; pues la opinión pública mundial, inducida a error por el efecto de la propaganda y de la impostura sionista, no ha despertado todavía de su letargo como para aceptar una victoria armada árabe que restituiría la Palestina usurpada a sus legítimos habitantes;

Si la suerte hubiera querido que las armas árabes liberaran Palestina durante la batalla llamada “guerra de los seis días”, en junio de 1967, la comunidad internacional y la opinión pública mundial no hubiera adoptado la posición que observan desde entonces con respecto a la ocupación armada, por parte de Israel, de territorios pertenecientes a tres Estados miembros de la ONU, pese a las numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad ... si la suerte hubiera querido que las armas árabes liberaran Palestina, el mundo hubiese asistido al despliegue de la Sexta Flota americana conjuntamente con las flotas del Pacto Atlántico Norte e incluso las del Pacto de Varsovia en una acción de guerra para expulsar a los Arabes de su propia tierra a fin de devolverla otra vez al agresor sionista;

Prueba de ello es la actitud que tomaron los Estados Unidos de América conjuntamente con otras naciones —como es el caso de Portugal— para asistir a Israel y suministrarle los más modernos armamentos y los hombres necesarios para cambiar el curso de la guerra de Octubre (1973), hasta entonces favorable a los Arabes.

Si tal es la realidad de nuestra situación en nuestra guerra defensiva contra Israel, y por lo tanto respecto a todas las naciones del mundo, principalmente las naciones occidentales ¿Por qué medios el derecho, la justicia y la paz serán restablecidos en la “Tierra de la Paz”?

...¿Por qué medios los autóctonos palestinos estarán en condiciones de ejercer los derechos inherentes a su calidad de legítimos habitantes de esta tierra árabe, en calidad de pueblo soberano dueño de su destino?

El único camino, a nuestro entender, se infiere de las verdades evidentes expuestas en el curso de los capítulos de esta obra :

Además del armamento defensivo indispensable para responder a las constantes agresiones de Israel; además del apoyo total y sin reservas que todos los Arabes deben aportar a la resistencia palestina para permitirle reconquistar sus derechos, su tierra y sus hogares; además de ello, sería imprescindible esforzarse para aislar al Estado sionista de la comunidad internacional ... y asfixiarlo hasta que muera cortándole los tentáculos que traspasan sus fronteras para suministrarle la substancia vital necesaria para su supervivencia; así como los medios materiales y morales que le permiten dar curso a sus permanentes designios de agresión y de expansión.

Para alcanzar este objetivo sería necesario obrar para esclarecer la conciencia nacional de los pueblos a fin de que palpen la magnitud de los crímenes que cometen sistemáticamente los sionistas locales — en cada país— para servir los tenebrosos designios de Israel, en detrimento de los altos intereses de sus patrias explotadas por el sionismo al servicio de ese Estado parásito...

Sería fundamental, además, hacer sentir a los pueblos que llevarán ineludiblemente sobre la conciencia el peso de su complicidad —directa o indirecta— en los crímenes perpetrados por Israel contra los pueblos del Medio Oriente, mientras no hayan cortado los tentáculos que, desde sus respectivos países, substraen riquezas y recursos de toda índole que, al mismo tiempo que los debilitan, permiten al Estado parásito sionista consolidarse, acrecentar sus fuerzas, asegurar su expansión y desafiar a la comunidad internacional.

A la luz de las verdades expuestas con toda objetividad y cabal probidad, exhortamos a la conciencia mundial:

- ° a poner coto a la actividad de las formaciones sionistas que siembran la discordia en las filas de cada comunidad nacional al organizar en su seno una comunidad sui géneris autosegregada, encastillada en su racismo, “embrutecida por una educación estrecha, desmoralizada y corrompida por un injustificable orgullo” que le impide tener vínculo alguno con el resto de la comunidad nacional que comparte con ella la misma patria;
- ° a impedir a los sionistas entregarse a actividades antinacionales tendientes a erigir barreras entre los miembros de una misma comunidad nacional, exponiendo, así, a los Judíos a sufrir las

consecuencias de las naturales y legítimas reacciones de autodefensa provocadas por los excesos de su fanatismo racial;

- ° a prohibir a los sionistas entregarse a procedimientos que atenten contra los intereses y comprometan el porvenir de los países a que pertenecen y cuyas riquezas comparten con su demás ciudadanos de otras confesiones;
- ° a cesar de otorgarles el insólito privilegio de la doble ciudadanía: la de sus patrias de origen, donde han nacido y ejercen sus plenos derechos, y la de un Estado extranjero: el Estado de Israel, implicando, esta situación, una lealtad para con Israel incompatible con la lealtad debida a su propia patria; lo que los conduce, en la mayor parte de los casos, —como lo hemos demostrado con ejemplos evidentes— a anteponer su lealtad a Israel a la lealtad que deben a su patria legítima;
- ° a impedirles substraer los recursos, las riquezas y las potencialidades materiales y morales de sus respectivas patrias, para ponerlos al servicio de un Estado extranjero: el Estado parásito de Israel;
- ° a no permitirles ejercer su derecho de voto para elegir a sus representantes en los Consejos Municipales, en las Asambleas Nacionales, así como a los Jefes de Estado de sus respectivos países, sino en función del estricto interés del país que les otorga este derecho;

Para ilustrar al lector sobre la concepción sionista de la nacionalidad y evidenciar la gravedad y trascendencia de la doble nacionalidad que otorga la existencia de Israel a cada miembro del “Galut” o “población mundial judía” nos referiremos al testimonio aportado por el escritor francés Pierre Rossi en su brillante obra “Les Clefs de la Guerre” (Las llaves de la guerra) (1) donde pone de relieve el grave peligro que se cierne sobre todas las comunidades nacionales y, principalmente la comunidad francesa a la cual se refiere, por el hecho de la insólita interacción entre el “negotiorum gestor” o Israel y el “dominus negotiorum” o “Galut”— en este caso franceses judíos— ... interacción que se traduce en una

“Les Clefs de la Guerre de Pierre Rossi p. 36/37.

interferencia directa por parte del Estado sionista en la dirección de los asuntos políticos y aún administrativos de Francia cuando dice:

“Un boletín de estadísticas consulares nos hace saber, por ejemplo, que hay en Israel 19.734 ciudadanos franceses” (judíos naturalmente) y continúa: “lo más extraordinario y lo más significativo de todo no es que la mayor parte de las personalidades o de los miembros del gobierno israelí sean titulares de un pasaporte extranjero. Por ejemplo, el Sr. Nahum Goldmann, quien siendo de nacionalidad americana, se hizo israelí antes de tomar la nacionalidad suiza su última nacionalidad hasta la fecha. Agreguemos, para no citar más que los personajes más notables, que la Señora Golda Meir, los Sres: Eban, Dayan, Alon, Beghin poseen por lo menos dos pasaportes, propiedades y residencias en América en Europa, donde les es permitido ir a votar (sic). Tenemos a la vista —prosigue Pierre Rossi— una lista de “personalidades israelíes” que se desplazan regularmente en Francia con motivo de las elecciones presidenciales y legislativas para cumplir, allí con su deber electoral” (resic).

Asimismo, Pierre Rossi, pone en evidencia el carácter policéfalo de Israel cuando agrega: “La ley sobre la nacionalidad votada por la “Knesset” (Parlamento israelí) el primero de abril de 1952 ¿no precisa (Cap. III Art. 14) que “la adquisición de la nacionalidad israelí no depende de la renuncia a una nacionalidad anterior, pues un israelí que es al mismo tiempo súbdito extranjero, es considerado como israelí en todo lo que concierne a la aplicación de las leyes israelíes”? (sic).

•
¿No estamos en esta circunstancia, frente a un Superestado internacional que interviene directamente en todos los asuntos internos y externos de todas las naciones del mundo donde residen miembros del “Galut”, en virtud de la insólita interacción e interdependencia entre el “negotiorum gestor” o Israel y el “dominus negotiorum” o “población mundial judía”?

¿No estamos en tal circunstancia, ante un Superestado que prescribe a sus “Israelíes”, que son al mismo tiempo súbditos extranjeros, ejecutar sus consignas y adoptar una actitud determinada en circunstancias precisas sólo en provecho de los designios sionistas en los países donde estos Israelíes “súbditos extranjeros” residen?

¿No nos encontramos ante la puesta en práctica de la preetapa decisiva del tenebroso plan sionista de dominación mundial en virtud del postulado talmúdico que proclama que “la tierra y todo cuanto ella atesora les pertenece en propiedad (a los Judíos) y que tienen sobre la misma un “derecho de dominación”?

Pierre Rossi consigna en su citada obra (p. 38) la declaración que, sin ambages, ciudadanos norteamericanos sionistas han hecho a los diplomáticos franceses que acompañaban al extinto Presidente G. Pompidou durante su visita oficial a los EE.UU. de América: **“Nosotros no somos gentes como los demás —declararon ciudadanos norteamericanos de religión judía— porque constituimos una nación que no se ha definitivamente fijado aún; nosotros definimos nuestros derechos sólo con referencia a nosotros mismos importándonos poco el orden político y las fronteras trazadas por los demás”** (sic)

Ante esta espantosa realidad que denota el comportamiento antinacional de los ciudadanos estadounidenses de confesión judía respecto a los intereses, soberanía y dignidad de la nación norteamericana ... comportamiento que tiene su paragón en todos los países del mundo donde el sionismo ha anidado sus elementos, citaremos la lúcida consideración que hace Pierre Rossi respecto al deber del pueblo francés y de todos los pueblos del mundo ante el problema palestino —que considera problema de todos los pueblos— cuando dice:

“Dè ahora en adelante Palestina estará a la orden del día aunque sólo sea para aquellos que se preguntan si su Francia (Argentina, México, EE.UU., Alemania etc ...) de mañana tendrá derecho a ser francesa (argentina, mexicano, americano, alemana etc.) o será necesario, al igual que los Palestinos, reconquistarse cruelmente una patria que quieren arrebatárles las “instancias” llamadas “comunitarias” (p. 39)

Y Concluye:

“Nada tiene de asombroso que Francia, los Europeos libres y las naciones llamadas del Tercer Mundo análogamente amenazadas de ser “universalizadas” consideren el conflicto israelo-árabe que les toca de cerca y urgentemente. Pues se trata de su propia existencia” (p. 39-40).

Al exhortar a la conciencia mundial a considerar la magnitud del peligro sionista que amenaza, al igual que a los Arabes, a todos los pueblos del mundo, a fin de coadyuvar sus esfuerzos para ponerle coto, no lo hacemos a impulsos de un sentimiento de “antisemitismo” —siendo los Arabes semitas— ni de hostilidad alguna hacia los Judíos por su carácter de adeptos de la religión mosaica. No experimentamos, desde luego, ningún malestar al ver al Judío ir el sábado a su sinagoga puesto que los Arabes musulmanes y los Arabes Cristianos van el viernes a la Mesquita y el domingo a la iglesia.

Nuestra exhortación a la conciencia mundial obedece a nuestra sincera creencia de que, al hacerlo, estamos cumpliendo con un deber humanitario para con todos los hombres de la tierra; los Judíos inclusive.

Con absoluta objetividad y cabal lucidez, tenemos la convicción de luchar por el derecho y la justicia no sólo en favor de los árabes, víctimas del sionismo, sino de todos los hombres, inclusive los Judíos, amenazados por el sistemático comportamiento antinacional de los sionistas; puesto que hombres de diferentes credos componen —en general— las comunidades nacionales de sus respectivas patrias y por lo tanto están astringidos de vivir juntos, de coadyuvar todos por el bien común de todos...

... lo hacemos porque estamos convencidos, al igual que numerosos jefes espirituales y políticos de religión judía —cuyos testimonios y toma de posición hemos invocado— que el milenario llamado “problema judío” y el “antisemitismo” casi siempre provocado y fraguado por los sionistas no encontrarán jamás solución alguna ni con la implantación del Estado parásito de Israel que, por su naturaleza y las circunstancias en que fue implantado sólo podrá subsistir como Estado parasitario, ni con la sistemática coacción ejercida por los sionistas contra todos los pueblos, Judíos inclusive.

Nuestra convicción se basa sobre las sencillas razones cuya evidencia es innegable:

° Palestina, aún admitiendo que todos los Arabes, principalmente los Palestinos, auténticos dueños de su patria usurpada, consientan en renunciar a sus derechos legítimos en su propia patria, nunca Palestina usurpada bastará para contener a todos los Judíos del mundo, cuyo número —recordémoslo— es, aproximadamente de catorce millones;

° Los Judíos del mundo no aceptarán jamás emigrar en su totalidad a la Palestina sionizada. Prueba irrefutable de ello es que en el transcurso de más de un cuarto de siglo después de la implantación del Estado parásito de Israel, solamente un 15% de los Judíos del mundo aceptaron emigrar a Israel, y ello a pesar de todas las intrigas, maquinaciones y presiones de toda índole a las cuales se han entregado y se entregan los sionistas para aconsejar, provocar e imponer la emigración judía a Israel.

° Mientras haya Judíos en los diferentes países del mundo, el “problema judío” seguirá persistiendo perturbando la paz de todas las comunidades nacionales en el seno de los cuales vivirán — ineludiblemente— los Judíos; como consecuencia inevitable del sistemático actuar antinacional de los sionistas y de las campañas de “antisemitismo” que éstos se obstinarán en fraguar cada vez que lo exija su plan de hegemonía mundial;

° En virtud de las interacciones e interferencias entre el “negotiorum gestor” o Estado de Israel y el “dominus negotiorum” o “Galut”, y en virtud de la comunidad de destino que los liga entre sí — como lo afirma Ben Gurión— el Estado parásito de Israel seguirá siendo lo que es hoy: un Superestado que ejerce su omnipotencia sobre la vida de todos los miembros del “Galut”, sobre sus actividades y potencialidades en todos los lugares, y dispondrá de ellos conforme a las exigencias de sus tenebrosos planes de hegmonía mundial;

° Mientras el “negotiorum gestor” o Israel y el “dominus negotiorum” o Galut sigan ligados, por esas mismas relaciones, es decir: mientras las mismas interacciones e interferencias sean el sistemático modus operandi de los mismos en todos los países del mundo, como viene ocurriendo entre el movimiento sionista mundial y el Galut, desde el primer congreso sionista de Basilea (1897) y como ocurre desde la creación del Estado de Israel (1948), la tendencia sionista a dominar el mundo persistirá en virtud del postulado talmúdico que pretende: “Los Judíos representan una parte integrante de la Omnipotencia divina, de manera que el mundo entero les pertenece en propiedad y están destinados a ejercer sobre la tierra y todo lo que ella atesora un derecho de dominación”

° Mientras no se haya puesto coto a estas insólitas y peligrosísimas interacción e interferencia entre Israel y la “población mundial

judía” los peligros, que representa la ideología sionista proclamada por el cabecilla sionista argentino Zeev Grimberg, pesarán siempre sobre el presente y el porvenir de todas las comunidades que componen la gran familia humana; el mencionado cabecilla sionista argentino proclamó —recordémoslo—: “La superioridad de los Judíos sobre las demás naciones está en su misión: controlar la historia del mundo (...) Es el pueblo del Creador del Universo; un pueblo con designios especiales ... A él le corresponde señalar el modelo de lo que es bueno y de lo que es malo ... El Judío es el que indica el camino de la humanidad, lo cual está establecido desde la creación del mundo, como dice la Torah. Esta no es una idea teológica es una realidad”. (op. cit.)

Nosotros los Arabes, Musulmanes y Cristianos rechazamos terminantemente ser considerados como una mera “cosa” en manos de los sionistas ... rechazamos categóricamente ser considerados como un mero “objeto” que los sionistas pretenden poseer como se posee la hacienda ... No cabe duda que los millones de hombres que pueblan la tierra rechazan terminantemente, al igual que nosotros, someterse a la hegemonía sionista que los sionistas pretenden justificar en nombre de la Torah y las enseñanzas rabínicas del Talmud.

Siendo el *modus operandi* de los sionistas tal como acabamos de considerarlo y de evidenciarlo en la realidad que viven todos los pueblos en cuyo seno actúan los sionistas, podemos afirmar con toda certeza que, son esas aberrantes concepciones sionistas las que han conformado el comportamiento de la inmensa mayoría de los Judíos creando el secular “problema judío” y, por lo tanto, son las que han caracterizado las peculiares relaciones de los Judíos con los demás hombres en todas las épocas y en todas las comunidades nacionales. Afirmamos con toda certeza que el sistemático actuar antinacional de los sionistas ha sido, es, y será la única causa que provocó, provoca y provocará la hostilidad de todos los pueblos a los Judíos ... hostilidad a menudo caracterizada por una violenta reacción de legítima autodefensa contra los “procedimientos” de los sionistas que pretenden someter a la humanidad a la hegemonía del pretendido “pueblo elegido”.

Afirmamos con certeza que la persistencia de los sionistas en aplicar semejantes concepciones racistas desencadenará fatalmente, tarde o temprano, explosiones colectivas contra todos los Judíos, sean

o no sionistas ... que, al persistir los sionistas en querer imponer su hegemonía al género humano, terminarán por provocar su propia desgracia.

Si en ciertas épocas remotas de la historia, los conflictos humanos llegaron a asumir la forma de guerras religiosas, en el siglo XX, la conciencia y la razón de los hombres, habiendo alcanzado un suficiente grado de madurez, los humanos deberían confraternizar y coadyuvar sus esfuerzos en bien de todos los humanos, observando los divinos preceptos del creador del universo que rezan:

“En materia de religión no hay consteñimiento, la verdad y el error son, de ahora en adelante, netamente diferenciados”.

“Vosotros tenéis vuestra religión y yo tengo la mía ...”

“Amaos los unos a los otros”.

Gracias a esta tolerancia religiosa, la humanidad estará en condiciones de coexistir en paz, practicando cada uno su creencia en su propia patria tolerando la creencia de los demás.

Así la religión pertenecerá a Dios y la patria a todos sus hijos, como lo creen y lo practican los Arabes desde siempre en sus propios países; en donde han convivido durante siglos y siguen conviviendo en perfecta fraternidad humana las tres grandes religiones monoteistas: Judaísmo, Cristianismo e Islam.

Semejantes preceptos han contribuido a desnaturalizar la mentalidad de los Judíos causando todas las calamidades que padecieron en todos los países y en todas las épocas de la historia ... a saber:

- * “Sólo el Israelita es “el hombre”; de él es todo el universo y a él deben servirle todas las cosas, principalmente los animales que tienen forma de hombre” (Chagigah —15b)

- * “La superioridad de los Judíos sobre las demás naciones está en su misión: controlar la historia del mundo (...) Es el pueblo del Creador del Universo; un pueblo con designios especiales (...) A él le corresponde señalar el modelo de lo que es bueno y de lo que es malo (...) El Judío es el que indica el camino de la humanidad; lo cual está establecido desde la creación del mundo, como dice la Torah. Esta no es una idea teológica: es una realidad”.(Zeev Grimberg cabecilla sionista argentino)

- * “El oro, la más grande potencia de la tierra ... el oro, que es la fuerza, la recompensa, el instrumento de todo poder, es todo lo que el hombre teme y lo que desea ... he ahí el único misterio, la ciencia más profunda que rige la inteligencia del mundo. ¡Ese será el porvenir! (...)”

- * “La posesión del oro, la habilidad de la elección de medios para manejar las capacidades fáciles de sobornar nos convertirán en los árbitros de la opinión pública y nos darán el imperio sobre las masas (...)”

- * “Y entonces, cuando nos hayamos hecho los únicos poseedores de todo el oro de la tierra, el verdadero poder pasará a nuestras manos y entonces se cumplirán las promesas que fueron hechas a nuestro padre Abrahán (...)”

- * “Si el oro es la primera potencia de este mundo, la segunda, sin disputa, es la prensa (...) Una vez dueños absolutos de la prensa, podremos cambiar las ideas sobre el honor, sobre la virtud, la rectitud de conciencia y dar así el primer golpe a una institución sacrosanta hasta ahora, la familia y consumir su disolución. (...) De este modo podremos sublevar las masas cuando queramos; las llevaremos a producir trastornos revolucionarios, y cada una de esas catástrofes dará un gran avance a nuestros íntimos intereses y nos acercará rápidamente a nuestro único objetivo: reinar sobre la tierra, como fue prometido a nuestro padre Abrahán” (Extraxtos del discurso programa del rabino Reichhorn— “Los Protocolos de los Sabios de Sión” Ed. Maximopere, Buenos Aires—1963)

Algunas de las consignas que han conformado el comportamiento de los sionistas provocando las naturales y legítimas reacciones espontáneas de autodefensa contra los judíos en todas las épocas y en todos los países ...a saber:

- * “El judaísmo es raza y nación. Todo Judío, en cualquier parte en que se encuentre es, ante todo, Judío, luego ruso o alemán etc ...” (Chaim Weizmann)
- * “Nosotros no somos gentes como los demás porque constituimos una nación que no se ha definido aún; nosotros definimos nuestros derechos sólo con referencia a nosotros mismos importándonos poco el orden político y las fronteras trazadas por los demás” (Sionistas estadounidense “Les Clefs de la Guerre” de P. Rossi)
- * “Cuando hablamos de poblar Palestina por los Judíos, huelga decir que con ello, no entendemos de ningún modo que los Judíos emigren a Palestina; aún después de la creación de un Estado, la mayoría de los nuestros deberá continuar viviendo en los países occidentales”. (Mosés Hess 1870)
- * “Dejemos ante todo el campo libre a los Judíos para ocupar Palestina. Estarán luego en condiciones de obtener cuanto quieran”. (Chaim Wismann — 1919)
- * “Si consigo llevar el problema judío a un grado de suprema acuidad, el solo camino a seguir —aunque verdaderamente espantoso— deberá ser el que consiste en exponer a los Judíos a la persecución” (Teodoro Herzl)
- * “El establecimiento del Estado Judío introdujo una modificación a la interpretación del sionismo. Hasta la fundación de Israel, todo Judío, comprador de Chekels (bonos de contribución financiera al fondo sionista), o todo Judío dispuesto a ayudar a conseguir los fines del sionismo se consideraba sionista, mientras que ahora el “estatus” sionista está determinado por la obligación colectiva de todas las organizaciones sionistas nacionales (es decir del país desde donde operan) de apoyar al Estado judío bajo todas las cir-

cunstancias aún cuando tal actividad vaya en contra de las opiniones de las respectivas autoridades nacionales” (David Ben Gurión)

- * “El problema de la seguridad de Israel se plantea de modo absolutamente diferente que en cualquier otro país. No es una cuestión de fronteras o de soberanía. Se trata de sobrevivir en el sentido literal de la palabra. No es exagerado decir que la **supervivencia de los Judíos del mundo** estriba en la supervivencia del Estado de Israel y depende esencialmente de ella, y que el problema de la seguridad de Israel se remite en última instancia al problema de la supervivencia de todo el pueblo judío. Este pueblo ha sido organizado para fundar un Estado Judío y para que, a su vez, dicho Estado organice la salvaguardia y la protección del pueblo judío. Tal es la filosofía del sionismo clásico” (David Ben Gurión)
- * “El sionismo no es una simple noción conceptual de orden general, ni un concepto filosófico o religioso independiente del tiempo, lugar y circunstancias. **El sionismo es, en realidad, una filosofía judía cuya substancia esencial es la lucha contra la asimilación**” (de los Judíos en las comunidades nacionales a las cuales pertenecen). (David Ben Gurión)

NO TODOS LOS JUDIOS SON SIONISTAS

Conceptos enunciados por autoridades judías sensatas ... los únicos susceptibles de dar una solución radical al secular “problema judío” ... a saber:

- * “Los rabinos habían separado a Israel de la comunidad de los pueblos, le habían hecho un solitario, salvaje, rebelde a toda ley, hostil a toda fraternidad, cerrado a toda idea bella, noble y generosa; le habían hecho una nación miserable y pequeña, agriada por el aislamiento, embrutecida por una educación estrecha; desmoralizada y corrompida por un injustificable orgullo”. (Bernard Lazare “L’ Antisemitisme” Ed. 1934 T.1 Pg. 57)
- * “El sionismo es un movimiento totalitario, antisemita y antijudío”. (del discurso del rabino Dr. León Magnes

pronunciado en la Universidad hebráica en Jerusalén el 29 de oct. de 1947)

- * “Desde la conquista de Palestina por los Romanos, los Judíos no han creado una sociedad política ... Nosotros los Judíos pertenecemos al país en que vivimos. Somos Ingleses en Inglaterra, Franceses en Francia, Alemanes en Alemania; eso es todo. Tenemos, naturalmente, creencias religiosas particulares. Pero en eso no nos diferenciamos en absoluto de los ciudadanos que profesan otras creencias. Contribuimos con ellos a la prosperidad de la patria que nos ha acogido. Tenemos los mismos derechos y los mismos deberes que todos nuestros conciudadanos”. (Hermann Adler, Gran rabino de Inglaterra —1878)
- * “Nosotros proclamamos que no nos consideramos como una nación, sino como una comunidad religiosa. De modo que no contamos con un retorno a Palestina ni con un restablecimiento de la vigencia de las prescripciones del Estado Judío”, (Congreso de rabinos. —Pittsburg, Pensilvania, 1885).
- * “Nosotros ciudadanos de los Estados Unidos, adeptos de Moisés y de los Profetas formamos una parte orgánica de la nación. No tenemos intereses terrestres diferentes de los intereses y las esperanzas de los adeptos de Jesús y sus discípulos”. (el Gran rabino americano Wise, 1883)
- * “Pretender que el Judío inglés y el Judío marroquí pertenecen a una misma nación equivale a decir que el Inglés Cristiano y el Francés Cristiano pertenecen a una misma nación”. (Sir E. Montagu, ex-secretario de Estado para los Asuntos de la India en el gobierno inglés, (de confesión Judía)

INDICE GENERAL

	Página
Prólogo	1
“HE AQUI PALESTINA”	
Prefacio	11
Introducción	15
CAPITULO I	19
EL MOVIMIENTO SIONISTA MUNDIAL	
Evolución del movimiento sionista desde la etapa de la concepción hasta la etapa de la población	
CAPITULO II	35
PALESTINA A TRAVES DE LA HISTORIA Y LA LEYENDA DE LA ALIANZA DIVINA	
Palestina, tierra de Canaán	
Moisés renuncia al mando de las doce tribus	
David asume la jefatura de los judíos	
Desaparición del poder judío	
Ultima aparición del poder judío en Palestina	
La leyenda de la alianza divina	
El papel purificador del Islam	
Puntos de vista de la Torah y de los Evangelios	
¿A quién fue dada la tierra?	
¿Cuáles son las fronteras de la tierra prometida?	
¿La promesa es formal?	
CAPITULO III	51
EL COMLOT SIONISTA Y LA ALIANZA ANGLO-SIONISTA ASPECTO POLITICO DEL PROBLEMA PALESTINO	
El punto de vista de los primeros sionistas	
La presión sobre Turquía	
Los objetivos de la hegemonía sionista en el mundo	
Desviación sionista	
Herzl asume la conducción del movimiento sionista	
El primer Congreso Sionista Mundial	
No todos los judíos son sionista	
La alianza anglo-sionista	

CAPITULO IV
LA PERFIDA COLUSION ANGLO-SIONISTA
CONTRA LOS ARABES.
LA DECLARACION BALFOUR Y EL ACUERDO
SYKES-PICOT

75

El problema de las fronteras del Estado Judío
La Declaración Balfour
Los árabes pagan el precio del trato
Valor legal de la Declaración Balfour
La perfidia británica, elemento del complot sionista
La traición sistemática

CAPITULO V
PALESTINA Y EL COMLOT SIONISTA
ANTE EL CONGRESO DE LA PAZ
Y LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES

107

Palestina... y el Congreso de la Paz
Palestina y la S.D.N.
Los derecho-habitantes hacen su entrada en la liza
Gran Bretaña se retracta de todos sus compromisos
contraídos con los árabes y la S.D.N.

CAPITULO VI
LA FASE DE EJECUCION DEL COMLOT
SIONISTA EN TERRITORIO PALESTINO

123

Gran Bretaña desconoce sus compromisos...
y sólo respeta su pacto de colusión con los sionistas
Los medios que los sionistas emplean para ejercer
su autoridad sobre todos los judíos del mundo
Los primeros pasos en la ejecución del complot
sionista en su etapa de población
El movimiento de sionización de la tierra
La rebelión palestina
El primer núcleo del ejército israelí
La leyenda de los siete ejércitos árabes derrotados
por las formaciones militares sionistas

CAPITULO VII
LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA RELEVAN
A GRAN BRETAÑA PARA SALVAGUARDAR
LOS INTERESES SIONISTAS

155

La responsabilidad de los Estados Unidos de América
ante la historia y la conciencia universal
Los Arabes y los Estados Unidos de América
se enfrentan por causa del problema palestino

El papel desempeñado por los sionistas en la segunda guerra mundial

La enemistad judeo-nazi y sus causas

El Sionismo declara la guerra al régimen nazi seis años antes de estallar la segunda guerra mundial

CAPITULO VIII

175

PALESTINA, LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA Y LA O.N.U.

La responsabilidad de los Estados Unidos de América ante su pueblo, ante los pueblos árabes

y ante la humanidad en la cuestión de Palestina

El último papel desempeñado por la Gran Bretaña

La cuestión palestina planteada ante la O.N.U.

Los Estados Unidos de América se valen

de su prestigio y poder para que el Sionismo logre la resolución de la partición de Palestina

El Sionismo transforma a las Naciones Unidas en un mercado bursátil

CAPITULO IX

195

LA RESOLUCION DE PARTICION, SU VALOR JURIDICO Y SUS IMPLICACIONES HISTORICAS

Palestina es el único Estado destruido por la O.N.U.

Los Arabes rechazan la inicua resolución de la O.N.U.

La O.N.U. no tiene ningún derecho de soberanía sobre Palestina

La resolución de partición, así como la Declaración

Balfour, son fundamentalmente nulas

Opiniones de juristas de derecho internacional

Norteamericanos sensatos condenan la política de su gobierno

CAPITULO X

215

EN FIN... HE AQUI ISRAEL

El terrorismo sionista se entrega a la matanza del pueblo palestino al amparo del mandato británico

Deir Yasin se transforma en "baño de sangre"

en el curso de la más execrable acción terrorista

Testimonios de los propios sionistas

Los Estados Unidos de América piden la anulación de la resolución de partición de Palestina

La Agencia Judía tuvo más autoridad que el Consejo de Seguridad

Gran Bretaña entrega Palestina a los sionistas
como epílogo de su traición a los Arabes

CAPITULO XI

241

LA VERDAD SOBRE LA ENTIDAD SIONISTA

La gran lección

La entidad sionista nacida del crimen, sólo subsistirá
mediante el crimen

El crimen es la ley de los sionistas

La O.N.U. destruye Palestina para fundar sobre
sus ruínas la Entidad Sionista

CAPITULO XII

267

EL ESTADO DE ISRAEL, CUERPO ARTIFICIAL UNICO EN SU GENERO

EN LA COMUNIDAD DE LAS NACIONES

El pueblo de Israel, amalgama de razas heterogéneas
Israel, supuestamente creado para amparar
a los Judíos de la segregación racial, se convierte
en centro en donde se desarrolla la más odiosa
discriminación racial contra los Judíos semitas
No todos los Judíos son semitas... o hebreos

“Israel Oriental... e Israel Occidental”

Los fundamentos artificiales de la economía
del Estado ficticio de Israel

Las estructuras militares y científicas de Israel

Los métodos del sionismo y sus maquinaciones

Semitismo y antisemitismo

CAPITULO XIII

357

LA ACTIVIDAD SIONISTA EN ARGENTINA

Los procedimientos sionistas para segregar
a los Judíos del pueblo Argentino

CAPITULO XIV

431

EPILOGO

Experiencia y Conclusión